

Juan Jesús Martín Tardío



Vivencias de la niñez

Vivencias de la niñez

Juan Jesús Martín Tardío

**A todos aquellos que me enseñaron en mi niñez.
Fueron muchos, no solo seres humanos.**

Otros trabajos del mismo autor:

- Pensamientos y Recuerdos. Año 1993.
- Paseos con Leire por tierras de Euskal-Herría. To 793- Año 1994.
- El teléfono en Mocejón. To 794- 1995.
- Historias de Mocejón, la Sagra y otras curiosidades. To 1499- Año 1995.
- Personajes de Mocejón. To 1509- Año 1996.
- Los Señoríos de Mocejón. To 1915- Año 1997.
- Olías del Rey(Toledo). To 975- Año 1998.
- Marchamalo(Guadalajara). Año 1998.
- La Sagra toledana en la Causa General. To 1849- Año 1999.
- Puentececeo(La Coruña). To 1854- Año 2000.
- Magán(Toledo). To 1649- Año 2001.
- Pensamiento y Recuerdos(versión 2ª). To 853- Año 2002.
- Mocejón(Toledo) en el año 1753. El catastro de Ensenada. To 560- Año 2003.
- Las epidemias de cólera del siglo XIX en Mocejón(Toledo). To- 406-Año 2004.

Vivencias de la niñez.

Depósito Legal: TO-481-2005.

Índice

	<u>Página nº</u>
Introducción.	7.
1. Dónde nací.	13.
2. Cuándo nací.	14.
3. Cómo era mi pueblo.	17.
4. Cómo era mi casa.	24.
5. Mis padres y sus mayores.	39.
6. Mis tíos y otros parientes.	50.
7. Los primeros recuerdos.	61.
8. La Escuela de Mocejón.	66.
9. La casa del teléfono.	68.
10. Comerciantes, oficios y profesiones.	71.
11. La Piedra del "Tío Pintado".	100.
12. El río Tajo.	109.
13. Apodos.	126.
14. La Era, labores, aperos, ganados.	127.
15. Fiestas de septiembre.	139.
16. Fiesta de la Virgen del Carmen.	147.
17. Otras fiestas y eventos.	151.
18. Fiestas de otros pueblos.	172.
19. La matanza.	177.
20. Toledo.	179.
21. La señora Carmen.	184.
22. Colegio de las Carmelitas.	186.
23. Enfermedades.	191.
24. Lecturas para después de una guerra.	196.
25. Colegio de los Maristas.	205.
26. El niño recitador de poesías.	214.
27. El Valle de Toledo.	220.
28. Canciones.	219.
29. Tebeos y cromos.	228.
30. Juegos y juguetes.	235.
31. Cines y películas.	240.
32. Publicidad.	258.
33. La Radio.	259.
34. Eventos de aquellos años.	261.
35. Madrid.	280.
36. Colegio Calasancio.	291.
37. Colegio de don Juan.	297.
Anexo de fotos.	302.

Introducción.

En otros libros que he escrito sobre diversos temas, entre líneas, aquí o allá, aparecían de vez en cuando recuerdos de mi niñez y también muchas reflexiones mías al respecto. Pero todos estos recuerdos no estaban reunidos en un todo coherente que justo es lo que vamos a intentar hacer en este nuevo trabajo, en el cual voy a tratar de reflejar todas las vivencias de mi niñez hasta que cumplí los 14 años. A partir de los catorce años empieza la adolescencia y con ella lo que se denomina de forma coloquial "edad del pavo", nombre este último muy certero para expresar lo que de forma general, con excepciones, les ocurre a esa edad a los jóvenes de ambos sexos. A esa edad estamos sometidos a un cambio no ya fisiológico sino emocional que nos hace comportarnos como auténticos pavos y además torpes.

Aparte de datos que ya recogía en libros anteriores, en el presente he añadido, por temas, mucha más información sobre aquellos años de mi niñez. Pasé la niñez y pubertad, en mi pueblo, Mocejón, en Toledo, y en Madrid. Me voy a esforzar en expresar mis vivencias en aquellos lugares, no sé si lo lograré.

Cuando era pequeño España estaba inmersa en la posguerra civil española. Pensé no mencionar nada en este trabajo sobre lo que había ocurrido en la guerra. Pero resulta que sus secuelas las viví profundamente de pequeño, estaban en el ambiente, se masticaban. Por lo tanto si no pongo nada de esto, estaría faltando al fin de este libro que es relatar mis vivencias, y desde luego en mis vivencias de la niñez en la posguerra, vi, escuché y viví muchas cosas relacionadas con la gran tragedia que había sido la guerra civil. Por tanto de vez en cuando al escribir de ciertos personajes a los que conocí o de otros que no conocí por culpa de la guerra, tendré que poner referencias sobre esta tragedia. La guerra fue una locura colectiva, terrible. Algo que debemos de superar y olvidar. Pero también es cierto como decía el gran humanista y médico Laín Entralgo: "No se puede olvidar lo que se desconoce". Para poder olvidar algo, antes hay que conocerlo.

No había prácticamente familia española, en ambos bandos, donde no faltase algún miembro, bien por haber muerto violentamente en la guerra, estar en la cárcel o exiliado. Es indudable que el análisis de cuáles fueron los primeros en matar a otros, es función de la provincia de la que hablemos. Los sublevados declaraban el Estado de guerra cuando se sublevan en cada provincia, el cual llevaba consigo el cargarse a todos los que no estaban de acuerdo con el mismo o se les oponían. En Toledo y por ende en La Sagra, fracasó el golpe de Estado y fueron los del Frente Popular los que mataron a todos los que consideraban que no eran afines a sus ideas. En esta zona empezaron a matar los del Frente Popular, en otras fue al revés. El que dio el golpe de Estado en 1936 fue el Ejército, igual que lo que se llama Revolución de octubre de 1934 también fue un golpe de Estado, lo que pasa es que no triunfó y se quedó en intento, pero este golpe de las izquierdas era tan antidemocrático como el que en 1936 dio Franco.

En el lado de los ganadores, en los pueblos y provincias donde triunfaron (cuando estalló la guerra) mataron sin más a todo el que consideraban un enemigo, lo mismo que hacían los extremistas de izquierdas en Mocejón con los que consideraban sus contrarios. Lo que pasa y como siempre ocurre, es que a los que matan pero ganan se les ponen medallas, a los contrarios que hicieron lo mismo se les condena. La vida siempre fue igual.

Yo mismo vivo por casualidad, nací en 1941, a mis padres trataron de matarles en septiembre del 36, si les hubiesen matado yo no hubiese tenido la ocasión de nacer. La bases de la izquierda mocejonera de entonces no quería que yo naciese, pero vivo y mi mente racional me lleva a expresar verdades, que lo son, por encima de mis sentimientos y mis seres queridos. De todas formas lo que cuento en diversas partes de este libro es lo que

pasó en mi pueblo, en los pueblos de Valladolid, Burgos, etc, pasó seguramente lo contrario.

La Guerra Española aunque surge en 1936 como algo aislado, no lo fue, formaba parte de un conjunto o modelo más amplio. Aunque nosotros sólo vemos en las guerras lo externo, el odio, las muertes, la brutalidad, la represión. Hemos de decir que en mi opinión y de otros muchos, ese efecto tan desagradable, emocional y terrible que observamos es a su vez el resultado de luchas o choques e interacciones interiores de energías y fuerzas más sutiles que no vemos con los ojos físicos.

Toda guerra civil significa que la mitad de un país se enfrenta a la otra mitad, hasta la muerte con un odio imparable, visceral y ancestral que surge de pronto. Podríamos decir que hay dos bandos, se llamen como se llamen, les bautizaremos como A y B. Cuando estalla el conflicto en unos sitios domina A y en otros B. Dentro de estos grupos suelen existir otros grupos minoritarios compuestos por gentes muy jóvenes y belicosas que a su vez son envenenadas y dirigidas por otros que nunca dan la cara y no son tan jóvenes. Estas minorías donde gana A matan a todo el que pueden de B y lo mismo ocurre a la viceversa. Esto mismo ocurrió en Mocejón y en todos los pueblos de España en un lado y en el otro. Cuando estalló la Guerra en Mocejón, las juventudes fanáticas de lo que denominaban la izquierda, mataron en cuanto pudieron a todos los que consideraban del bando contrario. Lo hacían sin ningún tipo de juicio previo “Aquí te pillo y aquí te mato”, sin más. En el otro lado ocurría igual pero al revés. Se inventó lo que se llamaba dar el “paseo”.

Normalmente al principio de toda guerra hay pocos afiliados en los partidos “extremos” de ambos lados. Según se prolonga la guerra y el odio, los partidos extremos incrementan fuertemente el número de afiliados. Esto es una constante siempre y no olvidemos que filosófica y científicamente los extremos se tocan, son lo mismo, aunque utilicen nombres e ideas que parecen distintas. Cuando comenzó la Guerra en la zona de La Sagra Baja no había ni comunistas, ni falangistas, partidos estos que en La Sagra podríamos considerar como los extremos opuestos.

La Represión en nuestra guerra civil no fue patrimonio de uno de los bandos, ambos la realizaron y también en ambos se presentaron muchos casos de auténticas brutalidades indignas de ser realizadas por una persona que se considere un Ser Humano normal. También señalar que los de cada bando se creían a pies juntillas las burradas que hacían los del bando contrario y además trataban de aumentarlas, en cambio las suyas las callaban, minimizaban o no se las creían. Locos, enfermos mentales sedientos de sangre, pues no se les puede dar otro nombre, realizaban auténticas salvajadas y de ellas hay múltiples testimonios escritos y verbales.

La Represión digamos incontrolada, tuvo su máximo apogeo en 1936, en los primeros meses de la guerra. La represión de la posguerra es obvio que sólo la pudieron hacer los que la ganaron, ésta no fue incontrolada se realizó desde el Poder del nuevo Estado. Aquí cabe hacerse una pregunta, ¿Hubiese habido Represión, sí en vez de ganar la guerra los llamados nacionales, hubiesen ganado los republicanos?. He llegado a la conclusión de que sí y es lo que trataré de reflexionar y exponer a continuación, para lo cual vamos a volver al principio del conflicto.

Cuando estalló la guerra en el Gobierno no había nadie al que se le pueda poner la etiqueta de revolucionario y de marxista, era un Gobierno republicano de tipo burgués, aunque para ganar las elecciones de Febrero del 36 se habían asociado con partidos y grupos más extremistas. El 19 de Julio del 36 dirigía el Gobierno Giral, pero ni él ni sus ministros gobernaban en realidad la República, una vez estalló el Alzamiento militar, el protagonismo político y militar lo tuvieron los sindicatos(UGT y CNT), que eran los que realmente dirigían el Estado, el Gobierno se limitaba a

sancionar la que hacían los sindicatos. Los sindicatos hacían, expropiaban, mataban y mandaban, y el Gobierno no pintaba nada.

Una de las razones que se dieron para la sublevación militar era el nivel de inseguridad y atropellos que existían en nuestro país, en un principio no había ninguna ideología política y religiosa detrás de los militares sublevados, se levantaban al grito de ¡Viva la República y España! y en contra el Gobierno que consentía los desmanes previos a la guerra. Como el propio Manuel Azaña (Presidente de la República) diría después, el caos imperante estaba acabando con el orden democrático y añadía que el Ejército no se sublevó contra la República sino contra la chusma que se había apoderado de ella.

Fue después del Alzamiento, cuando las matanzas de sacerdotes puso en manos de los sublevados, sin quizá buscarlo, la más poderosa de todas las ideologías, es decir la Religión. Fue también después cuando se justificó el golpe diciendo que había en marcha una revolución marxista en contra de España y del Occidente y los sublevados lo único que habían hecho era una contrarrevolución. Aparecieron unos documentos apócrifos que señalaban esto, los documentos fueron muy utilizados por los nazis y los nacionales, como justificación de la sublevación y a mí me da la impresión que fueron una creación de los servicios secretos alemanes y de Burgos.

La guerra era casi inevitable tanto por causas internas al país, como por las que se estaban preparando para que estallase la II Guerra Mundial. Si no se hubiesen levantado los militares contra el desorden existente, hubiese habido un movimiento de sentido contrario pues la situación social de las bases era insostenible. Los obreros llegaban a sus casas sin tener nada que ofrecer de comida a sus hijos y el hambre es muy mala consejera.

Pero una cosa es un movimiento de izquierdas, de los que tantos hubo por Europa, y otra cosa es una revolución netamente comunista con toma del poder. Entiendo por marxista una revolución puramente comunista como la que se presentó en Rusia, en la cual se destruyeron todos los elementos o estratos del orden social previo. En el primer semestre del 36 en España no había casi comunistas, lo que sí había era muchos libertarios anarquistas, que por cierto se llevaban a muerte con los comunistas. El ala izquierda del PSOE (Largo Caballero) era afín al marxismo totalitario, pero las alas moderadas de Prieto y Besteiro también pesaban. Hay que señalar que el Gobierno republicano perseguía a los anarquistas y estos no fueron llamados a cooperar en el Gobierno hasta que las cosas se pusieron muy feas cuando las tropas de África se encontraban asaltando Madrid.

Fue por culpa de la sublevación militar y el consecuente derrumbe del Poder y Control del Estado, cuando realmente se produjo una auténtica Revolución desde las bases, no antes. Las bases sindicales se hicieron con el poder de las calles y los pueblos y expropiaron millones de hectáreas y propiedades. Cuando ocurría esta Revolución, el entonces minoritario PCE se opuso a ella pues decía: Primero hay que ganar la guerra y después hacer la Revolución. En lo cual hay que reconocer que tenía razón. Conforme avanzó la guerra los extremos fueron creciendo en ambos bandos, y al final sí podemos decir que el partido comunista controlaba los resortes del Poder de la República.

También hemos de señalar que en España ocurrió algo en los gritos y vivas del pueblo que es inusual en cualquier lugar del mundo, entonces y ahora. Como señalamos, los sublevados se levantaron al principio al grito de ¡Viva la República y Viva España!. No sé si esto creó una falta de hueco en los gritos que tenían que dar los contrarios o qué pasó, lo cierto es que al poco tiempo los revolucionarios contrarios que se hicieron con el poder de las calles, comenzaron a gritar ¡Viva Rusia!. Grito éste que llevaron como bandera durante toda la guerra, y esto es una estupidez tan grande, tan grande, que

ya en sí misma daba justificación al Alzamiento, pues esta frase implicaba sencillamente decir ¡Muera España!.

Sí en 1939, no en 1936, hubiesen perdido los nacionales la guerra, nos hubiésemos encontrado con una República controlada por los comunistas. En nuestra guerra no hubo al final un tratado de paz entre las partes, sino una victoria obtenida por el poder de las armas de unos frente a los otros. En los tratados de paz se suelen dar ciertos niveles de derechos a los perdedores, cuando se trata de una rendición total obtenida por la fuerza, el tema es distinto y al vencido no se le reconoce ningún derecho. También hay que considerar que al terminar nuestra guerra estallaría la mundial, la cual comenzó precisamente con victorias de los aliados del bando ganador de la española.

Si en 1939 hubiesen ganado los republicanos por la fuerza de las armas y no los nacionales. ¿Qué hubiese ocurrido?. Estimo que una represión como mínimo similar a la que realizaron los nacionales con los perdedores, sólo que de signo contrario. Los republicanos burgueses con Manuel Azaña al frente y los moderados hubiesen sido arrollados por los extremistas, además como ya indiqué, al final de la guerra los resortes del Poder ya estaban controlados por el partido comunista. Para llegar a conocer lo que hubiese pasado no hace falta hacer más reflexiones, sólo hace falta acudir a la Historia y ver la que pasó en los países del Este europeo y en los de Asia, en los cuales antes, por entonces y después triunfaron modelos comunistas y se crearon sistemas totalitarios proletarios unipartido. Lo que pasó en estos países se ocultó durante mucho tiempo, pero hoy todo el mundo conoce las andanzas de Stalin y de otros muchos similares.

Los sistemas totalitarios de partido único, tanto de derechas como de izquierdas, no permiten ningún tipo de oposición, la ahogan, la reprimen y la depuran. Sólo en los sistemas democráticos se permite la convergencia, discrepancia de opiniones, alternancia en el poder, etc, es decir el diálogo y consenso.

Sí nos separamos algo de lo que es la Represión en sí y nos centramos en la guerra y lucha entre ideologías, podríamos decir que en la nuestra el pueblo español de uno y otro bando murió con heroísmo y coraje, luchando por un ideal que era distinto para cada uno de los grupos, pero a la postre un ideal o concepto mental rodeado o mejor dicho dominado por la pasión o emoción, que de acuerdo a las leyes de exteriorización tenía que expresarse externamente y por deducción chocar. La verdad es que esto no era nuevo y podemos decir que desde Séneca hasta los últimos héroes de nuestra guerra civil, el español supo siempre encararse arrogantemente con la muerte y mirarla cara a cara sin pestañear, la fiesta de los toros en un ejemplo folklórico de esto.

Mucha gente no murió en la represión de unos y de otros, pero sufrió todo tipo de padecimientos, morales y físicos, que afectaron y continuaban en la memoria de los que vivían cuando yo era pequeño. En ambos se hicieron burradas, en los dos. A un patrono después de matarle, un sanguinario de estos le arrancó el hígado y se lo comió. En los pueblos de Toledo y en otros lugares que figuran en la documentación de la Causa General aparecen múltiples cadáveres descuartizados, sin brazos y cabeza, castrados, apaleados, torturados, arrastrados, quemados, mujeres violadas, etc, por los que se auto denominaban los Sin Dios. Pero esto ocurrió en ambos bandos y también se hicieron muchas burradas precisamente por los que decían actuaban en el nombre de Dios, por ejemplo, el 5 de Octubre de 1936 los nacionales se entretuvieron jugando al fútbol con la cabeza del alcalde de Uncastillo(Zaragoza).

Todas las guerras son terribles, para los que creen en Dios yo diría que son anticristianas y para los que no creen en Él yo diría que son antihumanas y antiéticas. Las muertes de las guerras se clasifican en varias categorías, lo normal sería que sólo

muriesen los de los ejércitos que se enfrentan, pero por desgracia también mueren muchos civiles, por ejemplo en bombardeos y otros en lo que se llama Represión.

Lo mejor sería que los líderes de uno y otro bando que envenenan a las masas y las llevan a su destrucción, se enfrentasen ellos solos en un cuadrilátero y dejaran al pueblo en paz, pero esto nunca lo hacen, hacen que se maten los demás y ellos se erigen en dioses. Dentro del concepto de muerte por Represión, a su vez podemos decir que hay dos niveles, los que son juzgados conforme a las leyes de cada bando y se les condena a muerte o a la cárcel de acuerdo con esas leyes, y los que son muertos sin ninguna explicación o juicio previo, se les mata por creer que pertenecen ideológicamente al bando contrario, por apropiarse de sus bienes, por venganzas y odios personales o simplemente por sadismo. Esto último imperó en los primeros meses de la guerra.

El español es emocional y pasional, como buen mediterráneo. La contienda despertó grandes pasiones ideológicas y el apasionamiento lleva a la sinrazón, al predominio de lo emocional sobre la mente, sobre la inteligencia, la sensatez, la tolerancia, etc, y desde luego a la falta de diálogo. Donde no hay diálogo y sólo hay pasión - odio, no se para hasta que la pasión se consume y esto pasa por aniquilar al contrario.

Para los sublevados en armas, nuestra guerra fue una "cruzada" antiliberal, antiatea y anticomunista. Aunque se centraban en España, sus ideas eran de más altos vuelos, opinaban que España y el Occidente estaban envenenados por las ideologías surgidas de la revolución francesa, de la rusa, del liberalismo secularizado (separación Iglesia - Estado), del parlamentarismo democrático, de la masonería internacional, del marxismo y del bolchevismo.

La masa de campesinos y obreros que acudieron en defensa de la República ante el derrumbe del Estado provocado por el golpe militar, se hicieron con todos los resortes del Poder en las calles y en los pueblos, matando a todo el que cogían de por medio y expropiando todas las propiedades. Pensaban que lo ocurrido fue una revolución social única y la oportunidad de crear una sociedad descentralizada, igualitaria, colectivista, que daría un ejemplo al mundo entero, creando una sociedad mejor que la del capitalismo y que la del comunismo centralista soviético. Este modelo estaba basado en una mezcla de principios marxistas y anarquistas.

En cuanto a los dirigentes e intelectuales republicanos burgueses de derechas e izquierdas, pensaban que eran herederos de los pedagogos y estadistas que habían hecho escuela desde 1870 y consideraban que desde el inteligente rey Carlos III ningún gobernante había contribuido más a mejorar la vida social española. Estos republicanos burgueses fueron más allá y a corto plazo de lo que las circunstancias y tradiciones de nuestra Sociedad permitían. Un cambio profundo y pacífico de una Sociedad anticuada como era la nuestra requería de un tiempo no se podía hacer de golpe. Así que el asunto se les fue de las manos y no pudieron o supieron controlarlo.

Es decir, en nuestro querido país se presentó todo un hervidero de ideales en conflicto, que desembocó en un enfrentamiento a muerte. Un país no es un ente aislado y por tanto debemos de verlo en el conjunto de la Humanidad de entonces, estimo que nuestra guerra fue la primera batalla de la II Guerra Mundial. Los países europeos que luego se enfrentarían, probaron y experimentaron sus ideologías y armas en nuestro país, sí a los sublevados y a los frentepopulistas les hubiesen cerrado el grifo militar que venía de Europa, nuestra guerra civil no hubiese durado nada, habría terminado en pocas semanas.

¡Qué triste es una guerra civil!...Guerra entre hermanos, antítesis del pensamiento de Cristo. Hay un proverbio africano que dice: "Los hombres son como dos manos sucias.

A cada una no la puede lavar sino la otra". La Biblia dice, "No te alegres por la caída de tu enemigo".

Pero volviendo a cosas normales de mi niñez, hace poco leía: Si no conoces el pasado no tienes futuro, si no sabes como vivieron en tu pueblo no sabes lo que te dieron y si no eres agradecido todo parece vacío y sin sentido. Es más que posible que así sea. He escrito en libros anteriores que las cosas hay que verlas de lo universal a lo particular y que lo particular, como por ejemplo, un pueblo, tiene su Historia, tradiciones y costumbres por los cuales ha adquirido las cualidades peculiares que le diferencian de otras localidades de la misma Comarca a la que pertenece. Lo mismo le ocurre a un ser humano y al conjunto de seres humanos que conforman un pueblo. Son los habitantes del pueblo los que hacen con los años, que las tradiciones y costumbres se fragüen y pasen de los mayores a los pequeños, creando el desarrollo histórico del pueblo en cuestión.

Aunque desde pequeño me consideré un Ciudadano del Mundo como un valor primordial de mi Ser por encima de apegos de rango inferior al indicado, lo cierto es que siempre me ha movido un interés especial por la Historia de mi pequeño pueblo, Mocejón. Con un fin, buscar un mundo mejor a través de la reconstrucción del pasado de nuestro pueblo. Para ello debemos conocer nuestras tradiciones y costumbres, contribuyendo a su conservación, pues es el legado que nuestros antepasados nos han ido pasando año tras año de padres a hijos.

Es decir rememorar nuestras vivencias de la niñez, lo que aprendimos junto a nuestros mayores y su entorno. Esas vivencias son las que trato de reflejar en este trabajo, por si les son de utilidad a los que seguro nos seguirán, los que ya somos mayores, por ley natural vamos de paso y hemos de dejar nuestra experiencia escrita para que la conozcan los siguientes. Lo que conocí en mi niñez y la forma de vida de entonces, no tiene nada que ver con lo que conocerán los que nos seguirán. Muchas de las palabras que eran usuales cuando era pequeño, por ejemplo, el nombre y los distintos componentes de los aperos de los animales de labor, es más que posible que mis descendientes no las usen nunca y solo puedan saber de ellas a través de los libros de Historia. Este es otro motivo que me impulsa a escribir este trabajo para los que nos seguirán.

Al relatar mis vivencias, podríamos pensar que el protagonista de este trabajo sea yo. Quiero dejar muy claro que para mi los grandes protagonistas de este trabajo fueron mis mayores, mis hermanos los seres humanos, mi entorno, mi pueblo, sus costumbres y tradiciones, Toledo, el río Tajo, etc, y todo aquello que me ayudó a crecer. Sin su interacción conmigo y su enseñanza yo nunca hubiese sido nada, mi conciencia(Alma) no se podría haber desarrollado.

Vaya por delante mi reconocimiento y agradecimiento a todas estas personas y lugares que me han permitido crecer. ¡Qué Dios les bendiga por ello!. Me han enseñado a avanzar, aunque solo sea un paso más, en ese infinito Camino de llegar algún día muy lejano a ser un Ser Humano perfecto como el que nos han enseñado con su ejemplo todos los Avatares de las religiones, ciencia, filosofía, etc, que por aquí pasaron.

Para reconstruir el entorno de mi niñez a veces he tenido que acudir en algunos temas a mis hermanos mayores y también a algunos amigos de Mocejón que tienen una memoria extraordinaria, como Alejandro Mora y Guillermo Ruano Martín. Salí de pequeño del pueblo para estudiar, estos amigos permanecieron en él, y recuerdan muy bien apellidos de personajes que yo no recuerdo; aunque recuerde perfectamente las vivencias y experiencias vividas junto a muchos de ellos no recordaba sus apellidos y apodos.

1. Dónde nació.

Cuando comenzaba a escribir este libro lo primero que me pregunté era si debía empezar por explicar cuándo nació o dónde nació. Al final me decidí por comenzar explicando dónde nació. La razón ha sido el pensar que para nacer o para cualquier otra creación, desde un dibujo hasta la construcción de un edificio, u otra forma de las que vemos, lo primero que hay que tener es un espacio previo donde hacer la creación o en mi caso nacer. El Espacio siempre es previo a la Creación y además las cosas hay que verlas de lo universal a lo particular.

Nací en un pequeño Planeta llamado Tierra o por lo menos así lo llamamos los humanos, quizás visto desde otra galaxia tenga un nombre distinto, no lo sé. Dentro de este pequeño Planeta nació en el Continente llamado Europa, dentro de Europa en España, dentro de España en la provincia de Toledo(Castilla-La Mancha), y dentro de ella en un pueblo que se llama Mocejón, situado a 12 Km. al Este de Toledo. En ese pueblo Mocejón(nombre mozárabe), que antes era llamado Moseión(reconquista), antes Mustius (romano), antes Muscius (celta) y antes vine a este mundo. Si bajamos más a lo micro, decir que nació en una casa situada en la entonces llamada calle del Coronel Monasterio nº 1(hoy Virgen del Carmen), la casa de mis padres, y dentro de ella en su alcoba y cama, donde fui engendrado 9 meses antes.

Este pueblo, Mocejón, está situado en la comarca toledana de La Sagra. La orografía de estas tierras es el resultado de la erosión fluvial realizada sobre arcillas, margas y arenosas, que ha llevado a relieves poco significativos, siluetas suaves y depresiones. Mi pueblo está cerca del río Tajo, en una de esas depresiones. Estos lugares se encuentran en el mismo Espacio, donde hace 300 millones de años había una inmensa cordillera llamada Hercínica, en el supercontinente Pangea.

El antiguo asentamiento de mi pueblo estaba en el Palomar de Velilla(600 años antes de Cristo), y después también en el espacio que va desde el citado Palomar hasta el Cerro de la Mesa(Torrecilla). El cambio de asentamiento se produjo cuando los árabes llegaron a España y avanzaban en sus incursiones camino del interior, siguiendo los cauces de los ríos, en nuestro caso el río Tajo. También es muy posible que la población se desplazase hacia el interior simplemente para integrarse en el camino que conducía de Toledo a Alcalá de Henares y que pasaba justo por donde ahora está Mocejón.

El Palomar de Velilla y el Cerro de la Mesa, espacios donde nació mi pueblo, están situados al norte de la meseta Cristalina de Toledo, en la Cuenca alimentaria del Tajo. Desde este cerro y desde los altos de Higuera(término de Mocejón) que le continúan se está sobre esa gran cuenca depresión que llega hasta los Montes de Toledo. Estos puntos de observación a larga distancia, los utilizaron los árabes como repetidores de señales visuales para transmitir información a lo largo de la Península, antes de que se inventasen las Telecomunicaciones. Estos cerros son terrazas arcillosas detríticas de color rojizo, de tierra que los árabes llamaron "Alcaén" y de la cual se hacen buenos ladrillos de era. Las aguas y la deforestación crearon en ellos los barrancos y las cárcavas, por las que tanto jugué y gocé de pequeño.

Como he señalado Mocejón se encuentra en la comarca toledana de La Sagra. ¿Qué significa La Sagra?. Significa Campo cultivado. Para acceder a La Sagra desde Toledo hay que salir por la puerta de Bisagra. Según parece los romanos llamaban a esta salida "Puerta de Vía Sacra", en memoria de una calle de Roma llamada Vía Sacra, en ambos casos tanto la puerta como la calle conducían a tierras fértiles en pan, y por eso estas tierras estaban dedicadas a la diosa Ceres, diosa de las mieses también conocida por Sacra Cereris(La Sagra de los cereales). Estas teorías presentadas entre otros por

Pedro Alcocer en su Historia de Toledo escrita en 1554, señalan además que en esta zona debió de haber algún bosque o altura para hacer sacrificios a los Dioses y al respecto señala el Monte de la greda de Magán.

En lo del pan, los cereales y lo de Sacra Cereris estoy totalmente de acuerdo, no en lo de la puerta, por lo menos en su situación actual, pues en la época de los romanos el recinto amurallado estaba más arriba, estaba a la altura de El Miradero (Puerta de Perpiñán). Con los árabes sí que estuvo la puerta donde ahora (aunque no es la actual construida por Carlos V), los árabes la llamaron Bab-Shará, puerta de salida hacia el campollano y cultivado, y los mozárabes Bab-Chará, puerta de color rojo, pues de ese color son las tierras de La Sagra, de este color y de estas propiedades cerealistas es la tierra donde nací (Mocejón).

La situación de la comarca de La Sagra, tan cercana a Toledo, y el ser vía de comunicación con Madrid, marcaron el que aparezca en la Historia a largo de los siglos. La Sagra está enmarcada entre los ríos Jarama y Tajo. Los pueblos que comprende la comarca de La Sagra son 29: Alameda de la Sagra, Añover de Tajo, Azaña ahora llamada Numancia de la Sagra, Bargas, Borox, Cabañas de La Sagra, Carranque, Casarrubios del Monte, Cedillo del Condado, Cobeja, Chozas de Canales, Esquivias, Illescas, Lominchar, Magán, Mocejón, Olías del Rey, Palomeque, Pantoja, Recas, Seseña, Ugena, Villaluenga de La Sagra, Villaseca de La Sagra, Viso de San Juan, Yeles, Yuncler, Yunclillos, Yuncos. Algunos expertos, tal es el caso de don Fernando Jiménez de Gregorio, opinan que desde el punto conceptual de lo que es una Comarca, en la de la Sagra habría que incluir bastantes pueblos más de la Comarca de Torrijos.

La superficie comarcal es algo superior a los 1.038 kilómetros cuadrados, lo cual representa aproximadamente el 6% de la superficie total de la provincia de Toledo. La altura media de los pueblos de La Sagra está en torno a los 580 m, la parte más baja nos la encontramos en Mocejón, en el valle del Tajo, con 470 m de altura. Las zonas más altas nos las encontramos en los cerros de Villaluenga-Magán así como en las tierras elevadas que se sitúan en torno a Bargas y Olías, en árabe Olías significa altura. Si vemos la Sagra en su conjunto observaremos amplios valles con formas seniles, lomas suaves y altozanos. En la zona que aquí tratamos, denominada La Sagra baja, las tierras son de color rojizo, con mayor proporción de arcillas.

Y mira por donde, en esa Comarca a 3 kilómetros del río Tajo, en el Espacio y el Tiempo, nací yo como ser humano individual en la presente vida externa.

2. Cuándo nací.

Nací a las 23:50 horas del día 12 de Junio de 1941. Era un jueves, día del Corpus Christi, un día importante en Toledo. Me registraron en el juzgado al día siguiente y fue a hacerlo mi padre, firmó el acta de nacimiento el juez municipal, Florentino Martín Martín "Tapacalles", primo hermano de mi padre. También firmaron el secretario del pueblo, Manuel Rey Aranda, y los testigos, Guillermo Ortega Díaz y Alejandro García Martín. Cuando nací mi padre tenía 36 años y mi madre 37.

Me tuvieron que sacar con fórceps, por lo visto me resistía a salir y nací además de pie. Fui el quinto de una familia, que cuatro años después se vio incrementada con la llegada de un sexto miembro. Mientras mi madre, los que ayudaban y yo vivíamos el momento del parto, mis hermanos para no estorbar fueron enviados a ver una obra de teatro. El Corral de Comedias y de Cine cubierto era entonces el del "Tío Pablo", en la calle Santiago Ramón y Cajal.

Cuando volvieron a casa entraron en la alcoba de mis padres, mi abuela me tenía en sus brazos, y les dijo lo que se solía decir siempre: ¡La cigüeña os ha traído un

hermanito, desde París!. ¿Se lo creyeron tal cual?. No lo sé. Como en esa época del año había cigüeñas en la torre, al día siguiente, supongo, las mirarían para estarles agradecidos. Lo que no sé es si se dieron cuenta que las cigüeñas de la torre eran las mismas que había el día anterior y es imposible que una cigüeña vaya de París a Mocejón en unas horas. Por otro lado mi hermana mayor ya tenía 11 años, y a esa edad, y más en un pueblo, se suele conocer la realidad de las cosas.

¿Recuerdo el momento de mi nacimiento?. La verdad es que no, ni ningún mortal lo suele recordar, por lo menos en la conciencia cerebral. Cuando uno viene a este mundo está digamos que entre dos aguas, su conciencia(Alma) aún está en el mundo que abandona, y es totalmente ciega(inconsciente) del mundo en el que nace. En este último, en el mundo en el cual nace, el recién nacido solo tiene(vía su cuerpo físico) instintos, comer, defecar, etc, pero no es consciente de él, así que difícilmente años después puede recordar ese momento. Algo similar ocurre cuando uno muere en este mundo, su conciencia no sabe si está aquí o allí, al principio es más o menos consciente de lo que ha dejado pero no de donde ha entrado.

No obstante conociendo a los personajes que asistieron a mi nacimiento actual en este mundo, me puedo imaginar ese momento y lo que ellos sintieron, aunque no lo voy a describir. Estoy hablando de mi madre, de mi abuela, sus hermanas, la comadrona y el médico. Mi padre estaba fuera de la alcoba donde fui parido, desgranando la margarita de si sería chico o chica. Había soñado con tener 12 hijos y yo era el quinto, por su edad no le quedaban demasiadas posibilidades de llegar a 12. La comadrona se llamaba doña Elvira y vivía en Toledo, creo recordar por lo que me contaron mis mayores que la que atendió el parto fue la comadrona pues el médico estaba de viaje. También atendía en los partos "La Dona", que vivía en la calle Alta.

Como ya indiqué salí mal, de pies, y los fórceps utilizados para convencerme a la fuerza de que tenía que salir de una vez y dejarme de remilgos y de añoranzas de mundos más sutiles, me dejaron una señal que me acompañó bastantes años, en la pierna izquierda, por detrás, me decían que era un antojo.

¿Se alegraron de mi venida?, pues como con todos los niños recién nacidos, lo que pasa es que en mi caso mi familia había perdido a bastantes de sus miembros en la guerra civil lo cual les hacía estar muy tristes y doloridos, y mi venida supongo les aportaba una alegría dentro de la tristeza de aquellos años. Además mi padres habían tenido que estar separados por la fuerza de los acontecimientos durante los tres años de la contienda. Así que en cuanto pudieron, tuvieron oportunidad y el entorno hormonal era el adecuado, más mi propósito volitivo desde los planos del Alma lo consideró el momento correcto para emprender la experiencia,..... pues nada que el milagro de la Vida externa en una forma humana se hizo una vez más realidad. Y nació un nuevo niño, además cabezón, es decir yo.

Nací en un año loco, cuando Alemania invadía la Unión Soviética y el Gobierno español mandaba miles de jóvenes a acabar con el oso ruso en lo que se llamó la División Azul, para movilizarles Serrano Suñer dictó su Discurso "Rusia es Culpable". Cuando comenzaron las matanzas de Auschwitz, cuando se creó el INI y la RENFE, aquel año donde Japón atacó Pearl Harbour. Cuando el rey Alfonso XIII abdica en su hijo Don Juan, al poco murió el rey, en el mismo año se produce una entrevista de Franco con Mussolini, etc.

Nací cuando moría el gran poeta hindú Rabindranath Tagore, aquél que escribió:

No vivía y soñé que la Vida era Alegría
Me desperté y vi que la Vida era Servicio
Serví y comprendí que el Servicio era Alegría

Pensamiento éste con el que me identifiqué totalmente. La palabra Servicio ha sido siempre el Norte de mi vida. Ambas palabras, Servicio y Alegría, en mi opinión, expresan cualidades del Alma.

Me bautizaron el sábado 19 de junio con el nombre de Juan Jesús. Me bautizó el párroco don Fidel López Lorenzo, actuó como ayudante del cura Vicente Hernández "El Mosca", sacristán de mi pueblo. Fueron padrinos mis dos hermanos mayores, Concha y Manolo, testigos Manuel Pérez y Francisco Flores.

Fue el sacristán, el que me descubrió con los años lo de Juan Jesús, pues hasta los 12 años creí que solo me llamaba Jesús y no Juan Jesús. Me pusieron Juan porque el día 12 de Junio era el día de San Juan de Sahagún. Jesús en recuerdo de mi tío de igual nombre, el único hermano de mi madre, que murió en la guerra cuando estudiaba la carrera de Farmacia. Estoy seguro que en lo de ponerme Jesús influyó mi querida abuela materna, Rosa, pues aún estaba muy reciente la muerte en circunstancias trágicas de su querido, añorado y jamás olvidado hijo.

El año en que viene a este mundo externo, nacieron en mi pueblo 27 niños y 27 niñas, es decir hubo un empate técnico entre sexos. Como es lógico fueron compañeros/as de mi niñez en la Escuela del pueblo y en los juegos, aunque tuve otros muchos amigos/as mayores y menores que yo. Entre los niños/as que nacieron ese año y fueron amigos de la niñez, nos encontramos con:

- Juan, hijo de Mariano Gómez Redondo y María Teodora Ruano Aranda, abuelos paternos Francisco Gómez Díaz y Ciriaca Redondo Díaz, abuelos maternos Casto Ruano Sánchez y Calixta Aranda Pérez. Juan nació unos días después que yo, el 24 de junio.

- Cosme, hijo de Manuel Gómez Ortega y Juana de los Reyes Martín, abuelos paternos José Gómez Martín y Felicianita Ortega Rodríguez, abuelos maternos Manuel de los Reyes del Villar "Periquela" y Eustasia Martín Castilla.

- Gloria Anastasia, nació también en junio, el día 26. Hija del buen y gran albañil Victorio José Pérez Redondo y Anastasia Rodríguez Ruano, de 42 y 43 años respectivamente. Abuelos paternos Generoso Pérez Martín y Amalia Redondo Pérez, maternos Silvestre Rodríguez Pérez y Felisa Ruano Ruano. Al abuelo Silvestre Rodríguez Pérez, albañil de 69 años, apolítico, le mataron vilmente el 13 de Octubre de 1936 junto a Añover de Tajo. Según dicen le mataron Juan Martín Redondo "El Burraco" y Justo del Cerro Martín "El Mama". Otra versión oral lo que nos señala es que le mató "El Tuerto", Marcelino Martín Rabadán, y lo contó por el pueblo después de asesinar al bueno de Silvestre.

- Ramón Aparicio Ortega "Porretas". Hijo de Casimiro Aparicio García e Hilario Ortega Tardío, de 38 y 27 años respectivamente. Abuelos paternos Niceto Aparicio García y Epifanía Tardío Ortega, maternos Jesús Ortega López y Martina Tardío Martín.

- José "Pepito" de los Reyes Redondo, nació el 24 de octubre de 1941 y era hijo de mi tía Ángeles Redondo Hernández, prima hermana de mi madre, nieto de Generoso y Sofía, los de la casa del teléfono de Mocejón. Murió de niño y no le recuerdo, pero sí hubiese vivido más, seguro que le habría tratado bastante pues con esta rama familiar tuve mucho trato. Cuando dio a luz a su primer hijo, "Pepito", mi tía Ángeles tenía 30 años de edad y su marido Ignacio de los Reyes García 31.

- Francisca("Paquita") Pérez del Cerro que nació el 10 de octubre. Hija de Bienvenido Pérez Martín y Aurelia del Cerro Ruano "Chula", de 39 y 36 años respectivamente. Abuelos paternos Eugenio Pérez Martín y Nicolasa Martín Ortega, maternos Doroteo del Cerro Rodríguez y Daniela Ruano Aparicio El padre, Bienvenido,

murió siendo yo muy niño, no le recuerdo, pero a la madre la traté mucho y a sus hijas e hijo, sobre todo a Manolo. Paquita con los años se casó con un buen amigo mío, dos años mayor que yo, Paco "Capacilla". Paquita tenía una prima hermana también buena amiga mía, Julita, dos años menor que nosotros, que con los años se metió a monja en el Hospital de Tavera, no la he vuelto a ver más.

- Ángel de los Reyes Cabello, "El Pitri". Hijo de Ángel de los Reyes Martín "Periquela" y María Cabello Ruano. Abuelos paternos, Manuel de los Reyes del Villar "Periquela" y Eustasia Martín Castilla, maternos Modesto Cabello Jiménez y Josefa Moreno Redondo.

- María Cristina, nació el 15 de diciembre. Hija de Félix Moreno Redondo y María Martín Casanova. Abuelos paternos, Robustiano Moreno Pérez y Fausta Redondo Ruano, maternos Millán Martín Ortega y Benita Casanova Pérez. Al abuelo Robustiano le mató un semental vacuno que traía desde la Vega a Mocejón, le hizo polvo todas las costillas, fui a verle con mi padre al hospital de Madrid y su cuerpo era como un fuelle se inflaba al respirar pues toda sus costillas estaban machacadas. María Cristina era muy guapa.

Etc, etc.

3. Cómo era mi pueblo.

Mocejón era y es un pueblo de temperaturas extremas. Mucho frío, humedad y nieblas en invierno. Veranos tórridos y sin un árbol donde cobijarse. Las primaveras agradables con los campos llenos de flores y amapolas. Es una tierra llana, entonces era de secano y cereales, que en primavera con la brisa los veía moverse en los grandes espacios abiertos como si de un mar de olas se tratase. Este fenómeno visual recuerdo era más espectacular en los atardeceres que amenazaban tormenta, con el cielo color plomizo. En esta tierra tan seca, junto a mi Padre y Amigo aprendí a percibir el agua de lluvia antes de que llegase, y aprendí a amar la Familia, la Tierra, el Trabajo y la Humanidad.

Cómo eran las casas de mi pueblo cuando nací. Ya casi no queda ninguna casa antigua en nuestro pueblo, pero las he conocido y había muchas cuando nací, entre otras la casa donde vine a esta Tierra y otras que pertenecieron a mis mayores. La mayoría de las casas más o menos buenas, tenían una puerta de acceso de arco de medio punto y otras de bóveda aplanada, que daban a zaguanes muy frescos de cantos rodados bordeados de baldosas de era, con techos de vigas de madera. Vía estos zaguanes se accedía a un patio con porches, y más allá los corrales. Alrededor del patio estaban las habitaciones y arriba(en las casas de dos pisos) había cámaras con balconadas de madera cubiertas a lo largo del patio.

Las casas de los puentes se construían con ladrillo de era traído de los tejares de Higuera y Velilla. Las paredes tenían cuarterones de arcilla recubierta de cal(o no). Como señalé ya no quedan casas de éstas. En las casas más importantes había además, si daban a dos calles, en la zona de los corrales, una gran puerta alta y rectangular coronada por un gran madero o viga, con tejadillo, para que entrasen los ganados, aperos, carros, etc.

Desde muy antiguo, en las casas había una habitación con chimenea que aparte de calentar servía de cocina, comedor y cuarto de estar. En mi casa había dos habitaciones con chimenea baja, más otra con chimenea elevada por encima de la base de la cocina en la habitación de cocinar. En tiempos de mis bisabuelas se cocinaba en la chimenea a nivel del suelo, utilizando paja, sarmientos y leña. Cuando se lograba leña, los calderos en lugar de estar al ras del suelo estaban colgados de la chimenea. En el

invierno pasaban los pocos ratos libres de que disponían alrededor del fuego de la chimenea, y los del tórrido verano en los frescos zaguanes de sus casas.

Y hablando de chimeneas y cocinas antiguas diremos que el fuego tiene muchos valores simbólicos en todas las culturas, incluida la de nuestra zona de La Sagra, alrededor de él se creaba el centro de la vida familiar; el laurel bendito debe ser quemado en este fuego del hogar para preservarse del rayo. Si el sol y el fuego presentan ciertas concomitancias en nuestra cultura popular, la Luna, las tiene con el agua. El conjunto luna, agua, mujer, serpiente, asociado a la muerte y a la regeneración periódica resulta muy antiguo, remontándose, cuando menos, al comienzo de la neolitización.

Dado el carácter agrícola de Mocejón, la Luna jugaba un papel primordial en las faenas del campo, siembra, recolección, etc. Por ejemplo, decían que la matanza del cerdo es conveniente hacerla en luna creciente para que la carne rinda más. Aparte de la incidencia de la Luna en sus distintas fases, conviene destacar también la existencia de lunas más o menos favorables según las épocas del año, así la luna de enero es una luna poco propicia, según decían los entendidos.

Pero volviendo al fuego de la chimenea, junto a ella en las noches de invierno se recordaban cuentos y leyendas, o se hacían objetos de puro pasatiempo a punta de navaja, calcetas, remiendos, jerséis, etc. Se transmitían refranes, tradiciones, costumbres, valores humanos, y se soñaba con un mundo mejor.

Nací en 1941 y conocí cocinas de éstas antiguas, aunque en ellas, en general, ya no se ejercía su antiguo y hermoso cometido. Las antiguas cocinas de siglos pasados, eran el aglutinador de sus gentes, y al propio tiempo el más encantador mentidero hogareño de donde partían noticias de lo más extrañas, muchas veces desorbitadas, por ser de segunda y tercera mano y aún posiblemente engendradas al calor de aquel mismo fuego. Para casi todos el fuego es algo consustancial, algo mítico y a la par de gran sentido religioso, puesto que además de otros fundamentos obvios, su contemplación nos acerca a lo metafísico, como un exponente racial más entre tantos otros rasgos específicos heredados del ancestro, y algo que en resumen de cuentas, ha sido durante toda la vida el mejor presidente de las reuniones hogareñas concentradas en esa sala de estar, cuales eran, las clásicas y antiguas cocinas de pueblo.

Antiguamente en dichos lugares, en medio de artesas, sillas, bancos y banquetas, con vistas al caldero de hierro colgado de su aparejo o directamente sobre el fuego, era donde las familias iban desgranando sus ratos de ocio, dulcemente ocupadas en desenterrar recuerdos, en acariciar proyectos, en hablar de los ausentes, o simplemente en el comentario de unas noticias, que, con mayor o menor retraso llegaban hasta ellos, ya adobadas con una buena dosis de fantasía o de pesimismo, tan naturales y necesarias por otra parte, como puedan serlo la sal y la pimienta en su valioso espécimen de condimentos.

El embrujo del fuego pesaba sobre todos los presentes e incluso sobre los gatos caseros que dormitaban enroscados muy cerca de las brasas, y asimismo sobre los perros, que, en un acto más de acatamiento hacia sus amos, aparecían tumbados ante las plantas de éstos, en ostensible duermevela. Al grato calorcillo de la reunión, había que sumarle cierta fascinación procedente de las llamas que trazaban caprichosas figuras, que una simple corriente de aire las doblaba y volvía a dibujar, para dejarlas enseguida quietas y voraces, de los troncos con que se alimentaba la pequeña hoguera. Entonces su reflejo llenaba de encantador misterio el recinto, tantas veces iluminado con una vulgar y mortecina vela o candil, mientras que en la penumbra se abrían los corros de gentes que, una vez agotados sus temas, no se negaban a ir al encuentro del sueño, porque éste no tardaba en tocar a silencio con la muda trompeta de los bostezos.

En mi pueblo había pocos árboles. Cuando algún visitante de zonas más al Norte llegaba a nuestro pueblo, siempre preguntaba. ¿Pero es que aquí os coméis los árboles?. La verdad es que eran escasísimos, salvo en la Ribera del Río Tajo a 3 Km. del pueblo. En lo que yo conozco de la historia de mi pueblo siempre fue una tierra sin árboles, llana y baja. Idónea para el cereal y por tanto para generar el pan tan esencial para el hombre.

El pueblo no es bonito, y eso no es impedimento para que yo le quiera, pues es mi pueblo. Como ya señalé, en la época en que nací aún había muchas casas construidas conforme a la arquitectura práctica y usual en estas tierras. Hoy que yo sepa ya no quedan casi construcciones de éstas en el pueblo. La falta de ordenamiento o el poco pensar y sus consecuencias, han hecho que proliferen las casas impersonales.

En las casas mocejoneras del siglo XIX y hasta parte del XX, no existían la cantidad y variedad de elementos que componen lo que hoy llamamos Menaje del Hogar. Sobre un trozo de pan, con una navaja partían la carne y se la llevaban a la boca sin utilizar platos. Cuando utilizaban platos se trataba de uno único y grande (una especie de Lebrillo) al cual, puesto en el centro de la mesa, accedían con cuchara todos los miembros de la familia. En mi casa y en algunas más del pueblo sí comíamos cada uno en nuestros platos pero el sistema no estaba generalizado y menos aún en el campo durante las faenas agrícolas.

No había agua corriente, había dos fuentes públicas que se hicieron avanzado el siglo XIX, el agua potable en Mocejón era escasa. El agua potable la solían guardar en tinajas grandes situadas en la cocina, en cántaros y botijos. En casi todas las casas había un pozo pero su agua no era potable, aunque sí se podía utilizar para lavar, limpiar, etc. Al no haber demasiada agua la higiene también era escasa, es decir, y como señala el dicho, la gente se lavaba de Pascuas a Ramos. No existían los artilugios actuales llamados baños, lavabos, duchas, inodoros, etc. Las necesidades se hacían en los corrales, en orinales, en las cuadras, o en el campo, tampoco existía el papel higiénico ni nada que se le pareciese. En algunas casas (pocas) había un retrete encima del estercolero.

Cuando era pequeño, en épocas de sequía (hubo muchas), se formaban largas filas de cántaros en la Fuente de las Cuatro Calles, esperando a que diesen el agua potable y le llegase el turno a cada cual. En estas épocas el agua potable se racionaba y no siempre salía por el caño de la Fuente, se controlaba abría o no, desde el depósito del Pozo "La Perica", en la carretera de Olías. Para ir a por agua a la fuente, había unas carretillas de mano que eran de dos varas. En la plataforma de arriba, había dos agujeros a la medida de los cántaros, estos cántaros los vendían los alfareros de Villaseca, la parte de abajo (culo) era más estrecha que la de arriba.

Algunas jóvenes iban a por el agua con el cántaro a la cadera. Ponían un cántaro en el suelo en fila a continuación del que había llegado el último, y de esta forma pedían la vez, para esperar su turno. Algunas calculaban más o menos el tiempo de espera, y se iban a hacer un "recao" o a sus casas. A veces cuando regresaban, su cántaro había sido retrasado o alguien se le había colado. Esta situación unida a la tensión de la fila esperando su turno, más los dimes, diretes, y rencillas entre familias del pueblo, hacía que muchas veces las jóvenes que estaban esperando su turno terminasen discutiendo entre ellas y a veces tirándose de los pelos. Así que el Ayuntamiento, muchas veces ponía un sereno, normalmente "El Perrito", para hacer guardar el turno y evitar las broncas.

Un joven actual no entenderá cómo se podía vivir así, sin agua corriente, sin cocinas modernas, luz eléctrica, lavadoras, frigoríficos, TV, etc. Pero vivían y perduraban, aunque con una mayor mortalidad que la actual por falta de higiene y

desconocimiento médico de las enfermedades, su prevención y tratamiento, aún no había medicinas eficaces como los antibióticos, llegarían a mediados de los cuarenta (ver capítulo de Enfermedades). En el siglo XIX el azote principal de la población había sido el cólera y el paludismo, antiguamente el paludismo era conocido por los nombres de tercianas y cuartanas. También había otras enfermedades mortales con nombres antiguos tales como: Tabardillo (tifus), dolores de costado (pleuresía), dolores de pecho (tuberculosis), calenturas pútridas, histérico, fiebres catarrales, fiebres reumáticas y escarlatina. Como ya expondremos en el capítulo de Enfermedades, cuando nació imperaba el Hambre, que es causa de otras muchas enfermedades, en los años cuarenta mucha gente murió de tuberculosis y de tifus.

Cuando nació se había avanzado algo en iluminación, por ejemplo, teníamos luz eléctrica a 125 voltios y baja intensidad, con lo que la iluminación era escasa, no todas las casas tenían luz eléctrica. Aún se utilizaban candiles, velas, y carburos para iluminar en las cuadras, eras, chozas y casas en el campo. No había neveras, ni lavadoras, frigoríficos, televisores, etc., estos artilugios se descubrieron después. A mi padre le construyeron de madera y forrado por dentro de zinc, un gran arcón que hacía las veces de nevera. En él se ponían grandes barras de hielo que traían de Toledo entre paja para que no se derritiesen, y allí se guardaban alimentos perecederos. Recuerdo que entre las cosas que se guardaban había latas de boquerones fritos de Málaga formando racimos, me encantaban.

Las calles no estaban asfaltadas, eran de tierra y en las épocas de lluvias se convertían en auténticos barrizales, en el invierno los carros cargados transitando por las calles mojadas iban creando profundos carriles en el barro. Solo había aceras delante de algunas casas, puestas por su propietario. Donde no había aceras con el paso de las personas y muy pegados a la pared donde no daba la caída del agua del tejado, se formaban como caminitos elevados de tierra por donde se podía andar sin mancharte demasiado de barro.

El núcleo central del pueblo y sus calles, sigue siendo el mismo que ahora, sólo que los nombres de las calles han cambiado. En mi libro: Mocejón en el año 1753, el Catastro de Ensenada, vienen los que habitaban cada casa en el siglo XVIII, lo señalo por si algún mocejonero tiene la curiosidad de conocer quién habitó la casa donde habita ahora él, aunque indudablemente la casa ya no es la misma que en 1753.

Pongamos el nombre actual de algunas calles y cómo se llamaban en tiempos pasados. En el caso concreto de mi calle pondré los que habitaban las casas en 1753 y cuando nació en 1941:

- Calle Virgen del Carmen. Es la calle donde nació. En el siglo XVIII se llamaba calle del Cura, en 1901 calle de la Polaina, en 1932 calle de Asensi Maestre y a finales de 1936 calle del Coronel Monasterio.

Vamos a ver qué casas había en esta calle en 1753 y quién las habitaba, para después poner los que las habitaban en el año que nació yo.

Mirando la calle desde la Plaza, la primera casa de la esquina derecha era la tienda de abacería del conde de Torrejón (en el siglo XX Casino), y la primera de la izquierda era el corral del Concejo que nacía aquí y se prolongaba por la actual calle Silvano Cirujano (el corral llegó hasta el siglo XX, cuando era pequeño ahí estaban las casas de los Maestros, hoy es la Caja de Castilla la Mancha, Biblioteca, Servicios médicos, etc.).

Como hemos señalado, en 1753 entrando desde la Plaza a la izquierda nos encontrábamos con el corral del Concejo, después había una casa donde vivían Victoriano Ruano (panadero) y los herederos de Anastasio Ortega. En esta casa que en el siglo XVIII habitaban dos familias, en 1941 vivía la mía, allí nació yo. Actualmente la

casa está cambiada respecto a la fecha de mi nacimiento en 1941 y más aún a cómo debía ser en 1753. Señalar que cuando nació la unión de las calles Silvano Cirujano y de la Virgen del Carmen no hacían una esquina completa, había un chaflán o hueco entre ambas. Hoy este hueco es el chaflán de entrada a la Caja de Castilla la Mancha.

Siguiendo por la acera de la izquierda, después venía otra casa de muchos vecinos, en 1753 era de José Ruano García, fray Alonso de San José, Pablo Pérez Díaz, Alfonso Díaz de Díaz, Manuel García Pérez y Juan Pérez Rodríguez. Con el tiempo esta casa se debió de partir en dos casas, y cuando nació en la que lindaba con la mía vivía Marcelina Rodríguez (viuda de Malaquías Martín-Macho), con ella vivía su tía Margarita y los hijos de Marcelina (Olga y Felipe). Marcelina era una mujer extraordinaria que luchó mucho para sacar adelante a sus hijos; a su marido que había sido un importante líder del PSOE, le fusilaron en 1943 cuando yo tenía 2 años.

A la entrada del zaguán, a la derecha, había un fogón empotrado donde cocinaba Marcelina, muchos días de pequeño me iba allí y ella me dejaba coger una ramita de olivo encendida, a la que daba vueltas y más vueltas hasta que se apagaba. Nos decían a los niños que si hacíamos esto luego nos haríamos pis en la cama, pero a mí me encantaba mover la ramita encendida; su hijo Felipe me enseñó a dar los primeros movimientos en bicicleta sin caermé, era unos ocho años mayor que yo y fuimos buenos amigos. Mi padre tenía 1/4 de esta casa se la compró a uno que era barbero. También tenía parte de esta casa Julia Martín Martín (prima hermana de mi padre, vivía en Toledo).

Si seguimos por la izquierda, la casa primitiva que señalé antes donde en 1753 vivía tanta gente y de la cual se segregó la que he señalado antes, cuando era pequeño seguía habitada por varias familias. Allí vivía la familia de "los Martinianos", que tenían Peluquería a la calle. También vivía allí Guadalupe de los Reyes, una señora muy mayor hermana del "tío Alvar" que tenía un grave problema en la nariz, la tenía medio comida y con costras, según parece era un cáncer. Casi siempre la tapaba con un pañuelo para que no se le viese, pues le faltaba la mitad. Recuerdo que siendo pequeño me contaron que una vez el médico Ángel Pérez Castilla, acudió a verla antes los dolores tremendos que tenía, la introdujo una Medicina de fuerte olor, no se cual, y del interior de la nariz empezaron a salir gusanos a montones que la estaban comiendo viva. Guadalupe que venía mucho por mi casa a ver a mi abuela, murió el 30 de julio de 1956 a los 81 años de edad. También vivía en esta casa con su familia "El Pitri- Periquela". Otra parte de la casa era de la viuda de Malaquías Martín-Macho y de "Chilín".

La siguiente casa en el siglo XVIII era del cosechero Alfonso Díaz de Díaz y hacía esquina con la actual calle de Pedro Galindo. Cuando nació aquí estaba la Confitería de Asunción, con la cual vivía su hija Berta, poco mayor que yo, hoy es una casa de pisos habitada por los descendientes de Domingo (electricista del pueblo).

Vista la calle desde los números pares o derecha, nos encontramos en el siglo XVIII primero con la tienda de Abacería del conde de Torrejón, que cuando yo nació era el Casino. En otro capítulo damos más información sobre el Casino. Después había una casa de Agustín de Mazarracín (panadero), cuando yo nació aquí vivía "Reverte" y en la siguiente "Remolacha". Después en el siglo XVIII venía la de Agustina Ortega, cuando yo nació era el Estanco. Después la de Félix Pérez (vecino de Madrid), cuando nació la habitaban los "Humanes"; y por último la de José Tardío Redondo (cosechero) que ya daba a la calle que está frente a la iglesia (actual C/ Pedro Galindo). En esta última cuando nació aquí vivía El "tío Clemente" abuelo de Alvarito, Clemente trabajó para los Ratié de Aceca y su hijo Luis "Pollasanta" estudió para cura, se salió y terminó de Jefe de Prisiones después de la guerra, se casó con una "Botellas" muy guapa que se llamaba Ignacia y era amiga de mis tías paternas.

- Calle Dos de Mayo. En el siglo XVIII calle de Magán, la describían también como la calle "que va a Magán desde las Cuatro calles", cuando se referían a la parte más elevada de esta calle la llamaban calle Alta de Magán, a la altura de la calle del Gato la denominaban calle Real de Magán. En 1901 se la conocía como calle Alta.

- Calle de don Pedro Galindo, en el siglo XVIII se denominaba calle que está frente a la Iglesia, a principios del siglo XX se llamaba calle del Cura.

- Calle de don Ramón y Cajal. En el siglo XVIII calle de Toledo. En 1923 se llamaba calle de la Onza y en Octubre del mismo año se le cambió el nombre por el de Ramón y Cajal, ilustre investigador español.

- Calle de don Domingo Martín(mi tío bisabuelo). En el siglo XVIII calle de la Pozuela. Le debieron poner el nombre de Pozuela porque al final de la calle, al Poniente, había un Pozo(el Pozo Nuevo), en el siglo XX también se denominaba con el nombre de Pozuela la parte del Poniente del cuartel de la Guardia Civil(allí había un pozo). Lo normal es pensar que en el siglo XVIII construyeran el pozo(hoy no existe) de la actual calle Domingo Martín y fue entonces cuando le pusieron el nombre de calle de la Pozuela, pues en algunas descripciones del catastro de Ensenada(1753) esta calle aparece reflejada como calle del Pozo Nuevo. En 1901 se llamaba calle del Pozo Nuevo, en 1921 calle del Pozo y en 1932 calle de Don Domingo Martín, ilustre mocejonero que fue Físico y catedrático en el siglo XIX, murió en el nº 17 de esta calle (esquina a la calle Duque de la Vega) el 27 de abril de 1910.

- Calle de la Botica Vieja. En el siglo XVIII se conocía como Callejuela que está entre la calle de Toledo y la de la Pozuela, en el mismo siglo también la llamaban calle Nueva. A principios del siglo XX se llamaba Botica Vieja, a finales del año 1936 se cambió su nombre por el de General Aranda.

- Calle Alcázar, en el siglo XVIII calle de Olías.

- Calle Silvano Cirujano. En el siglo XVIII calle del Hospital. Con el nombre del Hospital llegó hasta el siglo XX, a finales de 1936 se lo cambiaron por el de Silvano Cirujano(político toledano que estuvo en El Alcázar).

- Calle del Gato. En el siglo XVIII tenía el mismo nombre. A finales de 1936 se lo cambiaron por el nombre de General Varela, luego volvió a su nombre original.

- Calle del Comisario. En el siglo XVIII tenía el mismo nombre. Con el nombre del Comisario llegó hasta el siglo XX, a finales de 1936 se lo cambiaron por el de General Moscardó, después volvió a su nombre original.

- Plaza de Ramón Molina. Antiguamente Cuatro Calles.

- Calle Gascón y Marín. Antiguamente calle de Villaseca.

- Plaza de España. En el siglo XVIII Plaza Pública o Mayor. En 1921 se llamaba plaza de la Constitución, en 1932 plaza de la República, a finales de 1936 plaza de Héroes y Mártires.

Etc, etc.

En Mocejón, la base de la alimentación era el cereal, cultivo éste muy extendido por toda La Sagra, además hace siglos Mocejón era un pueblo de panaderos que suministraba pan a otros pueblos, a Toledo e incluso Madrid; todo ello daba lugar a un fuerte trasiego de esta mercancía. A partir del trigo se desarrollaron muchos platos típicos de nuestra zona, como las gachas, las puches, bollos, sopas de ajo, migas, sopas de viernes, pestiños, rosquillas, bollos de muchos tipos según la estación, etc. Para obtener la harina, antiguamente el cereal se molía en los molinos harineros del Tajo, propiedad de los señores de Higaes y Velilla.

El término del pueblo se dividía en zonas con nombres para definir las que vienen de muy antiguo. Estas zonas también se conocen como Pagos.

- Pago de los Arroyuelos: Este pago situado al Este del pueblo, comprende las tierras que están enmarcadas entre la carretera de Villaseca y la carretera de Velilla-Algodor. En esta zona están las tierras conocidas como Pancas, Pico del Duque, Buenaparte, el Bercial, Mollerón, el Martillo, Cuesta del Santo, la Tachuela, la Redondilla, Picagüeñas, los Quintillos, la Estacada, el Retamar, etc. En él se encuentran el camino de Villaseca a Velilla, el camino de El Bercial, el camino de la Cuesta del Santo, el senderillo de El Bercial.

- Pago del Arroyo bajo(a veces llamado del Arroyo de Abajo): Este pago situado al Este-Sudeste del pueblo, comprende las tierras que están enmarcadas entre la carretera de Velilla-Algodor y el camino de la Ribera. En esta zona están las tierras conocidas como el Cuadrajón, el Caballo, Viña Grande, las Morenas, etc. En él se encuentran el camino de los Yeseros, el camino de las Catorce fanegas, el camino de las Vacas, el camino de la Viña grande, el camino del Soto.

- Pago del Hoyo: Este pago situado al Sur del pueblo, comprende las tierras enmarcadas entre el camino de la Ribera y la carretera de Toledo. En esta zona están las tierras conocidas como la Vaca, el Polideportivo municipal, el Hoyo, Alcabón, las Escribanas, la Zanja, etc. En él se encuentran el camino de los Molinos de Higares, el camino de las Vacas.

- Pago de la Pozuela: Este pago situado al Oeste del pueblo, comprende las tierras enmarcadas entre la carretera de Toledo y la de Olías. En esta zona están las tierras conocidas como Junquerillos, el Espinillo, Clavellina, el Tonto, Media legua, Valseco, los Rosales, etc. En él se encuentran el camino de Valseco, el camino de Magán a Higares.

- Pago de la Ojeruela: Este pago situado al Oeste del pueblo, comprende las tierras enmarcadas entre la carretera de Olías y la de Magán. En esta zona están las tierras conocidas como Juan Calvito, la Geruela, Bartola, etc. En él se encuentran el camino de Magán a Higares, el antiguo camino de Mocejón a Olías(divide la Geruela de Juan Calvito), el camino de la Cañadilla.

- Pago de las Sernas: Este pago situado al Norte-Noreste del pueblo, comprende las tierras enmarcadas entre la carretera de Magán y la de Villaseca. Actualmente en esta zona están las tierras conocidas como la Cacera, el Rubial, Santa Bárbara, las Palomeras, etc. En él se encuentra el denominado Cordel de Mocejón que bordea el cerro de Santa Bárbara.

Topónimos de Mocejón: La tierra y los lugares de Mocejón se bautizaron desde antiguo con diversos nombres que significan algo, vamos a esforzarnos en catalogar algunos de estos puntos geográficos.

Velilla significa acción de velar, de vigilar, en esta zona estuvo el primitivo asentamiento de Mocejón (celtas, romanos y visigodos), en el lugar llamado Palomar de Velilla, en él debía de haber palomas. Torrecilla, significa lugar alto desde el cual también se puede vigilar, aquí también estuvo asentado el pueblo en la antigüedad.

La Serna (parcela fértil), Rubial (Rojo), Lo Blanco (Calizo), Higares (Higueras), Pico de santa Bárbara, Pico del Duque, Cuesta de Santo (en ella estuvo la ermita de San Sebastián, hoy desaparecida), Cuesta de Higares, Los Hoyos, los Hoyos del Tejar. La Vega, La Vega del Pilar (fuente o estanque), el Caz (canal de riego), Soto redondo, Retamar (retamas), Casa de la frutalera (había frutales), Casa de meloneros (melones), Clavellina (claveles), Viña Grande, El Quintillo (quinta parte de una unidad mayor), Las Palomeras (palomas), Casa de los muleteros (mulas), Picagüeñas (cigüeñas) en algunas escrituras se denomina Picadueñas.

Hay muchos más nombres y muchos de ellos ya en su misma palabra llevan su significado. Cuarto Grande, Cuarto Chico, La Estacada, Los Cominos, EL Pico, Bajo el

Santo, La Piedra, La Raya de Velilla, Estira, El Concejo, La Pozuela, Alcárcel del Pozo Nuevo, Sendero de Piedra, Valseco, La Barranca, Las Cárcavas, La Charca, El Prado, las Callejuelas, la Parrona, La Zanja, Las Osas, La Cruz del Caz, Paucada, La Ojeruela, Pico de Andrés, Camino de la Ribera, La Ribera, El Cuadro, Los Tejares de Torrecilla, El Mollerón (debieron encontrar allí un casco de acero), Arroyo Abajo, Camino de Villaseca, Camino de Yeseros, Los Arenales, Bercial, Cruz del Rayo, Matadero, Cacera del Prado, Morquillas, Tocador Chico, Crespa, Frente a la Juana, Pie de Puerco, Zanja del tío Juan, Cacharela, Charcón, Telesforas, Estragales de la Casilla, Alcabón, Melonar de Alcabón, La Perdida, Cuadro de la Cacera, Revuelta, Solana de Santa Bárbara, Tras de Olalla, Los Arroyuelos, Caballo de Bronce, Caminos de Arriba, Cotelas, El Picar, Mollerón Chico, Rubialejo, Sosas, Sendero Esparto, Traviesas del Sendero, Calamocha, El Espino, Las Junqueras, Camino de los Palos, La de lo Blanco, Media Luna, Ventorro, Enredosa, Picar, Cuadración, Molleroncito, Sitio de los Alvares, don Sebastián, Sendero del Ronzal, Las Bartolillas, El Carrascal, La Herradura, El Rosal, El Grande, Las Setenta, Jardinillo, Gabino, Camposanto, Viñazo, Cierzo, Camino Real de Yeseros, El Avutardal, El Chico, Estragal de Arenales, Castillejos, Sendero de las Sosas, Artesa, El Cerrojo, La Cuesta, Longuera, El Tocador, La Manjana, Las Malonas, Calamón, etc.

Cuando era pequeño cada tierra tenía su nombre y los he expuesto anteriormente, luego vino la Concentración Parcelaria y el Regadío. La Concentración como su nombre indica agrupó y a veces disgregó fincas de las nombradas anteriormente.

4. Cómo era mi casa.

Me crié en una casa grande y hermosa, conocida por la casa de la Botica, pues allí estuvo situada a principios de siglo XX. Mi familia vivía de la agricultura, ganadería y sus derivados, disponía de bastantes posibilidades en aquellos años, cuando gran parte del País pasaba hambre, y la Sociedad y los pueblos estaban cargados por el odio que generan las guerras, seres queridos que han muerto, posiciones encontradas, cárceles vencedores y vencidos.

Esta casa la compró por 10.000 ptas. mi bisabuelo materno Cándido Tardío el 18 de marzo de 1926. Se la compró a Genara Redondo Ruano esposa del boticario Rito Julio Gallego y Gallego. Después mi bisabuelo se la vendió a su hijo, mi abuelo materno José por la misma cantidad que a él le había costado y lo hizo el día 12 de agosto de 1927. La casa estaba construida sobre una superficie de unos 2.200 metros cuadrados. Mi bisabuelo murió en noviembre 1931 en su casa del Pozo Nuevo nº 12, cuando contaba 82 años de edad, y mi abuelo en la guerra civil, en 1937.

El boticario Rito Julio Gallego tuvo algunos enfrentamientos con vecinos del pueblo a principios del siglo XX. De estas peleas viene una canción popular de los Carnavales de nuestro pueblo en los años veinte que me contó hace años nuestra querida Emiliana “La Morena” y dice así:

Un señor doctor y un boticario
 Se han propuesto enredar al vecindario
 Pues estos dos señores son enchufistas
 Uno come curando y el otro enciscando a los socialistas
 El señor Vitoriano le dice al otro
 Esto no hay que dejarlo que es un negocio
 Pues nosotros comemos todos los días
 Mientras los ignorantes siguen adelante con sus tonterías

Estríbillo:

Como “sus” engañan, como “sus” engañan
 Pues a pies juntillas todo lo creéis
 Vitoriano “sus” está engañando
 Os está chupando de vuestro vivir.

Mi casa era de dos plantas. Mirando la fachada desde la calle, en la parte baja, entre otras ventanas había dos con grandes rejas, a los cuales se subían los mozos cuando los encierros pasaban por mi calle. En la planta de arriba había balcones. La fachada de la casa daba al Este.

La puerta de entrada a la casa era de arco de medio punto y medía 2,80 m de ancho, era de dos hojas, la central para entrada de personas medía 1,80 m de ancho, tenía aldaba para llamar, picaporte y una cerradura de aquellas antiguas que requerían el uso de una llave grande(15 cm de larga) y pesada. También se podía abrir el conjunto de la puerta por si fuese necesario entrar carros. Pero cuando nací ya no entraban carros porque aparte de acera, se había construido a lo largo de toda la parte baja de la puerta un soporte o escalón de cemento para que no entrase agua, este escalón tenía dos albañales, uno a cada lado para que saliese el agua que echaban los canalones de los tejados al patio.

Una vez dentro de la puerta había un zaguán de piso de cantos rodados de 11 metros de largo por 3 de ancho, en los laterales el suelo tenía baldosas grandes de era. El techo del zaguán tenía vigas de madera y entre las vigas estaba enjalbegado. Según entramos al zaguán, a la izquierda había una habitación a la que se accedía mediante un escalón y en aquellos años era una tienda de mis padres, carnicería y lechería. Esta habitación-tienda medía 7 metros de largo por 5 de ancho; tenía dos mostradores de mármol, el de la carnicería hacía una “L” en la habitación, recorriendo toda la zona Oeste y Sur, el de la venta de leche era más moderno y cubría solo una parte del lado Este, en el mármol tenía labrada una vaca. En el capítulo de Comerciantes damos más información sobre esta tienda.

A la derecha del zaguán había otra habitación grande, de las mismas dimensiones que la carnicería, que era el comedor, aunque aquí comíamos pocas veces, sólo se utilizaba cuando había fiestas o por ejemplo en los cumpleaños de mi padre que venían muchos amigos suyos de todas partes. En esta habitación a principios del siglo XX hubo una Botica, también en este lugar muchos años después(20 de enero de 1954), cuando mi padre compró la Farmacia del pueblo para mi hermano mayor, se puso la Botica y Rebotica, dividiendo la habitación con un tabique.

En esta habitación había otra puerta que daba a la alcoba de mis padres, habitación ésta en la cual vinimos al mundo todos los hijos. Estaba muy bien pensado lo de tener la alcoba al lado de la Botica, pues en años antiguos no había días de guardia, todos los días eran de guardia para las Farmacias, y de noche se despachaba y se atendía por la gran ventana con reja que había en la misma. Por otro lado en aquellos años no había farmacias en todos los pueblos, médicos sí, y los pueblos que no tenían Farmacia como Magán y Villaseca tenían que acudir a Mocejón a comprar las medicinas.

Desde el zaguán se accedía al patio, que estaba pavimentado con cantos rodados, paredes enjalbegadas con cenefas pintadas, había muchas flores, enredaderas y tiestos. En el verano, para evitar el calor, había un toldo corredizo de lona que lo cubría. El patio tenía una superficie de 49 metros cuadrados y sobre él descargaban el agua los tejados(los había a distintos niveles) a través de los canalones en los días de lluvia.

Por el Norte y el Oeste, el patio estaba rodeado de Porches con suelos de baldosas de era, soportados sobre vigas verticales de madera pintadas de verde y sujetas

a una balaustrada de un metro de altura, de ladrillo haciendo dibujos. Pero esta balaustrada se hizo en 1948, con anterioridad lo que había eran enredaderas y hiedra que subía hacia los tejados por los postes del Porche, se quitó porque la hiedra criaba mucha porquería. También había un árbol(guindo) que en primavera se llenaba de flores.

En cambio al Sur del Patio había un semisótano al que se accedía por otro lugar y encima de él una cámara, la cual a su vez se prolongaba por otra más elevada que recorría todo el pasillo que conducida hasta el corral. Las dos cámaras unidas tenían una longitud de unos 13 metros.

En el señalado semisótano se guardaba aceite en grandes recipientes de latón pintados de verde, y en su vigas jamones. En la primera cámara que señalé se guardaban sandías, melones, uvas colgadas, y mil cosas más incluidos trastos, más eso sí, mis tesoros, mi cajón de tebeos. En la siguiente cámara había muchos trastos, terminaba en una pared con un pequeño ventanuco y detrás había una Gatera llena de gatos que salían al corral por huecos que había entre las tejas y la pared. Todos los años traíamos con el tractor un remolque de melones y sandías, mis amigos y yo ayudábamos a subirlos a la cámara, y al final nos poníamos morados hasta reventar de estos productos.

En la esquina de la izquierda del patio según entrabas del zaguán había un pozo cubierto con una tapa de madera forrada de latón pintado de verde y una bomba manual para extraer agua, mediante esta bomba se llenaba una pila de las utilizadas antiguamente para beber las caballerías. El agua del pozo no era potable, pero servía para lavar, regar y otros muchos menesteres. También el pozo hacía de fresquera en cierto sentido, teníamos un artilugio metálico en el cual se colocaban botellas llenas de café con leche, en el verano se bajaba al pozo con una cuerda y luego su contenido estaba muy fresco a la hora de merendar.

En la esquina del zaguán y como a metro y medio del Pozo, había un cable que bajaba del tejado y estaba sujeto a la pared por aislantes, era el cable del Pararrayos. Aunque nunca lo vi pues estaba enterrado, aproximadamente a un metro por debajo de tierra estaba anclado en una placa de cobre para hacer masa. En mi pueblo como he indicado en otros apartados, había, sobre todo en las mujeres, auténtico terror a las tormentas. Mi madre temblaba cada vez que había una y nos reunía a todos los chicos a su alrededor sin dejarnos mover de su lado, con lamparillas en aceite encendidas a las santas protectoras, con los ojos cerrados y haciendo sonidos de miedo e invocaciones cada vez que sonaba un trueno, cuando realmente el trueno no es peligroso, lo peligroso es el rayo que llega mucho antes que su sonido. Yo creo que este temor, lo llamaría mejor pavor, era algo genético en muchas personas de mi pueblo, y no sé el por qué, pues aunque nos contaban de algunas personas muertas en el campo por rayos, la verdad es que eran poquísimas.

Recuerdo que una vez estando durmiendo la siesta en la habitación más alejada del patio de la casa, me despertó un chasquido ensordecedor tremendo, un rayo había caído en el pararrayos de nuestro casa y había bajado hasta el patio por el cable correspondiente. Mi hermano Pepe que estaba arreglando una cámara de su bicicleta que se la había pinchado y lo estaba haciendo en la pila que había junto al pozo, se pegó un susto tremendo, quedó pálido y atontado. El rayo había caído junto a él, a unos dos metros escasos.

Según entrabas al Porche del Oeste, a mano izquierda había una cocina antigua con chimenea a ras del suelo sobre base de granito, a la que se accedía por una puerta con cristales, pero aquí no se cocinaba, la habitación estaba llena de armarios y menajes de cocina, también unas cantareras para cántaros y botijos, aquí estaban en invierno, en el verano fuera.

En este Porche que medía 7 por 3,5 metros, en las esquinas de la derecha e izquierda había alacenas hechas de fábrica, con puertas de madera y cristal, en las cuales se guardaban, aparte de otras cosas, decenas y decenas de llaves de todos los tipos y tamaños, de las distintas casas de mi familia, habitaciones, pajares, granjas, cuadras, cámaras, almacenes, etc. Antes he señalado puertas de madera y cristales, casi todas las puertas de las habitaciones eran así, salvo aquellas que guardaban cosas a proteger, que eran de cuarterones y con llave. Realmente es como si la casa se dividiese en zonas, el acceso a cada zona requería puertas sólidas y con llave, luego ya dentro de la zona el resto de puertas eran más endebles y tenían cristales.

En el verano y con el buen tiempo solíamos comer en el Porche del Oeste, donde había una mesa en la que cabíamos todos. En la cabecera había dos sillones, uno para mi padre y otro para mi madre, pero casi siempre mi madre me cedía su sillón y allí comía yo, me tenía que poner varias almohadas debajo o ponerme de rodillas encima del sillón pues no alcanzaba a la mesa. Terminaba pronto y me deslizaba por debajo de la mesa para desde abajo observar a los comensales y el mundo de sus piernas, hacía cosquillas a mi abuela en las piernas, a mi padre, madre, etc. Es curioso que los niños vemos el mundo desde abajo y todo lo que veíamos nos parecía muy grande.

Cuando comíamos cocido y en el verano era todos los días, a mi me daban grandes trozos de jamón del cocido que yo llamaba “Carne de Padre” y no me digáis el por qué, porque no lo sé. En los pueblos había muchas moscas y los comensales (nunca el patriarca), tomaban un mosquero que era un palo con muchas cintas de papel de colorines y no paraban de moverlo para que no se acercasen las moscas a los platos. Aparte de este artilugio había unas tiras pegajosas que se colgaban de los techos, sobre todo en las cocinas, donde se pegaban las moscas y morían. Aunque me decían que era una porquería y no debía de hacerlo, a mi me gustaba cazar, con una mano abierta y luego cerrada rápidamente, las moscas al vuelo o cuando se posaban en una superficie, y después matarlas o cortarles las alas, pobrecillas.

En el lado derecho de este Porche había un sofá de enea con almohadones, en él estaba todo el día sentada mi bisabuela materna que estaba ciega, se quedó ciega a los 81 años de edad por un tema de glaucoma, lo mismo que mucho después le ocurriría a mi madre y a la misma edad. La bisabuela murió con 93 años. Me tocaba, me palpaba para seguir mi crecimiento y me contaba mil historias de su vida, las pestes de cólera del siglo XIX, costumbres, dichos y refranes, etc. ¡Cuántos recuerdos tengo de mi bisabuela!

El carpintero "Cacharelo" nos fabricó una mesa desmontable que utilizábamos en las noches de verano para cenar en el patio, medía 3 metros de largo. Qué buenos y grandes recuerdos tengo de estas noches y cenas junto a la familia, sobre todo cuando yo era joven y en las fiestas volvía del baile. Me comía no dos sino varios huevos fritos con patatas, que tomaba de la fuente donde había muchos más, aún no se llevaba eso del colesterol ni falta que nos hacía. Recuerdo la satisfacción con la que me miraban mis padres y abuela, el cielo estrellado de la noche, las salamandras junto a las bombillas de las paredes, los consejos que me daban en ese empezar los escauceos de la juventud.

En el Porche del Oeste, había otras dos puertas que conducían a sendos Cuartos de estar, el de la izquierda es el que más utilizábamos, medía 5 por 4 metros. A la izquierda según entrabas, tenía una chimenea empotrada en la pared que en invierno siempre estaba encendida y cuando no se utilizaba se tapaba mediante una chapa de acero que subía y bajaba por unas vías internas a la chimenea. Toda la pared de la chimenea estaba llena de Basares de madera empotrada en la pared, donde había muchas monadas de adorno. En la esquina de la izquierda, cerca de la chimenea, en una

mesa grande como si fuese un trono estaba la radio que era gigantesca, de la marca Telefunken.

También, había aparador, mesa, sofá, sillas, un paragüero y percha con espejo, junto a él en la pared había un hermoso teléfono(de batería) de madera, con timbres metálicos externos, la manivela para llamar a la Central, etc. En aquellos años de los cuarenta en muchas casas había y en la mía también, un recipiente de cristal con agua en el cual se criaba un hongo que decían era muy beneficioso contra los dolores, el hongo no se comía, se bebía el líquido.

La chimenea y su fuego me fascinaban de pequeño. Nada más evocador que el fuego en sí, ni tampoco nada más efectivo para lograr un equilibrio anímico que la contemplación de una crepitante hoguera en el interior de un hogar, mientras llega a nuestros oídos el eco de la lluvia rompiéndose contra los tejados, y el ulular del viento. Sensaciones que yo sentí en los años cuarenta frente a la chimenea del Cuarto de Estar de mi casa. Entonces, el silencio adquiere una sonoridad que es todo armonía, porque lo sonoro suele ser a veces el silencio de lo que calla y palpita a la vez, mientras que el espíritu, cada vez más dueño y despegado de su envolvente el cuerpo, se estiliza, afina y sensibiliza de tal manera, que, sin causarle el menor cansancio al cerebro, le hace cabalgar en brioso galope a lomos del delicioso mundo de la sugerencia y el recuerdo. Los grandes místicos orientales y occidentales, nos hablaron siempre de la "voz del silencio", que no es ni más ni menos que llegar a captar las vibraciones (sonido) del Alma.

En la Ciencia iniciática, el fuego es considerado como el medio más poderoso de entrar en comunicación con el mundo espiritual, porque representa el límite entre el plano físico y el plano etérico. Si antes de comenzar un trabajo de alguna importancia, los Iniciados tienen la costumbre de encender un fuego, es porque saben que el fuego les introducirá en las regiones sutiles donde su pensamiento, su voz será oída y donde hallarán las condiciones de la realización. Todos los verdaderos magos tienen una unión muy poderosa con el fuego. Aunque en la religión se vaya perdiendo cada vez más el significado de estas prácticas iniciáticas, en las iglesias se continua manteniendo la tradición de encender cirios o lamparillas; es la prueba de que los humanos conservan inconscientemente este saber muy antiguo de que la presencia del fuego es una prueba de realización.

La primavera, el verano, el otoño, el invierno... cada estación está relacionada con los acontecimientos de nuestra psique, y el invierno es el símbolo de condiciones difíciles de la vida. Durante el invierno, todas las fuerzas de la vegetación descienden y se concentran en las raíces donde se realiza un gran trabajo. Las raíces corresponden al subconsciente.

Pero volvamos a mi casa. En algunas habitaciones había estufa, como en el despacho de mi padre. En las mesas camillas había braseros acoplados a un agujero que había en una tabla que cubría toda la parte baja de la mesa, los braseros tenían una cubierta de rejilla metálica para que no se te deslizaran los pies dentro. También había braseros de pie muy antiguos que se colocaban fuera de la mesa, directamente en el suelo, solían ser muy bonitos, artesanales y de adorno, eran dorados, con patas, o montados sobre un cono invertido de metal dorado, la tapa-respiradero estaba adornada de agujeros con filigranas.

En aquellos años(invierno) las sábanas de las camas estaban muy frías y húmedas, y aunque de niño y joven con que hagas unas cuantas contracciones musculares tu vitalidad te hace entrar rápido en calor, para entrar antes en calor se metían con cuidado los braseros entre las sábanas para calentar el interior de la cama, sobre todo la zona de los pies que siempre es la más fría. En mi casa para esto, además

del brasero normal había un artilugio especial, era como un cuenco de latón dorado, que se abría y dentro se ponían ascuas de la lumbre o del brasero, estaba engranado en un palo torneado de un metro y se introducía entre las sábanas para caldearlas antes de meterte en la cama. Los braseros se alimentaban de Picón que se removía con una badila, cuando no ardía bien producía un gas(anhídrido carbónico) que te mareaba y si te dormías te podía matar.

Con acceso desde el Cuarto de Estar antes indicado y desde el Porche, había otro Cuarto de estar de las mismas dimensiones que el primero. En éste recuerdo había grandes cuadros con fotos de la familia de ese momento y de los que ya se habían ido al otro lado del velo de la muerte. En este cuarto solía parar más mi abuela materna, Rosa, que durante unos años después de la guerra estuvo enfrentada con mi padre y prefería estar en el cuarto de al lado. No obstante cuando éramos muchos a comer, los dos Cuartos se podían unir por la puerta que los comunicaba, que era de doble hoja y de la mitad para arriba de cristal, se abría del todo y digamos que las mesas prácticamente estaban unidas y todos los comensales también.

¿ Y por qué mi abuela estaba enfrentada con mi padre después de la guerra?. Pues creo puede deberse a varias razones o mezcla de las mismas:

Primero: En la guerra, las bases revolucionarias sindicales, habían matado a mi abuelo paterno(Isidro), a sus hermanos varones y a diversos parientes más del abuelo. Y lo pongo muy claro, ninguno de ellos estaba en el golpe militar, si lo hubiesen estado estarían dentro de El Alcázar. Lo que les ocurría era que no habían votado al Frente Popular, y además el mayor pecado era que tenían propiedades y había que hacerse con ellas, y..... se hicieron con ellas, te mato, te expropio, y además echo fuera del pueblo a cualquier posible heredero legal.

En cuanto a mi abuelo materno José, su hijo Jesús, mi padre y otros parientes de mi abuela materna tuvieron que huir para que no les matasen. Realmente lo que hicieron por las causas que indiqué, fue forzar con armas a que toda la familia saliese del pueblo, mi madre embarazada de ocho meses, mis hermanos, mi abuela Rosa(paralítica), los varones salieron con ellas escondidos entre colchones amontonados en un carro. Mi tío Jesús murió en Madrid en 1936 en un bombardeo de los llamados nacionales, su padre resultó herido y murió después(diciembre de 1937) en el barrio de Salamanca, en brazos de mi padre, con diagnóstico de cáncer.

Cuando después de la guerra trajeron los cadáveres de Madrid, y a los que habían matado las bases sindicales les rindieron honores y pusieron sus nombres en una Cruz de los Caídos, mi abuela Rosa pretendía que pusiesen también allí a su hijo y a su marido, lo cual era imposible pues no murieron por esa causa. Sin embargo quería que mi padre consiguiese de las autoridades esto. Mi abuela Rosa opinaba que si no les hubiesen echado de casa, su marido e hijo aún vivirían. Yo dudo sobre esta conclusión de mi abuela, a la postre al echarles les hicieron un favor, estimo que previo pago al alcalde de mucho dinero por parte de mi abuela paterna y de acuerdo con mi abuelo paterno cuando se lo llevaron a Madrid para matarlo.

Mi abuelo paterno, Isidro, estaba escondido, salió y se entregó, cuando se enteró que o le encontraban o mataban a sus dos hijas, a su hijo(mi padre) y a la familia de su hijo. Si se hubiesen quedado les hubiesen matado a todos, incluidas las mujeres, pues las tropas de África ya estaban cerca de Toledo y las bases revolucionarias armadas, en su rabia, odio, expropiaciones, requisas, etc, no dejaban títere con cabeza, en vez de enfrentarse a las tropas de África.

Segundo: Antes de la guerra, Isabel, hermana de mi padre, había sido novia de mi tío Jesús, hermano de mi madre. Mis tías Isabel y Felipa, también tuvieron que huir de Mocejón hacia Madrid. Mi tío Jesús como ya señalamos murió en Madrid en 1936.

Como es lógico y más a su edad con el tiempo Isabel se enamoró de otro durante la guerra, creo que era médico, y después de la misma se enamoró del que luego fue mi tío por matrimonio con Isabel, Alberto de la Rosa. Esto no lo debía entender muy bien mi abuela que guardó luto toda su vida a su hijo y marido, y a lo mejor pretendía que mi tía Isabel, joven ella, hiciese lo mismo, lo cual no es lógico. Esto también debió crear tensiones con mi padre.

Tercero. Antes de la guerra mi abuelo materno José, explotaba en unión con su hermano "Cucala" y su cuñado "Donopas" una gran finca al otro lado del Tajo, junto a Toledo, llamada Calabazas. El cabeza del negocio era mi abuelo. Esta explotación venía de antes, de mi bisabuelo y sus mayores. Conservo una copia de un contrato al respecto de mi bisabuelo, esta gran dehesa pertenecía al Duque de Bailén, y se la tenía arrendada (salvo la caza) a mis mayores, los Tardío, por una renta anual de 20.000 ptas. de 1928(mucho dinero entonces), hubo otras escrituras de arrendamiento anteriores.

Los que quedaban después de la guerra, entre ellos mi abuela materna, buscaron a mi padre para volver a explotar Calabazas con los derechos que tenían adquiridos, pero mi padre opinó que bastante tenía con sacar adelante lo suyo y de su familia, pues todo había quedado destruido, sin granos, animales, etc, había que comenzar desde cero, lo único que quedaba era la Tierra. Aunque estoy de acuerdo con la decisión que tomó mi padre, es una pena que después de la guerra no se reclamasen los derechos para continuar con la explotación en arrendamiento de esta hermosa dehesa. Los otros parientes de mi abuelo materno recibieron una fuerte indemnización por dejar sus derechos sobre esta finca, pero que yo sepa no los reinvirtieron .

Cuarto. Mi abuela tenía tierras en el pueblo que venían de su marido, mi padre una explotación mucho más grande. Mi abuela pretendía sin poder manejarse, tener su gañanes, mulas, etc, separada del resto del negocio de mi padre que era lógicamente el único que tenía capacidad de moverlo, y además mi abuela quería guardar sus mulas en casa, cuando el conjunto estaba en la Casa de Labor mucho más preparada para estos menesteres. Además mi padre un día encontró en mi casa a Cecilio, criado de mi abuela, robando, y le echó no tanto por el hecho en sí, sino como le dijo: Si necesitas algo para tu familia me lo dices, pero lo que no admito es que robes a escondidas y que además encizañes a mi suegra contra mí. Esto unido a otras cosas sobre el manejo minoritario de las propiedades de mi abuela dentro de otras propiedades de rango superior también creó tensión entre ellos a principio de los años cuarenta.

La explotación en conjunto tenía que tener un tratamiento uniforme y no favoritismos especiales para la parte de mi abuela, que lo único que creaban eran tensiones con otros trabajadores de mi padre. Siendo pequeño recuerdo que en estos tiras y aflojas mi abuela ponía su propia era, en el cruce de la carretera de Olías y Magán donde la había tenido su marido, medía 2.960 metros cuadrados, cuando la de mi padre se ponía en una tierra de 27.880 metros cuadrados. Esto no era normal, en una misma casa no puede haber dos explotaciones distintas, pues se dispersan los medios y las acciones no están coordinadas.

Quinto. Mi abuela tenía mucho carácter y mi padre más. Mi abuela se había quedado paralítica al dar a luz a su hijo Jesús en 1916, mi madre tuvo que dejar de estudiar con 13 años para atender a su madre y a su hermano, cosa lógica en aquellos años, aunque había posibilidad de criadas la hija era la hija. Como ocurre en todos estos casos de imposibilidad, el enfermo, con la mejor voluntad, esclaviza a la persona que le atiende, en este caso mi madre. A mi abuela le encantaba leer y acostarse muy tarde, mi padre necesitaba acostarse muy temprano pues la faena diaria comenzaba con el Alba, y mi buena y pobre madre, cuando nació, se tenía que quedar junto a mi abuela esperando que le entrasen ganas de ir a la cama para acostarla, cosa que no entendía mi padre. Mi

buena madre pagaba el pato, cuando se tenía que haber enfrentado a los dos y hacer ella su voluntad, que siempre era buena.

Pero volvamos a mi casa de pequeño. Desde el segundo Cuarto de Estar se accedía a un Distribuidor que daba a habitaciones y alcobas. En este Distribuidor entre otros muebles había una mesa central muy bonita de tipo francés cubierta por un mantel de ganchillo y diversos adornos encima. Esta mesa tenía su truco, si retirabas todo lo de arriba se podía abrir mediante una llave que guardaba siempre mi abuela materna en su faltriquera debajo de mil refajos, y entonces se accedía a un fondo escondido del mismo tamaño que el tablero, que en principio no se veía, ni se conocía de su existencia.

Tenía varios compartimentos o divisiones, y estaba lleno de joyas de la familia, por ejemplo, había varios relojes de bolsillo de oro macizo, eran muy antiguos, uno de ellos me encantaba porque tenía unas figuritas dentro, un ángel y un demonio, con campana y mazo, al dar las horas se movían e iban dando las campanadas. En el Distribuidor había armario y un lavabo de los de entonces cuando no había agua corriente, era un mueble de madera con espejo y una palangana en el centro con tapón de plomo, y debajo de la misma había un gran recipiente lacado donde se vertía el agua usada. El mueble tenía soportes para colocar frascos de colonia, peines, cepillos, etc.

Cuántas veces estuve en este cuarto junto a mi abuela, por ejemplo, cuando venía a lavarle el pelo y peinarla su hermana pequeña, mi tía abuela Rosario, que por cierto venía todos los días a casa a ver a su hermana mayor y ayudar en todo lo que hiciese falta. Sentado en una silla las escuchaba hablar de lo divino y de lo humano, de sus dolores y de lo que habían dejado en el camino, de los muertos de la familia, de las tragedias, de los amores, de alegrías y de penas, de los dimes y diretes, etc. Mi tía se ponía detrás de ella y le iba estirando el pelo con un peine, después se lo unía como en trenzas y al final la hacía un moño y se lo sujetaba en la parte trasera de la cabeza con horquillas.

Aunque yo nunca había tenido piojos, que recuerde, le pedía a mi tía abuela que me rascase la cabeza con la lendrera, que era un artilugio pensado precisamente para las liendres o piojos, era un peine grande de doble filo con púas por los dos lados muy finas. Me sentaba en una silla baja y mi tía abuela me rascaba toda la cabeza, y aquello era un placer de dioses, rasca que rasca, no me sacaba piojos pues no los había pero si caspa, he de reconocer que estos pases por la cabeza relajan y yo diría que son o deben de ser un remedio extraordinario contra el estrés, tan de moda actualmente.

Mientras mi tía hacía sus menesteres lendreros sobre mi cabeza, mi abuela que estaba al lado me daba consejos. Hice mucho de rabiarse de pequeño a mi abuela, y mira que la quería entonces y le estoy agradecido desde que nací, pero hay mucho de maldad y picardía en los niños. A veces le decía frases sabiendo que la iban a molestar. Y siempre respondía "Eso no se ha cocido en tu horno", al decir lo anterior me quería venir a decir que lo había oído en boca de otras personas mayores, sabiendo que le iban a molestar a mi querida abuela.

Qué buena y cuánto se sacrificó la abuela por sus nietos, espero, mejor dicho estoy seguro que al morir fue a ese lugar que ella añoraba y donde se encontraría con los suyos que se marcharon previamente. Estoy convencido que en el espacio y el tiempo, cuando me llegue la hora, la volveré a encontrar, para volver a gozar de aquella conciencia que vivió en la tierra y era mi abuela, sólo que ahora con la experiencia y la reflexión que de mayor te da la vida.

Volvamos al Patio, el Zaguán de entrada de la calle hacía una especie de chaflán con el Porche de Norte, en este chaflán había un fresco o mural pintado representando una escena bucólica y debajo una mesa de forja con tablero de mármol. Junto a esta pared, un año que hubo una cosecha extraordinaria, mi padre colgó espigas de trigo y

cebada de metro y medio de longitud, cuajadas de granos. A la entrada del Porche había una jaula para canarios y jilgueros, medía casi dos metros de larga por uno de ancho y alto. En los laterales tenía nidos hechos de tela(un cono) rellenos de paja para poner los huevos e incubarlos. No paraban de cantar con sus armoniosos trinos, me encantaba observarles, en sus vuelos, movimientos, cría, celo, galanteo, lucha de los machos, etc. Más hacia al Oeste, en el mismo Porche había un perchero de brazos retorcidos, colgando de la pared.

Desde el Porche Norte del patio se accedía a una habitación que era el despacho de mi padre(6,5 metros de largo por 5 de ancho), en él aparte de la mesa del despacho(situada al Oeste) había sillas de cuero para cuando iban los trabajadores, una gran librería llena de libros, una caja fuerte de 1,70 m de altura, etc. Había un barómetro precioso montado sobre un soporte de nogal repujado. Pero hablando de artilugios para medir la temperatura, humedad, etc., decir que por entonces eran muy típicos los Higrómetros del Fraile, en mi casa los poníamos en el Porche. Era un cuadro en relieve, con un fraile sentado y en la mano izquierda un puntero que señalaba unas señales que decían seco, viento, bueno, inseguro, ventoso, húmedo, lluvia. Por dentro del artilugio tenía unas crines de caballo que reaccionaban rápido a la humedad y a los cambios de temperatura, con estos cabellos se accionaba el artilugio que movía el brazo del fraile que iba señalando con su puntero el tiempo que hacía ese día y nunca se equivocaba, además tenía una capucha en el hábito de fraile y cuando llovía la capucha se levantaba y cubría la cabeza de este fraile de cara bondadosa y largas barbas blancas.

Mi padre tenía en casa dos pistolas, una del 9 largo(conseguida en la guerra, se la vendió un oficial republicano) en un cajón oculto de la mesa de su despacho, y otra en un cajón similar de su mesilla. Un día mi hermano mano mayor, Manolo, husmeando en los cajones de la mesa del despacho de mi padre, la cogió, estaba montada, y sin darse cuenta la disparó, se quedó pálido como la cera, pero no pasó nada, salvo que el disparo arrancó un trozo de madera del borde de la mesa. Yo era pequeño y nos llevamos todos un susto tremendo. Mi padre tenía más armas, escopetas de caza y un Mauser que había pertenecido a mi abuelo, de cuando existían Los Somatenes, que eran como los Sheriffs de USA, gente que acude ante una llamada de socorro cuando aún en los pueblos no había fuerzas oficiales de Orden. Cuando mi padre murió mi madre tiró las pistolas al pozo.

Desde el despacho también se podía acceder a la alcoba de mis padres y a la alcoba de los chicos. También tenía a la izquierda hacia el Norte un escalón con puerta de cuarterones cerrada y pintada de color crema que daba a una escalera y por esta escalera se accedía al segundo piso de la casa, hacia el Este. Arriba de la escalera había dos puertas una al frente y otra a la derecha.

Si al subir la escalera entrabas por la puerta que había al frente, accedías al segundo piso de la casa que estaba lleno de maravillas, por lo menos así lo veía yo de pequeño. En él estaban las habitaciones que pusieron mis padres cuando se casaron y que prácticamente estaban de adorno, no se utilizaban, salvo en las fiestas cuando venían muchos invitados y se colocaban en el suelo, encima de mantas, colchones por todas las habitaciones para dormir.

En la alcoba que era la última a la derecha (Sur) y en ella bailaban los muebles pues era muy grande, había además una pequeña habitación o mejor dicho hueco falso en una de las paredes, era como un escondite camuflado, allí había muchas cajas redondas de sombreros de mujeres y hombres y allí se guardaba también la custodia de la iglesia del pueblo en una funda de tela. Había otra habitación grande, era un salón que estaba todo de muebles y butacas llenas de muñecas de mis mayores. En otra habitación también grande había cofres y baúles y en uno de ellos los recuerdos de mi tío Jesús, el

que murió en la guerra. Luego había otra habitación con más baúles y una cama antigua de madera sobre la cual se apilaban colchones de lana hasta el techo, aquí también había juguetes de mis mayores que era lo que a mi más me interesaba.

Sobre esta escalera y la puerta de en frente voy a relatar algo muy curioso. Todos los seres humanos por la noche soñamos aunque pocos lo recuerdan, en mi opinión la conciencia(no la vida) deja por la noche el cuerpo físico y pasa a otra dimensión que se llama Plano astral o de las emociones. Normalmente los sueños cuando uno se despierta y la conciencia pasa por el filtro del cerebro físico, se convierten en imágenes incongruentes, normalmente relacionadas con lugares donde uno ha vivido, actividades diarias, temores, alegrías, etc.

Hay sueños que son universales, como por ejemplo, verte volando o nadando sin ningún tipo de esfuerzo, en otros sientes una caída brusca y en ese momento te despiertas. Todo ello y otros muchos más sueños que no voy a explicar tienen su razón y explicación. Pero además hay otros, normalmente pocos, que representan cosas profundas del ser humano, para el que recuerda sus sueños. Estos últimos se te quedan grabados en la memoria cerebral para toda la vida(he tenido varios de estos), como he dicho representan simbólicamente verdades profundas que se han visto al otro lado y al despertar el cerebro transforma estas vivencias en una secuencia visual simbólico mental emotiva.

Uno de estos sueños que yo diría es profundo para mí, es aquél en que me veo de niño subiendo a gatas por esa escalera que conducía al segundo piso de mi casa, a ese lugar donde creía había tesoros, y al fondo se abre la puerta de enfrente que siempre estaba cerrada, detrás de la puerta y ocupándola toda, pero ya dentro de la habitación es decir detrás de la puerta abierta, aparece una gran talla viviente del Corazón de Jesús sentado en su trono, imagen ésta que entonces había en casi todas las casas españolas. Yo subía y subía esforzándome y nunca llegaba. La imagen del Cristo, radiante de Luz, me sonreía pero con una sonrisa irónica como diciéndome que me faltaba aún mucho para llegar a Él. Y por muchos escalones que gateaba siempre estaba lejos de aquel Ser que estaba arriba riéndose de mi esfuerzo.

Para mí la escalera representa la evolución larguísima, casi infinita para nuestra percepción, del alma humana individual, en su esfuerzo de cada día, de cada vida, en un movimiento logarítmico helicoidal hacia adelante(arriba) hasta que se llega al Corazón del Sistema, principio y meta que los cristianos llamamos Cristo y en cada religión le llaman con otros nombres, pero es el mismo. El alfa y omega de los filósofos, aunque esto, el Fin último está incluso por encima de Cristo, el fin último es la Vida, el Padre, del cual el Hijo es su segunda expresión. Cristo en la Iniciación más elevada que tuvo la última vez que pasó por aquí, también Ascendió hacia el Padre.

Como hemos señalado, al final de la escalera de subida al segundo piso había dos puertas, sin en vez de entrar por la de enfrente entrábamos por la de la derecha te encontrabas con un pasillo que conducía a la terraza. Nada más abrir esta puerta de la escalera y detrás de la puerta había un armario pintado de color gris, que estaba lleno hasta arriba de juguetes, a su lado había una cámara con una ventana que daba al tejado, como una especie de buhardilla también repleta de curiosidades para un niño. Si seguías el pasillo, después de subir unos escalones en el mismo, había otra puerta que daba a una escalera externa, en la fachada del patio, y de aquí subiendo nos encontrábamos en la terraza que daba a mi calle por el Este, por el Sur hacia la Plaza y por el Oeste hacia los tejados y patio de mi casa. En algunos días tórridos del verano, subíamos colchones a la azotea y dormíamos al cielo raso, bajo las estrellas. A mi me encantaba mirar las estrellas y dormirme soñando en un mundo mejor y en la infinitud del Espacio, te despertabas con el frescor del rocío de la mañana, lo cual era muy placentero.

Pero volvamos a la planta baja, al Patio. Al fondo a la izquierda del patio había un pasillo amplio(2,5 metros de ancho) que conducía hacia el corral, en las paredes que daban al Sur había arriba unos palos de madera donde se colgaban los collerones cuando había animales de labor en la casa. Cuando era pequeño no alcanzaba a los mismos, me colgaban y elevaban hasta ellos para que hiciese flexiones de bíceps, luego cuando ya tuve edad para alcanzarlos hice mucha gimnasia en los mismos.

El pasillo terminaba en la cocina y allí había una puerta de cuarterones de doble hoja que daba al corral. Pero antes de entrar a la cocina había una gran puerta que siempre estaba abierta, medía 2,5 metros de ancho y era muy gruesa, unos 15 centímetros, lo cual me lleva a pensar que antes de construir la cocina, esta puerta separaba la casa del corral. La cocina se debió construir cuando se casaron mis padres.

La cocina de verdad, no la habitación donde estaba ubicada, estaba situada aproximadamente a 1 m del suelo y tenía una gran campana de chimenea, pues la repisa de la base de cocinar tenía unos 3 m y medio de largo. Allí había que cocinar mucho, sobre todo en la época del verano ahí se preparaba la comida del mediodía de todas las familias que hacían la siega para nosotros. Cada familia se llevaba a mediodía al campo unas ollas(pucheros) grandes llenas hasta arriba de cocido y tapada la olla con un gran redondel o tapón de pan de hogaza. Para hacer el tapón a la medida se mojaba algo la parte baja de la hogaza, se ponía encima de la olla y quedaba señalada su medida, entonces con un cuchillo se cortaba de la hogaza el redondel exacto. Pero es que también había que hacer el desayuno(almuerzo se llamaba), la comida y la cena para los hombres que había trabajando en nuestra Era. Y todo esto hacía que las mujeres de la casa, empezando por mi madre, no parasen de trabajar en todo el día, y que conste que por entonces había bastante servicio o criadas en las casas, por lo menos en la mía.

En la cocina había lo típico de estos cuartos, mesa, fregadero, etc, más una tinaja grande para el agua potable. El agua potable se traía en cántaros desde de la Fuente pública. A veces siendo pequeño y cuando ya sabía andar, mi querida Eufrasia, que trabajaba en mi casa, me llevaba con ella a por agua, en una carretilla especial con dos agujeros para poner cántaros y acarrear el agua. Me sentaba entre los dos cántaros como si montase a caballo, me sujetaba en la boca del delantero como si fuese la brida.

Eufrasia nació en Villaseca, se casó en Mocejón y se quedó viuda con dos niñas pequeñas. Aquella Eufrasia que trabajó en mi casa desde que yo era muy pequeño. ¡Cuánto me cuidó!. Bueno antes de ella tuve de niñera a Polonia, que luego se marchó a Francia siguiendo a su marido, que estaba exiliado. Cuántos recuerdos y anécdotas conservo de mi querida Eufrasia. Aquella viejecita tan querida, que cuando el hombre puso el pie en la Luna me decía que aquello era mentira, que era una película que habían rodado en algún lado. ¡Vamos, que allí no se podía subir!. ¡La Luna estaba en el Cielo!

O como aquella otra anécdota, cuando años después, la llevé al aeropuerto de Barajas para viajar a Palma de Mallorca donde se casaba su hija Felisa, que entonces trabajaba allí. Un momento tan esperado para ella, como el de casar a su hija. Ella que jamás se había desplazado a más de 70 Km. de su pueblo. Y 70 Km. porque alguna vez vino a Madrid a nuestra casa de estudiantes y la trajeron mis padres. La llevé al aeropuerto, me dejaron entrar hasta la pista. La vi alejarse vestida de negro como siempre, con sus andares renqueantes y un bolso al brazo. Viajó en primera, ¡era un gran viaje para ella!. En la escalerilla la esperaba una azafata ... la vi alejarse y se perdió su maleta con los regalos y ropas de ajuar que llevaba a su hija. La maleta apareció en Málaga y me culpé a mí mismo. ¿Cómo fue posible, que a mí, que ya estaba versado en eso de los viajes, me ocurriese esto?. Sentí angustia, por la que debió sentir aquella querida anciana, cuando vio que su maleta no aparecía.

Muchas noches iban a buscarla sus hijas(Felisa y Vicenta), mayores que yo. En el verano se sentaban en unas sillas en el Porche esperando a que su madre terminase para ir a dormir a su casa(calle Villaseca). Se quedaban dormidas y sin que se diesen cuenta les pasaba una cuerda por el pie, hacía un nudo y el otro extremo lo ataba a la pata de la silla, cuando se levantaban se encontraban atadas a la silla y se pegaban un susto tremendo cuando al moverse para irse arrastraban la silla. Otras veces tiznaba un corcho en la lumbre, las acariciaba y les pintaba la cara de negro. Perrerías de niño pequeño. Mucho quise y quiero a Felisa.

La primera que se levantaba en mi casa era mi madre, cuando todavía era de noche. En el verano lo primero que hacía era regar el patio y la acera de la calle, mientras se iba encendiendo el fuego de la cocina. Mi padre se iba muy temprano al campo y yo a veces le acompañaba, pero antes de ir a la Era, paraba en la plaza, en el bar de la "tía Vitoriana" o en el del "Negro" y allí se tomaba un café negro de puchero, negro y muy cargado como todos los cafés de puchero de entonces.

Los Corrales de entonces eran grandes, y asociados a ellos había muchas otras habitaciones, por ejemplo, pajares, cuadras, saladeros, cámaras, etc. Mi casa como todas las casas de entonces tenía un basurero o estercolero(al Oeste), en nuestro caso su nivel más bajo estaba a unos 2 metros por debajo de tierra, estaba al aire libre como todos, medía 7 metros de largo por 5 de ancho, y tenía un pretil para que nadie se cayese dentro, con una puerta en el centro. Encima de él había un gallinero techado al cual se elevaban las gallinas con sus torpes y ruidosos vuelos cuando llegaba el atardecer.

Pero antes de continuar hemos de señalar que desde la entrada al corral hasta el fondo del estercolero(estaba frente a la entrada al corral) había más de 10 metros de distancia. A la izquierda de la entrada había un techado de unos tres metros y en él había una chimenea a ras de suelo con cortavientos para los calderos de la matanza. Después a la izquierda había una escalera y al llegar arriba pasillo, todo ello al aire libre y con barandilla metálica de forja, que conducía a un habitáculo que era el Retrete. En concreto una habitación con una silla de metro y medio de tabla gruesa donde sentarte, donde había unos agujeros circulares donde reposar el trasero y por donde se hacían las necesidades, pues comunicaba directamente con el estercolero, sin más, era un agujero que daba a él. Aún no se existía el papel higiénico y en mi casa se utilizaba papel de periódico, que no había en todas las casas, mucha gente se tenía que limpiar con piedras de río o no limpiarse.

Y que conste que de este tipo de habitáculos había pocos en el pueblo. Aunque a un joven de hoy le pueda parecer antediluviano, las gentes hacían directamente sus necesidades en el corral a ras de tierra, o en el campo. Años después y sin aún llegar el agua corriente al pueblo, mi padre cerró el basurero y sobre su parte izquierda construyó una habitación con baño, inodoro, etc, fue el primero que existió en el pueblo. Puso encima de la Terraza unos grandes depósitos de Uralita, elevaba a ellos agua desde el pozo del Patio mediante un motor, y por tuberías llegaba el agua al nuevo baño de la familia.

El basurero había que sacarlo periódicamente, cuando se llenaba, y eso era todo un número, bueno, era un número visto desde la óptica actual, pero para una persona de entonces era de lo más normal. Los que lo tenían que sacarlo tenían que meterse dentro del estercolero y con bieldos metálicos lanzar toda la basura a la superficie del corral, allí se recogía en carretillas y se llevaba a la calle donde se cargaba en carros o tractores y se depositaba a las afueras del pueblo, creando grandes montones que luego se utilizaban para fertilizar los campos. Todo el camino de la casa por donde tenían que transcurrir las carretillas de estiércol se acolchaba de paja para luego poder barrer lo que caía y que no quedasen en el suelo restos y olores.

A la derecha del estercolero había otro habitáculo de dos plantas(Oeste), vía una escalera cubierta se accedía arriba que era una cámara para guardar el grano con piso de tarima, medía 10 por 5 metros, en el techo tenía grandes vigas de madera, y en ellas y sus travesaños había muchos artilugios guardados de madera y cuero, como sillas especiales, hamacas, sofás que le habían construido a mi abuela materna cuando se quedó paralítica al dar a luz en 1916. En los brazos derechos solían tener un soporte o atril de madera para que la abuela tumbada pudiese leer un libro.

Debajo de esta cámara había dos habitaciones de 5 por 5 metros cada una, para guardar chorizos, morcillas, jamones, aceite, garbanzos, patatas, legumbres, etc, para el consumo anual. El resto era un porche donde había leña para la chimenea, una gran mesa donde se acoplaba la máquina de hacer chorizos, en esta mesa también se degollaban los corderos cuando se sacrificaba alguno en casa en lugar de en el Matadero, y había mil cosas más. Junto a la leña solían parir las gatas cuando no lo hacían en las gateras, había gateras encima de la cocina, en la cámara que señalé antes, etc.

En el corral había una cuadra(Norte) y encima de ella un pajar, cada uno de estos habitáculos medía 13 por 6 metros. La cuadra, a la entrada, tenía un camastro donde dormía el cuadrero. En el techo y vigas de las cuadras de entonces había muchas telarañas y nunca se quitaban, pues decían las antiguas costumbres que prevenían las enfermedades no sólo de los animales sino también de los humanos. Seguramente tenían razón, como todo lo que nos enseña la sabiduría y costumbres de nuestros antepasados.

A la derecha de la cuadra(Este) había una escalera con pasamanos de madera que daba a otra cámara con piso de madera que medía 7 por 5 metros. Normalmente todas las vigas del techo estaban llenas de chorizos colgados a secar. Recuerdo que un año que esta cámara se lleno de garbanzos a poco se produce un incendio, pues la cruzaba hacia arriba pero casi empotrado en la pared, el tubo de una estufa que tenía mi padre en su despacho y con el calor los garbanzos comenzaron a recalentarse y a oler a quemado. Era de noche, nos despertó el olor a quemado y todos acudimos prestos a resolver el tema.

El lavado de la ropa se hacía a mano, en el corral, en un lavadero de madera(como una artesa pero más grande) o en barreños, la ropa se estrujaba y restregaba sobre unas tablas de madera con ondulaciones transversales y todo ello con grandes pastillas de jabón. El jabón se fabricaba en las casas y su receta era la siguiente, en un barreño se ponen los siguientes ingredientes: Un kilo de sosa cáustica, un puñado de sal, siete botes (como medida) de kilo de agua, siete botes de aceite sobrado de frituras. Todo esto se mueve continuamente en el fuego hasta que espese, una vez espeso hay que echarlo en una caja de cartón hasta que se endurezca. Luego se corta del tamaño que se quiere y ya se puede utilizar para lavar... jabón ecológico que dirían hoy.

Para hacer la colada, se tenían tinajas(barreños) grandes llenas de agua, que se les agregaba ceniza y cuando se pasaban algunos días, se ponía más suave el agua, también le ponían bolas de sosa, para que el lavado resultara mejor. Como todo se hacía con las manos y entonces no había guantes de plástico como ahora, si se ponía demasiado sosa, los dedos se rajaban y dolía mucho. Para tener agua caliente para el lavado, se disponía de unas estufas cilíndricas, realmente eran dos cilindros uno dentro de otro, en el interior se ponía el agua, y en el espacio entre el interior y el exterior se encendía carbón o leña que calentaba el agua hasta hervir. La matanza también se hacía en el corral, pero esto ya lo explicaremos en un capítulo específico.

En relación con el lavado de ropa, como ya he indicado en el corral había barreños(tinajas) de cerámica llenos de agua donde se ponía la ropa en remojo. En estos barreños, de niño, probaba el aguante de los pollos, gallinas, patos y gatos bajo el agua

sin respirar. Podría considerarse que era una faceta mía de experimentador del submarinismo en animales, pero visto desde hoy creo que solo era una expresión más de la crueldad que de niños expresamos casi todos. Al reino de los animales le tenemos que tratar con mucho cariño, pues poniendo un símil podríamos decir que son nuestros hermanos pequeños, tenemos una gran responsabilidad para con ellos.

Solían lavar los lunes y ese día para ayudar a Eufrasia venía Máxima la "Patatasfritas", Máxima(viuda) también acudía cuando había que hacer limpieza general, enjalbegar las paredes, etc. Con los años Máxima se nos fue a vivir a Pozuelo de Alarcón y allí murió uno de sus dos hijos. A veces ya de adulto fui por la plaza de este pueblo a pasear con ella y tomarnos un café, se alegraba mucho. De paso veía al buen mocejonero "tío Evaristo", gran amigo de mi padre, que ya de viejo vivía de casa de hijo/a en casa de hija/o. Pero sobre todo yo iba a Pozuelo a ver a Benito Zarzalejo, ya también mayor y acabado, como es ley de vida con los años.

Evaristo, me decía: Jesús te llevo hasta la casa de don Benito. Y por el camino me iba demostrando lo ágil que aún estaba, y cuando íbamos andando por la calle levantaba una pierna hasta el pecho sujetándola por los tobillos y me decía: ¡Ves, que agilidad tengo, estoy hecho un chaval, Jesús!, Y de paso me decía: ¡Cuánto me acuerdo de tu padre, Jesús, y de ti cuando eras un niño!. Luego ya en casa de Benito, los dos a solas, hablaba con Benito de lo divino y de lo humano, de Higares, de recuerdos, de mi padre, y sobre todo él, de su dolor por la muerte de su único hijo varón y de que esa muerte le estaba matando, como así fue. Estuve junto a él la noche en que se estaba muriendo, cogidos de la mano.

Pero volvamos a Mocejón y a mi casa. También cuando era niño trabajaron en mi casa Juana, prima del médico "Castilla", Apolonia, Fidela "la Gallega" hasta que se casó, Vicenta Rodríguez lo mismo, nuestra querida Felisa hija de Eufrasia, Emiliana, etc.

Pero Emiliana vino después, con anterioridad también trabajaba para mi casa desde hacía muchos años, pero cuidando a Casimira, tía de mi padre, en su casa. Cuando murió Casimira mi padre le dijo que no se preocupase por su futuro que no se quedaba en la calle, se venía a mi casa a seguir haciendo lo mismo. Estuvo con nosotros hasta que se casó con Loreto, siendo ya bastante mayores los dos, luego se fueron a Magán a trabajar de granjeros en casa de nuestra amiga Lola Falceto. Emiliana era hermana de la "Perica" y de "Iguales". A "Perica" la traté mucho, trabajó mucho tiempo en nuestros campos, vivía en la calle del Pozo Nuevo(don Domingo Martín), cuando ya estaba muy mayor y enferma iba a verla a su casa, estaba en la cama y me dejaban estar con ella en su habitación charlando, también me llamaba Jesusito y me contaba viejas historias, aunque yo ya no era un niño.

En la casa de Casimira vivía el mayoral Martín "Chirlera" y su mujer Irene, hermana de Juana "la Tetona", no tenían hijos y vivía con ellos su sobrina Isabel, a la que apodaban "Caravirgen" por la gran belleza de su cara. Cuántos recuerdos tengo de esta familia y de la casa de Casimira, que fue casa de mis mayores. Martín murió de un cáncer intestinal, vivíamos ya en Madrid y mi padre le llevó a casa para que le viese un médico de la capital, recuerdo que devolvía mucho y también recuerdo que nunca le gustó la fruta, lo cual no es bueno, la falta de vitaminas y minerales produce, entre otras causas, el cáncer.

La casa de Casimira se mantuvo abierta mientras vivió la viuda de Martín(el mayoral de toda la vida) y con ella su sobrina Isabel. Aunque ya esta hermosa Casa de Labor no era necesaria para la función que realizaba anteriormente, pues ya se habían construido graneros y almacenes fuera del pueblo donde era mucho más fácil guardar el grano y realizar las funciones que en tiempos antiguos había realizado aquella gran Casa

de "La Labor", casa que en el siglo XIX le legó a mi tatarabuelo paterno Juan, su hermano Mauricio que falleció sin descendencia.

Con el paso de los años la casa se fue degradando al estar deshabitada y no tener en sus corrales ya ganados. Por entonces pusieron el agua corriente en nuestro pueblo y las tuberías que llegaban a esta casa se quedaron abiertas pues no se prolongaban por dentro. A través de estas tuberías abiertas entraron muchas ratas que buscaban cualquier cosa que comer y entre ellas algún que otro libro antiguo y precioso que había pertenecido a mi tío bisabuelo, el catedrático de Física don Domingo Martín, hermano de mi bisabuelo Nicanor.

En mi casa había muchos gatos, como en todas, solían vivir por el corral, las cámaras, cuadra, tejados, etc, no dentro de casa. Una vez nos regalaron una gata de importación preciosa, era de raza persa, con pedigrí, pelo negro larguísimo, ojos profundos rasgados, y tan buena ella, esta gata sí andaba por dentro de la casa, aunque poco. Pues bien, junto al montón de leña del porche del corral parió toda una camada de hermosos gatitos, mis padres la pusieron una sera acolchada para que los criase. Y yo les metía en los tarreños para probar su aguante bajo el agua, la madre era tan buena que ni me decía nada, solo maullaba cuando alejaba de ella a sus gatitos. Se tenía que haber tirado a mí y darme una lección, y es que los humanos a veces somos más animales que los animales. Ni que decir tiene que con estas acciones y si el animalito no aguantaba el sumergimiento en el agua y aparecía ahogado, me ganaba unas reprimendas tremendas, con razón, y más de una bofetada.

En los corrales siempre había perros, tuve muchos, de muy pequeño tuve dos Caniches, se llamaban Pipo y Pipa, eran demasiado finos para un pueblo. El que más me duró fue un Pachón, de piel de manchas blancas y negras y largas orejas, siempre estaba salido y cuando no durmiendo para reponer fuerzas. Se recorría todo el perímetro y extrarradio del pueblo buscando perras en celo. En este sentido siempre me sorprendía, si iba por una parte de las afueras del pueblo allí me lo encontraba haciendo sus faenas de aparejamiento, si horas después iba por la parte contraria del pueblo allí me lo volvía a encontrar haciendo las mismas faenas, no con una perra sino con todas las que había por allí, podríamos decir que era un "don Juan" perruno.

Una vez tuve un perro(Bóxer) muy agresivo, no conmigo sino con otros animales. Me lo regaló Benito Zarzalejo, Administrador de Higares. Eran unos perros que habían sido educados en Higares para parar a los toros bravos cuando se desmandaban, se tiraban a su hocico y no se soltaban de él hasta que el toro se tranquilizaba y volvía a la manada. De una camada de estos bóxer salieron dos hermanos que cuando estaban juntos eran súper agresivos, y para separarles me dieron uno a mí. Le paseaba mucho por el pueblo, con correa, pero si le soltaba y le azuzaba, por ejemplo, a un gato callejero, ya se podía subir el gato a un tejado pues en caso contrario el bóxer acababa con él.

Un año, creo recordar que era por Navidad, mi padre había llevado al corral de casa un carnero merino gigantesco, más alto que yo, y lo tenía atado a un grueso poste en el corral. Le azucé al perro y éste en la lucha tremenda que entablaron le desencajó la mandíbula y se la volvió para arriba al carnero. Me gané una paliza tremenda, con razón, hubo que sacrificar al carnero. Un día estando yo fuera de Mocejón, el bóxer se escapó y se fue a Higares, se unió a su hermano, atacaron una caravana de gitanos y desnudaron a una gitana a base de mordiscos, uno de los guardas de la finca les mató a tiros.

Con lo anterior he descrito algunas de las zonas de la casa donde nací, pero no todas. Las casas de los pueblos antiguamente eran muy grandes, sobre todo si pensamos en lo que es un piso de Madrid. He señalado cuadras pero en mi casa no era usual

guardar las mulas, lo que pasa es que durante una temporada mi abuela materna se empeñó en que sus mulas, que eran pocas, estuviesen en el corral de casa. Mi padre guardaba el ganado y el grano en otra casa mucho más grande y especializada en este tema, la casa de Labor o casa de "Casimira"(tía de mi padre), en la cual había palomar, cámaras muy grandes, dos bodegas, tres corrales especializados para vacas, mulas, cerdos, etc.

También teníamos parte de una casa contigua a la nuestra. Entonces era muy común en mi pueblo las casas donde vivían varias familias, en la contigua mi padre tenía alguna habitación donde guardaba carbón y otras cosas, compró 1/4 de la casa a Carlos Rodríguez Redondo, casado con Inés Villota Redondo, la compra comprendía 1/4 del pozo común del patio, del corral, etc. En esta casa vivía Marcelina Rodríguez, sus hijos Felipe, Olga, y su tía Margarita, Marcelina era viuda de Malaquías Martín-Macho. Otra parte de esta casa era de Julia, prima hermana de mi padre que vivía en Toledo.

En la carretera había una casa grande donde vivía mi tía abuela Felipa Mayoral Tardío, hermana de mi abuela paterna, la mitad de la casa era de mi padre. Esta casa había pertenecido a los Pantoja, condes de Torrejón, señores solariegos del pueblo en siglos pasados. Mi padre también tenía un pajar en la calle Dos de Mayo, en la casa que había sido de sus padres. La casa más grande de todas era la Casa de la Labor que ya señalé antes, también llamada casa de Casimira, prima hermana de mi abuelo paterno, la entrada principal era por la calle de don Domingo Martín(Domingo, catedrático de Física, murió precisamente en esa casa en 1910, era tío de mi abuelo), la casa se prolongaba por la calle duque de la Vega y en esta última calle había tres puertas que daban a varios corrales, dos de ellas grandes para entrar carros, ganados, acceder a los corrales, bodegas, etc. Frente a esa casa, detrás del pozo público llamado Pozo Nuevo, que entonces aún existía, teníamos un corral donde se construyó un almacén para guardar el tractor y todos sus aperos. En este corral, hasta hace poco, se guardaban los toros de los encierros.

Mi madre tenía parte de la casa de la calle El Gato donde había nacido, y esta propiedad incluía una cuadra, a la cual por la noches, provisto de linterna y escopeta de perdigones, iba con mis amigos a cazar gorriones, dormían en las vigas de madera del techo. ¡Ah! me había olvidado de la casa más grande de todas, el Palacio de los antiguos señores solariegos de mi pueblo, los condes de Torrejón. Ocupaba toda una Manzana y por tanto daba a cuatro calles, estaba en el Cerro Palacio. Mi abuelo Isidro y su tío Eusebio habían comprado en 1917 todas las propiedades que quedaban de lo que se denominaba el Señorío de Mocejón. Ya a finales del siglo XIX el Palacio estaba en muy mal estado, y cuando nací aún peor, así que a medidos de los cuarenta no hubo más remedio que derribarlo, arreglarlo y volverlo a su estado primitivo de hacía siglos costaba mucho dinero y no se tenía. El solar pasó a mis tías.

5. Mis padres y sus mayores.

Mi padre Casildo Martín Mayoral nació el día 10 de Abril del 1905. Cuando morían Juan Valera y Julio Verne, y se producía la batalla naval ruso-japonesa de Tsushima. Cuando en la rada de Sebastopol, en el Mar Negro, la tripulación del acorazado "Potemkin" se amotinó, el principio de la revolución en Rusia. Nació en la calle Dos de Mayo nº 1, casa de sus padres y antes de mi tatarabuelo Juan. Fue madrina de bautismo su tía Francisca Mayoral Tardío.

Mi madre, María del Rosario Tardío Hernández, nació el día 4 de Octubre de 1903. A los pocos días de la coronación del Papa Pío X (tras la muerte de León XIII) y

del Sexto Congreso Sionista donde se sentaron las bases para la vuelta de los judíos a Palestina. Recibieron el Premio Nóbel de Física Henri Becquerel y Pierre y Marie Curie. Mi madre nació en la calle del Gato, en la casa de sus padres. Fue madrina de bautismo su tía Sofía Hernández Ruano.

Cuando mi madre tenía veinte años y mi padre diecinueve, se estaba gestando la creación de la Compañía Telefónica Nacional de España (era la época de la Dictadura de Primo de Rivera). En esta Compañía he prestado mis servicios profesionales a la Sociedad desde que terminé mi carrera universitaria en 1964 hasta 1997. Fecha ésta última cuando de acuerdo con las nuevas reglas empresariales consideraban que era mejor que me fuese a mi casa, pues aunque tuviese toda mi capacidad y experiencia intelectual a pleno rendimiento, para la empresa ya era viejo, tenía 57 años. Después los empezaron a prejubilarse con 52 años. Pero eso sí, los que dirigieron a primer nivel esta operación no eran prejubilables, tanto a nivel empresa, como a nivel sindical, aunque tenían mi edad ellos no eran prejubilables. ¿Por qué será?. Yo lo sé, pero espero que al respecto piense algo el lector, por cierto, los sindicatos por cada prejubilado se embolsan un millón de pesetas, y se prejubilán, casi a la fuerza, muchos miles.

Conservo algunos escritos de las negociaciones previas a que naciese la Telefónica. Se los dirigía Mr Próctor, vicepresidente de la International Telephone and Telegraph (I.T.T.) a D. Juan Mariano Chicharro Nicolás, padre de mi amigo Mariano Chicharro. Él me facilitó hace años, copia de estos documentos, fechados el 7 de Mayo de 1923. En 1921 Madrid tenía 756.600 habitantes y 10.303 teléfonos, mientras que en Los Ángeles de California había 722.000 habitantes y 168.100 teléfonos.

Mis padres se casaron el 3 de Noviembre de 1928, cuando tenían 23 años y 24 años respectivamente. Fueron sus padrinos Rosario Hernández Ruano "Corsina", de la misma edad que mi madre y hermana pequeña de mi abuela materna Rosa, y Ramón Montes, marido de "Paca" Rey Hernández, prima hermana de mi madre.

Les casó el párroco don Pedro Galindo Martín. A este párroco de Mocejón le pilló el estallido de la guerra civil en Sonseca, tenía 62 años y los del Frente Popular para no variar su pauta de comportamiento de aquellos primeros meses de guerra le asesinaron, el día 20 de Septiembre de 1936, en la carretera de Sonseca a Orgaz. Después de don Pedro vino de párroco a Mocejón, don Tomás Galindo Herreros que también fue asesinado, en este caso en nuestro pueblo, cuando tenía 41 años de edad, las juventudes socialistas le mataron el 24 de julio de 1936, en las puertas del cementerio de Mocejón, fue el primer muerto del pueblo en la guerra.

Conservo una copia del Expediente Matrimonial de mis padres que les preparó el párroco, son 9 hojas. Los primeros documentos son del 16 y 17 de septiembre y en ellos el párroco les interroga sobre su deseo de contraer matrimonio, lo hacen bajo juramento. Después se especifica que: Verificadas las tres debidas amonestaciones de los contrayentes, hechas en los días festivos de 23 y 30 de septiembre, y 7 de octubre, sin que después de la última de dichas proclamas, haya resultado impedimento alguno; los contrayentes susodichos han sido desposados hoy 3 de noviembre ante el señor cura que suscribe y los testigos don Manuel Rey Aranda y don Balbino del Villar Ruano.

También se acompañaban las partidas de bautismo y confirmación. Según esto mi padre fue confirmado el 23 de abril de 1909 siendo su padrino Agustín Carrasco Sánchez, y mi madre en la misma fecha siendo sus madrina Eustasia Basco Martín. Después al Expediente Matrimonial se acompañan una certificación militar de soltería, consejos paternos favorables ante el notario de diligencias del arzobispado, árbol genealógico, y certificación de haber comparecido en el Juzgado municipal para el matrimonio civil(éste lo firmó el juez Canuto Tardío). El certificado militar se firmó en Getafe el 1 de septiembre de 1928, en él el coronel del Regimiento de Artillería Ligera

concede autorización militar a mi padre para contraer matrimonio, pertenecía al reemplazo de 1926.

Mis padres se casaron en el año en que Federico García Lorca publicó el Romancero Gitano. El año en que mueren Blasco Ibáñez y María Guerrero, se funda el Opus Dei y se abre la Academia de Zaragoza con Franco como director. Debuta Carlos Gardel en nuestro País. Se pone en marcha en Nueva York un programa piloto de Televisión y Fleming descubre la Penicilina.

Mis padres tuvieron seis hijos: Concha, nació el 21 de agosto de 1929. Manolo, nació el 26 de enero de 1931. Pepe, nació el 23 de julio de 1933. Celia, nació el 10 de noviembre 1936. El que estas líneas escribe, nació el 12 de junio de 1941. Carmina, nació el 4 de noviembre de 1945.

Mi abuelo paterno, Isidro Martín Tardío "Valbuena", nació el 15 de Mayo de 1878, unos meses después de casarse el rey Alfonso XII con Doña M^a. de las Mercedes. Nació cuando nacía en Lanzarote un gran físico español Blas Cabrera, que fue profesor y maestro de muchos de los que luego fueron catedráticos míos en la Universidad de Madrid.

Mi abuela paterna, Alejandra Mayoral Tardío "Catalana", nació el 26 de Febrero 1877 cuando las luchas carlistas contra Alfonso XII y Carlos VII es jurado rey bajo el árbol de Guernica. Aquel año donde se inaugura la bella Galería Vittorio Enmanuele de Milán. Aquel año donde llega el teléfono a España; se comunica la Ciudadela militar de Barcelona con el Castillo de Montjuic. El año anterior lo había presentado Graham Bell en la exposición universal de Filadelfia. También en ese año Thomas Alva Edison inventó el fonógrafo.

Mis abuelos paternos se casaron el día 10 de Agosto de 1901. En este año se escriben panfletos proclamando que el liberalismo es pecado y Max Plank establece la teoría de los "Cuantos". Mueren la reina Victoria de Inglaterra, Verdi y Campoamor, Sagasta forma Gabinete, muere Toulouse Lautrec, y recibe el Premio Nóbel de Física Conrad Röentgen por el descubrimiento de esos rayos X que tanto han ayudado a conocer al hombre por dentro y curar. Este último descubrimiento inauguró además la era de la Física atómica.

También en aquellos años se producen en nuestro país grandes debates parlamentarios, sobre el proyecto de Ley del "Descanso Dominical". Este proyecto lo presentó Eduardo Dato en 1889 y no se logró su aprobación hasta 1903. El asunto se convirtió en cuestión eclesiástica. Unos decían, "Es obligatorio santificar las fiestas de acuerdo con la Ley de la Iglesia y el que no santifique las fiestas deberá pagar una multa de 5 a 25 Ptas." (de las de entonces). Otros decían "¿Qué va a ser de la juventud desocupada y concupiscente?". "Los trabajadores acudirán a tabernas y prostíbulos si no trabajan ese día". Es curioso que el diario "El Socialista" se oponía al descanso dominical, y los que lo defendían eran los obispos.

Mis abuelos paternos tuvieron cuatro hijos. El primero, Alejandro, murió de niño en 1911 con 8 años. Los otros tres son mi padre y sus dos hermanas (Isabel y Felipa).

Mi tía, Isabel Martín Mayoral, nació el 8 de Febrero de 1915, en plena primera guerra mundial. En esos días fueron ejecutados los serbios que asesinaron en Sarajevo al archiduque Francisco Fernando de Austria y a su esposa, herederos del Imperio Austrohúngaro. Ese atentado fue el detonante que hizo estallar ese barril que estaba lleno de pólvora y llamamos Europa. Esta guerra cambió todas las fronteras de nuestro continente. Todo empezó en los Balcanes. Hoy noventa años después, también tenemos problemas en los Balcanes.

Mi tía, Felipa Martín Mayoral, nació el 23 de Febrero de 1919. Cuando moría Theodore Roosevelt Presidente de USA y cuando Konrad Adenauer (alcalde de Colonia)

proyecta la fundación de la República Alemana. Cuando un Tardío (pero en este caso francés), André Tardieu propone la frontera franco alemana en el Rhin. Benito Mussolini funda en Milán el movimiento fascista y se firma el tratado de Versalles que reparte Europa después de la primera gran guerra. Ya en la firma del tratado, el gran economista inglés Mr. Keynes advirtió que los términos del mismo eran injustos y no garantizarían una paz duradera ... y así ocurrió. Años después vivimos la segunda guerra mundial.

No conocí a mi abuelo Isidro, le mataron en la guerra civil antes de nacer yo, el 20 de septiembre de 1936, cuando contaba 59 años de edad. Le mataron en una checa de Madrid que pertenecía al Círculo Socialista del Sur y estaba en un convento expropiado de monjas Dominicanas, calle Velázquez nº 50. También mataron allí a sus dos hermanos varones, y a varios más de Mocejón y de Villaseca. La secuencia de los hechos fue la siguiente:

A finales de agosto de 1936 el abuelo se escondió pues alguien le dio el chivatazo de que iban a por él para matarle y quedarse con sus propiedades. El primer sitio donde acudió a refugiarse fue a casa de su Mayoral (Félix "El Magano"), su hombre de confianza. La mujer, con la mejor voluntad desde luego, le pidió que no comprometiese su seguridad, pensando en sus hijos, y así lo hizo mi abuelo, y saltando paredes fue a parar a la casa del "Tambor" colindante por el corral con la de mi abuelo y con un gran montón de leña que había en el Porche del corral del abuelo. El Tambor era Republicano y él y su mujer le dijeron a mi abuelo que no se preocupase que allí no le buscarían jamás y le escondieron (las razones no las sé). Pero el punto de cita y escondite para nuestra familia era el montón de leña, y desde luego allí estaba ... a veces.

El 1 de Septiembre con motivo de andar por el pueblo en sus correrías la Escuadra anarquista Sanguina(ese día mataron a cuatro mocejoneros, uno de ellos cuñado de mi abuelo materno) fueron a detenerle y al no encontrarle saquearon su casa. Los que registraban y detenían eran los del Comité de Mocejón, no los de la Escuadra Sanguina. A buscar a mi abuelo el día 1, fueron Marcelino Moreno Tardío "El Pastor", Manuel Ruano Ramírez "Mandinga", Manuel Díaz Moreno "El Mandrias", Rafael Díaz Moreno(alcalde), Mariano Moreno Pérez "Bartolo", Vicente Moreno Pérez "Chamusca", Jesús García Berrio "El Manco", Hermenegildo García Ortega y otros. Se llevaron varios colchones, sacos de garbanzos, la ropa de Isidro, un abrigo de cuero de su hijo, dinero, los documentos de propiedad de la casa, gallinas, etc, etc. A mi abuela la dijeron que venían por él para matarle.

El día 5 de Septiembre volvieron a registrar la casa y tampoco le encontraron. Pero ya tenían el documento de propiedad de la casa, lo único que tenían que hacer es que desapareciesen del pueblo todos los herederos, para luego decir y escribir en un acta de expropiación que se habían pasado al bando de los desafectos y quedarse con la casa, como vi en otras actas similares.

Según la declaración de Alejandra, volvieron el día 10, Rafael Díaz Moreno "El Loco"(alcalde de Mocejón), Manuel Ruano Ramírez "El Mandinga"(alguacil), Felipe del Cerro Ortega "del tío Antón"(presidente de la Casa del Pueblo), José Pérez del Cerro(hijo de Fernanda), Leoncio Esteban Berrio "Guarrero", Antonio Rodríguez Magán "Chivero Pelado", Vicente Moreno Pérez "Chamusca" y Mariano Moreno Pérez "Bartolo- Chamusca". Los cuales con engaños y haciendo promesa de que nada le pasaría a su esposo consiguieron les dijera donde se ocultaba negándole después un salvoconducto que solicitó para marcharse a Madrid. Supongo que a cambio de esa promesa, luego no cumplida, es cuando se les entregaron dos ollas de alhajas, no se salvó Isidro pero sí dieron un salvoconducto a sus hijas e hijo, para que se marchasen

del pueblo que era lo que buscaban. Le llevaron detenido el día 10 siendo ya de noche y le soltaron a la media hora, después le mantuvieron vigilado en su casa hasta el 17 de Septiembre que se lo llevaron a Madrid para no volver.

Mi abuela y tías cuando llegaban los milicianos se iban a la casa de enfrente. La casa de Desiderio que entonces tenía 10 años. Cuando mi abuelo salió de su casa, por última vez, se dirigió a este niño que estaba sentado en la puerta de su casa y le dijo: "Di a mi mujer (estaba en su casa) que me voy con éstos, y no sé si volveré". Hacía calor e iba en camisa, en la mano derecha llevaba un chaleco. Al decirle lo anterior, se lo echó al hombro izquierdo y echó a andar, tan estirado como andaba él, como andan los que han montado mucho a caballo, y ya nunca más volvió. Le llevaban dos con fusiles, Juan Rodríguez Rodríguez "Gilí"(jefe de las milicias armadas del pueblo) e Ignacio Díaz Moreno "Mena". Después se les unió el miliciano armado Fernando García García "Cano Navarro".

Desde el día 1 de septiembre, primera visita, mi abuela se vio presionada y amenazada y sus hijos también, a la abuela la dispararon en su casa para que dijese donde estaba su marido, pero no la mataron. Su único hijo varón Casildo Martín Mayoral, mi padre, estaba casado y vivía en otra casa, y a partir de esas fechas escondido, junto a su suegro José Tardío Martín "Pichones", su cuñado Jesús Tardío Hernández y diversos parientes de mi madre. Con la abuela Alejandra(esposa de Isidro) vivían sus dos hijas que eran solteras, de 21 y 17 años de edad, las amenazaron con llevarles a la plaza, violarlas y matarlas después, incluida la abuela.

Así que la abuela mandó al abuelo un mensaje al lugar convenido, un montón de leña, diciéndole que o se entregaba o mataban a su hijo/as y nietos, y mi abuelo salió, como haría cualquier padre normal. La abuela enterró dos grandes ollas repletas de oro en polvo, del que se usaba antiguamente para pagar, monedas de la misma naturaleza y de plata, joyas familiares, etc, todo ello adquirido o heredado de anteriores generaciones. Jamás volvieron a aparecer, al final la abuela quedó sola en una casa grande, todos su hijos lograron huir y perdió la cabeza, sin que pudiese recordar qué había pasado con lo que había enterrado y dónde lo había enterrado.

Es posible que aquellas ollas llenas de oro, se le diesen al "Tambor" a cambio de esconder a mi abuelo, aunque yo creo que se le dieron al que facilitó los salvoconductos(el alcalde) para que los hijos/as y nietos pudiesen salir vivos del pueblo(para mí esto es lo más probable), o que alguien descubriese el escondite y lo tomase. No lo sabemos, lo único que nos importa es lo que debió de sufrir la abuela(no me refiero al dinero) y la tragedia que a partir de entonces se cernió sobre la familia, durante los tres años de guerra. Fue mi abuela, prácticamente no la conocí, murió un año después de nacer yo, pero la quiero mucho, pues fue la madre de mi padre. A la que si traté mucho en mi niñez fue a su hermana Felipa, mi querida tía abuela (Catalana), a su marido Florentino y a todos sus hijos.

Una vez detuvieron al abuelo se presentaron en su casa Justo del Cerro "El Mama", Juan Martín Redondo "El Burraco", la madre y hermanas del segundo, y volvieron a saquearla. Entonces "El Burraco" trató de meter mano a la hija mayor delante de todos y ante los gritos de la madre, la hija pequeña y la criada, desistió, pero dijo que volvería a los dos días para acostarse con ella. Se denunció el echo a las autoridades y fueron amenazadas de muerte por haber hecho la denuncia, así que como el alcalde había prometido un salvoconducto, se lo dio para que saliesen las hijas hacia Madrid. Cuando iban hacia a la estación de Aceca, en la aleta del automóvil que las llevaba iba "El Burraco" armado con un fusil. A las hermanas las acompañaron y protegieron en este viaje, dos compañeros de mili de Alejandro "El Negro" que se dirigían al frente de Somosierra.

La muerte de mi abuelo, sus hermanos y otros de Mocejón y Villaseca, está relacionada a su vez con la muerte de los dueños de Higuera, el duque de Veragua y su cuñado el marqués de Águila Fuente. El día 17 de Septiembre de 1936 se encontraron los cadáveres del Duque y el Marqués en una cuneta de la carretera, término de Fuencarral, les debieron de matar esa noche, antes les habían hecho firmar todos los talonarios y valores que tenían, poniéndolos a nombre de Ramírez "El Cojo". El 8 de Agosto de 1936 se habían presentado en la casa de los indicados, calle San Mateo nº 7 de Madrid, una multitud de milicianos del Círculo Socialista de Sur, al mando del alférez Zacarías Ramírez, un aprendiz de sastre que al mes siguiente ascendió a capitán, según iba matando gente iba ascendiendo. Eran de la checa de Velázquez nº 50, donde vivía y era el jefe Zacarías Ramírez "EL Cojo".

Con anterioridad el Decano del Cuerpo Diplomático había invitado al duque y a su cuñado a marcharse, pusieron incluso un crucero argentino a su disposición y el Gobierno contestó que no había ninguna razón para molestarles, ya que vivían ajenos a toda política. El Subsecretario(Ureña) del Ministerio de Estado, les había dicho respecto a ellos que inmediatamente tomaría todas las medidas y pondría el hecho en conocimiento del Ministro y que esperaba no ocurriese nada, ya que estos señores no eran perseguidos por nadie, dada su vida austera y en retiro. Cuatro días después el embajador se enteró que estaban en la checa de Velázquez nº 50 y vivos. Esta vez habló con el Ministro, el Ministro pareció afectarse del grave hecho y prometió resolverlo. Tres días después los cuñados aparecían asesinados en la carretera de Fuencarral, uno a 500 metros del otro.

Cuando el embajador acudió indignado ante el Ministro, éste le contestó que el Gobierno estaba atribulado por lo ocurrido. El día 19 escribió una carta al Ministro, donde se daba cuenta en detalle de todas las acciones que se habían hecho desde el 7 de Septiembre para salvar a los Duques. La carta es larga, pongamos sólo algunos párrafos de la misma. "Tres días después de haber tenido el honor de imponer a V.E. de la noble misión que me había sido encomendada.....recibí con estupor y honda emoción la inconcebible noticia de la muerte(en circunstancias que prefiero no mencionar) de los descendientes de la mayor y más gloriosa figura española habida y que las naciones americanas pretendían amparar. No he de insistir, señor Ministro, en el dolor, en el profundo desconuelo que afecta en estas horas a las naciones señaladas. cuya iniciativa tan justificada y noble como estéril era, antes que nada, de amor a España.....No he de insistir, repito, en la consternación unánime que producirá en todo el mundo civilizado la tremenda e irreparable desgracia acaecida,....."

Eso sí, como ya indicamos, el tal Ramírez hizo que el duque le firmase a su nombre todos sus valores bancarios y de todo tipo. Ramírez se presentó en Borox y se apropió de la finca de Valdejuanete, donde estaba la yeguada del duque. En aquellos primeros meses los únicos que mandaban eran las bases sindicales revolucionarias, el Estado no tenía ningún poder. Ante el golpe militar, el Poder de la Administración Central y Local se vino abajo, y fue substituido por los Comités Revolucionarios que surgieron por todos lados y a todos los niveles geográficos. Si por ejemplo, te paraban en un control ya podías ser un cargo político que no te dejaban pasar, solo eras inmune si tenías un carné sindical. Y no es que lo diga yo, sino que hasta el exiliado Arturo Barea(socialista) lo cuenta en su precioso libro: La Forja de un Rebelde.

El mismo día que aparecieron los cadáveres del duque y del marqués, 17 de septiembre, Ramírez "El Cojo" se presentó en Mocejón en una camioneta con 12 milicianos con brazaletes de la UGT. Tras cambiar impresiones con el Alcalde y Concejales del Ayuntamiento del pueblo, convocó al Alcalde, llamado Rafael Díaz Moreno "El Loco", a una reunión con Alejandro Martín Redondo "Arenas"(presidente

del Comité de Abastos), Genaro Garrido Esteban "El Pineo"(presidente del Comité de enlace y defensa de la población), Juan Rodríguez Rodríguez "Gilf"(presidente de las Juventudes Socialistas y jefe de las Milicias armadas de la localidad), Felipe del Cerro Ortega "Antón"(presidente de la Casa del Pueblo). En la reunión se convino en detener a siete mocejoneros. Acto seguido se procedió por las milicias al mando de Ramírez en unión de las de la localidad a recorrer los domicilios de las víctimas al objeto de proceder a su detención, en la siguiente forma:

A Vidal Díaz Aranda, le detuvieron y sacaron de su domicilio Eulalio Díaz Moreno "El Moro", vecino de Mocejón, y otro individuo de los de Ramírez.

A Pedro Pérez Redondo, le detuvieron y sacaron igualmente de su domicilio Eulalio Díaz Moreno "El Moro", Juan Bautista Castilla Ortega "Chilla", vecinos de Mocejón.

A Mónico Díaz Pérez le detuvieron igualmente Ignacio Díaz Moreno "Mena", vecino de Mocejón y otro individuo de Ramírez.

A Cipriano Pérez Martín, le detuvieron y sacaron de su casa Leoncio Esteban Berrio "Guarrero" y Benito Moreno Esteban "Monene", vecinos igualmente de Mocejón.

A Bonifacio Martín Tardío le detuvieron y sacaron de su domicilio, Teófilo Martín Pérez "Sevilla", Leoncio Esteban Berrio "Guarrero" y otro individuo apodado El Cabezón", todos vecinos de Mocejón a excepción de este último que los era de la barriada de Aceca-Villaseca de la Sagra(A Bonifacio le detuvieron en la finca de Mazarabuzaque que está cerca de Aceca).

A Eladio Martín Tardío le detuvieron Epifanio Moreno Esteban "Añito" y Teófilo Martín Pérez "Sevilla", vecinos de Mocejón.

A Isidro Martín Tardío, procedieron a su detención Juan Rodríguez Rodríguez "Gilf"(jefe de las milicias armadas) e Ignacio Díaz Moreno "Mena", vecinos de Mocejón. Después se les unió el miliciano armado Fernando García García "Cano Navarro.

Una vez efectuadas estas detenciones, fueron conducidos al Cuartel de la Guardia Civil, donde las milicias armadas de la localidad tenían instalado su Cuartel General. Mientras se procedió a la detención, el capitán Ramírez se trasladó a Villaseca de la Sagra en unión del Alcalde de Mocejón Rafael Díaz Moreno "El Loco", y allí hicieron la misma operación, en este pueblo detuvieron a 21.

En párrafos anteriores he mencionado al "Tambor" que ocultó a mi abuelo, hay una experiencia trágica sobre uno de sus hijos. El hijo más pequeño que era entonces un niño, uno de los días que los milicianos estaban destruyendo las imágenes y altares de la Iglesia, entró con otros niños en ella. Su madre le había prohibido que fuese, pero el niño fue. Subió al entramado de madera que hay por encima del techo falso de escayola. Cayó por una claraboya y se mató. De pequeño yo he subido (también sin permiso de mis padres) a esa bóveda y al capitel de la torre (son peligrosos). En esos techos de las Iglesias y en los barcos y flotas antiguos se encuentran los bosques de España, que fueron talados pero no repoblados.

Estas cosas ocurrían cuando las tropas de África se dirigían a Madrid. Las tropas tomaron Toledo el 28 de septiembre y el 17 de octubre reemprendieron el avance por la carretera de Madrid hasta Yuncos. Allí puso su cuartel general el general Varela en la casa de Ciriaco, aquél gran amigo de mi abuelo y de mi padre, el de la fábrica de harinas. Ciriaco no murió, yo le traté mucho en mi niñez.

La caballería de Monasterio que tomó Mocejón avanzaba por La Sagra para llegar a la carretera de Andalucía y cortar su acceso a Madrid. Uno de estos jinetes apareció al galope ante la casa de mi abuelo paterno buscándole, pero ya no estaba. Al

oír la respuesta de mi madre: "¡Ay! ¡Isidro! ¿Dónde estará Isidro?". Contestó: "Han matado a todos mis amigos". Picó espuelas, encabritó a su caballo y siguió al galope hacia el Este. Nunca supimos quién era aquél que buscaba a mi abuelo.

Eran mis mayores y les quiero mucho, pero no quiero que estas historias descritas despierten nuevos odios. Yo no odio. En el otro lado se hacía algo parecido, cuando los Regulares y la Legión avanzaban hacia Toledo, no dejaban posibles enemigos detrás, los mataban. Por otro lado estoy contando lo que pasó a mis familiares y lo que expongo fue lo que les pasó. No quiero que mis hijos ni las generaciones que nos seguirán, vivan el drama que debieron vivir en aquellos años las familias españolas. Las guerras y sobre todo las civiles, son el estallido de una locura colectiva.

¡Cuánto deseé siempre, haber conocido a mi abuelo paterno Isidro!. En las largas y continuas conversaciones que mantuve con mi padre, en los campos, en las granjas, en los pueblos, en Madrid, en los toros, los encierros, en días buenos y malos, le preguntaba por su padre y siempre me contestaba: "Hijo me gustaría que te parecieras a él en todo, en todo menos en lo mujeriego que era, pues ello nos hizo sufrir a nosotros de chavales y a mi madre". No me decía nada más, pues era parco en palabras. Aunque cada una de ellas siempre era una sentencia. En cuanto a la guerra y sus odios raramente me habló de ello mi padre, no quería generar más odios. Eso sí, mi padre siempre guardó en la mesa de su despacho una foto de mi abuelo cadáver, con la tapa de los sesos levantada y la del cadáver de mi tío Jesús, por si algún día alguno de los responsables venía a pedirle un favor.

A la familia de mi abuelo paterno, les llamaban los "Valbuena". Este apodo o mote (aunque no se por qué) tiene su nacimiento con mi tatarabuelo Juan Martín Díaz, que nació el 26 de diciembre de 1807, cuando Napoleón correteaba por Europa y Gay Lussac publicaba su Estudio sobre la Dilatación de los Gases. Se casó el 22 de Julio de 1827 y quedó viudo y sin hijos(la primera esposa y sus dos hijos murieron en el cólera de 1834). Se volvió a casar con Manuela Pérez el 22 de Mayo de 1837, cuando la desamortización de Mendizábal. Tuvo cinco hijos, Domingo, Mónico, Niceto, Eusebio y Nicanor(mi bisabuelo), que murió joven, casado, y dejando cinco hijos, entre ellos a mi abuelo Isidro Luis Martín Tardío. Mi tatarabuelo murió el 25 de noviembre de 1883, a los 76 años de edad.

Creo que casi todos los de esta familia fueron agricultores y ganaderos, salvo uno de los hijos de Juan (Valbuena). Este hijo se llamaba Domingo Martín Pérez, nació en 1847 y se casó con Baldomera Paniagua. Fue físico como soy yo. Estudió en Zamora y Salamanca, fue catedrático desde 1866 y director del Instituto de Burgos hasta su jubilación. Murió en Mocejón en 1910 en su casa del Pozo Nuevo, junto a su hermano Eusebio y con frecuentes visitas del Obispo de Toledo, supongo que para discutir de lo Divino y de lo Humano. Me da la impresión que mi tío bisabuelo Domingo creía, pero no practicaba demasiado. La Casa del Pozo Nuevo, en la que tanto experimenté, era la casa principal de los Valbuena. ¡Cuántos libros y recuerdos conservo del tío Domingo!. No tantos como yo quisiera.

A la familia de mi abuela paterna, la apodaban "Catalanes". El mote es fácil de entender, procedían de Cataluña, aunque en mi época nadie sabía exactamente de qué pueblo. Con el tiempo lo averigüé en los libros de la iglesia de mi pueblo. Un tal Pedro Mayoral Mayoral apareció por Mocejón a principios del siglo XIX, cuando la invasión Napoleónica, y aquí se casó con Micaela Montoya Ruano, en Septiembre de 1819, cuando las revoluciones Liberales en España y Nápoles.

Procedía de Villanova de Bellpuig (Lérida), pueblo medieval. Era hijo de Francisco y María que se casaron en Villanova en 1785. Este primer catalán (Pedro) fue el padre de mi tatarabuelo Juan León Mayoral, que nació el 22 de Febrero 1822 en el

reinado de Fernando VII, y se casó con Sebastiana Ruano García. A su vez Juan León fue el padre de mi bisabuelo Manuel Mayoral Ruano casado con Victoria Tardío Moreno.

El matrimonio de mis abuelos paternos internamente no se llevaba muy bien, mi abuelo era muy mujeriego. Yo creo, aunque no les conocí directamente que un hombre se va con otras cuando su mujer, por las razones que sea, no le sabe retener. Y mi abuela Catalana, tenía un genio y orgullo, según dicen ... fino. Mi abuela Alejandra murió el 6 de Julio de 1942 a las 21 horas, y murió de demencia senil provocada por una esclerosis cerebral, perdió la cabeza, murió a los 65 años de edad. Lo pasó mal en la guerra, se quedó sola en una casa grande. Esta casa procedía de otro Valbuena, Niceto Martín Pérez(casado con Melitona del Villar Cabello), tío de mi abuelo paterno Isidro (éste crió a mi abuelo).

No es raro que la abuela perdiera la cabeza, pues mataron a su marido, y su hijo y nietos tuvieron que huir. Sus dos hijas solteras tuvieron que salir del pueblo huyendo porque el "Burraco", se empeñó en beneficiarse a mis tías, es decir violarlas, y tuvieron que huir. El tal "Burraco" se quedó con las ganas de violarlas, así que supongo, se tuvo que dedicar a otros menesteres similares pero que se hacen en solitario. Fue un buen elemento el tal Burraco. Murió hace no mucho en Francia, exiliado.

Participó en casi todos los asesinatos y tropelías de aquel verano. Si se perdió algún asesinato, no fue por ganas, sino por falta de oportunidad, y hubo muchos asesinatos aquel verano. Su bautismo de sangre fue el del sacerdote (el 24 de julio) y esto no lo hizo solo, lo hicieron muchos. Al sacerdote le descubrieron en la dehesa de Calabazas, que explotaba en arrendamiento mi abuelo materno José. Al sacerdote le reconoció un "Zoloch". Desde el camino de la Vega, vino rodeado por una turba a empujones, le llevaron a las paredes del cementerio y se oyó un tronar de disparos. Fueron muchos los que dispararon. Le arrancaron el dedo para quitarle el anillo de Sacerdote, le tocaron los testículos, para ver si los sacerdotes tenían sexo, etc. Fue el bautismo de sangre del pueblo en aquél mes de julio.

Para "el Burraco" fue su bautismo de asesinato y sangre y volvió corriendo y eufórico al pueblo. Al pasar por el portalón del corral de mi abuelo Isidro (que estaba abierto), se lanzó sobre mi tía Isabel para violarla. Ante los gritos acudió la gente y se evitó aquella tropelía. Después (el mismo día) los médicos fueron asesinados, simplemente porque la madre del "Cocón" había muerto en un parto y claro ... la culpa ¿quién la va a tener?, después vendrían, Vedrines, Alejo, Ezequiel, etc, etc. Hasta llegar a 38 mocejoneros asesinados, y sin ningún tipo de juicio o causa objetiva de que se hubiesen rebelado contra la República. Los que se habían rebelado estaban en el Alcázar de Toledo, no en los pueblos.

Vayamos ahora a mis abuelos maternos, fueron José Tardío Martín y Rosa Hernández Ruano. Mi abuelo Juan José Tardío Martín "Pichones" nació el 20 de Octubre de 1879, poco antes de que el Rey Alfonso XII (viudo de M^a. de las Mercedes) contrajese de nuevo matrimonio con doña M^a. Cristina de Habsburgo-Lorena.

El apodo de mi abuelo "Pichones" viene de su padre, mi bisabuelo, Cándido Tardío Martín, que es al que se lo pusieron y procede de que cuando de joven venía de la Dehesa de Calabazas Altas, situada al otro lado del Tajo, a ver a su novia(Nicolasa Martín García) a Mocejón, mis tatarabuelos, los padres de mi bisabuela, preparaban a los novios ricos estofados de Pichones, ... para que cogiesen fuerzas ... supongo. Tantos pichones debió comer mi bisabuelo, que se quedó con ese apodo.

Esta gran dehesa pertenecía al Duque de Bailén, y se la tenía arrendada a mis mayores, los Tardío, por una renta anual de 20.000 ptas. de 1928, según figura en la escritura que conservo, aunque hubo otras antes. De las idas y venidas de mis abuelos

desde la dehesa a Mocejón hay muchas historias curiosas. Como la de aquel día en que cruzando el Tajo a caballo, a mi abuelo José le enganchó un toro bravo de casta de los Veragua y se salvó porque le dio en la cartera, junto al corazón. Entonces las carteras eran gruesas y repletas.

Por la rama de mi abuelo materno, fueron mis tatarabuelos Cándido Tardío Ruano (su hijo mi bisabuelo, también se llamó Cándido) y María Martín García (hija de un hermano de mi tatarabuelo paterno Juan "Valbuena"). Se casaron el 7 de Septiembre de 1838, cuando él tenía 27 años y ella 21. Mi bisabuelo Cándido Tardío Martín, primero que recibió el apodo de "Pichones", se casó en 1873 con Nicolasa Martín García (tía del ganadero de reses bravas Félix "El Tutor").

Es curioso haber descubierto que mis padres (y así está reflejado en el expediente de su boda en 1928), procedían de un entronque común por parte de sus ramas paternas. Por ambas ramas, los tatarabuelos de mis padres fueron comunes, Matías Tardío Ruano y Canuta (vaya nombrecito) Ruano Pérez que se casaron el 15 de Febrero de 1806, cuando Hegel editaba El Fenómeno Lógico del Espíritu, hacía menos de un año que se presentaba la Sinfonía Heroica de Bethoven, y de las batallas de Trafalgar y Austerlitz.

La tal pareja tuvo bastantes hijos; pero de dos de ellos salen nuestras ramas.

Uno de los hijos fue Cándido Tardío Ruano, bisabuelo de mi madre (Pichona). Otro hijo que tenía también el dichoso nombrecito de Canuto, en honor de su progenitora, fue el padre de la abuela paterna de mi padre, mi bisabuela María Tardío Pérez, casada con Nicanor Martín Pérez "Valbuena", padres de mi abuelo paterno Isidro Martín Tardío (Valbuena). Guapa y fina nos salió la bisabuela María, se quedó viuda joven al morir mi bisabuelo con 34 años. Siendo guapa, con dinero, con ganas de vivir y según parece de gozar de la vida, no faltaron jóvenes que se aprovecharan de estas cualidades, según me contaron mis mayores. Por lo cual los hijos de Juan Martín Díaz (Valbuena), hermanos del fallecido marido de María, tomaron a los pocos años la decisión de educar ellos a los chicos directamente.

Mi abuelo José Tardío Martín, padre de mi madre, también murió en la guerra civil, pero de pena, de estar lejos de casa, de ver morir a su hijo y junto a él resultar herido. Murió en Madrid, en la calle Núñez de Balboa, nº 19, de un tumor junto a mi padre y mi tía paterna Isabel Martín Mayoral. En mi opinión cansado por la pena, la tristeza y la melancolía. Las emociones negativas también generan la enfermedad. El abuelo murió el día 14 de Diciembre de 1937 a las cinco de la tarde, cuando las tropas japonesas realizaban su desfile de la victoria en Nanking (capital de China).

Mi abuelo José huyó de Mocejón, se presentó en Madrid en casa de D. Juan de los Reyes (hijo de " el tío Alvar") profesor entonces y luego mío en todo el Bachillerato. Un íntimo amigo de mi abuela Rosa y de toda la familia, antes y después de la guerra. Antes había llegado a su casa Ignacio de los Reyes (su hermano), se fue de Mocejón el 3 de septiembre del 36. Cuando aparecieron ante la puerta mi abuelo José y su hijo (mi tío Jesús), Don Juan les protegió en el acto y allí se quedaron. Pero el 19 de noviembre del 36 a las cinco de la tarde una bomba que cayó donde vivían en el paseo de Alberto Aguilera mató a mi tío Jesús cuando bajaba por la escalera camino del sótano-refugio, detrás iba Laura la mujer de D. Juan con su hijita y D. Juan. Ellos y mi abuelo José e Ignacio se salvaron por casualidad.

Mi abuela materna Rosa Hernández Ruano "Corsina" nació en 1881 siendo Presidente del Gobierno Sagasta. Cuando Lorentz formula la teoría de los electrones y se inventa el cable coaxial para su uso en telecomunicaciones.

Mi amada abuela (que tanto me cuidó) murió el 9 de septiembre de 1965. Trabajaba yo ya en Telefónica y me encontraba haciendo las prácticas de las milicias

universitarias en Jerez de la Frontera. Fui un fin de semana a Ceuta y mandé un telegrama a Mocejón diciendo que me fuesen a buscar a Madrid pues iba a pasar las fiestas con la familia. Mi abuela leyó el telegrama y se murió de un infarto. Cuando llegué a la estación de Atocha me estaba esperando mi tío Francisco San Juan (de Marchamalo- Guadalajara, casado con mi tía paterna Felipa Martín Mayoral) para llevarme directamente al entierro de mi inolvidable abuela Rosa.

El apodo de mi abuela materna y de sus hermanas era el de "Corsinas", viene por su segundo apellido Ruano, su abuelo materno, el abuelo Andrés (mi tatarabuelo) se llamaba Andrés Corsino Ruano Rodríguez y celebraba su santo el día de San Andrés "Corsino". De ahí viene el apodo. Este Andrés se casó con Rosa Robles el 7 de Octubre de 1843, cuando se establece el principio llamado Efecto Doppler, Mayer establece que la "energía nunca se pierde" y es inventado el revolver de tambor "Colt" que tanto vimos en las películas de vaqueros e indios. Andrés y Rosa eran los padres de mi bisabuela Eulogia Ruano Robles, a la que conocí y quise mucho. Me acariciaba y palpaba, y me contaba muchas historias, murió con 93 años. Se quedó ciega con 81 años, como luego le ocurrió a su nieta, mi madre, y a la misma edad, debido a temas de glaucoma.

Esta bisabuela era la madre de cinco hijas (Corsinas); mi abuela y mis tías abuelas a las que tanto traté y quise, y a sus hijas e hijos. Esta bisabuela ciega fue la que se quedó con algunas hijas y nietas sola en casa de mis padres en aquellos días del loco verano del 36 (Septiembre). Mi familia fue expulsada. Salieron mi abuela Rosa (paralítica), mi madre embarazada de mi hermana Celia (nació en Noviembre), mis hermanos mayores (niños entonces), los varones de la familia que estaban escondidos (mi padre, mi tío Jesús, los cuñados, y un sobrino de mi abuela), y su sobrina Consuelo. Salieron en un carro, ocultos los varones entre colchones apilados, en aquella huida les ayudó Santos (novio de mi tía Consuelo) que preparó el carro en casa de mi abuelo Isidro, y un criado de mi abuela Rosa llamado Cecilio, casado con una "Piñona".

En un momento dado (cuando buscando a los varones de la casa, trataban de expulsar de noche a mi familia y mi abuela ponía como excusa el avanzado estado de gestación de mi madre) alguien de aquellos milicianos contestó: "Los perros paren en los rastrojos y no les pasa nada". El alcalde de entonces, mandó, a través de "El Pinales" aviso a mi familia de que se fuesen porque los milicianos jóvenes (en primera línea "El Burraco") al día siguiente, tenían comprometido entrar en casa y matar a todos, pero que no saliesen esa misma noche pues en la oscuridad dispararían, y al no ver, nadie tendría el remordimiento de haber matado a mujeres y niños. Así que salieron de madrugada en un carro como indiqué anteriormente. Gracias a eso quizás pueda contar hoy esto, pues si aquella noche hubiesen muerto mis padres, no hubiese tenido la oportunidad de nacer en 1941.

Pero volvamos a los apellidos. Algunos de esta rama familiar de las Corsinas provienen de Baeza (los Robles y los Padilla), y otros de Tarancón. Llegaron a Mocejón aproximadamente en 1770.

En cuanto a los Hernández primer apellido de mi abuela materna, provienen de Silvestre Hernández Martín (hijo de Pedro y Marcela), nació en Masgüaraque (ahora Mascaraque, junto a Mora y Orgaz de Toledo). Apareció por Mocejón y se casó con Guillermina Esteban Cogollo, a finales del siglo XVIII, cuando Madrid alcanzó la cifra escalofriante de 170.000 habitantes. ¡Qué burrada! ¡Cómo hormigas! ¡Quién podría vivir allí?. Pensaban que se había alcanzado el tope en lo que es la acumulación vertical de familias en eso que llamamos ciudades. El tal Silvestre fue el padre de mi tatarabuelo Ignacio Hernández Esteban padre de mi bisabuelo Rufo Hernández Pérez (casado en

1878 con Eulogia Ruano Robles), estos últimos fueron los padres de mi abuela Rosa Hernández Ruano.

6. Mis tíos y otros parientes.

Para los niños de Mocejón de los años 40, era muy importante tener muchos parientes y a ser posible con medios, pues los días de fiesta existía la costumbre de que los niños fuésemos en grupo a visitarles después de misa y de paso preguntarles si tenían una "perra" para darnos. Con este procedimiento recolectábamos dinero y luego también en grupo nos íbamos a los puestos de chucherías a comprar lindezas.

Recordando esta época, muchos años después escribí a mis sobrinos:

Soñé de niño que yo algún día tendría sobrinos
 Como sobrino, feliz yo era, aunque mis tías sólo eran dos
 Consideraba a todo pariente como mi tío
 Mi tío "Cucala", mi tío Balbino y otros mil más
 Y eran parientes de mis abuelos y ¡Eran mis tíos!
 Primos de abuelos, tíos de padres ¡Y qué sé yo!
 La mayoría de los mayores de Mocejón ¡Eran mis tíos!
 Y qué feliz, con tantos tíos Que era yo
 En los Domingos y días de fiesta iba a sus puertas
 Y tras llamarles, yo les decía ¡Quiero una perra!
 Y ellos me daban la "perrachica" o algún "real"
 Y algunas veces con mucha suerte Una peseta
 ¡Qué despilfarro! para un chaval
 ¡Qué bueno era!, el ser sobrino en Mocejón
 Cuando era niño Junto a mis padres
 ¡Y cuántos tíos, tenía yo !
 Soñé de niño que mis sobrinos serían felices
 ¡Cómo fui yo!

Tíos directos carnales tenía pocos, el único hermano de mi madre había muerto en la guerra cuando estudiaba Farmacia. Mi padre tenía dos hermanas, Isabel y Felipa, la primera vivía en Mocejón pero la segunda vivía en Marchamalo(Guadalajara), pueblo éste que quedaba un poco lejos para poder visitarla los días de fiesta. Ya di algo de información de ambas en el capítulo correspondiente a mis padres y sus mayores.

Pero ahora explicaré cómo mi tía Felipa conoció y se casó con mi querido tío Francisco San Juan Molina, de Marchamalo. Como ya señalé en otro capítulo mi tía Felipa nació el 23 de Febrero de 1919 y desde pequeña era muy morenita. Se crió en Mocejón bien cuidada, pues la familia disponía de medios, su padre vivía de la agricultura y ganadería, cerrando el ciclo productivo y de distribución con una carnicería y la venta al por menor y mayor de otros derivados de la producción agrícola, también tenían el molino de aceite del pueblo. El abuelo Isidro aparte de las tierras que había heredado, compró en 1917 a medias con su tío Eusebio las propiedades que quedaban en el pueblo, de lo que se denominaba el Estado o Señorío de Mocejón, de los Condes de Torrejón.

Cuando estalló la guerra civil Felipa era una jovencita de 17 años. En aquellos años las jóvenes viajaban poco y menos solas, ella había ido siempre con su padre, a Toledo, a Madrid, a Salamanca a la finca de reses bravas de sus amigos los Zeballos. El abuelo era todo un personaje, junto con el Duque de Veragua(dueño del castillo de

Higares y de la famosa divisa de toros Veragua) era el mayor ganadero de la zona, había sido alcalde de Mocejón en los años veinte, antes los había sido su padre, abuelo, bisabuelo, etc., era muy aficionado a la tauromaquia y un jinete extraordinario. Tenía un defecto, era muy mujeriego, no sé si porque lo buscaba él mismo, o porque le perseguían las mujeres.

Fue por causa de la guerra por lo que Felipa se tuvo que desplazar a Marchamalo y allí conoció a Francisco San Juan, así que vamos a relatar los antecedentes de estos hechos. Al estallar la guerra en Mocejón, todos los propietarios y gentes que no habían votado al Frente Popular fueron detenidos, el coronel Moscardó declaró el estado de guerra el día 21 de Julio, los de Mocejón fueron encarcelados el 22 de Julio, en la ermita de la Vera Cruz, entre ellos estaba mi abuelo Isidro y su hijo Casildo(mi padre), más los hermanos de Isidro, el suegro y el cuñado de Casildo, familiares, etc., en total 79 hombres, tengo los nombres de todos ellos. No les mataron entonces porque pasó La Pasionaria camino del cerco del Alcázar y ordenó que les soltasen. Cuando vio que todos los detenidos tenían callos en las manos dijo a los milicianos que no era a esos a los fascistas que había que matar. Les soltaron el 24 de Julio de 1.936, después de matar al párroco del pueblo.

Por las razones que ya expuse en otro capítulo mis tías tuvieron que salir del pueblo. Las tías salieron de Mocejón en un coche camino de la estación del ferrocarril de Aceca, en las aletas iban milicianos armados, uno de ellos el Burraco, que era un elemento de mucho cuidado, ya en Septiembre presumía de haberse cargado a más de 15, no quiero ni pensar en la cantidad que mató a lo largo de los tres años de guerra. Con las tías viajaron dos soldados que iban al frente y las protegieron, eran amigos y compañeros de mili, de nuestro recordado Alejandro "El Negro", las acompañaron hasta la calle Nuñez de Balboa donde estaba su hermano, mi padre, y allí se quedaron con él. Tía Felipa siente no haber sabido nunca más de aquellos dos jóvenes que las protegieron. La casa de Nuñez de Balboa era del matrimonio mocejonero formado por Julio(hijo de Felix Martín Cruz "Tutor") y Teresa(hija de Matías Martín Aparicio "El del Rincón"), ambos parientes nuestros.

Ante el asedio y bombardeos de Madrid se da orden de evacuación, muchos niños fueron enviados incluso a Rusia, Felipa era joven y tenía que ser evacuada, mi padre creía que pronto terminaría la guerra y tendrían que volver a Mocejón, no podría en ese momento presentarse ante su madre sin su hermana pequeña, así que la llevó con unos parientes a Marchamalo(Guadalajara), en la retaguardia. ¿Y quién eran estos parientes mocejoneros, que vivían en Marchamalo?. Vamos a relatar esto. En Mocejón había un señor muy conocido, pariente colateral nuestro, y se llamaba Matías Martín Aparicio "El del Rincón", cuando estalló la guerra ya era bastante mayor.

Uno de sus hijos llamado Ángel, que estaba casado con Paulina Martín Esteban(pariente de mi madre), tenía arrendada desde antes de la guerra la gran finca de El Cañal, que está junto a Marchamalo y en ella en época de los iberos había estado el poblado de Arriaca(primitiva Guadalajara), esta finca desde hacía siglos pertenecía a los Condes de Humanes. Con Ángel fueron otros mocejoneros a aquella zona, por ejemplo, cuando estalló la guerra allí se encontraba Florentino Tardío Martín de la familia de los "Chirleras" de Mocejón, Florentino estaba casado con Felipa Mayoral Tardío "Catalana", hermana de mi abuela paterna y por tanto tía carnal de mi tía Felipa.

Con Florentino se encontraban en Marchamalo, su hijo mayor Julio que se había casado en la Puebla de Montalbán poco antes de estallar la guerra con Magdalena de la Rosa, y otra hija llamada Gume que es un año mayor que Felipa, hasta unos días antes también había estado allí otro hijo menor llamado Julián. Gume se había ido a Marchamalo para acompañar a su cuñada Magdalena que estaba embarazada. Con ellos

se fue a vivir mi tía Felipa, cuando fue evacuada de Madrid. El resto de la familia de Florentino incluida su esposa, hermana de mi abuela paterna Alejandra, se encontraban en Mocejón. Los hijos del matrimonio eran Julio, Victoria, Gume, Eleuterio, Julián, Vicente y Florentino. Cuando era niño traté mucho a esta querida tía abuela Felipa y a su excelente marido Florentino.

Pero volvamos a Matías "El del Rincón", tenía bastantes hijos, uno de ellos llamado Víctor, se había casado con Paula prima hermana de mi abuelo paterno Isidro Martín Tardío, Paula era hija de Eusebio, tío de Isidro y el que junto a Isidro, compró las heredades del Conde de Torrejón que habían formado el Señorío de Mocejón. Paula y Víctor tenían dos hijos Mateo y Pablo. Mateo a su vez era novio de Áurea, prima hermana de mi padre, pues esta Áurea era hija de Bonifacio Martín Tardío y Francisca Mayoral Tardío, es decir un hermano de Isidro se había casado con una hermana de Alejandra, bodas de dos hermanos con dos hermanas. Víctor, Mateo, Pablo y Matías serían asesinados en Mocejón en Septiembre de 1936.

Una vez dicho esto sobre los personajes mocejoneros que estaban relacionados con Marchamalo, volvamos al 36 en este pueblo y la llegada a él de Felipa. Mi tía Felipa vivió con sus primos y tío, en la calle de la Carretera y Arroyo de Marchamalo, frente a la casa de los San Juan, un poco más abajo. Allí se conocieron los dos jóvenes, el apuesto Francisco y la bella Felipa se vieron afectados por la flecha de Cupido, terminaron enamorados y haciéndose novios. Antes intercedió Carmen hermana de Francisco, que un día que se encontraba Felipa enferma, quizá de tristeza, fue a llevarle leche para que se repusiese y de paso a contarle las virtudes de su hermano y familia, lo cual me parece muy bien. Francisco paseaba su donaire por delante de la casa de Felipa montado en un hermoso caballo negro. La suerte estaba echada, estos dos corazones juveniles tenían que terminar con el tiempo en matrimonio.

Uno de los vecinos de la casa donde vivía Florentino, era de Madrid, nada más estallar la guerra se fue a Marchamalo, se llamaba Máximo García San Juan, un día que la esposa de este Máximo estaba fuera, unos milicianos con mono y fusiles fueron preguntando por él, diciendo que le querían dar un paseo, se lo llevaron a dar el citado "paseo", pero el paseo fue muy prolongado pues Máximo ya no volvió nunca. Decir al respecto que le asesinaron en la carretera cerca de Torrejón y dejaron su cuerpo en la cuneta. Según tía Gume era un santo y una bellísima persona el tal Máximo. La casa donde vivía Gume y por tanto su prima Felipa, no estaba acabada ellos vivían en el piso bajo, pero el de arriba estaba sin terminar, allí en el de arriba muchas veces paraban soldados que pasaban por Marchamalo.

Otra vecina de Gume, llamada Socorro, tenía melones y los conservaba bastante tiempo, cuando hacía frío encendía la lumbre sacaba un melón y se le comían Socorro, Gume, Felipa y Francisco que iba a charlar y pelar la pava con tía Felipa. Tía Felipa ya sabía que a su padre le habían matado en una checa de Madrid. Julio el hermano de Gume fue movilizadado y como era buen conductor le mandaron con un camión a Daimiel. En Marchamalo nacería su hija mayor Carmen, los tiempos eran de gran penuria y tío Francisco llevó a Magdalena una gallina para que se repusiese del parto.

Según avanzó la guerra lo único que había en Marchamalo disponible para comer, eran patatas y tomates, así que todos los días con estos dos componentes, Gume preparaba lo que podía para la familia. Florentino que ya era mayor, se acercó por el Comité para que le diesen trabajo y le mandaron al monte a sacar encinas con un pico. Florentino se acostaba todas las noches soñando con su esposa y restantes hijos menores que estaban en Mocejón, y estudiando la forma de pasar al otro lado e ir con su familia, pero esta aventura no la podía correr acompañado por Gume, así que no tuvo más remedio que permanecer en Marchamalo. Mientras tanto en Mocejón, que fue tomado el

17 de Octubre de 1936, su hijo Eleuterio se había ido al frente y perdería un brazo en Peñarroya, los otros hijos pequeños comenzaron a trabajar ayudando a su tía Alejandra(mi abuela), a mi abuelo Isidro le habían matado, mi padre había huido, no había nadie para trabajar el campo y manejar las yuntas, así que al mayoral Felix "El Magano" se le ocurrió que lo podían hacer los chavales.

Felipa volvería pronto de Marchamalo a Madrid, su hermano y hermana la reclamaron, la guerra se prolongaba y mi padre, aparte de conducir un camión del ejército, hacía algunas chapuzas para obtener dinero con que alimentar a su suegro y hermana, repartía carbón y leña por las casas pudientes del barrio de Salamanca, en una de estas casas situada en la calle General Pardiñas nº 22 conoció a la familia de un médico llamado Eduardo del Río que provenía de Guadalajara. Colocó a su hermana Felipa, que nunca había servido, a servir en la casa de este médico y así la trajo a Madrid junto a ellos. Francisco que se encontraba destinado en la Brigada de Lister, en cuanto tenía un permiso iba por Madrid a ver a su novia y de paso llevaba algo de comida desde Guadalajara, pues por Madrid no es que escasease, es que no había de nada. Iba con su uniforme de la Brigada 70(Lister) y se quitaba el distintivo de Intendencia, pues esta Brigada era muy famosa y así le respetaban más y presumía.

Cuando llegaba a General Pardiñas se paraba en casa del portero para esperar a Felipa. Un día estando en la portería aparecieron por allí los de la policía que siempre estaban buscando posibles enemigos por los pisos, al preguntar por la familia con la que vivía Felipa, Francisco les dijo que eran de izquierdas que si no su novia jamás trabajaría allí, pues al padre de su novia le habían matado los fascistas, lo cual era una mentira, pues como ya explicamos antes, al abuelo Isidro le mataron los de la UGT. En la casa había además una monja refugiada. Los del piso de General Pardiñas eran de derechas, pero un hermano de la esposa del médico, era un general socialista importante se llamaba Emilio Alzugaray, este militar fue en su momento a Marchamalo a recoger el cadáver de su sobrino Eduardo del Río Alzugaray, muerto después del asalto de las bases sindicales a la cárcel de Guadalajara en Diciembre de 1936.

En la calle Nuñez de Balboa, donde vivía mi padre, murió su suegro, mi abuelo José, murió el día 14 de Diciembre de 1937, de cáncer, junto a él se encontraba mi tía Isabel, Isabel había sido la novia de mi tío Jesús(hijo de José), que como señalamos en otro capítulo murió en la calle Alberto Aguilera en un bombardeo en Noviembre de 1936. Aunque el abuelo José murió de enfermedad, yo creo que el proceso bioquímico correspondiente fue generado a causa de la guerra, había visto morir a su hijo, él había resultado herido, no sabía nada de su esposa, hija, nietos y familia que seguían en Mocejón, dos de sus cuñados habían sido asesinados por los milicianos en el pueblo, había perdido todo, en Madrid encontró a sus yuntas de mulas que le habían requisado y no se atrevió ni a acercarse a los nobles animales, pues si le hubiesen reconocido, le hubiesen detenido y matado.

Nada más comenzar la guerra civil tío Francisco tenía 18 años y fue movilizado, incorporándose como ya señalamos en la 70 Brigada que dirigía el famoso comunista Lister, en esta primera fase estuvo en Intendencia en Canredondo y Esplegueras. Después y dentro de la misma Brigada fue destinado al 5º batallón y se fueron a Vinaroz, a primera línea del Frente del Ebro. En el pueblo de Iglesias del Cid, en un lugar llamado cerro de las Aliagas, Francisco San Juan, cruzó las líneas y se pasó al bando nacional.

Tío Francisco perdió el ojo derecho en la batalla de la Peña de Aholo, en Sort(Lérida), el día 23 de Mayo de 1938, luchando en la 5ª Bandera de Burgos, las unidades que defendieron la Peña de Aholo recibieron el 15 de Marzo de 1939 la Cruz Laureada de San Fernando, y la recibieron por su valentía y abnegación más allá del

deber. Allí estaba la 15 bandera de la Legión y la primera, tercera y cuarta Centurias de la 5ª Bandera de F.E.T de Burgos. Reconquistaron la Peña indicada y el enemigo con toda clase de medios desarrolló un ataque a fondo, de los más duros y terribles de la guerra, el cuerpo a cuerpo y la lucha por el terreno, palmo a palmo, fue continuo.

Se aguantaron 41 ataques sin descanso ni tregua, siete días duró y nadie dio un paso atrás, cayeron 24.000 bombas de mano en sus posiciones y tan habituados estaban a ellas, que decían ¡Otro Toro!, cada vez que caía una. En esa frase no sé si hacían referencia de broma a su afición a los toros, o a una canción típica de los pueblos de Guadalajara, cuando se corre el toro de fuego en las fiestas de Septiembre, se tiran cohetes y buscapies, que dice así.....¡Otro toro!, ¡Otro toro!, Que este es manso y yo no corro.

Francisco estaba situado en lo que se llamaba el Fortín del Alcázar, entre las centurias situadas en la parte alta y los legionarios en la parte baja, es decir en el centro, tratando de cubrir el vano entre ambas unidades, evitando que el enemigo cruzase este centro y envolviese a las otras dos unidades. La metralla de la bomba de mano que le dio, entró por el nacimiento de la ceja derecha, junto al entrecejo, fueron varios trozos de metralla, aún tiene un trozo perdido por algún lugar del cerebro. En el fragor del combate tardó un rato en darse cuenta de la herida, hasta que notó que estaba ensangrentado, su posición estaba rodeada de alambradas, así que arrastrándose pasó por debajo de ellas y se fue a la parte alta a ver a su amigo Alfonso Cadenas. Desde allí le bajarían dos vascos hasta Poble de Segur, en una camilla a mano, pues por la situación física en que se encontraba no se atrevieron a hacerlo en mulo, uno de estos vascos se apellidaba Viurum.

Al terminar la guerra mi padre y sus hermanas volvieron a Mocejón, Francisco se encontró en Madrid al primo de Felipa, Eleuterio Tardío Mayoral, que también era mutilado de guerra había perdido un brazo y trabajaba en los Almacenes Rodríguez, en la Gran Vía madrileña, él le contó la situación y como se encontraban los de Mocejón, tía Felipa estaba pasando unas fiebres tifoideas. Francisco tomó el tren y se fue a Mocejón, desde la estación de Cabañas de la Sagra fue en un carro, la abuela Alejandra que ya tenía la cabeza perdida y a pesar de la persuasión que intentó mi padre, no dejó que ningún extraño entrase en la casa a ver a su niña. Así que mientras el mayoral Felix “El Magano” entretenía a la abuela en la piedra que había delante de puerta principal charlando, Francisco entró por la puerta trasera a ver a su amada novia, que estaba postrada entre fuertes fiebres.

Cuando se marchó, Francisco se tuvo que ir andando hasta la estación de Cabañas, por el camino le cayó una fuerte tormenta y se refugió debajo del puente que hay en la carretera de Magán a Cabañas, pero comenzó a subir el agua y tuvo que salir. Entre esto y el desprecio de la abuela de no dejarle entrar en casa, montó en cólera y prometió no volver. Al final como es lógico los novios volvieron a reconciliarse, y tío Francisco volvió a Mocejón el día del Corpus Cristi de 1941, 12 de Junio, ese día nació yo, y me alegro que fuese el día de mi nacimiento cuando mi tío entró por primera vez y de forma oficial en casa de mis abuelos, como novio de mi tía Felipa.

La abuela Alejandra murió a los 65 años de edad con la cabeza perdida el 6 de Julio de 1942. Murió a las 21 horas y con el diagnóstico de demencia senil y fundamentalmente de esclerosis cerebral. Mariano San Juan Herreros, padre de mi tío Francisco, fue alcalde de Marchamalo nada más terminar la guerra civil y murió también en el año 1942(12 de abril), a los 63 años de edad. Francisco San Juan Molina y Felipa Martín Mayoral, se casaron de luto el día 8 de Marzo de 1943, en la iglesia de San José de Madrid, Gran Vía esquina a Alcalá. Cuando ellos se casaron yo tenía algo menos de dos años y no asistí a su boda, pero bastantes años después tuve la

satisfacción y el honor de asistir en Mocejón a sus bodas de oro en 1993. Forman una gran pareja.

Precisamente se casaron en Madrid y lejos del pueblo por el tema del luto, sólo asistieron los familiares más directos, tíos, hermanos y hermanas. Para preparar la boda, los días previos Francisco se fue a casa de su tía Elvira San Juan que estaba casada con Eusebio San Martín y vivían en Ventas. Después de la boda y comida fueron al teatro Cómico, pasaron la primera noche en el hotel París, por la mañana mi padre les despertó muy pronto para llevarles a Aranjuez donde vivía Lino, primo de mi padre.

Los primeros años de casados y al no tener la atadura de los hijos se movían bastante, sobre todo iban a Madrid, al teatro, a los toros, al fútbol, la aficionada a los toros era mi tía más que Francisco, la afición la había heredado de su padre Isidro. En cambio Francisco era muy aficionado al balompié, admirador del Atlético de Bilbao y del Real Madrid. En Madrid solían salir con unos amigos parientes, Miguel Esteban y Peque, ella descendía de Marchamalo. Esta pareja tenía una perfumería importante situada en la calle Serrano, uno de sus hijos Luis(Peti), iba a mi casa de Mocejón en las fiestas, a divertirse junto a mí.

En los veranos solían ir a Gijón, con sus amigos arriacenses Gregorio Medrano y Pilar Asenjo. Los Medrano en su día habían sido los dueños de la finca de San Martín del Campo y el padre de Francisco la había tenido arrendada. También salían bastante con Pablo Martínez(de Usanos) y su esposa Carmen, Pablo y Francisco explotaron una finca del Estado que en su día había sido el aeródromo militar de Guadalajara y hoy es el polígono industrial de esa ciudad, lindante con el término de Marchamalo. En Marchamalo sus mejores amigos eran Ángel Ortega y su esposa Feli.

También era amigo de José García Hernández, la amistad ya había comenzado con el padre de este último, Román García Sanz, que había sido director de la banda de música de la Diputación y después secretario de la Comunidad de Regantes del Canal del Henares, comunidad ésta de la que mi tío Francisco fue Síndico muchos años. José García Hernández fue presidente de la Diputación de Guadalajara y después de ostentar por el país diversos cargos más, fue nombrado Ministro de la Gobernación.

Mi primer encuentro con Marchamalo ocurrió en el año 1946, tenía 5 años y mis tíos de Marchamalo llevaban tres años casados, es decir estaban casi en su luna de miel, pues aún no tenían hijos y por desgracia después tampoco los tuvieron. Por entonces estaban de moda las películas mejicanas de Jorge Negrete y aquella canción que hablaba de una Guadalajara que estaba en un llano y un México que estaba en una laguna. Mi padre tenía por entonces un Ford y según íbamos en él hacia Guadalajara, iba cantando la canción indicada, con la ilusión y el sueño de encontrarme allí a Jorge Negrete, pues desconocía que la Guadalajara de Méjico fuese distinta a nuestra Guadalajara de verdad, la de toda la vida. ¡Vamos!, que iba convencido me iba a encontrar allí con los mejicanos, sus pistolas y sombreros charros, cantando rancheras y con suerte vería a la bella María Félix.

No me encontré a Jorge Negrete pero me encontré a mí tío Francisco que es bastante mejor que el actor indicado y además me encontré con su madre Francisca Molina, una abuela excelente, que me daba por las mañanas grandes tazones de leche recién ordeñada en la casa vecina, donde vivía su hija Juana. La abuela me contaba mil historias y curiosidades, me daba cariño que es lo que necesitan todos los niños. Tenía en el comedor dos grandes caracolas, en las cuales poniendo la oreja oía el mar y yo soñaba en cómo sería. La abuela Paca era una gran mujer, de la que tengo un recuerdo imborrable.

Tenía un nieto de mi edad, Mariano Podereus San Juan, amigo desde entonces, aunque nos veamos muy poco. Era hijo de su hija Juana, me enseñó a hacer barcos con

los juncos de la orilla del canal, era un chaval de una fortaleza física tremenda, como tenían bastantes vacas lecheras también me enseñó a ordeñarlas, lid ésta en la cual era un maestro. Yo creo que en lo de la fortaleza física Mariano salió a su tío Francisco, que también era mi tío por haberse casado con Felipa, la hermana pequeña de mi padre. Mis tíos fueron y son una pareja ideal y unos de esos tíos que a uno le parecen lo mejor del mundo. Lo malo es que ya son muy mayores y se encuentran en una Residencia geriátrica.

En el viaje de 1946 fuimos a Guadalajara a la boda de Pedro que era el hijo mayor de Ángel y Paulina, este Ángel era hijo de Matías Martín Aparicio, “El del Rincón”, pariente nuestro que fue asesinado en Velilla(Mocejón), en septiembre de 1936, le reventaron al bueno y ya muy viejo Matías la cabeza, le metieron una escopeta por la boca y le dispararon. En cuanto a Paulina, esposa de Ángel, era hija de Felix Martín Cruz hijo de Felix “El Tutor”, y hermano entre otros de Cayetano el “Chinche”, parientes nuestros por la rama de mi abuelo materno José Tardío Martín. La esposa de Felix, Victoria Esteban Tardío, era pariente nuestra por la rama de mi abuela paterna, Alejandra Mayoral Tardío. Todos ellos eran mocejoneros.

Los hijos de Matías el de “El Rincón” eran, Víctor, Ángel, Teresa, Pedro, Francisca, Tomasa y María. Ángel vivía en Guadalajara desde antes de la guerra, pues como ya señalamos tenía arrendada la finca del Cañal. La esposa de Ángel que como hemos dicho se llamaba Paulina Martín Esteban, era hermana de Julio, Estanislao, Rafaela y Lino, parientes de mi padre. Dos más de los señalados, Julio(hijo de Felix) y Teresa(hija de Matías) se casaron y vivían en Madrid en la calle Nuñez de Balboa, como ya señalamos en otros párrafos.

Después de 1946, fui muchas veces a Marchamalo, aunque la que iba más era mi hermana Celia, que pasaba muchos veranos con los tíos. Recuerdo el olor que tenía la cocina de la abuela Paca como si fuese ahora y los ricos cochifritos de cordero y cabrito que preparaba, que por cierto a mi padre le encantaban, lo mismo que a mí. Los saboreábamos en las comidas familiares que se celebraban como es normal en el comedor, habitación ésta, donde en el aparador se encontraban las caracolas de mar que antes he señalado y cuyo sonido a mí me tenía obsesionado, pensando en ese mar que aún no conocía.

Lo relatado representa mi primera impresión o contacto con el pueblo de Marchamalo, es posible que estuviese en el pueblo antes de 1946, no lo sé, pero lo escrito es mi primera impresión del mismo, lo que en mi alma infantil se quedó grabado de aquel momento. El lenguaje utilizado por los marchamaleros para hablar y comunicarse entre ellos, era bastante más dulce que el que se utilizaba normalmente en el Mocejón y Toledo de mi niñez. En Marchamalo utilizaban mucho la palabra “Majo” y eran bastante dulces en su forma de comunicarse, en Mocejón éramos más bruscos o duros en la forma de expresarnos.

En casa de los tíos dormía en el piso de arriba al que se llegaba por una bella escalera de madera, tenía una cama altísima, con dos colchones de lana. ¡Qué entrañables eran aquella casa y sus dueños!. Aparte de la madre de Mariano el tío tenía otras dos hermanas más, María y Carmen. Carmen tenía muchas hijas y alguna de mi edad, vivían en la plaza, a la derecha de la iglesia según la miramos. Acostumbrado al duro secano de mi pueblo, aquél pueblo con tantos árboles y un canal me parecía el cielo. Quizá lo veía así porque los que de verdad eran el cielo, eran mis tíos y la abuela Paca.

Mi querido tío levantaba en aquellos años los sacos de patatas, a cuya cría y distribución se dedicaba, como el que levanta una pluma, además era un malabarista con la bicicleta y un experto jugador de frontón. Es una pena que un hombre de su fortaleza

física y social, se haga mayor y ya no se pueda manejar con el donaire de toda la vida. Después como es lógico traté mucho a mis tíos, y lo hice normalmente en Mocejón y Madrid, al no tener hijos y disponer de medios siempre se estaban moviendo, libres de ataduras. Iban mucho por Madrid, a los toros, fútbol, teatro, cines, de compras, etc.

Aunque tías carnales solamente tenía dos, había otros muchos parientes de los grados siguientes, como por ejemplo, los hermanos/as de mis abuelos y sus hijos/as, más otros parientes colaterales de distintos grados. Vamos a dar a continuación algo de información sobre ellos.

Parientes por la rama de mi abuelo paterno Isidro

Mi abuelo tenía dos hermanos(Bonifacio y Eladio) y dos hermanas(Canuta y Nicanora), a los varones no les conocí pues les mataron junto a mi abuelo en septiembre de 1936.

- Eladio "Tapacalles" casado en 1911 con Narcisa Martín Castilla, tuvieron seis hijos: Florentino, Mónico, María, Felisa, Rosario, Luis, Clara. Florentino estaba casado con Felisa y tenían dos hijos Ángel y Carmina, esta última de la edad de mi hermana pequeña. Rosario que era Maestra se nos casó con Ángel(veterinario) y se fueron a vivir a Panamá y bastante después a México. María se casó con nuestro recordado Pascual Martín, tienen dos hijas Maribel y Marilines. Felisina se casó con Eladio Toledo "El Chiquitín" de Magán y allí viven, etc.

- Bonifacio se casó en 1901 con Francisca Mayoral Tardío (hermana de mi abuela paterna Alejandra). Tuvieron ocho hijos: Piedad, Victoria, Nicanor, Áurea, Paula, Irene, Manolo, y Alejandro. Irene se metió a monja en el convento de clausura de Jesús y María de Toledo, después de la guerra civil. Piedad se casó con José(el estanquero de Mocejón), Aurea y Paula son solteras, aún viven, Áurea perdió a su novio Mateo Martín en la guerra, le asesinaron en Mocejón en septiembre de 1936. Alejandro se casó con Paula, Manolo con Casimira, Victoria con Manolo, y Nicanor con Vitorina(tenían una panadería).

- Nicanora se casó con Teodoro Esteban Martín "El Chivo". Tuvieron cinco hijos: Manolo, Antonio, Milagros, Pilar y Carmen. Teodoro Esteban y su hija Pilar murieron en Mocejón en un bombardeo, el 5-Agosto-1938.

- Canuta se casó en 1894 con Martín Martín Cruz "El Sordo", hermano de Cayetano "El Chinche". Tuvieron dos hijos, Julia y Justino, este último vivía en Pantoja y Julia en Toledo. Cuando era pequeño, Julia era viuda de Marcos Redondo Esteban, a él, a sus hermanos Federico y Mariano, más a su padre Juan Redondo Aparicio, hermano del "tío Lañas", les mataron cerca de Toledo en 1936; se les conocía como los de la "Alberquilla". Les mataron en Cobisa, en el olivar de la Pescadora, el 6 de Septiembre, tenían respectivamente 73 años (el padre), 45(Federico), 33(Mariano) y 35(Marcos), eran labradores. Les mató la banda del Barroso, que hacía guardia en le Palacio de la Sisle y entre ellos intervino como inductor Francisco Sánchez Bernardo. Esta familia eran colonos de la Sisle y allí vivían, desde el principio los milicianos de la FAI establecieron allí un cuartel y a ellos les encerraron en el sótano del palacio, más a una hija y a Julia mujer de Marcos con sus dos niños, antes de matar a los varones les sacaron 35.000 ptas., a las mujeres las arrojaron de la casa, no permitiendo que se llevasen nada de ella.

También traté mucho en mi niñez a Casimira Martín que era prima hermana de mi abuelo Isidro. Casimira era hija de Eusebio Martín Pérez"Valbuena", tenía otra hermana llamada Paula, a la que no conocí pues murió antes. Paula estaba casada con

Víctor Martín, hijo de Matías "El del Rincón" y tenían dos hijos, Mateo y Pablo, todos ellos fueron asesinados en la guerra.

La secuencia fue la siguiente: Víctor Martín Pérez(hijo de Matías), labrador de 52 años de edad, afiliado a Acción Popular le mataron en los alrededores del Cuartel de la Guardia Civil de Mocejón, el día 28 de Septiembre del 36. Víctor estaba casado con Paula, a sus hijos Mateo y Pablo, de 27 y 23 años respectivamente, les mataron en el mismo día y lugar que al padre. A Víctor y Mateo les cogieron en su casa del Pozo Nuevo(casa de mis mayores), les llevaron a su era que estaba situada junto al camino de Higares y la carretera de Toledo y allí les mataron. A Víctor y Mateo, les detuvieron y mataron, Dionisio Martín Redondo "Mediato-Pichirrán", su sobrino "El Burraco", Pedro García "El Congo" y Daniel Rodríguez Rodríguez (hijo del "Carrete").

El otro hijo, Pablo, estaba en casa de su novia(Luisa), frente a la iglesia, al oír los disparos y llegarle el rumor de que habían matado a su padre y hermano se fue al Palacio, que era de ellos y se escondió un rato, después saltando las paredes de los corrales trató de huir por la Charca hacia el cerro de Santa Bárbara. Le vieron los que vigilaban desde el campanario de la torre de la iglesia y en concreto uno de la familia de los "Pichirranes", sobrino de la tía María Campos. Le persiguieron a caballo, caballo que era de él y le había sido expropiado, y con una moto, le lacearon como al ganado y arrastrándole atado le llevaron al pueblo, a la era de la familia, allí junto a los cadáveres de su padre y hermano le mataron, después dejaron allí los restos de los tres encima de un montón de paja, los perros arrancaban las ropas de los cadáveres, después prendieron fuego al montón de paja. Los que quemaron los cadáveres fueron un "Navaliche" y un "Salao", este último puede ser Juan Garrido o su hermano el belicoso Ricardo "el Zambomba".

Uno de los que les mató fue Martín Navarro Gallego, asentado de Higares, a Pablo le tenía una inquina especial el hijo segundo del alcalde. Alguno de los matones dijo, ¡Pero queda el abuelo, Matías!. Al día siguiente fueron a por él. Mateo había sido amenazado de muerte por Dionisio Rodríguez Rodríguez, después de matarle le quitó el dinero que llevaba encima. Este Dionisio actuó en bastantes saqueos, se llevó bastantes fanegas de trigo de casa de Francisco Redondo "Alejo" y Eladio Martín Tardío "Tapacalles", hermano de mi abuelo Isidro.

A Pablo le detuvieron y arrastraron hasta el pueblo, Mariano Moreno Pérez "Bartolo- Chamuscas", "El Mandrias", "El Rata", Julio Aranda "Paveas", Manuel Vela Garrido "Pericovela", Marco Garrido Moreno "Marquetés", Juan Garrido Martín "Salao" y varios más, le llevaron hasta el cuartel y allí se lo entregaron a Juan Rodríguez "Gilí" y a Juan Bautista Castilla "Chilla". De allí le llevaron a la era donde habían matado a su padre y hermano e hicieron lo mismo con él. Le mataron Marcelino Ruano Redondo "Pitino", Dionisio Martín Redondo "Mediato-Pichirrán", Pedro García García "Congo", entre otros, "el Mediato" tenía 35 años y "el Congo" 28. A Pablo le remató Juan Garrido Martín "Salao" con una pistola del cuartel que le pasó Juan Rodríguez "Gilí".

Después de matar a Víctor, Mateo y Pablo, se presentaron en su casa y la saquearon, "El Mama" intentó tirar al pozo que había en el soportal del patio, a Casimira Martín Martín, cuñada de Víctor y tía de Mateo y Pablo, Casimira era una anciana y además minusválida, "el Mama" se llevó de la casa todo lo que pudo y entre otras cosas los jamones que allí había. Celedonia Martín Redondo "Pichirrana", acompañada por su hermana Eulogia "La Oveja" se llevaron aceite, vino, aves de corral, ropas, etc.

En cuanto al abuelo Matías Martín Aparicio(el del Rincón), labrador de 76 años, afiliado a Acción Popular, le mataron el día 29 de Septiembre, en la parcela de terreno

que cultivaba en la finca de Velilla, que por cierto desde el mes de Agosto ya había sido expropiada por el Comité de Mocejón. Matías era padre de Víctor Martín Pérez, con él se encontraba otro de sus hijos llamado Pedro que al ver a los que venían y adivinar sus intenciones, saltó al Tajo y nadando se salvó.

El bueno y viejo Matías les dijo ¡Reflexionad en lo que vais a hacer!, le metieron una escopeta por la boca y dispararon. Después llevaron su cadáver en un carro al pueblo e hicieron chocolate, para celebrar su heroicidad. Lo del chocolate era un rito que se siguió en varios de los asesinatos. El encargado de hacer el chocolate era Valentín Esteban Martín “Cagasartenes”, que iba en el grupo de los matones, también le acompañaba su hijo Víctor Esteban Díaz, miliciano armado. El que disparó a Matías fue Paulino Martín Vela “El Piñón Loco”, de 39 años de edad, le acompañaban Dionisio Díaz Magán “Guinea”, Dionisio Martín Redondo “Mediato-Pichirrán”, su sobrino “El Burraco”, Pedro García García “Congo” y Antonio Rodríguez Magán “Chivero”.

Parientes por la rama de mi abuelo materno José

Mi abuelo José tenía tres hermanas y un hermano, Cristina, Paulina, Narcisa y Segundo.

- Cristina se casó 1914 con Balbino del Villar Ruano(primo hermano de mi abuela materna Rosa Hernández Ruano). Tuvieron un solo hijo que se llamaba Modesto y murió en enero del año 1944, a los 26 años de edad. Murió exactamente el día 31 de enero a las 12:30 horas, de uremia crónica(causa inmediata) y la fundamental Litiasis renal. Yo tenía dos años y meses y no le recuerdo, pero conociendo como conocí mucho a sus padres, mis tíos, me imagino lo mucho que sufrieron con la pérdida de su único hijo. En el entierro de Modesto se dio a cada pobre del pueblo un pan y un duro(cinco pesetas), como se suele decir fue un entierro "por todo lo alto". Pobres tíos míos, con la muerte de su hijo en ellos acabó esta rama familiar.

Mi tío Balbino moriría el 15 de diciembre de 1950, a los 63 años de edad, es decir un chaval, pues esa es la edad que tengo yo cuando escribo estas líneas. Es curioso, nos ocurre a todos, recuerdo a mi tío y le veo como una persona ya muy mayor y sin embargo no lo era si le comparo con mi edad actual. Su esposa, mi tía abuela Cristina Tardío Martín, moriría un año después, consumida por la pena de haber perdido a su hijo y a su marido, murió el 2 de octubre de 1951. Recuerdo su muerte y entierro, y desde luego la tumba de la familia(Del Villar Tardío) que era una de las más bonitas del pueblo y hoy está abandonada.

- Paulina se casó en el año 1903 con Guzmán Rodríguez "El tío Guzmán". Tuvieron dos hijas, Visitación y Marcelina, la última vivía en Toledo y estaba casada con Guillermo Guardia.

Guzmán era jornalero de 55 años, afiliado a Acción Popular, le mataron el 29 de Septiembre de 1936 en las puertas del cementerio. Las tropas de África acababan de tomar Toledo y los Comités locales se cargaban a todo el que cogían que no hubiese votado al Frente Popular y entre ellos a Guzmán.

A su casa fue a por él Justo del Cerro Martín “El Mama” con un grupo de 8 a 10 milicianos entre los que estaban Dionisio Díaz Tardío “Guinea”, Dionisio Martín Redondo “Mediato-Pichirrán”, su sobrino “El Burraco”, Pedro García “Congo” y Teófilo Martín Pérez “Sevilla”, que según parece antes había sido incluso falangista. Después de la guerra Teófilo declararía que él no participó y desconocía quiénes fueron los autores del hecho. Pero lo cierto es que a Teófilo le habían visto muchos en esta detención y entre ellos Manuel Tardío Pérez(criado de Francisco Redondo ”Alejo”), el cual señala que al día siguiente de estos hechos se presentó en la casa de su amo

buscando a su hijo Isabelo Redondo para detenerle y no lo hizo porque Isabelo había huido a Madrid. En la Causa 1.259-P que arrancó en Junio de 1.942, "El Mama" dice que el que mató a Guzmán fue Felipe del Cerro (Presidente de la Casa del Pueblo) sin que él se enterase ni pudiese hacer nada para evitarlo, señalar que Felipe ya había muerto y era fácil echar la culpa sobre un tercero. En 1942 "El Mama" tenía 39 años.

A la mujer de Guzmán, mi tía abuela materna Paulina Tardío Martín, la amenazó el "Mama" con llevársela también porque imploraba por su esposo. Cuando se lo llevaban estaban comiendo una tortilla de patatas y a partir de aquél momento Paulina y su hija Visitación aborrecieron este exquisito y típico plato español, al rato sonaron los disparos, lo que tardaron en llegar de la calle Mozárabe al Cementerio. Cuando se le llevaba el "Mama" con sus compinches, Guzmán les decía ¿Pero no veis que soy un obrero como vosotros?, ¿Por qué me vais a matar?, pero le mataron. Uno de los que disparó fue Francisco García Burgos "El Rata".

A Guzmán le pegaron nueve tiros, los contó Emiliana Martín de los Reyes "La Morena" hija de Cayetano "El Chinche", que vivía frente a Guzmán y se había quedado en su casa muy preocupada, pues cuando se llevaban a Guzmán se había ido a las escuelas su cuñada Carmen Garcés (maestra) y se llevó con ella a Juana que era la hija de Emiliana. La maestra había ido a las escuelas para abrirlas y que entrasen allí los guardias de asalto que llegaron al pueblo, estos guardias lograron poner un cierto orden y cesaron las matanzas incontroladas de los milicianos locales. Toledo ya había sido tomado y el Gobierno concentró tropas en los pueblos cercanos a la capital de la provincia.

"La Morena" contó los disparos y temiendo por su hija y su cuñada salió a la calle a buscarlas, en la esquina de su calle vio a Gabino "El Zolochó" y a Pedro Vela Montoya "Pericovela" o "Pernales" y estos le dijeron que se volviese a casa que ellos le traerían a su hija. Ambos eran matuteros (cazadores furtivos) y la estaban agradecidos pues a veces se refugiaron en su casa, en el campo, cuando iban de matute a Villamejor. Más tarde vino a su casa el sereno (Dionisio Rodríguez) con unos guardias de asalto y amenazándola, el "Gilí" le pedía colchones, ella se los había dejado en el campo, sólo tenía uno donde estaban durmiendo sus hijos, levantó a los niños y se lo dio. Un guardia de asalto (era el médico de los guardias) le dijo que se lo volviese a dar a los muchachos que él dormiría apoyado en su fusil. Los guardias estuvieron en el pueblo hasta que entraron los nacionales el día 17 de Octubre.

- Narcisa se casó con Felipe Aparicio Hernández "Donopas". Tuvieron nueve hijos: Jesús, Segundo, Félix, Juan, Rosario, Cándido "Tatito", Fidela, Felipe y Carmen.

A "Donopas", labrador de 50 años de edad, le asesinaron el 1 de Septiembre junto Teófilo Rodríguez Mora, herrador de 33 años. En el lugar llamado La Pozuela (allí había un pozo), donde años después mi padre construyó una granja. La Pozuela estaba junto al Cuartel nuevo. A "Donopas" le sacaron de su casa a las 14 horas, le mataron Bautista Castilla "El Chilla", "El Pastor", Juan "Gilí" y "El Burraco", antes de que le matasen, tanto él como Teófilo Rodríguez Mora llamaron de todo a los que les iban a matar. Después de matarles se comieron dos corderos en el cuartel y una vez bien alimentados volvieron al lugar del asesinato, "Donopas" aún vivía y "El Pastor" le remató. "El Pastor" tenía 21 años, se llamaba Marcelino Moreno Tardío, era hijo del mayoral de las ovejas de mi abuelo materno José Tardío Martín "Pichones", en la dehesa de Calabazas. "El Pastor" saqueó la casa de "Donopas" y entre otras cosas se llevó 4.000 ptas.

- Segundo "Cucala" se casó en 1908 con Carmen Tardío "Chirlera". Tuvieron cinco hijos: Vicente, Wenceslao, Julia "La Negra", Vicenta "La Rubia" y Francisca.

Julia apodada "La Negra" estaba casada con Fermín Cabello Díaz, Vicenta apodada "La Rubia" estaba casada con Rufino Calvo Redondo.

Parientes por la rama de mi abuela paterna Alejandra

Mi abuela Alejandra tenía dos hermanas Francisca y Felipa. Francisca se casó en 1901 con Bonifacio Martín Tardío, hermano de mi abuelo Isidro, ya hablamos de su familia al exponer la rama de mi abuelo paterno.

Felipa se casó en 1909 con Florentino Tardío Martín "Chirlera". Tuvieron siete hijos: Julio, Eleuterio, Julián, Vicente, Victoria, Gume y Florentino. Al explicar la historia de mi tía Felipa en Marchamalo doy más información sobre estos tíos abuelos y sus hijos. Les traté mucho e incluso a veces cuando mis padres salían fuera del pueblo me dejaban en su casa al cuidado de Gume que por entonces era soltera y ya de mayor, cuando faltaron sus padres se casó con Félix(viudo) una excelente persona. Mi tía abuela Felipa era muy cariñosa conmigo y yo con ella, siempre estaba sentada en un sillón a la puerta del comedor que estaba a la izquierda del zaguán según entrabas desde la calle. Vivían en la carretera de Toledo a Villaseca. En el corral había una gran acacia y yo iba mucho por allí a cazar los pájaros que se posaban en el árbol. La mitad de esta gran casa pertenecía a mi padre, por herencia de mi abuela Alejandra. Era una casa muy hermosa y bella. Mi querida tía abuela Felipa murió a los 67 años de edad, y la acompañé en su entierro.

Parientes por la rama de mi abuela materna Rosa

Mi abuela tenía cuatro hermanas: Serafina(casada con Daniel Ortega, murió en 1930 de una pulmonía, a los 39 años de edad). Juana, casada con Segundo Rey(vivían en Toledo), Sofía casada con un Generoso Redondo(los del teléfono) y Rosario, de la misma edad que mi madre, casada con Agustín Aparicio "Voltereta". A todas ellas y a sus hijos/as les traté mucho y reflejo información sobre ellos en otros capítulos, por ejemplo, sobre Sofía en el capítulo La Casa del Teléfono, sobre Rosario en el de El Río Tajo- Velilla, sobre Juana en el de Toledo, etc.

7. Los primeros recuerdos.

Cuando era bebé me cantaban una Nana para dormir, como a todos los niños. Me la cantaban mi madre y mi abuela, era muy antigua, a su vez a mi madre se la había cantado de pequeña mi abuela, y a mi abuela su madre, etc. También me la cantaban cuando teniendo algunos años más, tenía problemas, por ejemplo, fiebre, dolor de muelas por tomar demasiado azúcar, infección de las amígdalas, etc.

En este caso mi madre me tomaba en brazos, cerca de la chimenea, se sentaba en una silla baja, me acurrucaba en su regazo y empezaba a mecerse, pero aunque en casa había mecedoras lo hacía como he señalado en una silla baja, y entre la canción y el clack, clack de las patas, al rato me quedaba dormido como un pajarito, que precisamente era el tema de la canción. Vamos a poner a continuación la letra de esta preciosa canción, que explica el milagro de San Antonio y los pajaritos. Aparte de lo bonito de la letra, hay que conocer la música, es decir el sonido y cadencia al cantarla. Tenía además un factor didáctico pues te permitía conocer muchas variedades de aves.

Divino Antonio precioso suplícale al Dios Inmenso
que por tu gracia divina alumbre mi entendimiento,

Para que mi lengua refiera el milagro
que en el huerto obraste de edad ocho años.

Este niño fue nacido con mucho temor de Dios,
de sus padres estimados y del mundo admiración.
Fue caritativo y perseguidor
de todo enemigo con mucho rigor.

Su padre era un caballero cristiano, honrado y prudente,
que mantenía su casa con el sudor de su frente,
Y tenía un huerto donde recogía
cosechas y frutos que el tiempo traía.

Por la mañana un domingo como siempre acostumbraba,
se marchó su padre a misa, cosa que nunca olvidaba.
Le dijo: Antoñito, ven aquí, hijo amado,
escucha que tengo que darte un recado.

Mientras tanto yo esté en misa buen cuidado has de tener,
mira que los pajaritos todo lo echan a perder.
Entran en el huerto, comen el sembrado,
por eso te encargó que tengas cuidado.

Cuando se ausentó su padre y a la iglesia se marchó
Antonio quedó cuidando y a los pájaros llamó:
Vengan pajaritos no entrar en sembrado
que mi padre ha dicho que tenga cuidado

Por aquellas cercanías ningún pájaro quedó
porque todos acudieron cuando Antonio los llamó.
Lleno de alegría San Antonio estaba
y los pajaritos alegres cantaban

Al ver venir a su padre a todos les mandó callar
llegó su padre a la puerta y comenzó a preguntar:
Dime hijo amado, ¿Qué tal Antoñito?
¿has cuidado bien de los pajaritos?.

Antonio le contestó: Padre, no tenga cuidado
que para que no hagan mal todos los tengo encerrados.
Su padre al ver milagro tan grande
al señor obispo trató de avisarle.

Y acudió el señor obispo con todo acompañamiento
quedando todos confusos al ver tan grande portento.
Abrieron ventanas y puertas a la par
a ver si las aves se quieren marchar.

Antonio les dijo a todos: Señores, nadie se alarme,
los pájaros no se marchan hasta que yo no les mande.

Se puso en la puerta y les dijo así:
Vaya pajaritos, ya podéis salir.

Salgan cigüeñas con orden, águilas, grullas y garzas,
avutardas, gavilanes, lechuzas, mochuelos, grajas.
Salgan las urracas, tórtolas, perdices,
palomas, gorriones y las codornices.

Salga el cuco y el milano, burlapastor y andarríos,
canarios y ruiseñores, tordos, bífaros, y mirlos,
Salgan verderones y las cardelinas
las cucurujadas y las golondrinas.

Al instante que salieron todas juntitas se ponen
a escuchar a San Antonio para ver lo que dispone.
Y Antonio les dijo: No entrar en sembrado,
marcharos por montes, ricos verdes prados.

Y al tiempo de alzar el vuelo cantan con dulce armonía
despidiéndose de Antonio y toda su compañía.
Antonio divino por tu intercesión
todos merezcamos Eterna Mansión.

Otras Nanas que me cantaban eran:

- A la nanita, nana / mi niño duerme / con los ojos abiertos / como las liebres/....
 - Ea la nana,/ea la nana / duérmete, lucerito / de la mañana/...
 - Ya se duerme mi niño/ sus ojos cierra/y el ángel de su guarda / su sueño
vela/.....
 - Pajarillo que cantas / junto a la fuente / cállate, que mi niño/no se despierte/....
- Etc.

A la hora de acostarme me hacían recitar poemas:

- Con Dios me acuesto/ con Dios me levanto / con la Virgen María/y el Espíritu Santo/... . Cuatro esquinitas / tiene mi cama / cuatro ángeles /me la guardan/... . Ángel de mi guarda / dulce compañía / no me desampares / ni de noche ni de día/.....

Mi madre tenía muy buen oído y cantaba bien, mi padre no. A mi madre y a su prima hermana Paca les encantaba cantar aquella canción de una Zarzuela que dice: ¿Dónde estarán, nuestros chicos, que a la fiesta no quieren venir?..... . Había visto la obra en Madrid, siendo joven, antes de casarse con mi padre en 1928. ¡Cuántos recuerdos de mi niñez me trae esta canción!

Cuando uno es pequeño se hace encima sus necesidades, hoy hay dodotis y mil cosas más, entonces no existía nada de eso. Cuando estábamos digamos vestidos de fiesta no sé que nos pondrían debajo, pero cuando estábamos de casa y a lo de diario, lo que teníamos en el pantalón era una raja o bragueta abierta que nos permitía tener el "pito" siempre fuera y por deducción orinar fuera del pantalón corto. Recuerdo como si fuese ahora, la caída del orín caliente por la pierna, como mojaba el calcetín y el zapato, y como después lo que al principio era una sensación de calor se convertía en sensación de frío gélido, sobre todo en invierno, hasta que te cambiaban. Los niños llevaban

pantalones cortos por lo menos hasta los catorce o quince años, antes de esa edad no te podías poner pantalones bombachos.

También me acuerdo de una niñera que tuve de bebé, se llamaba Apolonia, su marido estaba exiliado y era de la familia de los "Patatasfritas". A veces dormía con ella en la misma cama. Después logró marchar a Francia con su marido, no la volví a ver más en mi vida y me hubiese gustado volver a verla, vivían por la zona de Beziers.

Cuando comencé a andar, por entonces y para estos menesteres, igual que hoy, se utilizaban los llamados "Tacataca". En los pueblos las casas eran grandes y no todas las habitaciones de la casa estaban al mismo nivel, es decir había escalones entre unas y otras, por lo tanto había que tener mucho cuidado para que cuando el niño se lanzaba como una locomotora en el Tacataca no diese con un nivel distinto y se pegase un coscorrón de los grandes. Recuerdo que a mí me solían dejar correr en el Tacataca por los Cuartos de Estar que daban al Patio de mi casa y por los Porches del mismo Patio, pero es que resulta que los Porches daban al Patio y el Patio estaba enlosado de cantos de río con aristas, y ello, cuando me lanzaba como una flecha hacia el patio, hacía que cayese de bruces, así que me tuvieron que poner una chichonera para que no me rompiese la cabeza y de esto me acuerdo, lo que no recuerdo es cómo era la chichonera, o mejor dicho de qué material estaba construida, creo que de una especie de caña o bambú. Como es lógico lo de aprender a andar suele ocurrir cuando se tiene como mucho un año, es decir en mi caso el año 1942.

En el verano me obligaban a dormir la siesta y a mí no me apetecía nada. Ya no tenía cuna, tenía una cama pequeña en la habitación de mis padres, y desde luego tenía menos de 4 años, por detrás del cabecero de la cama había una ventana con una cortina muy fina como de seda o hilo, de la parte de abajo de la cortina colgaban flecos de adorno, y yo estiraba los brazos y me dedicaba a tirar de los hilos y arrancarlos, con lo cual luego me ganaba una reprimenda.

Siendo muy pequeño fui un día con mi padre a la Fragua de "Pascualete", donde le estaban construyendo algo, mientras él hablaba con los señores que allí había, vi en el suelo algo pequeño que brillaba y acerqué la mano para cogerlo, al hacerlo di un alarido, se trataba en un trozo de hierro al rojo vivo. Corolario, aprendí algo nuevo y ya nunca más caí en el mismo error. Como señala el dicho popular: No todo lo que reluce es oro.

Y hablando del calor y del fuego, recuerdo que cuando tenía tres años y algunos meses, en el invierno de 1944, mi padre que estaba construyendo una granja me llevó con él a ver las obras. Hacía un frío terrible, y yo como todos los niños de entonces en pantalones cortos. Los albañiles que eran "Periquelas" habían encendido una gran hoguera entres los muros en construcción, y el calor de aquella hoguera se ha quedado para siempre grabado en mi memoria, frente a la sensación previa de frío antes de ponerme frente al fuego de la hoguera.

Estando un día jugando en casa de mi amigo Cosme Gómez de los Reyes "Periquela", en la calle de Olías(hoy Alcázar), nos dejaron solos en la cocina y nos comimos todo el azúcar(1 Kg.) que le habían dado a su madre con la cartilla de racionamiento, así que dejamos a la familia sin azúcar. También estaban con nosotros, en esa bacanal infantil, "Juanito" Gómez y el hermano pequeño de Cosme. Nos ganamos una buena reprimenda, además de tanto azúcar me salieron lombrices en el intestino.

El 12 de septiembre de 1946 ocurrió algo insólito en el pueblo que nos impactó a todos. Hubo un asesinato de tipo pasional, "El Piñón" mató al "tío Juanmagán" por celos, creía que estaba liado con su mujer. Desconozco si lo de los amores adúlteros eran ciertos o no, decían por el pueblo que "Juanmagán" había tenido amores con otras

e incluso te daban el nombre de alguna hija obtenida por este medio, pero no con la del motivo del asesinato. “El Piñón” estaba casado con Nicanora, que según todo el pueblo tenía fama de ser una mujer muy formal, lo que pasa es que a su marido le entró la locura, es una enfermedad mental, de los celos y no dejaba vivir a Nicanora, la maltrataba, cada vez que algún varón la hablaba o saludaba por la calle se creía que estaba liado con ella.

El hecho ocurrió nada más terminar las fiestas de septiembre. Como ya he explicado en otros capítulos, en el pueblo no había váteres y la gente hacía sus necesidades en los corrales o en el campo. Era muy típico hacerlo a las afueras del pueblo, en las tapias traseras de las últimas casas que ya daban al campo. Todas ellas estaban llenas de excrementos de humanos. Además era muy típico en aquellos años que los hombres llevasen fajas de tela negra en vez de cinturones, eran largas fajas que daban varias vueltas a la cintura, y cuando se tenían que bajar los pantalones tenían que quitárselas, desenroscándolas del cuerpo.

Pues bien, el “tío Juanmagán” estaba en estos menesteres en la pared de un corral de los “Voltereta” que da al campo, junto al camino de Velilla que iba a la Era de mi casa, cuando apareció “el Piñón” y le dijo ¡Qué hay majo!, después de decirle lo anterior le cosió a puñaladas. Le mató con un cuchillo de cocina, yo vi este cuchillo, pues la Guardia Civil lo llevó a mi casa, mi padre era el juez. El juicio se celebró al año siguiente en Toledo y a él asistieron muchos mocejoneros. Jesús “Chilín” asistió y llevó con él a su hijo Pepe, un año menor que yo, Pepe salió de la sala del juicio y se perdió en Toledo, le encontraron cerca de la estación del ferrocarril. A Pepe le llamaba su padre “El Inglés” por su forma rara de hablar de pequeño, y con este apodo se quedó para toda la vida. Pepe y su hermano mayor Jesús son amigos míos.

Siendo pequeño iba con mis padres a Madrid, a veces pasábamos con el coche por el Panteón de Hombres Ilustres, junto a la Basílica de Atocha. Al pasar mi padre me decía: Si de mayor eres importante e ilustre te enterrarán ahí. Luego me preguntaba: ¿Qué vas a ser de mayor?. Y yo siempre le contestaba: Almirante, Franco o Papa. ¡Échale las ambiciones que tenía de niño!. Sería por los uniformes y porque veía que eran los que mandaban en el mundo de mi entorno.

Otros recuerdos de mi más tierna infancia vienen de olores y sensaciones en el castillo de Higuera junto a mi padre, por ejemplo, el profundo olor del río Tajo, sus árboles ribereños, retamas, tomillos, canto de aves de la ribera, sus meandros en movimiento, toros bravos, vacas de leche y terneros, olor a grano recién cogido o guardado en el granero, el regazo de mi madre, de mi abuela y bisabuela, el calor y el serpentear del fuego de la chimenea encendida en el invierno, el canto en la Radio de la Lotería de Navidad por los niños de San Ildefonso, la vibración magnética de mi padre y madre que eran específicas y diferentes en cada uno.

El sonido del agua de lluvia contra los tejados y el de su bajada por los canalones del patio, el sonido del viento en el invierno, el seco chasquido del rayo al caer, el miedo de mi madre y abuela a las tormentas, las lamparillas puestas a la imagen de Santa Bárbara para que se fuese la tormenta, la voz de mi madre y abuela tratando de seguir mis aún inciertos pasos, el miedo y su olor de la posguerra, el llanto, sentimiento y dolor de mi abuela por los seres perdidos en la guerra, el sonido de las golondrinas volando en los atardeceres del verano, el camino de mi casa a la Escuela, el olor de la matanza, las noches de estrellas, las amapolas de la primavera, las cacerías de los caminos de La Sagra repletas de flores, el sabor de las flores arbóreas llamadas "Pan y Quesillo", el olor de las cuadras, corrales, bodegas, palomares, el temprano canto del gallo..... . Las ganas de vivir de un niño recién llegado a este mundo, etc, etc. ¡Grandes recuerdos!. ¡Vive Dios!.

8. La Escuela de Mocejón

Comencé a ir a la Escuela de mi pueblo con 4 años, la escuela que viví de pequeño en Mocejón y en los colegios de Primaria de Toledo en los que estuve, es muy distinta a la que vivirán mis herederos cuando lean este libro. Aquellos de mi edad que me lean sentirán la nostalgia de aquellos tiempos al ver a través de mis escritos sus propias vivencias. Otros a través de estos relatos y las lecturas que lea y desarrollo en otro capítulo, podrán comparar sus vivencias y el contraste que existe entre el mundo de las guarderías actuales de preescolar, y las que viví yo en aquellos años.

En todas las clases había un retrato de Franco y otro de José Antonio Primo de Ribera y en el centro, entre ambos, un Crucifijo. Casi todos los libros de la más tierna infancia se llamaban Mi cartilla y otros Catón, a través de ellos se comenzaba aprender a leer y escribir. La "T" con la "a" "Ta", y así a componer sonidos. Cuando ya habías avanzado mucho podías leer aquello de: "Mi mamá me quiere quiero a mi mamá", y esto ya significaba todo un triunfo en lo que es el aprender a leer.

Escribíamos en pizarras pequeñas personales, con pizarrín, y cuando uno de estos pizarrines se ponía díscolo emitía un sonido al escribir en la pizarra que hacía que te rechinasen los dientes y esta vibración era insoportable. Después en las monjas Carmelitas de Toledo, utilicé aún más este tormento de la pizarra y el pizarrín, y es que por entonces el papel era un lujo. En el preescolar de Mocejón leíamos cartillas de Rayas y libros de lecturas. Los libros tenían títulos como Hemos visto al Señor, España es así, Nosotros, Catecismo, etc.

Me enseñó las primeras letras el bueno de Don Segundo Flores, que era el Maestro, su esposa se llamaba Rita y vivían en las casas de los maestros, lindaban con mi casa. Había 6 casas de maestros propiedad del Ayuntamiento y por su parte trasera lindaban con mi casa. Por entonces los maestros y más cuando tenían muchos hijos que sacar adelante debían de pasar bastantes penurias, pues recuerdo que a veces le llevaba a doña Rita pajarillos que había cazado y los recibía con mucho agrado, como si necesitase de este tipo de proteínas para alimentar a su familia.

Las Escuelas estaban a la salida del pueblo, a la izquierda, junto a la carretera que va a Villaseca, antes de llegar al Matadero. Para ir a ellas salía de mi casa, llegaba a la Plaza, la cruzaba por delante del Ayuntamiento, después recorría toda la calle de Villaseca hasta llegar a la Escuela. En la calle Villaseca había una zanja que la recorría en toda su longitud para encauzar en la parte más baja del pueblo las aguas de lluvia hacia la Cacera y vía ella al Arroyo Abajo.

Por el camino y según pasaba por las distintas casas se iban uniendo otros colegiales y también las Maestras/os. Por ejemplo, mi recordada y querida doña Carmen Garcés, que me agarraba por el hombro y con su voz siempre afónica y cariñosa me iba dando consejos hasta llegar a la Escuela, alrededor de ella iban también sus hijos/as(amigos míos) y otros colegiales/as. Recuerdo que llevaba puesto un babi y en la mano una tarterita donde mi madre me había puesto un refrigerio para el recreo, muchas veces eran huevos cocidos, me gustaban mucho, con pan para acompañar.

Las Escuelas estaban en un edificio enjalbegado de blanco de dos plantas, en el patio de atrás había una caseta que había sido retrete con un pozo negro, pero después de la guerra se había atascado el pozo y no se usaba. En un lateral de la escuela vivía "Lute" con su familia que hacía de Conserje y también era el Pregonero del pueblo.

En cada planta había cuatro aulas, las aulas o clases tenían grandes ventanales que daban al Sur para aprovechar al máximo el calor del sol en el invierno, también había estufas. En el verano los ventanales se abrían. El patio que era muy grande y de

tierra rodeaba todo el edificio y allí jugábamos en los recreos (ver el capítulo de Juegos y juguetes). Como ya señalé el habitáculo que en su día fue retrete no funcionaba, y al Noreste había un corral con basurero, lo complicado es que prácticamente no quedaba un hueco donde antes no hubiese hecho otro sus necesidades.

Mi maestro era don Segundo y su clase estaba en la planta baja, la segunda a la derecha según entrabas a la Escuela. Cuando los niños nos portábamos mal, nos ordenaba poner los dedos de una mano juntos mirando para arriba, y nos daba en los dedos con una regla larga de madera. Yo no me debía portar demasiado mal, pues que recuerde sólo me dio una vez con la regla. Como se decía entonces: La letra con sangre entra. A mi me tomó mucho cariño, no sé si porque era bastante aplicado en los estudios y no tenía necesidad de esforzarse conmigo o porque llevaba a su mujer los pajarillos que cazaba. Algunas veces cuando se tenía que ausentar de la clase, me dejaba encargado de la misma, y a mi eso y la responsabilidad que conllevaba no me gustaba nada, pues me obligaba a chocar con mis amigos, que como es lógico en cuanto faltaba el maestro armaban la marimorena.

Nos hacía recitar a coro: Aprended niños queridos a conocer vuestra Patria, porque deseo la améis con la vida y con el alma..... Hay una Región central, no tiene mar ni frontera. su capital es Madrid, su nombre Castilla Nueva. Aunque al ser aún tan pequeños, nuestra función básica y primordial era simplemente aprender a escribir y leer, como estábamos inmersos dentro del sistema llamado Nacionalcatolicismo, ahora que han pasado los años y recuerdo aquellos momentos, creo que entre las vivencias que nos hacían vivir había muchas de tipo político. Pero era muy pequeño y casi no me acuerdo.

Don Segundo era un hombre muy religioso y de los que entonces se llamaban de derechas, ambas cosas solían ir unidas. Pero según tengo entendido tenía un cuñado que era todo lo contrario que él, vino al pueblo el 24 de julio de 1936, acompañando nada menos que a "La Pasionaria", jefaza comunista, iban camino del cerco del Alcázar de Toledo, pues Moscardó y los sublevados de Toledo se habían encerrado en él el día 22. Gracias a esta visita de "La Pasionaria" los extremistas de Mocejón no mataron a casi 80 hombres que tenían encerrados en la ermita de la Vera Cruz, entre ellos a mi padre, abuelos, parientes, etc. Pero eso sí, ese día mataron al cura, y lo del párroco podemos decir que fue un linchamiento masivo.

También iba a la Escuela mi hermana Celia, cuatro años mayor que yo. En mi pueblo, de pequeño, siempre iba cogido de la mano de mi hermana Celia, pues así se lo habían ordenado mis padres para que me cuidase. Sus amigas del pueblo eran Araceli Ruano hija de Alejandro "el Negro", Modesta Pérez "Arisgotas" hija del alcalde, Dioni Iglesias Martín (Rafaela), Carmen Martín Garcés hija del secretario del pueblo don Ángel Martín de los Reyes y de la maestra doña Carmen Garcés, Felisa Pérez "Morceña", Mary "Colilla", etc. Todas ellas estudiaban en la Escuela.

Me llevaba con ellas al cocedero de la panadería de "Colilla" y allí jugaban al borrico, juego que consistía en saltar y subirse a los sacos de harina, a mí siempre me dejaban subido encima de un saco de harina y desde allí observaba el juego y me aburría cual ostra, también jugaban a los alfileres, a la comba, al diábolo, al truke, a la taba, y a mil cosas más. Se hacían vestidos con las hierbas de malva que iban entrelazando y formaban una falda. Pero para mi todo esto eran cosas de chicas y siempre deseaba que me dejasen moverme por mi mismo e ir con los chicos de mi edad.

9. La casa del Teléfono.

La casa de Mocejón, en la Plaza, donde estaba situado el centro telefónico, era una casa de las típicas y usuales en la arquitectura normal y antigua de nuestros pueblos. Accedías a ella a través de una puerta y zaguán, el zaguán era largo y daba también a un patio largo, que daba a habitaciones y acceso a escaleras, al fondo otro pasillo largo que llevaba al corral. A la derecha de este conjunto habitaban los encargados del teléfono, a la izquierda otra familia, Teresa y su hermana, llamadas en el pueblo las "Sifoneras", pues en una habitación que tenían en el corral generaban gaseosas y sifones refrescantes.

Entrando por el zaguán a la derecha, había una puerta con escalón que daba entrada al centro de operación telefónico. Lugar éste que además era sala de estar, pues siempre el encargado se situaba en su vida diaria cerca de la centralita y sus posibles llamadas. El cuarto estaba separado por una mampara de madera, cristales esmerilados y ventanilla de funcionario, del Locutorio Público. Este último disponía de banco de madera para la espera y a la izquierda, locutorio empotrado en mampostería y con puerta, por si al hablar no queríamos que escuchasen nuestras habladerías. Cosa imposible, pues aún a través de esta puerta cerrada se escuchaba en todo el conjunto lo que las voces broncas de mi pueblo transmitían por el Teléfono Público. El público accedía directamente al locutorio desde la Plaza.

El lugar era hermoso y apacible, a pesar del tintineo de la centralita y de las voces del locutorio. Había en él sofá de enea con cojines, mesa camilla, repartidor telefónico con fuertes chispazos en días de tormenta, mesa de trabajo y la Centralita mural con sus cordones-clavijas colgando o ensartadas en los jacks de las comunicaciones.

Entrando al patio por el zaguán y a la derecha, podías llegar a la cocina-hogar antigua de Sofía (hermana de mi abuela materna) y Generoso. Cocina de leña y paja, de techo bajo, mil utensilios y otras virguerías. A la derecha, sobre soporte cuadrangular de madera pintado de verde, había una "tinaja" que contenía agua potable cuando aún no disponíamos de agua corriente en el pueblo. Cuando yo llegaba sediento de niño a esta cocina-fogón de mi tía abuela, ella siempre me recibía sonriente, tan dispuesta, y cogiendo un jarro metálico bañado en porcelana, de color azul, lo introducía en la tinaja y me obsequiaba con agua refrescante y exquisita para saciar mi sed y mis ardores.

Esta tía abuela Sofía vestía de negro, como todas las abuelas en aquellos tiempos en Castilla, y además llevaban pañuelo negro en la cabeza, por los amores que habían perdido en el camino, normalmente sus padres y a veces algún hijo o nieto, muchos de ellos en la guerra. Mucho quise a mi tía abuela Sofía y a sus hermanas, y he de reconocer que de ellas también aprendí mucho en mi niñez.

La parte de arriba de la casa era de dormitorios y daba a dos lados. Por un lado al patio interior sobre corredor y balconada de madera, por otro a la plaza central del pueblo, a la cual se accedía por puertas de cuarterones de madera que daban a balcones de barandillas de hierro forjado. En estos balcones de la Plaza vi muchas veces de niño las fiestas de toros de mi pueblo, los balcones estaban sobre los "tablaos" que se construían al efecto. A la izquierda la plaza de los toros y a la derecha del balcón el recinto ferial ruidoso, lleno de polvo, de olores, chucherías y lindezas.

En el "tablao" del lado contrario, junto a la posada antigua de mi pueblo, mi padre y familia disponían de bancos y muchas sillas clavadas al "tablao", lugares reservados para ver los toros y las fiestas. Este lugar, estaba situada en el "tablao" junto al de las autoridades y al de la banda de música, que nos deleitaba con hermosos pasodobles de España. Seguro que aquél mismo lugar fue utilizado anteriormente por

mi abuelo paterno y familia. El lugar de la familia en el "tablao" siempre estaba lleno, pues muchos amigos de mis padres acudían en las fiestas a mi casa.

El piso de arriba del centro telefónico tenía varios dormitorios y estaba lleno de camas, como todos los segundos pisos de entonces en nuestros pueblos. Y las camas eran bellas, grandes, antiguas, de metal o de madera, pero eso sí, todas tenían colchones de lana mullida y no solo uno, sino a veces varios, y los niños teníamos que gatear para llegar a su cima. Error craso, esta lana tan mullida no es buena para la espalda. Errores como estos se cometían también con el pan en la posguerra, los pudientes lo comían blanco y se consideraban mejor alimentados.

Y esto hoy sabemos que no es bueno, pues se quitan los minerales y vitaminas del "Salvao". Mi familia comía el pan blanco que amasaban y cocían con nuestro trigo en el horno de nuestra Casa de Labor en la calle del Pozo Nuevo o de don Domingo Martín, donde vivía nuestro mayoral, casa solariega de los mayores de mi padre (los Valbuena). Pero este pan por mucho que lo valorásemos entonces, era peor que el que comían los que se creían desheredados. El que estos últimos comían era negro, pero pleno de minerales y vitaminas.

El Servicio Telefónico Interurbano en Mocejón se estableció el 16 de Diciembre de 1929, con un solo circuito de comunicación con el mundo exterior, establecido sobre hilo desnudo de cobre y línea de postes. Se instaló el equipo en la plaza central del pueblo, entonces denominada Plaza de la Constitución (en el nº 8). El Servicio Urbano se estableció el 28 de Febrero de 1930 con 9 abonados, costó 13.930 ptas. Hay que resaltar que cuando comenzaba el año 1930 en toda España había 212.360 teléfonos y de los más de 8.000 municipios españoles, pocos cientos disponían de servicio.

Mi padre era el abonado nº 4, el nº 1 era el propio locutorio, el nº 2 el Ayuntamiento, el nº 3 la Sociedad de Agricultores y Ganaderos que presidía mi padre, etc.

El día 16 de Diciembre de 1929 se firmó el contrato entre la Compañía Telefónica Nacional de España y D. Generoso Redondo Martín que a partir de aquel momento pasaba a ser el "encargado" del Centro de Mocejón, ubicado en su casa. Generoso estaba casado con Sofía Hernández Ruano (nacida el 8 de Enero de 1888), hermana de mi abuela materna Rosa. Ellas junto a otras tres hembras más, eran hijas de Rufo Hernández Pérez y de Eulogia Ruano Robles, el apodo de las chicas en el pueblo era el de "Corsinas", en recuerdo de su abuelo Andrés Corsino Ruano, que nació en 1817, el día de San Andrés "Corsino".

Generoso, su esposa Sofía y sus hijos Ángeles y Herminio, operaron el servicio telefónico durante muchos años. El 14 de Julio de 1939 Generoso remitió oficio a Telefónica, en el sentido patriótico que reflejaban todos los oficios de la posguerra. Conociendo a Generoso, como le conocí ya de mayor, y su forma de expresarse, muchos años después cuando leí en Telefónica este escrito dudé que lo hubiese redactado y escrito él. Me imaginé que lo había hecho su hijo Herminio que trabajó después como radiotelegrafista en Telégrafos y ENTEL, pasando en 1970 a Telefónica, en la absorción de ENTEL, y así fue, si estudiamos el oficio y la firma que aparece en él.

Lo cierto es que desde el 20 de julio de 1936 hasta el 28 de Febrero de 1939, el centro cursó tráfico y cobró cuotas por un importe de 85.457 ptas. El encargado en esos 32 meses no había recibido comisión remunerativa por su trabajo como encargado y tampoco reclamaba nada por este concepto, durante la guerra. Pero a partir de ese momento solicitaba que se le asignase un sueldo.

Desde septiembre a diciembre de 1936 no se cursó tráfico, no hubo comunicaciones desde o hacia mi pueblo. Era la guerra, época de odios y de falta de

entendimiento o de "incomunicación" humana. Estoy convencido que aunque no se registrase, sí se produjeron llamadas. Pero siendo idealista en lo de la Comunicación, diremos que muchos del pueblo habían muerto, entre ellos bastantes de mi familia, ¿para qué comunicarse y con quién?. Los del bando nacional que lograron huir(entre ellos Ignacio de los Reyes) estaban en Madrid y allí no se podía llamar. Los del bando republicano salieron de Mocejón antes de que llegara la Caballería del Coronel Monasterio, el 17 de octubre de 1936, y a ellos tampoco se les podía llamar.

En septiembre de 1948 al llegar Generoso a los 72 años, la titularidad del centro pasó a su hijo político Ignacio de los Reyes García de 37 años. En las cartas internas que con este motivo se cursan en Telefónica, se confunden algunos nombres y apellidos.

El 1 de septiembre de 1948 Telefónica firmó un nuevo contrato, en este caso con Ignacio. Aunque en los contratos siempre aparecieron los hombres, tengo que reconocer de los muchos recuerdos que tengo de los momentos vividos en mi niñez, en mis visitas a este Centro, que casi siempre lo manejaban las mujeres de las casa, Sofía, su hija Ángeles, su nieta Mary Ángeles y Rosario(hermana de Sofía y de mi abuela Rosa). Rosario era la pequeña de Las Corsinas, tenía la misma edad que su sobrina, mi madre, que también se llamaba Rosario. Rosario murió el 17 de Junio de 1988, estaba casada con Agustín, no tenían hijos y pasaba bastante tiempo en casa de su hermana Sofía. Su sobrina, mi madre, murió el 16 de Marzo de 1993.

¡Cuántas horas pasé en aquél centro familiar en los años cuarenta!. Entonces, yo aún no sabía, que algún día también yo me dedicaría a las Telecomunicaciones.

Mi querida tía abuela Sofía, entre otras habilidades tenía la de dominar el arte de dar masajes con aceite de oliva, para que en los excesos digestivos o equivocada alimentación de entonces, los niños y jóvenes pudiésemos defecar, cuando se presentaba el problema del estreñimiento. ¡Cuántos masajes de éstos nos dio de niño a mí y a otros, mi tía abuela Sofía!. Recuerdo perfectamente la cadencia y el sonido de su voz, su parloteo, que siempre establecía, mientras con su mano y masaje iba siguiendo el discurrir de aquello que sobraba y había que expulsar del cuerpo. En mi caso concreto sus charlas en este actuar, siempre estaban coreadas por las palabras y consejos de mi amada abuela Rosa que la acompañaba como observadora en estas "manipulaciones" que me hacía en casa.

Pero volvamos al Teléfono. Se renueva el contrato el 8 de Julio de 1962, y ahora la Plaza del Pueblo se llamaba de los Mártires y Héroeos. ¡Ha cambiado tantas veces de nombre!, ¿cuántas veces cambiaron y cambiarán los nombres de las calles y plazas de nuestros pueblos en función de las ideas de los que mandan en cada momento?.

El 31 de Julio de 1975, Ignacio de los Reyes García solicita a Telefónica su baja porque en septiembre del mismo año cumpliría los 65 años(edad de jubilación). Ya habían traspasado el velo de la muerte sus suegros, los primeros "encargados", Generoso y Sofía. Generoso murió en 1957 y Sofía en marzo de 1961, yo fui a Mocejón a su entierro. Como era costumbre antigua del pueblo(entonces no había funerarias), la amortajaron las mujeres de la familia, su hermana Rosario, su hija Ángeles y su sobrina, mi madre. No podían con su cuerpo para ponerlo en la caja, eso lo hice yo, tenía entonces diecinueve años, era joven y fornido. Tomé su cuerpo y lo elevé con el mismo calor y cariño, como el que ella me dio cuando siendo bebé me tomaba en brazos, y con la misma suavidad que ella utilizaba en los masajes de aceite de oliva que me daba siendo niño.

Es indudable que lo importante del Servicio son las anécdotas y curiosidades que no están en lo que yo he escrito, sino en las vivencias de aquellos que operaron el Servicio. Espero que Ignacio les cuente las mismas a sus hijos y nietos para que ellos las escriban. Estoy convencido de que tienen miles de anécdotas; noches de insomnio por

llamadas necesarias o urgentes pero intempestivas; avisos especiales a domicilio para llamadas también especiales a las gentes de mi pueblo; la experiencia del Teléfono en la guerra y por los personajes de ambos bandos. Penas, alegrías, tristezas, odios, amores, muertes, nacimientos, negocios, oportunidades, trabajo, etc. El teléfono fue el transportador de estas emociones, de las y para las gentes del pueblo, desde el centro y locutorio manual situado en la Plaza, en casa de Generoso y Sofía.

Con los sistemas automáticos posteriores se avanzó mucho en todo el mundo; pero qué belleza había en la comunicación manual. Una voz humana, un ser humano intermedio te ponía en contacto con el ser humano de destino, y cuando el de destino no estaba cerca, la operadora del pueblo le buscaba por el mismo, para decirle que algún ser humano distante trataba de "comunicarse" con él. La llamada siempre llegaba a través de la operadora a su destino. Ahora utilizamos contestadores automáticos, buzónes electrónicos y respuesta de voz digitalizada cuando no estás en casa, y cuando la línea de destino está ocupada.... pues a esperar a que cuelgue o a un buzón electrónico de Red.

Angeles Redondo Hernández, la que tanto faenó con el Teléfono, falleció el 18 de Abril de 1988, su hermano Herminio, murió días antes, el día 2 del mismo mes y año que ella. Me acuerdo mucho de ellos, eran tíos segundos míos, pero les traté mucho.

10. Comerciantes, Oficios y Profesiones.

Mocejón vivía básicamente del Sector Primario(agricultura). Alrededor de la actividad agrícola surgen muchas profesiones asociadas, otras son simplemente consecuencia de la actividad de una sociedad como es un pueblo. En el término del pueblo había dos fincas o despoblados grandes que utilizaban bastante mano de obra, el Castillo de Higares(Propiedad entonces de "Perico" Gandarias- Banco Urquijo y antes de la guerra del Duque de Veragua), y Velilla del Marqués de Bendaña.

El campesino castellano, desde tiempo inmemorial, obtenía de la Naturaleza todo lo que necesitaba para hacer frente a las necesidades de la vida diaria, tanto para la elaboración de productos destinados al consumo doméstico como para la fabricación de las prendas de vestir y calzar, la construcción de viviendas y edificios auxiliares de la actividad agropecuaria, los enseres, las herramientas, el mobiliario. Por todos nuestros pueblos había una red de talleres artesanos de carácter familiar en los que se desarrollaban los más variados oficios orientados al mercado local. El barro, los ladrillos, el hierro, el cobre, la madera, la piedra, el lino, la lana, el cáñamo, el cuero, la enea, ... fueron dando forma a las casas, los aperos, los instrumentos, con los que generación tras generación de hombres y mujeres fueron construyendo el paisaje, sembrando la tierra, cosechando sus frutos y transformándolos en arte.

Vamos a tratar de poner a continuación las profesiones y profesionales de nuestro pueblo en lo años cuarenta y principios de los cincuenta, que es la parte de la Historia de nuestro pueblo que aquí tratamos de reconstruir con mis vivencias de aquellos años.

Maestros

Cuando era pequeño había seis casas adosadas, de dos plantas, propiedad del Ayuntamiento donde vivían los Maestros, estaban en la calle Silvano Cirujano, y todas ellas lindaban por su corral con mi casa. Se construyeron después de la guerra(1942) en un solar del Ayuntamiento que llamaban Parador, donde antiguamente se hacían bailes, se guardaban las maderas de la plaza de toros, y también los toros bravos antes de lidiarlos. Pero no todos los maestros vivían aquí, pues no había casas suficientes, algunos vivían en casas particulares en régimen de Apupilos. También vivían en estas

casas algunos que no eran maestros, por ejemplo, en la nº 1 vivía el Cartero, Rufino. Pero vayamos a los nombres de los maestros.

Doña Carmen Garcés. Antes de la guerra ya estaba de Maestra en Mocejón, mi querida y recordada Doña Carmen, estaba casada con Don Ángel Martín de los Reyes "Chinche" secretario del pueblo y pariente de mi madre. Tuvieron 9 hijos todos ellos grandes amigos míos. Doña Carmen tenía otra hermana, Consuelo, también maestra en Villarrubia de Santiago, la madre de ambas iba mucho por Mocejón Cuando doña Carmen iba a tener a uno de sus hijos más pequeños, Juan Luis(nació en 1953), pidió una sustituta y mandaron a:

Doña Carmen Zalabardo que era de Mora, estaba un poco loca y cantaba muy bien, vivía en casa de Carmen Cabello.

Doña Teresa y su hermana doña Pilar.

Don Juan Hernández

Don Segundo Flores, fue mi Maestro, estaba casado con Doña Rita, y tenían seis hijos, José Miguel(sería después Maestro), María, Paco, Tere, Alejandro, Esperanza(se casaría con Ángel, después Maestro en Mocejón).

Don Diego Lillo, casado con doña Anita. Tenían tres hijos y una hija. Se fue de Mocejón en el año 1945, a Auñón (Guadalajara) y después a un colegio de Falange que había en Madrid en la Avenida de Abrantes.

Don Benito Arroba(natural de Los Yébenes). Hijos, Ernesto y Goyo, este último murió años después en el accidente aéreo de Sondika donde también murió el ex ministro López Bravo. Los chicos eran amigos míos.

Benito Arroba era pariente del gran médico toledano Vicente Arroba Juzgado. A Vicente Arroba Juzgado(médico) le mataron el 30 de Agosto de 1936, en la Puerta de San Martín. Era un gran médico, de la promoción de Jiménez Díaz, con el que le unía una gran amistad, estaba operando a un miliciano y nada más terminar le sacaron del quirófano para matarle. Según informaciones que hemos obtenido antes de matarle le cortaron las manos, ¿por qué hicieron esto?. No lo sé, pero el simbolismo es claro, un cirujano opera con las manos, quizás es que el miliciano murió en la operación. Vivía en la calle Sillería y estaba casado con Carmen Carmena Ortega, de Añover de Tajo. A Doña Carmen la enterramos bastantes años después en Toledo, donde reposan los restos de su marido y de su hijo, nuestro recordado Vicente Arroba Carmena, también médico, que se nos fue antes de tiempo por una grave enfermedad.

Don Carlos, estuvo viviendo de Apupilo en casa de Sarro(Guardia Civil), era soltero.

Don Miguel, le gustaba mucho la caza.

Don José Miguel Flores, hijo de Don Segundo.

Don Eugenio "El Queño" natural de Villaseca de La Sagra, descendía del "tío Marica".

Don José de la Torre Suárez, tenía dos hijos Pepito y Francisco Javier. Con Pepito me iba a escapar yo para ir a la selva en busca de Tarzán, aventura ésta que relato en el capítulo de Cines y Películas.

Don Manuel.

Doña Sacra, ya estaba durante la guerra, se casó con Germán hijo de "Sarro", Guardia Civil que estuvo en el Alcázar y sus hijos Antonio y Germán también. Tenía una hija un poco menor que yo, se llamaba Sacra como la madre, vivían en Madrid en el barrio de Argüelles.

Doña Anatolia y Doña Carmen Merino, que eran hermanas y vivían en Madrid en la calle Goya(números pares) a la altura donde después construyeron el Palacio de

Deportes. En mi pueblo estas dos hermanas tenían alquiladas unas habitaciones en la Plaza encima de la casa del Herrador y allí vivían.

Doña Herminia, se casó con Ángel Díaz Martín, hijo de Teresa "la Chinche", viuda de Vidal, secretario antes de la guerra(le mataron en una checa de Madrid en septiembre de 1936).

Doña Pilar Patiño.

Doña María Teresa, esposa de otro maestro, "El Queño".

Doña Victoria, era de Madrid y con los años murió de cáncer intestinal.

Doña Rosita, mujer de José Miguel Flores.

Doña Caridad, natural de Consuegra.

Después vino Don Ángel Briones que fue marido de Esperancita, hija de don Segundo Flores.

Etc.

Practicantes

Actuaba como tal y ponía inyecciones, Antonio Rodríguez Redondo, que también era Barbero junto a su hermano Carlos, ambos eran hermanos de la simpática y entrañable Inés. Eran hijos de Serafín Rodríguez y Águeda Redondo. Antonio estaba casado con Fulgencia, Carlos con Inés Villota Redondo "La Silleterera", e Inés con Eugenio de los Reyes "Periquela"(padres de amigos míos).

Don Antonio Crespo Vasco, natural de Auñón(Guadalajara), fue un gran personaje en todos los sentidos, yo añadiría además que polifacético y magnético, unió a todos los del pueblo por su saber hacer y estar. Al respecto no olvidemos que el magnetismo es una faceta básica de ese principio que llamamos Amor, energía-fuerza que mueve(en mi opinión) todo el Universo. Fue yerno de mi querida Emiliana Martín de los Reyes, "La Morena", una gran mujer donde las haya y además parienta mía. Antonio "El Practicante" se nos marchó antes de tiempo, siendo yo niño me enseñó a tocar el laúd, era maestro de todas las técnicas musicales y las utilizó para unir al pueblo y a sus gentes. Al principio, cuando llegó al pueblo, vivía en una casa de la carretera propiedad de los Ratié de Aceca, en el patio de esta casa es donde me enseñó a tocar el laúd. Bueno, antes de esta casa estuvo de Apupilo en casa de Carmelo Martín, que después fue alcalde.

Don Antonio Pérez, padre de Antonio, Luis y Miguel Ángel.

Veterinarios

Don Manuel Alonso Viso. Un ser entrañable al que llevo siempre en mi corazón, en otros capítulos he puesto más cosas sobre él y su familia. Tenía unas hermanas que vivían en Madrid al principio de la calle Barquillo(pares), en las casas que daban y dan a la Plaza del Rey. Algunas veces fui por esta casa, aunque el que más iba era mi hermano Pepe, amigo de Vicente, hijo menor de Don Manuel. En la parte de abajo había una de las mejores jugueterías de Madrid, allí compró mi hermano Pepe un avión que tenía por dentro, acoplada a la hélice, una goma muy fuerte, dabas vueltas y vueltas a la hélice, después lo dejabas en el suelo y volaba a bastante distancia. Todo un éxito, jugué mucho con él en Mocejón. Don Manuel como otros muchos mocejoneros tuvo que huir del pueblo en los primeros meses de la guerra para que no le matasen, se fue a Madrid a casa de sus hermanas que mencioné al principio.

Don Manuel padecía del estomago y tomaba cantidades ingentes de Bicarbonato. Pasaba muchas horas en la Botica del pueblo, con sus amigos los boticarios, que estaba en la casa de "Los Mochuelos"(calle Dos de Mayo, esquina a Pedro Galindo). A mí me dedicaba bastante tiempo, me contaba muchas cosas, animaba el desarrollo de mi imaginación infantil, y me hacía regalos. Además le gustaba

organizar y dirigir obras de teatro con gente del pueblo, y ya lo hacía antes de la guerra, por ejemplo:

El 21 de abril de 1933 se representan en Mocejón las zarzuelas La Chicharra y La Marcha de Cádiz. El director fue Manuel Alonso Viso y el apuntador Angel Martín de los Reyes. Actuaron entre otras, las señoritas Koehler (Lola), Vidales (Carmen), las hermanas Rey (Consuelo y Juana), etc. Las hermanas Rey eran tías mías (primas hermanas de mi madre). Lola Koehler era hija del médico de Mocejón, médico que fue asesinado en el pueblo, junto a su hermano, el día 27 de julio de 1936.

A continuación voy a poner el nombre de algunas de las obras teatrales dirigidas por don Manuel cuando ya había nacido yo:

La Chicharra: Actuaban Inés Rodríguez Redondo y su marido Eugenio de los Reyes "Periquela", lo más simpático de Mocejón. También actuaban otros "Periquelas" como Manuel Gómez y su mujer Juana de los Reyes, y Antonio Rodríguez Redondo(hermano de Inés), etc. Todos ellos gentes muy simpáticas y participativas.

La mujer del Tío Miserias: Carmelo Martín(luego alcalde) hacía de tío Miserias, y mi hermana Concha de su mujer, también actuaban "El Rango", las "Rafaelas", Eugenio "El Bueno", el gran y divertido Antonio Martín Barriuso, Cayetano Martín Garcés(del Secretario), Fausto(Arisgotas), Alhóndiga, etc. Se representó en el cine de verano del "Mochuelo".

La Chica del Gato: Actuaba "la Gallinera" que se casó con José "Colilla".

¿Quién me compra un lío?: La dirigía don Manuel y Antonio "el Practicante", en ella actuaba mi hermana Celia cantando "La Espigadora", se presentó en el cine de Carlos "El Mochuelo" y en el del "Magano". Había restricciones eléctricas y "Tatito"(sobrino de mi abuelo materno José) llevó un cacharro de petromán a base de carburo para iluminar. El protagonista de ¿Quién me compra un lío? era el inefable Manolo "El Rango", Ángel Martín Garcés(del Secretario), etc.

Anacleto se divorcia: Se estrenó en el local de "El Magano". Actuaban Juanito "Periquela", Alejandro Redondo(del Casino), María Rodríguez, Paquita, Pascuala(del Casino), Manolito Ruano, Jesús "Calario", etc.

La Cartera del muerto: En el mismo local.

Etc.

El veterinario Don Antonio Cabanillas que vino después de Don Manuel, tenía dos hijos, Antonio de mi edad, amigo mío, y María José. Vivían en la calle Alta esquina a la calle del Gato.

Cleto (de Toledo), el cual junto al también veterinario Dionisio, que lo era de Villaseca, no paraba de correr aventuras en una moto Vespa que tenía. Dionisio se casó con María José, él era hijo del "Ajero" de Villaseca.

Médicos

Don Luis que tenía tres hijos, Luisito, Tito y Merceditas. Se fue a un pueblo de Extremadura que se llama Galisteo. Salió mal con mi padre, mi padre que era un gran jinete tenía caballos y muy buenos, Luis se los pedía con la excusa de que los necesitaba para ir a ver a algún enfermo fuera del pueblo, pero era mentira lo que hacía era ir de caza con galgos, y mi padre no admitía que le mintiesen, además una de la veces a poco revienta un caballo.

Don Ángel Pérez Castilla, ha sido nuestro médico toda la vida, aparte de en medicina interna es superexperto en partos y en los ciclos productivos de la mujer. Ha atendido casi todos los partos de mis hermanas y cuñadas. El día de su boda(4 de noviembre de 1945) nació mi hermana pequeña y mi abuela le dijo que no le dejaba ir hasta que mi madre diese a luz, y así fue, del parto se fue directamente a la iglesia, a su boda. Se casó con Angelines Sánchez Burgos, de Magán pero nacida en el castillo de

Higares(Mocejón), Atilano hermano de Angelines con los años se casaría con mi hermana mayor Concha.

Ángel era hijo de Federico Pérez Martín y Matilde Castilla Tardío. Federico explotaba los tejares de Velilla, era un hombre muy inteligente. Matilde era pariente mía por el apellido Tardío, en cuanto a los Castilla provienen de Salamanca. El primero que nació en Mocejón se llamaba Gaspar Castilla Crespo, era hijo de Agustín Castilla Pérez(natural de Golpejas- Salamanca) y de María Crespo Berrocal(natural de Doñinos -Salamanca). Los padres de Gaspar llegaron a Higares(Mocejón) con los marqueses de Benalúa. Gaspar nació en Mocejón en el año 1825 y se casó con Ventura López Hernández (de Salamanca). De Gaspar viene la rama mocejonera de los Castilla, y de su hermano Silverio la rama de los Castilla de Olías del Rey y Chozas de Canales. Tenían otro hermano llamado Manuel que se casó con Juana Maldonado(nacida en Gálvez), hija de Tomás(natural de Carpio) y Josefa Fernández(natural de Cereceda-Tembleque). De Manuel también viene otra rama de los actuales Castilla de Mocejón.

Don Mario, era muy alto y con entradas en la cabeza, vivió de Apupilo o pensión en casa de Carmelo Martín.

Don Eugenio, vivió de Apupilo en casa de Asunción "la Confitera", en mi calle, le gustaban mucho los chistes

Don Aurelio de la Fuente, eran sus hijos Aurelio, Antonio y "Ameli"(amigos míos). Vivían frente al Secretario, esquina a la calle del Gato.

Don Ángel Redondo. Su hija Mary Carmen algo mayor que yo era buena amiga, con los años se nos casó con Fonchi Corcuera, un chaval estupendo, hijo del maestro del Barrio(Aceca). Don Ángel vivía en la Plaza de la Vera Cruz esquina a la calle Mozárabe. Muchas veces fui por esta casa, su hijo Ángel(después medico) era algo menor que yo.

Boticarios

Don Antonio Hernández Mínguez, su mujer se llamaba Ana María y era de Madrid, una hermana suya vivía en Galicia pues se casó con un gallego. La Botica estaba en la calle Dos de Mayo esquina a la de Pedro Galindo, en casa de "Los Mochuelos". Tenían grandes armarios con cristales y dentro vasijas de Talavera, muy bonitas, de las antiguas usadas para guardar cosas de Farmacia. En la Rebotica(trastienda) aparte de mesa camilla con brasero, había una mesa de trabajo con retortas, almireces, morteros, balanza de precisión para pesar pequeñas cantidades, alambiques de vidrio, todo ello para preparar las recetas, antiguamente casi no existían medicinas fabricadas por laboratorios farmacéuticos y las tenía que preparar el boticario a mano.

Sobre la preparación de recetas por los boticarios de siglos pasados, el poeta español don Joaquín de Mora, en sus Leyendas Españolas, escribió: "Yerbas secas, infinitas, espíritus, gomas, untos, raíces, piedras, pepitas, y cabellos de difuntos. De polvos, varias cajitas, de unguentos vastos conjuntos, y un cocodrilo en el techo, lleno lo anterior de afrecho". (El Boticario Zamora).

Pero aparte de acudir a la Farmacia había muchos remedios caseros, hierbas, tisanas, superstición y brujería, muchos de ellos te los mandaba el propio boticario o el médico. Vamos a dar algunas recetas caseras.

Para los Resfriados y Catarros se utilizaban los siguientes remedios:

- Ventosas. Se colocaba una perra gorda en el pecho y encima un algodón impregnado en alcohol encendido, se ponía un vaso para tapanlo y al hacer el vacío la carne subía para arriba inundando el vaso.

- Papel de estraza mojado en aguarrás. Se ponía sobre el pecho y pasadas unas horas el resfriado mejoraba.

- Vino cocido con azúcar muy caliente, se ingería y mejoraba el constipado.
- Cataplasmas de harina de linaza o de mostaza aplicadas calientes sobre el pecho.

Para los orzuelos:

- Un higo seco abierto por la mitad y puesto en el ojo.
- Pasar una llave hueca repetidas veces por el orzuelo para que éste disminuya de tamaño y no moleste su picor.

Para las otitis:

- Se iba con un dedal a casa de una recién parida y se llenaba el dedal con la leche de sus pechos. Esta leche se derramaba en el oído bajo la creencia de que el dolor lo producía un gusano allí alojado y que al darle la leche se estaba quieto y ya no molestaba más.

Para las heridas:

- Se usaban hongos o setas del monte.
- Para cicatrizar escoceduras o roces en la piel, que no eran heridas, se empleaba el aceite frío en el que anteriormente se había frito un conejo.

Dolores de cabeza y mal de ojos:

- Para el mal de ojo las mujeres recitaban con un ritual una oración. El ritual consistía en mojar el dedo corazón en aceite y luego dejar caer una gota en un vaso de agua, si ésta se deshace es que te han echado un mal de ojo y entonces se te decía la oración. Había varias oraciones, pongamos una de ellas: Unos ojos te han hecho mal, tres te habrán de sanar. Padre, Hijo y Espíritu Santo. La Santísima Trinidad. Si es en la cabeza, Santa Elena, si es en el cuerpo el Santísimo Sacramento, si es en los pies, los ángeles treinta y tres. Como estas palabras son tuyas y verdaderas, Dios te quite todo el mal que tuvieras. Este rezo se repite tres veces

Pero volvamos a los boticarios de Mocejón. Se fueron a Madrid y pusieron otra Farmacia en el Puente Vallecas en la Avenida de la Albufera nº 40, varias veces fui por allí a verles y a nuestra querida Resure "Chinche" que estaba con ellos.

Cuando don Antonio decidió marchar a Madrid, mi padre les compró la Farmacia para mi hermano Manolo que estudiaba Farmacia, la compró el 20 de enero de 1954, para ello hubo que buscar una persona que ya fuese boticaria e hiciese las funciones de Regente, que a la postre significa que era ella la que compraba aunque fuese con el dinero de otro y con el pacto de que cuando llegase el momento tendría que vendérsela a mi hermano. Esta Regente fue doña Asunción Jurado, que tenía también otra hermana titular de una botica en la calle Luisa Fernanda de Madrid cerca de la Plaza España, ambas hermanas vivían juntas en un piso encima de la citada Farmacia. Su casa era bastante oscura y solo debido a que tenían muchas y gruesas cortinas que cubrían los balcones y ventanas. Doña Asunción era soltera, muy divertida y simpática.

Párrocos

Don Lucio estuvo solo unos meses de 1940, después se marchó a Bargas.

Don Fidel. Fue el que me bautizó, llegó a Mocejón en octubre de 1940 y estuvo en el pueblo hasta finales de 1945.

Don Paulino Gallego Ledesma, con él vivía su sobrina Flora, eran naturales de Consuegra. Era alto y enjuto como un "Quijote". Nada más llegar al pueblo enterró a Carlos Rodríguez Redondo, el 16 de enero de 1946, marido de Inés Villota-Redondo "La Silletera", vivían en la Plaza nº 14. Carlos era hijo de Serafín Rodríguez y Águeda Redondo Guardia. También enterró en esos días a Jorge Magán Martín viudo de Cipriana Pérez Pérez, abuelos de "Dua".

Don Nicolás, que era párroco al mismo tiempo de Magán y Mocejón.

Don Eustasio.

Don Andrés Toledano, con él vivían sus sobrinas Victoria y Mary, esta última se nos casó después con Juan Pérez, nieto del "Tío Chicopilara", buena gente. Don Andrés era de Pastrana(Guadalajara) y antes de Mocejón había estado de párroco en La Guardia(Toledo).

Don Daniel Palomo y Don Juan García de la Santa Cruz ya son posteriores a las fechas que tratamos en este libro.

Sacristán

Cuando nací y después de pequeño, el sacristán de Mocejón era Vicente Hernández "el Mosca". El Sacristán era el Intendente al cual se le confería el cuidado de la sacristía, la iglesia, su contenido, ayudar al párroco en su menesteres, tocar los correspondientes toques de campana diariamente o hacer que las tocasen los monaguillos, señalar el hoyo para los difuntos, ayudar al cura en las diferentes misas que se efectuaban, hacer que se limpiase la iglesia, coordinar las procesiones, etc.

Vicente tuvo fuertes choques con el párroco don Eustasio. ¿Quién mandaba en la iglesia, el sacristán o el cura?, los choques culminaron en una procesión de La Virgen del Carmen, 16 de julio. Recuerdo que se armó un lío tremendo porque nada más terminar de cantar todo el pueblo presente las coplas a la Virgen, delante de todo el pueblo, el sacristán y el párroco se enzarzaron en una discusión dialéctica. Uno gritaba, y digo gritaba porque lo hacía y muy alto: ¡Viva la Virgen del Carmen!, Y el otro decía: ¡Cállese el que no tiene derecho a hablar!. Así que el sacristán fue cesado, y le substituyó mi buen amigo Guillermo Ruano Martín, hijo de Emiliana "La Morena", después Maestro, profesor de un colegio de Madrid y Director del mismo hasta su jubilación anticipada.

El toque de campanas era muy importante. Busqué el reglamento oficial de la Iglesia católica sobre el toque de campanas, que yo desde luego he oído mil veces pero no recordaba. El toque de campanas para cada actividad está regulado por la Iglesia: Tocar al alba, a misa, a mediodía, al rosario, a oraciones, a vísperas, a fiesta, a clamores o difuntos, a tormenta, a rebato, etc.

Pero según parece en mi pueblo había algunas variantes y me las proporcionó mi amigo antes señalado, Guillermo Ruano Martín, así que las ponemos a continuación, además con curiosidades sobre el nombre del sonido de cada campana que él conoce muy bien pues las tocó muchas veces.

En el campanario de la torre de la iglesia de Mocejón hay y había cuando era pequeño cinco campanas: La ton, la tan, la ten, la tin, y la del reloj. Los toques que se hacían y hacen son los siguientes:

El toque de Oración a la aurora y atardecer. Se hacía de la siguiente manera tan-tan-tan; tan-tan-tan y un repique.

El toque de Misa: Ton varias veces; tan, tan, varias veces y un repique y la primera señal tin, tin varias veces, terminando con un tin. La segunda señal a los 15 minutos, igual que la primera terminando con tin, y la tercera a los 10 minutos de la segunda e igual que las anteriores terminando con tin, tin y ton, ton, ton.

El toque de Misa de los domingos de las 12 horas y la de las fiestas se tocaba con las cuatro campanas, y si además había sermón se terminaba con ton, ton, ton. En el momento de la Consagración se tocaban tres campanas con la ton. En la misa de difuntos se doblaba y se terminaba con un clamor.

A mediodía se tocaban las tres campanas con la ton y del 3 de mayo al 13 de septiembre se tocaba el "detente" para ahuyentar las tormentas.

Por la tarde se tocaba al Rosario tres campanas con la ton, un repique y tres señales. En la novena de la Virgen del Carmen y en la octava del señor se tocaba con las cuatro campanas.

Toque de Vísperas: Los sábados hacia las tres de la tarde se daban tres campanadas con la ton y un repique. El día antes de una fiesta se tocaba con las cuatro campanas.

Toque de Muerte: Cinco campanas en tres ocasiones para las mujeres y seis para los hombres, se doblaba y un clamor. Durante los entierros se doblaba y se terminaba con un clamor en el momento que el difunto llegaba al cementerio. Para los sacerdotes, Papa, etc. se tocaba con las cuatro campanas. Para los niños se doblaba con las cuatro campanas y se terminaba con un repiquete.

Toque para Confesiones: Tan, tan, tan varias veces. Para Comunción: Tin, tin, tin varias veces. Para Sermón: Ton, ton, ton varias veces. Para Procesiones: Repiquetes con las cuatro campana. Toque de Incendios: Toques descompensados con la ton y la tan.

El Jueves Santo se repicaban en el Gloria y ya no se tocaban las campanas hasta el Gloria del Sábado Santo, durante ese tiempo se tocaba la Matraca.

Alrededor de los sacristanes estaban los monaguillos, que ayudaban a misa, tocaban las campanas y hacían otras faenas menores del rito de la iglesia. Casi todos mis amigos fueron monaguillos en Mocejón, yo no. Lo mío quizá se deba a que salí del pueblo con seis años de edad para estudiar y solo volvía en vacaciones. Pero si hubiese estado en Mocejón todo el año, casi seguro que mi madre y abuela, unidas a los requerimientos del párroco me hubiesen hecho monaguillo. Es un oficio que me perdí. Cuando nací, año 1941, eran monaguillos mis hermanos mayores Manolo y Pepe, Manolo "El Chulo", Eugenio "El Bueno", Antonio "El Chino", Ángel "Falastra", Félix Martín Barriyuso(murió de joven), Manolo Martín Rodríguez(del peluquero), los hijos de Don Segundo Flores(el Maestro), "Pascualete", Mariano Campos(murió de joven, era hijo de María la "Papo"). A muchos de ellos les recuerdo con mucho cariño, pues aunque eran bastante mayores que yo les he tratado mucho.

Secretarios

Cuando nací era secretario Manuel Rey Aranda.

Durante mi niñez fue secretario del pueblo don Ángel Martín de los Reyes, hijo de Cayetano Martín Cruz "El Chinche" y Brígida de los Reyes del Cerro "Periquela"(casados en 1894), nieto de Félix Martín García "El Tutor" y Narcisa Cruz González(casados en 1844), etc. Una hermana de "El Tutor ", llamada Nicolasa, se casó en 1880 con mi bisabuelo materno Cándido Tardío Martín.

Ángel se presentó a unas oposiciones de Magisterio y le suspendieron y entonces es cuando sacó la oposición de Secretario, antes de la guerra era secretario en Pelaustán(Toledo) y después vino a Mocejón. Se casó con doña Carmen Garcés, de Toledo, maestra del pueblo sobre la que hablamos en el apartado correspondiente. Tuvieron nueve hijos: Ángel, Carmen, Cayetano, Pili, José María, Consuelo, Lourdes, Juan Luis y Arturo, todos amigos, yo estaba entre Cayetano y Pili. Mucho fui por su casa de niño y joven, doña Carmen tenía una voz afónica y me llamaba Jesusito, era muy cariñosa. Recuerdo todos los rincones de su casa bastante bien, allí jugué mucho.

Don Ángel tenía otras tres hermanas a las que traté y quise mucho: Teresa casada con Vidal Díaz "Falastra"(secretario antes de la guerra), Dionisia casada con Rafael Iglesias(de San Pablo de los Montes) y Emiliana "La Morena" casada en segundas nupcias con Alfonso Ruano.

Alguaciles

Eleuterio(Lute) Moreno Andréu "El Perrito", hijo del "Tío Forgas". Su padre había sido alguacil antes de la guerra.

Guillermo Ortega Díaz "El Monaguillo". Vivía en la calle Comisario nº 2.

Julián Ramírez García "Gavira".

Joaquín Calvo Rodríguez, hijo de Pablo "El Magano", mayoral de "Alejo". Joaquín vivía en la Barrio Bajo, última casa a la izquierda.

Los alguaciles, los serenos y el pregonero solían llevar gorra de plato acharolada. También cobraban el Fielato, que era una especie de impuesto que había que pagar por las mercancías que pasaban de un pueblo a otro. Cuando iba en bicicleta a otro pueblo vecino, me tocaba pagar por entrar con una bicicleta. A la entrada de Madrid había a la derecha una caseta de Fielato y allí se tenían que parar todos los coches, autobuses y carromatos, decir que tipo de producto llevaban dentro y pagar por el mismo, además para moverse por España hacían falta salvoconductos de las autoridades, no todo el mundo podía viajar libremente y mucho menos al extranjero.

Serenos

Los anteriormente señalados como alguaciles, Julián y Joaquín. Traté muchos con ellos en las noches mocejoneras, sobre todo en las de mi juventud. Nos sentábamos en la piedra del "Tío Pintado" a charlar, y hablábamos de lo divino y de lo humano, pero todo cosas buenas y constructivas. Los serenos eran muy importantes, guardaban la paz nocturna del pueblo y todo el mundo les respetaba, no utilizaban armas, lo que llevaban para su defensa y la del pueblo era un "Chuzo", que es un palo, como un bastón pero más grueso. Había una diferencia con los serenos que después conocí en Madrid, los de Madrid además disponían de la llave de la puerta de cada edificio y eran ellos los que te abrían la puerta cuando llegabas tarde. Decías. ¡Serenos!. Y acudía corriendo, el de mi barrio se llamaba Antonio y era un asturiano muy agradable en el trato. Es una pena que haya desaparecido esta figura entrañable y útil de nuestras noches.

Pregonero

Los pregones los daba "El Perrito". Tocaba en cada esquina una especie de trompetilla dorada y curva para que acudiese la gente a escuchar su pregón, diciendo en voz alta, o mejor dicho cantando aquello de: Por orden del señor alcalde se hace saber a la población..... . Todos los críos le seguíamos de esquina en esquina para oír sus pregones. Su padre "Forgas" también fue pregonero y cuentan que una vez se perdió una guarra(cerda) en Recas y la autoridad mandó un bando a todos los pueblos de alrededor para que pregonasen su pérdida por si alguien la encontraba por los campos. Resulta que la había encontrado "Forgas" y rápidamente la convirtió en jamones y chorizos. Así que en su pregón, cuando llegaba lo de "se busca una guarra perdida", omitía lo de guarra, le entraba la carraspera y al final nadie sabía lo que se buscaba.

Electricistas

Juan del Villar Mazarracín(casado con Timotea Benito Fernández) y su hijo Domingo del Villar Benito, éste último estaba casado con Santiago Martín Aranda "Chilina". Santiago que por cierto era guapísima, tenía muchos hermanos, como Fulgencia(mujer de Antonio "el Barbero"), Nicanora(se casó con un militar de los que vinieron con la guerra), Pepe(casado con Nicanora hija del barbero Martiniano), Jesús(casado con una hermana de Domingo del Villar Benito "Electricista"), Isabel(se casó con un forastero), etc. Domingo y Santiago tuvieron, entre otros hijos, a mi amigo Juan "El Letri", un año menor que yo. Los hermanos del abuelo Juan del Villar Mazarracín eran, Manuel "Veleta" y Aurelia, mujer del "Tejero".

Domingo con el que charlé mucho en la piedra que había delante de su casa cuando vivían en la calle Dos de Mayo(casa de Asunción "la de Perfecto"), era muy delgado y tenía andares de torero o de sheriff, llevaba una especie de mono con muchos huecos para llevar herramientas, a la altura de las manos, en los pantalones, llevaba alicates y parecía al andar como si fuese a desenfundar un colt como los vaqueros de las películas del Oeste. Mucho jugué en su casa con su hijo Juan. Antes de vivir en la calle

Dos de Mayo vivieron en la calle Mozárabe y en la calle Ramón y Cajal. Mi amigo Juan tuvo una meningitis en 1948.

Pastores

El "Tío Perico" de la familia de los "Cuquillos", luego llegó Fausto que era de Menasalvas y recogía los animales por las calles. Más tarde vino a mi casa para cuidar las ovejas, Ramón Gómez, que antes había estado haciendo el mismo oficio en el castillo de Higuera. A Ramón le traté bastante y era muy buena gente, tenía las ideas muy claras y era un artesano del esparto.

Carbonero

Nos vendía el carbón y el picón para los braseros. Se llamaba Honorio Crespo Martín y era de Menasalvas.

Matarifes o Matachines

Cuando era pequeño, había dos familias clásicas que se dedicaban a este oficio en mi pueblo, los "Ramabujas"(Daniel y "Cateto") y los "Cuquillos"(Darío, Mauricio y Felipe), Darío estaba casado con una prima hermana de mi padre, era encantadora y me quería mucho, se llamaba Victoria Tardío Mayoral, era una gran mujer y se parecía mucho a toda la saga de las "Catalanas", vivía en la calle de Villaseca. Darío aparte de matarife era un gran domador de caballos.

Transportistas

El primer transportista de nuestro pueblo fue el "Tío Abundio" casado con la "Tía María", habían tenido una tartana que iba hasta Toledo, vivían en la calle de Villaseca, tenían muchos hijos a uno de ellos le apodaban "El Charlot".

El "tío Jorge" abuelo de "Dua", también llevaba a la gente en tartana hasta Toledo.

El transporte de línea con Toledo lo estableció Maximino, y luego Benito. También se utilizaba el automotor de RENFE que paraba en el apeadero de Higuera. La línea de Autobuses con Madrid la pusieron los hermanos Aguado(Fermín, Gregorio y Juanito), de Villaseca, después de parar por todos los pueblos de la carretera terminaban en Madrid, en la calle Los Olmos, junto a la Puerta de Toledo. Teníamos una estación de tren, la de Villaseca- Mocejón, que estaba en Aceca.

Morón. Era de Andalucía y apareció por Mocejón en la guerra, se casó con Anastasia Moreno Andréu "Forgas" y puso aquí lo que se denominaba un coche de alquiler. Por cierto, con este coche fue hasta Teruel en enero de 1938 a recoger el cadáver de Juan Ruano Redondo, muerto en el Frente, tío de Alejandro Mora Ruano.

Ángel Martín de los Reyes (Secretario), tenía un camión de la marca Federal. Lo conducía su sobrino Juan Díaz Martín, hijo mayor de Emiliana Martín "La Morena" por su primer matrimonio, guardaban el camión en El Palacio(era de mi familia). Juan era apodado "el Chino", se lo puso el "tío Coraza" pues de niño trabajó para él de vaquero y cuando transportaba los cubos de leche se ponía un palo por los hombros y así llevaba dos al mismo tiempo, como hacen los chinos para transportar mercancías, así que le decía: Pareces un Chinito, y se quedó con el apodo. Pero con el tiempo dejaron de llamarle por ese apodo, y pasó a su hermano pequeño Antonio "El Chino", al que he tratado mucho y era diez años mayor que yo. Mi amigo Guillermo Ruano Martín, es hermano de los dos señalados pero por el segundo matrimonio de su madre.

Ricardo Espina, también tenía un taxi. Su hijo José es buen amigo. Ricardo procedía de Burgos, primero vino a Higuera y luego se asentó en Mocejón, poniendo un "taxi al punto".

Justo Pérez Martín, padre de una joven muy guapa más o menos de mi edad llamada Bea, vivía cerca de las Escuelas.

Lañadores

Un oficio, hoy totalmente desaparecido, era el de lañador y el de estañador, lañador porque ponía lañas (grapas) y estañador por que estañaba los útiles de cocina. El que actuaba en nuestro pueblo de lañador se llamaba Jonás, y su esposa Petra. No eran de Mocejón eran de Magán, y venían por el pueblo a poner las lañas. El sistema era muy curioso, era como un palo muy largo que giraba y se movía con fuerza como los husos de las hilanderas, se sentaba en el suelo en una acera, empezaba a mover aquél artilugio, y ¡Zash! grapa puesta en el cántaro, vasija, etc. En esencia se trataba de un perforador (taladro de inercia), alicate, alambre y pasta para cerrar herméticamente las grietas de la vasija.

El taladro o perforador lo hacían ellos mismos. Con este perforador hacían dos agujeros, uno a cada lado de la rotura tratando de no perforar totalmente las paredes de la vasija. A continuación con alambre se hacía una grapa. Para ello, doblaban un pedazo de alambre poniendo sus dos mitades muy juntas, se hacía una patilla en una punta y la encajaban en uno de los orificios. Inmediatamente hacían la otra patilla que a su vez introducían en el otro orificio. El lomo de esta grapa, que iba un poco curvado, se presionaba con el dedo con el objeto de que quedase más sólidamente ajustada por extensión de la misma. Acto seguido, a lo largo del arreglo, daban una pasta que fraguaba enseguida, sobre cuya composición en otros tiempos guardaban en secreto. Se componía de cal viva y algún otro componente de tipo animal.

Para estañar llevaban unos botes con brasas en donde metían los estañadores unas varillas de hierro con mango de madera que en su otro extremo tenían una cabeza en la que una de sus caras estaba más afilada y es por donde aplicaban el calor para estañar y, a medida que pregonaba por las calles su trabajo, iba agitando arriba y abajo acompañándolo al paso, a fin de que no se apagasen las brasas y se enfriasen los estañadores. En ocasiones, si el agujero de la vasija era excesivamente grande y no era aconsejable taparlo con estaño, se procedía de otra forma: se cortaban dos "chapitas" redondas de un diámetro un poco mayor que el agujero, a las que les hacían dos orificios en su parte central. Una de estas chapitas se colocaba en el interior de la vasija, cubriendo el agujero, apoyándola contra la pared de la vasija. Previamente se había hecho pasar un alambre través de los agujeros. La otra chapita se colocaba en el exterior de la vasija y haciendo pasar por sus dos orificios las puntas del alambre. Estas puntas se trenzaban, se retorcián quedando las chapas fuertemente adheridas a la vasija. Para que el hermetismo fuese total, entre las dos chapas, se ponía la misma pasta que usaban para reparar las vasijas de cerámica. Lo de estañar lo solían hacer en mi pueblo aparte de Jonás y su esposa Petra, los paragüeros que venían de Galicia y los "Caldereros" de Mocejón.

Traperos

Nos vendía los trapos y cacharros el "tío Sixto" que era de Magán, casado con la "tía Eloisa". Mucho iban por nuestro pueblo y todos los conocíamos.

Choriceros

El choricero era de Olías, se llamaba Pedro, venía con un carro lleno de chorizos y productos similares. Nosotros no lo necesitábamos pues en mi casa había muchos productos de este tipo de producción propia. Antes hubo dos hermanos, Sergio y Gonzalo, que hacían el mismo oficio y eran naturales de Salamanca, solían parar en la Posada de la "tía Alejandra"

Castrador

El castrador de los cerdos era Manolo, natural de Galicia, que aparecía por el pueblo anunciando su llegada con un silbato como el de los afiladores, se apellidaba

Feijó. Aunque no tenían este oficio también actuaban en él Cipriano Mora(herrador) y su hijo Alejandro, amigo mío.

Para sus faenas utilizaban una cuchilla muy grande adaptable a la mano. No sé si el lector ha visto alguna vez castrar a un cerdo grande, a un macho o berraco, es algo terrible para la sensibilidad actual y de la gran ciudad. Se le echaba un lazo a la boca como los de los vaqueros, pues tienen unos colmillos como los de los jabalís y te podían llevar de por medio, después con unas grandes tenazas de herrero se le cortaban de cuajo los colmillos, pero esto que para un humano sería muy doloroso aún ni les inmutaba a estos berracos, lo peor venía después. Yo he visto a berracos después de cortarles los colmillos y castrarles, arrancar de cuajo hierros incrustados en cemento.

Se les ataban las patas, se les tumbaba y unos seis hombres le sujetaban, con su cuchilla el castrador o capador les sajava el escroto y dejaba los testículos al aire, después los tomaba en sus manos y les daba vueltas y más vueltas hasta que sus uniones y tendones se rompían por el giro. Esto si que le dolía al cerdo, con el dolor y su fuerza levantaba a los seis hombres que estaban sujetándole sentados encima de él. Yo era el encargado en esta operación, cuando estaba de vacaciones en Mocejón, de rellenar con una botella de zotal y alcohol el gran hueco que quedaba después de extirpar los testículos por torsión, esto último es que ni le molestaba al buen animal, era como un relajo para él. A partir de ese momento se convertía en un manso cuya función era engordar hasta que le sacrificasen y lo convirtiesen en jamones, chorizos, etc.,.

Los buenos sementales tenían mucho precio, y su semen también, los nuestros eran de buena raza, y recuerdo, pues alguna vez me tocó cobrarlo a mí, que cada montada o cubrimiento de una cerda por parte de un semental se cobraba a 50 Ptas., que entonces era mucho dinero. La pobre, pequeña, frágil e indefensa cerdita, entraba al corral desde la calle y ya desde lejos el macho había olido sus efluvios reproductivos, no había forma de sujetarle en su pocilga, cuando la abrías y era peligroso pues eran muy agresivos, salía lanzado hacía la cerda y sin más la montaba y la introducía su pito que es de barrena, los de la ciudad no conocen esto, pero es así una barrena retorcida y girada. Estos animales también cogen enfermedades similares a las de los humanos, y recuerdo que uno de nuestros machos padeció de sífilis y las pasaba canutas, con grandes dolores.

También se castraba a las cerdas jóvenes que no iban a ser cerdas de cría sino solo de engorde para su venta y muerte una vez cebadas, se vendían cuando llegaban a un peso determinado donde salía rentable el precio recibido de su venta por el coste del kilo engordado. A estas las hacían una saja en un costado y a través de ella extraían sus ovarios, luego pasaban unos días torcidas, andando de medio lado, pivotando sobre la herida de la extracción, y después, pues a engordar que era su función.

La castración de los corderos y carneros era muy distinta a la hora de sacrificarles para convertirlos en chuletas, antes de degollarles atados por las patas encima de una mesa, se tomaba un hacha y de un tajo se cortaban sus colgantes testículos, esa era la única forma de que luego su carne no tuviese sabor a macho, que por cierto era un sabor muy desagradable y nadie quería esa carne.

También se castraban los pollos y gallos para convertirlos en capones que engordaban muy rápido y luego se utilizaban como regalo(muy apreciado, eran épocas de escasez en las ciudades) de Navidad para los amigos de la familia, médicos, etc, o para su venta en el Mercado. Se les cortaba la cresta y se les sacaban las exquisitas "criadillas", las crestas se asaban en la chimenea y estaban muy ricas.

Tripero

El tripero era de Magán, se llamaba Maximino y le apodaban "Sardina", también recogía sebo por las casas proveniente de las matanzas. Las tripas secas eran muy

importantes para luego poder hacer los chorizos y morcillas. Con la tripa del intestino grueso se hacían las morcillas y con la del delgado los chorizos.

Pielero

El de las pieles vivía en la calle Roma, en el mismo sitio donde vivía "La Cana de Arapones", que junto a Inés Villota Redondo "La Silletera" eran las que llevaban y traían en sus cestos encargos y productos a y desde Toledo y Madrid, y por deducción en aquellas épocas donde todo estaba prohibido eran las estraperlistas del momento. Las pieles puestas a secar tenían un olor muy fuerte y penetrante. Compraba y recogía pieles crudas de diferentes tipos de animales(corderos, ovejas, cabras, vacas, etc). Una vez limpiadas y curtidas eran almacenadas para su posterior venta, también se encargaba del curtido de pieles por encargo. Los materiales que utilizaban eran pieles, polvos de curtir y naftalina.

Esquilador de mulas

Los animales de tiro, mulas, asnos o burros, y los caballos necesitaban ser pelados, bien por higiene o bien para evitar que sudasen en exceso. El oficio de esquilador no siempre era de plena dedicación; lo alternaban con otros trabajos. El esquilador de Mocejón era un hermano de la "tía Venera", llamado Ángel Ruano Aparicio, y antes de él lo fue su tío "Farranga". A veces al esquilar a las mulas hacía verdaderas filigranas o dibujos con el pelo de su lomo, pero estos dibujos artísticos costaban más.

Esquilador de ovejas

Cuando comienzan los primeros calores, en el mes de Mayo, se realizaba el esquileo de ovejas, se le despoja a la oveja de la lana para que no pase calor en el verano. Después esta lana se vendía a los laneros para las fábricas textiles. Cuando era pequeño se realizaba a tijera, después surgieron máquinas especiales para ello. Hasta la aparición de estas modernas máquinas de esquilar, los hombres que se dedicaban a este oficio, iban de pueblo en pueblo, a esquilar ovejas, por un sueldo más bien bajo, comida y una saca de paja donde dormir.

En Mocejón había un esquilador, uno de sus hijos estaba casado con una "Cuca", vivía en la calle del Gato. Pero también venían esquiladores de fuera, el que más venía por Mocejón era de Villaseca. Cuando se hacía el esquileo al rebaño de mi casa, recuerdo que venían varios esquiladores, después de un día de faena había un gran montón de lana. Las pobres y tontas ovejas, aunque nobles y obedientes a los perros del pastor, desnudas de su manto protector y cantando sin parar "beeeeee, beeee".

Fraguas, Herreros y Carreteros.

Este oficio en su día tuvo mucha importancia en la vida del pueblo. Aparte de carros, rejas de arado y en general aperos de labranza, hacían goznes de las puertas y ventanas, los cerrojos, clavos, hachas, machetes, plantones, alcayatas, herraduras, tornillos, guadañas, hoces, pestillos, llaves, cuchillos de cocina, tenazas, básculas, los balcones más o menos artísticos y muchas cosas que eran imprescindibles en la vida del pueblo.

Es decir, a partir de la materia prima llamada hierro, la cual transformaban en la fragua, elaboraban productos relacionados fundamentalmente con la práctica agrícola. Cuando en los pueblos no había herradores también hacían la función de herrar a las caballerías. En la fragua trabajaban por parejas; sus útiles fundamentales eran: Yunque, fragua, fuelle, pala, tina o pila, bidón, martillo, tenazas, maza de madera, marrón, atizador, puntera, lima, piedra de amolar, cortafríos, tijeras, el espalmador, la marra (mazo grande), tufo, claveras y terraja de mano, etc. Al golpear en la fragua se producía un sonido característico.

Primero introducían el carbón en la fragua, después lo rociaban con agua para que ardiese lentamente, después se avivaba la llama con un fuelle grande que estaba acoplado a la fragua. Después se marcaba sobre el hierro, con una tiza, la forma del objeto que se quería obtener. Se introducía el hierro en la fragua y se cubría de carbón, cuando la pieza tenía color rojizo se sacaba con tenazas y sobre el yunque, a golpe de macetas y martillos se iba forjando lo que queríamos. Según se iba enfriando la pieza se volvía a repetir el proceso hasta lograr la forma definitiva.

Los herreros de mi pueblo eran:

Pascual Prestel, casado con una "Perteguila". Su hijo Juanito "Pascualete" era un auténtico artista de la forja y otras muchas cosas más, aunque bastante mayor que yo fue un buen amigo mío. Tenían la herrería en la calle de Don Domingo Martín, pares, y también tenían otro local en la calle Duque de la Vega, junto a las granjas de gallinas de mi padre, y frente al corral nuestro donde guardábamos los cerdos. En esta Herrería le hacían muchas cosas a mi padre y entre otras una Sembradora que diseñó mi padre y se la construyó "Pascualete".

Ramón Baeza, tenía la Herrería en la esquina del Camino de Velilla y la carretera de Toledo a Villaseca, como estaba muy cerca de la Era de casa, en la herrería se arreglaban o hacían nuevas muchas piezas de labranza de la Era.

"El de la Pinta", le apodaban así porque tenía un gran lunar en la cara. Estaba casado con "La Morena de Frascuelo". De la Pinta era hijo de Félix "el Magano" que había sido mayoral de mi abuelo paterno Isidro, la mujer de Félix era hermana de Ventura el "Patudo". Otro hijo de Félix estaba casado con la "Tetona". Con el de la Pinta trabajaban de carreteros los hermanos Fermín y Julio Cabello Díaz. Fermín estaba casado con Julia "La Negra" hija de Segundo "Cucala" hermano de mi abuelo materno José, y Julio estaba casado con Julia Mora Ortega. Esta fragua estaba en una casa de la calle Villaseca lindante con la del "Tío Robustiano".

Herradores

Herraban las caballerías no solamente del pueblo, también de las fincas y de los pueblos de alrededor. El oficio sufrió una crisis cuando la maquinaria agrícola sustituyó a la tracción animal. Las herraduras son como una suela o zapato que protege el casco de los caballos, mulas, etc. Después de quitar la herradura vieja, utilizaban cepillos para los remanentes de viejas herraduras y del heno reciclado. El herrero siempre estaba de espaldas sujetando la pata o el brazo del animal sobre sus rodillas. Cuando el animal se ponía díscolo, para dominarlo, se le ponían sobre el hocico dos maderas que accionadas por cuerdas hacían de tenaza que aprisionaba el belfo y los tranquilizaba, creo recordar que esta tenaza de palo se llamaba "acia" o "acial", también se utilizaba en el esquila de las mulas y ganados.

El herrador cortaba el exceso de casco de la caballería, lo mismo que nosotros nos cortamos las uñas de los pies. Después de este corte se colocaba la herradura nueva a la talla deseada, sujetándola con clavos de cabeza piramidal gruesa. En siglos pasados este oficio era muy importante y a veces iba unido al de Albeitar(veterinario), los reyes les tenían en mucha estima y les nombraban cuidadores de sus establos.

Utilizaban las siguientes herramientas:

- Barra de hierro o posta. La empleaban para la fabricación de herraduras, utilizaban hierro muy puro con un 0,04% de carbono.
- Botador. Para marcar el lugar de la herradura donde posteriormente se abren las claveras.
- Cuchilla. Para emparejar el casco, sanear la ranilla y desplanar la suela. Siempre tenía que estar bien afilada.

- Desclavador o desremachador. Se utiliza para enderezar los remaches viejos y poder retirar la herradura, en la otra parte tenía una punta estrecha y curvada, para poder sacar los trozos de clavo viejo.
- Escofina. Para nivelar la pared del casco.
- Estampador o martillo de estampar. En uno de sus extremos tiene una punta cuadrada o rectangular y en el otro una cara plana.
- Legra o gubia. Para desprender los trozos de ranilla sobrantes.
- Limpiacascos. Para limpiar el casco.
- Martillo para clavar. Los hay de varios tipos.
- Puntero, tenaza arranca clavos, tenaza de cortar cascos, tenaza de cortar clavos, tenaza de desherrar, tenaza de forja, tenaza remachadora, yunque o bigornia, etc, etc.

El Herrador de nuestro pueblo era Cipriano Mora Ortega(hijo de Ramón Mora Díaz y Vicenta Ortega Berrio) casado con Gregoria Ruano Redondo, esta última murió con mucha edad poco antes de que escribiese estas líneas, la he tratado bastante hasta poco antes de su muerte, era una mujer estupenda y muy activa hasta que murió.

El Herradero estaba en la carretera frente al cuartel de la Guardia Civil. Tenían 6 hijos, 5 varones y una hembra, todos ellos buenos amigos míos, sobre todo Alejandro. Alejandro fue siempre un gran jinete y domador de caballos hasta que le atacó el Asma, yo creo que de tanto madrugar de joven para ir al Herradero y de ponerse en la boca tantos clavos para sujetarlos e ir tomando de uno en uno en la faena de herrar a las mulas y caballos. Alejandro es un gran experto en el arte de la tauromaquia, elección de toros en el campo, serrado de cuernos, etc. y también y sobre todo es un gran marido, padre y abuelo, un gran ser humano al que aprecian casi todos los de mi pueblo, decir todos es imposible, pues siempre hay alguien que es nuestro enemigo por aquello de que aprendamos a ser mejores gracias a los que nos odian.

De pequeño conocí al abuelo Ramón Mora y bastante a su hijo Cipriano. Este último era muy participativo y activo en los encierros en el campo, y cuando los toros llegaban a la plaza siempre jugaba a citarlos escondiéndose o refugiándose de sus embestidas detrás del poste de teléfono que había en la fachada de "tío Patano". Como muchas familias, después de la guerra que es cuando yo traté a los Mora mayores estaban cargados de la pena y sentimiento por haber perdido a algunos de los suyos en la locura y odio de la represión de los primeros meses de la guerra.

A Teófilo Rodríguez Mora, herrador de 33 años, afiliado a Acción Popular, le habían matado el 1 de Septiembre de 1936 junto al cuartel de la Guardia Civil. A Teófilo le mataron junto a "Donopas" y unas horas después mataron a los hermanos "Confiteros". A Teófilo Rodríguez Mora no le detuvieron sólo, le detuvieron con su hermano Antonio que era sacerdote y con su primo Ramón Mora Díaz(padre de Cipriano), a Ramón le soltaron porque intercedió Modesto Mora Ortega "El Nene", éste último después de la guerra pasó por la cárcel y luego se estableció en Añover, donde tenía un bar.

El cura(Antonio Rodríguez Mora) se salvó porque cuando le vio una miliciana anarquista dijo, "¡Coño!, Si tenemos aquí un curita, dejádmelo a mí", no sabemos por qué se interesó la miliciana, lo que sí sabemos es que esto le salvó la vida. El sacerdote pidió que le matasen a él y no a su hermano, pues este último tenía un hijo pequeño, pero no le hicieron caso. Después de detener a los hermanos Confiteros y llevándoles con ellos, es cuando se presentaron en casa de Antonio y Teófilo Rodríguez Mora. Los que fueron a detener a los hermanos Mora eran, Gregorio Martín Redondo "El Pena", Paulino Garrido Pérez "Navaliche", Jesús Díaz del Cerro(hijo del alcalde), Mariano Moreno Pérez "Bartolo- Chamusca", Santiago Ortega Martín (hijo del Patato), Ricardo

Garrido "Zambomba", "El Mandrias", José Pérez del Cerro "El Santo negro", Juan Pérez Ruano "Cuquillo", Julio Aranda Pérez "Paveas", Bautista Castilla "Chilla", Leoncio Esteban Berrio "Guarrero", Leoncio Garrido Pérez "Navaliche", Leónidas Garrido Pérez "Navaliche" y otro más hijo del "Pitino".

Los Mora de mi pueblo provienen de don Ramón Mora (veterinario de Mocejón en el siglo XIX), hijo de don Juan Antonio Mora (del Berraco- Ávila) y Victoria García (de Villa del Prado), casado con Braulia Díaz, hija de Juan Pablo (de Mocejón) y Benita Duro (de Olías del Rey).

Hojalateros

Jesús Benito que tenía dos hijos Jesús e Isidro, y dos hijas una casada con Jesús "El Gafas" (droguero) y otra con Virgilio, aunque le llamábamos Virgilio su nombre real era Leovigildo. El padre, Jesús Benito, estaba casado con la "Tía Emilia" que era hermana de la mujer del "Tío Carpanta". A esta familia también la llamaban "Los Caldereros". Trabajaban mucho para mi padre, en su casa nos hicieron los ponederos de las granjas de gallinas, bebederos, estufas, etc. De pequeño fui mucho a su taller acompañando a mi padre. Vivían en las Cuatro Calles, y delante de su puerta había una gran piedra de granito para reposar, con una argolla en la pared para atar las caballerías.

También fabricaban cántaros de leche y aceite, barreños para fregar la vajilla (aún no había agua corriente), lo mismo para aseo, embudos, candiles, faroles, alcuza, etc. Recipientes de medidas de capacidad por ejemplo de litro, cuarto, octavo, y para esto último su trabajo tenía que ser de una precisión milimétrica, por lo que tenían que trabajar con calibrador o pie de rey, compás, regla, escuadra, etc.

Carpinteros

Gregorio García "Peludos", primero tuvo la carpintería en el Palacio que era de mi familia y le alquilaron unos locales, después la montó frente a las casas de los maestros, en la Posada, donde habitaban varias familias y había también otra carpintería.

Agustín Castilla tenía la carpintería en la carretera frente a la gasolinera que también explotaba él, la carpintería estaba en un local de "Carpanta", justo donde ahora la tiene como hobby mi amigo Guille, el hijo de Emiliana "La Morena". Trabajaban con Agustín Castilla, Jesús "el Mosca" y un "Cantora" casado con Gloria, que era hermano de Ángel "el Cano", unos años mayor que yo y amigo mío que vivía a la entrada del Callejón Sin salida (primera casa a la izquierda), en su casa y puerta jugué mucho con él a hacer figuritas de greda, trabajó en mi casa de trillador. "El Cano" se fue a Torrejón a trabajar de carpintero y no le volví a ver nunca más.

Vicente Rodríguez "Orejita", un gran ser humano al que traté mucho de niño. A la familia le molestaba mucho que les llamasen "Orejitas" pues se debía a un defecto que tenía el padre en la oreja, pero yo creo que no se deben de molestar pues así es nuestro pueblo, todo el mundo tiene un mote y en este caso y por desgracia debido a un defecto del pabellón auditivo del padre, que insisto era una persona estupenda. Tenían cuatro hijos, Vicenta, María, Carmen y Vicente. Vicente tres años mayor que yo era uno de mis mejores amigos junto con Alejandro Mora "El Herrador" también mayor que yo.

Vicenta se vino con nosotros a trabajar a mi casa y ayudar a mi abuela cuando nos fuimos a estudiar a Toledo en el año 1947, con el tiempo se nos casaría con el bueno de Julio Redondo Pérez. Vicenta me cuidó y paseó mucho en mi niñez toledana. A su vez cuando venía su pretendiente Julio a verla yo actuaba de Carabina, íbamos a casa de una amiga que tenía al final del Pozo Amargo, y a la de otra cuyos padres eran los guardeses del Cristo de la Vega, antigua Basílica visigoda de Santa Leocadia.

La familia vivía en Mocejón en la Posada de la Plaza y la carpintería daba frente a las casas de los Maestros. Cuando llegaba a Mocejón de vacaciones lo primero que

hacía es salir corriendo hacia la ventana de la carpintería de Vicente, y decir al padre e hijo: ¡Ola!, ya estoy aquí. El padre me contestaba: ¡Ola! Jesusito, cuánto me alegro de verte, cómo te va, has estudiado mucho, hasta cuándo te quedas en Mocejón, etc. Después por el portalón lindante del corral entraba en la carpintería a verles trabajar la madera, haciendo bieldos, trillos, muebles, etc. Vicente hijo era otro experto y compañero mío en lo de hacer figuritas de greda. En el cuarto de estar tenían un gran cuadro con una foto de Vicente padre con sombrero cordobés montado a caballo.

Isabelo Ruano Pérez casado con Carolina Pérez Rodríguez "La Carola", tenía la carpintería en la calle de Don Pedro Galindo, junto a la Droguería de Jesús Martín. Tenían tres hijos, Isabel casada con Paco "Arisgotas", Cipriano casado con Lucía Puebla Rodríguez, de Azucaica, y Paco que es casi de mi edad, casado con Mercedes Rodríguez Ramírez "Yegüera" nieta del "tío Silvestre".

Gumersindo "Cacharelo", estaba casado con Francisca hija de Rufino, el Cartero del pueblo, Rufino también era zapatero. Tenía la carpintería en la calle Dos de Mayo frente a la casa de mi tía Isabel, hermana de mi padre. Por razones que desconozco, Gumersindo era el carpintero que nos hacía casi todo, no sólo los utensilios agrícolas, sino también para la casa, muebles, mesas, sillas, estanterías, etc. A mediados de los cincuenta se fue a vivir a Madrid y no le volví a ver más.

Los "Maino", que torneaban la madera para hacer sillas, y a los niños nos hacían peonzas.

Zapateros

Eran conocidos como zapateros remendones, arreglaban los zapatos a mano, con herramientas como el berbiquí, la aguja y el hilo, el martillo y los clavos. En mi pueblo había los siguientes:

El "Tío Aranda" que vivía en la calle Roma. Se llamaba Félix Aranda Díaz y estaba casado con Victoria Martín Calvo. Era zapatero de toda la vida, pero antes de la guerra y durante la misma vivió en el castillo de Higuera, al cuidado de la central eléctrica de los Ratié de Aceca. A los dueños de Higuera les mataron en Madrid, todo lo de los Ratié fue confiscado por un Comité de Villaseca. En Higuera se hicieron los amos Martín "El Chivero", el "tío Leoncio, Tomás "El Tejero", "El Penas", "el tío Herrero", etc.

Desde Higuera vieron la voladura de los torreones del Alcázar de Toledo y los bombardeos que se hicieron sobre la fortaleza. Un mocejonero, "Habichuela", que trabajaba en al Fábrica de Espadas se fue a Palencia cuando trasladaron allí la fábrica, y decían: Yo quiero ir a Toledo, aunque sea en bicicleta, porque en Toledo yo tengo lo que no hay aquí en Palencia. Bello Alcázar de Toledo, con su 4 torreones, los ves tirados por suelo con sus bellos resplandores. De su edificio guerrero recuerdos hay que tener, pronto será levantado en España otra vez.....

Los hijos del "tío Aranda" eran Salvador, Miguel, Vicenta, Victoria y Eusebia.

Miguel se casó con "la Manola" hija de un gañán de toda la vida de mi casa. Salvador se casó con María "la Dientas". Victoria que era la más pequeña(nació en 1936) se casó con uno de Bargas, de nombre Manolo, pero antes estuvo en casa de don Ángel Martín y doña Carmen Garcés cuidando a su hija Pili, un año menor que yo, luego se iría con su hermana Vicenta a trabajar a Madrid.

Eusebia se casó con uno de Magán que era hijo del "tío Elías" y se llamaba Eusebio González Fernández. Eusebia trabajó en casa de mi hermana Concha en Magán, mis sobrinos la quieren mucho pues les cuidó cuando eran niños. Pero mucho antes, trabajó en Mocejón en casa de Emiliana "la Morena", para cuidar a su hijo Guillermo. Mi amigo "Guille" nació el 25 de junio de 1942, y debido a las colitis que padeció nada más nacer, el día 4 de agosto le comenzaron a dar jarabe de manzana,

estuvo 22 meses con colitis y poniéndole inyecciones de suero. Otra hija del zapatero, llamada Vicenta, se fue a servir a Madrid cuidando niños, a una casa que estaba en mi misma calle, Antonio Arias, la daban poco de comer y cada tres por cuatro aparecía por mi casa a ver si comía algo del pueblo de lo que nos traía mi padre, era muy amiga de Felisa(hija de Eufrosia) que se vino con nosotros a Madrid para ayudar a mi abuela. Posteriormente Vicenta se fue también de niñera a la calle Espronceda.

Rufino "el Cartero", que vivía en el nº 1 de las casas de los maestros(lindante con la mía), me arreglaba los zapatos, y a través de él como era Cartero pedía tebeos a las editoriales a pagar en Correos cuando los recibía. Rufino estaba casado con Victoria y eran suegros de "Cacharelo" el carpintero de mi padre.

"El Cojo, Colores", que tenía la zapatería en la casa de "Dua", allí en el portal vendían cal y más allá al fondo estaba la zapatería. Era hermano de Crisanto y Rufino Pérez.

Afiladores

Los afiladores venían de fuera, muchos de ellos eran de Orense, tierra de afiladores y paragüeros. Andaban con sus máquinas afiladoras por todos los caminos de Dios. Recorrían los pueblos y sus calles avisando de su llegada mediante un artilugio musical, no recuerdo su nombre, emitía un sonido parecido al de una armónica. Recorría toda la escala del solfeo do-re-mi-fa-sol-la-si, y luego en sentido contrario. El oficio consistía en afilar cuchillos, navajas, tijeras, así como todo tipo de herramientas, y cuando esto se hacía saltaban chispas de la piedra(rueda) de afilar, que era en donde se afilaba, la rueda se movía con el pie vía una especie de pedal. Como en mi casa había muchos utensilios a afilar mi padre se compró una rueda de éstas, y la puso en el corral cerca de la puerta de la cuadra.

Guarnicionero

Juan Manuel Redondo Prestel, que tenía la Guarnicionería en la calle de Villaseca. El 8 de Julio de 1914 a los 28 años de edad y siendo viudo de Dorotea, se había casado con Segunda Felipa Rodríguez Díaz (22 años), él era hijo de Eusebio Redondo y María Prestel Mazarracín. Trabajó muchos años en el castillo de Higares sirviendo a los Duques de Veragua y de la Vega, después de la guerra civil al perder estos señores la citada finca se asentó en Mocejón que era su pueblo y allí siguió con su oficio.

Su único hijo que también se llamaba Juan Manuel y al que he conocido mucho se fue de joven a Madrid, a servir al duque de Veragua, la guerra le pilló en San Sebastián donde veraneaban los hijos de la hermana del duque, y esto le salvo, pues tanto el duque, soltero y sin hijos, como el marqués de Aguilafuente, marido de su hermana la duquesa de La Vega, fueron asesinados en Madrid y su Ayuda de Cámara(mocejonero). Este último era un "Gorillo" de la familia de "Los de la casa del Aire" y estaba casado con una "Patata", se llamaba Agustín Pérez. Cuando las milicias revolucionarias de Ramírez "El Cojo"(checa de la calle Velázquez nº 50) fueron a por el Duque de Veragua y su cuñado el Marqués de Aguilafuente, el Ayuda de Cámara se opuso y le mataron.

En Madrid Juan Manuel hijo, conoció a Fany, natural de Sigüenza, se casaron y de ellos nació otro Juan Manuel en este caso nieto del primero, gran amigo mío con el que estudié el bachillerato en Madrid. Siendo adolescente acudía muchas veces a la casa en Madrid de Fany y Juan Manuel, en la calle Castillo del castizo barrio de Chamberí. Fany nos preparaba para merendar ricos bocadillos, en los que nunca faltaba la nutritiva miel de Sigüenza. Al viejo y gran Guarnicionero de mi pueblo le conocí bastante y he de señalar que aparte de otras virtudes era una Maestro en su oficio, he montado en mi juventud en hermosos caballos, sobre monturas hechas a mano por él.

Bares o Tabernas

El del "Tío Sabas", a la salida del pueblo carretera a Villaseca.

El de la "Tía Vitoriana" y su hijo, eran Ruano de apellido. Estaba en la Plaza junto a la Posada y allí fui mucho de pequeño pues en él paraba bastante mi tío Balbino del Villar Ruano de apodo "Bizcomacanca", apodo heredado de su padre. Él solía estar tomando café de puchero con un chorreón de Anís del Mono y a mí me invitaba a alguna chuchería. Además estaba casado con una hermana(Cristina) de mi abuelo materno, habían tenido un solo hijo, Modesto, que murió el 31 de enero de 1944 y les sumió en la desolación, en el entierro del hijo dieron un pan y un duro a cada pobre del pueblo. A Modesto le compró su padre el primer coche que hubo en Mocejón a principios de los años treinta. Balbino era mayorista de patatas y siempre andaba por mi casa para ver a mi abuela que era su prima hermana por el apellido de Ruano, o con mi padre. Balbino había sido alcalde durante la República y mi padre concejal de Hacienda con él. Vivían en al calle de Don Ramón y Cajal y tenían un patio muy bonito con una galería acristalada, parte de esta casa pasó después a mi madre, por herencia de sus tíos.

"El Mechas" tenía un bar en la esquina de la Plaza con la de la Vera Cruz. Y allí también lo tubo Jesús Martín del Villar "Chilín", este último tenía cuatro hijos Jesús, Pepe, Ana y Fernando, los dos mayores eran muy amigos míos.

Las "Sifoneras"(Teresa e Isidora) tenían un bar en la Plaza, en la misma casa donde estaba el teléfono público. Estas jóvenes se habían quedado huérfanas en la guerra, una bomba de artillería mató a sus padres. Teresa se casó con Celestino Barrasa(ambos siguieron con el negocio), su hermana se casó con Isabelo y se fueron a vivir a la zona de Torrejón de Ardoz.

El bar de Alejandro "El Negro", buen amigo. Tenía el bar en la Plaza, lindante con el de las "Sifoneras", su hija Araceli era muy amiga de mi hermana Celia, y con los años se casó con Ángel Tardío "Alejo", mucho fui por este bar de pequeño y de joven.

El bar del "tío Ambrosio" en la Plaza esquina a la calle de Villaseca, después fue de Juan Redondo y lo puso en el espacio donde estaba el almacén de patatas de mi tío Balbino del Villar. Ambrosio tenía varias hijas amigas mías, Urbana, Pepa, Isidora y Luisa Garrido, Luisa era de mi edad.

La Rana verde, era de "Picote" y su mujer Visitación, prima hermana de mi madre. Estaba en la calle Mozárabe. Visitación era hija de Guzmán Rodríguez Tardío(El tío Guzmán) y Paulina Tardío Martín, hija de Cándido "Pichones" y hermana de mi abuelo materno José

El bar de Jesús Ruano "Calario", estaba debajo del Ayuntamiento, mucho fui por allí, su hijo Jesús, cuatro años menor que yo es un buen amigo y está casado con Mercedes, que es nieta del "Tío Guzmán" y mi tía abuela Paulina Tardío Martín que señalé en párrafos anteriores.

También había un almacén de vinos en la calle Comisario, de Felipe Magán Díaz "El Mangas".

El bar del "tío Jorge", en la calle Dos de Mayo, había muchos pellejos de vino.

El almacén de vino de la calle de Olías, el dueño era Cesáreo Tardío Díaz.

También vendían vino donde ahora está el bar Roberto, allí entonces vivía "El Barquero", bueno, la que realmente era Barquera era la esposa llamada Dominga Castilla, el marido, Julio García, era "Peludos", tenían tres hijos Vicente, Manuel y Benito, su hijo Benito pintaba muy bien.

Repartían vino por las casas, "Colores" y Longino(de Yepes).

Como vemos había muchas tabernas en un pueblo pequeño como es Mocejón, y esto era general en todos los pueblos de España, pues en los bares se hacía también vida social, no sólo se acudía a ellos para beber(vino, cerveza, café, chupito) y tomar aperitivos, sino como punto de reunión de mayores y de pequeños(varones y hembras), de tertulia, de juegos de cartas, de fútbolín y billar, de charlas, negocios, de cantar,

tertulias de fútbol y de toros, de calor en invierno, de noches de terraza en verano, de enamoramientos, de momentos de alegría y también de tristeza en la vida del pueblo.

Las tabernas de mi niñez solían tener mesas de hierro forjado y el tablero de mármol. Las paredes corridas por bancos de madera de rejilla, y luego muchas banquetas pequeñas con un agujero en el centro en el que introducías un dedo y te llevabas la banqueta al lugar donde querías sentarte.

El Casino

Aunque en el casino se realizaban las mismas funciones que en los bares y tabernas, le damos un tratamiento separado pues el establecimiento no estaba abierto a todo el público, allí solamente podían entrar los socios. Estaba situado en el mismo edificio donde hace siglos estaba la tienda de Albaicería del Conde de Torrejón. En la planta baja a la cual se accedía por la plaza vivía la familia propietaria de edificio. En la planta alta estaba el casino en sí, al cual se accedía por mi calle, a través de una escalera de caracol de hierro forjado. La fachada de la Plaza medía 15 metros y la que daba a mi calle 23.

Antes de la guerra, el Casino lo explotaba Pascual Redondo, que había tenido que huir a Madrid, como tantos otros, durante la guerra para que no le matasen las bases sindicales. Antes de la guerra había tenido cuatro hijos: Pascuala, Pilar, Alejandro y Lucía. Cuando volvió en abril de 1939, tuvo un nuevo hijo que se llama Pascual, nació en marzo de 1940. Unos meses antes murió el padre, el 9 de noviembre de 1939, murió de tifus lo mismo que otros mocejoneros que murieron en aquellos días, como Tomásín "el Patano" y "Pepito" hijo de Serafina, hermana de mi abuela materna Rosa. Así que su viuda, Felipa(hija del "tío Pintado"), tuvo que sacar con esfuerzo a todos sus hijos adelante. A principios de los años cincuenta su hija Pilar se marchó a trabajar a Madrid para ayudar a la familia, trabajaba en mi calle, Antonio Arias. Su madre Felipa, a la que traté bastante, era una mujer encantadora.

El Casino tenía dos habitáculos. Un era un salón muy grande lleno de mesas, sillones y sillas. Las mesas eran de dos tipos, las había de hierro forjado con una piedra de mármol encima(velador), otros eran de madera con tapete para jugar a las cartas, la madera tenía incrustados ceniceros de metal. Toda la pared del salón estaba corrida, salvo en los balcones, por divanes verticales forrados de terciopelo, por encima había espejos también corridos por todo el salón y más arriba unos soportes metálicos encima de los de los cuales se colocaban los abrigos. Había otro habitáculo, con mesa de billar, barra de servir los camareros y una mesa en la que me sentaba muchas veces con mi padre. Detrás de la barra había una habitación que era donde se reunía la Junta del Casino.

Mientras la guerra, estando en Madrid Pascual Redondo, explotó el casino su pariente el "Tío Pablo" y sus hijas. Después de la guerra el Casino se cerró un tiempo, y luego lo explotaron sucesivamente el "tío Vitorio"(albañil), "Dua", Domingo(el electricista) que puso con él a su cuñado Pepe "Chilín"(casado con Nicanora, de los "Martinianos", con el tiempo se fueron a vivir a Torrejón de Ardoz), Chilín "el Tuerto", Alejandro Redondo hijo de Felipa(viuda de Pascual Redondo), dueña de la casa donde estaba el Casino. Al principio sólo se abría por las tardes. Alejandro lo tuvo más de 10 años y es la etapa que más recuerdo. Después de Alejandro lo explotó Manuel "Periquela", después se llevó al Cerro Palacio y lo explotaba Marcial, y después a su actual ubicación en la Vera Cruz.

Cuando yo era pequeño se decía: Si quieres invitar a una dama, llévala al Casino que después de la Gloria resulta divino. En invierno tenemos gramola y calefacción, y en verano mesa de billar y un ventilador. Las primeras cafeteras eran de gasolina, y un día se incendió una, las cafeteras exprés llegaron después, el primero que la puso fue

Alejandro "El Negro". En el habitáculo donde estaba la mesa del billar había fogones con cafeteras de aluminio con café, como las que había en el Café Español de Toledo. Junto a esta habitación había un urinario o "meódromo" para varones, con una tubería desagüe que llegaba hasta el estercolero del corral de la planta baja.

Mucho fui por este Casino con mi padre desde niño y cuando tuvo edad para ello también fui socio. Una curiosidad, solamente podían ser socios los miembros de las familias que habían pertenecido al grupo de los ganadores de la guerra, pero había dos jóvenes mayores que yo y amigos míos, con los que se hizo una excepción, todo el mundo les apreciaba, me refiero a Felipe Martín- Macho que era hijo de un importante líder del PSOE que fue fusilado 1943, y Manolo "el Rango" que era de familia republicana. Creo recordar que a Emiliano Humanes "El Perdigón" también le pusieron pegas para admitirle de socio. En el casino en los años 40 normalmente no entraban las mujeres, estaba mal visto que entrasen, solamente entraban varones, los socios y aquellos que iban acompañados por un socio, no obstante señalar que a pesar de esto entraban las mujeres, ¡cualquiera las impone algo que no quieran!

Al Casino acudían sobre todo personas mayores, de la edad de mi padre, por ejemplo, Tomás "el Patano", al que le gustaba mucho jugar al dominó. Lo normal para saludarle era decirle: ¡Que hay "tío Patano"! Y él siempre contestaba: "Como decía la Chelito poca cosa y encogida". Hacía referencia a una cupletista de cuando él era joven, que según parece decía esta frase dirigiéndose a los varones y a sus atributos. Según ponía las fichas del dominó decía frases muy graciosas, como: ¡Abre María la pierna!, ¡Lo mismo me da planchar un huevo que planchar una camisa!

En el Casino había un olor muy fuerte a tabaco y además mucha gente tiraba las colillas al suelo que por cierto era de tarima aunque no barnizada, como tantos otros segundos pisos de las casas de mi pueblo, segundos pisos éstos que en la antigüedad habían sido cámaras para guardar el grano de cereal.

En mi calle hubo otro Casino durante la guerra y algo después, en la casa de las "Chilinas", donde mucho después puso su barbería Manolo "El Rango". Lo regentaban las hermanas Nicanora y Santiago Martín Aranda "Chilinas". Éste era un Casino de las/os de Acción Católica, vía una escalera de caracol se subía al segundo piso que era el Casino.

Droguero

Jesús Martín Martín "El Gafas" casado con una hija de Jesús Benito "Hojalatero". Jesús "El Droguero" era hermano de Estefana, esposa de don Manuel Alonso Viso(veterinario), tenían una hija, Conso, unos años menor que yo. Jesús, por la rama de su abuela, Catalina Martín Castilla, era bisnieto de Enrique Martín de Ocaña, primo hermano de mi tatarabuelo paterno, Juan Martín Díaz "Valbuena".

Peluquerías- Barberías

La de "Los Martinianos", en mi calle, actuaban padre e hijos, con el tiempo uno de ellos, Eugenio, fue mancebo en la Farmacia que compró mi padre para mi hermano Manolo y luego siguió muchos años con mi hermano. Después se fueron a vivir a la zona de Torrejón y allí moriría Eugenio. Siendo bastante pequeño un día me mandaron mis padres a esta peluquería para que me cortasen el pelo, hacía mucho frío, estaba encendida la estufa y había bastantes hombres esperando su turno de corte de pelo y/o de afeitado, cuando se iba acercando mi turno me di cuenta de que no llevaba dinero y de forma torpe y estúpida me entró un terror y vergüenza tremendos, ¿Como iba a decir que no podía pagar cuando me hubiesen terminado de cortar el pelo?. Era una estupidez de niño pues a mi familia la conocía todo el pueblo y no habría ningún problema, pero lo cierto es que lo pasé mal, menos mal que llegó mi tío Alberto a afeitarse, me acerqué a su oído le dije lo que me pasaba y se resolvió mi problema.

En la Plaza había otra Barbería, la de Antonio, que también actuaba de Practicante y de pequeño me puso muchas inyecciones, estaba casado con Fulgencia, hermana de Santiago mujer de Domingo del Villar Benito "El Electricista". Santiago era una mujer guapísima y su hijo Juan "El Letri" un buen amigo mío, mucho jugué en su casa en el taller de su padre, por entonces vivían en la calle Alta, en una casa que era de mi recordada y querida Asunción "La de Perfecto". Asunción siempre estaba en mi casa con mi abuela Rosa que era su amiga, y la decía cosas como: Rosa, ¿Dónde vamos a llegar a parar, dónde?, algunas jóvenes entran en la iglesia sin velo, o sin mangas, etc. Esto se acrecentó cuando se cambió la liturgia y las misas comenzaron a decirse en castellano en vez de en latín, ¡Ah!, ¿Si los mayores levantaran la cabeza?. Mucho quise a Asunción y ella a mi también, ¡Qué Dios la tenga en su Gloria!

También puso una Barbería en la Posada, Rufino, su hijo Manolo era amigo del mío de igual nombre, Manolo había estudiado para cura pero lo dejó y con los años se casó con una prima segunda mía por mi rama materna, "Peque", tuvieron seis hijos, mi prima era muy guapa y dulce, y su hermana Charo es una de las mujeres más bellas que he conocido en mi vida. Ambas eran hijas de mi tía Paca Rey Hernández, hija de Juana Hernández Ruano hermana de mi abuela Rosa, vivían en Toledo. Paca era lo más gracioso, dicharachero y simpático que uno se puede imaginar, cantaba muy bien, y trabajaba en la Fábrica de Armas, a veces me traía balines y balas descargadas de la Fábrica que a mi me hacían mucha ilusión. Se había casado bien, pero un buen día el marido se marchó y no volvió a aparecer más, la dejó con dos niñas, y ella tuvo que ponerse a trabajar.

Y llegamos a la peluquería de Manolo "El Rango" de la familia de "Los Zolochos", primero la puso en la calle del Comisario, allí tuvo varios aprendices del oficio, uno de ellos era de Magán y le conocíamos como el "Pata Cazo", el pobre tenía una malformación en un pie y llevaba una bota que como el apodo indica era como un cazo, también tuvo otro más pequeño que era hijo de un Guardia Civil, se llamaba Pepe Hidalgo. Después abriría la Peluquería en mi calle, en un local de los Chilines.

El Rango fue todo un personaje en nuestro pueblo, todo el mundo le apreciaba, era de lo más divertido, me sacaba unos catorce años, y los de su edad, los siguientes y los que luego nos siguieron, todos fuimos amigos suyos. Cuando tuve edad de bailes fui con él mil veces por las fiestas de todos los pueblos de la Comarca, pero es que antes habían ido los de sus edad y después los que me siguieron. Íbamos andando o en bicicleta, pero bien entendido que el que tenía una bicicleta como era mi caso, tenía que llevar en la barra a otro. El Rango era de familia republicana y nada más entrar las tropas fusilaron a uno de su hermanos, Celedonio, que era un crío pero había dicho donde estaba el párroco y como consecuencia mataron al cura.

Manolo participó activamente en todas las comedias, teatros, rondallas, fiestas, bailes, etc, que se hicieron en nuestro pueblo. Muchos, buenos y grandes momentos pasé en la Peluquería de mi amigo "El Rango", murió antes de tiempo, y por entonces le escribí:

Cuando al espejo me miro, y veo mi hirsuta cabellera
 Recuerdo tus cortes de pelos, tu peine y tijeras
 Tu charla fluida, tu muerte temprana
 Veranos de pueblo, tu baile en las fiestas
 ¡Tertulias! ¡Recuerdos!. Tu amistad sincera

No había peluquerías de mujeres, en general se arreglaban los peinados ellas mismas, aunque Crescencia casada con Julio Ramírez García "Gavira" conocía este arte

y hacía de peinadora de mujeres. Por entonces se pusieron de moda las permanentes a lo "Gilda" y las jóvenes iban a Toledo a hacérsela y volvían como locas con su nuevo tocado. A Toledo iban andando o en el coche del "tío Abundio" a una peluquería que había en Zocodover, o a la de Mariano que estaba en las Covachuelas, también iban a Magán a peinarse en casa de "La Morena". La forma de vestir de Rita Hayword en la película Gilda fue una referencia para todas las jóvenes de entonces, vestidos sueltos y más bien largos, zapatos blancos de tiras sujetos al tobillo, movimientos ondulantes de caderas, cabellera con permanente, etc.

Tiendas

Tienda de Comestibles de Pedro Esteban("Pedrito") que estaba casado con Elisa García Lillo(muy guapa), de Olías del Rey, sus hijos eran Auspicio, Arsenio, Amador, Amada y Aníbal, los mayores eran mis amigos, fueron conmigo a un campamento en 1951, en los pinares de Almorox. Tenía la tienda en la Vera Cruz, se marcharon de Mocejón y no les volví a ver más. "Pedrito" era hermano de Ángeles "la del tío Moreno", que también tenía una tienda en el pueblo, solo que en este caso de productos de corsetería.

La tienda de Victoria "la Giba" en la calle Silvano Cirujano. La tienda era muy larga y oscura o por lo menos así la veía yo. La hija de Victoria se llamaba Felisa y estaba casada con un primo hermano de mi padre. Los hijos de la pareja eran Ángel y Carmina, ésta última de la edad de mi hermana pequeña del mismo nombre.

La del "tío Andrés" en la calle de Olías que también vendía helados, estaba al principio de la calle junto a la casa "del Tambor".

La de "La Chivera" en la calle de Olías, a la derecha. Enfrente de la anterior tenía una tienda del "tío Saturno" pariente de la mujer del "Chivero".

La tienda de comestibles, cacahuets y chucherías de Emiliana "La Morena" y de su marido Alfonso Ruano en la calle Alta, para mí fue especial, pues en ella pasé muy buenos momentos, su hijo Guille era y es muy amigo mío, y Emiliana aparte de prima segunda de mi madre era algo especial para mí. Emiliana abrió la tienda en 1941 pero antes tuvo otra en la calle Mozárabe donde vivía su madre. Su segundo marido, Alfonso Ruano, también tuvo previamente una en la calle del Gato, donde vivía su hermana Antolina y cuando yo era pequeño vivía "La Carola", ésta tienda se la expropiaron a Alfonso en la guerra.

Emiliana se había casado primero con Jesús Díaz Pérez, éste se suicidó, se tiró al río Tajo en Aceca y lo hizo diciendo "Adiós mundo embustero", corría el verano de 1936. De este matrimonio tuvo tres hijos, Juan, Juana y Antonio, a los que, aunque mayores que yo, he tratado mucho. Después de la guerra se casó con un buen e inteligente hombre, viudo también de una Castilla, Alfonso Ruano, con el cual tuvo otros tres hijos, Guille(mi amigo), Moisés y Alfonso.

Más arriba estaba la tienda de la "Tía María" a la derecha de la misma calle, era hermana de Vicente Ortega Tardío "Romanero" que mataron unos guerrilleros en una incursión que hicieron durante la guerra en nuestro pueblo, le llevaron con ellos y le mataron en Almonacid, era un chaval. Ambos eran hermanos de Benita, suegra de Juanito "El Letri" casada con "Milhombres", éste último primo de mi madre, hijo de Felipe Aparicio Hernández "Donopas" y de Narcisa Tardío Martín, hermana de mi abuelo materno. A "Donopas" también le mataron en la guerra.

Otra tienda era la de Valeriano Barrios Lorenzo "El Ciego", en las Cuatro calles, que vendía telas, comestibles y todo lo que se necesitase. Valeriano al que traté mucho, no era de Mocejón, era de la zona del Lago de Sanabria(Zamora), vino antes de la guerra siguiendo a su primo José "el Estanquero", en la guerra se quedó ciego de un tiro que recibió en el Frente. Solo con oír mi voz de lejos ya me reconocía, y me decía: ¡Ola

Jesucito!, ¿cómo estás?, ¿cómo van las cosas?, ¿qué tal tus estudios?, ¿cuándo llegaste de vacaciones?, etc, etc,. Era muy cariñoso y entrañable, siempre vestía con una bata gris de tendero y llevaba una vara larga en la mano para dirigirse como ciego que era, pero se manejaba mejor que los que veíamos, aunque con andares pausados midiendo sus movimientos. Mucho charlé con él, sentados en un banco, apoyados en la pared, en su tienda, etc. Casi siempre en sus paseos le acompañaba su pariente José "El Estanquero" hablando de lo divino y de lo humano, del negocio de sus tiendas, del momento, de política, de sus ascendientes, etc. Me acuerdo mucho de él.

El Estanco. Donde también se vendían ropas, telas, zapatos, abarcas, corsetería, estufas, bicicletas y sus accesorios, etc, era propiedad de José que estaba casado con Piedad Martín Mayoral, prima hermana de mi padre, tuvieron un solo hijo Pepe, un buen chaval y de joven muy tímido. El Estanco estaba en mi calle frente a mi casa, ni que decir tiene que por allí fui mucho. José que era muy trabajador y ahorrativo, como una hormiguita, vestía todo el año como su primo Valeriano, con una bata gris de tendero. Es una pena que se nos muriese quería mucho a mis sobrinos.

La tienda de comestible y telas del "tío Rafael" casado con mi recordada Dionisia Martín de los Reyes "Chinche", estaba en la calle de Villaseca a la izquierda haciendo esquina con el rincón donde vivía "La Lagarta", Felisa "La Pelambú", el Lagarto era su marido que había estado en la cárcel después de la guerra. Cuántas horas pasé en esta casa, eran amigos de siempre y Dionisia era prima segunda de mi madre. Tenían cinco hijas Carmen, Amelia, Milagros, Resure y Dioni, amigas de mis hermanas y hermanos mayores. Rafael era de San Pablo de los Montes, su hija mayor Carmen se casaría con uno de cerca de este pueblo, de Ventas con Peña Aguilera, y también se llamaba Rafael. A todos ellos y a los marido que llegaron después para otras hermanas les traté por activa y por pasiva, pero la verdad es que de lo que más me acuerdo en mi infancia es de los padres y del cuadro de Fino La Ina que tenían en su cuarto de estar. Rafael era muy aficionado a los toros, su hijas era conocidas en el pueblo por "Las Rafaelas".

La tienda de telas del "Chulo" en la calle de Villaseca. Realmente deberíamos decir de La Chula, pues cuando yo era pequeño era ella la dueña, se había quedado viuda después de la guerra de su marido Bienvenido, y sacó adelante a todos sus hijos con mucho valor y lucha. Tenía tres hijas y un hijo, Manolo que era de la edad de mi hermano mayor fue siempre muy emprendedor, tomaba las telas, cogía su bicicleta montaba en el cuadro a su hermana Amancia y recorría todos los pueblos vendiendo telas, con el tiempo logró montar un buen negocio no ya de telas sino de electrodomésticos, es una pena que con los años tuviese que vivir tristes desgracias con uno de sus hijos. Su hermana Paquita, de mi edad, era muy amiga mía cuando éramos pequeños, después se casó con otro amigo dos años mayor que yo, Paco "Capacilla".

"El Chulo" viejo del cual viene el apodo, abuelo de Manolo, aún vivía en los años cuarenta, había estado en la guerra de Cuba, también el "tío Chicopilara-" y "Colile", a los niños nos contaban sus aventuras en la Plaza. El primero de ellos padecía de hernia, y tenía un gran bulto en la entrepierna que a los niños nos tenía sorprendidos, como no entendíamos muy bien lo de la enfermedad pensábamos que era un superdotado. Se sentaba siempre en una banqueta en la fachada del bar de "Calario", a tomar el sol y recordar su aventura de la vida.

La tienda de Ángeles la del "Tío Moreno", viuda de Manuel Ruano, estaba en la calle de Ramón y Cajal y su hijo Manolito Ruano, tres años mayor que yo, era amigo mío, tocaba muy bien la bandurria. En la guerra murió Manuel Ruano Rodríguez (padre de Manolito), su cuñado Mónico Esteban Gómez "Bigotes" (del tío Moreno) murió en el asalto al Alcázar.

"La Dona"(Rodríguez Magán) tenía una tienda en la calle de Don Domingo Martín, junto a un local de Valeriano "El Ciego", después de su sobrino "Barrios". "Dona la Chivera" y Martín "el Chivero", eran socialistas, "La Dona" era la secretaria de la Casa del Pueblo de mujeres, sabía escribir y leer muy bien, la pusieron de secretaria del Centro de las mujeres, metió en un cántaro el dinero de las afiliadas, lo entregó a las fuerzas cuando llegaron y no la hicieron nada, pero mataron a un hermano y a un sobrino.

La Beteta" (Carmen García Rey) tenía su tienda donde sigue viviendo, en la Vera Cruz, junto al Rincón del "tío Matías". Aquel Matías al que ya muy viejo mataron en la guerra, después de matar a su hijo y a sus dos nietos.

La Confitería. Esta tienda era de Asunción Gutiérrez "La Confitera", no había nacido en Mocejón, nació en Argentina y de joven se vino a vivir con sus tíos a mi pueblo que vivían en mi calle, arriba del todo en mi misma acera esquina a la calle de la Iglesia, llamada después de la guerra calle de Don Pedro Galindo. Sus tíos se llamaban José y Antonio Gutiérrez Díaz "Confiteros", les mataron el 1 de Septiembre de 1936, de 52 y 55 años respectivamente, ambos estaban afiliados a Acción Popular, Antonio era secretario de este partido en el pueblo.

El 1 de Septiembre por la mañana, se presentaron en su casa buscando armas, Alejandro Ortega Pérez "Dosi" y Dionisio Martín Redondo "Pichirrán", les amenazaron con darles una gran paliza si no les entregaban las armas que estimaban tenían. Lo de las armas hemos de señalar que ocurrió en todas las detenciones y registros, en general no las tenían, en algunos casos sí, por ejemplo escopetas de caza y en menos casos alguna que otra pistola, pero siempre ésta era la primera excusa que ponían para registrar una casa y detener a alguien. A mediodía volvieron bastantes más y entonces es cuando se llevaron a los hermanos. Al frente venía "el Mandrias", Leónidas Garrido Pérez "Navaliche", su hermano Paulino, Esteban Redondo Martín(hijo del "Gordo Pilara"), Marcelino Moreno Tardío "El Pastor", Isabelo García Ruano(hijo de Germana "La Cachorra") y otros varios. Antonio estaba enfermo en la cama y "El Mandrias" le sacó arrastras hasta la calle, los milicianos sólo querían matar a uno de los hermanos pero "el Mandrias" dijo que había que matar a los dos.

Entregaron a los confiteros a la Escuadra anarquista "Sanguina" y a las 17 horas les mataron en las Cárcavas de Higares, los que hicieron la entrega fueron "el Mandrias", Leoncio Esteban Berrio, Santiago Ortega Martín "Patato", Gregorio Martín Redondo "Pena", Mariano Moreno Pérez "Bartolo", Ricardo Garrido Martín "Zambomba" y alguno más. Después de la guerra el hijo del "Gordo Pilara" echaba la culpa de las muertes a los demás y él se la quitaba, lo mismo hacía Isabelo García Ruano. El 15 de Septiembre volvieron a la casa para registrarla, en este caso Felipe Pérez Rodríguez "Cano- Obdulio" y el "Cojo de la Mariana", este último traía un periódico(mundo Obrero), en el cual se escribía que "había caído el bandido de Franco". En Octubre de 1936 apareció por la casa "El Chinas" de la familia de los "Chiveros", su nombre completo era Jerónimo Rodríguez Magán, amenazó a Asunción y la maltrató, además la hizo pagarle 50 Ptas., según decía en pago por haber enterrado a sus tíos. Unos días después fueron a incautarse de la casa, Juan Moreno Esteban "El Pinche", Vicente Rodríguez Castilla "Patatas fritas" y "La Maloja". Registraron toda la casa, Juan Rodríguez "Gil", Florencio Rodríguez Rodríguez "Líos" y Leoncio "Guarrero", entre insultos y amenazas.

Asunción una vez muertos sus tíos se quedó sola y cuando entraron las tropas que permanecieron en el pueblo hasta que acabó la guerra, ocurrió lo que es natural en una joven, se enamoró de un militar de los que andaban por mi pueblo y la hizo una hija que fue muy buena amiga mía, tres años mayor que yo, se llama Berta. Lo malo es que el militar(gallego) según parece ya estaba casado en Galicia, con lo cual Asunción no

pudo legalizar su unión. Siendo yo pequeño volvió a aparecer por el pueblo y de esta visita nació un nuevo hijo de Asunción, se llama Antonio.

Berta y su madre eran dos buenas mujeres a las que traté y aprecié mucho, después se marcharon a Villaluenga y las perdí de vista, aunque con Berta sigo tratando de vez en cuando por vía telefónica. Cuando se marcharon, mi tía abuela Serafina, hermana de mi abuela materna Rosa "Corsina", les compró la casa.

Según me contaron, cuando después de la guerra apresaron a todos los que regresaban a sus pueblos de origen por orden de Franco, entre otros muchos llegó a Mocejón "El Moro" que a su vez había matado a mucha gente. Asunción se lanzó a él y le hizo sangre por todos lados con sus uñas. Al Moro que desde luego no era un angelito que digamos, le juzgaron y fusilaron en Toledo. Se llamaba Eulalio Díaz Moreno, fue ajusticiado el 9 de Octubre del 39. Todos los que cogieron y habían participado en la muerte del médico de Mocejón fueron ajusticiados. Según dicen, al Moro antes de matarle le llevaron a la plaza de toros y le lidiaron como a los toros bravos, lo cual tampoco dice mucho a favor de los que hicieron esto. Pero he de señalar que Eulalio había participado en directo en casi todas las muertes que hubo en mi pueblo en los primeros meses de la guerra y hubo muchas.

Pescaderos

"Pedrito" al que ya señalamos como tendero pues en su tienda se vendían más cosas, no solo pescado. La tienda estaba en la Plazuela de La Vera Cruz.

La Pescadería de Pepe, era andaluz, casado con una "Tortola", su hijo Lucas era amigo mío y cuando se marcharon a Madrid Lucas trabajo en el Diario Pueblo de la calle Narváez. Pepe y su mujer vivían en la casa del Maestro albañil "Vitorio", eran muy ardorosos y creo recordar que una vez cazaron al matrimonio tratando de hacer el amor por la cuesta de Higares y la gente mayor de mi pueblo no lo entendía, ¿Habría algo mejor que hacer el amor aunque sea fuera de la casa donde uno vive?. Digo yo. Lo que pasa es que por entonces lo del amor aunque fuese en el matrimonio siempre debía de permanecer oculto. Quizá es que en su casa no podían tener intimidad rodeados de sus hijos, o quizá es que buscaban el morbo de lo prohibido(entonces) fuera de su casa. Lo único que puedo decir es que eran buena gente, hasta donde yo recuerdo.

Rafael "El Pescadero", vivía frente a mi casa, dos de sus hermanas vivían en Madrid. Me acuerdo muy poco de él.

Había otros que no es que fuesen Pescaderos, sino Pescadores en el Río Tajo, es decir los recolectores o cazadores de la mercancía que llamamos pescado, por ejemplo, "El Pise", el "tío Luciano", Blas "el Pescador", Pablo "Tortolo", Mariano "Canalla", el "tío Rufo". Normalmente vendían su pescado en Bargas para que lo escabechasen las bargueñas, expertas en estas lides.

También había personas que vendían de forma ambulante pescado, como por ejemplo, "Las Bargueñas" que vendían Besugo escabechado(exquisito) que traían en barricas de madera, más tostones, almendras, etc. Vendían de casa en casa, puerta a puerta según el Marketing actual, y también en puestos en los feriales de las Fiestas de los pueblos. Conocí a muchas de estas mujeres bargueñas que iban a vender por mi casa y por los feriales, lo que pasa es que ya no recuerdo su nombre.

Albañiles

Cuando era pequeño una de las sagas más importantes del pueblo en el tema de la albañilería era la de "Los Periquelas", todos ellos descendían de un médico de Magán del siglo XVIII, llamado Pedro de los Reyes, del cual descienden todos los mocejoneros de ese apellido, apodados "Periquelas".

El "Tío Alvar", Alvaro de los Reyes del Villar, había sido albañil en el castillo de Higares, cuando nací ya estaba retirado, le traté y conocí mucho en mi niñez. Alvaro

era hijo de Juan de los Reyes y Juana del Villar Cabello, nieto de Pedro de los Reyes Aparicio, con el cual nació el apodo mocejonero de "Periquela", bisnieto de Manuel de los Reyes García y tataranieto de Pedro de los Reyes Prieto(médico de Magán).

Alvaro de los Reyes del Villar, tuvo entre otros dos hermanos, Manuel, casado con Eustasia Martín Castilla, y Guadalupe, soltera, ésta última vivía en mi calle y era muy amiga de mi abuela materna, Rosa. Alvaro se nos había casado en 1903 con Aniana García Nieto, nacida en Higares.

El "Tío Alvar" y Aniana tuvieron tres hijos, Juan, Ignacio y María, Ignacio siguió el oficio de albañil, Ignacio se casó con Angeles Redondo Hernández, prima hermana de mi madre, eran los que explotaban el servicio telefónico de Mocejón. Juan estudió para cura en Toledo y en una especie de queja o huelga que hicieron los seminaristas por el frío que pasaban en el Seminario, él dio la cara y le tocó pagar el pato, le echaron del Seminario, terminó de profesor de latín en el Instituto San Isidro de Madrid, luego se casó con Laura, ésta es una familia a la que he tratado de niño no mucho, sino muchísimo. Su hermana María, solterona, yo diría que era la rezadora del pueblo, siempre estaba con su libro de oraciones de la época de la Inquisición en la mano rezando por todas las casas, sobre todo en los novenarios de los entierros, como ya he señalado es una familia a la que he tratado mucho en mi niñez y juventud.

Había otra familia de albañiles, que eran los clásicos albañiles de mi niñez y primos de los antes señalados, pues también tenían el apellido de "de los Reyes", eran hijos de Manuel de los Reyes del Villar. Me refiero a nuestro entrañable y recordado Eugenio de los Reyes(casado con Inés, lo más simpático de Mocejón), cuyo hijo Jaime era de mi edad. A su hermano Eutiquio otro ser entrañable para todo el pueblo(casado con Amancia "La Chula"). Al "Pitri" que vivía en mi calle y tenía un hijo de mi edad. A Felipe casado con "La Costa, su hija Concha era de mi edad. A Juana casada con Manuel Gómez(también albañil), su hijo Cosme era de mi edad y uno de mis mejores amigos. A Isabel que se casó con Julián Tardío Mayoral primo hermano de mi padre. En general la saga de los "Periquelas" aparte de su buen oficio fue muy participativa en las comedias, teatros y actividad social común del pueblo.

Otro albañil clásico y muy bueno era Victorio Pérez "El tío Vitorio" que estaba casado con Anastasia Rodríguez Ruano, fui mucho por su casa, pues su hijo Francisco, también albañil, era muy aficionado a los tebeos como yo y siempre andábamos juntos, aunque los hermanos que eran más de mi edad eran Angel y Gloria también buenos amigos, pero no tanto como Francisco. No sé por qué en vez de ser amigo de los de mi edad lo era más de los que me sacaban años, a lo mejor es que mi mente era más vieja de lo que representaba mi edad física. Victorio era hijo de Generoso Pérez Martín-Amalia Redondo Pérez, y Anastasia lo era de Silvestre Rodríguez Pérez- Felisa Ruano Ruano.

Juan Pérez Arisgotas(alcalde) casado con Genara, con él trabajaban de albañiles sus sobrinos los "Jamacos". Fausto, hijo de Juan, era un buen amigo mío, vivían en la calle del Gato, impares. Mucho fui por su casa.

Pero había más familias de albañiles, como la del "tío Pedro", o la de los Martos, Silvestre era el padre de Juan "El Cojo".

Carniceros

Mi padre tenía carnicería y ya hemos explicado cómo era en el capítulo correspondiente donde exponía cómo era mi casa cuando era pequeño. La carnicería venía de antes, pues la tenía mi abuelo paterno Isidro. En los años veinte y treinta, Isidro aparte de tener bastantes tierras agrícolas era un gran ganadero, por aquellos años los mayores ganaderos de la zona, eran el duque de Veragua(castillo Higares) y mi abuelo Isidro. El ganado se vendía a los grandes mercados, como por ejemplo Madrid y

Toledo, pero también daba lugar a que su carne se vendiese en la carnicería local y ésta fue la causa de que mi abuelo pusiese una carnicería en las Cuatro Calles, en la parte trasera de su casa. Cuando mi padre se casó aparte de ayudar a su padre en agricultura, explotó esta carnicería, pero cuando yo nací la misma estaba en mi casa, en la actual calle de la Virgen del Carmen nº 1, cuando nací calle del Coronel Monasterio y antes de la guerra calle de La Polaina. La carnicería antigua de mi abuelo con los años, su yerno Alberto marido de mi tía Isabel, la abrió de nuevo.

Aparte de carnicería, en el mismo local mi padre tenía una lechería, y esto es debido a que teníamos vacas en la Casa de labor y había que sacar al mercado su producto básico, la leche. Cuando nació mi hermana mayor en el año 1929, mi madre tenía poca leche para alimentar a su hija, y aunque siempre había sido usual utilizar lo que se llamaba "ama de cría" que ni más ni menos significa que una mujer que ha dado a luz y está criando a su hija/o tiene suficiente leche para alimentar a otra/o más, cobrando el dinero oportuno, lo cierto es que seguramente cuando nació mi hermana ninguna otra en el pueblo estaba en esas condiciones, y para ayudar a alimentar a mi hermana Concha mi padre compró vacas lecheras de Holanda. A partir de ese momento creó su propio Cabaña de vacas productoras de leche, también compró buenos sementales. Pero sus productos requerían de un Mercado más amplio, y qué mejor mercado que el de las necesidades de consumo de leche de nuestro pueblo. Antes de que mi padre comprase las primeras vacas lecheras, la leche que se bebía en el pueblo era de cabra, que eran los únicos animales que había en Mocejón productores de este alimento esencial.

Cuando era pequeño también tenía una carnicería el "tío Federico", en las Cuatro Calles (negocio que siguió su hijo Antonio Martín Barriuso), y José "el Carnicero" en la calle Comisario, carnicería ésta que después heredó su hijo de Pepe. También tenía este oficio Gonzalo "El Chivero" que descendía del que había sido Presidente de la Casa del Pueblo.

Después abrió otra Pablo Díaz Pérez "Voltereta", en la calle Villaseca, y luego continuó el negocio su hijo Mónico, que es de mi edad.

También abrió otra Manuel "el Frutalero", que de niño se pasaba horas en la rejas de la carnicería de mi padre viéndole despachar y partir la carne, con los años abrió su carnicería cuando la nuestra ya llevaba bastante cerrada, le compró a mi padre todos los mostradores y basamentos de mármol para ponerlos en la suya, y justo la puso frente a mi casa.

Puestos de chucherías

Los puesto de chucherías eran la ilusión de todos los niños. Allí nos pasábamos horas observando la mercancía antes de elegir lo que queríamos, con las manos en la espalda pues estaba prohibido tocar el producto, luego cuando ya habíamos hecho la selección señalábamos con el dedo: ¡Quiero eso!, y normalmente el resto de los amigos, siempre íbamos en grupo, quería lo mismo. Allí había caramelos de todos los tipos, palolú extraído de las riveras del río Tajo, regaliz, pitillos de chocolate, pipas, tostones, cromos, etc, etc,..... ¡Ah! Y cigarrillos de anís, con esto último que nada más probar nos producía tos, nos empezamos a enviciar en el fumar.

La Pipera más famosa de nuestro pueblo era la "Tía Visita, la Polleja", viuda, que vivía en la calle de Villaseca esquina a la calle Mozárabe, entrabas por un zaguán y en el patio a la izquierda en su cuarto de estar tenía el puesto de chucherías en un gran cesto de mimbre. ¡Cuántas horas he pasado allí con aquella buena mujer!

También tenía un puesto de estos Ángeles "La Tajá", lo dejó para cuidar a Doña Mercedes de la Fuente que tenía tierras en Mocejón y vivía detrás de la Iglesia, después lo volvió a abrir en la calle Comisario.

Otras Piperas eran Juliana que tenía su puesto en la casa de Alejandro "El Negro", "La Severa" en la calle Dos de Mayo y Braulia junto a la casa donde vivía "El Rango"

Panaderías

En el pasado, en mi pueblo hubo muchos panaderos, por ejemplo, en el año 1753 había nada menos que 77 vecinos que se dedicaban a este oficio y vendían su producto no sólo en el pueblo sino en Toledo, Madrid y otros pueblos. Cuando yo era pequeño solo había unos pocos.

La panadería de "Veleta" (Manuel del Villar Mazarracín, casado con Emilia Martín Casanova) en la calle Mozárabe. Ella era hermana de la mujer de "Colilla" que también era panadero.

La de "Colilla", en la calle de don Ramón y Cajal. Por aquí fui mucho de pequeño a jugar, pues una de las hijas era amiga de mi hermana Celia.

La de Vitorina, era viuda de Nicanor Martín Mayoral primo hermano de mi padre, tenían la panadería frente a nuestra Casa de Labor, en la calle de don Domingo Martín.

La de "Cacique", hijo de la "Tía Isidra", estaba en al calle Gascón y Marín, Cacique era pariente de Vitorina, señalada anteriormente.

Relojero

Durante un tiempo hubo uno que era forastero y trabajaba en casa de "Viruta". Cuando hubo que arreglar el reloj de la torre de la iglesia vino uno al que llamaban "Canseco". También durante un tiempo tuvimos una tienda de radios, para ponerla se alquiló el local de la carnicería de mi tío Alberto de la Rosa "El Bombas".

Sastres

Los hermanos Fausto y Felipe Sobrino Cruz, ambos procedían de la Inclusa y arribaron a Mocejón, aquí se asentaron y fundaron sus familias. Fausto tenía un hijo de mi edad y era amigo mío, a Felipe le gustaba bastante el juego de azar, por entonces de cartas y más concretamente de póquer. Los juegos de cartas con dinero estaban prohibidos pero se jugaban en algunas casas a escondidas. Al pobre Felipe siempre le ganaban el dúo formado por Ángel Pérez Castilla(médico) y Ángel Martín de los Reyes(secretario), en otras palabras, le pelaban o dejaban sin blanca.

Chatarreros

Los hermanos Benito y Desiderio del Villar Garrido, apodados "Amaga". Desiderio estaba casado con Máxima Pérez "Chula", tenían tres hijas y dos hijos(Flores y otro), las dos mayores se casaron respectivamente con Modesto "El Magano" y Anastasio hijo de Leonor "la Churrera", ambos son taxistas en Madrid. La hija pequeña, Julita, era de mi edad y se metió a monja en el Hospital Tavera de Toledo.

Pablo "Prin" que tenía la chatarrería en la calle de Olías(hoy Alcázar). "El tío Prin" padre de Pablo, le decía al Chiclanero, era arriero: "Apareja Chiclana y pon bozales, que vamos por castañas, a Gavilanes". Pero esta frase es de bastante antes de nacer yo.

Mielero

Venía de la zona de La Vera, y también traía especias y pimientos secos, la miel la traía en un pellejo de los que se usaban para guardar vino, abría la espita y te llenaba un tarro de miel. Creo recordar que también venía alguien de la zona de Cuenca o Albacete trayendo azafrán.

Tostonero

Era de Borox, y cuando venía al pueblo nos vendía tostones, a veces cambiaba tostones por garbanzos nuevos sin tostar para luego hacer de ellos tostones.

Churrerías

Leonor, hija del "tío Gato" tenía una churrería en la casa de "Los Cameros"(en la Plaza) en donde estaba el cine del "Magano".

La "tía Cocona", también la tenía en la Plaza junto a la taberna de Alejandro "El Negro", en la misma casa donde vivía una joven de mi edad llamada Dominga "La Mechas".

Había otros personajes que aparecían por Mocejón y que no sé en que oficio exacto poner, a muchos de ellos les llamábamos "Los Quincalleros" aunque no todos ellos vendían quincalla(sartenes, tijeras, dedales, etc). Eran húngaros, gitanos, quinquis, etc. Vivían en carromatos que aparcaban en la Charca o en la carretera de Toledo. Traían con ellos monos malabaristas, un oso al que llamaban Nicolás de Rusia, y aunque mi amigo Guille dice que no, yo creo que alguna vez trajeron una cabra que bailaba al son de la trompeta. Solían hacer espectáculos en la Plaza y allí acudía la gente, cada cual con su silla para sentarse a verles actuar.

También había gente seria de teatro que pasaba por nuestro pueblo haciendo representaciones en los locales de los cines. Malvivían de pueblo en pueblo, pasando hambre y penurias, y tratando de llevar el arte teatral y los clásicos españoles por todos los rincones del país. Cuando tenía cinco años pasó uno de estos grupos por el pueblo, actuaban en casa del "Magano" y vivían de pensión en casa de Felipa, la del Casino, la hija del director era una rubita preciosa de mi edad que también actuaba en el teatro, me enamoré de ella y nunca más volví a verla. Había otros que se dedicaban más a las Varietés, como el "Matraco" que nos trajo un año a Marisol Reyes, y los mozos relinchaban en los asientos.

11. La Piedra del tío Pintado.

Como ya he señalado en otros capítulos, en mi pueblo eran muy usuales las piedras de granito situadas delante de las puertas de las casas, eran muy frescas en las noches del verano y en el invierno en ella se solían sentar las parejas de enamorados, cuando era pequeño había muchas por el pueblo, ahora prácticamente ya no quedan.

La denominada Piedra del "tío Pintado" estaba situada en la plaza del pueblo delante de la casa del Casino, y se llamaba así porque éste era el apodo del que en el pasado fue dueño de la casa. La piedra era muy grande y tenía en la pared una argolla para atar las caballerías, medía unos 2 m de largo por unos 70 cm de profundidad y 40 cm de altura.

Esta piedra era importante para todos, niños y mayores, Para los niños porque al estar situada en la plaza que es donde jugábamos, cuando agotados del juego buscábamos algún sitio donde descansar, siempre nos sentábamos en ella a dialogar y observar nuestro entorno. Para los mayores que acudían a la plaza, porque en ella descansaban apoyados en la pared, recordaban sus aventuras de la vida, veían como se acercaba su final, y además nos contaban batallitas a los niños. Por ejemplo, cuando era pequeño, un viejo encantador apodado el "tío Chicopilara" nos contaba a los niños historias, de cuando el Almirante Topete era "amante" de la reina Isabel II, la cual, según él nos decía era cual "perra en celo".

El "tío Chicopilara" había estado en la guerra de Cuba y nos contaba que cuando era joven venía a esta misma piedra los días donde había llovido mucho y se había formado un arroyo que cruzaba la plaza, para ver a las chicas cruzar el arroyo arremangándose un poco las faldas que entonces eran muy largas, llegaban hasta los zapatos, si lograban verles los tobillos se volvían como locos y la emoción les duraba días.

En aquellos viejos tiempos los tobillos eran una parte excitante de las mujeres, pues siempre estaban ocultos y cubiertos con botines, es lo oculto lo que excita. Muchas conversaciones tuve en esta piedra con personas mayores que me contaban sus experiencias de la vida, me daban consejos, y también me enseñaban alguna que otra perrería.

Aparte de lo indicado para mí esta Piedra tiene una importancia adicional, sentado en ella sobre todo cuando estaba solo y observaba mi entorno, me hacía preguntas, y esto fue fundamental en mi aprendizaje de la vida. En las noches limpias y llenas de estrellas, miraba hacia arriba y me preguntaba qué habría allí, qué era una estrella, qué era el Espacio, qué habría detrás de él, quién era Dios, etc, y todo esto mientras oía los sonoros vuelos y ruidos de los murciélagos y golondrinas recorriendo el espacio de nuestra plaza, los murciélagos cuando ya era de noche y las golondrinas a los atardeceres.

Me habían dicho desde niño que vivía en un planeta(Tierra) que giraba con otros muchos planetas alrededor del Sol, al que veía durante todo el día pero al que no podía mirar porque tenía tal poder su radiación que quemaba los ojos. Me habían dicho desde niño que nuestro Sol era una Estrella, y por tanto las estrellas que yo miraba por la noche seguro que estaban rodeadas de planetas como en el que yo habitaba o parecidos. Me habían dicho que las distancias entre las estrellas eran tan grandes que con mi pequeña cabeza no podría calcularla, pues se medía en una unidad que llamaban años luz, que era la distancia que cubría la luz en un año viajando a 300.000 Km. por segundo. Y por más que trataba de hacer esta operación para calcular la distancia que recorría la luz en un año, la verdad es que no sabía expresar con palabras la distancia en kilómetros que me salía en el cálculo incorrecto que hacía. Y no es que las estrellas estuviesen separadas de nosotros a un solo año luz, sino que estaban separadas por miles y miles de años luz. Aquello me dejaba perplejo.

Pero es que además por entonces también me habían explicado, aunque de forma superficial, lo que era un átomo y que estaba compuesto de un núcleo central y una serie de elementos que llamaban electrones que giraban alrededor del núcleo. También me habían explicado que la distancia entre los electrones y el núcleo era inmensa(a su escala infinitesimal) y comparativamente similar a la que había entre una estrella y sus planetas.

Por entonces ya había leído algún tebeo de mis mayores, de antes de la guerra, de Flash Gordon, donde se reflejaba una sociedad muy del futuro que dominaba espacios siderales y a su vez varias dimensiones, entre ellas la del Tiempo o 4^a dimensión. En estos tebeos se reflejaba la posibilidad de mediante cápsulas de aceleración y luz, destruir un cuerpo físico y volver a reconstruirlo a una distancia inmensa. En otras viñetas se reflejaba la posibilidad de mediante aceleración lograr introducir una nave con todos sus seres, dentro de un pequeño rasguño de una moneda, y en este nuevo mundo te encontrabas con seres de todo tipo que lo habitaban, a nivel microscópico.

Todo ello me llevaba a considerar, en mi imaginación, que si yo pudiese aumentar un simple átomo de los trillones que había en mi cuerpo, hasta mi nivel físico de percepción, el resultado final sería que el núcleo del átomo estaría donde estaba la piedra del tío Pintado y se vería muy poco, sería como una pequeña pavesa de las que volaban de los maderos en el fuego de la chimenea de mi casa, en cambio el pequeñísimo electrón más cercano al núcleo ni se vería, y estaría situado aproximadamente dónde estaba la casa de en frente a donde yo me sentaba, es decir estaría en la puerta del "tío Patano" que estaba a unos 30 m de la piedra del "tío Pintado".

Una vez hecha esta elucubración llegaba a la conclusión de que todos los seres humanos realmente éramos un Vacío, y nos veíamos como algo sólido simplemente porque los sentidos que tenemos, bien puestos por Dios o por la Naturaleza en su evolución, me hacían ver ese conjunto vacío como algo sólido expresado en una forma humana, aunque esto vale para todas las formas físicas. Nuestros sentidos solo captan una pequeña parte de la vibración infinita y solo en tres dimensiones, más la cuarta del Tiempo. Luego si pudiésemos compactar o unir la masa de los electrones y sus núcleos, cualquier cuerpo humano cabría en la cabeza de un alfiler.

Si pudiese poner mi conciencia a nivel de la superficie del núcleo de un átomo de mi rodilla, ¿cómo vería, por ejemplo, el resto de mi cuerpo?. Llegaba a la conclusión que vería lo mismo que veo cuando miro las estrellas, millones y millones de luces en un espacio oscuro y con distancias tremendas entre ellas. Y si desde el núcleo del átomo viendo mi propio cuerpo, me preguntase: ¿Existe Dios?. La contestación sería la misma que nos damos nosotros cuando miramos las estrellas del inmenso Universo y nos hacemos esa misma pregunta. Es obvio que lo que hay detrás de mi cuerpo soy yo y mi conciencia, pero para la conciencia de un átomo de mi cuerpo, si es que la tiene(yo creo que sí aunque infrahumana), sería su Dios.

Entonces desde la Piedra del tío Pintado volvía a mirar hacia el cielo y veía las estrellas y me decía que detrás de todo aquel Espacio donde hay un inmenso cúmulo de estrellas, tanto las que veo como las que no, nuestra galaxia con cientos de miles de millones de estrellas y los cientos de miles de millones de galaxias que hay detrás de ellas, y sobre todo del Espacio habría un Ser súper consciente, y seguramente otros muchos similares, igual que hay muchos seres humanos. Así lo veía yo desde la Piedra del tío Pintado. Hoy(año 2005) los físicos a ese concepto le llaman Multiuniverso, es decir que el nuestro es una parte pequeña de un Todo mucho mayor, también dicen que hay un número muy elevado de universos posibles.

En esta Piedra comencé de niño a hacerme muchas preguntas y a algunas de ellas no las encontré respuesta hasta más tarde. Por ejemplo, la diferencia entre el Espíritu y la Materia. Hoy pienso que el Espíritu es Materia o Sustancia en su más alto grado de vibración, y la Materia es Espíritu en su más bajo grado de vibración. La unión del Espíritu y la Sustancia genera Conciencia o Alma. Dependiendo del nivel de vibración al que nos situemos, con nuestro esfuerzo, y pasando por las crisis oportunas de reajuste y reorientación, llegaremos a ser simplemente animales o seres bastante más elevados, pero en lo esencial somos Espíritu anclado(preso) en la sustancia, y también somos Sustancia(Espíritu concretizado). La meta es elevar el nivel de vibración y por tanto de Conciencia (Hijo-Alma), para comportarnos como es natural en los niveles altos de vibración, y percibir lo que en esos niveles sintéticos se percibe. En los niveles altos se es consciente de muchas dimensiones y no solo de tres como captamos los humanos con nuestros sentidos físicos mas la cuarta del tiempo. La Física moderna en sus teorías de Cuerdas ya nos habla de 11 dimensiones.

La ciencia moderna reconoce el mismo principio anteriormente señalado, y lo representa en un guarismo o fórmula matemática conocida por la ecuación de la energía de Einstein. La cual nos viene a decir que la energía (espíritu) y la masa (materia), son elementos relacionados e intercambiables, se está más cerca de uno o de otro dependiendo del nivel de vibración o velocidad. Einstein refleja como velocidad máxima, en esta ecuación, la velocidad de la luz. Nos señala que a partir de ahí el tiempo desaparece y las formas se desintegran. Pero los físicos, que medimos lo objetivo aunque ya estamos muy cerca de lo abstracto, no señalamos si después de llegar a ese punto, sigue existiendo Conciencia, sin forma y no afectada por el factor tiempo.

Desde pequeño me gustó jugar con imanes, se atraían y repelían en función del polo de que se tratase. ¿Qué les hacía atraerse o repelerse?, me preguntaba. Entre las dos piezas no había nada, había aire, ¿Qué fuerzas o partículas que yo no veía con mis sentidos físicos, realizaban la atracción?. Lo mismo me preguntaba respecto a los cuerpos siderales, ¿Qué es la gravitación?, ¿Es un campo sin sustancia o hay sustancia o partículas que no vemos que son la causa de la gravitación?. Cristo también representa a través del Amor el concepto de atracción. ¿Qué relación tiene el Amor con la Gravitación?. Hoy sabemos que hay cuatro fuerzas fundamentales que en orden descendente de intensidad son: fuerza nuclear fuerte, fuerza electromagnética, fuerza nuclear débil y fuerza gravitacional. Pero aún no hemos logrado encontrar aquello que las unifique en un todo coherente.

¿Cómo me perciben los animalitos que veía a mi alrededor, por ejemplo, una hormiga, una mantis religiosa, etc?. No hace falta ser muy listo para reconocer que el nivel de vibración y por tanto de relaciones y conciencia de un ser humano, por muy subdesarrollado que esté, es bastante superior al de por ejemplo una Mantis religiosa. Pues bien, igual que consideramos que este animalito está en un nivel de conciencia o percepción y relaciones por debajo del nuestro, hemos de reconocer también que habrá o hay muchos estados de conciencia superiores al nuestro y están aquí, aunque no los percibamos, lo mismo que le ocurre a la Mantis respecto a nosotros, que aunque compartimos un mismo estado externo físico no es consciente de nuestras percepciones humanas y nivel de conciencia. Nosotros los humanos podemos percibir sus estados y comportamientos en su totalidad, pero ella no los nuestros, en su totalidad sintética.

El Hombre no solo vive y percibe o se relaciona en un mundo físico de fuerzas que llamamos químicas y bioquímicas, entre otras digamos puramente físicas. Vive también en un mundo de emociones de múltiples grados de vibración o sensación, desde los más bajos. o groseros hasta los más altos y sublimes y en estos últimos encuadramos a los místicos y aspiracionales científicos. Aún no disponemos de artilugios científicos para medir las emociones, lo que sí medimos son sus reacciones o efectos sobre los procesos físicos(bioquímicos) y electromagnéticos. No digamos nada de los procesos y capacidades de la Mente del hombre, de los cuales aún sólo conocemos algo(muy poco) de su expresión externa o efecto físico en lo que denominamos cerebro, pero de lo que es la Mente en sí, conocemos muy poco.

También en esta Piedra pensé mucho en nuestra España, su nacimiento y su destino. La nación española, como unidad, se formó cuando los Reyes Católicos, es decir tiene ahora una antigüedad de unos quinientos años. ¿Es esto mucho, o es poco?. ¿Cuánto vive un Estado o una Nación? ¿Cuál es su ciclo de vida?. No lo sé, lo que si es cierto es que todo lo que nace en esta Tierra, también muere, desde una Civilización hasta el ser más minúsculo. Todas las formas que yo observaba a mi alrededor en la Naturaleza, nacían y morían, con ciclos distintos eso sí, por ejemplo, un árbol dura más que un hombre pero también muere. Y yo les veía morir en mi pueblo.

Todo lo que existe es energía en distintos grados de vibración incluido lo que llamamos virtudes y defectos, a la postre son expresiones de energías y fuerzas que inciden y constituyen nuestro equipo. Lo que ocurre es que no disponemos aún de aparatos para detectarlas y medirlas. Las investiga la sicología y sociología y las llamamos estados, aptitudes, actitudes y actividades psicológicas y sociales.

También en esta Piedra me hice muchas preguntas y reflexiones sobre el más allá, conceptos morales y espirituales. Desde niño me interesó el tema de los pares de opuestos, luz - oscuridad. Cielo - infierno, blanco - negro, Dios - demonio, infinito - finito, macrocosmos- microcosmos, par - impar, Oriente - Occidente, arriba - abajo, bondad - maldad, derechas -izquierdas, yo- tu, etc. Pares de opuestos que acompañan al

hombre en su evolución y nivel de conciencia hasta que logra trascenderlos siguiendo reglas como las de Buda o las que Cristo refleja en sus últimas iniciaciones en la Tierra

Y por poner sólo un ejemplo al respecto, decir que Si Dios es Dios, es el Absoluto y fuera del Absoluto no puede haber nada. Es de lógica, ¿No?. Incluso lo que las iglesias(algunas no todas) llaman Infierno. En caso contrario habría algo que está fuera y por tanto ya no sería el Absoluto o Dios, sería otra cosa más pequeña. Para el hombre en evolución, existen los pares de opuestos. Cuando se trasciende o se transfigura la condición de lo humano, se superan los pares de opuestos pero se les contiene. Igual que el hombre tiene un cuerpo animal, pero es bastante mas que un animal, aunque también bastantes veces se comporta como tal y no como lo que realmente es..... ..un Hombre.

Entiendo por Religión(re-ligare), la búsqueda de la unión del Hombre con algo superior, a lo cual se le llama Dios y del que el Hombre se siente separado. La religión no es algo estático, es algo(en mi opinión) que "a nivel humano" evoluciona, junto con la expansión de la conciencia de la Humanidad. Si estudiamos las religiones raíces, nos damos cuenta que todas a su vez dicen las mismas esencialidades básicas, universales, humanas y sintéticas, pero adaptadas a la situación de evolución concienical que en cada momento tiene la raza humana, es decir las religiones contactan con la "necesidad" y grandes cuestiones de cada momento, su fin no es hacer catedrales y dogmas, sino responder a la necesidad humana.

Es decir, según este concepto Religión es todo aquello que trata de elevar la Conciencia del Hombre y por tanto en ello incluyo a conceptos como la Educación, Ciencia, Gobierno, Legislación, etc y no sólo a lo que siempre se ha considerado punto de unión que fueron las Iglesias. El objetivo de la Religión no es sólo unir al hombre con Dios, es también y por consecuencia de esa búsqueda, unir a todos los seres humanos en una coexistencia pacífica, de amor, de tolerancia mutua, y esto es una deducción de algo que nos dicen todas las religiones, tal como que todos los seres humanos somos hermanos y estamos hechos a imagen y semejanza de Dios.

Una cosa es la Religión y el concepto evolutivo que de la misma tiene el Hombre, y otra cosa son las Iglesias o formas externas que dicen las representan, cada una(y/o sus múltiples ramas) se considera la única portadora de la verdad absoluta. Una vez que se organizan externamente casi siempre trataron de imponer su visión unilateral o forma de relación a los demás y rechazaron a las restantes. Las esencialidades religiosas son muy pocas y sintéticas, siempre tienen carácter universal, en cambio ha habido iglesias por centenares por no decir por miles, todas tienen sus mandamientos, reglas, dogmas, ritos, liturgias, etc, distintos. En general son reglas de actuación frente a esas iglesias y en pocas ocasiones expresan lo esencial y sintético del mensaje del Verbo que dicen las creó.

Al llegar aquí hay que preguntarse, ¿cómo vivían los primeros cristianos(Iglesia), comenzando por Cristo, qué, por qué y por quiénes se interesaban?. Yo creo que la respuesta es fácil, se interesaban y vivían entre los humillados, no en el poder de los emperadores, reyes, financieros, etc, se interesaban por las grandes mayorías del mundo de entonces, pero sin despreciar a las minorías del poder, eran inofensivos, no atacaban a nadie ni actuaban o vivían con agresividad. Actuaban en el Amor y no se centraban en los ritos externos, aunque los usaban, pero estos ritos eran bastante más simples, sabios y sintéticos que los actuales. Se sentían obligados para con todos y sabían también que tenían el "derecho" a la Libertad de creer y vivir la divinidad tal como la captaban. Seguían el Camino de despertar al Dios Inmanente, para vivirlo y expresarlo como les había enseñado el Gran Maestro y a través de Él conocer al Dios Trascendente, que son un mismo Ser, aunque no lo entendamos.

Diciéndolo en otras palabras, aquellos primitivos cristianos vivían por y para el mensaje que comenzó en Belén. Esotéricamente Belén significa Corazón y etimológicamente Casa del Pan, allí nació y en el corazón de todo hombre puede nacer si se le deja. Repito, aquellos primeros cristianos vivían para Belén y su significado, no vivían para las Romas, las de entonces y las de ahora. No les gustaban las grandes reuniones triunfales, con lujos, mantos, andas, tiaras, bordados, ceremonias, sermones grandilocuentes, reclinatorios, meaculpas públicas y externas, etc. No les gustaba eso, ni aparecer en primera fila en los ritos, vivían con la misma Humildad externa, con la que vivió su Maestro.

No eran agresivos ni imponían sus ideas a nadie y por eso crecieron y se convirtieron en un peligro para los poderes políticos y económicos, así que fueron perseguidos a muerte, pero como su idea era Universal y respondía a una necesidad de la Humanidad en su conjunto, siguieron creciendo y viviendo en "comunidades" a pesar de las persecuciones. Así que el poder político trató de anular, domesticar y transformar su poder Universal y Espiritual, aliándose con ellos y subiendo a sus cabecillas al poder terrenal, poder terrenal al que hasta ese momento, aunque respetándole como a todo, no le habían hecho puñetero caso pues nunca lo buscaron y precisamente en ello radicaba su fuerza y crecimiento.

Esta alianza tuvo lugar en tiempos del emperador romano Constantino, comenzó por establecer la "Libertad" de creencias lo cual significaba Tolerancia y era muy loable, es decir la Libertad frente al fanatismo, como es lógico esto favorecía a los hasta entonces perseguidos, es decir los cristianos. De esto se pasó a redimir a los clérigos cristianos del pago de impuestos, lo cual ya era una prerrogativa especial respecto al resto de los mortales y de allí se pasó en el año 380 a convertir la religión cristiana en la oficial del poder político y terrenal, excluyendo a todas las demás. La corona y la iglesia se unieron y con altos y bajos han estado unidas durante muchos siglos, cosa que pienso jamás buscó Cristo ni los primeros cristianos. ¿Se imagina usted a Herodes unido a Jesucristo?, ¡Dar al Cesar la que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios!.

A partir de aquél momento, los cristianos de base a los que se les ocurría decir o insinuar cómo vivía Cristo y sus Apóstoles en contraposición al poder de la Iglesia unida al Estado terrenal, eran perseguidos a muerte por el estamento del poder establecido. La injusticia social continuó unas veces con más fuerza y otras con menos, pero cuando surgía alguna crítica o movimiento, la iglesia o mejor dicho su jerarquía, al estar y ser parte del poder económico, de las elites y del Estado, se solía poner del lado del poder, no de parte de los desheredados y humillados, lugar este último en el cual siempre se había mantenido Jesús. Esto ocurrió a lo largo de los siglos en todos los países, en unos más y en otros menos, en nuestra Patria y acercándonos a los tiempos que aquí tratamos, esta posición dio lugar, en la primera parte del siglo XX, a un odio reconcentrado de parte de las bases desheredadas contra todo lo que significase eclesiástico.

El primer Papa, San Pedro (nunca se puso el adjetivo de Papa), no fue un Jefe de Estado como son todos los que hemos conocido nosotros. La Jefatura de un Estado presupone poderes terrenales pero no evangélicos. Hace ya mil años, San Bernardo le decía al Papa Eugenio III: En muchas cosas no pareces sucesor de Pedro (apóstol), sino del emperador Constantino (político). San Pedro no se hizo llamar Santidad, ni Santo padre, ni Vicario de Cristo. Procuró presentarse como un hombre cualquiera, lo mismo que había hecho Cristo (Filisteos, 2,7.). No dejó que nadie se postrase ante él y cuando alguien trató de hacerlo lo impidió. Cuando nació el cristianismo había dentro de él facciones parecidas a lo que ahora llamamos derecha e izquierda, la derecha la

representaba Santiago y la izquierda San Pablo. Pedro actuó como equilibrador o conciliador. El Centro y no los pares de opuestos.

San Pedro fue criticado por los primeros cristianos de Jerusalén, pero no se le ocurrió jamás excomulgar a nadie. Pedro plantó cara a las autoridades civiles y les dijo que era menester obedecer a Dios antes que a los hombres, no se sometió o asoció al poder político de este mundo. Pedro dijo que Dios perdonaba incluso a sus verdugos y se reconciliaba con toda la Humanidad, y la Humanidad no son sólo los católicos y cristianos. Pedro no era el Papa, era el obispo de Roma, y fue el ejemplo de la iglesia romana, en su interés por los pobres y en su respeto a las demás iglesias lo que hizo que todos mirasen hacia Roma. Roma era unidad no separatividad. Pedro en Galilea era un hombre inculto y dejó su nación para acudir a Roma que representaba el futuro en aquellos años. Y yo me pregunto: ¿Está en la Roma actual o en Jerusalén el futuro de la Humanidad o está en otras Ciudades y Continentes?.

La evolución de la Humanidad se basa en el reconocimiento de unos Derechos y Obligaciones que tenemos todos por ser hijos de Dios. En el pasado el pueblo en general no tenía ningún derecho y sí todo tipo de obligaciones frente al Poder civil y eclesiástico. Señalar también que en el pasado, como ya señalamos, el Estado y la Iglesia solían estar unidos, cada uno de estos organismos era complementario del otro por conveniencia, se defendían mutuamente. El rey lo era por designación divina y el jefe máximo de cada iglesia lo mismo. Eran intocables frente al resto de los mortales, es decir que no todos éramos iguales a los ojos de Dios ni teníamos los mismos derechos, como es lógico esto nunca lo dijo Dios, sino todo lo contrario, pero nos hacían creer que sí lo había dicho y nadie podía ir en contra de lo dicho por Dios y de los que se auto denominaban sus representantes en la Tierra, salvo ateniéndose a las consecuencias.

Nuestro siglo XIX había sido un caos de peleas y guerras civiles entre Liberales y Absolutistas, entre estos últimos aparecen como exponentes fundamentales los carlistas, que luego también reaparecerían en la guerra civil de 1936. Los carlistas del Norte, creían que pertenecían a una "raza" distinta y mejor que las demás, ¿les suena esto a algo?. Eran católicos fervientes de sus fueros y derechos ancestrales de tiempos pasados y odiaban todo tipo de liberalismo de pensamiento, masones, etc, estaban inmersos en el derecho divino, pero sólo para ellos, claro. El PNV nació del carlismo, Sabino Arana lo fue, no sé si el lector ha leído alguna vez algo escrito por Sabino Arana, le puedo asegurar que ni los nazis Hitler y Goebells en sus mejores momentos, expresaron ideas tan racistas y xenófobas para los que no fuesen puros de sangre vasca(sobre todo cara a lo español), como las que expresaba en sus discursos y escritos Sabino Arana. Tampoco debemos de olvidar que del PNV y de ciertos sectores religiosos católicos ortodoxos vascos nacieron la ETA y sus afines, que hoy se llaman marxistas pero detrás de ellos está la idea más sutil y religioso-racista totalitaria de los Carlistas.

Jesús de Nazarét vino a este mundo sin ninguna riqueza "material" y de igual forma se marchó. Con riqueza espiritual nació, aunque lo más seguro por no decir totalmente seguro es que era inconsciente de ello, nació como cualquier hombre para demostrarnos que como todos los niños se nace ciego al entorno, pero que el esfuerzo, los años, el conocimiento, la experiencia, la comprensión del Propósito y tarea a llevar a cabo, le llevan a uno al Servicio a la Humanidad hasta el final y vía este proceso a la Sabiduría.

La riqueza espiritual con la que nació, la acrecentó con su experiencia de Servicio y al ascender hacia esa nueva meta que era la Casa del Padre, no Ascendió sólo, aunque no nos demos cuenta nos ascendió a todos un poco más de donde estábamos con Él y nos abrió una nueva oportunidad de expansión y no sólo a los que se

consideran sus únicos representantes en la Tierra. Representantes estos que normalmente suelen morir rodeados de ceremonias y de lo que se denominan riquezas o boatos materiales, justo lo contrario que Jesús. Lo material nunca se lleva al otro mundo y lo que realmente se lleva uno, no se puede medir ni ver con artilugios humanos.

Los seres humanos nos manejamos en lo que se denomina Sociedad, en nuestras relaciones puede haber rectas y justas relaciones o no, pero a cualquier mente normal se le ocurre pensar que lo correcto es lograr que sean rectas y justas para todos o por lo menos para la mayoría. En cuanto a las relaciones humanas, Cristo sintetizó todos los mandatos menores en uno sólo, "Ama a tu prójimo como a ti mismo", no dio ningún mandato de asistir a ritos, pláticas, procesiones, templos, etc, y no es que en esencia me parezca mal lo último, pero lo que tenemos que tener muy claro como prioridad en nuestra conciencia es el mandato que dio y no otras cosas que Él no dijo.

El prójimo no es nuestra familia ni nuestros amigos, son todos los seres humanos incluidos los que no piensan o creen en lo que nosotros creemos. Al llegar a este punto nos debemos de preguntar, ¿La Represión contra otros seres humanos, es acorde con el mandato anteriormente expuesto?, ¡No!; ¿verdad?, Pues apliquémonos el cuento si realmente creemos que seguimos a Cristo. ¿Han seguido el mandato en estos 2000 años, los países e iglesias que se llaman cristianos?, contéstese usted mismo lector. Han pasado muchos años desde que Jesús plantó la semilla con su ejemplo, pero aunque hemos avanzado, el mandato aún no se cumple.

Al llegar aquí, nos podríamos preguntar algo más, por ejemplo, ¿Desde el lugar donde se encuentra Cristo, le interesan las teologías, dogmas, liturgias, y profesiones externas? .O ¿Le interesa más el saber sí los que dicen le siguen, viven sus enseñanzas como él las vivió y enseñó?. Al respecto no debemos de olvidar que las teologías y liturgias las han creado los eclesiásticos y los hombres a lo largo de los siglos, no Cristo. Lo que Él enseñó fue muy simple y sintético, dijo cosas tan simples y al mismo tiempo tan profundas como que todos los hombres, no sólo los que piensan como nosotros, eran hijos de Dios y por deducción hermanos, en igualdad de condiciones, aunque no todos estén en el mismo grado de evolución. Usted lector, ¿Qué cree le puede interesar más a Cristo al respecto, lo que Él no dijo y crearon los clérigos, o lo que Él dijo y vivió con el ejemplo?

Pienso que es un error creer, como muchos creen, que la tendencia del trabajo de Cristo reside únicamente en las Iglesias. Él utiliza todos los canales y actividades posibles vía los cuales pueda expandirse la conciencia del hombre y lograrse la correcta orientación. Él es el Instructor del Mundo y las iglesias(lo digo en plural pues es así) son sólo uno más de los medios que Él utiliza. Él ve a la Humanidad en su conjunto y nosotros estamos centrados cada uno, en nuestro pequeño o gran grupo de intereses y creemos que es el único importante y verdadero. El mensaje de Cristo para los humanos, se centra en lograr con el tiempo un objetivo final, que es nuestra "identificación" con el Todo, en tres etapas, individualidad, iniciación e identificación. Cristo expresó el "resultado" y Buda el "método", método que también tiene tres etapas, desapego, desapasionamiento y discriminación.

Buda expresó en sí mismo un gran principio divino, fue el portador de la Iluminación y Cristo personificó en Sí Mismo uno aún mayor, el del Amor y además abarcó en Sí Mismo toda la Luz que poseía Buda. Buda alcanzó la iluminación bajo un árbol y Cristo realizó la liberación del espíritu sobre el árbol erigido en el Gólgota. Ambos personificaron en Sí Mismos ciertos principios cósmicos. Algunos de mis posibles lectores católicos se asustarán de que ponga juntos a Buda y a Cristo, pues ellos son cristianos y dentro del cristianismo católicos, y no suelen admitir nada que no les haya enseñado su Iglesia externa. Es más, casi con toda seguridad puedo decir que

jamás leyeron las enseñanzas del resto de iglesias, pues sólo el leerlas ya era motivo de pecado para su iglesia externa, no olvidemos que durante muchos siglos los cristianos no pudieron leer ni su propia Biblia, esto sólo lo podían hacer los clérigos.

Salvadores o Avatares como les llaman en el Oriente, ha habido muchos y todos venían del mismo lugar, los ha habido y los habrá. Todos vinieron en un momento determinado y con un mensaje que respondía a la "necesidad" de la Humanidad de cada época, pero siempre la meta era elevar la conciencia humana hacia nuevos logros de captación de la naturaleza divina, y la naturaleza divina no sólo está en las iglesias, está en los hombres y por tanto en todas las actividades de la Sociedad y de lo creado. Los dos indicados anteriormente diríamos que son los Grandes, pero los ha habido de muchos tipos, trayendo mensajes para elevar la conciencia de los humanos en todas las ramas del saber. Cambiaron la orientación de los pensamientos de los hombres y fueron precursores de nuevos campos de realización, no todos en su conciencia cerebral fueron conscientes de dónde venían, pero un impulso dinámico interior les llevaba a decir o hacer, lo que decían y hacían.

Por poner sólo algunos ejemplos más o menos modernos de estos enviados de menor grado, señalaremos a Lutero. Yo no soy luterano y reconozco que el ponerle aquí no será admitido por los católicos clásicos, pero su Reforma ayudó a expandir la conciencia del mundo Occidental y eso lo ve cualquier observador imparcial que haya estudiado y reflexionado sobre la historia de la evolución Humana, la Ciencia, el Conocimiento y la Sociedad. Otros, entre otros muchos, fueron Cristóbal Colón, Shakespeare, Leonardo da Vinci, Galileo, etc, etc, etc. Por poner un ejemplo de otros más antiguos señalaremos a Platón, Patanjali, Sankaracharya, Moisés, etc, y así hasta un número muy elevado de Avatares mayores y menores. Por cierto, algunos que no emplearon para nada la palabra Dios, sino todo lo contrario, también hicieron que se elevase la Conciencia de la Humanidad y por tanto habría que incluirles en este grupo.

También de vez en cuando vinieron seres que en vez de expresar lo que se llama el Bien Cósmico, expresaron el Mal Cósmico. Distinguir claramente el mensaje de unos y otros es relativamente fácil, aunque casi nunca lo distinguimos. Los llamemos del Bien, nos hablan de universalidad, de que todos los humanos somos hijos de Dios, de la evolución de la conciencia de todos y no sólo de una parte. Que las "formas" que nacen en esta vida también mueren y sus componentes físicos vuelven a ser sustancia física-básica, en el caso del hombre átomos de oxígeno, carbono, hidrógeno, etc, pero queda la Esencia o realidad, aunque no la veamos con nuestros sentidos externos, pues la esencia o Ser, fue, es y será. Esto es aplicable no sólo al Hombre sino a cualquier forma externa, tal como una Civilización, un país, una iglesia. Que hay cosas peores que la muerte del cuerpo físico: la esclavitud del alma humana, que es libre por naturaleza, etc, etc, etc.

Unos expresan esto de forma digamos más mística y otros de forma más práctica cara a la Ciencia moderna. Por ejemplo, y como ya escribí en párrafos anteriores, la fórmula de la energía de Einstein, lo que nos viene a decir desde el punto de vista místico es que el Espíritu es energía o Vida en su grado más alto de vibración o velocidad y la Materia o Masa es Vida en su grado más bajo de vibración. Desde el punto de vista de la Ciencia lo que nos dice la fórmula es que la energía y la masa son intercambiables, es decir en esencia son lo mismo, y el nivel de percepción de uno u otro estado depende de la velocidad de vibración y por tanto del nivel de Conciencia.

Con el tiempo la Piedra del tío Pintado, como tantas otras piedras, desapareció, la arrancaron de su lugar en el espacio y el tiempo y no sé donde la llevarían lejos del pueblo hacia su fin como tal piedra que había compartido tantos momentos junto a humanos, y es una pena pues estoy profundamente agradecido a esta Piedra que ha desaparecido de nuestro pueblo. Piedra ésta sobre la cual tanto gocé y reflexioné, pero

así es la vida, todas las formas nacen y mueren y de paso por su interacción con nosotros, nos enseñan, por deducción tenemos que estar muy agradecidos a todo lo que nos enseña y nos ayuda progresar en la evolución de nuestra conciencia y en este sentido como ya señalé yo le estoy muy agradecido a la Piedra del tío Pintado, podríamos decir que fue un Maestro para mi.

12. El Río Tajo.

El río Tajo rodea el término de Mocejón por El Sur, entra por el Sudeste(desde Aceca- Villaseca) y sale por el Sudoeste(a Mazarracín- Azucaica). A su vez el río sirve de límite con los términos de otros pueblos, Almonacid, Aranjuez. Si uno mira un mapa verá que el término de Aranjuez, y a través de este pueblo la provincia de Madrid, se prolonga como una lengua por dentro de la provincia de Toledo, hasta terminar en Mocejón. Esto debe de venir de siglos pasados, de cuando Aranjuez era uno de los Sitios Reales donde vivían los reyes y se quedaron para sí y sus nobles con tierras de la fértil Vega del Tajo. Cuando era pequeño en el Soto de Velilla a este lado del Tajo y ya en el término de Mocejón había algunas tierras arrendadas a mocejoneros, que eran del Patrimonio del Estado y por tanto en el pasado habían sido de la Corona.

Toda la orografía de mi pueblo se ha ido creando a lo largo de miles de años por el deambular del río Tajo en su cuenca media. Es decir, que podríamos pensar que el río Tajo creó a nuestro pueblo y le tenemos que estar muy agradecidos, aún así, salvo algunos de los que vivían cerca del río por su trabajo o dependían de él como los pescadores y barqueros, el resto de las gentes de Mocejón, que eran la mayoría, tenían auténtico pánico al río, o dicho de forma coloquial vivían de espaldas al río.

Nos decían que era un río traicionero y muy peligroso, que en él había muchas hoyas, corrientes y remolinos, en otras palabras que no te adentrases en él porque de hacerlo era muy probable que te ahogases. En el caso de las mujeres el tema era aún más coercitivo, se las decía que si se bañaban estando menstruando morirían. La verdad es que recuerdo un caso de una joven que murió aunque no ahogada, pero se echó la culpa al río por haberse bañado poco antes estando con la menstruación, era de la familia de Margarita “La Potrilla”, novia de Genaro "Golondro", con los años Genaro se casaría con nuestra querida Vicenta, hija de Eufrasia. En el Tajo se ahogó una joven llamada Rosa, de la familia de los “Garapos”.

La mejor solución entre todas hubiese sido enseñar a la gente a nadar, pues muy pocos sabían. Casi todos los años aparecía algún ahogado en el río, en general forasteros pues los nuestros es que ni se acercaban al río, muchos de ellos no es que se ahogasen en nuestro término, sino que el río les trajo ya ahogados hasta el nuestro. No obstante algún mocejonero pereció ahogado como el padre de Guille "El Lucero".

Siendo bastante pequeño, un día mi padre que era el juez tuvo que ir al río a lo que se denomina judicialmente “levantar el cadáver”, antes de llevarlo a Mocejón para que le hiciesen la autopsia. Monté en su coche, le pedí acompañarle y me llevó con él, seguramente lo hizo para que aprendiese del miedo de mi pueblo al río Tajo y de lo peligroso de adentrarme en él. Era en el Soto de Velilla, el cadáver estaba en el suelo desnudo y semitapado por un saco, por la boca le salía gran cantidad de espuma. En el día de Santiago venían a este lugar muchas personas de Madrid y de otros pueblos, a comer junto al río y de paso bañarse.

En otra ocasión posterior(febrero de 1955), en Barcilsés(término de Añover de Tajo), se ahogaron un hijo y un sobrino del conde de Mayalde, que era amigo de mi padre. Se llamaban, Rafael Finat(marqués de Corbera e hijo del conde de Mayalde) y Luis Roca de Togores(marqués de Asprillas, hijo de la duquesa de Andría). Montaron

en una canoa neumática cerca de Añover con el fin de bajar por el río cazando patos, la barca debió de pincharse por culpa del golpe con alguna rama y cayeron al agua, un pastor lo vio desde la orilla. Eran muy buenos nadadores, iban muy abrigados y con botas de caza, se ahogaron los dos. Nos enteramos de que algo raro había pasado porque el chofer que había quedado en esperarles en la presa de Aceca, dio la voz de alarma al ver que no llegaban.

El conde era por entonces alcalde de Madrid, bajaron a Barcilés buzos de los bomberos de Madrid, el comandante Luque(extraordinario deportista y aventurero), jefe del escuadrón del Ayuntamiento, Julián que era el secretario del conde se pasó allí mucho tiempo, y Joaquín chofer del ayuntamiento, más el hijo del Administrador de la finca Buenavista de Toledo(que era de Mayalde), etc, se rastreó el río palmo a palmo y no aparecieron los cadáveres. Los ríos en su zona media siempre están cambiando, y el barro o lodo que transportan se va situando a un lado u otro de las curvas del Meandro enterrando o descubriendo todo lo que cogen de por medio. En los meses posteriores de búsqueda, el conde y su esposa doña Casilda(duquesa de Pastrana), bajaron alguna vez a mi casa de Mocejón, recuerdo aquellas visitas.

Fui mucho por Barcilés, mi padre y los Basaranes de Olías del Rey llevaban comida de sus casas a los que buscaban los cadáveres. Manolo Basarán, solterón empedernido y muy amigo de mi padre, era un nadador extraordinario, a mi me llamaba "El Poeta". Me subía a una barca con otros, cada uno llevaba una larga pértiga de hierro con una especie de garfio en la punta, la clavábamos y hundíamos profundamente en el lodo, y luego se sacaba para ver si había algún trozo de tela o similar enterrado en el lodo.

En el río había miles de tábanos y moscas que nos freían con sus picaduras, sobre todo los tábanos. Al final hubo que dejar la búsqueda, tiempo después un pescador sordomudo de Mocejón que también era el que manejaba el Barco de la Ribera, Dionisio Redondo García, encontró el cuerpo de Luis río abajo, estaba enterrado en el lodo de los Meandros(cerca del Motor de los Carmelos) y solo tenía fuera las nalgas. A Dionisio en Mocejón le llamaban "El Barquero" y estaba casado con Martina, tenían un hijo de mi edad, Dionisio era hijo de Manolo y familia de "Cayeta". El cuerpo de Rafael Finát apareció después, en Navidad, saltó las presas de Aceca e Higares y se le encontró en Safont(Toledo).

El río Tajo es una bendición, pero a lo largo de los siglos a veces fue un castigo, como cuando se salía de madre debido a una riada. Esto ocurrió hasta que a lo largo del siglo XX se construyeron suficientes pantanos. Hubo una gran riada en 1947 y otra el 26 de febrero de 1949, desde los balcones de nuestra casa en Toledo se veía toda la Vega del Rey totalmente anegada, el río cubría kilómetros de anchura de las tierras bajas, y al estrecharse a su paso por el Torno de Toledo hacia un ruido infernal y todo el mundo temía que se llevase los puentes de por medio, había subido 7 metros sobre su altura normal. Hubo otra riada en 1941 cuando nació, en este caso el río subió 5 metros.

Una vez bajaron las aguas fui con mi padre a la zona de Velilla para ver si había afectado a alguna tierra nuestra, la vista era terrible no había dejado una planta en la Vega, el lodo depositado ya se había secado por efecto del sol y había kilómetros y kilómetros de placas separadas y reseca de lodo, algo parecido a las escamas de un pez solo que mucho más grandes y separadas. También había animales muertos, en aquellos años todavía existían en nuestros cielos buitres y otros animales carroñeros, son muy necesarios para mantener los campos limpios de cadáveres y evitar enfermedades. Los cazadores empezaron a destruir a los carroñeros y muchos años después ha habido que protegerlos mediante leyes.

No se si el lector ha visto alguna vez un cuerpo en putrefacción, por ejemplo un pez, es un espectáculo tremendo, miles de gusanos blancos entrelazados moviéndose sin parar y devorando todo el cuerpo, lo mismo le ocurre a un ser humano tiempo después de ser enterrado, y esta es una de las razones, entre otras que no explico, para que sea partidario de la cremación, para que cuanto antes esas formas, pues no son otra cosa, vuelvan a lo que es su fin una vez que la Vida y el Alma humanas las abandona, volver a su materia o componentes primordiales, átomos de carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, etc. Vuelva el polvo al polvo.

En mis muchas vivencias del Tajo, un día escribí:

Vegas de Velilla e Higuera

Con mansedumbre, pero con fuerza impetuosa/ El Tajo pasea su donaire por la Vega/ Y arando una tierra tan antigua/ Nos riega los campos y alamedas

La voz del Tajo

Rítmica y armoniosa en los meandros cercanos/ En los altos de La Mesa suena a retama y a álamos/ Junto a las tierras de Higuera, suena a toros y ricos pastos/ En la presa de los Ratiés, a recuerdos tan amados .../ En esa fábrica de hacer Luz, yo aprendí lo que es "El Nado"/ En "Mazel Razin" las tierras son anegadas. El río sigue su canto/ Y en la roca ... que es Toledo ... El Tajo saca su voz .../ Allí su verbo es encanto. En las noches y los días/ Suena esa voz que es ... "El Tajo".

Mocejón.

El río Tajo con sus meandros/ Hizo la tierra donde nació/ Tierra de arcilla, para hacer formas/ Pueblo de arcilla, donde crecí

Fauna y Flora

Los ríos y sus riberas desde siempre han sido benéficos para el hombre y al mismo tiempo han sido maltratados por la transformación y explotación a la que han sido sometidos: graveras, talas de árboles, contaminación, etc. En la meseta Ibérica la red hidrográfica aporta desde hace miles de años el soporte ecológico necesario para la supervivencia de las poblaciones humanas. El gran valor ecológico de las riberas se debe a su estructura formada por la vegetación paralela a los cauces de los ríos que permite el refugio y los desplazamientos de la fauna. También influyen de forma importante en la conservación y productividad de los sistemas agrarios de su entorno, contribuyendo a diversificar el paisaje de la Región de La Sagra, dominada por cultivos de secano. Los ríos son similares al sistema sanguíneo del hombre, son las arterias de la Vida, y si éstas enferman la vida se retira y morimos.

En los sotos o bosques de ribera hay carrizo, tarajes, sauces, álamos, olmos y chopos, y alejándonos algo del río romero, escobas y tomillo. Importante refugio de avifauna (ánades) y lepidópteros. Los chopos, soltaban su alfombra de "pelusa" en primavera, es un árbol de hoja caduca con forma triangular que en otoño adquiere un intenso color amarillo. Aunque son de la misma familia, existen bastantes diferencias entre el chopo y el álamo. El álamo tiene la corteza blanquecina, aunque en ejemplares viejos se va agrietando y adquiriendo un color pardo. Su hoja es diferente a la del chopo, pues es ovalada, con tres o cinco lóbulos, con el envés blanquecino, y al igual que el anterior se torna amarilla en otoño, dando un gran cromatismo al soto. La madera de ambos es bastante buena, sirve para pasta celulosa, para trabajarla en esculturas e ingeniería, e incluso para los palos de cerillas.

Otro árbol característico del soto son los taráis o tarajes. Es un árbol más pequeño que los anteriores, su corteza es delgada, de color pardo y sus ramas son muy delgadas, muy flexibles. Sus hojas son muy pequeñas, en escamas, abrazando las ramas

y de color verde claro, las flores en primavera son rosadas y se disponen como racimos de espigas. Su función dentro del soto es la de fijar con sus raíces los suelos de las orillas, para no ser erosionados por el río. En los caminos junto al río había espinos albares, zarzales, rosales silvestres, alguna higuera asilvestrada, juncos, y en las cercanías del agua o dentro de ellas una gran cantidad de carrizo.

El soto suaviza las temperaturas y crea un microclima local, al reducir el calor y aumentar la humedad del aire. Evita la erosión por parte del río, pues las raíces de los árboles y arbustos agarran fuertemente el suelo, evitando su arrastre en las crecidas. Esta misma presencia del agua hace que crezca tanta vegetación asociada a la misma, y además sea muy variada. Son también un filtro biológico natural, pues las plantas absorben los nitratos, fosfatos y nutrientes del agua y mejoran la cantidad de oxígeno en el agua, salvo que ya venga demasiado contaminada como he conocido años después en el Tajo y ya no haya forma de reoxigenarla. Otra característica de la importancia de los sotos es que son un gran nicho ecológico, pues son el hábitat de numerosas especies de aves, mariposas, peces, mamíferos, anfibios y reptiles, así como zona de reposo de las aves migratorias.

En los Sotos del Tajo hay muchos cultivos que se han extendido a costa de los sotos, pues son suelos muy buenos para la agricultura, y es la principal causa por la que hayan desaparecido parte de los bosques de ribera o hayan quedado reducidos a una pequeña franja al lado del río. El aspecto meandriforme del río, en el que va haciendo curvas, es característico de los ríos en la llanura por la falta de pendiente, y supone un proceso cambiante con el tiempo, pues el agua erosiona la parte cóncava del meandro, por eso es más escarpada, y deposita sedimentos en la parte convexa, creando una especie de “playitas” que es donde nos bañábamos, y en cuento te salías de ellas te encontrabas con cieno en el que te hundías.

Vamos a poner a continuación los animales que yo veía de pequeño, algunos siguen y otros ya casi no se les ve por Mocejón, no pondré solo los animales específicos del río sino del conjunto del término de mi pueblo y no incluyo los animales domésticos ni de labranza.

Lagartijas: Había muchas, los niños las cortábamos el rabo y luego les volvía a crecer, al cortarlo por ejemplo de un pisotón el rabo quedaba sangrante en el suelo retorciéndose a uno y otro lado. Son muy pacíficas y beneficiosas, comen mosquitos. Salían de sus escondites en [tiempo bueno y soleado, a tomar el sol](#). Tenían miedo de todo, se paraban inmóviles alzando sus cabezas y mirando sin pestañear con la fijeza de sus ojillos.

Lagarto: Los había en muchos sitios del campo pero sobre todo en los huecos de los viejos olivos, los niños hacíamos pis en sus madrigueras para que saliesen, pero con este procedimiento no salían. Para que saliesen había que introducir un trapo y al morderlo tirabas y los llevabas fuera de su nido, a veces al tirar se les arrancaba la dentadura. A las mujeres les daban mucho miedo pues decían que le atraía su orín y menstruación, y no se atrevían a orinar en el campo.

Salamandras: Eran simpatiquísimas e inmóviles, en todas las paredes donde hubiese una bombilla encendida las veías alrededor, quietas, sujetadas a la pared por sus ventosas, esperando que llegase algún mosquito para engullirlo con un rápido movimiento de su cabeza.

Culebras: Las había de tierra y de agua, en mi pueblo no las había venenosas pero la gente las tenía mucho miedo. Hay un dicho popular que me repetía mi abuela: Sí la víbora viera y el alacrán oyera no hubiera hombre que al campo saliera. Las de tierra cuando estaban en celo o criando se volvían agresivas y apoyándose en la cabeza te soltaban un latigazo con su cuerpo. La forma de matarlas con la mano sin ningún otro

utensilio, era engancharlas rápido por el rabo y como con un látigo golpearlas contra la tierra, se les rompía la columna. Yo maté así a más de una, pero es una tristeza son inofensivas y mantienen el equilibrio ecológico, hay que dejarlas vivir y que cumplan su cometido en la pirámide de la vida.

Ranas: Las había en las charcas y el río, en las charcas solíamos cazar renacuajos y los metíamos en botes para estudiar su metamorfosis. A las ranas las cazábamos con tirachinas y escopetas de perdigones.

Sapos: Eran muy desagradables no nos gustan nada, escupían veneno y su piel era pegajosa y desagradable.

Libélulas: Había muchas en el río y sus acequias.

Zapateros: Es un insecto de cuerpo alargado de patas muy finas y largas que vive encima del agua del río.

Sanguijuelas: En el Tajo eran poco frecuentes pero alguna había.

Grillos: Hacíamos pis en su nido, salían y les cazábamos, luego los metíamos en una jaulita y les dábamos de comer lechuga, cantaban mucho.

Galápago: Cuando conseguíamos uno lo llevábamos a casa y le metíamos en una pila de agua, si los dejábamos en tierra desaparecían de la casa, yo tuve muchos. Los gatos se volvían locos tratando de comerlos, pero el galápago se metía dentro de su caparazón y era invulnerable.

Conejos y liebres: En mi tierra había muchos, sobre todo en las fincas de caza, como Higares y el Cerro de la Mesa. Se cazan con escopeta, con galgo, con redes y hurones. Los conejos también se criaban en las casas, en jaulas.

Perdices: Cuando estaban criando y te veían de lejos, salía la perdiz haciéndose la tonta, la enferma o herida, tambaleándose con las alas caídas, haciendo ruido para que la siguieses, entonces tú aunque fuese solo por curiosidad la seguías, y no te dabas cuenta que de su nido salía en otra dirección una larga hilera de perdigones para ocultarse. Muy ingenioso. También había muchas codornices en los campos de cereales, difícilmente podían verse, salvo cuando los perros de caza las levantan en el verano, obligándolas a volar raso una corta distancia, su canto es muy sonoro y se oye a gran distancia.

Cigüeñas: Las cigüeñas forman parte de nuestra cultura, estando presentes en cuentos, canciones y leyendas. En mi pueblo siempre las había en la torre de la iglesia, pero ya no. A mi de pequeño me encantaba observarlas en la torre y en el río. Las cigüeñas, al igual que otras especies protegidas, han pasado en los últimos años por una difícil situación, habiendo estado algunas de ellas en un claro peligro de extinción, debido principalmente a causas humanas. Frecuentan prados húmedos, charcas, ríos, campos y regadíos; aunque en los últimos años se han convertido en visitantes habituales de los vertederos urbanos. Su alimentación está basada en el consumo de grandes insectos, sobre todo saltamontes, chicharras y coleópteros, aunque también capturan otros animales pequeños, como son peces, anfibios, reptiles, roedores o lombrices. Durante la invernada en África siguen a las plagas de langosta, que es la base de su dieta en este periodo.

Alcotanes o cernícalos: Es una especie de aguilucho pequeño, entre otros lugares anidaban en los huecos de la Torre de mi pueblo. Todo los años en el verano cogía uno de un nido y lo criaba en mi casa. Les cortaba las uñas y algo el pico para que no me dañaran mientras se acostumbraban a mi, luego cuando ya podían volar les cortaba algo las alas para que no se escapasen volando. En una habitación vacía del corral con cartones y madera les construía una casa que colgaba del techo, y mediante cuerda de pita les hacía una escala que iba del suelo a la casa indicada. Les encantaba comer garbanzos y bofes. Lo pasaba muy bien amaestrándoles, ante mis órdenes se me subían

al hombro o al brazo. Cuando volvía al colegio les dejaba libres pues ya podían volar de nuevo, les habían crecido las plumas.

Vencejos: Se alimentan de insectos, los cuales atrapan al vuelo. Los vencejos tienen las patas chiquitas, apenas las usan para posarse en los árboles. Anidan en cuevas, huecos en los árboles y grietas. El nido lo construyen de lodo, que pegan a la pared.

Gorriones: Eran muy simpáticos, traviesos y desvergonzados, venían a picotear donde tú comías. A veces, los asustabas tirándolos algo y ellos volaban esquivando el lance. Pero no se alejaban mucho, esperando una nueva oportunidad de coger alguna migaja. En mi niñez cacé muchos con mi escopeta de perdigones, luego en los bares los preparaban fritos. Dormían, aparte de en los árboles en las vigas de las cuadras y allí mientras estaban durmiendo enchufabas una linterna, apoyabas las escopeta a poca distancia de ellos y les matabas, los restantes seguían allí pues estaban durmiendo, era una carnicería. Pobrecillos, mi sensibilidad actual me hace ver con tristeza aquello, qué crueles éramos los niños.

Golondrinas: Teníamos prohibido matarlas pues según decían habían arrancado las espinas de Cristo, aunque la verdad es que éramos tan malos que más de una matamos. Hacían sus nidos en los aleros de las casas. Se iban en sus migraciones a África y siempre volvían al mismo nido, después de recorrer miles de kilómetros. Lo de las aves migratorias es una maravilla de la Naturaleza, yo estimo y siempre lo pensé, que los animales tienen Alma grupal y es esa alma la que los dirige grupalmente, en cambio los humanos tenemos Alma individual, y así somos de individualistas y separatistas. En los atardeceres de verano jugando en la Plaza o sentado en la piedra del tío Pintado, las veía cruzar a cientos surcando nuestro cielo, con sus chillidos y volando a gran velocidad para cazar al vuelo mosquitos y moscas. Me acuerdo mucho de aquellos atardeceres, de sus sonidos y también de sus olores.

Murciélagos: Dormían en las cuevas y en los huecos de las paredes en mal estado. Cogíamos un palo le atábamos arriba un paño negro, lo introducíamos en el hueco de la pared y caía algún murciélago medio atontado a tierra. Después, crueldad, le estirábamos las alas y le clavábamos en algún madero de una pared, encendíamos un cigarrillo de anís y se lo metíamos en la boca, como después expulsaba el humo decíamos que es que los murciélagos fumaban. Pobrecillos, terminaban mareados del humo que tragaban y por ley natural trataban de expulsar. Por las noches había miles por nuestros cielos volando y cazando mosquitos. Son muy beneficiosos.

Pero cuando era pequeño había muchos más animalitos por nuestra zona, como: Tordos, estorninos, lechuzas(una vez tuve una viva en casa y la hacía muchas perrerías a la pobre), búhos, mochuelos, martín pescador, garzas, gavilanes, halcones(no sé si el lector ha visto alguna vez cerca de él a un halcón cayendo en picado para cazar, es un espectáculo extraordinario), águilas(hoy gracias a su protección vuelven a surcar nuestros cielos), urracas(escondían las cosas que encontraban, tuve alguna), cuervos, grajillas, mirlos, cogujadas, alondras, jilgueros(en mi casa teníamos muchos), palomas torcaces, ruiseñores, cuclillos(olían mal), verdecillos, chotacabras, pico-carpintero, abubillas, abejarucos, calandrias, tejones, topos, comadreja, ratas, ratones, mantis religiosas, hormigas rojas y negras, avispas, moscas, tábanos, abejas, arañas de patas largas y cortas, ciervos voladores, escarabajos copógrafos, tijeretas, saltamontes, chicharras, mariquitas(muy beneficiosas para las huertas, y tan lindas cuando corren por tu brazo), bellas mariposas, polillas, erizos, carboneros, petirrojos, herrerillos, oropéndolas, pitos reales, alcaudones, patos cuchara, ánades reales, ánades silbón, pollas de agua y garzas entre los carrizales del río, etc: En el agua del río Tajo carpas, bermejuelas, gobios, anguilas y barbos entre otros.

Es decir una rica y amplia fauna muchas veces en peligro por culpa del hombre, que es el único depredador que es capaz de acabar con todo e incluso consigo mismo.

El castillo de Higares.

El río Tajo cruza esta finca por el Sur y la sirve de límite con otras situadas a la otra orilla. La finca está en el término de Mocejón, al Oeste linda con la finca de Mazarracín (un día también fue de Higares, hoy pertenece al término de Toledo) y al Noroeste con Olías vía Olihuelas(en época árabe Olías la Menor que un día fue poblado y hoy no), que forma parte de Higares y es del término de Olías, el resto de la finca depende de Mocejón. En total incluido Olihuelas, tenía unas 1.200 hectáreas de tierra de labor y monte. En esta finca se solían realizar muchas cacerías donde acudía el Jefe de Estado y otros muchos personajes. En las grandes cacerías también se hacían grandes negocios, como se expresa en esa estupenda película que se titula "La escopeta nacional". También había plaza de toros y ganadería de reses bravas, y todo ello unido a la caza la hacía un lugar ideal para hacer negocios.

He escrito bastante sobre el castillo de Higares en muchos de mis libros y entre ellos en el de Los Señoríos de Mocejón, donde aparece su historia desde el siglo XI hasta el presente. Antes de la guerra civil pertenecía el Duque de Veragua y de la Vega, sobre el cual también hemos escrito bastante, el duque, y su cuñado marido de la duquesa de la Vega, fueron asesinados en Madrid en la guerra civil. Uno de sus herederos según me contaban de niño perdió la finca en una jugada de cartas.

Cuando era pequeño, el dueño de la finca era don Pedro Gandarias Urquijo que pertenecía al primer nivel del Banco Urquijo(Consejo de Administración), era primo del Marqués de Bolarque presidente del Banco y de su cuñado(Silvela). Gandarias era un solterón empedernido, le he conocido y era bajito y bastante feo. Con en el tiempo, siendo ya relativamente mayor se casó con Bárbara, que según parece antes había estado unida o era viuda de un alcalde de Nueva York llamado Wagner. Según oí por aquellos tiempos, la tal Bárbara lo que buscaba una vez casada con Gandarias era vender el máximo posible de las propiedades anteriores de su marido para convertirlas en dinero y en bienes gananciales. Así que en los años 60 vendieron esta finca de mi pueblo al magnate de las cremas de zapatos llamado Jorge Alexiades, cremas Alex, que es el que desde entonces es el dueño de Higares.

Gandarias nada más terminar la guerra trajo a vivir a Higares a su Administrador, Benito Zorzalejo, natural de Pozuelo de Alarcón, gran amigo de mi padre, y he de decir que aún a pesar de la diferencia de años con el tiempo también mío. Murió en su casa de Pozuelo y allí unas horas antes de que expirase estaba yo con él cogido a su mano. La muerte temprana de su único hijo varón Benito le había dado un golpe tremendo, como tantas veces me contó cuando iba a charlar con él a Pozuelo. Aquella noche del 10 de abril de 1990, cuando volví a Montepíncipe a dormir le escribí un poema que se titula: Nos volveremos a encontrar. Y terminaba diciendo: ¡Aquellos que se han querido vuélvense siempre a encontrar!. ¡Que Dios te bendiga amigo!. Y ... ¡Gracias por tu amistad!.

Pasé mucho tiempo de mi niñez en esta finca con Benito y su familia, su esposa, encantadora y de voz muy dulce, era doña Justa, tenían tres hijos, Mari Lola, Benito y Justi, la más pequeña era de la edad de mi hermana Celia. La verdad es que mis recuerdos de allí son extraordinarios, y algunos los he relatado en otros capítulos de este trabajo. Además aprecio aún más este lugar sabiendo que por todos los lugares por los que yo correteaba, antes de la guerra por allí también andaban mi padre, mi abuelo

Isidro y mi abuelo José, y que además esta finca forma parte importante de la Historia de mi pueblo desde la Edad Media.

Conservo una foto preciosa de una cacería a caballo con galgos en Higuera, de principios de los años treinta, donde aparecen a caballo, mi padre, mi tío Balbino del Villar, Juan Manuel Redondo guarnicionero del duque de Veragua, Atilano administrador entonces de Higuera y luego suegro de mi hermana Concha, Cristóbal Colón hijo de la duquesa de la Vega, hermana del duque de Veragua. La foto la hizo el marqués del Águila Fuente marido de la duquesa de la Vega.

En Higuera había toros bravos, la ganadería de Pedro Gandarias "Castillo de Higuera", pero antes de ésta estuvo la famosa ganadería de toros de Veragua, una ganadería mítica en la historia de los toros de España. También llevaba allí a pastar sus toros desde Ventas con Peña Aguilera, Rafael Díaz, de la familia de los Lalanda, Rafael era muy amigo de mi familia y venía muchas veces por casa. En 1946(cuando yo tenía 5 años) Pedro Gandarias solicitó la prueba de ingreso con la ganadería que tenía formada con reses de Urquijo, Vazqueñas y otras procedencias, anunciando "Castillo de Higuera". Lidió las novilladas reglamentarias en las plazas de Madrid, Toledo, Tarragona, Barcelona, y Murcia, y dado el buen resultado de los festejos fue admitido. Posteriormente adquirió un lote de vacas y un semental de José Escobar, y otro de Antonio Urquijo, llevando las dos líneas por separado. En 1965, cuando vendió Higuera, fue adquirida la ganadería por Martínez Benavides, que varió el hierro.

En los años de mi niñez el mayoral de los toros de Higuera se apodaba "Gazpacho" y era muy famoso en su oficio, había nacido en Borox, se llamaba Dionisio Guzmán. En esos años apareció por Higuera pidiendo limosna y ayuda, un chaval que creo recordar había nacido en Cenicientos y quería ser torero, se llamaba Jerónimo Pimentel. Le protegió y enseñó nuestro amigo Benito Zarzalejo, Administrador de Higuera. Su primera becerrada la toreó en Mocejón y se vistió en mi casa donde mi madre le puso mil estampitas y lamparillas para protegerle. Cuando terminó y volvió a casa a cambiarse se dirigió a mi madre y le dijo bonitas palabras de agradecimiento y de satisfacción porque todo le había salido bien. Jerónimo Pimentel, actuó por España hasta los primeros años de la década de los 50 y después se marchó a América donde se afincó, con los años terminó siendo ganadero de reses bravas en Venezuela. En julio de 1950 aún toreaba novilladas, como por ejemplo, en Santander, en agosto de 1952 toreaba toros de Miura en la plaza de Carabanchel de Madrid, yo fui a esta corrida.

Después vino a Higuera una familia de vaqueros que tenía cuatro hijos y dos hijas, iban mucho por Mocejón, las hijas eran guapísimas y según parece los hijos también(yo es que no entiendo de hombres, todos me parecen feos, empezando por mí), desde luego eran muy bien plantados como buenos caballistas que eran, todas las chicas de mi pueblo estaban enamoradas de ellos. Los varones se llamaban Ignacio, Pepe, Aurelio y Andrés, traté bastante con ellos sobre todo con Aurelio que llegó a ser torero, y en la actualidad su hijo también, Oscar Higuera, se ha puesto como nombre taurino el de la finca donde estuvo su familia. Una de las hijas se llamaba Pili y se casó con un hijo de "Gazpacho", Angelito, que luego fue apoderado de toreros. La otra hija cuyo nombre no recuerdo, se casó con Luis Ortega que tenía negocios junto al Matadero de Madrid.

En las Fiestas de Higuera del año 1948 o 1949, se celebró un encuentro de fútbol entre los equipos de Mocejón y Olías del Rey. Se jugó en la explanada(Era) que había delante de la Casa de Labor. Aquello terminó mal.

Por Mocejón jugaban: Pepe Barriuso, "El Gafas", Antonio "Gallina"(hijo de Juliana la que iba a Toledo con encargos), Juanín(sobrino de Benito Zarzalejo), "El Salao", Manolo "Rufino", Pablito "Juanmagán", Eugenio "El Bueno", Antonio

Barriyuso, "Ele", y el capitán que era Carmelo. Por Olías jugaban: Angelito(de Toledo), "Cheli", Marcelino(de Madridejos, vivía en Bargas), Paco(hermano del "Cheli), Eugenio y Carlos Duro("Pechugas"), Martín "Potra", Ángel (de Bargas, actual Administrador de Velilla), José Luis "Gilo", Tomás "El Coruña", Valeriano Plaza.

Carmelo(del Mocejón) dio una patada en la boca a Carlos Duro, se enzarzaron y los de Olías abandonaron el partido y se fueron a su pueblo. "Estani" de Lucas(alcalde Olías) y mi padre se quedaron a la comida que se sirvió en Higuera, eran amigos de siempre y terminaron discutiendo por el tema del partido, estuvieron unos años sin hablarse. Así que mi padre decidió separarse de eso el fútbol, decía que es más importante una amistad que la tontería del fútbol. Y no es que se enfadasen los que componían los dos equipos, sino que durante un tiempo los dos pueblos estuvieron picados y los jóvenes zurrándose de verdad cada vez que el de un pueblo acudía al contrario.

En el río Tajo, a su paso por Higuera, había una presa con una central eléctrica, allí aprendí a nadar. La central era de los Ratié de Aceca, pueblo éste donde tenían la central principal. La central de Higuera estaba cuidada y manejada por la familia mocejonera de José García Ruano "El Manco". Había dos formas de llegar hasta la presa, una partía junto al edificio del Castillo, bajando por un camino muy en pendiente y luego torciendo a la derecha; y otra por la carretera de Toledo y nada más bajar las Cárcavas torcer a la izquierda por un camino que ahí nacía, pasaba por la plaza de toros en la que tantas veces estuve de pequeño viendo torear y también viendo encajonar toros y cuando se trataba de rejoneo serrar los cuernos previamente. Siguiendo este camino hacia la izquierda se llegaba hasta la presa de los Ratié. A la izquierda había algunas casas que en su día estuvieron habitadas por los molineros cuando aquí hubo un molino harinero. Todos estos caminos estaban plagados de conejos y perdices, ¡Ah! y de toros bravos.

La presa formaba un ovoide en un Meandro del Tajo, pero sólo había un lugar en ella al que se pudiese acceder andando. Para llegar a éste lugar donde nos bañábamos, había que cruzar un puente y una pasarela(sin barandilla, es decir al aire) pegada a la pared de la central eléctrica y de allí se accedía a una plataforma que daba a la presa en su parte más profunda, donde además había una compuerta de desagüe, allí como indiqué aprendí a nadar. Un poco más adentro había una rejilla por las cuales entraba la caída de agua que movía las turbinas. Cuando ya sabía nadar te acercabas a las rejillas y la fuerza del agua te mantenía pegado a las mismas horizontalmente sin ningún esfuerzo por flotar. En el lado contrario, por donde salía el agua, había agujeros en los muros, y si cogías tela gruesa de saco y buceabas te encontrabas dentro de ellos montones de anguilas apiñadas, que podías coger con el saco, pues si no son muy escurridizas por su suavidad y movimientos.

Cuando íbamos a nadar nos llevaba mi padre en su coche Ford, a Ángel (hijo del secretario), Vicente(hijo del veterinario) que nadaba extraordinariamente bien, mi hermano Pepe, alguno más y yo. Yo era un niño, y allí nos desnudábamos todos juntos y nos vestíamos igual quedándonos en pelotas, a mi me daba un poco corte ver a mi padre así. Una vez, cuando todos estaban durmiendo la siesta, fui a bañarme a la presa con unos amigos y sin permiso de mi padre. Mi padre se enteró, se presentó en moto en la presa y me hizo volver corriendo hasta Mocejón, debe de haber unos 5 Km. Lo malo no es que hubiese ido a bañarme, sino que me hubiese ido sin pedirle permiso, pues como ya he señalado en otros párrafos en mi pueblo había un terror tremendo al río.

Mis hermanos mayores habían aprendido a nadar antes, con un pescador de Mocejón que realizaba su oficio en el río Tajo, en la zona de la Barca de la Ribera(Cerro de la Mesa). Aunque como he señalado reiteradamente en mi pueblo había terror al río,

mi padre trató de enseñarnos nadar, por una razón, él tuvo que huir de Mocejón en la guerra para que no le matasen las bases revolucionarias, recaló en Madrid y le tocó servir en el bando republicano, mi madre y mis hermanos mayores quedaron en este lado, varias veces estando cerca de algún río tuvo oportunidad de pasarse al bando nacional, pero no sabía nadar, y como casi todos los de Mocejón tenía auténtico pánico al agua. Aprendió junto a mi que era su hijo más pequeño.

Para aprender a nadar utilizábamos como flotadores calabazas de gollete vacías tapadas con corcho que atábamos al pecho y sobresalían por la espalda. En los pueblos entonces no había piscinas y nadie sabía lo que era eso salvo por las películas americanas. En el huerto que teníamos detrás de las granjas de gallinas había una alberca de unos 5 por 5 metros, y metro y medio de profundidad, y allí también nos bañábamos.

El Cerro de la Mesa.

El Cerro de la Mesa, antiguamente llamado Torrecilla, que continúa a Higares yendo hacia el Este, pertenece al término de Mocejón y está dentro de la finca de Velilla. Desde él, lo mismo que desde los altos de Higares se domina el río Tajo y se tiene una amplia visión hasta los Montes de Toledo, pues todo lo que hay debajo son llanuras creadas por el río Tajo. En esta zona hubo uno de los asentamientos antiguos de mi pueblo hasta que llegaron los árabes. En tierras que teníamos en esta zona y que se llaman los Hoyos del Tejar, cada vez que entraban las rejas de la arados se hundían, como si estuviese hueco por debajo.

Hace años descubrí a través de mis hijos la banda musical que Peter Gabriel compuso para la película "La última tentación de Cristo". Y en esa música que compuso Gabriel partiendo de sonidos, instrumentos y fuentes muy antiguas, encontré también de forma espontánea, sin esfuerzos e imaginativamente algo relacionado con Mocejón y sus primeros tiempos. Siempre que escucho esa composición, realizada con instrumentos primitivos, veo el nacimiento de mi pueblo junto al Tajo. En otras partes de la música, veo un ejército árabe avanzando por el camino que viene desde Higares y de Toledo, pasa a los pies del Cerro de la Mesa, y luego sigue hacia lo que fue el Palomar de Velilla. Vienen hacia el Este. Al frente veo a un jefe moro sobre caballo negro-árabe, saltarín, nervioso, tintineando sus múltiples adornos enjaezados. ¿Sería así Tariq?

Mucho fui y mucho jugué por este mi querido Cerro de la Mesa. El ejército sublevado de África tomó Mocejón en el mes de octubre de 1936, después el frente entre los dos bandos, se fijó por toda la línea del Tajo, hasta el final de la guerra. Al Sur estaba los republicanos. Aquí no hubo grandes batallas, pero por esta parte del río cruzaban de vez en cuando, en un sentido y en otro, espías, correos y guerrilleros para atacar puntos neurálgicos.

En una de estas incursiones mataron a Vicente Ortega Tardío, era el hijo del "Romanero", le mataron en Almonacid el día 8 de Junio de 1938. Estaba de guardia en el término de Mocejón, 21 guerrilleros(algunos de Mocejón), cruzaron el Tajo y se lo llevaron. Al otro que estaba de guardia junto a él, Lorenzo Sarro Gil(Guardia Civil) le hirieron gravemente y le dejaron por muerto, pero no murió. Según parece los guerrilleros mocejoneros eran Victorio Esteban Díaz, Anastasio Berrio Garrido "Gorrita", "El Mandrias", Pablo Esteban Rey y Dionisio Díaz Tardío "Guinea"(23 años), este último fue el que le mató. Los dos indicados estaban de guardia porque en Mocejón estaba el frente, seguía la línea del Tajo, al Norte es decir en Mocejón estaban los Nacionales y al Sur del Tajo los Republicanos. Vicente estaba encuadrado en la 5ª

Bandera falangista de “Castilla”, Bandera ésta que se formó precisamente en Mocejón después de la entrada de los Nacionales.

En aquellos años solía haber bastantes incursiones guerrilleras dirigidas básicamente a volar las vías del ferrocarril, también según parece en este caso al que querían matar era a Lorenzo Sarro(Guardia Civil), le dejaron cosido a puñaladas y no murió, en cambio según testimonios posteriores del “Gorrita” no tenían nada contra Vicente Ortega al que consideraban un chaval trabajador, pero lo cierto es que fue Vicente el que después murió asesinado, a pesar de que según el testimonio del “Gorrita” él se opuso a que le matasen, pero claro esto lo decía después de la guerra, para que no le matasen a él. En otra incursión guerrillera dieron un golpe de mano en la carretera de Toledo a Madrid, asaltaron una camioneta mataron a 5 e hicieron 17 prisioneros, entre los guerrilleros venían los mocejoneros Daniel Rodríguez Rodríguez(hijo del “Carrete”), Manuel Díaz Moreno “El Mandrias” y Juan Moreno Esteban, el hecho ocurrió el día 9 de Febrero de 1939.

En el Cerro de la Mesa había muchas trincheras, huecos para colocar cañones, cuevas para guardar obuses, etc. Aquí veníamos muchas veces los amigos a jugar y nos pasábamos todo el día subiendo montes, trochas, cárcavas hechas por el agua, hasta quedar reventados. Todo el monte estaba lleno de plantas aromáticas, tomillo, romero, lavanda, etc, y había miles de madrigueras de conejos. Cuando estábamos agotados bajábamos del cerro a la orilla del río, y algún hortelano, sacando el botijo de su choza, nos daba de beber.

Al Cerro de la Mesa, con los años, le escribí algunas cosas:

El Cerro de la Mesa.

Hoy me acerqué hasta el Cerro de la Mesa, a recordar viejos tiempos

Tiempos eran de niñez.

Aquí nació un día mi pueblo. Aquí venía a jugar

A captar las vibraciones de un pueblo que fue y ya no es

Hablé al cielo y a las arcillas del monte, al tomillo, las retamas y el esparto

Miré a los Altos de Higares y les dirigí mi voz

Sentí al Tajo en mi paseo junto a tierras de labor

Hablé al Chopo junto al río, grité al mirlo y también al gorrión

Miré meandros que cambian y acequias que dan frescor

De Alcaén son estas tierras, donde nació Mocejón

Para ladrillos de era, "El Alcaén" lo mejor

Hablé a barrancos y cárcavas donde jugué en mi niñez

Hablé a un entorno añorado, me comuniqué con él

¡Quería que me entendiese! y no sé si lo logré

A la orilla del Tajo.

A la Orilla del Tajo, yo me voy solo

Allí huelo a retamas y pienso en ti

Vente conmigo a ese Cerro, que es de la Mesa

A ver pasar El Tajo. Yo junto a ti

A ver como los tiempos ya van pasando

Y ver que nuevos tiempos ... Llegan al fin

Velilla

Las fincas o despoblados de Velilla e Higares, pertenecen al término de Mocejón. Velilla está situada al Este y Sur (Torrecilla o cerro de la Mesa), lindando al Este con Aceca y Villaseca. La finca de Velilla en su día fue Señorío de los Silvas (condes de Cifuentes) desde la Edad Media, tengo muy estudiado este Señorío y si a algún lector le interesa está reflejado, entre otro de mis libros, en el de Los señoríos de Mocejón. De los Condes de Cifuentes parten los marqueses de Montemayor, Señores de nuestros pueblos vecinos Villaseca y Villaluenga.

Cuando nací esta finca pertenecía al marqués de Bendaña. La finca tiene una Vega muy fértil. En Velilla nació mi pueblo, 600 años antes de Cristo había allí un asentamiento en el lugar llamado Palomar de Velilla, se descubrió al sacar tierras de este lugar en una de las obras que se hicieron en el puente que cruza el río por Velilla y va a la estación de Algodor.

El marquesado de Bendaña es gallego y entraron en relación con Velilla en el siglo XIX, por matrimonio. Una hija del X conde de Santa Coloma (Señor de Velilla) fue María Dominga de Queralt y Fernández de Maqueira, Marquesa de Bonanaro y de Torralba de Aragón, Dama de la Reina y de las Damas Nobles de María Luisa. Nació en Madrid en 1871 y murió en Madrid en 1952. Se casó en Madrid en 1892 con Lorenzo Piñeyro y Fernández de Villavicencio, X Marqués de Bendaña, Grande de España, Coronel del Estado Mayor, Gran Collar de la Orden de Carlos III, Mayordomo y Caballerizo Mayor de la Reina doña Victoria Eugenia, Gentilhombre de Cámara de S. M. Nació en Pau (Francia) el 5 de Agosto de 1864 y sucedió a su padre en 1916. Con este Piñeyro entró el título de Marqués de Bendaña en el Señorío de Velilla, y aún sigue.

Lorenzo Piñeyro y Fernández de Córdova, XI Marqués de Bendaña, Grande de España, III Marqués de Albolote, XII Barón de Molinet, IV Conde Torralba de Aragón, nació en Madrid el 8 de Octubre de 1920. Se casó con María del Perpetuo Socorro Escrivá de Romaní y Patiño, hija de los Condes de Sástago, Grandes de España, con hijos, actuales dueños de Velilla. Cuando estalló la guerra civil el Comité revolucionario de Mocejón incautó la finca de Velilla y en el texto de la incautación se señala que el marqués había huido al bando sublevado y por eso la incautaban, lo cual no era cierto, pues al marqués le había pillado la sublevación en San Sebastián, que era zona no sublevada. Esto de las incautaciones es muy curioso y he estudiado muchas, te mataban y te incautaban, pero si tenías hijos herederos, les obligaban a marcharse para después decir que habían huido al bando contrario.

En Marzo del 36 se comenzaron los tramites legales para crear asentamientos en la finca de Velilla, y eran totalmente legales dentro de la Reforma Agraria que emprendió la República, pero no llegaron a completarse antes de que estallase la guerra. En Agosto del 36 se incautaron de la misma, dispongo de una copia del acta de incautación. Hace años encontré en el archivo municipal una carpeta con papeles que habían pertenecido al alcalde republicano de Mocejón, en la misma hay documentación sobre las requisas, entre otras muchas y curiosas informaciones.

Para realizar la incautación se levantó un acta por triplicado el 16 de Agosto la firmaron el alcalde de Mocejón, los concejales Tomás Pérez Ruano, Epifanio Moreno Esteban "Añito" y Eulalio Díaz Moreno "El Moro", por el sindicato Felipe del Cerro Ortega (del tío Antón) y por las juventudes socialistas Juan Rodríguez Rodríguez "Gil". Pero aunque aparecen cargos digamos de un organismo legal como puede ser el Ayuntamiento, lo cierto es que los que mandaban eran los de los distintos Comités creados espontáneamente nada más estallar la sublevación, en nuestro pueblo utilizaron

nombres digamos que normales, en otros se auto bautizaron con nombres como Comité Revolucionario, Rojo, etc. En nuestro pueblo, Alejandro Martín Redondo "Arenas" era el presidente del Comité de Abastos, Genaro Garrido Esteban "El Píneo" era el presidente del Comité de Enlace y Defensa, Juan Rodríguez Rodríguez "Gilí" era el presidente de las Juventudes Socialistas y jefe de las milicias armadas de la localidad, Felipe del Cerro Ortega "Antón" era el presidente de la Casa del Pueblo.

En el acta de incautación de Velilla se habla del dueño exMarqués de Bendaña, al Marqués le pilló el estallido de la guerra en San Sebastián, también hacen referencia al patrono José Rojas que explotaba en arrendamiento parte de Velilla y tenía bastante ganado lanar. José Rojas fue asesinado. También aparece en el acta Manuel Martín que era el encargado del patrono, a este último no le hicieron nada, le dejaron trabajar y cobraba 5 ptas/día, en cambio a los obreros y milicianos armados el ayuntamiento les daba 15 Ptas. diarias.

En el acta de incautación de Velilla aparecen 190 fanegas de trigo, 450 de cebada, 130 de avena, 140 de alcarceñas, 385 ovejas, 420 corderos grandes, 172 pequeños, aperos, animales de labor, etc. Había unas hojas-formulario normalizadas para hacer las incautaciones, supongo que las enviaría el sindicato socialista (FETT) desde Toledo, que era el más poderoso en esos momentos. En su contenido y entre otras muchas cosas se decía, "esta incautación se realiza en virtud de que el propietario y sus administradores, como servidores a la causa fascista, las han abandonado ante el temor del triunfo de las armas del Gobierno Republicano y de las Milicias Populares al servicio de la República Española". Lo que ya no se indica en las actas tipo, es que al que no huía le mataban, después se apropiaban de sus bienes y escribían el acta.

Pero volvamos a Velilla en mi niñez y en concreto al puente que cruza el Tajo, cerca de este puente a la derecha había unas tierras que llamábamos el Soto Redondo y que desde antiguo el Patrimonio Nacional se las tenía arrendadas a diversas familias mocejoneras. Entre los que explotaban estas tierras estaba Serafina(viuda) hermana de mi abuela materna y también su hermana pequeña, Rosario, casada con Agustín Aparicio(no tenían hijos). Mi tía Rosario a veces me llevaba al soto cuando iba para llevar comida y otras cosas desde Mocejón. Llenaba las alforjas de productos y las subía encima de un burro, luego me subía a mi encima que era muy pequeño y ella iba detrás del burro andando maneándole con una simple varita de taray.

Muy bien lo pasaba cuando iba al Soto, mi tía me preparaba a petición mía, algo que a mucha gente le puede parecer simple pero que es de los platos más exquisitos, un par de huevos fritos bien hechos, en mucho aceite y bien caliente, con patatas fritas y tomate frito. Todavía recuerdo su sabor. Juguetecía por los alrededores que están muy cerca de el río, pero no me dejaban acercarme a él. Cerca de la casa recuerdo había una charca o un depósito de agua de riego a ras de tierra, en ella había muchas ranas. Tomás el "Pichola", unos dos años mayor que yo, e hijo de otro arrendatario llamado Fermín que estaba casado con Argimira hermana de la "tía María", me enseñó a cazar ranas con tirachinas y aún algo mucho mejor, me enseñó a asar en un fuego que encendíamos las ancas de las ranas, que por cierto están exquisitas.

Frente a Velilla nada más pasar el Tajo por el puente, te encontrabas con la finca de Montes, su hijo estudió conmigo en los Maristas de Toledo, un poco más allá estaba la estación de Algodor. A la izquierda de la Finca de Montes empezaba la de Mazarabuzaque(nombre mozárabe). Todo esto ya pertenece al término de Aranjuez. Antes de la guerra explotaba esta finca Bonifacio Martín Tardío, hermano de mi abuelo paterno Isidro, en esta finca le detuvieron en septiembre del 36 y junto a sus otros dos hermanos varones le llevaron a Madrid, mataron a los tres en la checa de la calle Velázquez nº 50, perteneciente al Círculo Socialista del Sur.

Bonifacio Martín Tardío “Valbuena”, tenía 56 años y le mataron el 20 de Septiembre. Primero trataron de detenerle en su domicilio de la calle Velilla nº 3 de Mocejón, al no estar allí fueron a por él a la Vega del Rey(dehesa de Mazarabuzaque) en el término municipal de Aranjuez. Entre otros le detuvo Teófilo Martín Pérez “Sevilla”, después de la guerra este Teófilo declaró que a él le obligó a hacer la detención, bajo amenaza de muerte, el capitán Ramírez "El Cojo", miliciano de Madrid que se presentó en Mocejón después de matar en Madrid al duque de Veragua y a su cuñado el marqués de Águila Fuente.

Antiguamente los colchones eran de lana, periódicamente había que lavar la lana y esta operación se hacía en el río. En concreto nosotros, y otros, lo hacíamos en Velilla, antes de cruzar el puente a la derecha. Se cargaba el remolque del tractor con la lana, las personas que iban a lavarla, y nos dirigíamos a la orilla del Tajo, como si de un día de romería y diversión se tratase, por lo menos para mi lo era. Las mujeres no solían tener bañador, se metían en el río con una camisa larga que les llegaba a las pantorrillas, pero eso sí pegadas a la orilla pues ninguna de ellas sabía nadar. Y allí entre lavar, chistes, bromas, cánticos populares, comiendo tortillas de patatas, jamón, chorizo, chuletas de cordero empanadas, ensaladas, etc, pasaba el día.

La operación siguiente, ya en el pueblo, era secar la lana y una vez seca llamar a unas personas expertas que con una varas muy largas con la parte superior curva, se dedicaban a golpear y mullir montones de lana que previamente se habían depositado en el patio encima de mantas. A mi a veces me dejaban golpear la lana, era muy divertido. La operación siguiente era volver a introducir la lana en los colchones, coserlos, etc. Las vareadoras de lana eran la "tía Baldomera" y María Rodríguez hija de "Frasquillo"(natural de Menasalvas), familia del "Manco", y su mujer Julia(de Navahormosa) que aparecieron por mi pueblo después de la guerra, pues por esas cosas de la posguerra no podían estar en el suyo.

Al otro lado del puente, nada más pasarlo a la izquierda, había una especie de playa de río, y aquí fui muchas veces a bañarme con mis amigos. También solían venir a esta zona muchas personas de Madrid que venían los días de fiesta en tren, sobre todo en el día de Santiago Apóstol que digamos era el día donde arrancaba la época alta de baños. El mayor tormento de los bañistas eran las moscas, mosquitos y sobre todo los tábanos, estos últimos te producían unas picaduras muy molestas. Cruzar el río a nado hasta la otra orilla donde había un motor de extracción del agua para riego, era una odisea, pero no por nada especial sino por que tenías que nadar contracorriente para que la corriente del río no te llevase más abajo y luego tuvieses que volver por tierra en un largo trecho y descalzo, además al otro lado había sumergidas muchas raíces de árbol que te dificultaban subir a la orilla.

Al Soto de Velilla, también le escribimos alguna cosa años después:

El Soto de Velilla

Vosotros los del Tajo, en su ribera/ Vivís el Soto en toda su hermosura/ Oís las ranas croar en sus orillas/ Al mirlo trinar en la Alameda

Aceca

Sí vas río arriba desde Velilla, se llega a Aceca que está en el término del vecino pueblo de Villaseca de La Sagra. A Aceca también la conocíamos por el nombre de El Barrio; era un núcleo de población muy pequeño y toda su actividad estaba centrada en la atención de la Estación de ferrocarril de Villaseca- Mocejón que estaba allí, y en la central eléctrica de los Ratié.

En el pasado Aceca fue muy famosa, allí había una fortaleza(cerro de la Bóveda) que guardaba el paso del río en la época de los árabes y de la Reconquista. Para acceder a la Sagra Baja, desde el Sur, había dos vados en el Tajo, uno en Aceca y otro en Higuera, ambos protegidos por castillos. Una vez tomado Toledo por Alfonso VI, esta fortaleza fue destruida y vuelta a construir muchas veces, llegaban los aguerridos almorávides camino de Toledo y la destruían, luego el rey la volvía a repoblar dando su encomienda a algún caballero, y así siguió el proceso con los posteriores almohades, hasta que se ganó la batalla de Las Navas de Tolosa en 1212, y la Frontera o Marca Media se desplazó a Sierra Morena.

Como he señalado terminó por desaparecer en el siglo XIII, cuando dejó de ser estratégica. La encomienda de Aceca siguió durante los siglos XIV y XV, Carlos V la incorporó a la Corona. Parte de la población y quizás debido a epidemias transmitidas por el agua, como tercianas, paludismos, etc, se fue hacia el interior, a donde ahora está situado el pueblo de Villaseca. Sobre las ruinas de lo que había sido fortaleza, en el siglo XVI Felipe II construyó un palacio como punto medio de descanso entre Aranjuez y Toledo. En esta zona, en el siglo XVIII, el Señorío Real, entre otros pueblos, tenía el Real Sitio de Aranjuez(incluido el Palacio del cerro de la Bóveda en Aceca, con sus tierras en la vega del Tajo). En total en 1752, el Señorío de la Corona tenía en Toledo 91.190 hectáreas

Aceca como núcleo de población es previo a Villaseca. Hay varias versiones sobre el origen del nombre de Villaseca, en las Relaciones de Felipe II, el alcalde contesta a la encuesta diciendo que es villa de tierra recia o seca, otros dicen que deriva de Villa Azeca o Villa de Aceca. Aceca deriva del latín Sicca, los árabes le añadieron la "A". En árabe Aceca significa El Camino. A principios del siglo XVIII, se creó una fábrica de paños en el palacio de Aceca, pero los expertos holandeses que a tal efecto había traído el primer rey Borbón Felipe V, salieron huyendo en 1718, ante una epidemia de paludismo. En 1753(catastro de Ensenada) Aceca era un despoblado de la Corona(Real Hacienda), tenía 2.422 fanegas(de 400 estadales), dos molinos sobre el Tajo, un palacio, una casa de oficios, dos casas de los barqueros y una casa de un pescador. Había una Venta arrendada en 5.625 reales, a Esteban Magán de Villaseca, las barcas estaban arrendadas en 50.500 reales/año, a Juan Cabrera y herederos de José Berdesoto de Alameda. El palacio lo habitaba el Alcaide y el director de la agricultura, con sus familias, los jornaleros vivían en la Casa de Oficios. Se pagaba de diezmos a la iglesia de Toledo 3.646,32 reales.

Desde Mocejón hay un camino directo a Aceca, dista 3 Km. Viene del Oeste cruza Mocejón y era llamado el camino de Puchereros, subía por la cuesta del Santo(ermita de San Sebastián), llegaba a Aceca y seguía hacia Barciles y Añover. En siglos pasados en Mocejón había una gran veneración a San Sebastián, y le rezaban en una ermita que estaba en la Cuesta del Santo, camino de Aceca.

El aspecto exterior del palacio de Aceca, se ha conservado en dos imágenes del siglo XVII: Un cuadro atribuido a Jusepe Leonardo y a Fabricio Castelló(hoy en el Museo Arqueológico de Madrid) y un dibujo del cuaderno de viaje de Cosino de

Medici. En el monte de Aceca existía caza de conejos y gamos, y era el paso hacia La Sagra y La Mancha gracias a la barca de Aceca que facilitaba el paso del río Tajo, barca ésta que llegó hasta el siglo XX y yo la he pasado.

Felipe IV pasó parte de su infancia en el Palacio de Aceca y a caballo recorría nuestros pueblos. En Aceca se habían preparado jardines y campos para que corriesen a caballo los infantes. Algunos cuadros de los infantes pintados por Velázquez están realizados en Aceca. Las barcas de Aceca eran un punto arancelario obligado en el trasiego de mercancías y viajeros desde al menos el siglo XVI, en el camino de Andalucía a Madrid. Las barcas fueron cambiadas en el primer tercio del siglo XIX por un puente de madera, pagándose Portazgo, y luego por un puente férreo, por el que ha transitado bastante el que estas líneas escribe.

A principios del XIX cuando la guerra de la Independencia el antiguo palacio terminó por desaparecer, lo destruyeron los franceses. Pero acerquémonos más hacia mi época, la energía eléctrica para nuestro pueblo y diversos más de la Comarca, procedía de la central eléctrica de los Ratié, situada en Aceca con otra subcentral en Higares. Los Ratié habían comprado en el año 1896 la Fábrica de Harinas de Aceca llamada "La Sagreña", fábrica ésta que a su vez se había establecido en el año 1884 sobre el emplazamiento de los antiguos molinos de Aceca. En este lugar había una presa o salto de agua para mover las turbinas eléctricas. Muchas veces fui allí a nadar y allí estaban siempre los hijos del maestro de Aceca, don Alfonso Corcuera, eran extraordinarios nadadores, se habían criado al lado del río. Muchas de las piedras de la presa procedían del antiguo Palacio de Felipe II.

Nada más estallar la guerra civil del 36, el Comité de Villaseca(se creó entonces), con Catalino Pérez "El tejero de Aceca" al frente, se apropió de la fábrica de harinas y central eléctrica de los Ratié, creando a su vez un Comité específico para su explotación, compuesto por siete personas. Esto fue general en todos los pueblos, a causa del golpe militar desapareció durante unos meses el poder y orden tanto del Estado Central como del Local y se crearon espontáneamente múltiples Comités locales armados que se auto denominaron Revolucionarios, de Defensa, etc. Podíamos además decir que más que compuestos por gentes de partidos políticos lo estaban por miembros de las bases sindicales que sobre la marcha hicieron su revolución en vez de pensar en lo importante, que era ganar la guerra.

Cuando el 17 de Octubre de 1936 entraron las tropas sublevadas de África en Villaseca y Aceca, los que se retiraban se llevaron de la fábrica de harinas de los Ratié 150.000 ptas. en metálico, no se pudo evaluar todo lo vendido por el Comité de la tierra, que se había apropiado de todas.

¿Estaban los Ratié de parte de los sublevados antes de que les expropiasen?. No lo sé, más que políticos eran hombres de negocios, y los negociantes lo que buscan es estabilidad y condiciones sociales donde se desarrollen sus negocios, cuanto más mejor. También es verdad que los obreros requerían lo mismo, trabajo y estabilidad económica para sus familias. Lo que sí sé es que los sublevados que estaban dentro del Alcázar de Toledo consiguieron harina durante tiempo gracias a una información que conocían los Ratié. Vamos a explicar esto.

A la derecha y fuera del recinto militar del Alcázar de Toledo, en la calle de Miguel de Cervantes, una vez se doblaba a la derecha al pasar el Mesón del Segoviano, estaba la famosa Casa del trigo, almacén éste que permitió sobrevivir a los del Alcázar. La primera extracción de trigo de la citada casa, se realizó el día 3 de Agosto y se estuvieron realizando de forma sistemática hasta casi el final del asedio. El dueño de la casa donde estaba el depósito se llamaba Agustín Losada Pérez(corredor de comercio), fue detenido el 22 de Agosto, moriría en la saca masiva de la cárcel del día 24. La

existencia de este depósito la conocían los Ratié, dueños de la fábrica de harinas y salto de agua de Aceca e Higuera.

Se hizo que llegase la información al coronel Moscardó vía uno que estaba emparentado con los Ratié y estuvo en el Alcázar durante los primeros días. Se llamaba Isidoro Clamagiraud, simpatizante de Renovación Española (Calvo Sotelo), hijo de francés y de madre española había nacido en Toledo pero conservaba la nacionalidad de su padre. Tenía una cafetería en Toledo (La Suiza), su hermano Amadeo tenía una pastelería en la calle Sillería, el hermano mayor se llamaba Fermín (Ingeniero Industrial) y estaba casado con una hermana de Carlos y Pablo Ratié. La madre de Isidoro Clamagiraud se llamaba Josefina y su padre (francés) también era pariente de los Ratié.

En la pastelería había una cierta cantidad de harina, el 29 de Julio Isidoro salió del Alcázar a buscar harina y se encontró en su casa a unas religiosas refugiadas de las que había muerto una hacía días y no había podido ser enterrada, la enterró en un rincón del corral y volvió tranquilamente al Alcázar. Durante varios días se dedicó a semejantes correrías, en el vigésimo primer día del asedio fue apresado por los milicianos que le condenaron a muerte. Por suerte para él, el cónsul de Francia estaba de paso en Toledo y como en una película de acción le arrancó de sus guardias y se lanzó a toda marcha hacia Madrid.

Junto a la central de Aceca, los Ratié tenían una casa-chalet con jardín y en él merendé muchas tardes de verano cuando iba a visitarles con mi padre. Los Ratié también tenían una casa en Madrid, en la calle de Santa María de la Cabeza nº 1. La central tenía unos talleres muy buenos y los dirigía Jesús "El Cabezón" natural de Almonacid, casado con Ramona (de Magán). Jesús trabajó toda su vida con los Ratié, y cuando se jubiló se vino a vivir a Mocejón, frente a mi hermano Pepe, no hace mucho que murió. Charlé mucho con él cuando iba con mi padre al taller de Aceca a que nos hiciese o arreglase piezas de la maquinaria agrícola y después en su casa cuando se jubiló.

Don Alfonso, el maestro de Aceca, vivía en una casa de dos pisos y en los veranos a veces daba clases a mi hermano Pepe. Su hijo mayor se llamaba Fonchi, tenían otro hijo más pequeño que Fonchi, cuyo nombre no recuerdo, y una niña que se llamaba María Teresa. En el otro piso de la casa de dos plantas vivía una cuñada de don Alfonso. Con los años su hijo Fonchi se nos casaría con nuestra buena amiga Mary Carmen Redondo, hija de Don Ángel, médico de Mocejón, ambos son maestros y han ejercido muchos años su oficio en Recas.

Frente a la casa de Don Alfonso, al otro lado de la amplia calle, había una Pipera a la cual siendo pequeño le compraba chucherías, y luego cuando fui joven cigarrillos. Se llamaba Paulina y era hermana de Elisa, casada con Diego. También de joven fui bastantes veces a bailar al local que al aire libre tenía "Majín", junto al río, con amigos mayores que yo como Manolo "El Rango", Antonio "El Chino", Manolo "El Chulo", Eugenio "El Bueno", mi hermano Pepe, etc. "Majín" que también daba cine en su local, era de Villaseca y primo de mi querida Eufrosia, que trabajó en mi casa desde que yo era niño. En Aceca vivía el mocejonero Vicente Rodríguez "Jilí".

También íbamos mucho a la estación de ferrocarril de Villaseca- Mocejón, que estaba en Aceca, pero para tomar el tren camino de Madrid, o para recoger a alguien que venía a nuestro pueblo. El factor y los empleados del ferrocarril vivían en unas casas de RENFE que estaban allí mismo, todos eran muy conocidos, como si fuesen del pueblo. Por ejemplo, Flores, que después vivió en Mocejón y actualmente en Olías. Los trenes de entonces eran de carbonilla que entraba por todas las rendijas de las ventanas, y de asientos rígidos de madera en los cuales los paisanos que iban de viaje sacaban sus tarteras con tortilla y chuletas, su navaja para cortar trozos, bota de vino, etc. Siempre te

ofrecían que lo probases para que vieses lo bien que cocinaba su parienta y el buen vino que había en su pueblo. Al otro lado de la estación, yendo hacia Añover, estaba la finca de la Bóveda, a la que fui bastante con mi padre, el Administrador era Nemesio, perito agrícola, buena gente.

13. Apodos.

En casi todos los pueblos de España, las familias tienen apodos o motes, y Mocejón no es una excepción. Lo difícil es saber su origen y el por qué, de algunos conozco el origen de otros muchos no. Por ejemplo, por mis cuatro primeros apellidos, tengo los apodos de Valbuena(Martín), Pichones(Tardío), Catalán(Mayoral) y Corsino(Hernández). Vamos a tratar de poner a continuación una relación alfabética de los motes y apodos de Mocejón. Se nos olvidará alguno seguro:

A: Abundio(el coche del tío). Amaga. Alejos. Alférez. Almendras. Alvar. Antón, tío. Añito. Apito. Arandas

B: Badilas. Baezas. Barbas. Barguitas. Bariles. Barquero. Barrete. Barruelos. Betete. Bizcomacanca. Bizco de la Escoba. Bocatarra. Bombas. Bombitas. Borrás. Botella. Boticarias. Botija. Botijillas. Botitas. Bueno. Bueyeras. Bule. Burraco. Burreño.

C: Cabo. Cabeza. Cabezón. Cacharras. Cacharelo. Cacique. Cachorro. Cachucha. Cagasartenes. Cagancho. Cahiche. Calabota. Calfetas. Calario. Caldereros. Caldera. Cambiaduros. Camaras. Campana. Camperas. Canallas. Cancán. Canene. Caniche. Cano. Canopolo. Canseras. Cantora. Canuto. Cañaveras. Cañón. Cañoña. Capa. Capacilla. Carabicha. Caracacu. Caracebolla. Caravirgen. Carolos. Carnicero. Carpantas. Carra. Carrete. Cartera. Cascaja. Casildo, los de. Catalanes. Cateto. Cayeta. Cepa. Cocón. Cohete. Cojo de la Mariana. Colasa. Coliles. Colilla. Colores. Comeñas. Comino. Confiteros. Conga. Coraza. Cordobés. Corralón, las del. Corsinas. Costa, la. Cotelas. Crispín . Cucala. Cuco. Cujá. Culitoblanco. Culpitas. Cuquillos. Curriqui. Currucu.

CH: Chamuscas. Chaqueta. Chaquetilla. Charlot. Chato, Cheche. Chiveros. Chichipán. Chiclanero. Chicopilara. Chilín. Chilla. Chinchas. Chino. Chinorri. Chiripas. Chirlera. Chirro. Chiva. Chocha. Chorga. Chorrogordo. Chulos. Chupa. Churnica. Churu.

D: Doci. Dominicos. Donnadie. Donopas.

E: Eca. Escarabajo. Escoba. Escopeta. Esquilador. Estanqueras.

F: Fabote. Fafullas. Falastra. Fanegas. Faraón. Farraguas. Fatigas. Ferroviario. Forgas. Formalidad. Forosa. Frascuelo. Frutaleros.

G: Galacha. Gallega. Gallego. Gallinero. Galviz. Ganancias. Gata. Germelinos. Giba. Gitano. Grillos. Golondro. Gómez,tío. Gordo. Gordopilara. Gorguera. Gorillo. Gorra. Gorrita. Guarrero. Guinea.

H: Habichuela. Harapón. Herrador. Humanes.

I: Inche. Inglés.

J: Jaija. Jalia. Jamaco. Jilí. Jova. Juanete. Juanmagán. Julitos.

K: Karina. Kiko.

L: Lagarto. Lañas. Larri. Laurel. Lejía. Licores. Limones. Loco. Lolo. Longaniza. Loro. Lucero.

M: Machacante. Machaco. Macho. Magano. Maíno. Malojo. Malla. Malinvierno. Mama. Mamerto. Mamporro. Manco. Mandinga. Mandrias. Mandriles. Mangas. Mantequilla. Manso. Mañas. Martinianos. Marto. Matraco. Mechas. Mediato. Mellao. Miguelejas. Milhombres. Minuto. Miserias. Mochuelo. Monaguillo. Monares. Mondaespigas. Mondaro. Monena. Monis. Monocartón. Monteros. Morata. Morato. Morceñas. Morena. Moreneta. Moreno. Morón. Moro. Morapio. Mosca. Mudo. Mueble. Muguño. Mulita.

N: Nabo. Naita. Navarro. Navalicha. Nazarios. Negra. Negro. Nene. Nona. Nutria.

O: Ojirris. Orejita. Oveja. Ovejo.

P: Pachanga. Pájarosfritos. Pajera. Paluda. Panadero. Pao. Pasoscortos. Patacazo. Patano. Patatasfritas. Patato. Parisino. Parrondo. Pascualete. Patudo. Paveas. Pavón. Payaso. Pegapalos. Pelambusa. Pelón. Peludos. Pendanga. Pepino. Perlacias. Perdigón. Pérez. Peribaya. Perica. Pericovela. Periquela. Pescador. Petrolín. Petronila. Pichaburra. Pichirrán. Pichirrongo. Pichones. Picote. Pierre. Pijo. Pincha. Pineos. Pintao. Piñón. Pirondo. Pirrancas. Pistra. Pitino. Pitri. Poeta. Polainas. Polilla. Polleja. Pollo. Pompón. Porretas. Porrona. Potrilla. Presidente. Púas. Pulga. Purriles.

Q: Quintinos. Quisquillas.

R: Rafaelas. Ramabujas. Rana. Ranaverde. Ranapisó. Rascahuevos. Rata. Reverte. Reina. Remolachera. Reniega. Retortilla. Rincón, los del. Rizos. Rojillo. Romanero. Ronquillos. Roña. Rosón. Rubia. Rubio.

S: Sabas. Sabina, tía. Sadí. Salao. Saluda. Sastre. Santanegra. Saulo. Seco. Secretarios. Sereno. Sevilla. Sifoneras. Silletera. Silvestre. Sopaalmendras. Sordo. Sordopescador. Soroso. Sotabastos. Sotero. Sotero pata. Sucio.

T: Tabaca. Tadeo. Taina. Tajá. Tajaíta. Tambor. Tamborilero. Tapacalles. Taquilla. Tatito. Tejero. Templador. Tetona. Tigre. Tiraperderse. Tiratealagua. Tirilla. Tralla. Traperero. Tórtola. Tren. Trenparao. Tuerto. Tuto. Tutor.

V: Valbuena. Vedrines. Veleta. Viruta. Voltereta.

Y: Yegüeras

Z: Zamarrilla. Zambomba. Zapata. Zapatero. Zoca. Zoloch. Zorrita.

14. La Era, labores, aperos, ganados.

En la Era culminaba todo el esfuerzo agrícola del año, y esto ocurría en el verano, allí se separaba el grano de la paja y se cerraba todo el proceso anual. Pero en esta época también había riesgos como tormentas con granizo, lluvia, o fuego que podían estropear la cosecha antes de que estuviese en el granero.

La parte primera de este proceso comenzaba con la Siega a mano, aún no había cosechadoras, y aunque en mi casa había una segadora movida por tracción animal mi padre no la utilizaba, era rusa de la marca Deringe. Y no la utilizaba porque de hacerlo hubiese dejado sin trabajo a muchos segadores que desde antiguo trabajaban para mi familia, sin que a su vez hubiesen tenido a corto otra salida laboral en aquellos momentos.

Recuerdo como si fuese ahora, las palabras que me decía mi padre, cuando yo era niño y ante mis preguntas: "Hijo, tenemos máquinas para segar y hacer otras muchas cosas". ¿Pero ves la plaza?. Está llena de gente que busca trabajo, y me hacía andar entre ellos. ¿Cómo podemos utilizar estas máquinas que tenemos, cuando existen tantos que exigen con derecho trabajo?. Así que la siega se hacía a mano a pesar de tener una segadora. Yo viví de pequeño aquél mundo de siegas a mano por varias familias, cuando se podía hacer ya con máquinas

El primer segador que arrancaba cada día la faena y tiraba de todos los demás, era Cayetano y sus hijos de la familia de "Los Badiles", después Jesús Berrio y sus hijos, y después Anastasio y los suyos, etc. Aquello era duro y a pleno sol, a mediodía un chico de cada una de las cuadrillas iba a mi casa con un borrico con alforjas a recoger el cocido que se había preparado para ellos. Para segar utilizaban hoces que es uno de los útiles agrarios más antiguos. Consta de una hoja de acero corva afincada en un mango de madera. En el siglo XIX se comenzó a usar la guadaña, para segar alfalfa y otras hierbas verdes. La siega con hoz se hace puñado a puñado, luego se unen y se atan

con cuerda en una gavilla. Según se avanza segando, las gavillas se van dejando espaciadas en el suelo y luego, después de atadas, pasan los carros o los tractores con el personal de la Era, las recogen y las llevan a la era para su posterior paso en el proceso de la recolección.

En la Era de mi niñez trabajaban en ella: Martín "Chirlera"(mayoral de Casimira, tía de mi padre, en realidad era el que controlaba a todos los demás, por lo menos en los años del cuarenta). Agustín Aparicio"Carrasco"(casado con una hermana de mi abuela materna), "El Nabo", Julián Tardío Mayoral (Chirlera -Catalán) primo de mi padre, era el tractorista y muy bueno, Félix "El Magano"(había sido el Mayoral de mi abuelo paterno Isidro), Agustín "El Guiri" que trabajaba para mi abuela materna Rosa, Florentino Tardío Mayoral, primo de mi padre, "El Cano"(había dos con este apodo), Antonio "El Quico", Pablo "El Cascajo", Paco y su hijo Antonio, "Quisquillas", Marcelino, Guillermo(hermano de Marcelina la de Martín-Macho), etc.

Nuestra Era estaba en una tierra de 27.880 metros cuadrados, es decir casi tres hectáreas, entre el camino de Velilla y la carretera que va al mismo lugar, la Era ocupaba la mitad de la superficie y antes había que prepararla con rodillos de granito movidos por mulas para alisar el terreno que antes había estado plantado. En la otra parte del terreno había un pozo y pila para beber las mulas y caballerías, para las mulas se construía un corral con maderos y con elementos asociados para colgar los aperos. Cada mula tenía su nombre, por ejemplo, Faraona, Clavellina, Mohína, Macho chico, Macho grande, etc. En 1945 teníamos, 10 mulas, 2 machos, 3 bueyes de labor, 2 caballos y una yegua. Cara a Hacienda lo más caro eran los machos que se valoraban cada uno en 14.000 ptas.

Teníamos un caballo muy bonito de paseo pero éste no trabajaba en la Era. Se llamaba Estrella porque tenía como una estrella blanca en la frente, era de color negro azabache con largas crines y cola, de raza angloárabe, era una maravilla. Mi padre le había domado y educado para que bracease y bailase a los sonos de los pasodobles, andaba de medio lado o hacía atrás o te saludaba o se ponía de manos o de rodillas con órdenes desde las espuelas y bridas. En otras palabras, como los que vemos a los rejoneadores en las plazas de toros actuales.

Mi padre hizo además que le construyeran un tílburí para este caballo e iba con él a Toledo, llegaba antes que con su coche Ford. El Sulki ó Tílburí es un Carruaje de dos ruedas para el transporte de personas. Especial para el trote de velocidad, denominado Carricoche de Carrera. Monté mucho en Estrella, pero llevado por mi padre, bien en brazos de muy niño, o después detrás agarrándome al cuerpo de mi padre o a unas correas que había en la montura. Era muy noble pero muy nervioso y sólo lo podía montar una persona entendida que hiciese que el caballo le obedeciese , así que a mi no me lo dejaron hasta que ya tuve cierta edad, vivía yo ya en Madrid y era un joven, no un niño.

Un día se soltó de la cuadra y se puso morado de paja semilla(húmeda) le dio un cólico y se murió. ¡Cuánto lo sentí!. Luego fui con mi padre a Valdejuanete(Borox) a ver caballos salvajes para comprarme uno, había que domarlo. La verdad es que físicamente eran feos comparados con el anterior y además mi padre ya no tenía las piernas ni los huesos para domar un nuevo caballo, así que me quedé sin él. Por otro lado yo vivía en Madrid, y sólo iba a Mocejón en vacaciones. ¿Cuándo iba a montarlo?, tampoco entonces en Madrid había picaderos como hay ahora.

Mi padre tenía varias costillas rotas de golpes con los caballos, por ejemplo, a poco de casarse tenía uno muy bueno pero que necesitaba Górgola que es una correa que evita que eleve la cabeza cuando te subes a él, y te golpee. Pues bien un día lo montó por el camino de Higuera, cuando mi padre se estaba elevando para pasar la

pierna por encima de la montura, el caballo levantó bruscamente y con fuerza la cabeza, le arrancó del golpe varios dientes y con el mareo del trastazo le derribó dejándole sujeto por un estribo, comenzó a correr y hasta que paró arrastrándole le rompió varias costillas. Mi abuelo paterno también fue un gran jinete

En todas las eras había lo que se llamaba Gango, que solía ser una choza para guardar cosas a la sombra, el de nuestra era no era una choza, era un habitáculo de unos 3 por 3 metros, como una tienda de campaña, hecho de madera hasta un metro de altura y después de lona. Lo había fabricado el carpintero "Cacharelo" y era desmontable. Muchas horas pasé allí y en él mantuve muchas charlas con mi padre en los pocos ratos de ocio cuando nos acercábamos a tomar en él un trago de agua, o al anochecer cuando la faena ya había terminado. Mi padre se solía sentar en una silla de enea de respaldo alto, se sentaba al revés mirando hacia la espalda de la silla, y apoyando su mentón en el respaldo se dirigía a mí que estaba sentado encima de algún saco de grano, y allí hablábamos de lo divino y de lo humano, me daba consejos para aprender a vivir y a crecer.

Todas las mañanas al amanecer había que ir al campo a recoger las gavillas y transportarlas a la Era. Esto se hacía con carros arrastrados por mulas y tractor con remolque, en los laterales de la caja llevaban acoplados unos palos o pértigas hasta unos 2,5 metros por encima de la caja, para que cupiesen muchas gavillas y no se cayesen por el camino. Este mismo procedimiento se utilizaba cuando había que transportar paja, solo que entonces alrededor de los palos se ponía una red, pues la paja es muy fina.

Cuando se habían transportado las gavillas a la Era llegaba la hora del almuerzo, que normalmente era un lebrillo grande lleno de huevos fritos con patatas a lo pobre y tomate frito. La comida de mediodía era cocido y ensalada, la merienda gazpacho con pan en trozos grandes, la cena guisado de carne con patatas.

Con las gavillas una vez desatadas, se hacía una Parva circular, después se trillaba, para separar el grano de la paja. Para esta operación se solían utilizar trillos rectangulares y curvos en su frente, de los clásicos que por debajo llevaban piedras de pedernal. Pero en mi casa aunque había trillos de estos (teníamos 4 en 1945) no se utilizaban así exactamente, había máquinas de trillar con mulas que eran unas plataformas de madera con silla anclada para el conductor, una especie de barandilla como las del los balcones para parar las posibles coces, y debajo dos rodillos de madera con cuchillas (de estas teníamos tres máquinas en 1945), detrás de ella se ataban uno o dos trillos de los clásicos, y con esto trillábamos. A veces también utilizábamos el tractor en vez de mulas para mover todo este artilugio.

Mucho me senté en estas máquinas de trillar, me encantaba, sólo o acompañando a uno de los chicos trilladores, como "el Quico". Y charlando, dando vueltas a la Parva horas y horas, oyendo el sonido de las mulas y sus aperos en el arrastre, unido a los pedos que se tiraban, y observando su manera de defecar y de parar y ahuecarse cuando orinaban, pasábamos el caluroso día, tocados con unos sombreros de paja que normalmente compraba en el comercio del Estanco que estaba en mi calle.

Una vez trillada la mies y recogida la parva, había que aventarla lanzándola arriba con bioldos, después una vez amontonado el grano se volvía a repetir el proceso solo que ahora con palas de madera que también se usaban para los garbanzos, lo que más pesaba que era el grano caía cerca, en un montón, y la paja con el viento o la brisa se alejaba y formaba otro montón, por lo cual era muy bueno que hiciese algo de viento o de brisa. Después se guardaba el grano en sacos y con carros y con el remolque del tractor se llevaba al pueblo a los graneros, graneros que siempre estaban en una segunda planta y había que subir los sacos al hombro. Una vez hecho todo esto acababa la faena

de ese día y se procedía a la cena en la Era. Después a dormir allí mismo pues al día siguiente había que levantarse para reanudar la faena al amanecer.

Entonces no había luz eléctrica en las eras pues estaban fuera del pueblo, en el pueblo tampoco había demasiada luz eléctrica que digamos. Donde no había luz eléctrica se iluminaba con candiles y carburos. En nuestra era se utilizaban carburos. En los pueblos, a principios del siglo XX, cuando alguien quería iluminar especialmente su casa, o el salón del baile, se utilizaban los carbureros. Invento peligroso, pero que funcionaba muy bien.

Eran dos botes encajados entre si, en el inferior se colocaba un producto llamado carburo (de calcio). Éste recipiente se cerraba herméticamente por el superior, que se llenaba de agua. La base del superior tenía un pequeño orificio por donde lentamente caía, gota a gota el agua que contenía. La mezcla del carburo con el agua producía gas acetileno, el mismo proceso utilizado en la soldadura acetilénica. La astucia consistía en hacer salir ese gas solo por un tubito metálico, y encenderlo. La llama se regulaba aumentando la velocidad con que caían las gotas. El peligro de explosión no estaba excluido, especialmente en los cacharros de fabricación casera. El caso es que con todos estos inventos se disponían las distintas potencias luminosas requeridas para cada caso.

Sin embargo en el pueblo, en aquellas fechas, casi todas las casas disponían de distribución eléctrica, aunque muy primaria y elemental, a 125 voltios. Eran unas instalaciones totalmente exteriores, los conductores dobles, trenzados, forrados con caucho revestido de un tejido de algodón, se sujetaban a la pared mediante unos aisladorcillos de porcelana industrial, cilíndricos, con una acanaladura circular por donde pasaba cualquier parte del cable eléctrico con tal de separar un poco los conductores. Se clavaban en la pared pasando un clavo por el agujero que los atravesaba a lo largo. Los interruptores, al igual que las tomas de corriente, eran del mismo material que los aisladores y se accionaban girando una manecilla central. Los casquillos y las bombillas eran de bayoneta.

Aunque anteriormente he expresado el trabajo manual de la Era, en la nuestra además había muchos artilugios mecánicos para realizar las faenas, como una máquina Class 2 SS, un tractor Fordson, una trilladora/aventadora que nos vendió el conde de Mayalde, una moderna trilladora Ajuria que compramos en Madrid en la calle Atocha, de las que hacen inmensos montículos de paja acoplando a ellas tubos de expulsión más largos sujetos por horquillas de madera según crece el montón de paja, etc. Las cosechadoras que son capaces de hacer todas las faenas directamente en el sembrado no llegaron hasta bastantes años después.

El tractor Fordson Major de 30 H.P, que compró mi padre fue el primero que llegó al pueblo, bueno, al mismo tiempo se compró otro en la finca del castillo de Higuera, finca que nosotros considerábamos lejos del pueblo, externa al mismo. Antes de la guerra tuvo uno "Fatigas" con ruedas de hierro, en Mazarabuzaque. El nuestro era de gasolina y consumía mucho, por entonces no había diesel. Hubo que construir un pequeño almacén para guardar bidones de gasolina, lejos de edificaciones. Se construyó en los parques de las granjas de gallinas y alejado de las mismas, en una equina del parque entre las carreteras de Toledo y Magán.

El tractor trabajaba todo el día, arando, transportando cosas en el remolque, y en la Era. En la Era también movía la trilladora Ajuria, mediante una polea acoplada a un rotor que se puso en un lateral del tractor. Al trabajar tantas horas se calentaba y hubo que buscar un método para enfriar el radiador. Se hizo un pozo al lado y mediante un motor se insuflaba agua fría en el radiador, por otro tubo el agua caliente bajaba al pozo para que se enfriase. Pero al final después tantas horas diarias de trabajo hasta el agua del pozo salía caliente.

En la trilladora Ajuria se cargaban las gavillas una vez desatadas, y la máquina las trillaba, separaba la paja del grano, llenaba los sacos de grano, y lanzaba la paja por un tubo al que según iba creciendo el montón se le iban añadiendo más tubos. La máquina echaba polvillo de paja por todos lados, la cubría como una nube. Así que los que la alimentaban de gavillas tenían que ponerse un pañuelo cubriéndoles la nariz y unas gafas para los ojos. Yo hice muchas veces esta operación. Después todos los días había que llevar los sacos de grano a los graneros y subirlos a los mismos al hombro.

Las gentes del campo hollaban palmo a palmo todos los rincones de las parcelas del pueblo, arando, sembrando, segando, recogiendo los frutos. El arado y sembrado se hacía en otoño. Recuerdo que mi padre que le gustaba trabajar muchas horas, cuando los obreros estaban durmiendo, cogía el tractor por la noche y se iba a arar, tratando de manejarse con las luces de los faros, hasta que un día en una tierra cercana a Hígares y a la carretera de Toledo, en un ribazo el tractor se le vino encima quedando de medio lado. Pasó por allí con su Vespa el veterinario de Villaseca y le ayudó a poner el tractor de pie. Así que aprendió que las noches son para dormir y descansar.

En el campo se necesitaban muchos artilugios especializados para hacer las faenas, a estos artilugios se les llamaba Aperos, que son los utensilios o instrumentos usados por los campesinos para sus labores y también las herramientas para los diferentes oficios artesanales. La mayoría han desaparecido debido a la aparición de la maquinaria moderna.

Con los aperos de labranza se realizaban los trabajos necesarios para que la tierra produzca: transportar el abono, abrirla o romperla, ararla para sacar los nutrientes a la superficie, allanarla para que los terrones no impidan brotar las semillas, sembrarla y mantenerla limpia de malas hierbas. Las herramientas o aperos que se utilizaban en el trabajo de las tierras podían ser de brazo, movidas únicamente por personas, o de tiro, movidas por animales y guiadas por personas.

Al hablar de la siega y de la era en párrafos anteriores, ya dimos el nombre de alguno de ellos. Pongamos a continuación otros Aperos, pero había muchos más y además he de señalar que cada apero se componía de muchas piezas y cada una tenía su nombre.

Aperos

El Yugo: Era de madera y se fijaba a la cabeza o a la cruz de las mulas, a él se sujetaba el timón del arado. Normalmente se hacían de madera de haya, de nogal o de fresno. Eran de una sola pieza de madera formando dos semicircunferencias a los lados que encajaban sobre la cabeza del animal protegida por una especie de almohadillas, otros además tenían dos palos hacia abajo que encajaban detrás de la cabeza de las mulas, se sujetaban a la cabeza con cuerdas o correas de cuero.

Rastro y Grada: Apero de labranza de madera de forma cuadrangular, similar a unas parrillas grandes, con el cual se desmenuza y allana la tierra después de arar, para la siembra. También se llama así a la tabla que, arrastrada por una caballería, sirve para recoger la parva de la era. La grada es un armazón de madera que lleva incrustados unos pinchos de hierro, en general se puede graduar la profundidad, para deshacer terrones y dejar la tierra adecuada para la siembra. Existen de diferentes formas según la labor a realizar y dependiendo de la fuerza del arrastre (tiro). Aparte del peso del hombre se le solía poner una piedra encima para que los dientes se enterrasen a mayor profundidad en la tierra, desmenuzaba los terrones e igualaba el suelo para la siembra.

Arado: Como su nombre indica sirve para arar, es decir remover y voltear la tierra. Es el apero más importante de la agricultura y uno de los instrumentos de origen

más antiguo. A lo largo de la historia ha sufrido diferentes transformaciones desde el más rústico con un tronco de madera hasta los más modernos fabricados de hierro. La aparición del arado se data alrededor de 3.500 años antes de Cristo en las civilizaciones del Oriente Medio.

Los arados manejados por el hombre tomaron el nombre de "arado de mancera", que se denominó así, pues tomó el nombre de la mancera, que era la pieza curva por donde se empuñaba el arado. El arado Rotherham fue construido en Inglaterra en 1730, y su forma triangular hizo más fácil tirar de él y se adaptó mejor para ser tirado por caballos. Construido por el holandés Joseph Foljambe marca el comienzo de su fabricación industrial. El primer arado construido completamente de hierro lo realizó el inglés Robert Ransome en 1808. En la década de 1830 el herrero estadounidense John Deere inventó la reja de dos arados, de acero. Después se creó el arado de dos ruedas con asiento para el agricultor. El arado de discos apareció en 1847 en Estados Unidos. Con la llegada del tractor, primero a vapor, luego a gasolina y en la actualidad con las más modernas tecnologías, se han ido facilitando enormemente las tareas agrícolas.

De las innovaciones que hicieron posible el resurgimiento agrícola, debemos destacar la sustitución del arado romano, útil para arañar las tierras secas y ligeras, por el arado de ruedas pesadas, equipado con reja, cuchilla y vertedera. Con este arado se consiguió ahorrar tiempo y trabajo, al no tener que binar ni terciar. El arado de vertedera consiste en una reja que rompe el suelo y la Vertedera que lo voltea por completo hacia el lado derecho o al izquierdo de la dirección de avance. El volteo del suelo produce aireación, cubre las malezas, incorpora abonos verdes, residuos de cosecha y estiércol, ayudando a mejorar la estructura física y las condiciones químicas del suelo. La operación de volteo se debe efectuar en una sola pasada, porque una segunda grada puede sacar de nuevo, hacia la superficie, el material incorporado. Cuando quedan terrones se deben deshacer con una grada.

Estas son las partes del arado de vertedera:

- Planchas (parte que hace girar la tierra)
- Punteras (parte de atrás)
- Segas (se parece a un cuchillo)
- Raspadera (palas para raspar los terrones).
- Manillar (para bajarlo y subirlo).
- Ruedas.
- Timón (para unirlo todo, giratorio).
- Vertederas (las que remueven). Están situadas en la parte de atrás.
- Veca (sirve para darle la vuelta al arado).
- Tiro (en la parte delantera).
- Zapata (sirve para que no se gasten los hierros de las ruedas).

El Carro: Junto con el arado es el instrumento más elaborado que utilizó el hombre para trabajar la tierra. Eran distintos según las zonas, por ejemplo en el Norte eran muy típicos "los Chillón" que emitían como un chillido por el rozamiento del eje y el verdugo. En mi tierra los había de lanzas(una sola vara), o de varas(2 varas); en los de una sola vara los animales se ataban a la misma uno a cada lado, en los de dos varas, se ponía el animal entre ellas. Las ruedas de los de mi zona eran radiadas de madera con llantas de hierro que se conoce como Carro de radios (de volquete) o carro moderno que también se adaptó a las caballerías. Posteriormente se le colocaron llantas de goma. Las ruedas giran con independencia del eje, lo que reduce el rozamiento y el esfuerzo de los animales que tiran del carro. Era más ligero, con mayor capacidad de carga y, sobre todo, poseía una mayor facilidad para las maniobras requerida por una actividad agraria cada vez más intensiva.

Bioldos y Horcas: Los había de hierro y de madera, con un número distinto de dientes, y cada uno tenía su función. Por ejemplo, la horca de madera de dos dientes era muy larga y se utilizaba para elevar las gavillas a los carros.

Azada: Elaborada por el herrero. Lleva una pala más estrecha y larga, para cavar tierras duras y arreglo de acequias, remover la tierra y arrastrarla. Se le puede llamar también azadón. Existen diferentes tipos, al principio estaban hechas por los herreros a gusto del trabajador. Cuando se desgastaba se llevaba al herrero para que le pusiera un suplemento.

El pico: Para cavar en sitios duros y con mucha piedra. De hierro con dos extremos diferenciados uno en pico y otro cortante.

Aparejos de caballerías o Arreos

Conjunto de elementos necesarios para alguna función, en este caso para cabalgar o preparar el tiro de las caballerías.

Cabezada: Correa que ceñía la cabeza de una caballería. Consta de frontalería, anteojeras (en este caso se denomina bridón, para que no pudieran mirar los animales ni para atrás ni para los lados), bocado o freno (rastrillo o brida de la cabezada que se colocaba por debajo de la boca de la caballería. En algunos casos llevaba una serreta de hierro, con dientes, que hacía obedecer al animal con más prontitud).

Cabresto, riendas: Ramal que se ataba a la cabeza de la caballería para dirigirla o conducirla.

Bozo, cesto: Especie de semiesfera de alambre entretejida o de esparto que se colocaba en el morro de la caballería para impedir que ésta comiera mies o hierba a destiempo.

Comedero, morral, bozal: Especie de talega corta, de lona, en la que se llevaba el pienso de los animales y que, a la hora de comer, se les colgaba al cuello haciendo la función de pesebre.

Barriguera: Correa que pasaba por debajo de la barriga de la caballería y llegaba hasta las varas del carro.

Cincha: Arreo de lona que pasaba por debajo de la barriga del animal y sujetaba la manta y la silla.

Collera: Especie de collar de cuero o lona relleno de paja que se colocaba en el cuello de las caballerías. Por los lados tiene unas sujeciones para enganchar los tirantes del tiro.

Retranca, grupera: Correa ancha, que llevaban las bestias de tiro enganchada a la silla. Cubría la parte trasera del animal, de donde salían dos cadenas (una por cada lado) que se enganchaban a las varas del carro.

Cubierta, sudadera: Manta de lana de oveja, a cuadros y tejida en un batán, que se colocaba sobre el lomo de las caballerías para evitar el roce de los arreos, el frío, o para recoger el sudor.

Albarda o albardón: Parte principal del aparejo de la caballería. Sobre el lomo y así la carga se apoya sobre ella y no le moleste. Se sujeta con la cincha al cuerpo del animal. Consta de dos arzones almohadillados. Por la parte trasera va unida a la retranca para que no se deslice hacia delante.

Parihuelas: Apero de madera con forma para que se adapte a albarda, se abre con unas bisagras en la parte inferior, después se sujeta por su parte superior con unas cuerdas.

Tirantes, Balancín: El balancín es un trozo de madera con enganches de hierro en los extremos para unirlos a los tirantes del tiro; y en su parte central, por el lado

contrario, se une al apero que se arrastra. Los tirantes son dos cuerdas que unen la collera del animal con el balancín.

Banastra, cesta, cesto para burro: Cesta de diferentes formas para cargar diversos materiales, se coloca sobre la albarda

Silla, sillín: Arreo que se colocaba sobre el lomo del macho y donde se acoplaban otros atalajes. Sirve para montar a caballo. Había de diferente tipos como el galápago. Solía llevar una manta que se ponía sobre las piernas. De la silla cuelgan los estribos y calapiés. En el calzado se colocaban las espuelas.

Aunque había relojes, los ritmos de la actividad agrícola no venían regidos por los mismos, venían regidos por la Naturaleza y sus ciclos diarios, semanales, mensuales, anuales, el santoral y las condiciones de actividad productiva. A día de hoy hemos trastocado todo esto con la luz eléctrica y su asociada la TV, y dentro de poco este tipo de actividades naturales habrá que estudiarlas en los libros pues ya nadie las conocerá.

El ritmo diario lo marcaba la luz del día en su alba, cuando ya había desaparecido la tiniebla nocturna, sus temores y amenazas. El horario era más corto en invierno que en verano de acuerdo con los ciclos naturales. El ritmo semanal venía marcado por la fiesta del domingo(aunque en época de recolección no se guardaba). El ritmo de las estaciones era básico para el labrador y el ritmo anual de las fiestas de Navidad, San Juan, San Miguel, San Martín, Pascua florida, Pentecostés, Corpus, etc. La iglesia había cristianizado estas fiestas pero las mismas venían de mucho antes de nuestra era.

Teníamos un melonar en el Alcabón. Aunque Mocejón no era tierra de vinos, sí los había. Nosotros teníamos varias viñas en la zona de La Jeruela y cerca del Cerro de la Mesa, y a veces mi padre fabricó vino, en los lagares de la Casa de Labor donde había dos bodegas. Recuerdo alguna de estas acciones cuando era pequeño, y como aparte de con prensas, se pisaba la uva para hacer el vino. El experto en hacer vino era Pedro Humanes. En 1931 mi padre embotelló una cosecha y lo hizo para abrir las botellas el día que mi hermano mayor, que nació ese año, fuese a la mili.

Cuando las tardes soleadas de septiembre nos anunciaban la llegada del otoño, las uvas iban alcanzando su grado de madurez. El otoño es la estación en la que el campo, nos deleita y nos sorprende con sus luces, tonos, colores, irisaciones y matices más diversos. El cromatismo de los campos y las vides deslumbra nuestras retinas. El perfume que desprenden el tomillo, la salvia, el espliego o el romero, impregnaba nuestros paseos al atardecer por cualquier camino o senda. Las viñas, tendidas a la solana de los atardeceres cálidos que invitan al paseo silencioso, tan sólo roto momentáneamente por el canto de una perdiz; senderos y caminos bordeados de viñedos dorados por el sol. Poco antes del amanecer tocaba la campana el sacristán; era la señal que anunciaba el inicio de la vendimia. Y las yuntas, de noche y por los caminos, tirando lentamente del carro; o más rápidamente los tractores, y los vendimiadores somnolientos, dentro de los cestos, soportando el traqueteo del camino.

Aunque Mocejón era una tierra básicamente de cereales, también había bastantes olivares, aunque no tantos como en Olías del Rey. Al conjunto de la industria de producción del aceite se le llama almazara. De la almazara se obtiene el aceite de oliva virgen, que es el zumo oleoso extraído de las aceitunas siempre y cuando no haya productos químicos de por medio. No todos los aceites de oliva son vírgenes, y no todos los vírgenes tiene la misma categoría.

El cultivo del olivo tiene orígenes muy antiguos. El olivo es un árbol que puede tomar dimensiones y formas muy variables. El tronco aparece gris-verde y liso hasta aproximadamente los diez años; luego se vuelve nudoso, con surcos profundos y retorcidos y toma color oscuro. Las raíces tienen muchas ramificaciones superficiales

que desarrollan la mayor parte de la actividad de absorción nutritiva. Se extienden horizontalmente hasta 2-3 veces la altura de la planta y penetran en el suelo, en los suelos más fértiles, hasta 1,5 ó 2 metros de profundidad. El olivo es un árbol robusto, capaz de resistir, en invierno, temperaturas por debajo de los 6/7 grados bajo cero, y de soportar largas sequías en verano. En La Sagra se dan las dos condiciones pocas lluvias e inviernos muy fríos.

En mi niñez la aceituna se recogía a mano mediante la técnica del Vareo. Las frondas eran sacudidas mediante bastones más o menos largos, hasta provocar la caída de las aceitunas. En el suelo alrededor del olivo se ponían mantas donde caían las aceitunas y de aquí se pasaban al carro o al remolque del tractor. Estas faenas se hacían en el invierno y se pasaba bastante frío. Mientras los hombres vareaban, las cogedoras iban por delante cogiendo en esportillas la aceituna del suelo. Después se procedía a la limpia, con una especie de criba, mientras las hojas iban al suelo, las aceitunas iban al esportón.

Cuando era pequeño las mujeres que recogían la aceituna llevaban enaguas debajo, y a veces en sus movimientos o en el agacharse a recoger las aceitunas se les veía algo de sus blancas enaguas, lo cual excitaba sobremanera a los varones, pues imaginaban lo que no veían, y ya se sabe que la imaginación es más poderosa que la visión real. Ya no se ven enaguas, ahora se ven monos o ropa de deporte, ya no hay mulas y carros en la recogida, ahora hay tractores y maquinas que varean por sí mismas. Ya no hay hachas ni piedras para afilarlas, ahora hay motosierras y artilugios similares. Todo el mundo que conocí de pequeño ha cambiado y en el olivar creo que ha sido para bien, para facilitar la labor al ser humano.

Después las aceitunas se llevaban al molino aceitero(almazara), en mi pueblo no había molino, aunque sí lo hubo en tiempos, era de mi abuelo paterno hasta unos años antes de la guerra. Tiempos después, cuando llegó el regadío al pueblo, se arrancaron muchos olivares porque los productos del regadío como tomates, pimientos, maíz, etc, daban más ingresos que los que generaba la aceituna. En mi casa se arrancaron 2.200 olivos. Actualmente el ciclo es distinto, ahora se valora mucho el aceite de oliva y se están volviendo a plantar muchos olivos.

Una vez recogida la aceituna se procedía a la poda del olivo, a las ramas cortadas se le llamaba "el ramón", que se solía quemar entre las claras de los olivos. Los palos más gruesos de la poda en cambio se destinaban al fuego de las chimeneas y cocinas caseras. Después se procedía a arar el olivar y hacer bien los suelos alrededor de cada olivo(apisonar).

Los grandes intereses de las multinacionales que viven de lo que hoy se llama comida basura, sumadas a nuestros competidores como Italia, hace años nos vendieron lo contrario del aceite de oliva, y atacaron con todo su poderío y publicidad la cocina y productos mediterráneos españoles. Gracias a Dios la sensatez y la verdad ha vuelto a su sitio y hoy hasta la ciencia médica dice que el aceite de oliva es muy bueno para la salud y reduce los índices de colesterol.

Aparte de para hacer aceite, se cogían aceitunas para su consumo en mesa. Las aceitunas de mesa negras son recogidas, completamente maduras, y luego se las trataba. Se las ponía sobre una tabla que tenía orificios con cuchillas, se introducían por los orificios empujando con la mano, de una en una, caían en un barreño con los cortes que producían las cuchillas. Muchas veces ayudé en este proceso, que era muy aburrido y tedioso. Después se ponían en salmuera(agua y sal) para que se curasen, y se añadían cebolla, ajos, tomillo, etc.

En mi casa había ovejas(más de 200 y varios carneros sementales), y un factor importante del pastoreo del ovino era el que se obtenía de la agricultura, que es

aprovechado por el ganado cuando las cosechas ya han sido recogidas, sirviéndose de los rastrojos del cereal, que una vez recolectado deja para el pastoreo la paja y las espigas de grano que se perdieron en la siega. Este mismo procedimiento se lleva a cabo con los rastrojos de leguminosas - garbanzos y lentejas sobre todo- cuyas pajas tienen un alto contenido en proteínas. Lo mismo ocurre con la vid, una vez que se ha recogido la uva, los pámpanos de las vides, aún verdes, dan a la oveja un alimento otoñal después de la sequía del verano. Una temporada le dio a mi padre por hacer queso a partir de la leche de oveja, y como es lógico toda la familia comimos estos quesos.

Como he señalado en varios apartados, en los años cuarenta Mocejón era un pueblo de secano, había regadío pero era en la Ribera del Tajo, que pertenecía a las fincas de Velilla, Higuera y otras que estaban situadas al otro lado del río y no pertenecían al término de Mocejón. En lo que es el pueblo en sí sólo había dos huertas y eran de mi familia, una estaba en la carretera de Olías en una parcela de 32.250 metros cuadrados, en el centro había un pozo elevado con una plataforma circular de tierra a su alrededor y una noria, a la cual se ataba un burro que daba vueltas y más vueltas sacando agua del pozo para regar una parte de esta parcela, con el tiempo mi padre puso un motor.

Expliquemos este proceso con más detalle. El agua era sacada por mediación de una noria con engranaje, provista de una maroma, donde iban atados unos cangilones (envases de barro cocido o de latón de unos 4 litros de cabida), que al bajar al pozo cargaban y luego arriba al ponerse boca abajo, vertían el agua sobre una torva que luego iba a meterse en los canales de riego. Esta noria o malacate era movida por un burro con los ojos tapados con un trapo como los caballos de los picadores de toros, el burro llevaba los arreos acoplados a un madero grueso para tirar de él, dando vueltas y más vueltas para poner en movimiento la rueda con maroma y cangilones. Teníamos otra huerta de unos 5.000 metros cuadrados detrás de nuestras granjas de gallinas que estaban pegadas al pueblo, con continuidad de casas, en ella había pozo, motor y alberca.

En todas las casas había gallinas en los corrales, pero en el pueblo no había granjas de explotación industrial avícola, en 1944 mi padre decidió meterse en este terreno y construyó una granja avícola que inauguró en 1945. Para documentarse, con anterioridad había comprado unos libros forrados en piel, que aún recuerdo, traducidos del inglés al español, donde se explicaban todas las técnicas de este tipo de explotaciones. Salían muchas fotos de todas las razas de gallinas, cruces, cómo montar el negocio, cómo gestionarle, cómo sacarle el rendimiento óptimo, etc. Puso de granjeros a los hermanos Leoncio y Leandro, que vivían en la calle de Olías y a su sobrina Tina, hija de una hermana fallecida de los anteriores. Mi hermana mayor Concha llevaba los libros registro de producción, resultado de caza raza, costes, ingresos, piensos, etc.

La construyó en una parcela de 10.943 metros cuadrados, en el centro de la misma. La parcela daba a la carretera de Toledo por el Sur, por el Oeste a la carretera de Magán, por el Norte a la calle de don Domingo Martín en una zona que entonces estaba sin construir, y por el Este hacia el cuartel de la Guardia Civil(calle) y a corrales de casas construidas. Al Este la granja hacía una "T" y allí vivía el granjero, primero Leoncio y luego Rufo. La puso el nombre de Granja Conchita, por mi hermana mayor.

La granja medía 67 metros de larga por 4,5 de ancha y tenía unas habitaciones laterales con puerta a la calle, para guardar cosas, cortar el verde para las gallinas y vivienda de los granjeros. Actualmente las gallinas se crían en jaulas de las que no salen en toda su vida, entonces no, entonces disponían de amplios parques fuera de la granja por los que corretear, tomar el sol, revolcarse en la tierra, buscar lombrices, comer

hierba, etc. Los parques a donde salían las gallinas a retozar cuando se les abrían las trampillas, medían 6.000 metros cuadrados. La granja y los parques estaban a su vez divididos en cuatro zonas y en cada una se criaban gallinas de distintas razas para probar su productividad.

Hacia los parques de la granja (Sur) había grandes ventanales de unos dos metros de alto, con alambrada para que cuando estuviesen abiertas las ventanas no saliesen las gallinas, y debajo de cada uno había un hueco piramidal con una trampilla para que saliesen o entrasen las gallinas cuando llegaba la hora de sacarlas al parque. Las ventanas tenían por fuera persianas de esparto, eran largos serones, para que entrase o no el sol en la nave dependiendo de la estación del año. Dentro de la nave la pared del Norte estaba corrida toda ella por dos estanterías de mampostería con habitáculos-ponedores del mismo material, uno para cada gallina. Estos habitáculos tenían un artilugio hecho de zinc, por el hojalatero de nuestro pueblo, y cuando entraba una gallina a poner un huevo, al rozarlo con su cuerpo bajaba el artilugio y allí quedaban encerradas hasta que el granjero fuese a recoger los huevos, lo hacía todos los días. Encima de los ponedores había unas rejillas de madera sujetas a la pared que se bajaban todas las tardes y ahí se subían las gallinas a dormir.

En una de las paredes había un panel de dos metros de largo por uno de alto, donde en grandes sábanas de papel hechas a imprenta, en las cuales había cuadros y divisiones, se iba siguiendo día a día la producción de cada gallina, cada una tenía su número puesto en una anilla en la pata. Detrás de esta granja, es decir hacia el Norte, había una huerta de 5.000 metros cuadrados, que se regaba de un pozo que con un motor elevaba el agua a una alberca y desde ella se distribuía. También había un pozo en el parque de las gallinas.

En el año 1951 mi padre hizo otra granja delante de la anterior, cruzando el parque y con unas dimensiones similares a la primitiva, aunque con una construcción algo diferente, en ésta toda la fachada estaba corrida de ventanales de arco de medio punto. Se inauguró en 1952. Cuando entrabas en una nave y se asustaban las gallinas empezaban todas a volar de golpe y armaban un estruendo y polvareda tremendos, lo mismo ocurría cuando utilizando una alambra de tres metros enmarcada en madera, querías arrinconarlas bien para vacunarlas, bien para meterlas en jaulas y mandarlas para Madrid. En esta nueva granja se puso una incubadora de huevos. Los granjeros en esta época eran Rufo del que recuerdo muchos dichos y anécdotas, y su extraordinaria esposa Agustina, ambos muy buena gente, tenían dos hijas y tres hijos, yo me encontraba entre los dos pequeños, Tomás y Casildo.

Y por no seguir mucho más, decir que en la Casa de Labor teníamos vacas lecheras(en el año 1945, 15 vacas más un semental), cerdos(8 cerdas de cría, dos berracos y muchas decenas de cerdos de engorde para su matanza y venta), etc. Fueron vaqueros en mi casa el gran Rufo(luego granjero de aves), Felipe y Marcelino. Después, en los Parques de las Granjas de gallinas mi padre construyó unas naves para Patos(llamadas Pateras) y otra para criar lechones de cerdos que eran muy apreciados para asarlos.

En una explotación agropecuaria se requieren muchos artilugios pequeños o grandes, para realizar todas las funciones de la explotación. Voy a reflejar a continuación algunos de estos elementos y su cantidad, que había en casa cuando era pequeño, lo he obtenido de un inventario de mi padre que conservo.

Carruajes: 1 cuba para llevar agua, 1 carro de varas, 2 carros de lanza, 1 carro de una mula, 3 pares de ruedas, 1 tartana, 1 tílburí, 1 remolque de tractor.

Maquinaria agrícola: 1 segadora atadora, 1 aventadora, 1 trilladora Ruston nº1, 3 trilladoras, un tractor Fordson.

Motores: 1 motor de gasolina de 2 H.P, 1 de molino, 1 de noria, 2 motores eléctricos de 1,5 H.P.

Aperos de mulas: 1 vuelo, 1 carretilla para sacar estiércol, 7 yugos, 12 cabezones, 16 mantas, 16 colleras, 20 cinchas, 30 ramales, 3 pares de guarniciones de carro de lanzas, 3 aparejadas de mula de varas, 7 tiros de carros de varas, 14 collerones, 2 juegos de arreos del tálburi, 12 cabezadas, 8 arados de común, 10 arados de vertedera, 1 arado de vertedera de varas, 4 cultivadores, 20 rejas de vertedera, 16 rejas de común, 6 rejas de cultivadores, 3 rastros, 6 dentales, 6 varas de gavilanes, 1 tablón, 1 traviesa, 1 rodillo de madera, 2 pares de cadenas de arrastrar, etc.

Aperos de vacas de leche: 14 colleras, 21 cadenas, 3 cubos de ordeño, 2 cantaros, 1 aparato madres, 1 carretilla, 2 palas, 1 biello.

Aperos de bueyes: 3 yugos de arar, 2 yugos de carreta, 4 frontiles, 6 pares de coyundas, 2 soqueos.

Herramientas de aves: 2 estufas madre- pollos, 26 comederos grandes, 30 comederos pequeños, 16 bebederos, 2 bebederos de barro, 2 termómetros, 1 romanilla, 1 máquina de picar verde, 12 cestos para verde, 24 tolvas para cochinilla, 2 ponederos portátiles, 2 palas, 3 roederas, 3 rastros de madera, 1 carretilla, 4 espuestas, 7 cubos.

Herramientas de Era: 2 Cribas para trigo, 2 cribas para cebada, 6 biellos, 5 bieldas, 2 rastros de recoger parvas, 3 palas, 80 costales, 100 sacos, 30 arrobas de hatillos, 3 sogas, 4 cuerdas gavilleras, 6 espuestas, 35 varas de la aceituna, 2 rastrillos, 5 fardos de pita, 5 armas de rodillos, 6 rodillos, 4 horquillos, 4 horcas grandes, 5 horcas pequeñas, 2 cribas de lentejas, 6 harneros, 1 criba de garbanzos.

Almacenillo y útiles varios: 2 palas de hierro, 4 biellos de hierro, 6 azadones, 4 machas, 2 almedanas, 6 cuñas de hierro, 2 tronzadores, 1 pico, 1 criba de aceitunas, 1 fumigador, 3 carretillas, 3 tijeras de podar, 1 zaranda, 2 comederos de madera para los cerdos, 2 palas de hierro, 6 pilas de cemento, 5 cubos, 2 espuestas, 1 máquina de picar remolacha.

Etc.

El Gobierno reglamentaba los salarios, en mayo de 1948 eran los siguientes:

Gañanes: Mayoral 467,95 ptas./mes, ayudador o segundo mayoral 451,25 ptas./mes, gañán 436, 70 ptas./mes, cuadrero 341 ptas./mes, jóvenes de 16 a 17 años 279 ptas./mes, jóvenes de 14 a 15 años 217 ptas./mes.

Era: Ereros 620 ptas./mes, carreros 727,50 ptas./mes.

Hortelanos: Especialistas 589 ptas./mes, mozos de huerta 496 ptas./mes, regador 496 ptas./mes.

Varios: Vaqueros 372 ptas./mes, pastores 372 ptas./mes, granjeros 341 ptas./mes.

Vacaciones. A todo el personal fijo 7 días al año.

Gratificaciones: Al personal fijo 7 días de jornal en el 18 de julio y otros tantos en Navidad.

A todo el que trabaje los 7 días de la semana debe de abonársele el jornal del domingo, doble o en su defecto un día de descanso. La prohibición de trabajar en domingo no afecta las faenas de siembra, recolección, transporte y almacenaje de productos, regadío, labores preparatorias de recolección y siembra; pero si trabajan los 7 días de la semana debe abonárseles el domingo jornal doble.

Los que tengan a su cargo la custodia de ganado, como cuadreros, pastores, granjeros, etc, tendrán dos días de descanso al mes.

El plus de carestía de vida establecido últimamente(mayo de 1948) consistente en el 25%, deberá establecerse sobre el salario base. Las pagas del 18 de julio para los obreros eventuales va incluía en el jornal.

15. Fiestas de Septiembre.

Las fiestas principales del pueblo se celebran en Septiembre, el día de la Virgen de las Angustias. Se celebran cuando las faenas del campo ya han terminado y el grano está guardado y a salvo.

La Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias de mi pueblo se fundó en 1822. En la capital, Toledo, esta Cofradía se había fundado en el año de 1793. La petición para crear la Cofradía en Mocejón figura en un documento (Archivo Diocesano de Toledo) fechado el 14 de Mayo de 1822 y lo firman bastantes mocejoneros. También se indica que ya se veneraba a esta Virgen en una capilla del lugar, antes de crearse la Hermandad.

La Función, así se llamaban las Fiestas, tiene dos polos básicos, el religioso, y el lúdico o profano. Cuando nacieron las fiestas de Septiembre, lo hicieron desde y por el núcleo religioso, es decir sobre la base del culto en Mocejón a la Virgen de las Angustias. Este era el polo básico de la Función cuando nació en 1822.

Una vez dicho esto trataré de centrarme en la parte lúdica de la Función: Los festejos taurinos. En los años 40 aún se corrían los toros por el campo, ahora los encierros se realizan por las calles. Lo de correr los toros por el campo fue una práctica habitual en siglos pasados. Antiguamente no existían los artilugios modernos que nos permiten transportar rápidamente los toros de las dehesas a la Plaza de toros, en aquellos tiempos antiguos los toros iban de las dehesas a la plaza a través de caminos y cañadas colaterales a los pueblos, procurando no pasar por los mismos, para evitar riesgos y que los toros fuesen toreados antes de tiempo.

Los toros eran conducidos por cabestros y vaqueros, que a veces tenían que recorrer bastantes kilómetros antes de llegar a su destino, por ejemplo, desde las dehesas andaluzas hasta Mocejón se tardaba un mes. Pero también teníamos ganaderías más cercanas, como las de la Vega del Tajo, y entre ellas alcanzó fama mítica la de los toros del Duque de Veragua, Señor del castillo de Higuera. El primer toro de la Historia por el que se pagaron 1.000 pesetas, fue por un Veragua, y a partir de aquel momento cada vez que se hacía referencia a 4.000 reales, es decir 1.000 pesetas, en vez de decir la cantidad se decía "un Veragua".

En los encierros a campo través, la gracia para los mozos consistía en citar a los toros para que se separasen de la manada, por deducción muchas veces los toros se dispersaban y se perdían por los campos; después había que hacer un gran esfuerzo entre los mayores, vaqueros, garrochistas, mozos y autoridades, para que estos toros desperdigados entrasen en el pueblo y fuesen llevados a los toriles. Aquellos encierros eran francamente divertidos, aunque muy peligrosos. Los toros solían llegar a Mocejón por el camino de Higuera o por el de Aceca depende de dónde viniesen, y una vez en el pueblo entraban a la Plaza por la calle de Don Ramón y Cajal o por la de Villaseca.

En nuestros pueblos siempre hubo mucha afición a los toros y a los encierros, viene de antiguo, dicen los entendidos que las primeras fiestas de toros de Toledo se celebraban en un anfiteatro romano que había donde ahora está el barrio de las Covachuelas, este barrio se construyó sobre las oquedades (cuevas) del anfiteatro primitivo, después se celebraron en el Circo romano, cuyos restos están en la Vega Baja..... no lo se, pero podría ser.

Pero parece más lógica la teoría de que la fiesta de los toros nos llegase con los árabes, y se desarrollase en la Edad Media a partir de la Reconquista. La historia nos cuenta que hace más de 1.000 años se celebraban fiestas de toros en España. Las fiestas de toros se volvieron a poner de moda en épocas de Carlos V, normalmente se celebraban para agasajar la visita de un rey, y Carlos V paró varias veces en los pueblos de La Sagra. Aparte de para agasajar a los reyes, las fiestas de toros solían tener sobre

todo carácter benéfico, se celebraban para obtener fondos para la Beneficencia, Hospitales, Cofradías, etc.

El toro bravo es una raza características de nuestra Península ibérica, se crió semisalvaje en las serranías hasta el siglo XVII, y bastantes veces se le cazaba y daba muerte como a las fieras del monte, con lanza. Este deporte que se practicaba en el campo, se trasladó a los pueblos y ciudades, y nacieron las fiestas de alanceamiento de toros en plazas cerradas. En la fiesta de la Virgen del Sagrario, en Toledo, cuando las sagreñas fueron a adorar a la Virgen(lo relata Tirso de Molina), hubo corrida de toros, que entonces era fundamentalmente de alanceamiento. Hubo una muy sonada en Toledo en 1656, donde lanceó toros el duque de Osuna y hubo toreros de a pie, hay más referencias de 1732, 1742, En el siglo XVIII diversos ganaderos comenzaron a seleccionar reses y a aplicar las técnicas oportunas de crianza y cruce que dieron lugar al nacimiento de cuatro troncos o castas raíces de las cuales provienen los toros actuales.

En el siglo XVIII, las corridas duraban todo el día, se lidiaban entre catorce y dieciséis reses en una misma jornada. En este siglo comenzó a desarrollarse el toreo de a pie, pues con anterioridad la lidia consistía en el alanceamiento de los toros a caballo, algo parecido al rejoneo actual, los toreros de a pie actuaban de ayuda de los toreros de a caballo. Como ya señalamos en las fiestas(Función) de nuestro pueblo, como en todos, existe el lado eclesiástico y el civil, aunque bastante mezclados. Las fiestas civiles solían celebrarse en la plaza pública, tomando como eje el Ayuntamiento. Todas las fiestas aparte del Santo o Virgen a la que se celebra, suelen coincidir con lunaciones, equinoccios y temas relacionados con el quehacer, vida y anhelos del pueblo, por ejemplo, sementera, recolección, fin de la misma, etc. La fiesta civil en nuestros pueblos siempre pasaba por la celebración de corridas de toros, precedidas de encierros. Las corridas de toros se solían celebrar antiguamente en la plaza pública.

En el término de Mocejón a veces se criaron reses bravas, en Higares, los famosos toros de Veragua y después los de Pedro Gandarias. Aunque Gregorio Falceto(de Magán) tuvo ganadería en 1883, no parece que los criase en la zona de la Sagra Baja, lo mismo ocurrió con el mocejonero Félix Martín García "El Tutor", cuñado de Cándido Tardío Martín (Pichones)

Los toros de Veragua provienen del año 1835, cuando el duque de Osuna y el de Veragua adquirieron la real vacada de Aranjuez que Fernando VII había formado por compra testamentaria de Vicente José Vázquez. Primero llevaron los toros a Zamora, después Veragua se hizo dueño absoluto en 1849, alcanzando su mayor fama, y volviéndolos a traer al Tajo, sus herederos vendieron la ganadería a Manuel Martín Alonso(abuelo de los Lozano) de Alameda de La Sagra en 1928, después pasó a Domeq. Estos toros que trajo Vázquez a Aranjuez, los trajo cuando la Guerra de la Independencia, dicen que fue la mayor migración que se ha hecho, miles de reses dirigidas por garrochistas cruzaron Despeñaperros. Dicen también que lo hizo para alimentar a los que luchaban contra Napoleón.

El duque de Veragua también tuvo una yeguada mítica del pura sangre árabe español. La tenía cerca de mi pueblo, en su finca de Valdejuanete(Borox), después de asesinar al duque en 1936, los sementales fueron robados o perecieron destrozados. El capitán "Ramírez", aprendiz de sastre, que mató al duque y también se llevó a mocejoneros y villasequeros a su checa de la Calle de Velázquez nº 50 de Madrid, apareció por Valdejuanete y se apropió de la finca, antes en Madrid había hecho que el duque pusiese todos sus títulos y valores a nombre del tal Ramírez.

En lo de los encierros, hay una curiosa costumbre de mi pueblo, que he vivido y conocido, está reflejada en una canción típica de esas fiestas, cuyo estribillo dice: "¡Hay que volverlos!, ¡hay que volverlos!...". El asunto consistía en que cuando los toros se

acercaban hacia el pueblo a la carrera empujados por vaqueros, los mozos de mi Mocejón a cuerpo descubierto y formando una barrera humana con garrochas y garrotes, tenían que obligar a los toros a volverse y no entrar en el pueblo. ¿De dónde viene esta costumbre y por qué?. No lo sé. Quizás no tenga nada que ver con los encierros en sí y provenga de cuando hace siglos los toros bravos que se criaban en dehesas y se perdían, se acercaban al pueblo y había que ahuyentarlos para que no entrasen en él y dañasen a sus gentes.

Lo cierto es que en este tipo de encierros que conocí en los años cuarenta del siglo XX, muchas veces los toros terminaban perdidos y desperdigados por el término municipal y aledaños con el consiguiente peligro para las gentes. Recuerdo de niño que un toro de estos que se dispersó, terminó colándose en el parque de la granja de gallinas que mi padre tenía a las afueras del pueblo. No enganchó a mi hermana mayor Concha por una de esas suertes que nos da el destino, y también fue una suerte que mi padre que se encontraba en el campo persiguiendo y dirigiendo a los toros desde un hermoso caballo negro azabache no se encontrase allí, pues la mezcla del padre viendo a su hija en peligro, unida a la bravura del toro y al arrojo de mi padre, quizás hubiese podido terminar en tragedia.

Otro toro que se desperdigó otro año llegó al Ferial y a los puestos de Bargueñas, arremetiendo contra todo lo que encontraba de por medio. Al final un montón de mozos le cogieron casi en volandas y le metieron en la plaza. Otra vez un toro de estos hizo que Teresa "Veleta" cayese a la zanja que para el desagüe del pueblo había en la calle de Villaseca, la sacó Pedro "El Gallinero". Otro toro desperdigado se metió en una casa del Barrio Abajo. Etc.

El mayoral de Higares era apodado "Gazpacho", todo un experto en toros bravos, su nombre era Dionisio Guzmán, natural de Borox. Cuando ya estaban los toros en la plaza se ponía entre los cabestros, uno a cada lado, otro delante y otro detrás, protegiéndose. Se dirigía hacia los toriles, los toros seguían a los cabestros y entraban en los toriles. Los toros casi siempre se resistían a entrar en los toriles y había otra forma de obligarles a entrar, la utilizaba mucho mi padre. Les echaba el lazo (una maroma) y después se metía él en el toril e iba tirando de la misma hasta que el toro entraba y él se escapaba subiéndose a los maderos de arriba. Recuerdo que una vez se hizo fuertes quemaduras en las manos por efecto del esparto de la maroma, sujetando él el tiro del bravo con la maroma dada vueltas en un poste y el toro tirando con todas sus fuerzas en sentido contrario.

Los toriles se ponían en mi calle, desde la plaza hasta cerca de la fachada de mi casa. Desde la terraza de mi casa estábamos por encima de los toriles y se veían perfectamente los toros que había dentro, así como los procesos para encerrarles. Pero era más interesante observarles desde la calle, por los agujeros de las tablas de los toriles, o subiéndote (si te lo permitían) a los maderos superiores. Los toros te miraban fijamente con sus ojos vidriosos y rascaban el suelo con sus patas delanteras como si fuesen a arrancarse hacia ti y investirse, y lo hacían, pero se encontraban con las tablas y postes de su encierro y allí frenaban su bravura y acometida.

Todo aquello tenía su olor característico que aún mantengo en mi mente, pero no se puede transmitir en palabras, pues es imposible transmitir ciertos olores y sensaciones, olía a muerte en su sentido más real, a sudor fuerte, a estiércol de toro, a miedo profundo, a fatalismo, a sangre, a odio, a polvo de la tierra, a griterío, a misterio ancestral, a ver y sentir la muerte cerca, a las dos Españas la encerrada y la libre, a la postre a una faceta más de la Vida, aunque en este caso trágica, como durante bastantes años fue lo español y su carácter.

Pero hemos hablado de la plaza de toros y los toriles. Cómo se hacían y de qué forma su construcción y montaje. La plaza de toros se hacía en la Plaza principal de mi pueblo poniendo lo que se llamaban los "Tablaos", que por el Oeste iban desde la casa de los Herradores hasta la entrada a mi calle. Por el Este desde la casa del Teléfono hasta el

Ayuntamiento. Por el Norte se introducían en mi calle, donde se ponían, como he indicado antes los toriles para encerrar a los toros después de los encierros y antes de lidiarlos. Es decir, entre su vida y su muerte. La tragedia de la vida.

Para construir la plaza, días antes de las fiestas, amontonaban los postes y las tablas (que después iban a cubrir la plaza). En los montones piramidales de postes los niños jugábamos como locos, cruzábamos uno de los postes y hacíamos columpios, nos pasábamos las horas muertas columpiándonos, sobre todo en los atardeceres cuando los obreros paraban en su faena. Normalmente los que construían la plaza eran albañiles de la familia apodada "Periquela" en sus distintas ramas. Recuerdo en estas faenas a Eugenio, sus hermanos y cuñado.

En los columpios que construíamos los críos hacíamos mil equilibrios para no caer, pero nos caíamos. Una vez construido todo el círculo con maderos o postes se ponían otros por encima sobre los cuales se clavaban las tablas sobre las que luego se pondrían los que veían la corrida de toros, de pie o sentados. Por estos postes transversales de arriba los niños andábamos haciendo equilibrios como los malabaristas y con el riesgo de que si nos caíamos nos dábamos un tortazo de los grandes. Recuerdo que un año teniendo aproximadamente cinco años de edad, y estando en la parte superior, en los maderos que daban junto a la farola que había en el centro de la plaza, en cuya base había una plataforma de granito, resbalé y me caí de culo, me di un golpe tremendo en la base de la espina dorsal, casi perdí el sentido.

Arriba del "Tablao" se situaban sillas y sillones para sentarse los que después iban a ver la fiesta de los toros. Mi familia tenía varias sillas y un sillón en la parte Oeste de la plaza, a la sombra en las horas de la corrida, que estaban junto al lugar donde se sentaban las autoridades y la banda de música que nos deleitaba con sus hermosos pasodobles de España. Entre las tablas siempre había huecos, y abajo de las mismas aparte de la gente que veía los toros, se situaban muchos jóvenes tratando de a través de los agujeros que había entre las tablas, divisar algo de las intimidades de las jóvenes que desde arriba veían los toros. ¡Oye! y que hasta se emocionaban aunque no viesan nada, pero luego contaban que habían visto de todo, o por lo menos algo de lo que buscaban en sus sueños.

Pero volvamos al ruedo, había un vaquero de Higuera, experto en derribar vacas bravas, creo recordar que era un sobrino de "Gazpacho". Las cogía y cuando se lanzaban a él, las agarraba por los cuernos y con un movimiento de giro brusco y rápido las hacía girar sobre sí mismas y caer al suelo. En el poste del teléfono que estaba en la puerta de "Los Patanos" siempre estaba haciendo cita a los toros y refugiándose detrás del poste cuando le embestían, Cipriano Mora, herrador de Mocejón, y padre de buenos amigos míos. Detrás del poste había una piedra de granito de las típicas de entonces, de las que había delante de todas las casas para tomar el fresco en las noches de verano. Cipriano era muy aficionado al toreo, sus hijos salieron a él, sobre todo mi amigo Alejandro superexperto en el arte de la tauromaquia, en el conocimiento de los toros y de los caballos, es un gran jinete y domador de estas bellas bestias.

Normalmente cuando era pequeño los toros venían de Higuera o de la Vega de Aranjuez y Añover de Tajo, los de Añover solían ser de Gabriel García Sánchez, amigo de mi padre. Gabriel procedía de Salamanca de la familia de los Zeballos, ganaderos amigos de mi abuelo paterno, se casó con una Carmena de Añover y tenía y tiene la finca en Las Infantas. Cuando alguna vez, mucho después de los cuarenta, he ido a esta finca, Gabriel me hablaba de mi padre y de las muchas experiencias que junto a él vivió en Madrid, Toledo y nuestros pueblos junto a los Basarán de Olías, Benito Zarzalejo, etc. Gabriel era más joven que mi padre, pero estaba muy unido a su grupo de amigos, y me contaba de cuando iban a tomar unas copas en Madrid a Puerta Cerrada, casa Paco, al único sitio de la capital donde en aquellos años vendían "güisqui". Por cierto, mi padre no probaba el

alcohol, de jovencito cogió una vez una borrachera y lo despreció para toda la vida. Buen aprendizaje.

Otros ganaderos de Añover, también conocidos de mi padre, eran Carlos Ortega y Agustín Sánchez Ortega. El segundo tuvo toros en Ahín donde tenían su finca Manolo e Isidoro Basarán, Agustín era hijo del "Tío Matamoros". Un hijo del primero se casó con una hija de Manolo, veterinario de Villaseca. Bastantes años antes de que yo naciese tenía toros en la Vega, el abuelo de los Lozano, de Alameda de La Sagra, compró nada más y nada menos que la mítica ganadería del duque de Veragua, a este señor, abuelo materno de los Lozano, le he conocido pues fui mucho por su casa, la casa de los padres de los Lozano que eran amigos de mi padre, y el abuelo lo había sido del mío.

Mucha gente acudía a los encierros y a las fiestas de mi pueblo cuando era pequeño, a mi casa venían a vivir muchos amigos de la familia, como Paz Basarán(de Olías sobrina de Manolo e Isidoro), Milagritos(de Olías), Sagarrito Burgos(de Magán), Eduardo Lozano(de Alameda), las Carmena(de Añover), los hermanos Marqués(de Madrid), etc. Algunas venían impulsadas por sus familias amigas nuestras por algún interés de noviazgo, pues mi hermano mayor estaba en la edad de echarse novia. Había otros que acudían todos los años pero no solían quedarse a dormir, como Concha Cuevas(de Olías), las hijas de Alvaro dueño de Valdecaba, cruzaban el Tajo a caballo y venían a los encierros, usaban pantalones que por entonces estaba muy mal visto en las mujeres, eran extraordinarias amazonas, se llamaban Amalia, Piedad y Felicidad.

Nunca faltaba Manolo Basarán, solterón, íntimo amigo de mi padre y de la misma edad. Un gran ser humano, le traté mucho. Tengo muchos recuerdos de él, quizás uno de los primeros sea de unos encierros en Mocejón, tendría yo cinco o seis años, es decir estamos hablando del año 1946-47. Manolo había cruzado el Tajo a caballo desde su dehesa de Ahín para venir a Mocejón, a correr los toros en los encierros a campo través. Ya entrada la noche, recuerdo que Manolo había bebido bastante, y mi padre que nunca probó el alcohol, le estaba convenciendo de que se quedase en casa y no se marchase a caballo, pues en el estado en que se encontraba y a pesar de que era un gran nadador, podría peligrar al cruzar el Tajo con el caballo.

La charla- discusión la mantuvieron en la plaza de las Cuatro Calles, en la puerta de los "Caldereros", donde había una gran piedra de granito, como en todas las casas de entonces, y una argolla para atar las caballerías. No hubo nada que hacer, Manolo era muy cabezón y al final se marchó, al día siguiente temprano ya estaba de vuelta(con gran alegría de mi familia) para volver a correr en los encierros. No llegó a cruzar el Tajo, bien porque se tirase él o bien porque le derribase el caballo, lo cierto es que durmió la mona en un rastrojo, por el camino de la Ribera.

En la plaza pública, se hacían bailes, y se armaba una polvareda tremenda, tanto si se celebraban de día como de noche. No paraban de girar y dar vueltas a la plaza bailando pasodobles. Por entonces era normal que dos chicas bailasen juntas, se agarraban elevaban estirados los brazos unidos, y nada, a dar vueltas y vueltas con donaire y salero, muy estiradas ellas, con sus permanentes, vestidos y zapatos a lo Gilda. Ardorosas y buscando su varón ideal, aunque el bello Glen Ford de Gilda, como es natural, nunca llegaba.

Los varones se acercaban también por parejas a las dos bailarinas y como se decía entonces "las sacaban a bailar", y era posible que les dijese que sí o les diesen calabazas. Si les decían que sí, la pareja de mujeres se separaba y hacían dos parejas de hombre y mujer, y nada, a seguir dando vueltas, aunque esta vez más despacio y el mozo tratando de unir algo los cuerpos aunque fuese de refilón en algún giro del baile. Ella solía poner el codo en el hombro de él para dificultar el acercamiento corporal, aunque estuviese deseando lo contrario. Y los niños observábamos el jolgorio desde los

"tablaos", y ¡Oye!, que como los mayores nos lanzábamos al ruedo y también probábamos qué era eso del bailar y el tratar de acercarse a la hembra. Las cosas se aprenden desde niño. Bella época aquella, lo digo yo que la he vivido.

En cuanto a las fiestas religiosas de Mocejón, aparte de las procesiones, siempre tenían un núcleo central "La Iglesia del Pueblo". Las Iglesias cristianas y las anteriores, siempre constituyeron el centro de todos los pueblos. ¿De cuándo viene la Iglesia actual de Mocejón, quién la construyó, quién la autorizó, quién la consagró, etc...?. En las Relaciones de Felipe II, año 1575, el alcalde mocejonero de entonces Bartolomé Tardío, relata que se estaba construyendo un nuevo templo (el actual) a base de limosnas, pues el anterior estaba arruinándose. ¿Y por qué a base de limosnas, no podía haber aportado dinero el Arzobispado que recibía las mayores rentas de toda España? ¿Quién era entonces el Primado?. Se llamaba Bartolomé de Carranza y este Cardenal lo pasó mal, pues en él puso su punto de mira la diabólica "Santa" Inquisición y a todo aquél que mirase ya se podía dar por perdido.

Bartolomé había estado en Trento y había defendido la Contrarreforma de Roma. El Cardenal logró estar dirigiendo la mitra sólo unos meses, el 28 de Agosto de 1558 la Inquisición le detuvo en Torrelaguna (al Primado de España), acusándole de luterano. Estuvo en la cárcel 16 años, 7 meses y 24 días. En las cárceles de la Inquisición sólo había 4 salidas: La hoguera, las galeras, la salida para morir rápido por los tormentos sufridos dentro o con los pies por delante por haber muerto en alguno de los interrogatorios. El Cardenal Primado murió a los pocos días de salir de la cárcel de la "Santa" Inquisición. La Inquisición en aquellos años tenía bula para atacar a todos, incluido al Primado de España. Dominaba absolutamente la Iglesia y el poder terrenal. No hace falta señalar que normalmente las acusaciones venían de algún otro poderoso (Valdés, Melchor Cano, Felipe II, etc.) que lo que buscaban eran las rentas y el poder del Arzobispado de Toledo y no otra cosa.

El Papa Gregorio XIII al final y ante las presiones del Poder de España, dictó sentencia contra Bernardo, el 14 de abril de 1576 le quitó el capelo cardenalicio. Esto nos viene a corroborar la intolerancia y fanatismo de la Inquisición, Reyes y Papas en aquellos años. ¡Muy cristiano! ¿no?. Sería demasiado extenso escribir de lo que le acusaron, pero es de risa, sólo les diré que una de las cosas por las que más le acusaron es porque en "castellano", explicaba a los fieles la Teología y la Biblia y esto sólo se podía hacer en latín, aunque los feligreses castellanos no entendiesen ni "mu".

La Iglesia (actual) de Mocejón la diseñó el gran maestro Covarrubias y Jorge Manuel (hijo de Domingo Greco). Se acabó en 1622 y el retablo del altar mayor se le encargó a Diego de Aguilar y Joseph Ortega. Este retablo y casi todo lo que contenía la Iglesia fue destruido por las juventudes socialistas en el verano de 1936.

Al terminarse la Iglesia en 1622, la consagraría o autorizaría el Arzobispo Primado, el de entonces se llamaba Fernando de Austria (hijo del rey Felipe III). Se le nombró Cardenal con 10 años de edad. Que ¿cómo llegó a Cardenal?, muy fácil... Al morir el Cardenal Bernardo de Sandoval en 1618, optaron inmediatamente a ocupar el puesto su pariente el duque de Lerma, y Andrés Pacheco, Obispo de Cuenca. Los poderes no querían a uno y a otro; a uno por unas causas y al otro por otras. Así que a un Consejero del Rey se le ocurrió susurrarle al oído... "¿Y por qué no su hijo Fernando, Majestad?". Se le propuso al Papa, que contestó que accedería si el Rey le insistía... a cambio de algo claro. Al final se dio al Papa ese algo (dinero y hombres para luchar en Alemania), y el niño fue Cardenal Primado el 22 de Julio de 1619.

El Papa puso como condición que el niño a los treinta años recibiera la ordenación sacerdotal, lo cual no llegó a ocurrir. Poco fue a Toledo, sólo lo hizo de chaval. Eso sí, a veces residió en el Palacio de Aceca y por tanto pasó, y quizás paró, en Mocejón. Fue

Virrey de Cataluña, Gobernador y Capitán General de los Países Bajos, etc. Hizo de todo menos de Cardenal. Por cierto, él fue el que instituyó la hermosa romería de la Virgen del Valle de Toledo el día 1 de Mayo(1628), pues antes se celebraba el 1 de Agosto en San Pedro y San Félix, fiesta de los “nadadores”. Me imagino que fue porque pensó que en Agosto hacía mucho calor para subir al Valle y porque además en esa época los hombres, mejor estarían segando en las tierras del Arzobispo que de Romería.

Cuando era pequeño, las fiestas de Mocejón duraban unos cinco días, ahora duran más. Comenzaban el día 7, el día de "La Pólvora" (fuegos artificiales), normalmente los montaban los pirotécnicos de Magán, se hacían en la plaza. Los críos cruzábamos corriendo por debajo de los castillos cuando echaban su fuego, corríamos como locos. El último castillo que se encendía siempre era uno donde había enrollado un lienzo con la imagen de la Virgen de las Angustias, al terminar se abría el lienzo, a los acordes del Himno Nacional. Después la Traca, a taparse los oídos. Luego toda la noche de baile en la plaza y de jolgorio.

Al día siguiente que es el día de la Virgen de las Angustias, algunas veces había encierro, pero lo importante era la misa solemne en la iglesia, todos y todas vestidos de guapos. Después de la misma limonada con tostones, cacahuets y otras chucherías que pagaban los Hermanos Mayores de la fiesta, normalmente la limonada se daba en el local de cine del "Mochuelo". Lo de ser Hermano Mayor era toda una gozada, yo también lo fui. Todos los días la banda de música iba a buscarme a tu casa tanto para ir a la iglesia, como al ayuntamiento, como a la plaza de toros. Y marchando todo tieso detrás de la banda que tocaba bellísimos pasodobles españoles recorrías las calles del pueblo. Por la tarde había Procesión y por la noche baile en la plaza y en los locales del “Magano” y el “Mochuelo”.

Los dos días siguientes había encierros y corrida de toros, el día 11 vaquillas y por la noche una rifa en la plaza con baile. Los niños corríamos saltando detrás de la banda de música, nos sentábamos en los "tablaos" a ver el baile, bailábamos, íbamos al cine al mismo local donde después se hacía baile, veíamos todas las incidencias y peleas, pues las había, contábamos de forma aumentada todo lo que veíamos, no nos perdíamos ni un momento de todas las facetas de la fiesta. En los locales privados de baile no nos dejaban entrar, pero yo a veces lograba colarme metiéndome entre el barullo y las piernas de los mayores, por ejemplo en el baile de "El Magano".

Y en el baile, pues a lo que hay que hacer, bailar que es lo suyo. Recuerdo que teniendo unos 10 o 12 años de edad, venían de Madrid unas jóvenes a las que todos los mozos mayores sacaban a bailar, las llamaban las de "Chorro Gordo", en una analogía a las filas de gente que se formaban en la Fuente para coger agua en las épocas de escasez. En este caso la larga fila se formaba para pedir que te concediese el próximo baile y podía decir que si o darte calabazas y pasar el turno al siguiente. Una de ellas que era muy guapa y bien "plantá", se llamaba Angelita, y yo como era pequeño me saltaba la fila y decía. ¿Y conmigo no quieres bailar?, ¡Guapísima!, ¿Es que ya no te acuerdas de mi desde que te fuiste a Madrid?.

Su familia había vivido en Mocejón, su padre trabajó en la Herrería de Higuera y después en la reconstrucción del Puente de Velilla. Los padres se llamaban Basiliso y Ángeles, tenían siete hijos, Sagrario, Angelita, María Luisa, Carmen, Luis, Ángel y Jesús. A veces a Angelita le hacía gracia lo que le decía, y como si de un juego con un niño se tratase me cogía y dábamos unas vueltas pero también agarrada al mayor que bailaba con ella, y yo cogido por ella al lado. Con lo cual hacía la pascua al joven que había conseguido bailar con ella, que pensaría: ¡Pero este cretino renacuajo, qué hace aquí alejándome de lo que busco!. Angelita trabajaba de “Vedette” en Salas de Fiesta, tendría unos diez años más que yo.

Cuando acababan las fiestas y no me digáis el por qué, siempre llegaban unos días tristes de viento y cuando se desmontaban los “tablaos” los niños nos sentábamos a ver la desolación y como el viento se llevaba la multiplicidad de restos que había por el suelo y sus olores. A partir de esta fecha comenzaba el mal tiempo y luego mejoraba en la primera semana de octubre que es cuando se celebran las fiestas de Olías del Rey, nada más pasar éstas ya teníamos el mal tiempo de verdad encima.

Asociado a todas las fiestas suele haber folclore y canciones específicas, tanto en la vertiente religiosa como pagana. Esto ocurre en Navidad, los quintos, encierros, etc. En las canciones se expresan los odios, alegrías, luchas, eventos, amoríos, etc. que han ocurrido en el pueblo. Se cantan en "cuadrillas" la gente va con un pañuelo al cuello, el sonido de acompañamiento se hace con una sartén pequeña, sobre la cual se restriega y golpea con los dientes de un tenedor.

Las estrofas son cortas, aunque varias de ellas se repiten y luego hay estribillos, las mujeres terminan con unos gritos muy chillones, como si en ese momento llegase el toro y te fuese a coger. Son gritos parecidos a los que dan las mujeres moras del norte de África en las fiestas y en los entierros, por algo heredamos la fiesta de los toros de los árabes. Los versos leídos parecen poco armoniosos, pero cantados, con la repetición de algunas estrofas y con los estribillos, son armoniosos. Aunque no conozco el origen de cada una, seguro que aparecieron en un momento determinado, ante un evento o anécdota del año en cuestión, todos los años se crea alguna nueva canción.

Vamos a poner a continuación algunas canciones de las fiestas de los toros y encierros de Septiembre. Pero hay muchas más, solo reflejo unas cuantas.

- ¡Anda ve y dilé! ¡Uh, uh, torito!/ Anda ve y dilé! ¡Con el capotito!/ ¡Anda ve y dilé! ¡Uh, uh, torero! / ¡Anda ve y dilé! ¡Que por él me muero!.

- ¡Ahora! sí que decimos vamos por ellos/ Vamos por ellos, por la calle arribita del Pozo Nuevo....

- Que los volvamos .../ Nos ha dicho el Alcalde, que los volvamos/ Que hay buenos caballos "pa" sujetarles.

- ¡"Tié" mucho miedo!/ El del caballo blanco, "tié" mucho miedo/ Porque al llegar al pueblo/ Se los volvemos.

- Yo si los quiero/ Si en Mocejón no hay toros/ Yo sí los quiero/ Para ver a los mozos/ En el encierro

- En mi casa me dicen/ ¿Que si te quiero?/ Yo digo no ... ni verte/ ¡Por ti me muero!.

- Una sartén sin rabo/ Me dio mi suegra/ Cada vez que reñimos/ La sartén suena.

- Las mocitas de ahora son como libros/ Los compras como nuevos/ Ya están leídos.

- Los toros de este año/ Ya los tenemos/ Los del año que viene/ Ya lo veremos.

- Hay que volverlos/ Lo menos treinta veces/ Hay que volverlos/ Aunque diga el alcalde/ Que vamos presos.

- A las dos de la noche/ Dijo "Veleta"/Que se vayan los toros/ A hacer puñetas.

- Los toros del tío Félix/ Comen bellotas/ Cuando van a la Plaza/ Se caen de boca.

Nota: Hace referencia a los toros del mocejonero Félix Martín García “ El Tutor”.

- Aunque vengan "Hogaño"/ Dos mil vaqueros/ Los toritos no pasan/ Del herradero.

- En Mocejón ya no hay toros/ Porque no los quiere el cura/ Los mozos por divertirse/ Ponen cuernos a las mulas.

- Las mocitas de ahora/ Son como yeguas/ Que si no las relinchan/ Relinchan ellas.

- Quisiera estar tan lejos de las mujeres/ Como las lagartijas de las paredes/ ¿Y de mi suegra?/ Como estamos nosotros de las estrellas.

- En medio de la plaza dijo Habichuela/ Este año se encierran los toros ... de "toas" maneras/ Porque tengo tres hijos como tres fieras. Nota: Aquel año (1928) "Habichuela" (Ricardo) era el empresario y sus tres hijos eran pequeños, uno de los hijos era Celedonio.

16. Fiesta de la Virgen del Carmen

En Mocejón se celebra mucho la Virgen del Carmen(16 de julio), por su hipotética intercesión en una epidemia de cólera del siglo XIX. Cuándo nací, en general, las gentes del pueblo desconocían cuántas epidemias hubo y cuándo ocurrieron, lo investigué y descubrí con los años y escribí un libro monográfico al respecto. La de la Intercesión se refiere a una que hubo en el año 1834.

La epidemia de cólera de 1834 afectó fuertemente a Mocejón, también afectó a los pueblos de nuestro entorno, por causa del cólera en Magán murieron 117 personas y en Villaseca 134, en Olías lo desconocemos, falta el libro de defunciones de ese año. En Mocejón murieron 447 personas en ese año, de las cuales el 82 % lo fueron a causa del cólera, es decir 365 personas.

Para ver el efecto de la epidemia hay que compararlo con años anteriores. En Mocejón en el año 1830 murieron 100 personas, en 1831 murieron 78, en 1832 murieron 86, y en 1833 murieron 119. La media de los cuatro años precedentes da casi 96 muertes anuales. Es decir que en el año 1834(epidemia de cólera) el número de defunciones se multiplicó por 4,67 respecto a la media de los cuatro años anteriores.

Las tropas acordonaron el término del pueblo para evitar la huida de los apesadados. Salir no se podía, pero entrar sí, y allí para ayudar entraron dos buenos seguidores de Cristo(fray Antonio y fray Alejandro), para hacer lo que Él siempre hizo, ayudar a los que sufren. En las misivas que dirigieron al Vicario de Toledo, se narra la desesperación y el terror inmenso que se había apoderado de las gentes del pueblo. Los síntomas eran un leve dolor de vientre, enseguida una diarrea con tal convulsión de nervios que el enfermo ponía el grito en el cielo, los ojos hundidos, amarrotados o casi negros y así solían morir, no duraban más de 24 horas después del primer síntoma.

Las misivas desde Mocejón estaban llenas de desesperanza, solicitaban a la Junta de Sanidad de Toledo, algún médico determinado, como el que estuvo pasando consulta en Mora, se trasladase inmediatamente a Mocejón, la situación que atravesaba el pueblo era realmente crítica. Hay una serie de cartas al Vicario Eclesiástico, Matías de la Calva, enviadas por los dos que indiqué anteriormente, eran carmelitas descalzos y acudieron jugándose la vida a prestar auxilio espiritual y el que hiciese falta. Vamos a reproducir una de estas cartas:

Amado padre, pongo en su noticia de como gracias a Dios hemos llegado sin la menor novedad a este miserable pueblo. Digo miserable, por no encontrar otra expresión más apropiada para describir la situación en que se halla. Al entrar en el pueblo salieron todos a besar los crucifijos y de rodillas llorando, que nos arrancaban el corazón. Estando en esto vino uno a mí y me dijo si hacía el favor de acercarme a ayudar a una hija suya, de cuya casa se habían sacado ya tres por la mañana y uno estaba tirado en el cuarto por no haber quien lo sacase, hasta que fuésemos el señor cura, mi compañero y yo.

Desde las cuatro que llegamos en ningún momento hemos parado de confesar y dar defunciones, en cuanto caen malos mueren sin dar más término que 24 horas el que más. Los síntomas empiezan por un leve dolor de vientre, enseguida una diarrea con tal convulsión de nervios que ponen el grito en el cielo, los ojos hundidos, amarrotados o casi negros y así suelen morir. Ahora son las cinco de la mañana y desde que vinimos que eran las cuatro, llevamos confesando y dando la absolución a 42 sin contar que por la mañana llevaba el señor cura otros 23, de estos los que no han muerto están agonizando. Padre, es

un dolor, el pueblo está consternado, pues todavía no ha salido uno, aunque con nuestra llegada se han ensanchado los corazones de todos, sin haber que hacerse con nosotros. Considere V.C. como será esto, pues vamos por la calle y salen a veces docenas buscándonos de un modo que es un desconuelo. Pidan V.V.C.C. a Dios por nosotros para que nada nos suceda o para que nos anime y que la alegría de su espíritu no se aparte de nosotros..... firman Fray Antonio y Fray Alejandro.

Pero debió de haber algún fraile más en Mocejón, pues así se lo comunicó el Vicario General a la Junta Superior de Sanidad de Toledo en su reunión extraordinaria de 16 de julio de 1834. Les remitió una propuesta de enviar *tres religiosos que asistieran a los invadidos de Mocejón*. Ya el 14 de julio la Junta Superior de Sanidad había dado orden de que se cumpliese el cordón sanitario militar hasta Aceca y que en Higuera(Mocejón) se permitiese moler a los del pueblo invadido de Mocejón. Ello nos lleva a pensar que los molinos de Velilla(Mocejón) estaban en cuarentena. No olvidemos que Mocejón era un pueblo con un altísimo índice de panaderos que también surtían de este producto a la ciudad de Toledo, y solían moler el grano en Velilla, Higuera y Aceca(estos últimos molinos del Rey).

El día 19 de julio de 1834, la Junta Superior de Sanidad de Toledo en reunión extraordinaria, aprobó la propuesta de Mocejón para que la Junta del pueblo invitase al médico que habitualmente residía en Mora para que si quisiera se trasladase a Mocejón con el precio que se conviniese o acordase entre ambos. También se leyeron los oficios de Olías y Magán para seguir surtiendo al azotado Mocejón del agua proveniente de las fuentes de Olihuelas. En esa misma sesión se dan órdenes para incomunicar Santa Cruz de la Zarza y Madridejos.

En la reunión de la Junta Superior del día 30 de julio se dice que Bargas y Mocejón, suministradores habituales de pan cocido a Toledo se retraen de hacerlo. Se indica que es un pretexto respecto a como hasta aquí lo han hecho y en el segundo debido a la enfermedad que le aflige, y que tienen que continuar con el suministro. En la misma sesión se ordena recoger a todos los niños que han quedado sin padres por culpa del cólera. El 11 de agosto se da orden de que Villaluenga quede incomunicada con todos los pueblos libres de epidemia, y comunicada con los que están invadidos. El día 14 se da orden de incomunicar a Bargas. EL día 23 de agosto a instancias de Azaña y Mocejón se señala que la comunicación con estos pueblos es libre.

Había en el pueblo bastantes forasteros, eran jornaleros que habían acudido a la siega, murieron 21. Había pánico y los muertos no se enterraban, se les dejaba en sus casas o por las calles tirados. En el temor, al que sigue el clamor y rezo invocativo pidiendo gracia y perdón, mucha gente se refugió en la iglesia. Reunida a las cuatro de la madrugada la junta de sanidad local(ayuntamiento, facultativos, párroco, etc.), decidieron suspender los clamores a difuntos y enterrar fuera de la iglesia los cadáveres de los que falleciesen, eligiendo de común acuerdo, provisionalmente, como sitio más oportuno al intento, el cementerio de la ermita de la Santa Vera Cruz.

El día 16 el párroco bendijo el nuevo cementerio para poder enterrar a todos los fallecidos que como dije anteriormente eran más(forasteros) de los que figuran en los registros. Según cuentan, ese mismo día el pueblo pidió intercesión a la Virgen del Carmen, haciéndole el voto, de que si se retiraba la enfermedad, todos los años el día 16 de julio la harían una fiesta y procesión de agradecimiento. Los frailes que vinieron a ayudar a los de Mocejón debieron de llegar el día 16 de julio de 1834 o quizás algún día después.

En 1835 se celebró al respecto una fiesta con música, la plaza y calles se adornaron con colchas y sábanas y se pusieron dos arcos bien "executados" al intento, no hubo "pólvora" para evitar incendios en las mieses. El compromiso y voto de todo el pueblo se escribió en 1843: "En razón de haber invocado como nuestra abogada e intercesora en el

día de nuestra aflicción y calamidad, cuando todos sin excepción esperábamos ser víctimas de la cruel parca, a instancias de la enfermedad devorante que sufrió esta población, habiendo sido testigos de como el Señor levantó el brazo de su justicia y casi como prodigiosamente cedió la enfermedad, aflictiva cuyo voto a nuestra Señora Madre del Carmen.....".

En esos mismos años(1843) un monje capuchino compuso las letrillas de la copla y la música, que todos los años y desde entonces se cantan en mi pueblo en la procesión del 16 de julio. La copla recuerda aquellos hechos y la intercesión de la Virgen, que en mi opinión, con todos los respetos para mis paisanos, no hubo. La música es rítmica de tono bajo, en donde el sonido de un trombón acompaña repetitivamente. La copla se compone de 10 estrofas y de un estribillo repetitivo que dice:

Virgen bella del carmelo. Madre del Verbo encarnado. De este pueblo atribulado.
Vos sola fuisteis consuelo.

Las restantes estrofas son:

En su mayor aflicción
el pueblo todo os implora
y lo hace en tan buena hora
que logra tu protección
y alcanza la bendición
y el patrocinio del cielo.

Ancora de la esperanza
sois de la viuda afligida
la huérfana desvalida
a vos llega sin tardanza
y con dulce confianza
el niño y el dulce abuelo

En un triste lecho había
una joven ya difunta
¡oh qué dolor, verla junta
con su padre que moría
del contagio, y se veía
en el mayor desconsuelo!

Una horrible tempestad
nos llenó de horror y espanto
una noche, pero en cuanto
fue implorada tu piedad
por la divina bondad
se corrió aquel negro velo

Al tiempo que os trasladaban
desde tu ermita a la iglesia
huyeron a toda prisa
los males que atribulaban
y horrores que consternaban
y afligían nuestro suelo.

En vos el pueblo confía
Madre mía, tú has de ser
quien le habéis de defender
de la peste y herejía
de la guerra y carestía
y del infernal anzuelo.

Con una chispa de amor
Divino, Virgen María
el corazón este día
abrasad al pecador
del ingrato y del traidor
que no te ame con desvelo.

Bajo tu manto sagrado
siempre será guarecido
todo pueblo que invadido
colérico y apestado
de sus vicios despojado
os invoque con anhelo.

Del favor que ha recibido
por vos del Omnipotente
Mocejón eternamente
mostrándose agradecido
os dará el culto debido
en prueba de su gran celo.

Pues nos sacaste Señora
con victoria de aquel mal
libradnos del infernal
dragón, en cualquier hora
para que así, bella Aurora
te gocemos en el cielo.

Como vemos, en las estrofas se indica que se corrió el negro velo de la peste por la divina bondad de la Virgen. Es decir, que acabó la peste por su intercesión, intercesión ésta que solicitó el pueblo el mismo día 16 de julio. Pero si vemos los fallecidos, nos encontramos con que cuando más gente murió fue justo en esos días. 29 muertes el día 16 de julio, 50 muertes el día 17 de julio, 40 muertes el día 18, 21 muertes el día 19, 34 muertes el día 20, etc. Luego difícilmente se puede decir que se retiró el cólera por la citada intercesión. Así mismo lo considera oficialmente la Iglesia, que nunca ha admitido que se trate de un milagro.

También vemos en las estrofas, aparte de invocación, agradecimiento, esperanza, etc, muchas frases digamos que negativas, de las de un Dios castigador por los pecados cometidos. Lo de la idea del castigo divino fue general en todo el país en las cuatro epidemias. También se fijó entonces cómo iba a ser el rito de la procesión, qué imágenes tienen que ir en ella y qué trazado tenía que seguir por las calles. Las imágenes son las de San José y la Virgen del Carmen, en un punto del trazado pasan por debajo de un arco(tres arcos) adornado con mantones de Manila, sábanas, cintas de colores y otras cosas. Allí se para la imagen de la Virgen y se cantan las coplas, en otro de los arcos se pone la imagen de San José y en el tercero el estandarte de la Virgen.

Hoy se conocen científicamente los ciclos y ritmos de avance y retirada del cólera(bacilo vibrio-cholerae), y por lo tanto con lógica no podemos decir que hubo una intercesión y el cólera se retiró del pueblo por esta intercesión, máxime si vemos como ya dijimos que el mayor nº de muertes se da del 13 al 24 de julio. Pero este conocimiento, no desmerece el fervor que mi pueblo tiene a la Virgen del Carmen a la cual consideran intercesora de la epidemia. Siendo niño y joven, cuando pasaba los veranos en mi pueblo siempre acudí a esta celebración, un año, recuerdo se armó un lío tremendo porque nada más terminar las coplas, delante de todo el pueblo, el sacristán de entonces y el párroco se enzarzaron en una discusión dialéctica, pues según parece estaban enfrentados. Uno gritaba: ¡Viva la Virgen del Carmen!, Y el otro decía: ¡Cállese el que no tiene derecho a hablar!. ¿Qué les parece lectores?.

No sé si el lector que lea este trabajo ha vivido alguna vez en un pueblo pequeño como es Mocejón. Las cifras de muertos en sí, pueden parecer frías y sin importancia para un lector actual, pero debió de ser terrible. Un pueblo pequeño no tiene capacidad para manejar el número de muertos que diariamente se producían. El pánico, el terror y el miedo más profundo se apoderó de las gentes de nuestro pueblo. Se abandonaban los muertos sin ayuda y se trataba de huir, pero del pueblo no se podía salir. Antiguamente se enterraba a los muertos en la Iglesia. Supongo que gran parte del pueblo se había refugiado en la Iglesia, implorando, llorando. Se amontonaban los muertos, la gente corría despavorida de un punto al otro del pueblo, familias enteras desaparecieron en esta locura.

Como ya explicamos en puntos anteriores, hubo que habilitar un nuevo Camposanto en la ermita de la Vera Cruz(ya no existe este cementerio). Como siempre ocurre (y en todas las religiones) las gentes elevaron su dolor hacia lo Alto.... implorando. Yo respeto profundamente la creencia de mi pueblo que dice que la Virgen del Carmen intercedió, aunque sé que no hubo tal intercesión.

Últimamente en la fiesta y procesión del Carmen (que viene de entonces), una multitud de mocejoneros (emigrados) acude siempre el 16 de Julio a mi pueblo, a escuchar las coplillas del milagro (que no hubo), a seguir el rito de la procesión, etc. Un rito que yo diría que más que un acto de afianzamiento religioso se ha convertido en un acto de tipo social en el cual se reencuentran muchos que ya no viven en Mocejón. Dudo que, salvo algunos, se percaten del caos y dolor que en realidad vivió el pueblo en aquel verano de 1834, entre otras razones porque poca gente sabe en qué año ocurrió y cómo se presentó la

epidemia de cólera de 1834, y las tres que siguieron en el mismo siglo. También muchos de ellos desconocen cuáles fueron sus ascendientes que sufrieron el azote del cólera, cómo se llamaban, quiénes eran sus hijos y sus ascendiente, quiénes murieron y quiénes pervivieron llevando con ellos la semilla que hizo posible el que hoy nosotros, sus descendientes, estemos aquí.

Hubo otras tres epidemias de cólera en el siglo XIX, en la de 1855 fallecieron 301 mocejoneros/as, de la de 1865 no hay casi datos fidedignos, según los datos oficiales murieron por el cólera 9 personas, pero en realidad fueron bastantes más, y en la de 1885 murieron 117 mocejoneros/as.

Durante la epidemia de cólera de 1885 actuaba como médico en Mocejón, el doctor don Eustasio Siro Manzano y Ayllón, natural de Mora, se casó con la mocejonera Modesta Agustina García Martín. Él era hijo de Celestino- Regina y ella de Cándido- Paula. Un hijo de la pareja llamado Eduardo murió de cólera el 31 de julio. Perfecto Manzano García (maestro de escuela), se casaría en 1909 con María Asunción García Pérez "La de Perfecto", cuando él tenía 26 años y ella 22, ofició el Presbítero Santos Manzano Ayllón (de Mora), tío del novio. De pequeño he tratado bastante con Asunción, era muy amiga de mi abuela materna, la quise mucho y ella a mí.

Asunción me contaba aventuras de su vida recorriendo España con su marido, que fue Maestro en Lagartera y en Galicia. Me contó las costumbres, canciones, forma de vestir de las lagarteranas, la mitología y costumbres de Galicia. De esta última región trajo, entre otras muchas cosas, el arte de hacer buenos caracoles guisados. Llevaba a las jóvenes hasta el río Tajo a buscar caracoles en los humedales de los juncales, luego los traía a mi casa, los dejaba durante días limpiándose en un barreño lleno de agua con unos productos que añadía, y luego los guisaba, y todo ello junto a las charlas que siempre mantenía con mi abuela Rosa que era su amiga, ¡Ah! y entre charla y charla dándome consejos. Como casi todas las personas mayores me llamaba, Jesusito, luego seguía: ¡Alhaja!, ¡Palomo!, te contaré..... . Y empezaba con sus consejos y recuerdos.

Mucho fui por su casa a escucharla, y me hizo muchos regalos, por ejemplo, plumines de nácar de su etapa en Galicia, con un agujerito en el centro de cristal por el cual se veían figuritas, vírgenes, colores y maravillas. ¡Qué pena que a lo largo de los años haya perdido estos entrañables regalos que me hizo!. Hilaba lana muy bien con Rueda, arte que nos trajo desde fuera, lo mismo que el arte de los bolillos. Fue una gran mujer, de la cual aprendí muchas cosas, sobre todo cariño, en las múltiples charlas que mantuve con ella en mi casa, en la suya y en la piedra de granito que había delante de su puerta, pero esto último cuando yo ya era joven. ¡Qué pena que muriese sola y sin hijos!.

Mi bisabuela Eulogia (madre de mi abuela materna), que aún vivía en los años 40 del siglo XX, fue la que me descubrió el tema del cólera, pues de pequeño me contaba historias de aquellas calamidades que había conocido y también de las que le habían contado sus mayores. Una hermana suya, murió por causa del cólera de 1855, pero sus padres Andrés Corsino Ruano- Rosa Robles tuvieron más hijos entre ellos a mi bisabuela materna Eulogia Ruano Robles que se casó en 1878 con Rufo Hernández Pérez "El tío Rufo". Tuvieron 5 hijas, una de ellas mi abuela materna, Rosa Hernández Ruano. El apodo de las nietas era "Corsinas" en recuerdo de su abuelo.

17. Otras fiestas y eventos

Las fiestas que se seguían en nuestro pueblo eran las reflejadas en el santoral católico. Lo que desconocíamos en mi pueblo es que la mayoría de ellas, sobre todo las importantes, tienen un trasfondo pagano y son fechas que no aparecen en los Evangelios de la Biblia cristiana. Nosotros pensábamos que las fiestas, por ejemplo, de la vida,

muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo obedecían a fechas exactas en las que habían ocurrido estos acontecimientos al principio de nuestra era, pero no era así. Se establecieron siglos después sobre las bases y días que celebraban los paganos, y seguramente para atraerles al cristianismo, y entonces en las fechas que celebraba el llamado pagano se ponía la advocación de algo que era cristiano y pasaban con más facilidad a ser bautizados y convertirse al cristianismo.

Los cristianos primitivos solamente celebraban la Resurrección y Pentecostés, todo ello coincidiendo con equinoccios y lunaciones. Hasta el siglo IV de nuestra era no se comenzó a celebrar el nacimiento de Jesús, pero sin concretar las fechas. Al principio se fijaron dos fechas la del 25 de diciembre y la del 6 de enero, la primera la empezaron a celebrar los cristianos del imperio occidental mientras que la segunda la celebraban los del oriental, ambas fechas tienen relación con festividades paganas. En general todas las fiestas primitivas pasaron de Mesopotamia a Egipto, de aquí a Grecia, de Grecia a Roma y de aquí al cristianismo, y en este largo camino en el tiempo fueron cambiando los nombres de la fiesta en cada Civilización. Las fiestas coincidían con ciclos astronómicos, solares, equinoccios, de la Naturaleza, actividad de las cosechas, etc.

La del 25 de diciembre se conocía en el Occidente como la fiesta del solsticio de invierno y por lo tanto era un culto pagano en el cual se celebraba el término de la acortamiento de las noches y el triunfo del Dios Sol con el alargamiento del día. Fue en el año 325 cuando se decidió convertirla en la fiesta cristiana del nacimiento de Jesús. Otra fiesta antigua que coincidía con esta fecha era la que celebraban los egipcios sobre el nacimiento del dios Horus, o la resurrección de Osiris, nacido de Virgen (Isis) y que seguía siendo virgen después del alumbramiento. ¿Os recuerda esto algo?.

El 6 de enero los paganos conmemoraban la fiesta de la Luz, según la cual se celebraba el nacimiento del Sol. En Alejandría en este día recordaban el nacimiento del Tiempo, Aion, con una procesión de antorchas hasta el templo de Korion(nosotros en ese día bendecíamos las velas que alumbrarán todo el año). De muchos de los dioses que llamamos paganos y que son anteriores a nuestra era, se celebra su nacimiento de Madre Virgen el 25 de diciembre, tal es el caso de Mitra, Buda, Horus, Carpo, Sida, Misa, Libera, etc. En el Occidente, desde el siglo IV, el día 6 es el día de la Epifanía fiesta de la Visitación(después llamada Manifestación) de los Reyes Magos de Oriente, guiados por una Luz- estrella. La fiesta del Nombre del Señor(Enmanuel), se celebra el día 1 de cada año y coincide con la festividad pagana, previa al cristianismo, clásica del nuevo año.

San Juan Bautista se celebra el 24 de junio, justo ésta era uno de los días centrales de religiones paganas previas al cristianismo, el día del culto al Dios Sol, era una fiesta extendida por todo el mundo antiguo, partiendo del culto a "Ra" dios solar de los egipcios. Se seguía un ritual parecido al de la actualidad, en la noche más corta del año se encendían hogueras las cuales había que saltar como acto de purificación interior, de liberación de pecados y de malos espíritus.

La Semana Santa, lo mismo que las fiestas de Navidad, comenzó a celebrarse en el siglo IV después de Cristo y también tenía una base pagana, el culto al Dios Atis, celebrándose su muerte y posterior resurrección. Nuestro Señor Jesús no nos manda recordar su muerte de forma especial en una fecha determinada sino que la conmemoremos siempre en la Santa Misa y Comunión (Sagrada Cena). La Pascua de Resurrección se celebra siempre el primer domingo siguiente a la primera luna llena de primavera, por eso su carácter cambiante. Esta fiesta es similar a otra egipcia que se celebraba el mismo día para conmemorar la entrada de Osiris en la Luna.

Aparte de conmemorar hechos físicos en sí, estimo que la Navidad, Pascua, Resurrección y otras grandes fiestas, representan páginas del gran Libro de la

Naturaleza. Aquellos que determinaron las fechas de estas fiestas, hace mucho tiempo, eran seres que poseían un gran conocimiento de las relaciones que existen entre la naturaleza y el alma humana. Habían meditado profundamente sobre la vida de Jesús y su enseñanza, y comprendieron que identificándose con el principio cósmico del Cristo, se producía en él un encuentro ideal entre la vida espiritual y la vida de la naturaleza, la vida del universo.

Queriendo diferenciarse lo más claramente posible del paganismo, que se caracterizaba por el culto a las fuerzas de la naturaleza, el cristianismo cortó los vínculos vivientes con el universo. Sólo algunos Iniciados que poseen la verdadera ciencia de los símbolos, ven en el nacimiento y la resurrección de Jesús unos procesos que están vinculados a la vida cósmica y que tienen por lo tanto un alcance universal.

Los católicos solemos adorar imágenes de madera, de mármol, cerámica, etc, y con vestidos suntuosos. Los primeros cristianos no adoraban ningún tipo imagen, es más lo consideraban idolatría, tal como ordenó el propio Dios Padre en los diez mandamientos (Deuteronomio 5). Pero en el siglo IV la iglesia empezó a fomentar la veneración de imágenes, para así poder acercar a las masas religiosas de los paganos hacia el cristianismo, pues aunque estas masas querían seguir a Cristo no querían abandonar sus cultos y ritos entre los cuales estaba la veneración de imágenes paganas de todo tipo. Con ello hubo un proceso lento de transformación del ídolo pagano en imagen cristiana, que para los que no son católicos también son ídolos.

Cientos de años después de Cristo se alzaban voces contrarias a la veneración de imágenes que algunos trataban ya de fomentar. Por ejemplo, en el Concilio de Éfeso algunos decían " Toda imagen o estatua debe llamarse ídolo porque no es otra cosa que materia vil y profana, por eso Dios, para quitar de raíz la idolatría, ha prohibido en su culto cualquier imagen semejante de las cosas que están en el cielo o en la tierra, prohibiendo igualmente su fabricación; y es por esto que nosotros los cristianos no tenemos ninguna de aquellas representaciones. San Cipriano decía "¿Para qué postrase delante de las imágenes?. Eleva tus ojos al cielo y al corazón; allí es donde debes de buscar a Dios".

Considero que los que esto decían tenían razón, no se puede expresar en una talla de madera lo que es espiritual, lo espiritual no tiene forma, aunque ocupe un cuerpo humano cuando se expresa en el mundo externo, pero un cuerpo humano, un ser vivo, es bastante más que una talla de madera. Este tema de las imágenes, entre otros, hizo que en el siglo XVI sufriésemos una nueva separación dentro del cristianismo, la de Roma y los Luteranos, ¡Estupidez humana!. A la postre intereses del poder, nada más. Para mí todo ser humano es un ser divino en esencia aunque no exprese esta divinidad, por lo tanto merece todos mis respetos y veneración, creo que es mejor venerar, entre comillas, a seres humanos que a imágenes de madera, metal o piedra y matar o represaliar a seres humanos, que en cualquier caso considero hijos de Dios.

En el catolicismo ha habido bastante nivel de veneración por los huesos de los muertos. Por ejemplo, nuestro Rey Felipe II(siglo XVI) tenía una gran adoración por los huesos y reliquias de hipotéticos santos precedentes. Al rey le gustaba mucho ésto de la veneración y adoración de huesos. ¿Fue esto algo único de Felipe II?No... . A casi todos los reyes españoles cristianos y a los Jefes de Estado les encantó esto de las reliquias muertas. ¿Recuerdan vds, en pleno siglo XX, el brazo incorrupto de Santa Teresa, depositado en el palacio del Pardo?...¿Lo recuerdan, verdad?.

Esto ha sido una constante en nuestros reyes, pueblo y en general en todos los cristianos. Contéstese a sí mismo con sinceridad. ¿Se imaginan a Cristo venerando huesos de muerto?. ¿Y además al mismo tiempo haciendo guerras?. ¿Vds, qué creen?. Lean el Evangelio o piensen en el Espíritu, el Alma y el cuerpo. Sobre todo en Ama a tu Prójimo

como a ti mismo. ¿Los huesos muertos son el prójimo?. ¿O son los vivos, hasta el más odiado?. ¿Quién es más templo de Dios?. ¿Un hueso, una casa-bella de piedra(iglesia) o un Ser Humano?. Contéstese vd, a sí mismo lector. Yo de acuerdo con el pensamiento de Cristo, creo que todo ser humano es libre y por tanto respetaré cualquier conclusión a la que vd, llegue. Pero respete vd la mía también, por favor, no me crucifique. Soy tan poca cosa como ser humano, que aún no me ha llegado esa hora, que solamente está reservada para los Grandes.

Este amor a los huesos nos debe de venir a los cristianos de la época de las Catacumbas de Roma. Cuando los dementes Nerón y Calígula (antecesores de la Inquisición) campaban por sus respetos. O quizás esta costumbre se implantó después, cuando el emperador romano Constantino se convirtió al cristianismo. En el siglo IV, el emperador Juliano (sobrino de Constantino) nos llamaba a los cristianos despectivamente "osarios", por nuestro amor a los huesos de muertos. Juliano fue el último reducto de la sabiduría helenista y se opuso al absolutismo de los obispos cristianos, que no toleraban otra idea que no fuese la suya. A partir de ahí, el helenismo se perdió y no volvimos a empezar a recuperarlo vía los musulmanes hasta el siglo XI, con las Cruzadas, muy despacito.

El mundo entró en la oscuridad desde el punto de vista del Pensamiento y todos los castrados mentalmente se sintieron a sus anchas. Como dijo el Hierofante de Eulis (Grecia): "Caerán las tinieblas sobre el mundo". En el año 529 la Iglesia cerró la Academia de Platón en Atenas. A partir de ese momento, la enseñanza, la contemplación y el pensamiento, pasaron a ser "exclusiva" de los monasterios y conventos....y así nos fue, se olvidó el helenismo, la geometría, la astronomía, el saber pensar con lógica y entramos en la oscuridad de la Edad Media.

La jerarquía consideraba que una cosa es explicar el Evangelio y como había vivido Cristo y otra muy distinta era que ellos viviesen como los primeros cristianos. El poder terrenal es el poder y el palacio es el palacio. De entonces vienen esas frases que Vd, habrá oído alguna vez y que le suelen decir los dogmáticos aunque Vd, no les pregunte nada. Te dicen ¿ves ese palacio donde vive el cardenal? ¿sabes? a pesar de vivir en un palacio, duerme en una cama de tablas de madera y debajo de la ropa lleva cilicios. ¿Se imaginan vds, a Cristo viviendo como vive el cardenal en cuestión y haciendo las estupideces indicadas, en vez de vivir como vivía Cristo?. Esto no fue y es algo exclusivo de la iglesia, es algo natural en todos los sistemas externos organizados, seculares y religiosos del mundo. Las organizaciones y jerarquías posteriores viven.... de vender como vivió el fundador, pero nunca viven como él.

En el mismo equinoccio, en lo que todos llamaban (cada uno en su idioma y tiempo) "Nochebuena", nacieron también entre otros, Osiris y Apolo y de la misma forma. La única diferencia es que Osiris, Apolo y Mithra son muy anteriores al cristianismo. Todos ellos sufrieron pasión, muerte, bajaron a los infiernos y resucitaron de entre los muertos y esto último siempre en el plenilunio- equinoccio de primavera(signo de Aries- el Cordero). A algo se deberá ésta coincidencia ¿ No?. A la Virgen María cuando se la representa como la Purísima Concepción, se le suele poner a los pies una media luna, como entre otras se hacía con la antiquísima Isis. ¿Por qué a las Concepciones, se les suele llamar Conchas? ¿No será porque la Concepción de los griegos, Venus, nació en una concha sobre las espumas del mar?.

¿Sabía el lector, qué Hermes, Rama y Krishna predicaron bajo el signo de Tauro; Moisés, Buddha, Zoroastro y Pitágoras bajo el signo de Aries(cordero) y Jesús bajo el signo de Piscis?. ¿Sabía el lector, que en griego pez es ICTVS? ¿Qué significa el jeroglífico Ictus o Icthis?....."Iesus Xristos Theos Vios Soter" o sea Jesús Christus Dei Filius Salvator. ¿Sabe el lector, que prácticamente todas las religiones raíces creen en la

misma Trinidad esencial que los cristianos consideramos que es sólo nuestra?. ¿No cree vd, que los símbolos de los números de la vida de Jesús, 12, 30, 33, 3 años predicando, etc, significan algo? , ¿Se ha preguntado vd, alguna vez como un ser tan elevado como Jesucristo(lo mismo pasó con los otros), estuvo sin decir ni "mu" tantos años?. Desde nacer hasta los 12 y luego hasta los 30. No me dé la respuesta que le dieron desde pequeño, a mí también me la dieron de niño.

No me diga que se pasó todos aquellos años en la carpintería labrando la madera.....¿de su cruz?. Póngase de pie y extienda los brazos, ¿qué ve?, la cruz de materia (madera) más perfecta, la cruz del cuerpo humano. Esta cruz y lo que ella representa es lo que opino, estuvo desarrollando y labrando Jesús, para que en su momento estuviese preparada para recibir, transmitir y aguantar sin desintegrarse, la inmensa radiación interna que recibió en el bautismo. ¿Recuerdan? en el sepulcro se desintegraron por radiación interna sus cuerpos físico, sensitivo y mental. ¿Y al que los entendidos llaman cuerpo causal o cuerpo del alma, qué le pasó en ese momento?.

¿Ha leído vd, la Biblia o se limita a ir a la iglesia para que se la cuenten? ¿Cuántas partes tiene la Biblia, cuándo se escribieron? ¿El Apocalipsis, por ejemplo, forma parte de los Evangelios o es una pieza aparte? ¿Sabía vd, que los libros de Moisés fueron escritos en jeroglíficos egipcios y después, mucho después, traducidos al hebreo, después al fenicio, después al sirio-araméo, etc?. ¿Sabía vd, que en cada traducción se pierde parte de la idea original?. La Biblia actual proviene de la versión griega, San Jerónimo, no conforme con la griega acudió a un rabino judío del Tiberiades para conocer el original anterior hebreo y de él heredamos la denominada "Vulgata" que fue admitida como oficial en Trento.

Póngase a la puerta de cualquier templo de España y cuando salgan los feligreses, pregúnteles por el significado de cada parte del Rito, por el Evangelio que oyeron ese día, etc. La mayoría no sabrá contestarle. Creo que es una obligación de todo hombre racional hacerse preguntas. Todo lo que conocemos incluida la Religión, surgió por buscar, hacerse preguntas, investigar y encontrar. Comencé a hacerme preguntas desde niño en Mocejón, me sentaba a pensar, entre otros muchos lugares, en una piedra muy antigua de granito que había en la plaza de mi pueblo, la llamaban la piedra del "tío Pintado". Allí, mirando al cielo en las noches y los días y mirando al interior de todo comencé a preguntarme ¿qué? ¿por qué? ¿para qué? ¿cuándo? etc,(ver el capítulo: La Piedra del tío Pintado). Yo creo que los Evangelios están escritos en claves profundas(siete), los humanos sólo vemos la más baja, la física y el hecho histórico, nada más.

Pero vayamos a nuestro pueblo en los años cuarenta que es de lo que aquí tratamos:

Fiestas de Navidad: En estas fiestas los críos lo pasábamos de miedo, todo era alegría y goce, íbamos de casa en casa pidiendo el aguinaldo tocando zambombas y panderetas, en todos los sitios nos daban dulces y bollos típicos de esas fiestas como los mantecados. La misa del Gallo por la noche era otra gozada, te dejaban acostar muy tarde, los niños nos poníamos en los bancos delanteros de la izquierda de la iglesia, más que mirar al altar nos pasábamos toda la misa mirando hacia atrás, hacia el coro, donde se cantaban villancicos. Nosotros casi bailando o con ganas de hacerlo, ¡Ah! Y mirando a las chicas, y los mayores desde lejos haciéndonos señas para que guardásemos la debida compostura.

Por otro lado nos pasábamos todos estos días soñando con el día de Reyes y si nos traerían todo lo que les habíamos pedido en la carta que les habíamos escrito. Lo malo es que cuando llegaban teníamos que incorporarnos al "cole", en esto son más prácticos los nórdicos con su San Nicolás o Papá Noel. Algún chaval mayor me enseñó, antes de tiempo, quiénes eran realmente los Reyes Magos. Así que en cuanto veía venir

a mis padres de Toledo o Madrid y aparcar el coche delante de la puerta de casa, ya me imaginaba que dentro del coche lo que venían eran los juguetes de los Reyes Magos. A partir de ese momento me dedicaba a buscar por todos los rincones mi ansiado tesoro, mi impaciencia no me dejaba esperar al día 6 para conocer si los Reyes me traían lo que les había pedido u otra cosa distinta. Tal fue mi empeño en la búsqueda, que a pesar de lo grande y de la cantidad de rincones y vericuetos que tenía mi casa, una vez encontré los regalos de Reyes antes de su día. Así que a partir de aquel año mis padres tuvieron que guardar los juguetes que compraban en casas distintas a la nuestra, para luego recibirlos el día de Reyes.

En las Navidades y a pesar del frío que hacía fuera, normalmente en los porches del patio de mi casa se solían hacer bailes donde acudían los amigos y amigas de mis hermanos mayores. Mi padre que nunca bebió alcohol, metía en un botijo de cerámica blanco, no se me olvidará, una mezcla fulminante, lo llenaba de anís, calisay, coñac y otras bebidas alcohólicas fuertes. Los jóvenes en sus ardores del baile, agarraban el botijo y bebían y bebían, terminaban con una "moña" tremenda.

Otro factor clave del día de Nochebuena y el del Niño, era escuchar por la radio la lotería. Estaba situada junto a la chimenea, me encantaba escucharla. Muchas veces fui el encargado de escuchar todo el tiempo la lotería, anotar los premios(cuando ya sabía escribir) en un papel, para que luego se comprobase si habíamos sido agraciados con un premio, cosa que la verdad y que yo recuerde nunca ocurrió. Por otro lado el mayor premio que teníamos todos era vivir en familia y con una situación económica desahogada. ¡Habría mayor premio de lotería que ese!. Digo yo y no me equivoco.

En estas fechas se hacía la matanza de los cerdos, que era otro jolgorio, y ya explicamos en otro capítulo. El día 6 de enero había una costumbre típica en mi pueblo, salían dos o tres jóvenes a pasear una figurita del niño Jesús pequeño en la cuna por todas las casas. Uno de los que iban llevaba capa, otro iba tocando el tambor continuamente de casa en casa, también llevaban cetros. Al entrar en la casa la familia besaba los pies del niño Jesús y daba dinero. Esta costumbre realmente nació para ir a casa de aquellas personas enfermas que no habían podido ir a la iglesia a besar al Niño.

A veces en aquellos años de los cuarenta hubo cabalgatas de Reyes con entrega de juguetes a los niños, organizadas por el Ayuntamiento de acuerdo siempre con la Iglesia, pues por entonces en el Nacionalcatolicismo la Iglesia y el Estado estaban unidos. La verdad es que por mucho que se disfrazasen de Reyes algunos de mi pueblo, como Pedrito(el que tenía la tienda en la Vera Cruz), la verdad es que todos los reconocíamos debajo de sus barbas y su voz. Un año recuerdo que pusieron un cable desde lo alto de la Torre(el Campanario), hasta la puerta de la iglesia y por él bajó una estrella de Nazarét iluminada, eso sí a 125 voltios nada más. En esta ocasión el Rey Negro fue Carmelo Martín Barriyuso, y a pesar del tinte de su cara todos los niños le reconocimos, o casi todos. Creo recordar que un año mi padre también se disfrazó de Rey, ¿Y cómo no le iba a reconocer?.

San Antón, el 17 de enero: La gente llevaba sus animales a la puerta de la Iglesia y los bendecía el párroco delante de la imagen de San Antón, protector de los animales. Realmente el nombre completo del santo es San Antonio Abad. San Antón también es el patrón de los herreros y ese era su día de fiesta y descanso.

Todos los años algún lugareño agradecido por algún favor recibido de San Antón, ofrecía el comprar un cochinito pequeño para el santo. Le ponía en el cuello una cinta de color, en la cual colgaba una campanilla, y le soltaba en la calle para que buscara su alimentación diaria por su cuenta. Pero es que además se le cortaban las orejas, con unos cortes personalizados por si a alguien se le ocurría robarlo saber reconocerle. Se ponía a caminar por las calles del pueblo y al ruido de la campanilla, los

vecinos le sacaban a la calle el sustento. Estaba muy bien alimentado y yo diría que en demasía. Como en el invierno las calles estaban llenas de barro, el cerdo no paraba de rebozarse en el mismo, y los vecinos le echaban cubos de agua y ya quedaba más presentable.

Eran muy listos estos cerditos, siempre acudían al lugar donde la comida que les ponían era la que más les gustaba, como si de un restaurante "a la carta" se tratase. Era mirado con simpatía por la gente, y los únicos que le hacíamos de rabiar éramos los chicos. Dormía donde podía y solía buscar sitios resguardados y a veces alguna persona le daba sitio en el corral de su casa y le preparaba una cama de paja. Como siempre estaba moviéndose por el pueblo, el peligro que tenía era el de ser atropellado por algún carro o un coche(había muy pocos). Otro peligro es que en sus paseos por las afueras del pueblo, algún vagabundo tratase de robarlo.

Así transcurrían los días, semanas, meses, y aquel cochinito pequeño, se convertía en uno grande y bien cebado. Con algún tiempo de antelación al 17 de enero, los monaguillos y algunas jóvenes se dedicaban a vender por las casas del pueblo recibos numerados para el sorteo del cochino, el dinero obtenido era para los gastos que ocasionaba esta festividad y para mantenimiento de la Iglesia. La rifa se hacía en el día del santo. Y después a empezar de nuevo, como dice el refrán: Hasta San Antón, Pascuas son.

La Candelaria, 2 de febrero: Las madres llevaban a misa a sus hijos que habían nacido ese año o el anterior antes de esa fiesta. A mi me llevaron en febrero de 1942 pues nací en junio de 1941. A las embarazadas se les daba una vela encendida, que luego guardaban en su casa hasta el momento de dar a luz, entonces la encendían y las protegía en sus partos, según nos decían.

La festividad de La Candelaria de mi niñez, de la que tenemos el primer testimonio en el siglo IV en Jerusalén, se llamaba hasta la última reforma del calendario, fiesta de la Purificación de la Virgen María, en recuerdo del episodio de la Sagrada Familia, que nos narra San Lucas en el capítulo 2 de su Evangelio. Para cumplir la ley, María fue al Templo de Jerusalén, a los cuarenta días del nacimiento de Jesús(cuarentena de todas las parturientas), para ofrecer su primogénito y cumplir el rito legal de su purificación.

Este acto de obediencia a un rito legal, constituye una lección de humildad, como coronación de la meditación anual sobre el gran misterio navideño, en el que el Hijo de Dios y su divina Madre se nos presentan en el cuadro conmovedor y doloroso del pesebre, esto es, en la extrema pobreza de los pobres, de los perseguidos, de los desterrados. El encuentro del Señor con Simeón y Ana en el Templo acentúa el aspecto sacrificial de la celebración y la comunión personal de María con el sacrificio de Cristo, pues cuarenta días después de su divina maternidad la profecía de Simeón le hace vislumbrar las perspectivas de su sufrimiento: "Una espada te atravesará el alma, María".

A esta fiesta de mi niñez se le dio mucha importancia en otro tiempo, tanto que el emperador Justiniano decretó el 2 de febrero día festivo en todo el imperio de Oriente. Roma adoptó la festividad a mediados del siglo VII, y el Papa Sergio I (687-701) instituyó la más antigua de las procesiones penitenciales romanas, que salía de la iglesia de San Adriano y terminaba en Santa María Mayor. El rito de la bendición de los cirios, del que ya se tiene testimonio en el siglo X, se inspira en las palabras de Simeón: "Mis ojos han visto tu salvación, que has preparado ante la faz de todos los pueblos, luz para iluminar a las naciones". Y de este rito significativo viene también el nombre popular de esta fiesta: la así llamada fiesta de la "candelaria", encendida de los cirios y

velas que iluminarán la iglesia todo el año, como hacían en mi pueblo cuando yo era pequeño.

La fiesta de la Candelaria, es tan antigua que se cree(seguro) que es la conversión al cristianismo de una fiesta pagana de purificación. Por la enorme variedad de tradiciones que giran en torno a esta fiesta, y que con seguridad no nacieron todas con ella, se diría más bien que se trata de una fiesta del Tiempo, que debían tener de una u otra forma todas las culturas, y que se aglutinaron en la fiesta de la Candelaria. Llama la atención que siendo esta fiesta de purificación, haya cambiado hacia la luz(velas). Si tenemos en cuenta que hace tan sólo un siglo las candelas eran uno de los más habituales medios de iluminación en las casas, comprenderemos cómo pudo prevalecer la luz en estas fiestas.

El caso es que en la misa de la Candelaria se bendecían velas rizadas, cada color para un uso, y se repartían a los fieles. A las mujeres embarazadas les daban una vela que luego encendían el día que daban a luz para que tuviesen buen parto. En mi pueblo a la imagen de la Candelaria la acompañaban en la procesión sus damas o madrinan, que cuando yo era pequeño llevaban velas muy adornadas y con rizos de cera, mis hermanas fueron madrinan.

Al tratarse de velas bendecidas, no se empleaban para el consumo casero, sino que se reservaban para usos de carácter religioso. Se empleaban para prevenirse de los rayos y del granizo en las tormentas, para ahuyentar a las brujas y los malos espíritus, para proteger a la familia de las enfermedades, y también a los rebaños y animales de labranza. Las velas que usaba la iglesia tenían que tener un 65% de cera, las caseras tenían más sebo.

En la antigüedad la vela blanca se empleaba para las ceremonias religiosas, la procesión del mismo día de la Candelaria, la Semana Santa, etc. La amarilla, para los funerales y para iluminar durante la extremaunción a los moribundos. En algunos casos las velas las daba la iglesia, proporcionadas por Cofradías que se ocupaban del culto a la Virgen de la Candelaria. En otros casos, era el Ayuntamiento el que corría con el gasto, y en otros finalmente los mismos fieles tenían su propia fabricación de velas y las llevaban a bendecir a la iglesia.

La luz de las velas benditas jugaba un papel importante en la felicidad de los partos y en las oraciones para conseguir marido o para quedar embarazadas. Los cirios y las lamparillas de aceite que se encienden en las iglesias son símbolos de nuestro espíritu y nuestra alma que debemos encender cada día con la llama celestial. Y cuando la hayamos encendido, podremos también encender otros espíritus y otras almas a nuestro alrededor

En algunos lugares la fiesta de la Candelaria, que era la primera “media fiesta” del año (no era de precepto) se consideraba exclusivamente de mujeres, por lo que no permitían asistir a los hombres (esto vuelve a recordarnos las lupercales romanas). En otros lugares, finalmente, se hacía la procesión de la Candelaria por los campos. Y según que el viento hubiese apagado muchas o pocas velas, se calculaba si el año sería próspero o escaso. En cuanto a su carácter de cierre de la Navidad, en este día se cantaban los últimos villancicos ante el pesebre, que ese mismo día se desmontaba, y se comían los últimos turrone, y demás dulces especiales de la Navidad, a partir de este día se consideraba totalmente fuera de lugar las músicas, los adornos y los dulces de Navidad; se había entrado en una nueva fase litúrgica. Hoy se han perdido casi totalmente estas tradiciones, las fiestas navideñas se acaban justo el día de Reyes o como mucho el siguiente.

San José, 19 de marzo: Antiguamente lo celebrábamos y más en las casas donde había personas con este nombre como era la mía, pero en la actualidad esto ha

cambiado y se ha convertido en un súper negocio creado por los grandes almacenes. Lo inventó en los años cincuenta Pepín Fernández creador de Galerías Preciados, inventó el Día del Padre, el Día de la Madre, el Día de los Enamorados, etc, detrás de ello lo único real que hay es Marketing y Negocio.

Carnavales: Antiguamente se celebraban bastante, yo me disfracé muchas veces, en Mocejón y Toledo, pero luego los prohibieron, pues los poderes decían que eran pecaminosos e inducían, oculta la gente detrás de las máscaras, a atacar a principios sagrados y a personas de bien. En general los principios sagrados a los que se referían eran los poderes político y eclesiástico, personas de poder con nombre y apellidos. En los carnavales cristianos se cantan canciones cómico-obsenas y críticas sociales, lo mismo que se hacía en los carnavales paganos anteriores al cristianismo.

En muchos pueblos nada más acabar los carnavales el párroco promulgaba las bulas, documento éste que te permitía alguna exención en el tema de los ayunos y abstinencias. En mi pueblo las Bulas se daban el primer domingo de Adviento. El miércoles de ceniza había que hacer ayuno y abstinencia, todos los viernes de cuaresma abstinencia, el viernes santo ayuno y abstinencia, etc. La norma era jurídica ya que estaba recogida en el Código de derecho canónico, por la fuerza de la norma.

Semana Santa: Es una fecha variable en función del equinoccio de primavera(luna de Aries- el Cordero judío), equinoccio éste que celebraban los paganos mucho antes de que existiese el cristianismo. En los pueblos de España se celebra mucho, en unos con más folclore sonoro y en otros con menos cante. El pueblo español por su propia genética es bastante emocional y trágico, y qué mayor tragedia para un católico que la muerte de Jesús. Aunque esto es un error de concepto, pues aunque la muerte en la cruz fue muy importante y decisiva en las Iniciaciones que Cristo nos trataba de enseñar con su ejemplo, la culminación, lo mejor de su enseñanza es la Resurrección y Elevación. Pero en general el pueblo español siempre se ha centrado más en la muerte y no en los siguientes pasos que nos señalan los Evangelios, que trascienden a la muerte.

Eran días de tristeza, en mi pueblo no podías gastar ni una broma ni, por ejemplo, cantar, pues inmediatamente te decían que te callases pues Dios estaba muerto, lo cual visto con lógica es hasta una herejía, pues Dios ha sido, es y será, nada puede acabar con Él, por propia definición de lo que es Dios. Otra cosa muy distinta es el reconocer, pues fue así, que una forma externa y carnal, por muy perfecta que sea, como era el cuerpo físico de Jesús, muera, pero solo la forma, no Él, su esencia. Nos dijo que permanecería junto a nosotros hasta el final de los tiempos, y yo creo que es así, y está aquí, pero nuestros sentidos externos solo perciben una pequeñísima parte de la vibración infinita, sólo percibimos lo externo en tres dimensiones, y por tanto no captamos su Presencia que es espiritual, pero insisto, en mi opinión está aquí más cerca de nosotros que incluso nuestro corazón físico, pero en una dimensión distinta con la cual no tenemos comunicación, por ahora.

Le voy a dar al lector un ejemplo de equivalencia muy simple y de vivencia de todos en nuestras vidas actuales. Casi todos los seres humanos actuales tenemos en nuestras casas aparatos de radio y de televisión, por no complicarlo aún más con los teléfonos móviles o el Internet. Damos a un botón y oímos o vemos cosas que son asequibles a nuestros sentidos externos, y que antes de dar al botón ni oímos ni veíamos. Y sin embargo toda esta información audible y visual estaba ahí, nos rodea, nos interpenetra, traspasa nuestro cuerpo, y no la consideramos real hasta que no damos al botón y la oímos y la vemos. Son ondas electromagnéticas de muchos niveles distintos de vibración, que aún a pesar de los miles de canales que hay en el aire, ocupan un espacio infinitesimal de la escala infinita de vibración. Para captarlas hemos tenido que

inventar unos artilugios que llamamos radio y televisores, que cambian o transforman estas frecuencias que contienen la información, en otras observables por nuestros sentidos físicos.

Y esto(ondas electromagnéticas) aunque más sutil que lo físico, no deja de ser algo medible y por tanto muy cercano a lo físico. Muy distinto es hablar de ondas(vibraciones) digamos que espirituales, no hay artilugio aún que nos permita conocerlas, dirigir las y controlarlas, salvo siguiendo el ejemplo que no dieron todos los grandes Avatares que pasaron por esta Tierra. Por poner un ejemplo de algo que es más bajo en vibración que lo espiritual, decir que todos los humanos tenemos emociones y pensamientos, pero aún no hemos descubierto ningún artilugio que los capte, observe y controle. Lo más que vemos es su efecto cuando llegan al nivel físico y generan procesos bioquímicos o de actividad externa, por eso las enfermedades llamadas de la psique son tan difíciles de curar porque no se pueden observar, medir o pesar como las cosas objetivas. Pero aún así, visto esto desde arriba, no deja de ser objetivable es decir físico(pensamientos y emociones), por debajo de lo que es espiritual que no tiene forma externa.

La procesión del Domingo de Ramos nos encantaba a los niños, a ella acudíamos provistos de Palmas que traían de las palmeras de Elche, algunas, las más caras, habían sido trabajadas por hábiles artesanos y las habían transformado en auténticas florituras rizadas. Otros llevaban ramas de olivo que era mucho más práctico y asequible que lo de las Palmas, pues estas ramas salían gratis, había muchos olivos en mi pueblo. Después se bendecían las palmas y las ramas de olivo, y cuando volvíamos a casa las colgábamos de alguna pared, pues la tradición nos señalaba que estas ramas y palmas bendecidas ahuyentaban a los posibles malos espíritus que tratasen de entrar en nuestras casas.

Las palmas rectas a veces nos servían a los críos para luchar entre nosotros como si de dos lanzas o espadas se tratase, pero cuando tratábamos de hacer ésto los mayores siempre nos llamaban la atención, pues según ellos el fin de las palmas, sobre todo una vez benditas, no era la lucha entre seres humanos, sino contra los malévolos espíritus malignos que no vemos, pero haberlos "hailos".

A partir de este día ya todo era tristeza, ayunos y abstinencias, con su culminación en el jueves y viernes santo. Lo bueno de estas abstinencias es que en mi pueblo comíamos sopas de viernes, realmente exquisitas, con su pan, pimentón, ajo, huevos por encima, y por desgracia sin tacos de jamón por lo de la prohibición de comer carne en esos días, se preparaban en las casas y luego se llevaban al horno de la panadería de "Colilla" o de "Veleta" donde se terminaba el proceso de su elaboración.

Pero en el ínterin los niños solíamos escaparnos al campo, a gozar de la naciente primavera(para mí el principio crístico universal) y a buscar almendros para comer lo que nos parecían exquisitos "almendrucos", y lo eran (almendras verdes de hueso dulce), lo que ocurre es que si comías muchos y además añadías agua te solían producir dolores de tripa y diarreas, ¡Normal!. Cuánto recuerdo aquellos paseos con mis amigos por la carretera de Olías buscando almendrucos, entre carreras, persecuciones, tú la llevas, la energía de la vida amorosa expresándose en el germinar de todas las plantas de los campos. El tomillo y el romero del Cerro de La Mesa, y después la vuelta al pueblo para adentrarnos en el dolor y tristeza que sobre la rememorización de la muerte de Jesús expresaban los Oficios religiosos.

El Monumento se ponía junto al altar mayor, y las imágenes se tapaban con paños de color morado y de otros colores. Se hacía el lavatorio de los pies. El viernes Santo había procesión y en la iglesia se decía el Sermón; durante el jueves y el viernes la iglesia permanecía abierta para todos los que quisieran ir. Había que velar el cuerpo

yacente del Señor durante toda la noche, y más de una joven se nos desmayó en esta acción por estar horas arrodillada en su reclinatorio y sobre todo por el efecto del humo de las velas encendidas, creo yo.

Había que asistir a todos los oficios y procesiones. Bueno, no era obligatorio pero estaba muy mal visto el no ir. Por otro lado durante los oficios, procesiones, sermones, etc., por orden de la autoridad se cerraban todos los bares y lugares de entretenimiento del pueblo, así que el único entretenimiento era ir a la iglesia, o quedarte encerrado en casa. Los sermones eran muy largos, tristes y pesados, la gente se dormía, pero es que además roncaba. La única forma de mantenerlos despiertos es que el párroco que se subía al púlpito a dar el sermón, hablase muy alto y dando giros rápidos en el tono de la voz para mantener despierto al personal. Si además de giros en el volumen de la voz, en el sermón se metía miedo a los oyentes, sobre los pecados, expiación de los mismos, castigos, etc., entonces todo el mundo permanecía espabilado escuchando. Recuerdo que una noche saliendo del Sermón iba a mi lado don Ángel (el secretario), y decía a otro: ¡Qué sermón más bueno, qué miedo nos ha metido en el cuerpo!.

En las procesiones las mujeres iban una detrás de la otra en dos filas, una fila por cada lado de la calle, normalmente llevaban velas encendidas, velo a la cabeza y los brazos tapados con unos manguitos que se hacían ellas mismas. A la iglesia no podían entrar sin velo y con los brazos al aire. En cambio en las procesiones, los varones íbamos apelotonados detrás de la última imagen de la procesión. Aunque los niños teníamos que ir delante de los mayores, a veces íbamos entre ellos y como es lógico éramos más bajos que los adultos, y a veces algún adulto se tiraba un "cuesco" mal oliente, que llegaba antes a nuestro olfato que al de los mayores, y nos daba pie para chufas durante toda la procesión.

Recuerdo que un año pasando la procesión por la carretera general cerca del camino de Velilla, un golpe de viento, soplabla fuerte ese día, hizo tambalearse a la imagen del Nazareno, que no debía estar bien sujeta a las andas. Así que hubo que situar a cada lado de las andas a varios hombres fornidos, por si la imagen se venía abajo la pudiesen sujetar, uno de ellos era mi padre. En aquellos años no había casi coches y la procesión circulaba por la carretera de Toledo a Villaseca, hoy esto sería imposible pues se formaría un gran atasco de coches.

He señalado que por entonces era casi obligatorio participar en los ritos religiosos. Recuerdo que un año, pasando la procesión por la Plaza, estaban dos jóvenes, Jesús "Chilín" y "el Bule" apoyados en la pared de la casa del Casino esquina con mi calle, estaban charlando de sus cosas y riendo pues se habrían contado alguna broma. Desde el centro de la Plaza el alcalde, Carmelo, dio un grito hacia ellos y les ordenó ponerse de rodillas; lo hicieron.

En la madrugada del Sábado de Gloria (antes del Concilio Vaticano II), siendo aún de noche, nos reuníamos en la iglesia y de allí partían dos profesiones, en una iban las mujeres acompañando a la Dolorosa y en otra los hombres acompañando a Jesús resucitado. La primera bajaba la plaza por la calle del Comisario, y la segunda por mi calle. Ambas imágenes se encontraban en la Plaza, y representaba el encuentro de la Virgen María con su hijo Jesús después de resucitado.

En ese momento ya empezaba la alegría, cohetes, etc, y se olvidaba el luto y la tristeza de los días anteriores. A los niños los lanzaban caramelos, almendras, tostones, etc. Era costumbre en las personas que tuviesen armas, por ejemplo, escopetas de caza, que ese día las disparasen al aire. Para esta acción solía ir con mi padre al Cuartel, en cuyo corral, y no sólo con la escopeta de caza sino también con pistolas, se disparaba a

hacer puntería en un blanco que ponían en la pared, de paso pasaban la revista obligatoria de armas.

El Sábado de gloria, recogíamos 33 chinitas por las calles y a las 12 horas íbamos a la iglesia a por agua bendita que tenían en un barreño, nos la llevábamos en unas jarritas. Lo llevábamos a casa y cuando había tormenta poníamos las chinitas que habían sido purificadas por el agua bendita en el suelo, formando una cruz para que la tormenta se acabase.

Pero volviendo a la Pascua, como todo el mundo cristiano sabe, Jesús murió en tiempo de Poncio Pilato, este romano fue procurador de Judea, desde el año 26 al 36 de nuestra Era. Lo que ya es más difícil conocer es cuáles fueron el día y el año exacto de la muerte. Los últimos estudios científicos que también han catalogado los eclipses solares y lunares de entonces visibles desde Jerusalén, lo sitúan en el día 3 de abril del año 33 de nuestra Era.

San Marcos, 25 de abril: Esta fiesta representaba la exaltación de la Primavera. Las familias, los amigos, los mozas y mozos, los niños, salíamos del pueblo e íbamos al campo en busca de un paraje idílico, debajo de árboles, en las alamedas del río, en las caceras llenas de flores, para degustar en familia entre risas, alegrías, cánticos, galanteos, refranes y bromas, las tortillas de patatas, la chuletas de cordero, huevos cocidos, ensaladas, bollos de la época, etc. Este día se comían roscas de pan con anís(muy ricas). Al principio históricamente y en relación con su aspecto religioso, la fiesta nació de las Cofradías de las Ánimas del Purgatorio, al llegar al sitio elegido para la comida decían que lo que había que hacer era "atar al diablo", y lo hacían con una cuerda en un árbol o matorral.

San Gregorio Nacianceno, 5 de mayo: Había una procesión por los campos para bendecirlos y se cantaba: San Gregorio obispo / riéganos los campos / que te piden agua y se están secando..... . En nuestro vecino pueblo de Olías esta procesión- romería era muy antigua y se acudía a Olihuelas, antigua Olías la Menor, de la época del árabes.

Mayo el mes de María: El mes de mayo es el mes de María y de las flores, todos los días se rezaba el Rosario y las flores a María. Entre otras canciones, se cantaba el himno de la Virgen de Fátima, se ofrendaban flores a la Virgen y se le decían versos y poesías. Una vez, en el año 1947, para la ofrenda de flores en la iglesia, mi maestro don Segundo Flores me escribió un verso muy bonito, invocativo y lacrimógeno, pidiendo por la salud de mi hermano Manolo que a la sazón había enfermado de una grave dolencia contagiosa. Después muchas señoras del pueblo me llamaban a sus casas, por ejemplo Paula, esposa del "Pantano", rodeada de sus hijas escuchaba mi poema, y se emocionaban.

San Isidro Labrador, 15 de Mayo: San Isidro es el patrón de los labradores, es el santo a quienes muchos acuden para que llueva y los madrileños le tienen un especial aprecio porque es su patrón. Su nombre completo era el de Isidro de Merlo y Quintana. El nombre de Isidro, derivación de Isidoro, fue en honor al Arzobispo San Isidoro de Sevilla. Parece ser que una de las primeras ocupaciones de Isidro fue la de pocero, o sea, cavar pozos, al servicio de la familia Vera hasta que se trasladó a trabajar a Torrelaguna, donde contrajo matrimonio con una chica del pueblo llamada María Toribia, conocida más tarde con el nombre de Santa María de la Cabeza. Fruto de su matrimonio tuvieron un hijo llamado Illán. Al cabo de unos años la familia regresó a Madrid, para cuidar las tierras de la familia Vargas. Fue en ese momento cuando Isidro realizó las tareas de Labrador y pasase a ser conocido popularmente como "Isidro Labrador".

El aprecio a San Isidro es notable para todas aquellas personas que trabajan en el campo, por lo tanto es el patrón de los campesinos y de los viticultores, así como de los

ingenieros técnicos agrícolas. Como ya he comentado anteriormente es el patrón de la ciudad de Madrid desde el 14 de abril de 1619, día en que el Papa Pablo V firmó el decreto de su beatificación. Su protección a los campesinos y labradores españoles así como de todos los agricultores católicos del mundo fue declarada por el Papa Juan XXIII. Se le puede invocar para que llueva y tener una buena cosecha.

En mi pueblo, que era agrícola, se celebraba bastante con una misa y procesión hasta el campo, a la cual asistían todos los labradores. Después la Hermandad de Agricultores y Ganaderos daba un ágape a los asociados, mi padre fue Presidente de esta Hermandad muchos años y mi abuelo Isidro también.

Santa Rita de Casia, 22 de mayo: En 1703 se creó en nuestro pueblo la Cofradía de Santa Rita de Casia, abogada de lo imposible, la petición de crearla la firmaba Francisco Martín Díaz y diversos cofrades. Se repartían entre los hermanos de la Hermandad unos panecillos pequeños de pan ácimo(a mi me gustaban) y ramos de flores con tomillo, éstos últimos se ponían debajo de las camas de los niños para ahuyentar los malos espíritus. Mi madre y la "Giba" fueron mucho tiempo presidentas de esta Hermandad.

Mi madre y mi abuela Rosa siempre tuvieron mucha devoción a esta Santa. Yo creo que esto les vino de la Guerra Civil de 1936 donde pidieron a la Santa que volviesen los suyos. A mi abuela no le volvió su marido ni su hijo, a mi madre no le volvieron ellos pero le volvió su marido. Recuerdo que cuando era pequeño mi madre, por la promesa que le hizo a la Santa, iba a Toledo andando a oír misa en el convento de Santa Rita, junto con otras dos que habían hecho la misma promesa, Paula mujer de Tomás "El Patano" y Felipa mujer de Pascual "el del Casino". También iban a lo que se llamaba Reviérnes (siguiente al Viernes santo) al Cristo de la Vega de Toledo, creo que en este caso por una promesa de cuando mi hermano mayor estuvo enfermo. También iban a la Virgen de la Esperanza, a mi amigo Guille le llevaron vestido de San Juan e iba también su abuela Brígida, en este caso fueron en el coche de caballos de la tía Abundia.

Corpus Christi: Nací el día del Corpus de 1941. El día del Corpus había misa y procesión y se adornaba todo el paso de la procesión con las mejores colchas, sobre todo en los puntos donde hacía un alto la profesión para que descansase el Santísimo(custodia). Yo creo que el que descansaba era el párroco, pues llevaba la custodia a pulso en sus brazos, Cristo no se cansa de aguantarnos a los torpes humanos. La custodia el resto del año se guardaba en mi casa, en una especie de habitación oculta que había en el segundo piso. El día del Corpus en que nací, mi hermano Manolo que era monaguillo, iba delante del cura y de la custodia(bajo Palio) con el incensario esparciendo incienso por el recorrido y así de florido y oloroso nací yo.

A la procesión asistían los niños vestidos de primera comunión, en las calles se esparcía hierbabuena, romero, tomillo, plantas olorosas. Como es lógico yo también desfilé en esta procesión el día que hice la primera comunión, la hice el día del Corpus(16 de junio de 1949). Durante este mes hacían novenas el Sagrado Corazón. En general en las procesiones de cualquier mes, era costumbre en el pueblo el subastar las cintas que colgaban de las andas.

Pero si había una fiesta del Corpus importante, ésta era la de Toledo capital, en la cual se sacaba en procesión la famosa custodia de Arfe. Días antes se hacía un concurso en el que participaban todos los comercios de Toledo, por ejemplo, construían la torre de la catedral o la custodia con mazapán u otros productos, y la ponían en el escaparate de la tienda. En la esquina de la plaza de Zocodover con la calle Ancha siempre se ponía un tenderete donde vendían gambas cocidas cubiertas con bastantes sal para que se conservasen porque entonces no había refrigeradores. Las vendían en un cucurucho hecho con papel de estraza, me encantaban, pero después me daban mucha sed.

En todo las calles por las que pasaba la procesión se ponían toldos, y todas las casas del recorrido abrían sus puertas para que se viesen sus hermosos patios toledanos, tal era el caso de la casa de los López de Toledo(calle Sillería), padres de mi amiga Chiruca. Toledo y como se suele decir, se llenaba de público hasta la bandera. Y solían aparecer por nuestra ciudad montones de rateros y descuideros expertos en su oficio, que venían a robar en la aglomeración. Estando con mi padre y otros amigos suyos, en los soportales de Zocodover cerca de la calle que va a la Magdalena, a mi padre le robaron la cartera y en 1953 le ocurrió lo mismo a la emperatriz Soraya de Persia, a la que robaron varias alhajas cuando marchaba entre la multitud apretujada, también robaron a una acompañante de la emperatriz, la condesa Pascuani. Como estas señoras eran muy importantes la policía encontró rápidamente a las ladronas que eran Pilar García Sánchez y Carmen García Muñoz.

San Pedro, 29 de junio: Se sacaban los Sagrados Corazones de procesión.

Santiago, 25 de julio: Es el patrón de España, íbamos al río a la zona de Velilla, también ese día venían muchas personas de Madrid y de otros pueblos a bañarse y comer en el campo. Digamos que era el comienzo de la temporada alta de baños.

Es muy famoso el Camino de Santiago, o el Camino de las Estrellas, con altos y bajos hubo siglos donde dejó de ser importante y ahora ha vuelto a ponerse de moda. Hay una leyenda religiosa, que indica que en el siglo IX este camino de Santiago dio a su vez nacimiento al germen de lo que siglos después sería una Nación, España. Como dice Américo Castro, "La historia de España sería imposible sin el culto dado a Santiago Apóstol y sin las peregrinaciones a Santiago de Compostela".

Como todo el mundo sabe, Santiago de Compostela está en Galicia. En Galicia floreció la única herejía que hubo en el Occidente de Europa, que fue la que predicó Prisciliano a fines del siglo IV de la era cristiana y en Galicia, nació el mito milagroso del sepulcro del apóstol Santiago que salvo los destinos de España en momentos críticos de su vida. La España del siglo IX se rehizo y pudo subsistir gracias a la creencia en Santiago. Sin tal fermento de vida, la Península hubiera seguido el destino del Norte de África o hubiera sido ocupada por los europeos del Norte.

Antes hemos señalado el siglo IV, pues bien en ese siglo, año 324, entró el cristianismo de lleno en el poder de Roma, por el edicto de Milán. Este edicto fue un modelo de tolerancia, al dar a los cristianos la plena libertad de seguir su religión en igualdad de condiciones que el resto de los ciudadanos que seguían otra; era una defensa de la libertad frente al fanatismo. Pero una vez que el cristianismo escaló la cúpula imperial y en cuanto se hizo con el poder, fiel a su vocación monoteísta, persiguió los otros cultos del Imperio romano. Según el Imperio se iba descomponiendo, se iba convirtiendo en la espada de la ortodoxia (fanatismo), renunciando a la admirable libertad expresada en el Edicto de Milán, para imponer por la fuerza la total intolerancia religiosa; bajo este contexto se condenó a muerte al cristiano Prisciliano.

El emperador Constantino no era cristiano (algunos apuntan a que en su lecho de muerte fue bautizado), era devoto ferviente del Sol Invictus, y, desde esa perspectiva, cualquier creencia practicada en sus dominios, tenía idéntico valor doctrinal porque su divinidad solar era capaz de abarcarlas a todas. Pero esta coyuntura permisiva no bastaba a los cristianos. La iglesia recién nacida tenía vocación de dominio sobre las demás creencias, incluido el culto solar practicado por el emperador. Y así no tuvo la menor reticencia a la hora de modificar la personalidad de Jesucristo con tal de aproximarse más a la fuerza del poder, aún a costa de convertirle en representación viviente de la figura solar.

Como en los Evangelios no se decía nada de la época de nacimiento y muerte de Jesús, establecieron el nacimiento de modo que coincidiera con el nacimiento del Sol,

en el entorno del solsticio de invierno. Paralelamente Jesús tenía que morir y resucitar en el equinoccio de primavera, en torno a las mismas fechas en que se conmemoraba la muerte y resurrección de los dioses salvíficos de origen agrario y que formaban parte del panteón místico: desde Attis a Osiris, desde Apolo a Mitra, desde Adonis a Dionisos, etc. A partir de esta primera concesión, sobre la que estructurarían sus principios teológicos los Padres de la Iglesia, se fueron desarrollando toda una serie de mitos.

La creencia del Apóstol Santiago se desarrolló en España porque tenía un abono popular, estimulado por la tradición cristiana y por otra mucho más vieja en que se adoraban las distintas formas de la Naturaleza. La historia del Camino de Santiago, también llamado Camino de Compostela, se sitúa a finales del siglo IV, y se vincula con Prisciliano, obispo, que se atribuía una relación personal con Dios, practicaba rituales iniciáticos, andaba con los pies descalzos para absorber la energía telúrica-magnética que emanaba de la propia tierra y proclamaba una religión basada en la relación inmediata con Dios, desprovista de mediaciones eclesiales; como también hay que decir hizo Cristo, pero esta forma de vivir la relación, no agradó a la jerarquía de la Iglesia, mediadora por auto imposición entre Dios y la grey. Su doctrina costó a Prisciliano el ser tachado de heterodoxo, al principio, y de hereje después; en el año 382, en el Concilio de Zaragoza. Se presentaron duros cargos contra Prisciliano que en el 385 lo condujeron a la cárcel de la Santa Inquisición de Tréveris, y a la muerte por decapitación, en compañía de dos discípulos,.....¡Muy cristiano!, ¿hubiese decapitado Cristo a alguien?.

Como ya señalamos, en el año 324 el cristianismo se había unido al poder imperial y a partir de entonces, la tolerancia y benevolencia de Cristo, fue olvidada, y fue sustituida por la intolerancia, el fanatismo, los juicios, condenas, muertes, etc. En el 385, un grupo de acólitos supervivientes condujo los restos del "hereje" Prisciliano y los de sus compañeros de infortunio a Galicia, su tierra natal, para sepultarlo secretamente en la tierra de los muertos, en tumbas sin nombres ni señales. La leyenda asegura que en el viaje fúnebre se produjeron milagros al paso del cortejo por su largo itinerario desde Italia. Según todas las investigaciones modernas, es el cadáver del hereje(para mí no lo era) Prisciliano, el que realmente reposa en lo que todo el mundo venera como la tumba del apóstol Santiago.

San Esteban, 3 de agosto: Era y es el patrón de nuestro pueblo pero ya ni se celebra. En este día la gente que vivía en las eras y campos venía al pueblo a mudarse de ropa, antiguamente se celebraba mucho, era un día de asueto para los gañanes y un reencuentro con sus mujeres e hijos.

La Virgen de los trapos o Virgen chica, 15 de agosto: En este día la gente que vivía de alquiler solía cambiarse de casa, pues ese día finiquitaba su contrato anual. Como es lógico, muchos continuaban en la casa anterior pues llegaban a un acuerdo con el dueño. El día 15 de agosto en el catolicismo se celebra la ascensión de María al cielo, lo cual carece de base evangélica, pues es una tradición que hasta el año 1950 no ha sido objeto de dogma de fe, justo cuando yo de niño vivía en Toledo. Recuerdo las muchas celebraciones que se hicieron al establecer Roma este dogma de fe, y el agradecimiento que Toledo expresó a la Santa Sede. Como lo anterior, también tiene una base pagana, pues a mediados de agosto se celebraba en la antigua Grecia y en Roma el culto a Hecate-Artemisa-Diana, diosa de la Luna y reina del cielo con objeto de evitar que enviara tormentas que eran muy dañinas para las cosechas en el mes de agosto.

Pero en otros lados se celebraba la Virgen con otras advocaciones, por ejemplo, en Toledo la Virgen del Sagrario, día 15. Antiguamente a mediados de agosto también se celebraba mucho el día de San Roque, que era el abogado contra las pestes y plagas.

Todos los Santos, 1 de Noviembre: Es la festividad de los muertos, en la que todo el mundo acude al cementerio, aunque allí realmente solo quedan huesos, porque lo que es realmente la esencia del ser humano ya no está allí. Por estas fechas una de las gamberradas de los mozos de mi pueblo era tapar con puches las cerraduras de las puertas.

En épocas de los celtas esta fiesta se llamaba Samhein y representaba el comienzo del invierno, opinaban que esa noche el Dios de los muertos hacía volver a los difuntos para que se pudiesen comunicar con sus descendientes, y esta creencia también estaba en otras religiones anteriores a la nuestra, aunque en otras fechas. La iglesia católica la cristianizó y la hizo suya para atraer a los creyentes de religiones anteriores. El cristianismo la creó(Todos los Santos) en el siglo IV y la celebraba en el mes de mayo, pero luego la trasladó al 1 de noviembre.

En mi pueblo, como en otros muchos, estos días se comían huesos de santo, buñuelos, puches, etc. Los huesos de santo son canutos de mazapán rellenos de chocolate o crema más yema de huevo, representa simbólicamente el comerse los huesos de los muertos. Estaban riquísimos aunque hubo un año que no pude con ellos, una vez de muy niño me abrieron el pozo del Osario del Cementerio y allí vi cientos de huesos antiguos y me dio tal asco que durante esos días no pude probar bocado. Los buñuelos, bocato de cardinali, son bolas de fritura hechas de harina, aceite, y rellenos de crema.

Todos íbamos al Cementerio donde además se decía una misa de difuntos. Los niños aprovechábamos para fisgar, jugar, hacernos preguntas, como por ejemplo, ¿Por que había gente enterrada en un cementerio adosado y separado, que llamaban de los Protestantes(al que nunca iba nadie), quiénes eran los protestantes, porqué no podían estar enterrados en el cementerio de los demás, etc.?. Ni que decir tiene que las respuestas que nos daban, en mi opinión, tienen muy poco que ver con la base y enseñanza fundamental de Cristo, que nunca creó separatismo ni tapias separadoras entre seres humanos. Aunque en este caso se tratase de sus huesos.

Teníamos que acercarnos a muchas tumbas, a la de los parientes más cercanos, primos, parientes colaterales, bisabuelos de todas las ramas, etc. Cerca de la principal nuestra, a la entrada del cementerio a la derecha, estaba la de un pariente lejano nuestro que no tenía descendientes directos en mi época, era la de Ildefonso Tardío que justo fue el que donó los terrenos donde se construyó el cementerio en el siglo XIX. Con anterioridad a las personas católicas las enterraban en las iglesias, y fue por causa de las epidemias de cólera del siglo XIX por las que se construyeron los cementerios fuera de las poblaciones.

Hace siglos, se trató de unir el lugar del enterramiento al lugar de culto, y cuanto más cerca del altar mejor(la costumbre arranca del siglo III). Los nobles y los ricos copaban los mejores lugares de la iglesia, y los demás mortales(también hijos de Dios) se pegaban o disputaban por el resto del suelo del interior de las iglesias. Pensaban que si estabas cerca del altar donde se oficiaban las misas, ibas casi seguro al Cielo, los demás no tendrían ese derecho. ¡Estupidez humana!

El 25 de septiembre de 1833 se expidió una Real Orden a los Intendentes provinciales, sobre construcción de cementerios externos al núcleo poblacional, donde no los haya, y fondos de que se ha de pagar. Con ello se trataba de evitar y prohibir que los cadáveres se enterrasen en las iglesias como venía siendo costumbre, a pesar de prohibiciones anteriores a las cuales no hacía caso ni la Iglesia(cobraba por el

levantamiento de las tumbas internas) ni los fieles. Se añadía que los enterramientos en las iglesias eran perjudiciales para la salud pública, que la exhalación de los muertos infesta el aire que han de respirar los vivos, y ello hace que aumenten las epidemias, etc.

La Real Orden que mandaba llevar directamente los cadáveres de la casa mortuoria al cementerio no llegaría hasta el 20 de septiembre de 1849 y sólo en casos de cólera; aunque años después fue modificada y no se llegó a la prohibición definitiva hasta 1865, no permitiéndose tampoco la misa de cuerpo presente. Aun así, la iglesia no se resistió a perder el contacto con el cadáver en su camino al cementerio, por lo que los párrocos rezaban un responso a los difuntos en la puerta de la iglesia y le daban la última bendición.

Los cementerios y los muertos son conceptos que están muy unidos al tema del luto, es decir, la ropa negra. Cuando era pequeño, sobre todo las mujeres y más si ya tenían cierta edad, al morir su marido, hijo o un familiar muy cercano, llevaban luto toda la vida, incluido pañuelo negro en la cabeza, y estaba muy mal visto quién no se comportase así. No podían salir a la calle sino llevaban el pañuelo negro en la cabeza. Los hombres se ponían la camisa y el pantalón también negros, los hombres podían mostrar su dolor mediante un brazalete en la manga izquierda, un pico de la solapa o un botón negro en la chaqueta. Hasta las novias que se iban a casar y estaban de luto, se ponían el día de su boda un vestido negro, con la única salvedad del velo que era blanco.

Pero como se suele decir: El muerto al hoyo y el vivo al bollo. Así que en el mismo velatorio, los más cercanos al difunto, la noche del mismo, obsequiaban a la familia de éste con chocolate, tortas o bizcochos, para que la vela nocturna fuese más llevadera, pues era imprescindible pasar toda la noche junto al cadáver. Yo he vivido esto muchas veces de niño, en los pueblos se vive de cerca la vida y la muerte, cosa que no ocurre en las grandes ciudades. Y no sé que es mejor o peor, pero indudablemente es muy bueno conocer todos los pasos de la evolución de la vida en este caso externa, nacimiento y muerte, y esto, insisto se veía más de cerca, en lo real, en los pueblos que en las ciudades.

Finalmente todo concluía con el entierro, el posterior rosario y novenario(nueve días) en casa del difunto. En las esquelas que se repartían podía figurar la foto o no del difunto, la fecha de nacimiento y muerte, y una oración o responso para ser rezada por el alma del muerto. En mi pueblo era experta en lo de los novenarios que se rezaban en casa del difunto, María de los Reyes García, hija del "Tío Alvar" y Aniana(a todos ellos les traté mucho), disponía para estos menesteres de un libro de oraciones que estimo era como mínimo de la época de la Inquisición. En sus lecturas metía a todo el mundo un miedo profundo, todo era pecaminoso en el libro, incluidas las mujeres menstruantes. Pobre María, se nos murió ya de muy mayor y no conoció nunca un hombre en su vida, murió soltera pero rezando a todo lo rezable. Espero haya llegado a ese mundo que ella añoraba.

Rogativas: No tenían una fecha fija, se hacían cuando había sequías o alguna plaga. Se salía en profesión cantando: Los campos se secan / la hierba no nace/ y los corderitos se mueren de hambre..... También se cantaba a veces Perdona tu pueblo, aunque realmente esta canción era de los Vía crucis: Perdona a tu pueblo Señor / perdona a tu pueblo/ Perdónale Señor / no estés eternamente enojado/ No estés eternamente enojado/ Perdónale Señor/. Es decir, al Dios del Amor, se le consideraba un Dios vengativo, al que había que pedir continuamente perdón. Lo de los corderitos se mueren de hambre también se cantaba a veces en la procesión de San Gregorio. En el año 1953 hubo una Rogativa donde los tres pueblos de Magán, Mocejón y Olías acudieron juntos en Procesión a la zona de Valhondo.

Capillas domiciliarias: Era una costumbre en mi pueblo que aún sigue, el llevar y dejar en las casas una capilla ambulante con imágenes religiosas dentro, a las que se reza en cada casa y se les ponían mientras estaban en ella, lamparillas encendidas flotando en un tazón de aceite. Las capillas son de madera montadas sobre una base donde está el cepillo para dejar la limosna, la parte delantera es de cristal para ver la imagen, y tienen unas puertas que se cierran cuando se van a transportar, y un asa para transportarlas. Había muchas imágenes distintas y cada casa se apuntaba a la que tenían más devoción.

A mi casa llevaban y llevan las imágenes de la Virgen del Carmen, San Antón, y la de la Sagrada Familia de pie, y digo de pie, porque de esta imagen hay tres distintas, en distintas posiciones. La imagen está 24 horas en cada casa, y está perfectamente reglamentado quién la lleva a tu casa y a qué casa la tienes que llevar tu. Los turnos y los nombres de las personas de los que las recibían y aquellos a los que había que llevar la capilla, cambiaban cuando alguno de ellos fallecía.

Noviazgos: Cuando era pequeño, el pretendiente hablaba con su amada, aprovechando algún anochecido en que ella salía a un recado, para solicitarla y entablar relaciones. Era muy corriente, por no decir seguro, que la hembra demostrara indiferencia y se negaba a aceptarle, pues las mujeres aunque estuvieran locas de amor por el otro, tenían que demostrar indiferencia, esa era la regla general.

Lo normal en este proceso es que la joven acudiese al atardecer a rezar al Cristo que está situado en una capilla que hay al Este de la iglesia, abierta al exterior, pero a su vez cerrada del público por una puerta de rejas, allí las jóvenes rezaban pidiendo un buen novio y echaban a través de las rejas una moneda. La joven nunca iba sola, siempre la acompañaba como mínimo una amiga. Ambas iban cogidas por el brazo.

El galán que después de las faenas de campo había ido a su casa se había lavado y encoloniado, se solía situar en la calle del Comisario esquina a la calle de la Iglesia. La amiga le decía a la galanteada: ¡Ahí está ése!, y decía el nombre del galanteador. Las jóvenes comenzaban a andar y entonces el galán se acercaba a ellas, en ese momento las jovencitas empezaban a andar más de prisa y el galán se acercaba y decía a la galanteada: ¡Quiero hablar contigo!. Ésta era una frase mágica. En ese momento la joven pretendida agarrada a su amiga comenzaba a andar mucho más deprisa, y volviendo la cabeza en un ligero respingo y sin mirar a los ojos del pretendiente, lo normal es que le dijese ¡Pues yo no quiero hablar contigo!, ¡So Papo, que eres un Papo!. Lo de Papo, Bolo y Alhaja son palabras muy típicas de mi pueblo.

Y así era obligatorio que el galanteo siguiese durante días y días. Las chicas solían llevar jerséis de lana elaborados por ellas mismas, y además ponían los brazos cruzados por debajo del pecho según iban andando, no se si esta postura se debía al frío o a que los pechos les pesaban demasiado y querían exhibirlos para que se emocionase aún más el pretendiente. Si vemos esto, diríamos que son procesos muy parecidos a los que en la Naturaleza siguen los animales en época de celo. Con una diferencia, que los animales resuelven su problema en pocos minutos, horas, o como mucho días. Sin embargo el proceso del noviazgo y sobre todo la consumación de la unión macho-hembra, en nuestro pueblo podía durar muchos años, la consumación a la postre entre los humanos de aquellos años significaba la unión física pero solo dentro del matrimonio eclesiástico. Había muchachas que no aceptaban de ninguna forma al galanteo, y como consiguiente le daban "calabazas" al galanteador.

Ya ambos de acuerdo en el noviazgo, primeramente se veían un ratito anochecido a escondidas, para que no pudiera verlos gente de su familia, vecinas, etc., que se lo pudieran decir a sus padres. Tenía que echar algún achaque para poder salir

ese ratito a la calle, porque si tenía que hacer alguna cosa lo había dejado para esas horas, lo más socorrido era lo de la visita al Cristo de la iglesia.

El galanteador aguardaba esperando por la zona de la casa de ella, para que ésta saliera y ya juntos ir a dar una vuelta por algunas calles, y si fuese posible darla un achuchón, lo cual era casi imposible. Pasado un tiempo, ya se les veía ir juntos, lo mismo por el día sin importarles nada, que los domingos de paseo en compañía de amigas de ella. Se habían enterado los padres de la muchacha, pero de esto no se hablaba nada, ni mencionarlo con ella, aunque lo conocían desde hacía tiempo, sobre todo la madre que para estos menesteres, y como los había vivido antes, tenía un olfato especial, y digo olfato en todos los sentidos, no solo en el retórico, pues el celo huele.

Tenía que ser la joven, la que cara a cara se lo dijera a sus padres, pasaban los días con la idea de hacerlo, pero siempre lo dejaba para el día siguiente. Se juntaban los novios, y él normalmente le decía "¿se lo has dicho?", ella le contestaba que "no, pero se lo voy a decir". Por fin llegaba ese día en que la muchacha se atrevía y se lo decía a su madre, y ésta a su marido. Si el chico era de su agrado, no ocurría nada, pero si era al contrario, había sus consabidos líos. En casa del muchacho ocurría lo mismo. Tenían muy en cuenta la posición económica de cada familia,... y la política, más en aquellos años de después de la guerra donde el País aún estaba dividido en dos mitades, los vencedores y los vencidos.

Más adelante autorizaban los padres, el que hablaran en la puerta de la casa. En épocas más antiguas se daba la circunstancia, que algunas casas tenían ventana de alguna habitación de la planta baja a la calle, después de cenar iba el novio provisto de una manta, que ponía cubriendo dicha ventana y él metido debajo, para hablar con ella a través de los barrotes de hierro. Y más de un niño nació por la fogosidad de los amores, aún a pesar de los barrotes. Pero estos eran tiempos anteriores a los míos, de los cuales oí hablar.

En mi niñez los novios hablaban y se acurrucaban en la puerta de la casa de ella y a veces por dentro de la puerta, en el zaguán. Pero en estos contactos ardientes también ocurrían cosas curiosas y a su vez naturales en el acaloramiento de la juventud ardorosa. Recuerdo, no voy a decir sus nombres pues viven y tienen hijos y nietos, el caso de una pareja que en sus forcejeos nocturnos juveniles y normales, en la puerta del zaguán, él con sus ardores y ella en su recibir sin querer abrirse demasiado, ocurrió que el miembro eréctil y en movimiento de él se encontró con un pelo duro de ella cruzado en su camino, y le pegó un tajo en el glande o prepucio, que no paraba de sangrar, él se envolvía el prepucio en vueltas y más vueltas de su faja(entonces eran de tela negra y muy largas), pero no había forma de cortar la hemorragia, y además le daba vergüenza acudir al médico. Por descontado que ella no podía ni mencionar el percance con sus padres.

Avanzado el tiempo, el próximo paso era entrar en casa de la novia. Ella se lo decía a sus padres, y una noche, normalmente después de cenar, entraba el novio a casa, para solicitar el permiso de los padres de ella que serían sus suegros, si no tenían inconveniente el que siguiera en relaciones con su hija como lo había hecho hasta ahora. Lo normal es que el muchacho se pusiera "colorado". Los padres, por entonces, causaban mucho respeto y hasta los hijos les trataban de usted hasta el final de sus vidas. Aún hoy muchos de mi pueblo tratan a sus padres de usted.

Al día siguiente de que los padres admitiesen la entrada en casa del novio, éste estaba un rato de charla con los familiares de ella y luego un poco a la puerta. La cosa iba para delante, hasta que tenían que formalizar el tema entre las familias. Una noche, los padres o familiares del novio, iban a visitar a los padres de ella o a sus representantes, para quedar ya en firme familiarmente las relaciones de los dos jóvenes.

Se pasaban algunos días, y entonces los de la casa de la novia, devolvían la visita a los de la casa del novio. El muchacho pasaba a cualquier momento a casa de la muchacha, pero ésta no podía hacer lo mismo, porque no lo hacía como él, pues tenía que ser por alguna cosa importante (bodas, fallecimientos, etc.). Si tenía que ir la pareja a algún espectáculo, que podía ser el cine, toros o cosas así, siempre era en compañía de algún familiar, bien de casa de él o de la casa de ella, pero nunca solos. No por eso, se evitaba el que hubiera casos de aumento de familiar sin estar casados, lo cual en principio generaba un gran disgusto y palizas a la joven.

Una vez puestas de acuerdo las dos familias, el estar en relaciones los dos jóvenes, había que pasar algunos años en esta situación, y si no había nada desagradable que acelerase el proceso, había que esperar a que por lo menos el varón tuviera algo que aportar para sacar adelante a una familia. Durante este tiempo había que preparar el ajuar y las cosas para amueblar la casa.

Las costumbres eran distintas en cada pueblo, en el mío, cuando una pareja decidía casarse, se comenzaban los preparativos. Los padres de los novios se reunían para tratar de la boda, cómo se iba a realizar, invitados, etc. Acordada la fecha se visitaba la parroquia para comunicárselo al cura y proceder a las amonestaciones que se hacían en el altar mayor si la pareja "iba bien" o en el coro si la había "armao" y había que casarles de prisa. A la segunda amonestación la madre del novio llevaba la confitura a casa de la novia, con la que se obsequiaba a los que iban a llevar la enhorabuena(regalo de boda), personas amigas de la familia aunque no fuesen invitados. La madre del novio solía enseñar la ropa que regalaba a su hijo.

Llegado el día de la boda, el novio y padrino se dedicaban a ir casa por casa de los invitados para acompañarlos a la casa del novio o de la novia. Una vez que todos los invitados estaban en las casas de cada uno, el novio y la madrina e invitados del novio con un familiar cercano femenino, si tenía hermana, era la hermana y si no una prima o tía, etc. Al llegar a casa de la novia, la hermana o familiar femenino pasaba a casa de la novia para solicitar el consentimiento de los padres y a continuación comenzaba el desfile, primero la novia y padrino, a continuación el novio y la madrina.

Terminada la ceremonia, el convite se celebraba en casa del novio y la madre de éste recibía a la novia en su casa. El convite era costeadado por el novio menos el pan y el vino, que lo pagaban los padrinos. Los invitados participaban en todos los convites, desayuno, comida y cena, si la boda era por la mañana, el chocolate y cena si era por la tarde, sin embargo, había unas invitaciones especiales para los que sólo asistían a la cena.

La casa vivienda la ponía el novio, bien en propiedad o por un año de alquiler. Los muebles eran por parte de la novia menos el armario del dormitorio. Al día siguiente se celebraba la tornaboda, en casa de la novia.

Novios forasteros: Si algún joven venía a nuestro pueblo y se hacía novio con alguna mocejonera, en cuanto se enteraban los Quintos, que muchas veces era por algún chivatazo dado por el hermano de la novia u otro familiar, enseguida cualquier día de los que venía a hablar con su prometida, le ponían unas condiciones a cumplir como si se tratara de haber sido condenado en algún juicio, consistente en ser castigado a pagar "La Ronda". Le aclaraban en qué consistía este impuesto, y si se negaba a cumplirlo, entonces le tiraban al Pilón de la fuente de la Vera Cruz(más de uno fue allí a parar en pleno invierno), o le prohibían el seguir hablando con su novia, porque se ponían presentes junto a la pareja y no los dejaban solos en ningún momento.

El forastero en general siempre claudicaba ante estas demandas. La Ronda consistía en que tenía que pagar una cantidad de dinero, para hacer una comida o bebida con aperitivos. Antes de llegar a cerrar el trato, establecían un tira y afloja(regateo), al

que tenía que pagar le parecía mucho lo que le pedían, y a los Quintos les parecía poco. Puestos ya de acuerdo, él solía acompañar a los demás para tomar parte de la "juerga" que organizaban, aunque no todos los forasteros se prestaban a esta fiesta de los Quintos.

Bodas de viudos, las Cencerradas: El viudo o viuda que se disponía a cambiar de esta situación a casado/a, tenía que guardarlo en secreto para evitar el ser molestado. Podía tratarse de un hombre viudo con mujer soltera, mujer viuda con hombre soltero, o viudo/a con viuda/o. Estas relaciones como se ha dicho se hacían en el mayor secreto, pero eso era muy difícil, porque había muchas personas por medio (familiares, vecinos, amigos) que estaban enterados, por lo que era posible que entre tantos, no hubiera quien lo comentara como una cosa natural.

Algunas gentes del pueblo, mayores, solteros quintos, etc, una vez enterados formaban una banda de instrumentos de hacer ruido, con cacharros de latón, almireces, sartenes, silbatos, panderetas, y en particular cencerros, para dar lo que se llamaba una "Cencerrada" y no dejar en paz a la pareja, sobre todo en la noche de su boda, en la cual se ponían en la ventana de su alcoba y no paraban de hacer ruido para molestarles y no dejarles hacer en paz lo que en esa primera noche es normal hacer. Pero es que además si los novios tenían alguna falta en su conducta previa, les hacían canciones resaltando esta falta, algunas canciones eran verdaderas barbaridades compuestas solo para molestar a personas que emprendían una nueva vida de relación social. Pero éstas eran las costumbres y había que aceptarlas o marcharse del pueblo para emprender una nueva vida lejos de él.

San Miguel, 29 de septiembre: Se ajustaban los gañanes, o dicho de otra manera más clásica, se entraba en casa del Amo nuevo. A mediodía se salía de la casa del Amo viejo y con el nuevo se ajustaba un precio por día. Ese salario era para todo el año, no pudiendo bajar ni subir; ni el amo ni el gañan, de ese jornal. Por este contrato, que se hacía por año, ya tenía que hacer todos los trabajos que se realizasen en la casa, en el campo. Si estaba el amo conforme con el criado y éste con el amo, podía estar varios años sirviendo en una misma casa

Quintos: En aquellos años el servicio militar era obligatorio y esto venía desde la Revolución Francesa, pues antes era voluntario. En el mismo año que cumplías la mayoría de edad, era cuando se entraba en Quintas. Los alguaciles, avisaban a todos los jóvenes la fecha cuando tenían que ser medidos y reconocidos, había que firmar un recibo de enterado. Los quintos se ponían de acuerdo para el día que iban a salir a la calle, a cantar dando voces, garrotazos, haciendo bromas y a veces gamberradas. La fecha señalada para ser medidos y reconocidos, era un domingo del mes de febrero.

Normalmente con una semana de antelación, se echaban a la calle a dar voces, cantar y dar garrotazos a todo lo que se ponía por delante y les daba a ellos la gana. Lo peor era si alguien del pueblo (en particular las mujeres, y si jóvenes todavía peor), había tenido alguna cosa deshonesta, entonces los cantares que ellos habían compuesto, eran demasiado insultantes. Para el resto de la gente tampoco la tenían en olvido, pues si habían realizado algo malo de lo que fuera, también les cantaban sus coplillas. Era una costumbre, el que por las noches hacían algunas gamberradas, por ejemplo, taponaban las cerraduras de las casa con puches.

El día de la talla acudían todos acicalados al Ayuntamiento acompañados de su padre y parientes. Allí se les medía en altura; y luego el médico les hacía un reconocimiento médico para ver si tenían algún defecto que les impidiese hacer el servicio militar. Algunos alegaban situaciones específicas para no ir a la mili, y decían a los médicos del mal que padecían, también los que eran hijos de viuda y su madre no tenía medios económicos para vivir, ni ningún otro hijo para que la pudiera alimentar,

pues si tenía alguno tenía que sortear; ser hijo de padres mayores; etc, les hacían expediente en el Ayuntamiento y tenían que ir a Toledo a pasar la revisión, a ver como se encontraban de lo que alegaban. En mi caso concreto lo que alegué es que estaba estudiando una carrera universitaria, y por tanto me correspondía hacer en su momento las Milicias Universitarias, y así fue, las hice en los dos últimos años de carrera, en el campamento de Robledo(Segovia) y luego las prácticas en Sevilla y Jerez de la Frontera.

En noviembre se celebraba el sorteo para lo que habían de cumplir el servicio militar en la Península, Islas, Colonias que entonces pertenecían a España, y estaban situadas en África. Con anterioridad el Ayuntamiento había puesto en el tablón de anuncios, una lista con el número de reclutas que debían de ir a cada sitio. Los números más bajos, a los sitios más lejanos, a los números más altos les correspondía destinos dentro de la Península, que estaba organizado por Regiones. Igual que cuando fueron tallados, semanas antes, salían a cantar y dar garrotazos. Y al final llegaba el domingo de las alegrías y las tristezas donde a cada cual le salía su destino militar.

Aunque la Plaza del Ayuntamiento es grande, se llenaba de personal, en su mayoría familiares de los quintos a ser sorteados. Por el balcón salía el Pregonero, y entonces se hacía un silencio total, para pronunciar el nombre y apellido del quinto, y a continuación el número. Con la lista en la mano y con los números asignados a cada sitio, los interesados lo miraban en unos segundos, y si el número pronunciado por el Pregonero era de los buenos, salían corriendo llenos de alegría, llegaban a su casa con la lengua fuera, para comentárselo a su madre. Si les tocaba África el tema se convertía en una tragedia familiar, sobre todo para la madre y la novia. La verdad es que los que recuerdo fueron a África, luego volvieron hechos todos unos hombres y con una gran experiencia a sus espaldas, pues en aquellos años la gente viajaba muy poco y la lejanía del pueblo, conocer nuevos mundos y costumbres, les formaba mucho.

Después de la guerra, en los años en que yo nací, los quintos de uno y otro bando, ganadores y perdedores de la guerra, iban por separado no se unían en un solo grupo. Esto fue así hasta el año 1944, donde entró de quinto Manolo “El Rango”, de familia de los perdedores de la guerra, pero un chaval que unificaba y unía a todo aquél que entrase en contacto con él, y así lo hizo, a partir de aquel momento los quintos de Mocejón, independientemente de su ideología volvieron a marchar juntos en su cantares y juergas. Y es que “El Rango” fue algo muy especial.

18. Fiestas de otros pueblos

Acudí junto a mis padres, y sobre todo junto a mi padre, a los fiestas de muchos pueblos vecinos del nuestro. Tal es el caso de Villaseca de La Sagra, Olías del Rey, Magán, Yuncos, Añover de Tajo, Ventas con Peña Aguilera, y a las de la capital que es Toledo.

Las fiestas de Villaseca de La Sagra coincidían con las de Mocejón y por lo tanto aunque fuímos, no íbamos demasiado pues no se puede estar en dos lugares al mismo tiempo. Cuando íbamos a Magán solíamos vernos con Manolo Falceto, entonces era el alcalde, su hija Sagrario era de mi edad, también con Miguel Burgos, que era el tío del que después fue mi cuñado, Atilano Sánchez Burgos, también tenía una hija de mi edad. Hacían bailes en la Plaza y recuerdo que había una rubia muy guapa que se llamaba "Mili", era peluquera.

Cuando íbamos a Yuncos parábamos en casa de un amigo de mi padre y de mi abuelo Isidro, Ciriaco, tenía una casa preciosa en la misma carretera que cruzaba el pueblo. Ciriaco era el dueño de una fábrica de harinas a la que fui bastante, a veces

llevábamos nuestras cosechas. Con los años mi hermano Pepe se casaría con una buena y gran mujer de Yuncos, Goyi López, y luego como es natural fui mucho por su casa a charlar y pasar grandes y buenos momentos junto a su querida y entrañable madre, Marina. Era una mujer encantadora, se quedó viuda con muchos hijos a los que sacar adelante, y vaya si lo hizo. Tenían un negocio de cerámica, ladrillos, tejas, etc. En los pozos de su empresa, donde sacaban la arcilla, se encontraron restos de animales del Paleolítico.

A las que más íbamos era a las fiestas de Olías del Rey, donde mis padres tenían muchos amigos. Solíamos parar en la casa de Julián de Lucas Cuevas casado con Isabel Moreno Castilla. La que más paraba por casa de Julián era mi hermana Celia, amiga de Eugenia hija de los indicados, y además en comienzo de enamoramiento con José María Manzanares Martín, sobrino de Isabel. José María y mi hermana tonteaban en Olías y en Toledo, pero el tema no remató en noviazgo formal hasta que nos fuimos a vivir a Madrid.

José María había perdido a su padre en la guerra, José Melitón Manzanares Arisgotas nacido en Ciudad Rodrigo e hijo del militar Cándido Manzanares Sastre. José Melitón era maestro, su abuelo materno(Arisgotas) también era militar, a José Melitón le llevaron a la checa de la Federación Española de los Trabajadores de la Enseñanza(FETE), ubicada en el Paseo de Recoletos nº 23 de Madrid, le mataron en las paredes del cementerio del Este el día 3 de Octubre de 1936. Uno de los choferes de la checa FETE, se llamaba Gregorio Muñoz Peña de 61 años y era natural de Santa Olalla(Toledo), le apodaban “El Paleta”, conducía un coche requisado Fiat 8 HP, era analfabeto y manejaba el coche en los “paseos”.

Pero al principio no cogieron al padre, primero llevaron a la checa a su mujer Carmen Martín Castilla, que estaba embarazada y a su hijo José María, que entonces tenía dos años de edad, les tuvieron allí 21 días, cuando lograron salir se marcharon a la plaza de Herradores nº 12, donde tenía una casa su hermano Paco Martín Castilla, médico de Chozas de Canales(Toledo). En esta casa se encontraba también otra hermana, Rosario Martín Castilla, en ella detuvieron a su esposo Federico Aragón Sosa, el 15 de Octubre. Federico era comandante de Ingenieros retirado, le mataron en Paracuellos del Jarama.

Al quedar viuda, la madre de José María se colocó en Prisiones y la destinaron a Toledo, mi cuñado se fue a vivir a Toledo cuando tenía seis años, al callejón de San Pedro cerca de la catedral, entró a estudiar en el colegio del Sadel, después fue a vivir a San Cristóbal. A su madre la destinaron a Segovia, José María quedó en Toledo y se fue a vivir a una pensión que estaba en la calle de la Campana. Después trasladaron a Madrid a su madre, y entonces pasaron a vivir en la calle de Conde de Peñalver nº 76, con su tía Margarita Martín Castilla y su esposo Manuel Echevarría. José María ya tenía diecisiete años e iba a un colegio que estaba en la calle Lagasca(entre la calle Goya y la de Alcalá), cuyo director era pariente de una de sus tías. Tuvo que volver a Toledo para hacer el examen de Revalida y lo hizo en el Instituto. Después comenzó a prepararse en Madrid para ingreso en Perito agrícola, en una escuela de la calle Piamonte.

Pero volvamos a las fiestas de Olías. Mi padre, y yo en su acompañamiento, parábamos bastante en casa de Manolo e Isidoro Basarán Delgado, dos solterones de una familia muy amplia que vivían en la calle de la Venta de Abajo, en un caserón muy antiguo y bonito, después se hicieron un chalet en los jardines y huerto que había detrás de esta casa, llegaban hasta la carretera de Toledo, en lo que es el espacio entre la calle de la Venta de Arriba y la de la Venta de Abajo. Estos dos hermanos tenían una finca frente a Mocejón, al otro lado del Tajo, en Ahín, venían mucho por las fiestas de Mocejón, sobre todo Manolo que era de la edad de mi padre. Les traté mucho no sólo en

Olías, sino también en Toledo, Madrid, etc. Isidoro había sido Presidente de la Diputación después de la guerra, y su abuelo, de igual nombre, lo fue en el siglo XIX.

Mi padre me llevaba con sus amigos a las corridas de toros de Olías y después de las mismas íbamos al bar de "Conejo", nos sentábamos en el patio donde había una higuera. Allí se hablaba de los encierros y de mil cosas más. Sentado en las rodillas de mi padre escuchaba las amenas charlas de Manolo e Isidoro Basarán, Julián y Estani de Lucas, Rafael Puebla, Benito Zarzalejo, Ángel Martín de los Reyes, Rafael Meneses, Manuel Díaz, Silverio Conejo, Lobato, "Cano"(famoso fotógrafo de toros), y otros buenos amigos. Después había un baile en la plaza y por la noche el baile del "tío Calero", cuyo hijo Joaquín, muchos años mayor que yo, es un buen amigo mío. Aquellas entrañables vivencias de mi niñez, junto a seres queridos, se quedaron grabadas para siempre en mi conciencia.

Después siendo joven y adulto volví bastantes veces por estas fiestas, pues mi hermana Celia se casó con un oliero, y en este pueblo es Farmacéutica. Por deducción nos veíamos mucho con la familia de José María, mis hermanos vivían en casa de sus tías Clara y Rosario Martín Castilla y allí pusieron la Farmacia, estaba situada frente al Ayuntamiento, hasta que se hicieron una casa al lado de la anterior. Las tías eran muy buenas y encantadoras, me llevaba muy bien con ellas.

Eran muy famosos los festivales taurinos de Olías del Rey en los años 40 y principios de los 50, los promovió un oliero torero, se llamaba Juan de Lucas Huecas, nació en este pueblo en el año 1893 y en él fue a la escuela que estaba en la calle del mismo nombre. De chaval se marchó de dependiente a un comercio de tejidos de Madrid, cuando tenía dieciocho años de edad comenzó a frecuentar las capeas. En el año 1913 se presentó como banderillero, suerte ésta en la que alcanzó gran fama. Le traté bastante en Olías y Madrid, en los años cuarenta y cincuenta, era tío de Estani y Julián de Lucas, amigos de mis padres.

Juan de Lucas, actuó seis temporadas con el matador Nacional I y ocho con el gran Marcial Lalanda, de este último llegó a ser su peón de confianza, tanto en el ruedo como fuera de él. Juan de Lucas se retiró de los toros en 1927, pasó a ser apoderado de Marcial Lalanda y posteriormente del Cayetano Ordóñez, "el niño de la Palma". En los años 40 que es cuando yo le conocí fue nombrado Presidente del Sindicato de picadores y banderilleros, y es desde este cargo desde el que impulsó los festivales de Olías del Rey.

En aquellos festivales acudían a torear a Olías los primeros espadas del momento, por ejemplo, Luis Miguel Dominguín, Domingo Ortega, Corrochano, Antonio Bienvenida, Gregorio Sánchez, etc. Siendo casi niños vinieron Diego Puerta y Paco Camino. Pero no solamente venían por Olías toreros, también venían artistas a nivel privado, a gozar de las fiestas del lugar, tal es el caso de Antonio Molina, que nos deleitaba con sus canciones en el patio de los extraordinaria Concha Cuevas una gran y festiva oliera, de las que gozaban a lo grande en la función de su pueblo. Su marido Rafael Meneses era un extraordinario cocinero de las migas típicas de nuestra tierra, con los cuales tantas veces me deleité. También solía venir en aquellos años por Olías el gran humorista Tip, relacionado amorosamente con una bella mujer de la familia Basarán.

En Olías se celebran toros desde la antigüedad, tenemos referencias del siglo XVIII y ya se celebraban en la Plaza Nueva. Por entonces las corridas duraban todo el día, se lidiaban entre catorce y dieciséis reses en una misma jornada. En este siglo comenzó a desarrollarse el toreo de a pie, pues con anterioridad la lidia consistía en el alanceamiento de los toros a caballo, algo parecido al rejoneo actual, los toreros de a pie actuaban de ayuda de los toreros de a caballo.

En las fiestas que se celebraron en Olías en el año 1738, actuaron de rejoneadores José Daza y José Rodríguez de Mora, que picaron varas de quebrar por la mañana y de quebrar garrochones por la tarde (A.H.P.TO. legajo 4913, fols, 185 y 229). El José Daza indicado fue muy famoso en su tiempo, es una figura mítica en la suerte de picar toros, vivió en el siglo XVIII y escribió unos manuscritos interesantísimos en relación al arte del toreo y de picar los toros, el original se encuentra en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. En estos manuscritos, entre otros, se establecen las bases de lo que hoy es el toreo.

Olías pagó a José Daza 9.200 reales, más del doble que a sus compañeros. El oficio de picador era muy costoso pues necesitaban reponer continuamente caballos, por entonces los caballos aún no llevaban petos y en el choque con el toro se producían auténticas carnicerías. También se debe a José Daza la introducción de maromas alrededor de los tendidos para impedir que los toros saltasen a los mismos. Otra costumbre curiosa de aquellos años era dividir la plaza de toros por la mitad con un burladero, y celebrar dos corridas al mismo tiempo, una en cada mitad de la plaza.

Tengo muchas anécdotas y recuerdos de los toros y encierros de Olías en mi niñez. Recuerdo que una vez estaba en una corrida junto a mi padre en la parte baja de la plaza, en la puerta de Mauricio, se coló un toro por dentro, mi padre y yo nos pegamos como lapas con el cuerpo al burladero y el toro nos pasó raspando por detrás. Otra vez en el lado Este de la plaza, que estaba abarrotada, estuvo a punto de entrar un toro, todos salieron disparados, menos uno, Isidoro Basarán Delgado, que ya era bastante mayor, y como siempre iba con chaqueta, sombrero, pajarita de color verde y un puro en la boca. Estaba sentado en una silla de enea, y ni si inmutó, se quedó sólo, todos los demás salieron huyendo.

En Septiembre de 1951, el taxista Silverio Moreno Castilla, llevó a Estani, Tomás y a otro a Toledo, por temas relacionados con las fiestas de Octubre y también les llevó a elegir los toros, presentando al efecto una factura de 135 ptas. Gráficas Torres cobró 200 Ptas., por 1.000 programas y 2.100 entradas. Luisa Castro cobró 24 Ptas. por dar cama a cuatro vaqueros el día 6 de Octubre, a 6 pesetas vaquero y noche. Por la cena y comida de estos vaqueros el hijo de Aniceto Tordesillas, calle del General Franco nº 3, pasó una factura de 126 ptas. De arbitrio municipal de carnes, el administrador Julián de Lucas, pagó 154 ptas. Por el degüello, uno de firma ilegible cobró 110 Ptas. y por el mismo asunto Jesús Merino presentó factura de 40 ptas. En total el festival taurino supuso unos gastos de 26.702, 50 Ptas., de los cuales lo más caro fueron los toros que costaron 22.000 Ptas.

Cuando íbamos a las fiestas de Añoover de Tajo parábamos en casa de Jorge que por entonces era el alcalde. Jorge estaba casado con la hermana mayor de dos buenos amigos míos, Goyo y Jaime Carmena. Goyo fue compañero mío de estudios y de milicias universitarias y su hermano Jaime, farmacéutico, también participó mucho en nuestros contactos. Tenían dos hermanas mayores que ellos, guapísimas, que iban a mi casa en las fiestas de mi pueblo. Tenían tierras en la zona de las Infantas, en la Vega del Tajo. En las fiestas también tratábamos e íbamos a casa Gabriel García Sánchez, ganadero de toros y amigo de mi padre.

En las fiestas de Alameda de La Sagra parábamos en casa de los Lozano, el abuelo materno había sido un gran ganadero de reses bravas, el yerno era veterinario, natural de Majadahonda (Madrid). Los hijos eran toreros, el primero que comenzó fue Pablo, después Manolo y luego el pequeño, José Luis, les vi torear muchas veces en su pueblo y en otros. El otro hermano, Eduardo, era más proclive al fútbol, sin embargo con los años, en mi opinión, fue el que introdujo el Marketing moderno en el mundo de los toros, cuando descubrió a Palomo Linares y le apoderó. Una buena amiga de Mocejón, Amalia Pérez

Castilla, vivía en Alameda y estaba casada con el Secretario de este pueblo, tenían una hija preciosa, Reyes.

En Pantoja íbamos a casa de Margarita, su marido tenía una industria de cerámica. Se estableció la amistad, que yo recuerde, vía Manolo Díaz Martín secretario de Pantoja y natural de Mocejón. Manolo era hijo de Vidal Díaz Aranda "Falastra" y Teresa Martín de los Reyes "Chinche", esta última prima segunda de mi madre. Manolo después de Alameda se fue de secretario a Val de Santo Domingo y fui con mi familia a su toma de posesión. También vivía en Pantoja, Justino, primo de mi padre.

En las fiestas de Ventas con Peña Aguilera, nos reuníamos con Rafael Díaz, ganadero de la familia Lalanda, y con Leonardo Arroyo, también ganadero de reses bravas, ambos amigos de mi padre. En este pueblo se nos casó nuestra amiga mocejonera Carmen Iglesias Martín "Chinche" con Rafael Utrilla, gran aficionado a los toros que en aquellos años hacía sus pinitos de toreo en la plaza de su pueblo.

También íbamos a las fiestas de Toledo capital, nunca nos las perdíamos, son en el mes de agosto en honor de la Virgen del Sagrario patrona de Toledo. El ferial que es lo que nos gustaba a los niños, lo ponían en el Paseo de Merchán, en él había auténticas maravillas para los críos, juguetes, caramelos, coches eléctricos, tíos vivo, norias, mil ruidos y sirenas, etc. Siempre buscaba el que me regalasen una tartana con un caballito(todo ello era de madera), que me comprasen grandes caramelos(martillos) y me dejasen montar en todos los artilugios que allí se ponían al efecto. Lo malo es que este jolgorio terminaba de madrugada y mis padres consideraban, con razón, que no eran horas para un niño. A los toros sí, porque eran por la tarde a una hora normal, pero lo de la noche ya era otra cosa. Por otro lado había casetas de baile para los mayores, como la del Casino y de Arte, y los críos no podíamos entrar ahí.

Como es lógico mis padres se iban a las fiestas de Toledo y como iban a volver muy tarde, trataban contra mi voluntad de dejarme en Mocejón e irse ellos con mis hermanos/as mayores. Así que con tal fausto motivo me solían dejar en casa de algún pariente, por ejemplo, en casa de una tía de mi padre, mi amada tía abuela Felipa que vivía en un caserón muy grande en la carretera de Toledo a Villaseca, al cuidado de su hija Gume que era soltera. Otras veces me dejaban en casa de una hermana de mi abuela materna, que vivía en la calle del Gato y se llamaba Serafina, al cuidado de su hija Tere. En cuanto me daba cuenta de que me habían dejado sin llevarme a las fiestas de Toledo que tanto añoraba, me escapaba de la casa y salía corriendo hacia la mía, pero allí no estaban mis padres, habían volado sin mí hacia mi deseado Ferial y sus encantos. La verdad es que al día siguiente siempre me encontraba con algún regalo que me traían de Toledo.

Otras veces cuando me llevaban a Toledo, mi padre iba y venía a y desde Toledo, para traer a los más pequeños y luego ir a recoger a los mayores. Recuerdo una noche, cuando bajábamos la cuesta hacia Mocejón, uno se puso en mitad de la carretera, para pararnos, entonces no había casi coches y todo el mundo buscaba la forma de llegar a Toledo. Al no detenerse mi padre, le llamó "Cabrón", y entonces sí paró el coche, se bajó, fue a por él y le rompió la cara. Cuando el otro se espabiló pidió excusas pues había confundido a mi padre con el único taxi que entonces había en Mocejón, que era el de Ricardo Espina. Mi padre le dijo: Me es igual, ¿tu crees que se puede decir esa palabra a un hombre casado y de mujer decente, sea Ricardo o yo?. La verdad es que en aquellos años los varones no admitían que nadie les llamase eso, aunque fuese de broma.

Siendo pequeño, la verdad es que yo no entendía lo que significaba esta palabra insultante. Recuerdo que una vez comiendo en el porche de mi casa, era el verano, mi padre contó un chiste de Jaimito, con el que todo el mundo se reía y yo no entendía el

por qué. Se desarrollaba en las gradas de una plaza de toros, y un señor que estaba sentado junto a Jaimito, le iba relatando, según su opinión, a quién se parecía cada uno de los toros que salían al ruedo, hasta que salió uno de cuernos muy grandes y le preguntó a Jaimito y éste le contestó, que en lo de los cuernos se parecía a ese señor. Y toda la gente se reía, y por más que yo preguntaba el sentido y el fondo del chiste nadie me daba razón ni me lo explicaba. Así que me quedaba sin saber qué era eso de tener cuernos y su significado.

19. La Matanza

Desde siglos pasados era muy típico el rito de La Matanza. La matanza de los cerdos que se criaban en muchos hogares para que luego en el transcurso del año no faltase en el saladero una carne que principalmente incorporada al cocido de nuestra zona, constituía el alimento básico de la familia rural, era algo que estaba revestido de una gran importancia social. Cada año, principalmente por Navidad, se celebraban esos sacrificios que tenían la precedencia de unos días de gozoso jaque en lo que a preparativos se refiere. El correspondiente aviso al matarife cuando en la casa no había varón ni hembra con el temple necesario para hundir el acero en el espacio intercostal que alcanza el corazón del cerdo.

Refregoteo del banco sobre el que se consuma el sacrificio; provisión de la correspondiente dosis de vino o aguardiente para paliar un poco la ingrata impresión del matador y sus ayudantes; preparativos de las ramas secas (y entre ellas el laurel, con todo su poder contra posibles maleficios) para encender la hoguera con la finalidad de eliminar el vello que cubre la piel de tan sabrosa víctima; la adquisición de azúcar, piñones y pasas; la sal necesaria para la tinaja o saladero, y otra serie de pequeñas cosas necesarias para que nada falte a la hora de la verdad, porque es una hora solemne, entre gozosa y triste a la vez, puesto que a los animales destinados a la matanza, no en vano se les cuidaba diariamente, y con su muerte venía a romperse una costumbre que luego se echaba de menos.

El día de la matanza, el madrugón era general en la casa, en donde además reinaba cierto nerviosismo. Salía el pobre animal de su pocilga, y bien agarrado por varias personas, era tumbado sobre una bancada, entre pataleos y ronquidos. Era éste el momento culminante, en el que no faltaban rostros acusando. Pero muerto el animal, se aflojaban los músculos y se evaporaban los aires de pena.

Después de la matanza y desprovisto el animal de su vello, quedaba en el ambiente un fuerte olor a chamusquina. Acto seguido se comenzaba con gran celeridad, las siguientes faenas: el descuartizamiento o apertura en canal; la separación de lomos, untos, grasas, costillares, morro, etc., pero antes ya se había recogido la sangre en un recipiente. Entonces también, la pequeña colmena familiar principiaba con la preparación de chorizos y morcillas, que son importante renglón dentro de las posibilidades que ofrece el cochino.

Cuando nació las matanzas ya no se hacían en las casas, se hacían en el Matadero publico, aunque algunos para no pagar en el matadero lo hacían en sus casas, pero esto último se prohibió, pues por si había algún cerdo con triquina el veterinario tenía que asistir a la matanza y controlar que el cerdo estuviese sano, y las que se realizaban en casa eran más difíciles de inspeccionar. El nombre de los matarifes de Mocejón ya lo di en el capítulo de oficios. Los cerdos se llevaban al corral del Matadero y allí comenzaba la faena de madrugada, cuando mataban cerdos nuestros solía acompañar a mi padre al Matadero, y recuerdo el frío intenso que hacía, los chicos por entonces usábamos

pantalones cortos. Con el frío te salían escoceduras en las corvas de las piernas que molestaban bastante.

Un día antes de ser sacrificado, el animal no debe comer pues así las tripas estarán más limpias. Los matarifes clavaban un garfio en el cuello del cerdo y lo llevaban casi arrastras hasta el lugar del degüello, el cerdo daba unos gritos terribles. El matarife sacrifica al animal con un pinchazo en la carótida y se recoge la sangre, que brota de forma espectacular, en un recipiente revolviéndola para que no se coagule. El gancho sirve al matarife para sujetar el cerdo por el cuello mientras le clava el cuchillo

En la sala donde les mataban había una gran chimenea con calderos de agua hirviendo, agua ésta que luego una vez muerto el cerdo servía para quitarles el vello de la piel, tumbado en una gran mesa y rasca que te rasca añadiendo agua hirviendo. Después se colgaban en unos garfios de la pared, se cortaban en canal y se sacaban las entrañas. A veces echaban trozos de carne, tocino, etc, a las ascuas del fuego, estaban exquisitos. Después se cargaban los cerdos en un carro y se llevaban a la casa de cada cual, donde en los corrales se hacía el resto de la faena, como hacer chorizos, morcillas, salar los jamones, etc. Este día normalmente se comían migas, que para mi eran un manjar de dioses.

En mi casa, en la matanza se sacrificaban bastantes cerdos, recuerdo que un año, siendo pequeño, se sacrificaron 10 cerdos. A mí me solían dar las vejigas para convertirlas en pelotas para jugar al fútbol. Una vez sacadas del cerdo son bastante pequeñas, pero después de mucho restregarlas por las paredes y por las piedras, quitándoles la grasa y los adheridos, comenzaban a crecer con el frote y al final cuando ya estaban limpias y crecidas, las inflaba y se convertían en balones, menos pesados que los de verdad, pero resistentes y hacían la función que debían,..... ser balones.

En la matanza participaba toda la familia y las criadas, más muchos parientes, sobre todo las hermanas y sobrinas de mi abuela materna. Eran días de jolgorio tremendo, y lo pasaba francamente bien. Además se comía a lo grande. El cerdo es un animal que se aprovecha en su totalidad. En él todo es sabroso y todo en la cocina tiene aplicación, puesto que nada tiene desperdicio, desde sus orejas hasta el rabo, pasando por las vísceras, los embutidos y el exquisito jamón.

La fabricación de chorizos se hacía en una mesa a la que estaba acoplada una picadora de carne, por el otro lado tenía un tubo donde se metía la tripa(intestino delgado) que luego se llenaba de la carne triturada según se daba a la manivela y para que no tuviese aire se iba pinchando de vez en cuando. Se trituraba o mejor dicho picaba la carne de cerdo con algo de grasa, pimentón, orégano, ajo y sal. El chorizo puede que sea entre todos los embutidos el más popular y el más usado en nuestra cocina. Se puede tomar a cualquier hora del día y puede acompañar a gran variedad de platos. Necesitan, eso sí, pimentón de buena calidad, un buen adobo y luego la forma de curarlos para lograr un buen sabor y una preparación que dure tiempo.

Para la fabricación de morcillas, que se hacía con el intestino grueso, se precisaba de manteca de cerdo, papada o gordo, sangre de cerdo y cebolla cocida, condimentos a base de cominos, orégano, canela, pimienta, nuez moscada y clavo, machacando todo en el mortero con unos dientes de ajo, se salan y se pone el pimentón. Se amasa bien y ya todo unido se deja tomar el adobo unas horas.

Con la carne picada y con todos los ingredientes preparados se amasaba el "bodrio" de chorizos y de morcillas; bodrio con el que, una vez sazonado, se hinchaban las tripas limpias del propio animal u otras que se compraban secas, que luego eran colgadas en las cocinas y en las cámaras para que se oreasen.

Culminaba el proceso con la salazón de jamones y paletillas a los que, previamente, se les estruja por la parte de la carne - no la de la piel- para que salga algo

de sangre que pudiera quedar en los vasos, y bien frotados se van colocando en artesas de madera en un lugar fresco y cubiertos completamente de sal gorda, cargándolos con bastante peso. Así apilados se tenía unos 25 días, después se lavaban muy ligeramente para quitarles la sal y se colgaban; se les solía poner al colgarlos una ligera capa de pimentón, y así obtener los consabidos succulentos jamones caseros.

20. Toledo.

Al los seis años de edad(septiembre de 1947) me fui a estudiar a Toledo con mis hermanos. Alquilamos una casa, nos acompañó mi abuela materna Rosa y una criada llamada Vicenta, hermana mayor de mi amigo Vicente Rodríguez "Orejita".

Aquella querida abuela que se quedó paralítica en 1916, al dar a luz a su hijo Jesús, y después de múltiples tratamientos en Archena y aplicaciones de "botones de fuego" en la columna, logró volver a valerse moviéndose con una silla. Ayudó a criar a todos sus nietos con una abnegación, entrega y sacrificio, que jamás podremos pagarle.

Llegué a Toledo unos días después de que un Miura de nombre Islero acabase en Linares con la vida del famoso torero Manolete, cuando tenía 30 años de edad. Allí en Toledo vivimos en la Calle(cuesta) de Miguel de Cervantes que empieza en el Arco de la Sangre de Zocodover y termina en el Paseo del Carmen. La casa estaba construída sobre el solar del antiguo Mesón del Segoviano. En siglos pasados, desde la época musulmana, esta calle fue el eje de unión entre el centro de Toledo y las puertas de la muralla denominadas Alcántara y Doce Cantos, que dan al río Tajo.

En esta zona se localizó en la Edad Media el mercado del ganado y surgieron muchos Mesones y Posadas. En el asedio al Alcázar del año 1936, todos los edificios de esta calle quedaron totalmente destruidos. La famosa Posada de la Sangre estaba a los pies del arco del mismo nombre, antes de la guerra civil esta posada pertenecía a unos mocejoneros apodados "los Sotero", conservo una foto del patio de esta Posada y era precioso, en él se guardaban los carros de los viajeros y toda la parte de arriba era un corredor de madera desde el cual se accedía a las habitaciones para los huéspedes.

La casa en la que yo habité fue la primera que se construyó en esta calle después de la guerra civil, como ya señalé fue construida sobre el solar del antiguo Mesón del Segoviano, en el cual Cervantes recreó su novela "La Ilustre fregona. En el tramo final de esta calle existió hace siglos el puente de madera o artificio de Juanelo Turriano(año 1569). Al final de esta calle por la izquierda, debajo de la casa que yo habité, se accede al Paseo del Carmen que hace siglos formaba parte del cementerio de la Cofradía de la Santa Caridad, desde allí se llega a la Puerta de Doce Cantos. El Paseo se alza sobre la muralla y la caída al Tajo. Pérez Galdós escribió sobre esta zona.

Desde este Mirador se ven enfrente los restos del Acueducto romano, que en sentido contrario terminaba arriba de mi calle, debajo de la explanada del palacio de Santa Cruz, algunas veces entré por una puerta que había aquí, debajo de los restos últimos del Acueducto y que después de mil pasillos, escaleras y vericuetos te llevaba al citado Palacio, y a la biblioteca del Paseo del Miradero. El Acueducto romano traía el agua desde Mazarambroz.

La Puerta de la Sangre antiguamente, lo mismo que ocurre en Bisagra y en la del Cambrón, tenía dos fortificaciones y entre ellas un patio o plaza de armas. La casa que hace esquina(tienda de damasquinos) y da al Palacio de Santa Cruz, debió de ser un torreón de la primera fortificación de la Puerta de la Sangre. El arco que hoy denominamos Arco de la Sangre(por el que tanto subí y bajé en mi niñez) no se comenzó a llamar así hasta muy entrado el siglo XVI, antes se llamaba puerta de la Coracha, que significa espolón o fortificación avanzada, realmente su función era la de

unir las fortificaciones del Alcázar, con la de los palacios de Galiana(actual Santa Cruz, Ursulinas y Biblioteca del Miradero) y con el muro que rodea toda la Almedina soturándose a éste en la puerta de Perpiñán(Miradero, ya no existe). En la época árabe al Arco de la Sangre se le llamaba Puerta de los Caballos, y en época de los cristianos Puerta de la Explanada o Alfadá.

En lo que hoy es el Paseo del Carmen, en su día(época de la Reconquista) estuvo situado el barrio donde se hallaba la iglesia visigótica de Santa María del Alficén, le viene el nombre actual de que en el siglo XIV allí estuvo el monasterio de frailes del Carmen Calzado, allí la malévola Inquisición tuvo encerrado ocho meses a San Juan de la Cruz, su obra Subida al Carmelo, la escribió allí.

Hace siglos, bajando desde Zocodover a lo que hoy es la calle de Miguel de Cervantes, te encontrabas a mano izquierda con el Mesón de Lucía de Torres(año 1526), entonces esta calle se llamaba calle de la Moneda, pues allí estaba la casa de ídem, en los palacios de Galiana(Santa Cruz). La actual calle de Miguel de Cervantes se llamó calle de la Moneda Vieja casi hasta el siglo XX. En el año 1531 el citado Mesón era de Diego Ramírez y Lucía Valle, su mujer, hija de Diego del Valle, vecinos de Torrijos, estos se lo vendieron a Maestre Gonzalo Mexía en el año 1536. Este Mesón aparece en la obra de Lope de Vega, titulada “La Noche Toledana”.

En la misma acera más abajo vivía Juan de Soria mesonero(vallada del Carmen). En lo que luego fue el Gobierno Militar, acera de la derecha bajando de Zocodover, estuvo el mesón Grande que luego se llamó del Peregrino, y el mesón de Pajares, más arriba estaba el famoso mesón o Posada de la Sangre, que nos llegó hasta 1936 y del que ya hemos hablado. Es decir, en la acera de la derecha teníamos primero el Mesón de la Sangre, luego el Grande y después el de Pajares. Es muy probable que el nombre de la obra de Lope de Vega, “El Peregrino en su Patria”, venga del Mesón de igual nombre.

El famoso mesón del Sevillano, sobre el que se hizo la casa que yo habité, estaba en la acera de la izquierda, en la penúltima casa, donde ahora está la última casa de esta acera. Pegada al mesón, antiguamente había otra casa de tejados más bajos que los del mesón, y lindaba con el campo donde estaban las paredes, la cerca, la vallada, del Carmen. Por detrás del mesón había una explanada para mercado de bestias. Antes de la época de Cervantes se llamaba el mesón de “la Sevillana”, por ser su propietaria Catalina Martínez “la Sevillana”, madre o mujer de Francisco Díaz, que lo heredó y comenzó a llamarse del “Sevillano”. Este mesón fue el hospedaje más importante de Toledo, en él comieron, cenaron y durmieron, no sólo plebeyos, sino nobles y escritores famosos.

Como ya señalamos este espacio de calle y casas, fue destruido en el asedio al Alcázar de 1936, después de la guerra la primera casa construida lo fue sobre el solar donde había estado el mesón del Sevillano. La casa la construyó Magdaleno Aguado, nacido en Ajofrín, y socio en lo de la construcción del maestro de zarzuelas Jacinto Guerrero, eran además buenos amigos. Magdaleno también construyó el hotel Carlos V en un antiguo palacio, y reconstruyó después de la guerra el Seminario y la Estación de ferrocarril de Toledo.

En esa casa de la calle Miguel de Cervantes, vivió su niñez el que estas líneas escribe, de 1947 a 1952. No sabía entonces lo del mesón, pero allí en su espacio físico desarrolló una gran imaginación y aprendió a amar a Toledo, sus piedras, recovecos, leyendas, etc. Quizás porque en este espacio físico, captó de niño las vibraciones emocionales y mentales de los múltiples personajes que por él pasaron, escribieron, amaron, odiaron, o tuvieron experiencias,...a la postre vivieron y dejaron su halo alrededor del lugar. No olvidemos que la energía permanece aunque no la veamos con

los ojos físicos. Muchos de los que hoy consideramos maestros de la literatura española, escribieron o se inspiraron en este Mesón.

Llegué a Toledo, para estudiar, en septiembre del año 1947. Vivíamos en el primer piso del edificio señalado con anterioridad, al principio en una casa cuyas ventanas y balcones daban hacia el Este por encima del paseo(jardines) del Carmen, tras de ellas mi hermana Celia(tenía 10 años) veía a lo lejos los altos de Higuera y la carretera que conducía a mi pueblo, y allí lloraba como una Magdalena añorando su querido pueblo y las amigas que allí había dejado. Después, en el mismo año, nos trasladamos a otra casa de la misma planta cuyas ventanas y balcones daban hacia el Sur, a la cuesta de Miguel de Cervantes, y allí vivimos durante los cinco años que estuvimos en Toledo.

En la planta baja de esta casa vivía el Director del Banco Central con su esposa, doña Emilia, tenían un niño y una niña que eran amigos míos. Nosotros vivíamos en el primer piso; también vivía en esta planta Córdoba y su familia que tenían una zapatería y alpargatería en la plaza de La Magdalena. En otro piso de la misma planta vivía Don José(Pepe) Hurtado casado con doña Charo, tenían una hija preciosa de mi edad que se llamaba Charito y viviendo nosotros en Toledo tuvieron otra más. Hurtado tenía una joyería, relojería y óptica entrando desde la calle del Comercio a la cuesta de Belén, era una tienda de dos plantas, allí, cuando hice la primera comunión, me compró mi padre el primer reloj de pulsera que he tenido, abultaba más que yo.

En la segunda planta de nuestra casa recuerdo que entre otras familias vivían dos mujeres solteras, una de ellas era escultora. En la tercera planta vivía don Enrique Calvo casado con doña Encarnita, tenían dos hijos uno se llamaba José Enrique y el otro Juan Ignacio, eran muy amigos míos y siempre estábamos juntos. La criada nos contaba hermosos cuentos que fomentaban nuestra imaginación. En la misma planta vivía Paco Villotas que también era perito agrícola, vivía solo, su familia estaba en Madrid. Ambos trabajaban en la Jefatura agronómica de Toledo. Mi padre tenía que tratar bastante con ellos porque mi familia vivía precisamente de la agricultura y sus derivados.

La portera de la casa se llamaba Florentina estaba casada y tenía un hijo, era familia del dueño de todo el edificio, Magdaleno Aguado(natural de Ajofrín), también era familia de Saavedra, una hermana de Saavedra estaba casada con un Sotero(de Mocejón), los Sotero antes de la guerra habían tenido la Posada de la Sangre y después una panadería en San Cipriano. La mujer de Saavedra era hermana del después secretario del Presidente de la Diputación, Felipe Rodríguez Labrado, quién a su vez era hijo del Administrador de la finca Pinedo.

Desde arriba de mi calle, vía el arco de La Sangre se accedía a la Plaza principal de Toledo, Zocodover, donde estaba el Gobierno Civil. Todo aquello había quedado destruido en 1936. El gobierno civil de la Plaza de Zocodover fue reconstruido 1945, dos años antes de irme a vivir a Toledo. En mi calle, en el edificio que había sido Gobierno Militar y que estaba frente a casa, todo eran ruinas cuando llegué a Toledo, pegados a la pared del Gobierno militar que estaba en ruinas habían amontonado los escombros que en la lucha previa habían caído sobre la calle, toneladas de piedras y cascotes.

Muchos años después recordando esta calle en que viví de niño y en la que tanto gocé, escribí:

Cuesta que conduces desde el Arco de la Sangre
Hasta las puertas de Alcántara y Doce Cantos
Barrio del Al-Hisán. Alcazaba estratégica de mi amado Toledo
Por tus pendientes y recovecos corrí en mi niñez

Pasado lujoso y brillante ... primitivos Palacios de Galiana
 El rey Al-Mamún se paseó por tus almenas
 Arco de Bab-al-Jayl ó puerta de los caballos.
 Arco de Alfadá ó puerta de la explanada
 ¡Hospital de Santa Cruz!. Ante tu hermosa fachada ... ¡imaginé tantas cosas!
 En tu mismo espacio y palacios anteriores
 Se celebraron Concilios y la coronación de Wamba
 ¡Convento de Santa Fe!. Te poseyeron los caballeros de la Orden de Calatrava
 Los mismos que poseyeron mi pueblo Mocejón
 Posada de La Sangre ... Mesón del Segoviano ...
 En vosotros recreó Cervantes sus inspiraciones
 En tu tramo final Juanelo Turriano hizo cruzar su famoso artificio
 Yo viví en mi sangre y en mi niñez, gracias a ti, ¡cuesta querida!
 Las vivencias de ese cruce de culturas, que es Toledo

En Toledo vivían algunos parientes y otras personas de Mocejón que iban mucho por casa a visitar a mi abuela Rosa y nosotros también íbamos por sus casas. En la calle Honda, número 1, vivía Juana Hernández Ruano, hermana de mi abuela Rosa, estaba viuda del mocejonero Segundo Rey Aranda con el que se había casado en el año 1902. Tuvieron cinco hijos, cuatro hembras y un varón: Hilaria, Paca, Juana, Consuelo y Martín.

Hilaria se casó con el mocejonero Saturnino “Barruelos”, que había sido mayordomo en la finca El Molinillo, del duque de Veragua. Tenían dos hijos Segundo y Manolo, Manolo era un par de años mayor que yo, era muy hábil y jugábamos mucho en la terraza de su casa que cubría todo el edificio donde también había un lavadero y tendedero de ropa.

Paca se casó con Ramón Montes en el año 1927, tuvieron dos hijas Charo y Peque, la primera nació en 1928 y la segunda en 1931. Después de casarse vivían en Madrid, donde él tenía un taxi, cuando mi tía Paca estaba en avanzado estado de gestación de Peque, su marido la llevó a Mocejón para que diese allí a luz a la niña en casa de la abuela Juana. La niña nació, pero Ramón no volvió más, se lió con una mujer de Madrid y desapareció del mapa. Así que mi tía Paca para poder sacar adelante a las niñas se puso a trabajar en la Fábrica de Armas de Toledo. Paca era lo más simpático, agradable y dicharachero que uno puede encontrar.

Charo era extremadamente guapa y simpática, se nos casó con Juan Cruz, un hombre muy emprendedor que creó grandes negocios en el sector de los damasquinos, en Madrid tenía dos tiendas, una en la Plaza de Oriente y otra en la Plaza de España. Pero esta unión al principio no le gustó nada a la familia, porque realmente no se podían casar, Juan estaba casado previamente. Juan era de Ocaña, le tocó ir a al frente, cuando volvió a su pueblo su mujer estaba liada con otro hombre, así que Juan tuvo que reemprender su vida, pero entonces no estaba admitido el divorcio. Vino a Toledo y se colocó en los Sindicatos, allí conoció a mi prima Charo y se enamoraron. Digo y aseguro que formaban una pareja perfecta, lo que ocurre es que en aquellos tiempos este tipo de situaciones no se comprendían. Tuvieron un hijo Juan, buen chaval, se parece mucho a su padre. Charo murió antes de tiempo pues padecía diabetes, murió en Madrid, vivían por entonces frente a la Casa de Campo, fue una gran tragedia para todos nosotros y sobre todo para su madre, que yo creo perdió la cabeza por el dolor. Juan ha muerto no hace mucho, vivía cerca de mi casa en un chalet en la urbanización Monteclaro.

Peque se nos casó con Manolo Martín Rodríguez, que fue Delegado de la Caja de Ahorros de Toledo en mi pueblo, Manolo también murió antes de tiempo, tuvieron seis hijos. En el pueblo vivían en la plaza Pública en el edificio de la Posada. Peque también

eran muy guapa, de soltera venía mucho por mi casa de Mocejón a pasar largas temporadas, y su madre mi tía Paca también.

Martín se casó con Julia que también era de Mocejón. Martín trabajaba en Toledo en los Sindicatos y como es lógico venía mucho por casa a visitar a su tía, mi abuela. Tuvieron tres hijos, dos chicas y un chico, el chico llamado José Antonio es de mi edad y de niños jugábamos mucho juntos, venía a bastantes veces por Mocejón.

Juana, cuando yo era pequeño en Toledo estaba soltera y trabajaba en la calle Hombre de Palo, en la zapatería de Agudo. Con los años se nos casó con el bueno de Florentino "Tino", vivieron un tiempo en Sevilla y al final en Madrid, cerca de mi casa, en un chalet en el centro del pueblo de Villaviciosa de Odón, tuvieron una hija estupenda, profesora de niños, se llama Charo.

Consuelo se nos casó con Santos, tuvieron dos hijas, Pili y Conchita, vivían en San Antón en una casa baja donde tenían una tienda, además la casa tenía un patio posterior o corral, donde cuando hacía buen tiempo no reuníamos muchos miembros de la familia a merendar, a divertirnos, a charlar y a cantar. Recuerdo que por entonces iba mucho a estas fiestas familiares, Juan Cruz, que era novio de mi prima Charo.

También vivía en Toledo, Marcelina, que era hija de Guzmán y Paulina Tardío Martín, ésta última hermana de mi abuelo materno José. Marcelina estaba casada con Guillermo Guardia y vivían por la estación de ferrocarril de Toledo. Tenían una explotación de ganado vacuno. Tuvieron seis hijas. Con los años y cuando comenzó el fenómeno del crecimiento urbanístico, les compraron los terrenos de la explotación indicada, y de ellos obtuvieron mucho dinero y pisos. Guillermo tenía dos hermanos, uno de ellos dirigía la Azucarera (remolacha) de Aranjuez. El otro hermano estaba casado con la madre del "Canenes", murió y por una serie de circunstancias que no vienen al caso, poco después hubo que desenterrarle y al abrir la caja vieron que estaba dado la vuelta, es decir padecía de catalepsia y le habían enterrado vivo, aquel hecho se comentó mucho y nos daba terror a todos los niños sólo el pensarlo.

En el convento de clausura de Jesús y María vivía mi tía Irene Martín Mayoral, prima hermana de mi padre. Hizo profesión de votos solemnes el 13 de abril de 1944, con el nombre de Sor Amada de Jesús, fue su madrina su hermana Piedad. Con el tiempo fue Priora de este precioso convento que estaba en la calle La Trinidad, fue fundado por Juana de Castilla en 1599. Cuando era pequeño iba mucho visitarla y salía toda la Congregación a hablar con nosotros detrás de las rejas. A través del torno me solían dar en grandes cucuruchos de papel de estraza, recortes de obleas de lo que había sobrado en la fabricación de Sagradas formas, estaban riquísimos. Con los años y debido a que la economía del convento no iba muy bien, se convirtieron en fabricantes de mazapán, y las monjas se hicieron famosas por la fabricación y venta de este producto. Dejaron el convento de la calle Trinidad y construyeron uno más grande a las afueras de Toledo. Allí ya de mayor, fui bastantes veces a ver a mi tía y también bastantes veces abrió las rejas y me abrazaba, besaba y contaba muchas cosas. Mi tía murió no hace muchos años, y como es costumbre en los conventos de clausura, allí mismo la enterraron.

En Toledo había unos hermanos/as que descendían de Mocejón y eran parientes de Segundo Rey Aranda esposo de Juana Hernández Ruano, hermana de mi abuela materna Rosa. Se apellidaban García Rey y se llamaban Fermín, Juana, Elisa Jovita "la Jova", Victorina, Andrés Iluminado, Julia, Antonia, Jesús y Angelita.. No todos vivían en Toledo, por ejemplo "La Jova" vivía en Mocejón y se casó con Juan Aparicio Hernández (cuñado de mi tía abuela materna Rosario), sus hijos Jesús, Juan y Evaristo son amigos míos. Juana también vivía en Mocejón y había estado casada con Anastasio Martín "El tío Formalidad", un buen hombre al que mataron las tropas de Franco

cuando entraron en el pueblo en octubre de 1936. Estos últimos tenían una hija llamada Margarita, extraordinaria mujer a la que he tratado mucho, vivían en la calle de la Iglesia frente a la casa de "Tapacalles"

Los de Toledo vivían por El Cristo de la Luz, en una casa con un típico patio toledano con corredores para acceder a los distintos pisos. Fermín se casó con Juana Ortega y tuvieron dos hijas Eráclides y Julita, ésta última muy alegre, en el buen sentido, iba bastante por las fiestas de Mocejón a pasear su donaire y saber estar por los bailes de la Plaza, era muy simpática y guapa, aunque mayor que yo la traté bastante. Julia casada con Rodrigo Delgado Vergara tuvo a "Rodri" y "Pepe" más o menos de mi edad que iban mucho por Mocejón. De Antonia nació Marisa unos años mayor que yo, que también de joven iba mucho por mi pueblo, etc.

También vivía en Toledo, cerca del Hotel Carlos V, Emiliana hermana de Marcelina (la viuda de Martín-Macho), tenía un hijo unos años menor que yo, José Luis "El Toledano", José Luis murió antes de tiempo, en Mocejón, a causa de una terrible enfermedad.

21. Señora Carmen

La señora Carmen a la que tanto traté en mi niñez, era muy amiga de mi abuela materna, Rosa, era más joven que mi abuela y unos nueve años mayor que mi madre. Se llamaba Carmen Morales.

¿Cómo entablaron amistad?, la verdad es que no lo sé, pero una de las razones puede deberse a que Carmen estaba casada con Jesús Aparicio, y éste descendía de Mocejón, era pariente de los apodados "Volteretas", familia ésta a la cual pertenecía el marido, Agustín, de la hermana pequeña, Rosario, de mi abuela Rosa. Es decir que Jesús y Agustín, éste último cuñado de mi abuela, eran parientes. La señora Carmen se debió de casar alrededor del año 1920 y mis padres lo hicieron en 1928 .

El tío Agustín y sus hermanos explotaban en arrendamiento la finca de La Vega del Rey en Toledo, junto al río nada más pasar el Puente de Alcántara. El marido de Carmen, Jesús, trabajaba en la Fábrica de Armas de Toledo. Este complejo industrial representó la actividad más importantes que tuvo Toledo en el siglo XX. La gente acudía a esta fábrica a trabajar andando y no solamente desde Toledo, también desde Bargas, Olías del Rey, Azucaica, etc.

Toledo despertaba todos los días con el sonido de la sirena de la fábrica de armas. Los obreros tenían uniformes grises y desfilaban hacia la fábrica por todas las calles y plazas de la ciudad de Toledo, casi todos ellos se desplazaban a pie y algunos, muy pocos, en bicicleta. En la fábrica nació la importante industria toledana de las espadas forjadas, industria esta que viene de la época de los romanos y siguió en Toledo hasta el siglo XVI y XVIII. Las armas que se hacían en Toledo, eran consideradas las de mayor calidad de Europa. Toledo en gran medida vivió de la fábrica, la vida social y laboral giraba en torno a este complejo industrial.

Aparte de lo indicado, creo que la amistad entre mi abuela y la Señora Carmen surgió por otro tema. Mi tío Jesús, hermano de mi madre, fue a estudiar al colegio de Los Maristas de Toledo en los años veinte y principio de los treinta, desconozco por qué no entró interno en el colegio, si porque no había plazas o porque mi abuela prefirió otra solución. Lo cierto es que buscó entrarse en una casa con una familia de confianza, la de la Señora Carmen, en el régimen que se llamaba de pupilo o apupilo, lo cual significa etimológicamente que una persona está en una casa particular por un precio ajustado, a través del cual encuentra alojamiento y mantenimiento. Algo parecido a lo que hoy es una Pensión o una Residencia. Además supongo que como mi abuelo tenía bastantes

productos agrícolas, tan importantes en aquellos años, los aportaba a esta casa como ayuda por tener en ella a su hijo.

No llegué a conocer al marido de Carmen, o por lo menos no le recuerdo, como señalé trabajaba en la Fábrica de Armas de Toledo y murió después de la guerra civil de la enfermedad del momento, tuberculosis. Murió en un Hospital que había en el Valle, donde ahora está el Hospital Provincial. Supongo que la muerte de su marido obligó a Carmen a trabajar para sacar adelante a sus hijos. Trabajaba en el mundo de la costura y tenía alumnas como Aurora y Paca, le gustaba mucho que la llamasen Maestra y así firmaba cuando mandaba una postal a mis hermanos mayores. Su trabajo debía de estar relacionado con la sastrería Sánchez, de Santo Tomé, allí nos hacíamos los trajes todos los varones de la familia.

La señora Carmen vivía en la callejuela de San Ginés nº 10, primer piso, en una de las casas típicas con patio central y pisos alrededor con galerías de cristales. En la planta baja vivía Estanislao que era de Mocejón y tenía un estanco en la Plaza del teatro Rojas, su esposa también de Mocejón era de la familia de Guadalupe "La Callera". Otra vecina era Encarna y se llevaba muy mal con la Señora Carmen. También vivía allí el dueño de todo el edificio, Eusebio Peces(constructor) casado con Ángeles, pero después se trasladaron con sus hijos a vivir a mi calle, su hija se llamaba Mary y cantaba muy bien, era mayor que yo.

La Señora Carmen tenía dos hijos Carmen y Jesús. Carmen de joven había estado enamorada de Luis, que era muy guapo y trabajaba en Sindicatos, pero su madre que era muy mandona prefirió a otro pretendiente, Pepe, al que he conocido mucho, su padre tenía un bar en la calle Martín Gamero. Al final Carmen se casó con Pepe(mi hermana Concha fue madrina de su boda) y pusieron una pescadería en la calle Martín Gamero, encima había tres plantas que es donde vivían ellos.

Su hermano Jesús estudió Artes y Oficios en Bellas Artes, que estaba por el Tránsito, allí aprendió a tallar la madera y hacía hermosos muebles con figuras en relieve(despachos y comedores) con escenas del Quijote, históricas, etc. Su novia se llamaba Margarita y trabajaba en la papelería Ortega(calle Ancha) donde yo iba muchas veces a comprar cosas. Como era pequeño, se apoyaba en el mostrador, miraba hacia abajo, y me decía. ¡A ver, Jesusito qué quieres!. Margarita era una morena muy guapa. Jesús trabajó en la casa de muebles Palomino, en la calle Trinidad junto a la iglesia de San Marcos, y tenía un taller propio en casa de su tía en el callejón de San Ginés, nada más entrar a la izquierda.

Mi hermana mayor, Concha, también estuvo de apupilo en casa de la Señora Carmen, llegó a Toledo nada más terminar la guerra en 1939(cuando tenía 10 años) y se fue en 1942. Estudiaba en el colegio de Las Carmelitas y no había internado. Allí entre otras muchas cosas la hermana Isabel que tocaba el piano, enseñó a Concha a escribir a máquina. Tenía como compañeras de colegio, entre otras, a Carmen Nodal(sus padres tenían una tienda de paños en la calle Ancha), Esperancita Dorado, Lola Venegas(sus padres tenían una Lotería), Petra de Gracia que vivía en el callejón de San Pedro, etc.

Estando mi hermana en Toledo el que luego sería su marido, Atilano Sánchez Burgos, estaba interno en los Maristas desde 1939, donde estudió todo el bachillerato, y cuando desde las ventanas la veía pasar decía: "Algún día será mía". Y así fue, con los años se casaron. Atilano estudiaba con sus amigos Los Alonso(de Cuerva), Pablo Lalanda(de Ventas con Peñaaguilera), etc.

Concha volvió a Mocejón cuando murió mi abuela paterna Alejandra y nuestro primo Modesto del Villar Tardío. Mi padre la necesitaba para llevar los libros de contabilidad de su negocio, escribir a máquina, etc. Y no sólo eso sino también los libros donde se seguía el cruce y evolución de las razas de nuestro ganado, vacas,

cerdos, ovejas, gallinas, etc, había que anotar qué macho cubría a qué hembra y luego los resultados de su descendencia en raza, producción de carne, leche, huevos, etc. También controlaba los cupones de las cartillas de racionamiento de los que iban a comprar a la carnicería.

Cuando se vino Concha a Mocejón, entró de apupilo en casa de la Señora Carmen mi hermano Pepe(8 años mayor que yo), para estudiar en el colegio de los Maristas, hasta que mi padre en el año 1947 alquiló una casa para todos nosotros. Pero Pepe algunos años estuvo interno en el colegio, y por una razón, aunque era listo y espabilado necesitaba que le vigilasen y empujasen en los estudios, pues como es lógico a su edad le gustaba bastante la diversión y qué mejor que estar todo el día dentro del colegio para olvidarte de la diversión y centrarte más en el estudio, y más junto a los hermanos Maristas, ¡Qué menudos eran!, te vigilaban a todas horas. Hizo todo el bachillerato en los Maristas hasta que nos fuimos a Madrid. Se examinó de Examen de Estado en Madrid en Noviembre de 1951 y mi hermano Manolo también pues había perdido un año por su enfermedad, yo estaba con mi padre allí, el examen se realizó en La Universidad Central de San Bernardo.

También se fue a estudiar el bachillerato a Toledo en el colegio de los Maristas, mi hermano mayor, Manolo(10 años mayor que yo), estuvo de Apupilo en la calle Tornerías, no recuerdo el nº aunque estuve muchas veces allí, era el piso 3º. Estaba en la casa de un matrimonio que no tenía hijos, se llamaban María y José, creo recordar que la buena de María estaba relacionada o era pariente de mi abuela paterna Alejandra. El marido era el que llevaba la Administración del Asilo de Toledo, tenía una afición, la paperoplexia, con el papel hacía auténticas maravillas, por ejemplo, recuerdo que me hizo una vez un cangrejo con todas sus patas simplemente doblando una cuartilla grande de papel. Este hombre cogió la tuberculosis y murió, se la transmitió, creemos, a mi hermano mayor Manolo. Mi hermano estuvo en esa casa desde 1942 a 1947 que es cuando enfermó y nos fuimos nosotros a vivir a Toledo.

La señora Carmen venía a pasar temporadas a Mocejón junto a mi abuela y mi madre. Se carteaba mucho con mi abuela, muchas de las notas que le enviaba mi abuela a través del conductor del autobús que hacía el recorrido de Mocejón a Toledo eran simplemente para encargarle compras, de ropa a botones, hilos, corsetería, etc. etc. Todas aquellas notas y cartas, las guardaba mi abuela en una cómoda muy grande que tenía en su alcoba, y cuando murió en el año 1965, mi madre quemó todos aquellos papeles que para mí eran tesoros, recuerdos. Esta era una vieja costumbre de mi pueblo, quemar los papeles de recuerdos personales, a través de aquellos desaparecieron múltiples testimonios epistolares que a mí me hubiese gustado conocer

22. Colegio de las Carmelitas:

Cuando llegué a Toledo fui al colegio de Las Carmelitas(Calle del Ángel), acompañado por mi hermana Celia, cuatro años mayor que yo. Celia tenía 10 años y yo 6. En el pasado la calle del Ángel fue la principal vía de comunicación entre la judería y el resto de Toledo.

Muchos años después recordando esta calle escribía:

En ti estudie de pequeño, en colegio Carmelita
Vía de Comunicación, que unes la Judería con el resto de Toledo
Acaba y Travesía del Arquillo
Donde vivió aquél que financió la expedición de Colón
Callejón del Clavo, calle de Assúica. Calle islámica y judía

Barrio que vivió el amor y la muerte
 Cuando Diego Sandoval, enamoró a una judía ... En la calle "Los Jacintos"
 En luchas de religiones, siempre locas
 Que tiñeron los jacintos, en odios de sangre roja
 Los odios más persistentes nacen entre religiones, entre razas y colores
 ¡Pero si Dios es Uno! Compuesto de muchas partes
 ¿Por qué cada parte se considera por sí sola portadora de la Verdad?
 Cristo nació en cuerpo judío. Y los cristianos persiguieron a los judíos
 El cristianismo nace del judaísmo. Y los judíos persiguieron a los cristianos
 Y así ... con todas las religiones
 ¡Estamos locos! ...
 Te lo cuento a ti calle del Ángel, que has visto tantas locuras

Mi hermana tenía muchas compañeras en el colegio con las cuales traté bastante y a cuyas casas fui muchas veces con ella. Entre sus compañeras nos encontramos con Encarnita que vivía cerca del Instituto y era hija de militar, a su hermano que era mayor; le llamaban "el Carito". Otra amiga era Gloria Barajas cuyo hermano, de mi edad, también estudiaba en Las Carmelitas y se sentaba en el pupitre mío, los pupitres eran de dos plazas. En la clase de Ciencias sociales un día le preguntaron a Gloria: ¡A ver niña!, ¿Tu papá es del género masculino o del femenino?. Y contestó: "Mi papá no es de ese género, mi papá es Aparejador". Ésta Gloria y su hermano vivían al lado de la Puerta del Sol.

Otra amiga era Marisol Paredes hija de un guardia civil que había estado en el Alcázar. Otra se llamaba Estrella y sus padres tenían la Pastelería del Arrabal, con los años se metió a Monja. Pili Medina, su padre era veterinario, vivía en el Pozo Amargo, justo en el jardín de su casa estaba el pozo que da el nombre a esta calle toledana, su hermano era compañero mío de colegio y buen amigo, ambos eran sobrinos de Díaz Marta.

Elvira Sánchez Gallardo vivía cerca de la Plaza del Ayuntamiento, su hermano Paco dos años mayor que yo estudiaba en los Maristas y cuando ya fuimos adultos llegamos a ser grandes amigos, estudiamos juntos la carrera en la Universidad de Madrid y estuvimos juntos en la misma tienda de campaña en el campamento de milicias de La Granja(Segovia); Elvira y Paco eran primos de Candela la cual se casó con Alberto que era administrador de la Diputación y estaba relacionado con la joyería de los Garcés.

Otra amiga de mi hermana era Mary Luz García a cuya casa íbamos mucho, vivía en la Posada de San José junto a la Cuesta de Armas, tenía una hermana más pequeña que era bastante rara, le encantaba beber vinagre. También era compañera de mi hermana Soledad Vivar que vivía por la plaza de los Postes. Un compañero mío de las Carmelitas era el hijo de los dueños de la tienda de Santo Tomé donde se vendían los mazapanes más exquisitos de Toledo, se llamaba Juan Ignacio de Mesa.

Las monjas profesoras eran las hermanas Salomé y Genoveva, a la superiora en vez de llamarla Hermana había que llamarle Madre. Cuando entrabas al colegio desde la calle te encontrabas con un patio, a la izquierda estaba la capilla, de frente detrás de unas vidrieras el acceso a las clases, yo estaba en la planta baja y mi hermana para llegar a la suya tenía que subir unas escaleras, estaba en el siguiente piso. Mi clase daba a un patio ajardinado al cual salíamos en el recreo, a la derecha de este patio estaban los lavabos.

Cuando entramos por las mañanas y antes de entrar en las clases nos oponían a todos en fila en el patio a cantar. La canción decía: Dios lo quiere, besos de sol que alegran los confines, donde sin luz el paganismo muere..... .

El traje para la primera comunión se lo compraron a mi hermana Celia, en la tienda de la calle Ancha o del Comercio que se llamaba "Bebé". Hizo la primera comunión en Mocejón, el día 10 de mayo de 1945. Por aquellos años entre los temas más importantes por no decir el más importante, estaba el estudio del catecismo y más si se trataba de un colegio de monjas. Mi hermana Celia se lo sabía al pie de la letra y de vez en cuando en la clase la subían encima de un taburete pequeño de madera para que lo recitase. Otra cosa que les encantaba a las monjas era que mi hermana les llevase unas prendas que mi abuela había elaborado para ellas, eran unos manguitos blancos que se colocaban debajo de las grandes mangas anchas negras que usaban las monjas como vestimenta. Para no mancharse las mangas con el roce de la mesa o el polvo de las tizas que se depositaba en la mesa al escribir en la pizarra, se arremangan las mangas y se apoyaban con los manguitos señalados.

Aunque entonces había pocos medios y por lo tanto muy pocos tenían acceso a llevar a sus hijos a un colegio privado como era el de Las Carmelitas, lo cierto es que el colegio estaba sobresaturado de alumnos, por lo menos de primaria, y las monjas aprovechaban los espacios al máximo. Como en mi clase de párvulos no cabía ya nadie más y entraron nuevos alumnos, la solución que dieron fue poner en el pasillo unos pupitres adicionales plegables, con lo cual los que estaban pegados a la parte más al fondo no había forma de que saliesen hasta que todo el mundo se levantase, pues habían cerrado los pasillos.

Como es lógico, y más con 6 años de edad, a veces me entraban ganas irreprimibles de orinar. Estaba situado en la clase en un pupitre pegado a la pared, me levantaba del pupitre y dirigiéndome a la monja decía: ¡Hermana necesito ir al baño!. Ella me contestaba: ¡Te aguantas y sacrificas hasta la hora del recreo!. ¡Sacrifícate como el Niño Jesús lo hacía!. Corolario: Yo estimaba que no tenía porque aguantar una necesidad fisiológica que me apretaba y por deducción al rato me hacía pis encima con el consiguiente cabreo posterior de la hermana monja, que además llamaba a mi hermana Celia para que me recogiese y dejarme delante de todos en ridículo, pues mis pantalones azules del uniforme de marinero del colegio se habían desteñido.

Y me preguntaba: ¿Por qué tengo que aguantar una necesidad fisiológica natural?, ¿Es que esta monja no tiene necesidades fisiológicas como yo?, ¿Es que el Niño Jesús no tenía necesidades fisiológicas?. Para poder responder a esta pregunta acudía a las múltiples imágenes del Niño Jesús tumbado en su cunita, en todas las casas las había. Y la verdad es que tanto los órganos de expulsar la orina o los de defecar no aparecían por ningún lado, luego por deducción el Niño Jesús no tenía las necesidades que teníamos los demás. Si no tenía estos órganos tampoco comería y bebería, pues si lo hubiese hecho tendría que haber tenido por dónde expulsar los residuos. Se alimentaría del aire, pensaba yo.

La verdad es que todo aquello de orinarme encima me producía una vergüenza tremenda, cuando en mi opinión la que debería avergonzarse era la monja profesora por su actitud frente a una necesidad natural. Una vez cuando iba a hacer la comunión mi abuela la preparó una tarta esponjosa de bizcocho y se puso muy contenta, lo mismo ocurría cada vez que mi familia me daba dinero para contribuir a algo de lo que nos pedía, Domund, novenas, rezos, estampitas, capilla, etc.

El último día de mayo de 1948 llegó la imagen itinerante de la Virgen de Fátima a Toledo y todos los niños de la ciudad la acompañamos. En mi casa la tenían mucha devoción pues decían que había curado a mi hermano Manolo. En raras ocasiones salía de la catedral la imagen de la Virgen del Sagrario, pero lo hizo el 30 de mayo de 1948

para recibir a la imagen de la Virgen de Fátima. Después lo haría el 31 de octubre de 1950 junto con las imágenes más veneradas de las iglesias y ermitas que circundan Toledo, con motivo de la definición “dogmática” de la Asunción de la Virgen a los cielos. El día que esto último ocurrió me encontraba junto al palacio arzobispal. Lo recuerdo muy bien.

Estando en las Carmelitas, el 23 de septiembre de 1948 se inició en Toledo el servicio con agua potable por primera vez. Con esta puesta en servicio se solucionó uno de los problemas más acuciantes que tenía planteados Toledo, después de bastantes años de espera. Podemos decir que ese día Toledo entró en el siglo XX, las obras de infraestructura y canalización habían durado casi tres años y costaron 30 millones de pesetas. El día que se inauguró la traída de aguas del Torcón estaba yo en la plaza del Ayuntamiento, junto a Vicenta que me había llevado a verlo. Cuando el chorro de la fuente empezó a subir a gran altura, la gente comenzó a retroceder y a mi que era pequeño(7 años) a poco me ahogon estrujado por los mayores.

Al llegar el agua del Torcón desapareció un oficio muy popular en la ciudad, el de los aguadores también llamados azacanes. Yo aún les conocí repartiendo agua con sus carretillas por Toledo. Al principio de llevar el agua pública muchas veces se rompían las tuberías, con gran goce de nosotros los niños, pues esto nos permitía hacer presas en las cuestas para retener el agua y hacernos la ilusión de que éramos ingenieros de caminos. Hice muchas presas en la cuesta de mi casa, junto a mis amigos y niños vecinos, lo pasábamos de miedo y como es lógico las presas que hacíamos con barro y piedras al rato se las llevaba la fuerza incontenible del agua en su discurrir cuesta abajo.

El 28 de abril de 1949 cayó una terrible tormenta eléctrica y con granizo, todos creíamos que era el fin del Mundo. Menos mal que las lamparillas puestas a Santa Bárbara en muchas casas hizo que al final la tormenta pasase, o por los menos eso es lo que pensaron los incondicionales de esta Santa, entre los cuales se encontraba mi abuela. La tormenta vino precedida de una fuerte vendaval que desgajó los árboles, derribó aleros e hizo volar muchas tejas como si de aviones de papel se tratase.

Comenzó a mediodía eran como las tres de la tarde, estábamos comiendo en casa, duró unos 15 minutos, cuando pasó todas las calles estaban llenas de cristales de ventanas rotas por granizos del tamaño de avellanas, el granizo caído alcanzó un espesor de 15 cm, parecía que había nevado a lo grande. Siempre pensábamos, o mejor dicho nos decían, que era un castigo divino por nuestros pecados, ya lo había dicho en Fátima la Virgen a los pastorcillos en sus secretos comunicados. Pero la verdad es que siempre nos hablaban de un secreto de Fátima que contenía terribles desgracias y castigos para todos, pero nadie sabía cual era ese secreto y lo que realmente decía, pues como secreto que era, nadie lo había leído. Y yo me preguntaba, aunque poco pues la educación que me dieron no me permitía hacerme preguntas, ¿Cómo el Dios del Amor y su Santa Madre, no tienen otras cosas que comunicar que desgracias y castigos, cuando su enseñanza real no expresa nada de eso?. ¿No será que los seres terrenales que se arrojan su poder, sin comportarse como ellos, lo que quieren es meternos miedo?, ¿Para provecho de quién y por qué razón?.

A los ocho años hice la primera comunión, el día 16 de junio de 1949, festividad del Santísimo Corpus Christi, para ello las monjas me habían preparado con anterioridad y me tuve que aprender todo el Catecismo de memoria, que no es lo mismo que conocer su esencia. Entonces tuve que dejar el colegio de las Carmelitas, pues en aquellos años donde el Cardenal Primado Plá y Deniel controlaba la moral de Toledo y del resto de España, pensaba que a esa edad había que separar a los chicos y a las chicas. Por aquello de las picardías supongo. Después pasaría a un colegio de chicos, Los Maristas, donde estudiaban mis hermanos mayores.

En el año 1949(Septiembre) se vino con nosotros a estudiar a Toledo mi hermana pequeña, Carmina; tenía 4 años. Estudió en el colegio de las monjas Concepcionistas que estaba junto a nuestra casa, a los pies de los muros de contención del Museo de Santa Cruz. Este convento fue fundado en 1484 por Santa Beatriz de Silva. A mi hermana le ocurrió algo parecido a lo que me pasó a mí en las Carmelitas. En el año 1950 sacaron una carroza del colegio en la procesión del Corpus, en todo lo alto de la misma había un copón de los de comulgar y dentro de él pusieron a mi hermana vestida de angelito, con corona, alas, y las dos manitas unidas en señal de oración y contemplación de Dios, e incluso con alguna estrellita que la pintaron en la cara. Pues bien, la procesión dura muchas horas y la pobre no pudo reprimir sus necesidades menores, se hizo pis dentro del copón. ¡Échale sacrilegio!, mearse en un copón una criatura, aunque el copón simplemente fuese una imitación no consagrada de cartón piedra.

En la época de las Carmelitas, los domingos y días de fiesta acudía con mi hermana Celia a oír misa de doce en la catedral. El camino que hacíamos desde casa hasta llegar a la catedral para mí era idílico por la cantidad de lugares con historias y leyendas por los que pasábamos. Subíamos por la calle de Miguel de Cervantes, luego el Arco de la Sangre, cruzábamos Zocodover, pateábamos toda la calle Ancha hasta las Cuatro Calles, yo me paraba en el Centro de Periódicos de la calle Ancha para ver Tebeos, de allí bajábamos por la calle Chapinería y entrábamos en la catedral por la Puerta del Reloj, su nombre responde a que sobre ella se sitúa, desde el siglo XV, el reloj catedralicio, es la puerta más antigua de la catedral. En la calle Chapinería en siglos pasados se celebraba la feria de agosto y su nombre obedece a que en esta calle en la Edad Media estaban los chapineros que fabricaban chapines, una especie de zapatos de corcho forrado de cordobán.

La misa la oíamos en la capilla de Santiago o de los Luna, que fue fundada por don Álvaro de Luna, maestre de Santiago, condestable y poderoso de Castilla durante el reinado de Juan II, en esta capilla está enterrado. Yo que era pequeño y no entendía demasiado de los misterios de la misa, me situaba en el centro de la capilla entre los dos sepulcros de mármol y soñaba con mil aventuras. También me gustaba mucho mirar arriba a una pintura de Santiago Matamoros con la espada en ristre y dando sablazos, era una época donde ya leía los tebeos del Guerrero del Antifaz y sus luchas contra los sarracenos, y estas aventuras me atraían más que el resto de la ceremonia.

Frentes a esta capilla de Santiago está al Transparente, obra maestra del barroco churrigueresco del siglo XVIII, me encantaba, entre otras cosas porque en las estatuas de cada lado del altar, se representa la vida de Santa Casilda y mi padre se llamaba Casildo, nombre poco usual. Santa Casilda fue hija del último rey moro de Toledo, llevaba pan a los cristianos presos en las mazmorras, un día la siguieron y al decir que abrirse su manto para ver lo que escondía en él, el pan se transformó en flores, es decir según la leyenda hubo un milagro, y la hija del rey moro se convirtió al cristianismo con el nombre visigodo de Casilda.

Cuando era pequeño nos contaban la leyenda de que por debajo del altar del Transparente pasaba un río y había un torrente, y que el día que se cayese un pez de oro de las esculturas de más arriba del altar, sujeto por un ángel de mármol con un dedo metido en las agallas, ese día se inundaría y desaparecería Toledo. La verdad es que si ponías el oído en el altar se oía agua como en un torrente. En mi opinión esta leyenda está basada en las creencias alquimistas que tan bellamente expuso Fulcanelli en su libro El Misterio de las Catedrales, pues según él la búsqueda de la piedra filosofal está muy relacionada con lo que representan las agallas de los peces.

Debajo de la hermosísima capilla mayor hay una cripta abierta a los dos lados de la capilla (debajo del altar mayor) y a su vez cerrada por rejas. Cuando ya estaba en los Maristas fui muchas veces con mis compañeros a rezar en una de estas rejas pues nos decían que si rezabas una serie de padrenuestros y avemarías, la santa enterrada dentro se nos aparecería, cosa que nunca ocurrió, ni falta que hacía. Ya me contaréis que hubiésemos hecho los chavales si se nos presenta una aparición de este tipo. Recuerdo que una vez estábamos delante de esta reja y el encargado había dejado abierto el candado así que nos introdujimos dentro, y allí lo que había entre otras muchas cosas y una altar, era una hornacina con un sepulcro de cristal y dentro de él un esqueleto de una mujer donde se conservaba intacto todo el cabello de la cabeza.

Junto a la capilla de San Eugenio está la colosal imagen de San Cristóbal, la primitiva se hizo en el siglo XV y la actual pintura de San Cristobalón es del siglo XVII, luego restaurada. Me encantaba y en mi subconsciente me recordaba algo muy importante relacionado con los Mitos primitivos de Hércules y de Atlas sujetando la Tierra en sus hombros. Los Mitos están grabados en el subconsciente de la Humanidad y normalmente transmiten ideas transcendentales.

Otro lugar de la catedral donde me gustaba acudir era el Claustro Bajo, todos sus muros con frescos pintados a partir del siglo XV. Dentro del claustro y a cada lado de la puerta que da acceso a la calle del Arco del Palacio, había sendas pinturas murales que representaban la vida y muerte del Santo Niño de la Guardia. Un niño del pueblo toledano de La Guardia que según la leyenda fue raptado por unos judíos, le crucificaron, le arrancaron el corazón y dentro de él metieron una ostia consagrada para hacer una misa negra. Eso es lo que cuenta la leyenda, la verdad es que los judíos fueron perseguidos y no se paró hasta que se les expulsó de España en 1492, como eran muy ricos y sus bienes y propiedades quedaron aquí, los mismos pasaron a otros que se hicieron nuevos ricos y eran cristianos viejos.

23. Enfermedades.

Gracias a Dios y a la situación económica de la familia en la que nací, no pasé hambre en los años 40, todo lo contrario tenía todo tipo de alimentos, lo cual tampoco es muy bueno pues de niño te lleva a no valorar la escasez, ya que no la conoces. Pero he de reconocer que en esa década la mayor enfermedad que padeció España fue precisamente la del Hambre. El punto central de esa década, el año 1945, ha pasado a la Historia española con el nombre del Año del Hambre. El hambre se notaba más en las grandes ciudades que en los pueblos, pues en un pueblo aunque no tengas casi medios, siempre puedes criar algún cerdo, gallinas, conejos, etc, que te aporten proteínas.

Cuando hay hambre y por culpa de él, se desarrollan y propagan muchas enfermedades. En los años que aquí tratamos una de las enfermedades básicas del país fue la tuberculosis, muchos murieron por causa de esta enfermedad, pero como además es contagiosa podía afectar a todos y no solo a los que pasaban hambre. Por ejemplo, según los datos oficiales en el mes de junio de 1942, en España había 300.000 enfermos de tuberculosis, y sólo había camas para atender a 7.000, pero eso eran los datos oficiales, la realidad era aún peor.

Desde pequeño y hasta los diez años de edad, padecí bastantes veces inflamaciones de amígdalas, que me producían fiebre y tenía que quedarme en cama. Padecí de esta enfermedad hasta que cumplí los diez años que fue cuando me las extirparon en Madrid como ya explicaré después. Pero hasta los malos momentos hay que aprovecharlos para divertirse, y en Toledo cuando estaba en la cama con anginas, aprovechaba los ratos cuando no tenía fiebre, me ponía la almohada doblada en la

espalda para enderezarme, y entre otros juegos, en los pliegues de las mantas que para mí eran montañas y lomas, ponía bastantes soldaditos de plomo y jugaba a batallitas, a buenos y malos. Lo pasaba francamente bien y todo ello adornado con la lectura de tebeos de mis héroes favoritos, empezando por el Guerrero de Antifaz.

En Mocejón el agua potable es escasa, y en los años 40, a veces cuando los chicos no teníamos cuidado de donde bebíamos, resulta que cogíamos enfermedades de tipo palúdico. Con mis amigos iba muchas veces a jugar cerca del Río, y cuando teníamos sed algún hortelano nos daba agua del río filtrada a través de un papel de estraza, lo cual no elimina los posibles gérmenes patógenos.

Cuando tenía cinco años, en el verano, contraí unas fiebres paratíficas por culpa de las aguas. Pasé mucho tiempo en cama, delirando y con fiebres muy altas. Recuerdo que para entretenerme, cuando estaba despierto, mi padre me trajo un atril de colocar libros y con él diversos libros muy antiguos de los llamados de Caballería, tenían muchos dibujos, en ellos salían los antiguos caballeros luchando contra dragones, contra gigantes, y defendiendo a sus damas y el honor de las mismas. Algunas veces por la noche, cuando la fiebre me subía, en mis delirios veía (como Don Quijote) entrar por la puerta de mi habitación inmensos gigantes que tenían que agacharse para entrar por la misma, y eso que la puerta era grande.

Para estar vigilando mi enfermedad, y dado que ya había nacido mi hermana pequeña, dormía en la cama de mi abuela, la abuela me cuidaba y vigilaba las 24 horas del día. Todos los días venía a verme el médico, nuestro amigo Ángel Pérez Castilla, me ponía inyecciones él o el barbero Antonio que actuaba de practicante, por entonces no existían los antibióticos, ni las medicinas actuales.

Las jeringas de las inyecciones eran de cristal (no eran desechables como ahora), y las agujas de acero. Llevaban todo ello en una caja metálica como de aluminio, la ponían encima de un soporte que también llevaban consigo, echaban alcohol y lo prendían fuego, encima ponían la caja metálica llena de agua, donde estaba la jeringuilla y las agujas. El agua se ponía a hervir por efecto del fuego generado por el alcohol y en plena ebullición cuando ya se habían matado todos los posibles gérmenes por efecto del hervido, sacaban con las pinzas la jeringuilla la acoplaban en la aguja, extraían el producto a inyectar de la ampolla o del frasco de la farmacia, ponías el culo hacia arriba, y ¡Zash! Pinchazo y grito de dolor.

Recuerdo que estando en cama enfermo con estas fiebres, vino a visitarnos y a presentarse a mi familia, la esposa del nuevo sargento de la Guardia Civil de Mocejón, estaba embarazada, y al poco tiempo nació su hijo. Esta familia procedía de un pueblo de Jaén creo recordar que de Bailén, el sargento se llamaba don Alfonso, estuvieron unos años en Mocejón y después fueron trasladados, no les volví a ver más en mi vida.

También de pequeño padecí una enfermedad que no se cuál es, pero a la postre lo que me ocurría es que se inflamaban algunos de ganglios linfáticos, por ejemplo en el cuello y en otras partes del cuerpo. Para tratar esta enfermedad me llevaron a ver a un médico de Madrid que era amigo de mi familia, y después de estar con él fuimos a la cárcel de mujeres que estaba cerca de la calle Marqués de Zafra y de la Plaza de Manuel Becerra, a visitar a la directora que era hermana del médico y también amiga de mi familia.

Cuando tenía seis años me rompí un brazo jugando al fútbol en la plaza de mi pueblo, caí con el brazo derecho sobre el escalón de la primera casa de los maestros y me lo partí. Me lo escayolaron y me pusieron un cabestrillo de cuero negro que fabricó el guarnicionero de mi pueblo para mi hermano Pepe que también se había roto un brazo antes que yo, en el colegio de los Maristas. El cabestrillo de cuero negro además era brillante, acharolado, a mí no me gustaba ni un pelo, pues el negro me sonaba a

muerte. Cuando me picaba el brazo escayolado, me introducía entre la escayola y la carne, para rascarme, un palo torneado muy bonito en cuya extremidad tenía una mano con sus dedos curvados, de marfil, que estaba pensado para eso, para rascarte donde no podías llegar con tus manos.

En Toledo nos ponía las inyecciones el practicante apellidado Gamarra. Vivía en un callejón que había nada más entrar a la calle Hombre de Palo, a la derecha. Era simpatiquísimo y muy culto, estaba enamorado de Toledo y escribió un libro precioso, que tengo, sobre las leyendas de nuestra ciudad. No obstante a su simpatía, los niños le temíamos pues sabíamos que cuando se acercaba a casa era para ponernos un inyección. Me ponía en el Mirador y cuando le veía bajar las escaleras del Arco de La Sangre, comenzaba a cantar: Gamarrín, Gamarrán , ¡Tarárú!, ¡Tarárá!, lo malo es que al rato ya estaba en mi casa y me pinchaba en el trasero.

Cuando cumplí diez años, mis padres por recomendación médica, me llevaron a Madrid a que me extirpasen las amígdalas. Como unos grandes amigos(Cándido Redondo "Campana" y su esposa Herminia) vivían en la calle Don Ramón de la Cruz nº 45 y allí mismo había un experto en estos temas, nos fuimos a su casa y en la planta segunda que era donde vivía el médico, me las extirparon. Recuerdo que tenía una silla parecida a los de los barberos, mi padre que era muy fuerte se sentó en ella, me rodearon con una sábana, me cogió mi padre en brazos y me sujeto con fuerza para que no me moviese. Me abrieron la boca y me pusieron un artilugio que se llamaba "abre bocas" para que no la cerrase, el médico introdujo una especie de tenaza y clack, clack, amígdalas fuera. Éste mismo médico, bastante antes también había extirpado las amígdalas a Pascuala(del casino de Mocejón), Pascuala estudiaba en las Agustinas de General Pardiñas.

Después me quedé a vivir unos días en esta casa hasta que me recuperé. Se quedó conmigo mi abuela materna para cuidarme, la primera noche tuve vómitos de sangre y también fiebre, me ofrecían continuamente helados(me gustaban mucho) para cicatrizar las heridas, pero no me apetecían pues me dolía al tragar. A los pocos días estaba recuperado. Algunas vecinas amigas, me hicieron regalos muy bonitos para que me entretuviese, como por ejemplo un puzzle precioso que representaba una escena de una taberna española del siglo XIX, cuando los bandoleros. La misma señora me regaló un toro y un caballo con picador que estaban montados sobre una base de imanes, con lo cual los atraía, o los repelía, dependiendo de cómo se enfrentasen los polos de los imanes, también los hacía mantenerse en equilibrio elevados como si estuviesen de patas, colocando los imanes de tal forma que repeliéndose obtuviese un punto de equilibrio más o menos estable.

Pero el mayor drama de enfermedad que vivió mi familia en aquellos años lo sufrió mi hermano mayor, Manolo, enfermó de tuberculosis. El primer síntoma o síndrome asociado a la enfermedad se llama hemotisis(tos donde se expulsa sangre), y le dio un día de mayo de 1947(cuando tenía 16 años) saliendo del colegio de los Maristas. A partir de ese momento la tragedia familiar se disparó, la vivimos toda la familia en conjunto, aunque como es lógico los pequeños nos enterábamos poco de lo que pasaba, yo tenía casi seis años de edad y mi hermana pequeña dos, pero vivíamos y olíamos el sufrimiento en el ambiente.

Por entonces ya mi padre había alquilado una casa en Toledo(Calle de Miguel de Cervantes), para que nos fuésemos allí a estudiar. Yo no llegaría hasta el mes de Septiembre que es cuando comencé el curso y mi hermana Celia lo mismo. Pero mis hermanos mayores que antes estaban de pensión en casas particulares, en el mes de mayo ya estaban en la nueva casa. Allí vivió el comienzo de su sufrimiento de la

tuberculosis mi hermano Manolo, creíamos que se moría pero gracias a Dios y a los antibióticos unos meses después se recuperó.

En mayo llegó a la plaza toledana de Zocodover, la imagen itinerante de la Virgen de Fátima rodeada de palomas que siempre la acompañaban, no sé si eran palomas amaestradas, creo que sí, o es que las pacíficas palomas acompañaban a la imagen por lo que la Virgen representa. Conozco algún experto en palomas mensajeras y me señala que si tu acostumbras a las palomas a comer en un sitio, por ejemplo la carroza de la Virgen, las puedes soltar hasta a 300 kilómetros que seguro vuelven al mismo sitio. Desde el lecho de dolor de mi hermano se oían perfectamente los gritos de Zocodover vitoreando a la Virgen, y toda mi familia la imploraba por la salud de mi hermano.

Muchos años después, mi querida Emiliana Martín de los Reyes "La Morena" me contó algo de estos días, me dijo: Mira Jesús, cuando nos enteramos de lo que pasaba, me fui a ver a tu tía Rosario (hermana de mi abuela materna) y le dije, ¡Vámonos a Toledo a ver cómo podemos ayudar a tu madre!, y echamos a andar camino de Toledo. Cuando llegamos a tu casa, ¿Qué quieres que te diga?. ¡Aquello era un Cuadro!. Tu hermano Manolo estaba sentado en la cama, en pijama y muy pálido, tu padre se había quitado la chaqueta y estaba con las mangas de su camisa blanca arremangadas, sujetando con fuerza por la espalda a Manolo y metiéndole los dedos por la boca para que escupiese, para que echase fuera la sangre, la muerte que tenía dentro. La camisa blanca de tu padre se llenaba de sangre por todos lados, y todos los demás llorábamos sin poder hacer nada, salvo rezar y tratar de ayudar en aquellos tristes momentos.

Muchos murieron de tuberculosis, pero mi hermano no, mi hermano se salvó. Aconsejados, seguramente, por el doctor López Fando que es el que en Toledo más trataba a mi familia, mis padres acudieron en Madrid al doctor Partearroyo experto en esta enfermedad y copropietario del sanatorio particular antituberculoso SEARS, en la carretera de Colmenar. El sanatorio era tan caro, más que un hotel de lujo, que siguiendo sus siglas le bautizaron como Sociedad Española de Atracadores Reunidos. Allí estuvo mi hermano casi cuatro meses, hasta el mes de septiembre de 1947, que es cuando le dieron el alta pues ya se había curado.

A mi que era pequeño nunca me dejaron ir a este sanatorio, pero sí fui varias veces con mis padres a la consulta del doctor Partearroyo para ver cómo iba el proceso de mi hermano. También fui allí porque nos llevaron a todos los hermanos para reconocernos y ver si estábamos infectados por el contacto con nuestro hermano. No recuerdo el nombre de la calle pero sí que estaba en un primer piso en el Barrio del Marqués de Salamanca, y también recuerdo que su casa hacía un pequeño chaflán o discontinuidad respecto a la casa anterior, mi padre aparcaba su coche en la puerta pues por entonces en Madrid no había problemas de aparcamientos, casi no había coches.

¿Y cuál fue el tratamiento que permitió la cura de mi hermano?. Pues aparte de la milagrosidad de la Virgen de Fátima que defendían las mujeres mayores de la familia, yo creo y la razón también que fue la penicilina y la estreptomycinina, muy difíciles de encontrar en aquellos años en España, solo se conseguían y a un precio desorbitado en el mercado negro, es decir de contrabando o como se decía entonces de estraperlo. Y resulta que el que hacía el estraperlo o contrabando de estos productos esenciales era un tal Perico Chicote, amigo de los poderosos de entonces, tenía un bar muy conocido en la Gran Vía madrileña nº 12, pero para dar ejemplo no los vendía allí, había que acudir a adquirirlos al aeropuerto de Barajas, a sus agentes que los traían de países lejanos, se pagaba el gramo a su peso en oro y digo poco. Y eso el que podía pagarlo, los que no podían morían irremisiblemente, salvo intercesión divina o del destino. Cuando

aparecieron las sulfamidias(alemanas) sólo se podían encontrar en Chicote, y después pasó lo mismo con la penicilina(angloamericana).

La penicilina se utilizó por primera vez en España en marzo de 1944, con dos pacientes, un ingeniero coruñés y una niña madrileña llamada Amparito Peinado, los dos murieron. La dosis(40.000 unidades) para el ingeniero llegó del Norte de África(tropas norteamericanas) vía Gibraltar. La de la niña vino en avión desde Río de Janeiro, con escalas en Natal, Bolama, Lisboa, y luego por tren a la estación de Delicias, 8 días tardó en llegar. Según el embajador de Brasil en España, la ampolla costaba 15.000 dólares. En agosto del mismo año el doctor Jiménez Díaz fue tratado con penicilina de un neumonía neumocócica y se salvó, había enfermado en sus vacaciones en Santander y tras el fracaso del tratamiento con sulfamidias uno de sus discípulos consiguió dos gramos de estraperlo en el Bar de Chicote. El revolucionario descubrimiento de la penicilina fue un hecho casual, el propio doctor Fleming decía: "No intentaba descubrir la penicilina, me tropecé con ella".

El agente patógeno de la tuberculosis lo había descubierto el doctor Koch en 1882. La tuberculosis se transmite persona a persona por medio del aire, generalmente afecta a los pulmones, pero también puede atacar el cerebro, los riñones, o la espina dorsal. Los gérmenes son lanzados al aire cuando una persona con tuberculosis en los pulmones tose, estornuda, canta, etc.

¿Y de quién se infectó mi hermano?. Es difícil de saber, pues entonces había muchas personas enfermas por todos lados, pero lo lógico es pensar que fuese de Pepe, que era el dueño de la casa(calle Tornerías) donde estuvo de apupilo mi hermano Manolo desde 1942 hasta 1947. Pepe era el contable del Asilo de Toledo, enfermó de tuberculosis y murió, el Asilo era un lugar ideal para contraer esta enfermedad. También murió de esta enfermedad un compañero de clase de Manolo, su hermano pequeño Manuel Hernández era muy amigo mío. Sus padres tenían una Gestoría en la Plaza de Zocodover, y siempre cuando iba al colegio recogía previamente a Manuel en su casa y nos íbamos juntos al colegio, recuerdo que su madre muchas veces lloraba recordando a su hijo mayor fallecido. Y mientras nos lloraba, su hijo y yo nos tomábamos en su casa un tazón de leche con bizcochos.

Antes hemos mencionado el Bar de Perico Chicote, este señor había sido el jefe de cantinas en la Guerra de África, donde parece intimó bastante con Millán Astray y con Franco. Después trabajó en el hotel Savoy y en 1931 abrió su Bar de la Gran Vía, en 1934 Julián Besteiro(PSOE) le encargó la explotación del bar del Congreso de los Diputados. En los años cuarenta su bar de la Gran Vía se hizo famosísimo. Tres pesetas costaba un cóctel y cinco los especiales, que entonces era mucho dinero. En 1947 inauguró su famoso Museo de Bebidas en el sótano del bar. En los años cincuenta por su local desfilaron las grandes estrellas de cine, premios Nóbel e incluso el presidente Eisenhower. Había chicas de alterne que se sentaban en determinadas mesas y que no podían acercarse a la barra, el cliente venía y elegía, luego prolongaban la noche en Riscal o Pasapoga.

Como ya señalé a mi hermano le dieron de alta en el sanatorio en septiembre de 1947. En las Navidades de aquel año recuerdo como si fuere ahora, que una noche un grupo de personas comenzó a golpear con fuerza e insistencia el aldabón de la puerta de mi casa, cuando fuimos a abrir, vimos que al frente del grupo venía mi tía abuela Rosario(hermana pequeña de mi abuela materna) y su marido, cantando con golpes de almireces: La Virgen de Fátima ha "salvao" a Manolo, sácanos Rosario el Anís del Mono. Fue una buena Navidad aquella después del trauma profundo de la enfermedad de mi hermano, al cual unos meses antes creíamos que íbamos a perder.

Como era costumbre en aquellos años, se hacían promesas a los seres divinos para que alguien sanase. Mi abuela materna Rosa pidió por la sanación de mi hermano y prometió que si sanaba llevaría toda su vida un hábito de Jesús de Medinaceli. Y así lo cumplió, debajo de su ropa siempre negra, de luto desde que murieron su marido y su hijo, llevaba el hábito color morado. Pero es que además prometió lo mismo para que lo llevaran durante un año algunos hermanos míos, Manolo(camisa) de Jesús Nazareno, Celia del Sagrado Corazón de Jesús(granate) y Concha de la Virgen del Carmen(marrón).

Mi hermano se quedó todo el año 1948 reponiéndose en casa, bien alimentado, mientras tanto yo estaba en mi último año de colegio en las Carmelitas de Toledo, preparándome para hacer la Primera Comunión. Después mi hermano se fue a Madrid a seguir estudiando y nosotros seguimos en Toledo hasta 1952. En Madrid Manolo estudió 6º y 7º de Bachillerato, en la Academia Politécnica que estaba en la calle Fuencarral esquina a la calle Sandoval, junto a la Glorieta de Bilbao. En este colegio también estudiaba un personaje al que muchos años después traté bastante, Rafael Portaencasa, Ingeniero de Telecomunicación y Rector de la Universidad Politécnica de Madrid, muchas veces me habló de esta Academia y de que en ella había sido compañero de mi hermano.

En 1951 Manolo hizo el Examen de Estado en la Universidad Central, calle San Bernardo, nuestro hermano Pepe ya había terminado el bachillerato en los Maristas de Toledo y se examinó con él. Fui con mi padre a acompañarles en este examen, les examinaron en unas aulas que había en la parte trasera de la Universidad y daban al patio. Después y como era usual entonces, Manolo tuvo que hacer un curso de acceso a la Facultad de Farmacia.

Manolo vivía en Madrid de patrona en la calle Gravina nº 13, en la última planta, tenían terraza. La casa era de tres hermanas María(viuda), Carmen y Milagros(solteras), María tenía un hijo y una hija, el chico se llamaba José Luis y era muy simpático, la chica se llamaba Juanita, venían mucho a las fiestas de Mocejón. José Luis cantaba: Debajo de la capa de Luis Candelas / se crían los piojos como ciruelas. Carmen y Milagros tenían una tienda pequeña de Corsetería, en la calle de don Ramón de la Cruz(nº 45) esquina a General Pardiñas. En aquellos años de penurias y racionamientos lo debían de pasar mal y Carmen me decía: El día que entró tu hermano en mi casa, se nos apareció la Virgen. Mi hermano Pepe también estuvo de pensión en esta casa hasta que nos fuimos todos los hermanos a vivir a Madrid en 1952.

24. Lecturas para después de una guerra.

En los años cuarenta, cuando era pequeño y había aprendido a leer, y antes en la misma década, cuando solo reconocía las fotos o dibujos, hubo unos libros que leía o veía en Mocejón y en Toledo, que me impactaron porque son de impacto. Los libros que son dos, eran textos de preescolar. Eran del mis hermanos mayores, a mi me encantaban, se titulaban Glorias Imperiales.

El primer tomo pasó la censura en el 1940 y el segundo en el 1941 (en este año nací yo). A aquellos de entonces les debía de gustar el latín y ponían "Nihil Obstat. El Censor....". e "Imprimatur . El Vicario General...". También ponía "Aprobado por la autoridad y declarado de utilidad para las Escuelas"... "Informado favorablemente por la Secretaría Nacional de Educación de F.E.T. y de las J.O.N.S."

En la portada del Tomo I aparecía una escalera, que yo de pequeño entendí que era la del Cielo. Al final de la escalera está la Cruz y detrás de ella en la parte alta, un águila de

alas abiertas y con una aureola en la cabeza como la de los Santos (el águila era de color azul, como el uniforme de la Falange).

Los personajes humanos están situados a ambos lados de la escala o escalera. Comencemos por la base, el primero por la "derecha" es el Generalísimo Franco, vestido de legionario y con cabeza descubierta, lleva capote de Regulares y con su mano derecha sujeta una gran espada. Su cabeza hacía lo alto, mirando a la cruz y al águila. Frente a él y a la "izquierda" de la escala está José Antonio Primo de Ribera mirando a las estrellas y en posición de "firmes" frente a Franco. Un poco más arriba de José Antonio parece que está el General Mola, de rodillas frente a Franco ¿le estará pidiendo perdón?. Los restantes de la izquierda son todos guerreros de pie, hasta el principio de nuestra historia, se ve a Fernando el Católico de rodillas, frente a él y en el lado de Franco está su esposa (la reina Isabel) también de rodillas. En el lado de la derecha, los buenos o mejores, se ve a Calvo Sotelo, más guerreros, Colón, Jaime I, Alfonso VI. Al final de la escala junto a la Cruz hay dos paisanos, uno me parece Santiago Apóstol. De pequeño yo veía en esta foto o dibujo, la escala del cielo y la verdad es que creo que es el sentido real que quisieron darle los que lo pintaron y los censores.

En la portada del Tomo II se ve la bola del mundo y un caballero con lanza y espada sobre caballo enjaezado para la guerra, puesto de manos y con una pezuña sobre Sudamérica. Representa al emperador Carlos V; a la derecha dos indios de pie, admirando al emperador. A la izquierda el Alcázar de Toledo y detrás del rey, el Águila Imperial.

El libro está repleto de dibujos ("estampas"). La mayoría son de guerreros, desde la época romana, conquistadores, caudillos, martirios, frailes, santos, y algunos políticos. Los romanos siempre aparecen vestidos de centuriones y con el brazo en alto. Saludo al sol, que copiaron en el siglo XX partidos políticos de varios países europeos, entre ellos la Falange. Lo más importante de esa época es que hubo un Cesar español, Trajano.

Uno de los dibujos que más me horrorizaba y al mismo tiempo más me atraía, era aquél donde aparece un guerrero español de los de la conquista de América. Estaba atado a un árbol, tenía perilla y bigote, le faltaban los brazos y los hombros le chorreaban sangre. Sus brazos los estaban asando y comiendo los salvajes indios. Pero eran tan brutos aquellos censores que pintaron a indios de Estados Unidos (apaches o similares). Es de todos sabido que los de U.S.A. no eran caníbales; que sólo algunas tribus profundas del Amazonas seguían con ese vicio. Pero nuestros maestros nos representaban así a los indios.

Nosotros, que éramos tan buenos, que íbamos sólo a llevarles la Fe, que no queríamos nada de aquellas tierras, ni de sus tesoros. Que queríamos respetarles y que siguiesen con sus costumbres y religiones. Que sólo queríamos convencerles con el amor y el ejemplo de nuestras vidas cristianas. Nosotros que éramos tan buenos....., recibíamos como respuesta de estos malvados indios, la hoguera y el banquete. Nos comían, eran caníbales.

Según narra el libro el tal dibujo se refiere a la conquista de Argentina y a los araucanos. Acompaña algunas frases como éstas: "Amarrado, desgarrado, sangriento y medio desnudo, levanta los ojos al Cielo, en trance de agonía, un bravo capitán español".... "De los hombros sin brazos, que han cortado los indios, chorrea sangre por todo el cuerpo"... "La turba salvaje se disputa el bocado en horrendo festín"... "Los caciques de la araucanía devoran los brazos del héroe español". "Tres días duró la agonía"... (¿Tres días sin brazos ?.....! vamos, hombre !)

Y añadido que el español que estaba siendo comido vivo, era el capitán Pedro de Valdivia, que como es de todos sabido conquistó Chile (no Argentina), fundó Santiago y otras ciudades. Fue un capitán honrado e idealista y "murió en combate" frente a los indígenas araucanos de los Andes.

De esta guisa es casi todo el libro. Estimo que entre otras cosas pintaban a los indios de Sudamérica como si fuesen apaches del Norte; porque en aquellos años, donde comenzaba la II Guerra Mundial, para nuestros censores los de Norteamérica eran herejes luteranos y bárbaros aliados del demonio Rusia y debían perder frente a Alemania. No sé por qué me da la impresión que esto era lo que trataban de transmitirnos a los niños.

Los dos tomos tienen muchos capítulos pero para que os hagáis una idea, os daré solo el título de algunos de ellos:

A pie, sin aderezos ni coronas, caminaba el Cesar. (Español claro)

Sobre las parrillas; el fuego consumía el cuerpo del mártir español.

Constantino miró al sol y vio una "Cruz" resplandeciente. (¿Sería la de una espada militar y además española?).

San Dámaso, pontífice español.

La azotó bárbaramente hasta sangrarle el cuerpo. (Se refiere a Brunegilda de Sevilla, año 579, la dama era de fe católica y los malvados que la azotaban no)

Las huestes aguerridas penetran con ímpetu en todas partes. (Como los legionarios de Franco).

El primer labrador de aquella edad fue monje. (¿Y los jornaleros y labradores de verdad qué eran?).

El Papa recorrió las calles descalzo con el Lignum Crucis. (¿Y por qué descalzo?).

El rey rompe las cadenas de la tienda del moro. (Los moros eran muy malos, según el Guerrero del Antifaz).

Bebió el judío la pócima y cayó de bruces. (Los judíos y los masones eran malísimos).

En la torre de la Vela brillaba ya la cruz de plata de Fernando "Tuyos somos, Rey poderoso".

Una hazaña de los Tercios.

Voluntad de hierro.

Mártir de la hispanidad.

El imperio fue para la Cruz. (La Falange buscaba conseguir de nuevo el Imperio, no sé como).

Luz de Trento. (Volver a la época de la Contrarreforma).

El heroísmo sublime. (De los militares, claro)

Etc., Etc.,...

Se indica con énfasis en estos libros que "Nuestra Patria sobresalió en todas las Ciencias...". (Hoy hay muchas crónicas editadas de la Ciencia desde el principio de la Historia...¡Busquen en ellas!.)

El último capítulo o colofón final se titula "El Más Alto Destino" y dice frases como estas: "Glorioso Imperio en que todo fue gigantesco y colosal". "La majestad.... de los generales, la arrogancia y el ímpetu de los soldados". "Imperio ante cuya grandeza temblaron los selvas, los montes y los ríos de los países ignotos" "Imperio total y católico, que paseó la Cruz por los confines... y derramó la gracia de Dios""Imperio, pleno de riqueza espiritual, firmamento inmenso de luminarias de las letras, las ciencias y las artes". "Ningún Imperio ha sido igual... porque el nuestro fue obra especial divina..."

Al principio del libro (interior) aparecía el Águila (con una sola cabeza) con las alas recogidas y con el ceño fruncido, como con "muermo", eso sí, con la aureola de los santos detrás de la cabeza. Al final del libro aparece el Águila Imperial con dos cabezas, las alas extendidas y una corona real, en lugar de la aureola de los Santos.

El libro termina diciendo "España, evangelizadora de la mitad del orbe, martillo de los herejes, luz de Trento, espada de Roma, cuna de San Ignacio"...

Estos libros costaban en el año 40 (Tomo I) 6 pesetas y en el 41 (Tomo II) 8 pesetas.

En aquellos años una base fundamental del estudio de los niños y no niños, era el Catecismo y la Historia Sagrada, en casi todos los libros solía pegar calcomanías que compraba en el Centro de Periódicos de la calle Ancha(o del Comercio), eran de colorines. Los libros que estudiamos entonces en gran parte eran de la editorial Luis Vives(Zaragoza), colección de textos escolares Edelvives, en todos ellos figuraban que habían pasado previamente por el censor que normalmente era un canónigo, el obispo de la provincia donde se imprimía era el que daba la orden de imprimir y se hacía por mandato de su excelencia el Arzobispo, etc. Es curioso que en los libros de Historia Sagrada ocupaban más espacio las páginas del Antiguo Testamento que las del Nuevo Testamento, cuando es este último la base del cristianismo.

Todos ellos empezaban en el primer capítulo por la Creación del Mundo diciendo: "Al principio, Dios, que todo lo puede, creó el cielo y la tierra. Pero la tierra estaba sin nada, y el agua y las tinieblas lo cubrían todo". "Dios empleó seis días para la gran obra de la creación". " El primer día Dios dijo: ¡que la Luz sea!, y apareció la luz, Dios llamó a la luz, día, y a las tinieblas noche", etc, etc. En el siguiente capítulo explicaban la Creación de los Angeles: "En el principio, y antes de crear al hombre, creo Dios innumerables ángeles en el cielo; pero no los podemos ver porque no tienen cuerpo: son espíritus", etc, etc. Y yo me pregunto si los ángeles son espíritus, también Dios, y no los podemos ver, por qué narices hacían y dibujaban pinturas y esculturas de estos seres espirituales que por deducción al ser espíritu no tienen forma externa similar a la nuestra.

Los libros de Historia Sagrada siempre acababan con un capítulo titulado Establecimiento de la Iglesia, en el cual se escribía: " Cerca de 3.000 personas creyeron las palabras de San Pedro y entonces comenzó a existir la iglesia de Jesucristo". "La Iglesia Católica persiste desde hace más de 1.900 años y durará hasta que Jesucristo, su divino fundador, vuelva por segunda vez a la tierra para juzgar a los vivos y a los muertos el último día del mundo".

En los libros de Higiene se daban muchas recetas y consejos para una buena alimentación pero al final señalaban que el pan con algo de grasa, tomado en su justa cantidad, y con agua, como bebida, bastaba para vivir. También señalaban que las estadísticas demostraban que de las muertes, la mitad procedían de individuos alcohólicos. Y del 100% de los suicidas, veinte lo eran por la misma razón, etc.

Los Catecismos que estudiábamos eran de Ripalda, algunos tenían bastantes dibujos "estampas". En ellos se representaba un puente muy largo debajo del cual había un río, si cometías pecados el puente se desmoronaba y caías en las fauces de terribles animales que te devoraban. Eran peces, pero ninguno de ellos parecido a cocodrilos, tiburones o animales similares, eran peces muy grandes de formas similares a las carpas de los ríos, de igual forma se representaba la ballena que se tragó en su día a Jonás en los relatos del Antiguo Testamento.

Conservo uno de estos catecismos que se titula "Nuevo Ripalda, Nueva España", editado en 1939. El catecismo empieza por un prólogo de tipo político-religioso, dice lo siguiente: "Una experiencia tristísima nos ha hecho ver a todos con dolor los grandes estragos que los modernos errores han causado en el pueblo español. Por eso los Romanos Pontífices en sus encíclicas y los obispos en sus pastorales, procuraron con tanto empeño exponerlos, refutarlos y condenarlos. Eso es lo que me ha movido a añadir estas pocas preguntas al catecismo del padre Ripalda, S. J., tan sabias y acertadamente añadido por don Antonio de la Riva.

Y como entre todos los errores los que más daño han causado en las almas son el liberalismo, socialismo y comunismo, a ellos he dedicado capítulo aparte, procurando no

poner nada de mi cosecha, sino tomarlo todo de los autores clásicos que tratan esta materia. Una levísima variación en dos o tres preguntas, ha sido lo suficiente para introducir los dogmas de la Inmaculada Concepción, de la infalibilidad del Romano Pontífice y la práctica de la Comunión frecuente y diaria, tan recomendada por Pío X. Si con esto he prestado algún servicio a la causa de Dios y de nuestra Santa Madre la Iglesia, me doy por completamente satisfecho"

En la primera página aparecía Jesucristo crucificado y debajo el siguiente texto: "Aplaca, Señor, Tu ira. Tu justicia y Tu rigor. Dulce Jesús de mi vida. Misericordia, Señor". Personalmente creo que Jesucristo jamás tuvo o expresó ira, que es un defecto o pecado humano, no una virtud espiritual. La única vez que Jesucristo expresó algo de lo que podemos denominar ira, fue cuando en el templo, se lió a latigazos con aquellos que comerciaban en el nombre del Padre. ¿Y quiénes eran esos que negociaban, entonces y después, con el Nombre del Padre?. ¿Los que vendían baratijas, ofrendas para el culto y otras chucherías en la puerta del Templo?.....yo creo que no. Banalizamos mucho las acciones de un Ser tan elevado como Cristo, lo hacemos en función de los intereses del momento. Por cierto, sigue habiendo puestos similares en casi todos los Templos del mundo y de todas las religiones, y los que mandan en las Iglesias no sacan el látigo, todo lo contrario, promocionan la venta de estampas, reliquias, imágenes, etc..... ¿En el nombre del Padre?.

Yo creo(y admito que sé poco), que Cristo no se refería a este "negociar" tan simple. Se refería al Negociar en y con el Nombre del Padre, a hablar en su Nombre y arrogarse su Poder. A condenar y juzgar en Su Nombre, a sus hijos los hombres, a matar y perseguir en su Nombre, etc, y es posible que me equivoque, no lo dudo, soy humano limitado, pero no impongo mis ideas a nadie. El que me tiene que juzgar, me juzgará, conforme a los móviles y propósitos de cada uno de mis pensamientos y acciones, porque Él sabe cuáles son, y mi conciencia también lo sabe. Pues Dios me dio mente para pensar y Alma para ser consciente, y me permitió además acceder a la Educación, para formar mi mente, la lógica, etc.

Jesucristo nunca resaltó la ira de Dios, ni los castigos, resaltó sobre todo el Amor y perdón ilimitado para todas las flaquezas humanas, pues Él conocía las limitaciones del Ser humano. Poquísimas referencias directas en el Nuevo Testamento al infierno del que tanto nos hablaban en los años cuarenta(salvo algo en San Mateo). Todas estas ideas de castigos son de religiones anteriores, de las del ojo por ojo y diente por diente. Sin embargo el miedo, el castigo y las ceremonias externas han sido y continúan siendo un pilar fundamental en muchas confesiones. ¿Por qué en vez de dogmatizar y decir cada día lo que se debe hacer y no, no se dedicarán a entender la Sabiduría incluida en todas las escrituras y luego explicársela también en forma sabia a los fieles?.

Esto ocurre en todas las religiones e ideologías, pero vamos a poner un ejemplo cristiano. ¿Se han dado cuenta alguna vez los Escribas y Teólogos(los fieles en su mayoría no) de lo que significan las omisiones y contradicciones entre los distintos Evangelios del Nuevo Testamento?. Tiene que haber un hilo de Sabiduría que una todas estas, en principio contradicciones. Digo tiene que haber y lo hay seguro. San Mateo habla de la Genealogía de San José, y la fija en la línea real que partiendo de Abrahán pasa por David, Salomón y llega a José. En cambio San Lucas, fija la misma genealogía pero es sacerdotal, partiendo de Adán, a David y Natán hasta llegar a José. San Mateo dice que José y María vivían en Belén, en cambio San Lucas dice que en Nazaret.

San Mateo dice que la Anunciación se le hizo a José, y San Lucas dice que a María. Uno dice que Jesús nació en Belén, en una casa, y el otro dice que fue en Belén al empadronarse y nació en un pesebre. Uno explica la huida a Egipto, el otro ni la menciona. Uno dice que le adoraron los Reyes Magos y el otro que fueron pastores que

dormían al Cielo raso. Y todo esto en cuanto a la infancia, no digamos nada del resto. Un historiador cuando describe un hecho no cuenta lo contrario que otro colega u omite algo, a no ser que lo haga adrede.

Estos textos dicen que fueron inspirados. ¿Es que el inspirador inspiró cosas distintas a cada Evangelista?, ¿Por qué?. ¿Por qué en el evangelio según San Juan, no hay parábolas, ni se registra el Nacimiento Virginal, ni la Tentación, ni la Transfiguración, ni el Sermón de la Montaña, etc.?. ¿Será que San Juan solo expresó en su Evangelio a la Divinidad y no a Cristo como hombre y lo que hizo?, ¿Por qué omitió estos aspectos?. ¿No será que San Mateo puso fundamentalmente su atención sobre el cuerpo físico de Cristo, San Marcos en el emotivo, San Lucas en lo mental y San Juan en el Verbo.? etc, etc, etc.

Todo lo positivo y creativo que se ha hecho en este mundo(incluidas las religiones), nació por hacerse preguntas. Pero nunca por imponer respuestas, miedos y dogmas. Pero hacerse preguntas que puedan poner simplemente en duda lo anteriormente escrito o captar alguna nueva idea, es peligroso. Históricamente a todos lo que así vivieron, se les persiguió encarceló y crucificó, los casos son tan innumerables que no se pueden ni contar. En los años cuarenta no se podían hacer preguntas fuera de las que estaban previamente establecidas y sus respuestas también.

Pero volviendo al Catecismo que estudiábamos, luego seguía con los siguientes temas: Las obligaciones del cristiano. El Padre Nuestro. El Ave María. El Credo. La Salve. Los Mandamientos de la ley de Dios(diez). Lo mandamientos de la Santa Madre Iglesia(cinco). Los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia(siete). Los artículos de la Fe(catorce). Las Obras de Misericordia(catorce). Los pecados capitales que se llaman mortales(siete). Las siete Virtudes. Los Dones del Espíritu Santo(siete). Los frutos del espíritu Santo(doce). Las Bienaventuranzas(ocho). Las causas por las cuales se podían perdonar los pecados veniales(nueve), etc, etc.

Y te lo tenías que saber aunque no entendieses casi nada, pues en caso contrario no tenías futuro ni en la Tierra ni al otro lado del velo de la muerte, al otro lado había unos seres malísimos(demonios) esperando a todos los que no supiesen el Catecismo.

Luego comenzaban las lecciones sobre la doctrina cristiana en forma de pregunta (P) respuesta (R):

P: Decir niño ¿cómo os llamáis?.

R: Cada cual decía su nombre.

P: ¿ Sois cristiano?.

R: Sí por la Gracia de nuestro Señor Jesucristo.

P: ¿Qué quiere decir cristiano?.

R: Hombre que tiene la fe de Cristo, que profesó en el bautismo.

P: ¿Quién es Cristo?.

R: Dios y hombre verdadero.

P: ¿Cómo es Dios?.

R: Porque es hijo natural de Dios vivo.

P: ¿Cómo es hombre?

R: Porque es también Hijo de la Virgen María.

Etc, etc.

También se opinaba(dogmatizaba) sobre la teoría de la Evolución de Darwin, ante la pregunta había que decir que: "Es un sistema ridículo y absurdo". La Iglesia no creía en la teoría de le Evolución de las especies, todo lo que existe se creó en seis días terrestres tal como ahora lo veíamos, es decir un hombre actual era igual al que se creó al principio(Adán), y el resto de animales, plantas, etc, también, y pensar lo contrario era mentira y además pecado.

También se enumeraban y después se desarrollaban en forma de preguntas y respuestas los catorce errores principales condenados entonces por la Iglesia. Estos errores condenados eran los siguientes: Materialismo, Darwinismo, Ateísmo, Panteísmo, Deísmo, Racionalismo, Protestantismo, Socialismo, Comunismo, Sindicalismo, Liberalismo, Modernismo, Laicismo, Masonería.

Los Deístas creen en Dios y al preguntar sobre ellos habría que contestar: "Si, señor; más es un Dios sin providencia, al que no debemos verdadero culto ni sumisión". Al preguntar sobre el Panteísmo y el Racionalismo habría que contestar que era un error impío y absurdo. Respecto al Protestantismo y Socialismo, a ambos los ponían en un mismo apartado, había que contestar que Lutero era un fraile apóstata, soberbio y corrompido; además a mí me enseñaban las monjas y los hermanos Maristas que lo que le ocurría a Lutero es que era un mujeriego y le gustaban mucho las mujeres y por eso los curas protestantes se casaban.

Respecto al Socialismo había que responder que era un sistema absurdo y, sobre todo, injusto, porque violaba la propiedad privada, que es sagrada, y dispone injustamente de lo que no es suyo. Al Comunismo y al Sindicalismo también los ponían juntos en un apartado. Al preguntar en qué consistía el Sindicalismo había que contestar que "era la unión de las clases obreras para destruir la sociedad, repartir la propiedad privada y defender sus pretendidos derechos, y que era pernicioso porque no respetaba la moral y el derecho y por medio de la revolución intentaba la ruina de la sociedad y el reparto universal de las riquezas".

El Modernismo y la Masonería también iban juntos, sobre la Masonería había que contestar que se trataba de una sociedad perversa, que, con aparentes fines humanitarios, maquina en sus antros misteriosos la ruina de la sociedad y de la iglesia, acudiendo para ello al crimen, la hipocresía y el misterio, pertenecer a la masonería significaba cometer un pecado gravísimo y la excomunión automática por parte de la iglesia; en la raíz de todos estos horrores estaban "la soberbia del entendimiento y la corrupción del corazón".

En cambio los argumentos de nuestra iglesia para luchar contra estos errores consistían en "las profecías y los milagros, además de la sublimidad de su doctrina, su rápida propagación, su conservación admirable, el testimonio de los mártires y sobre todo la santidad de la vida y muerte de su divino fundador".

Respecto al Liberalismo decían que esta teoría sostenía que "el Estado tenía que ser independiente de la Iglesia, que la Iglesia debía estar sujeta al Estado, que no deben cumplirse las leyes de la Iglesia cuando se oponen al Estado, que son iguales e independiente las dos potestades de la Iglesia y Estado", etc. Ante la preguntas de este punto había que responder que "El Estado debe sujetarse a la Iglesia como el cuerpo y alma y lo temporal a lo externo". Después argumentaban sobre la superioridad de la Iglesia sobre el Estado. A la pregunta de si es cierto que la Iglesia no debe meterse en política había que contestar, "Ciertísimo; siempre que la política, manteniéndose en su límites no se meta en religión".

Se señalaba que "el Liberalismo defiende la libertad de conciencia, la libertad de cultos, la libertad de imprenta, la libertad de enseñanza, la libertad de propaganda y de reunión". Paso a paso pregunta a pregunta se iba argumentando lo malvado del Liberalismo. El Liberalismo era un pecado gravísimo y era ilícito que un católico pudiese llamarse liberal. A la pregunta de si debe de ser laico el Estado había que responder que "De ninguna manera; antes al contrario, debe profesar la religión católica, que es la única verdadera". Etc. etc. etc.

En el capítulo relativo a los Bienes de la Iglesia algunas de las preguntas y respuestas eran la siguientes.

P: ¿Cuál es la obligación de los católicos en este punto?.

R: Pagar con su dinero el culto del templo y el sustento de los clérigos. (Con esto estoy totalmente de acuerdo).

P: ¿ Por qué?.

R: Porque los gastos de la sociedad eclesiástica deben de ser satisfechos por sus socios, que son los católicos.

P: ¿Deben también los Estados sostener el culto y el clero?.

R: Si, señor.

P: ¿ Por qué?.

R: Porque la religión católica contribuye al progreso material, científico y moral de los pueblos, y los Estados deben de ser a Dios agradecidos fomentando y sosteniendo su culto.

P: ¿ Pueden los Estados disponer de los bienes de la iglesia?.

R: De ninguna manera.

P: ¿Por qué?.

R: Porque son propiedad de una sociedad superior y están además a Dios legítimamente consagrados.

Etc.etc.

En el capítulo relativo al matrimonio civil y al divorcio se preguntan entre otras las siguientes cuestiones:

P: ¿Cuál es el matrimonio que se llama civil?.

R: El que se celebra ante la autoridad civil, sin intervención alguna de la eclesiástica.

P: ¿El matrimonio civil es verdadero matrimonio?.

R: No, sino torpe concubinato.

P: ¿Por qué?.

R: Porque el verdadero matrimonio debe celebrarse ante la autoridad eclesiástica, cumpliendo además todo lo ordenado por Jesucristo y nuestra Santa Madre Iglesia.

Etc.

En todos los Catecismos aparecía una hoja con las Indulgencias que ganabas si estudiabas lo que en los mismos se explica. Estas indulgencias habían sido concedidas por los Papas Paulo V y Clemente XII. Por enseñar o aprender media hora la doctrina cristiana te daban 100 días de indulgencia. Si además confesabas y comulgabas te daban siete años y siete cuarentenas. A los que tenían la costumbre de aprender la doctrina o enseñarla, indulgencia plenaria en la fiesta de Navidad, Resurrección y San Pedro apóstol, con tal de que se confesasen, comulgasen y rogaran a Dios por la intención del Romano Pontífice. Etc.

Según nos contaban los premios del cielo y los castigos del infierno eran eternos. Pero con este sistema de las indulgencias podías alcanzar con la "gorra" el cielo prometido, y aún más si pensamos en la cantidad de indulgencias plenarias(toda la eternidad) que se obtenían con los métodos que nos enseñaban, más aún si se pagaba en dinero por obtener la indulgencia correspondiente. Con todas estas facilidades no logré nunca entender por qué la gente católica tenía tanto miedo a la muerte y entre esta gente incluyo a los curas y las monjas.

En preescolar leíamos muchos libros de lecturas, que además se llamaban "Lecturas". Aparecían muchos versos moralistas, patrióticos, etc. La prosa iba dedicada a lo mismo y a contarnos historias de dragones, de héroes... y de lo malas que son las culebras y serpientes, etc. Es curioso esto de las culebras, en aquellos años había un terror profundo a las mismas. Te contaban de casos de gente que vivía en el campo, cuando una mujer estaba dando de mamar en la cama a su hijo, a veces se había quedado dormida y la culebra entraba y mamaba la leche de la teta y al niño para que se callase le ponía la cola

en la boca. Así que el niño adelgazaba y se preguntaban ¿Por qué?. Hasta que ponían arena en el suelo y veían por la señal que deja la culebra, que ésta había entrado durante la noche a robar la leche del pecho de la madre. ¡Que terror daba esto a los niños!

Otro terror era aquello de las lamparitas encendidas que representaban la vida de cada uno. Si se apagaba la tuya sin haberte confesado ibas al infierno para toda la eternidad ¡qué Dios más justo! ¿No?. Nos metían un miedo con esas historias... de morir. De lo que es Amar (y no me refiero al sexo) poquísimas veces nos hablaban. Me imagino que es porque lo desconocían y preferían hablar del miedo, que si conocían.

No hablemos de la cantidad de casos que te contaban de gente que había sido enterrada y realmente no estaba muerta. Que noches de insomnio y terror producía esto. Ahora eso sí, todos estos miedos unidos a las leyes de la iglesia te llevaban a confesar un día sí y otro también. Por si acaso se apagaba tu lamparita y llegabas a ese Dios justiciero y castigador... por lo menos confesado, porque si no, lo ibas a tener crudo... y para toda la eternidad. Cuando cuento esto, hablo de niños pequeños de 7 a 10 años. Esto era lo que nos contaban y leíamos.

En los libros para niños de cualquier rama del saber había muchas poesías y todas ellas en general moralizantes y patrióticas. Dirigidas al Angel de la Guarda: "Angel hermoso, que a mi lado velas. Astro divino que mis pasos guías, Custodio fiel,..... ". A la relación entre animales: "Jugando con un cerdo, cierto mono pidióle un beso con festivo tono, y el marrano travieso, le dejó sin nariz al darle un beso". Al día del cumpleaños de la madre(aún no había inventado Galerías Preciados el día comercial de la madre): "Mamita, con qué fruición. Con qué entusiasmo alegría. Vi amanecer este día. Mamita del Corazón". Oración del niño: "Mis ojos a ti se ensalcen, al ver hoy la luz del día; mis labios tu nombre ensalcen..... . Déjame rezar un credo en aquesta losa fría donde descansan los restos de la pobre madre mía".

"El día doce de octubre es el de la hispana Raza, es el día del Pilar, es el gran día de España". "Obedecer a los padres, atender a los maestros, amar a Dios sobre todo, y respetar a los viejos". "Anoche cuando dormía, soñé ¡bendita ilusión !, que una fontana fluía dentro de mi corazón,....." . "Por una simple avellana, dos rapazuelos pobretes, se pegaron de cachetes, un martes por la mañana,.....". "Contemplando cierto día, tres gatitos cierto bicho, el menor tuvo el capricho de indagar lo que sería," . "Es la Patria la bandera, en el campo de batalla, cuando avanza o retrocede, van tras ella las miríadas,.....". "Cuando pasa el Nazareno, de la túnica morada, con la frente ensangrentada, la mirada del Dios bueno, y la sogá al cuello echada,.....".

En todos estos libros salían dibujados niños que digamos eran buenos, llevaban jerséis de manga corta/larga o chaqueta, corbata, camisa blanca, calcetines ingleses de cuadros, zapatos brillantes, y en general pantalones cortos, los pantalones bombachos estaban reservados para los chicos mayores.

Y por poner otro ejemplo de un libro de lecturas de 278 páginas, editado en 1945, y que conservo, en el mismo aparecen 278 escritos, refranes, poesías, historias con alguno de lo siguientes títulos: Himno a la Patria. ¡Despierta ya!. Sublime sacrificio del cuartel de Simancas. El niño huérfano. El sabor de la tierra. El filósofo y el búho. Sócrates y Platón. Romances viejos. La lechera. La mano derecha y la izquierda. Redención de presos. Santa Teresa. Hércules. El manzano. El niño y el sauce. Himno a María. Así hablan los amantes de España. Etc, etc,

Cosas de los años cuarenta y del Imperio, cuando ya no teníamos Imperio. Nuestros gobernantes y eclesiásticos soñaban con volver a tener el Imperio para la Cruz..., supongo. Pienso que Cristo buscó otra cosa. Creo que sigue a Cristo todo aquél que ama a su prójimo, independientemente de como sea o piense su prójimo. Aquél que no impone nada a su prójimo. Aquél que no vive en el miedo, sino en la alegría y meta de la

Resurrección. Y para creer en esto no hace falta acudir a una casa o rito creado por los hombres. El Templo de Dios está en todo el Universo, en todas partes, y sobre todo en ese templo viviente que es el ser humano. Pues el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios (por lo menos en lo íntimo). Eso no lo digo yo, lo dijo Él. No nos dijo que un templo de piedra, por muy bello que sea, esté hecho a su imagen...no lo dijo... pero del hombre (todos y cada uno), sí lo dijo.

25. Colegio de los Maristas.

El 1 de Septiembre de 1903, con licencia del cardenal Sancha, se había establecido el colegio de los Maristas en la calle Lócum nº 16, había 6 hermanos, con 3 alumnos externos y 9 huérfanos. Después en 1906 pasaron a la calle Alfileritos nº 3 y en 1919 a la calle Alfonso XII. A este último colegio es a donde fui yo, y antes de la guerra mi tío Jesús, después de la misma mis hermanos mayores, mi cuñado Atilano y otros muchos amigos mayores que yo.

En el año 1936 todos los hermanos maristas de Toledo habían sido asesinados por su fe cristiana. Nada más estallar la guerra en Toledo, detuvieron a los hermanos Maristas y su colegio se convirtió en Cuartel General Republicano. En Madrid la CNT se instaló en el colegio de los Maristas de la capital. A los de Toledo les mataron el día que se produjo la gran saca de presos de la cárcel, la noche del 23 al 24 de Agosto de 1936. Mataron a 36 toledanos y 29 forasteros o personas no identificadas como residentes en Toledo, es decir en total 65. En las sacas de la cárcel nos encontramos al superior y 11 hermanos del colegio de mi niñez, el de los Maristas, a Manuel Basarán del Águila(72 años), Ingeniero Agrónomo, exsenador, Maurista y exdiputado, caballero de la Orden de Calatrava, vivía en la calle Alfileritos nº 3 y estaba muy unido a Olías del Rey, dos de sus hijos varones Manolo e Isidoro estaban dentro del Alcázar, a estos dos últimos les he conocido mucho.

Cuando en septiembre del 36 entraron en Toledo las tropas sublevadas contra la República, uno de los edificios mejor guardados era el Cuartel General de Milicias(colegio de los Maristas), en él quedaban unos 75 milicianos, le asaltaron a base de bombas de mano, lo cual provocó un incendio, remataron a todos los que había dentro y a los que se tiraban por las ventanas

Como ya señalé en Septiembre del año 1949 entré en el colegio que estaba en la calle Alfonso XII, daba también por el Oeste a la plaza Marrón y por el Sur a la calle de La Trinidad. Era un bello y muy sólido edificio de cuatro plantas. Entrando por Alfonso XII te encontrabas con un amplio vestíbulo, al final a la izquierda estaba la Portería, donde reinó durante muchos años como conserje del colegio el Señor Díaz(Maximino Díaz, moriría en 1989), del que tantos recuerdos tengo, iba mucho por Mocejón, era amigo de los apodados Alejo, quizá sea porque el hijo mayor de éstos, llamado Paco Tardío Redondo, estudiaba en los Maristas con mi hermano Pepe. Un sobrino del portero llamado Salvador, era compañero mío de clase y un buen amigo. El señor Díaz estuvo de conserje en el colegio 40 años.

Toda la parte de la derecha del vestíbulo de entrada al colegio eran tabloneros de anuncios y al frente estaba el Cuadro de Honor de los alumnos distinguidos, cuadro éste donde estuvo mi fotografía como buen estudiante desde que entré al colegio. Al entrar al patio, a la derecha, te encontrabas con la capilla, presidida por una imagen de la Inmaculada Concepción, patrona del colegio.

El primer día que fui al colegio de Los Maristas me acompañó mi padre y el director(Don Secundino Pérez) nos llevó hasta mi clase, supongo que llevó también a mi padre para que éste se sintiese satisfecho del colegio al que me llevaba y por el cual tenía

que pagar los correspondientes honorarios. Me presentó a mis compañeros y me preguntó si conocía a alguno, claro que conocía a algunos, en Toledo nos conocíamos todos los chavales. Le dije que al que más conocía era a Repiso y me sentaron junto a él. Mi amigo Repiso vivía en mi calle un poco más abajo, y en su casa jugábamos muchas veces, tenía un patio posterior que daba al Paseo del Carmen. Otras veces buscábamos tesoros por la ruinas del Alcázar. Ya me contareis qué tesoros podría haber allí, lo único que había eran ruinas y ratas.

Otros compañeros y muy amigos míos fueron: Paco Morcillo que vivía en la calle Cordonerías, esquina a la hoy llamada Toledo de Ohio. Los hermanos Benítez, Paco y Emiliano, vivían en el callejón de Menores y su padre tenía una Armería en la calle Cadenas. Montes en el callejón Sillería, sus ventanas daban al Miradero, su padre tenía una gran finca cerca de mi pueblo, nada más pasar el puente de Velilla. Maeso vivía en la calle Lucio, junto al Casino, Manolo Hernández vivía en Zocodover, Juanjo Fando, etc, etc. En las clases éramos unos 40 alumnos y casi todos eran amigos míos.

En el colegio de los Maristas hice tres cursos, 1º, 2º y 3º de preescolar, a partir de éste último tenía que examinarme para el ingreso en el Bachillerato, seguir en el colegio o ir a otro centro. Cambié porque en 1952 mis hermanos mayores habían terminado el bachillerato en los Maristas y nos trasladamos a Madrid para que empezasen su carreras y yo el bachillerato.

La clase en que estudié el 1º curso de preescolar daba al patio y estaba situada a la izquierda de la imagen del Corazón de Jesús que había en el patio y se había entronizado allí en Abril de 1931, al Oeste del patio, las ventanas daban a la Plaza Marrón. La de 3º estaba en un primer piso al Este del patio, junto al laboratorio de física y química, laboratorio para los mayores que a mí me fascinaba. La clase de 3º estaba o mejor dicho se entraba a ella por donde estaban las escaleras que bajaban a los comedores y a su vez subían a los dormitorios de los internos y de los hermanos. Las ventanas de la clase de 3º daban a una balconada que recorría toda la plaza Marrón, balconada ésta a donde también daba la clase en la cual estudié 2º curso de preescolar.

Por la mañanas al entrar había que formar en el patio y cantar el Cara al Sol. Al empezar las clases se rezaba una oración y por las tardes, al terminar, un Rosario en la Capilla. Los días de grandes fiestas religiosas había muchos juegos en el patio, misa, teatro, películas, etc. Había ciertas horas dedicadas al estudio personal e individual, eso sí vigiladas por un hermano, antes del recreo matinal, y entre dos clases por la tarde. En otras palabras, en vez de llevarnos los deberes a casa los hacíamos en el colegio en las horas de estudio. Inteligente sistema.

En las clases se hacían grupos que competían y luchaban sobre temas de Conocimiento, por ejemplo luchas entre romanos y cartagineses, yo siempre estaba, por ser conocedor de la Historia que estudiábamos, al frente de uno de estos grupos, por ejemplo fui Roger de Lauria, Aníbal, Julio Cesar, y otros muchos personajes de la Historia. El escalar puestos en cada una de las dos filas enfrentadas que se formaban a cada lado de la clase era simplemente el resultado de saber responder correctamente a las preguntas que te hacía el hermano Marista profesor.

Cuando nos portábamos mal o no estudiábamos suficiente nos ponían castigos escritos y a veces nos ganábamos un capón cuando hacíamos travesuras en clase. En clase salvo que te preguntase el profesor, y sobre todo en las horas de estudio, no se podía hablar, cosa por otro lado lógica pues de darse lo contrario la clase se convertía en un gallinero. Los hermanos profesores utilizaban un artilugio que llamábamos "Chascas", eran muy bonitas, de madera y con un palito sujeto por un muelle, al presionarlo y después soltarlo hacía un sonido de "Clack", Clack", en cada pregunta, y si no sabías responder o respondías mal volvía a dar al "Clack" y saltaba al siguiente alumno.

Los hermanos maristas también nos daban y/o vendían folletos donde explicaban la muerte de hermanos maristas, por ejemplo, la muerte del hermano Bernardo, cuya historia se relataba en un librito editado 1947, con permiso de la censura, tenía 63 páginas. El libro se titula "El mártir de Barruelo, vida, virtudes y martirio del hermano Bernardo, religioso marista, martirizado en la revolución de octubre de 1934 en Barruelo de Santillán(Palencia)".

La dedicatoria del libro decía lo siguiente: "Para ti, alumno que acudes a un colegio marista, se ha compuesto este librito. Te ha de gustar. Es la vida en un apóstol de la educación católica; de un apóstol que se santificó mediante la observancia de la misma regla que siguen los educadores de hoy. Fue un marista del cuerpo entero, y, además, como remate de su existencia terrena, mereció el honor insigne de dar su sangre por Dios.

Cuando hayas leído estas páginas, habrás de exclamar: "Este hombre era un santo". Al Romano Pontífice toca definir si lo fue realmente, y creemos que no tardará en decírnoslo. Pero, entretanto, es innegable que la vida del Hermano Bernardo y su cruento martirio exhalan perfumes de santidad. Has oído hablar de la legión de mártires que durante la última cruzada 1936-1939 obtuvieron la corona. Pues dos años antes de sobrevenir el glorioso Alzamiento Nacional contra los enemigos de Dios y de nuestra Patria, el hermano Bernardo anunciaba, con su sacrificio, la sangrienta lucha que iba a entablarse muy pronto en suelo hispano. Fue un precursor de tantos y tantos héroes. De la lectura de esta obrita debes, colegial querido, sacar un propósito: El de aprovechar de lo mejor posible de la educación que hoy se te brinda. Y ¡ojalá merecieses el singular favor de ocupar uno de los puestos que en el ejército marista de este mundo dejaron vacantes el Hermano Bernardo y el escuadrón de mártires que imitó su ejemplo!".

Según se escribe en el librito, el Hermano Bernardo murió a tiros junto a un arroyo cuando trataba de marchar con el resto de la congregación hacia Aguilar.

Así lo relata el librito:

-¡ Libertad! grita el malvado.

Tal era la consigna de los revoltosos. Según después se ha sabido, había que responder: " A por ella vamos". Pero el hombre de Dios, que nada sabía de tales convenios secretos de los marxistas, al ver que el forajido le encañonaba con la escopeta, contestó así, con una lastimera voz y extendiendo en Cruz sus brazos:

- ¡ Tenga compasión de mi!. ¡Por amor de Dios, no dispare!

El asesino rugió nuevamente:

- ¡ Libertad!

En este momento, ya para demandar auxilio, ya para que los hermanos, inermes como él, se alejasen a favor de las tinieblas, gritó a todo pulmón:

- ¡Perdóneme ! ¡Soy el director de las escuelas y paso mi vida haciendo bien a los hijos de los mineros!.

Tras otra voz de ¡Libertad!, ordenóle el criminal que retrocediese dos pasos. Hízolo así el siervo de Dios, con los brazos siempre en Cruz, inmediatamente le descargó dos tiros.

Abatióse aquel cuerpo, bañado en sangre, mientras se oían estas palabras:

-¡ Perdón, Dios mío!. ¡Le perdonó, Señor!. ¡Madre mía!. ¡Virgen. Santísima perdónale!. ¡ Ay madre mía!.

Etc, etc.

Por aquellos años era importantísimo cumplir con el cumplimiento Pascual, te daban una hojita diciendo que habías cumplido y que había que escribirlo en el libro correspondiente de la parroquia. A mi hermana mayor, Concha, cuando cumplió los doce años le dieron un papel de estos el día 10 de mayo de 1942(yo tenía 11 meses de edad).

Cumplió con el precepto Pascual en la iglesia de Santa Justa de Toledo el día antes indicado.

En el preescolar que estudié en los Maristas de Toledo no leía los libros de Glorias Imperiales que señalé en el capítulo de Lecturas para después de una guerra, leíamos (puestos en fila y de uno en uno) una versión infantil de El Quijote (preciosa) y otro libro que he perdido y era encantador, se titulaba "Libro de España".

Este último lo relataban dos niños huérfanos de padre y madre (Antonio de 14 años y Gonzalo de 10) que recorrían nuestro país buscando a su familia. Eran hijos de un militar, falangista, que había muerto en el Cuartel de la Montaña de Madrid en julio de 1936. La guerra civil les había pillado en Francia y después de la guerra volvían a sus país buscando a su abuela que vivía en Andalucía. Recorren toda España y de cada provincia y pueblo por donde pasan cuentan los personajes históricos, religiosos, escritores, etc, del lugar en cuestión, para ello se valían de un libro que llevaban y se titulaba "Claros varones de España". En el viaje perdieron el poco dinero que portaban y tuvieron que trabajar para conseguir medios para poder continuar su viaje.

Este libro que leíamos se editó en el año 1938, pero realmente era una copia o reedición de otro previo que fue el original y se editó en 1928, durante la Dictadura de Primo de Rivera. En el de 1938 se cambiaron cosas respecto al original, por ejemplo, en el original el padre de los niños era un marino fallecido, y en el de 1938 era un militar y además falangista, asesinado en 1936. El tío de los niños en el original era un emigrante, en el de 1938 un falangista, etc. La edición de 1928, era moralizante y bastante apolítica, la de 1938 era política. El libro tenía muchas ilustraciones en blanco y negro muy bonitas.

En cuanto a la edición escolar del Ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha que leíamos en el colegio de los Maristas, como ya indiqué anteriormente era preciosa. Es indudable que cualquier reproducción aunque sea parcial de la genial obra de Cervantes no puede tener nada más que calificativos positivos. Este libro dedicado a los niños tenía unas láminas muy bonitas que estaban pintadas a plumilla y reproducían las láminas de una edición antigua del Quijote. A su vez en cada capítulo había una serie de prácticas posteriores que teníamos que realizar los alumnos, empezando por la ortografía, análisis gramatical, redacción, etc.

En cada capítulo venían dibujos de elementos y cosas que aparecían en el texto del libro y eran palabras antiguas que normalmente ya no eran usuales. Por ejemplo, pantuflos, adarga (era un escudo pectoral), morrión (era un casco), las partes de la armadura (celada, gola, bufa, guantelete, quijote, escarpe, grebas, escarcela, codal, brazal, ristre, collarete, etc), tolva, pretina, lóriga con faldaje (era una cota de maya larga), alcuza (parecido a una cafetera de latón para servir el aceite), vero o marta cebellina, almete o yelmo sin visera, bacía (una especie de palangana para afeitarse), escopeta de rueda, birretillo (gorro puntiagudo), pegaso (caballo alado), albarda, jáquima (cuerda que ata al burro por la cabeza y hocico), vihuela (una especie laúd), aljaba (recipiente para saetas), esclavina (una especie de capa), etc, etc.

Después de leer El Quijote, uno se descubre, y le es muy difícil escribir algo, pues como dice el refrán nunca le llegaría a la suela de los zapatos lo que escribiera, como estoy haciendo yo en estos momentos. Es muy difícil que alguien escriba como Cervantes, aquél ser humano que a veces pasaba por Mocejón, cuando desde Esquivias, y pasando por mi pueblo se dirigía al Castillo de Higuera, a visitar a su amigo Fernando Álvarez de Toledo. Estoy convencido que camino del castillo Higuera y en su última etapa antes de llegar a él, paraba en Mocejón, en la Posada del Conde de Torrejón que estaba en la Plaza, y allí comería un guisado de vaca o de cordero, unas lentejas, o quizá algún palomino, todo ello regado con vino de la tierra. También tomaría chocolate caliente, queso y pan con ajo, esto último para limpiar la sangre con los efluvios del ajo.

A mí la hidalguía – honrada - idealista siempre me gustó, porque siempre me recordó a aquél gran hidalgo que creó en su imaginación Cervantes. Don Quijote parece loco, como se le presenta, pero no hay una sola sentencia de él (amante de utopías, idealismos, nobleza y justicia) , que no sea correcta. Solamente su idealismo de lucha se paró cuando tuvo que doblegarse o luchar frente a un poder superior al del rey. Un poder también terrenal, pero que utiliza palabras de Dios para hablar a los hombres y por desgracia imponerles leyes terrenales. Don Quijote dijo "Con la Iglesia hemos topado amigo Sancho"... Ya sabía que no podía dar un paso más, ni por un ideal de justicia, ni por nada.

Y hablando de Cervantes. Como ya señalé antes, ¿Sabíais que pasó y estuvo muchas veces en Mocejón y en su municipio?. El genial Cervantes, como todo sabio, estuvo a veces perseguido ¡Ésta Inquisición - Iglesia!. Entonces no se andaban con chiquitas te metían en la cárcel por pensar y si tenías suerte no te quemaban. Todas las obras tenían que pasar la censura de la Inquisición, incluido el Quijote. Hubo que cambiar, por ejemplo, el párrafo donde don Quijote se quita el faldón de su camisa y se hace nudos a guisa de rosario(irreverencia), en su lugar se escribió (segunda edición) sarta de bellotas de alcornoque. Los inquisidores no se dieron cuenta de que la parodia entre el cura y el barbero en la biblioteca del hidalgo iba dirigida contra la Inquisición. Como dijo Cervantes "éste libro hubiese sido más divertido de no haber sido por el Santo Oficio".

Sin que yo conozca cómo y cuándo, en uno de sus encarcelamientos (quizás en Sevilla), Cervantes entró en conocimiento de don Fernando de Toledo, señor de Higuera (Mocejón). Fue una amistad de unión, de las prolongadas.... de las de verdad. Lo cual me hace admirar a ese D. Fernando. Pues si fue amigo de Cervantes me demostró ser un hombre inteligente y además un hidalgo toledano que habitó muchas veces en el término de mi pueblo. Cervantes partía de Esquivias hacia Toledo y lo hacía normalmente por Borox, Villaseca, Mocejón e Higuera. Allí se paraba invitado por su amigo, y yo le imagino, imaginando tantas cosas maravillosas como escribió en su literatura sabia. Muchas cosas debió imaginar al pasar por aquellas llanuras de cereales y por los huertos, por las vegas, las posadas, caseríos, personajes y vivencias de mi tierra y pueblo.

Y desde el Castillo de Higuera (lugar en el que tanto gocé en mi niñez) veo a Cervantes mirando al barranco que hay delante, a las cárcavas de "alcaén", a la vega del Tajo, a la distancia, a los montes de Toledo y el ver en su pensamiento, en tantos kilómetros que se divisan al sur, al este y al oeste, a tantos personajes costumbristas que él imaginó moviéndose por aquella tierra... que es mi tierra. Y lo mismo le ocurrió en el Mesón del Segoviano de Toledo, Mesón éste sobre cuyas ruinas se construyó la casa que yo habité en Toledo en los años cuarenta del siglo XX.

En los pupitres del colegio de los Maristas, que eran de los que se levantan y se pueden guardar cosas dentro, teníamos tinteros y escribíamos con lápiz y/o plumilla. Para secar lo que habíamos escrito con tinta utilizábamos secantes de papel, normalmente eran unas cartulinas muy bonitas con dibujos a color de películas de Walt Disney, por el anverso eran de papel secante. Estas cartulinas(similares a una tarjeta postal) llevaban el anuncio del patrocinador, por ejemplo Tinta Estilográfica Pelikán, Estilográficas Ortega, calle Comercio nº 18, Toledo. Pero costaban dinero, luego no había patrocinio, y si publicidad.

Había muchas plantillas de mapas de España para pintar nuestra geografía, cuadernos de caligrafía, cabezas de colorines de muchos tipos para cubrir la cabeza del lápiz, y también había lápices de colores normalmente de la marca Castilla, años después bolígrafos de diez colores, ibas tocando un botón y se iba desplazando el color correspondiente.

Circulaban miles de estampitas, toda ocasión era buena para hacer una nueva, casi todas eran religiosas con ángeles, santos, vírgenes, rezos, jaculatorias, invocaciones, ejercicios espirituales, novena al venerable Marcelino Champagnat (fundador de los Maristas), etc. Los hermanos marista también te daban estampitas donde por detrás firmaban con plumilla y te las dedicaban: Recuerdo del H Dámaso, Recuerdo del H Felix director del colegio de Santa María de Toledo, con objeto de su primer día de ejecución de su cargo en este colegio, está bendecida por el Santo Padre Pío XII. Recuerdo del H. Alejandro, etc. Las únicas estampitas que no se vendían y sí se regalaban a los amigos y familiares eran las correspondientes a la celebración de la Primera Comuni3n, que también se llamaban Recordatorios.

El Domund era la recolecci3n de dinero para las Misiones, era b3sico y fundamental en aquella sociedad y colegios, y a3n m3s si 3stos eran religiosos. Conservo un almanaque de 1950 de aquellos que se pegaban en un cuadro en la pared y tenían hojas para cada día, 3ste dedicado expresamente al Domund, me lo vendieron cuando estaba en el colegio de los hermanos maristas. En la portada aparece el Papa Pío XII.

Los Marista editaban un Boletín titulado Flores del Martirio. Donde adem3s clasificados por provincias venían con sus nombres y contribuciones todos los que aportaban dinero para las Causas de Beatificaci3n de HH Maristas; eran bastantes personas y bastantes dinero. Yo pensaba que el que era Santo, si lo era de verdad, no necesitaba que nadie lo confirmase como tal y menos a3n que se necesitase dinero para llegar a esa conclusi3n. Nos decían que es que esos procesos eran largos y costosos. ¿Por qu3? Si todos los que participaban eran miembros de la Jerarquía que vivían o decían que vivían por el Amor de Cristo. ¿No era el Papa infalible? pues con su infalibilidad que dictaminase sin necesidad de procesos costosos.

Una vez se representó un Retablo titulado “Cuna, cimera y blas3n de Espa3a”. El gui3n de Escena se componía de 5 partes diferenciadas. La primera era Jornada Imperial, y en ella tenía que entrar por el lateral derecho Carlos V y por el izquierdo Felipe II rodeando al cardenal Gom3, que les narra con gran inter3s el milagro de la Cruzada Nacional. Se les deshace el alma en versos de emoci3n.

El segundo apartado o escena se titulaba “Pasillo Teol3gico”, donde se rememoraban las glorias del siglo de oro. El tercero se titulaba “Viñeta” y lo presidía el Arzobispo de Toledo con personajes del siglos XVI. El cuarto era “Galería de ángeles”, y el quinto “Apoteosis”, terminando con la "Gloria de Dios" de Beethoven.

Las ni3as tenían que ser de la Secci3n Femenina de FET y de la JONS, y tenían que estudiar un libro que se titulaba Nationalsindicalismo, conservo uno de estos libros de mi hermana peque3a escrito para ni3as de siete a diez a3os: "Un pueblo que se siente portador de un destino en la Historia, no puede tener m3s fin que el Imperio. Por eso la Falange en el punto III afirma su voluntad de Imperio".

Pero la Secci3n Femenina tenía otros libros para chicas m3s mayores e incluso casadas. Por ejemplo, Economía dom3stica para bachillerato y magisterio. En 3l se se3ala para las esposas: “Ten preparada una comida deliciosa para cuando 3l regrese, especialmente su plato favorito. Ofr3cete a quitarle los zapatos. Habla en tono bajo, relajado y placentero. Prep3rate, retoca tu maquillaje, coloca una cinta en tu cabello. Hazte un poco m3s interesante para 3l. Su duro día de trabajo quiz3 necesite de un poco de ánimo, y uno de tus deberes es proporcion3rselo..... Escúchale, d3jale hablar primero, recuerda que sus temas de conversaci3n son m3s importantes que los tuyos. Nunca te quejes si llega tarde, o si sale a cenar o a otros lugares de diversi3n sin ti.....” .

“Recuerda que es el Amo de la casa..... Si tienes alguna afici3n, intenta no aburrirle habl3ndole de 3sta, ya que los intereses de las mujeres son triviales comparados con los de los hombres..... . Recuerda que tienes que tener un aspecto inmejorable a la

hora de ir a la cama.... En cuanto respecta a la posibilidad de relaciones íntimas con tu marido, es importante recordar tus obligaciones matrimoniales. Sí él siente la necesidad de dormir, que sea así no le presiones o estimes su intimidad. Si tu marido sugiere la unión, entonces accede humildemente, teniendo siempre en cuenta que su satisfacción es más importante que la de la mujer. Cuando alcance el momento culminante, un pequeño gemido por tu parte es suficiente para indicar cualquier goce que hayas podido experimentar”.

“Si tu marido te pidiera prácticas sexuales inusuales, sé obediente y no te quejes. Es probable que tu marido caiga entonces en un sueño profundo, así que acomódate la ropa, refréscate y aplícate crema facial para la noche y tus productos para el cabello. Puedes entonces ajustar el despertador para levantarte antes que él por la mañana, esto te permitirá tener lista una taza de café para cuando despierte”.

Y es que a día de hoy, ya no hay mujeres como las de antes. ¿Es mejor o peor?, no lo sé, simplemente las cosas han cambiado y lo que antes eran prerrogativas del hombre ahora lo son de la mujer, los consabidos pares de opuestos en su siempre larga y prolongada evolución, la ley del péndulo.

En el año 1950 hubo un incendio de la gasolinera que había en Zocodover, también hubo uno en el Manicomio con dos víctimas mortales. Recuerdo un incendio que se presentó en el garaje de los motoristas de la Guardia Civil que había arriba de mi calle, cerca del Arco de la Sangre. Estallaron los bidones de gasolina y el motorista que estaba de guardia salió corriendo prendido en llamas hacia Zocodover, cayó sin vida en las escaleras del Arco de la Sangre, mi hermano Pepe salió de casa y en las citadas escaleras encontró un dedo del motorista que se le había desprendido del cuerpo. También durante la Cuaresma de 1946 había habido un conato de incendio en la catedral, unos cirios de los sitios del altar mayor prendieron en el gigantesco velo que cubría el retablo.

En 1951 se recuperaron los cadáveres de cuatro defensores del Alcázar que habían quedado sepultados cuando el 18 de septiembre de 1936 una mina voló el torreón Sudoeste, El primer cadáver apareció el 7 de febrero, y otros en abril. En esas fechas se estaba reconstruyendo el edificio del Alcázar que había quedado totalmente destruido en el asedio. Este tipo de temas ya nos daba conversación a los niños durante semanas, y los mayores nos contaban lo que había pasado en el Alcázar.

En noviembre 1951 se desmontó la veleta de la torre de la catedral que media nada menos que 90 m, y los críos no parábamos de mirar los andamios que montaron en la torre y admirar tamaña obra de desmontaje. Por entonces empezaron a llegar a Toledo turistas montados en grandes “aigas” que admirábamos todos los niños, y además venían en pantalones cortos y de esa guisa querían entrar a visitar la catedral. Así que en septiembre de 1951 el cardenal Pla y Deniel que ni decir tiene iba siempre con larga sotana, nadie le había visto los tobillos, dio órdenes para que entrasen decorosamente en la catedral, faldas largas y pantalones largos y si no, no entraban. ¡Faltaría más!.

En la primavera de 1952 el que luego fue Papa Juan XXIII visitó Toledo. Pero nadie lo supo hasta cuando fue Papa y escribió sus memorias. Actuó de cicerone el cardenal Pla y Deniel. Y yo sin enterarme entonces, aunque era un niño me hubiese gustado encontrarme por las calles de nuestro querido Toledo, a este cardenal, luego Papa, tan redondete él, como Sancho Panza, y tan profundo en lo espiritual. El año 1952 fue el último año que estuve en los Maristas antes de trasladarme a estudiar a Madrid, había terminado 3º de preescolar y tenía que ser examinado en el Instituto San Isidro para poder acceder al Bachillerato que iba a estudiar en la capital de España.

En el folleto que se editó con motivo de la semana Santa de ese año se explicaba cómo iba a ser la misma, la Procesión del Cristo de la Expiración, también señalaba que en

la catedral de Toledo se guardaban tres espinas que habían pertenecido a la corona con que fue crucificado Jesucristo. Pero reliquias no solo las había en Toledo, las teníamos por todas las iglesias de los pueblos. En el siglo XVI se había impuesto la moda, impulsada por Felipe II, del coleccionismo de reliquias, huesos, etc. Decían que eran milagrosas. Todas las iglesias de las ciudades y pueblos, así como los poderosos presumían de las que tenían. No había madera suficiente en la cruz original de Cristo para cubrir la cantidad de reliquias que a lo largo y ancho del mundo, sus poseedores dicen que son parte de la cruz de Cristo.

En el siglo XVI se trasladaron muchas reliquias antiguas de Santos, como las de San Eugenio, desde Francia a Toledo o las de los Santos Mártires San Justo y Pastor, desde Huesca a Alcalá de Henares, todas estas cosas movían masas, tinta, dinero y grandes devociones. Por entonces aparecieron miles de reliquias y huesos perdidos de Santos. Un poco antes, se había encontrado nada más y nada menos que la madera(entonces la llamaban palo), donde en la Cruz de Nuestro Señor se puso lo de INRI y en el mismo año los turcos herejes entregaron al Papa(no hereje), nada menos..... que el hierro de la lanza con que fue abierto el costado de Nuestro Señor en la cruz, para redimir a los pecadores. Y es que Dios en ese siglo no paraba de pensar en nosotros los españoles, que éramos su pueblo elegido.....¡pensábamos!.

El culto y la veneración a las reliquias viene desde la Edad Media, aseguraban que las reliquias tenían un poder mágico, lo cual lo aproximaba peligrosamente al campo de la superchería. La propia Iglesia fomentó esto y obtuvo grandes beneficios económicos con el mercantilismo de reliquias, los cuerpos de los considerados santos eran materialmente descuartizados para repartir sus despojos. El cardenal Bartolomé de Carranza afirmaba que "todo el desprestigio que los protestantes habían levantado sobre esta modalidad de culto, era el efecto más inmediato de los repetidos abusos y actuaciones de los propios eclesiásticos, al fomentar en torno a ella la superstición y los falsos milagros así como el fingimiento de reliquias tomándolas por verdaderas sin serlo, todo ello movidos por la codicia, puesto que son excelentes medio de sacar dineros". Carranza también fue condenado por la Inquisición, bajo la presión de Felipe II, admirador de reliquias.

Felipe II tenía una desmesurada afición por las reliquias, según algunos expertos como Ludwig Pfandl, esto se debía a inconscientes resortes del arcaísmos que caracterizaba la psique del rey. Felipe II creía en la magia que desprendían las reliquias, fluido misterioso y permanente que según los que creen en esto, tiene el poder de consolar a quien las contempla y curar a quien las toca.

El tema de la devoción a las imágenes y a las reliquias fue uno de los puntos básicos de discusión y separación entre los Protestantes y los de la Contrarreforma. Muchos fueron perseguidos y condenados por la Inquisición, por decir cosas como: "el corazón del hombre es el auténtico templo de Dios, por lo que no son necesarias las imágenes....., en España se colocan en las iglesias simples troncos de madera para ser adorados". Esteban Jamete decía que la gente se embebecía tanto en rezar a las imágenes que se olvidaban del Santo Sacramento; ni que decir tiene que este Jamete fue sometido a un proceso inquisitorial(en Cuenca).

Las reformas protestantes supusieron un importante cambio de la religiosidad de aquellos años. En la Península Ibérica la alternativa estuvo representada por el erasmismo, defensor de una religiosidad interior, casi sin ceremonias externas, y muy crítico con respecto a las supersticiones, las reliquias y el culto de los santos. Pero esta propuesta humanista, y como tal elitista, fracasó al no conseguir arraigar popularmente y acabó siendo desautorizada por la iglesia oficial, que la juzgó cercana a las posturas protestantes.

Pero volvamos a lo nuestro en mi niñez, el folleto de 1952 sobre la Semana Santa toledana, era de pocas hojas y lo que más aparecían en él eran anuncios pagados de tiendas y comercios. Por ejemplo, se anunciaban entre otros los siguientes: El bar Torrijos propiedad de Teodoro Martín García, en la calle Armas nº 4 era un bar especializado en café exprés. Casa Pacole especializada en maderas. El Gran hotel Carlos V en la calle Trastámara nº 1. Casa Ramón en la calle Nueva nº 8 especializado en tapas variadas de cocina y café exprés. El sucesor de F. Nogal, tejidos y confecciones, calle del Comercio 63 y 65. El restaurante Venta de Aires, el más antiguo y mejor de Toledo. El restaurante Suizo en la plaza de Zocodover nº 41, único en perdices. La Viuda de Juan Galiano, calle Pajaritos nº 9, materiales de construcción. Casa Álvarez, especialista en radio y electricidad, calle Comercio nº 15. Colegio Sadel, calle Rojas nº4. Café- bar- restaurante El Español, plaza de Zocodover nº 51. La Fonda Nueva, calle Armas nº 13. Casa Manolo donde se daban los mejores aperitivos, calle Sierpes, etc.

En las fiestas del colegio de los Maristas se hacían representaciones y competiciones deportivas. Vamos a reflejar a continuación los actos de las que se celebraron, los días 19(sábado), 20 y 21 de mayo de 1951.

Día 19: A las 18 horas Pregón y a las 21:30 emisión especial por Radio Toledo. A mí me tocó actuar en la Radio, la primera vez que lo hacía en mi vida, no cabía dentro de mí. Toda mi familia me escuchó.

Día 20: Misa dominical a las 8:45 horas. A continuación felicitación al Rdo Hno Director y entrega al mismo de un valioso regalo. A las 11 proyección en el cine Imperio de la cinta “Guadalcanal” y varios No-Dos.

A las 21 horas velada en el Teatro Rojas. Discurso de Ángel Molina de 7º curso. Después la obra Los Aparecidos de Carlos Arniches, con el siguiente reparto: Comendador, Félix Bouso. Alcalde, Abelardo Gil. Secretario, Sabino García. Tío Moro, Eduardo Lozano. Cabezón, Gregorio Rojas. Perico, José de Castro. Vecinos, Gregorio Alonso, Carlos Martín, Paulino Martín y Luis Garcés. Después poesía a la Inmaculada Concepción, patrona del colegio, interpretada por Javier Alba. La Barca de san Pedro, recitada por José de Castro

Había un descanso y después de él me tocaba actuar a mí que interpretaba El Pescador del Nilo, junto a mis compañeros Miguel Ángel Toledano y Jesús Febrero. Luego actuaba la Rondalla del colegio que interpretó: Melodía juvenil, una Sinfonía de Wagner, María Dolores, Los Últimos de Filipinas, Momento Musical de Schubert, y la Estudiantina Portuguesa. Después Los de 7º en las tablas, creación de Abelardo Gil. Luego los más pequeños del colegio cantaron Los Gnomos.

Después se interpretó la zarzuela Las Almas en Pena, de Felipe Alcántara, con el siguiente reparto: Juan, David Pérez. Roque, Félix Bouso. Lucas, Benito Galán. Cosme, Alejandro Galán. Nicasio, Javier Lillo. Currito, José A, Gómez. Manolete, Alfredo Sánchez. Pepehiyo, Francisco Baquero, Luis Rodríguez y Eugenio Zapardiel. Pueblo, César Sánchez, José Rivero, Juan Carvajal, Paulino Martín, Gregorio Rojas, Alerdo Martín, Eduardo Lozano, Ángel Velasco y Sabino García. Se cerraba la jornada con el Himno al fundador de los Maristas.

Día. 21: A las 9 horas, Misa en San Ildefonso(jesuitas), con actuación del coro del colegio. A las 11 horas, encuentro de fútbol en Palomarejos. A las 17 horas en la Escuela Central de Educación Física, competiciones de atletismo y de juegos de mesa.

Los cursos de primaria de los Maristas eran tres. Se llamaban Elemental, Medio y Preparación o 1º, 2º y 3º. Una vez los pasabas entrabas en 1º de Bachillerato. En aquellos años los hermanos profesores de Primaria eran: Ildefonso Cruz, Julián Apolinar, Casildo Luis, Eusebio Ramón, Primitivo Eloy, Tomás Julio, Feliciano Dímas, etc.

26. El niño recitador de poesías.

En aquellos años, presionado por el entorno me dio por recitar y los hermanos Maristas y mi familia me exhibían como un niño recitador de poesías. Al respecto hay curiosos recuerdos. Un año en el fin de curso, los Maristas me hicieron recitar en el teatro Rojas. Al salir y una vez acabada la función, oí a un espectador decir: "Me ha gustado, pero este colegio es de chicos y han tenido que traer a una chica para recitar". Aquello se clavó como un dardo envenenado en mi orgullo y machismo infantil. La verdad es que era comprensible la equivocación, ya que me habían sacado a recitar con una larga melena rubia postiza y una túnica blanca ... pues hacia de Niño Jesús.

En otra ocasión similar tuve que recitar en el Cine Moderno una poesía que había escrito un profesor marista y se titulaba "La pluma y la espada". Yo iba vestido de militar napoleónico. Ni que decir tiene que en aquellos años de posguerra, la razón la tenía la espada. El Libre Pensamiento y la pluma, su asociada, estaban prohibidos y se les consideraba los causantes de casi todos los males. Vamos a reproducir algún párrafo de esta poesía:

La pluma: Has pasado ya de moda,
quita, quita, vieja espada;
Yo soy ahora la que mandó,
la que triunfo, la que reino en todo el mapa
Aun estás se enrojecida,
aún estás ensangrentada

.....
Todos, todos te aborrecen
por cruel, por inhumana

.....
La espada: Ni una gota, ni una gota
hay en mi hoja toledana;
puedo atravesar el mundo
con la frente levantada,
que solo he vertido sangre
en defensa de la Patria
herí sólo a quien la hería
y maté a quien la ultrajaba. ...
Cuando yo reiné en el mundo,
¡en el mundo reinó España!

.....
La espada:
.....
la espada siempre fue noble
la espada siempre fue santa,
la espada siempre fue limpia
la espada siempre fue...

La pluma: Espada

.....
Y la poesía terminaba hermanando a ambas, diciendo

La pluma: Un abrazo noble hermana

La espada: ¡Bendita la pluma sea!

La pluma: Bendita también la espada.

¿Qué cómo me metieron de pequeño, en eso del recitar? pues fácil. El mes de mayo de 1947, cuando los niños en los pueblos ofrendan flores a la Virgen, el maestro del pueblo, con la mejor intención desde luego, me escribió para esta ofrenda un verso lacrimógeno e invocativo, pidiendo a la Virgen por mi hermano mayor, que a la sazón había enfermado de una grave dolencia ... ¡Fue un éxito!. Todas las mujeres y señoras del pueblo me llamaban para escucharme y llorar.

Inmediatamente surgió la segunda oportunidad. Unas amigas de la familia (apodadas Las Rafaelas) pusieron en mis manos un poema patriótico, tan en boga entonces. Este poema correlacionaba la figura de Carlos V con la del Coronel Moscardó y el Alcázar de Toledo ... ¡Otro éxito!. Lo demás ya fue imparable.

Aunque lo señalado anteriormente fue la razón de comenzar a recitar, a mi me gusta pensar que se debió también a un enamoramiento puro e infantil. En aquellos años había grupos y familias que recorrían los pueblos (pasando hambre y miserias), representando obras de teatro. Con uno de aquellos grupos que pasó por Mocejón, y que hacía las representaciones en el Cine de "El Magano", venía una niña rubia preciosa. Ella recitaba y mi alma infantil se enamoró de ella. Como es lógico, no la volví a ver más en mi vida.

La poesía sobre El Alcázar de Toledo estaba, entre otros libros de Lecturas, en una enciclopedia de la editorial Luis Vives de Zaragoza, editada en el año 1940, pasada la censura con el visto bueno del obispo en Huesca el 24 de octubre de 1939, año de la Victoria. Esta enciclopedia tenía diez secciones distintas la primera dedicada a la Doctrina cristiana y el Catecismo, la segunda a la Historia Sagrada, la tercera a la Gramática española, la cuarta a la Aritmética, la quinta a la Geometría dibujo y trabajo manual, la sexta a la Historia de España, la séptima a Geografía, la octava a Ciencias Físico naturales, la Novena a Urbanidad, la décima al Glorioso Movimiento Nacional.

La de Urbanidad era francamente curiosa y llena de dibujos de niños muy bien vestidos y educados. La urbanidad en general, consistía en levantarse y seguir las reglas del aseo personal. Quién debía de saludar primero en la calle. Cómo actuar en la escuela que debía de ser un Templo para el alumno. Cómo actuar en la mesa y te ponían como ejemplo a Cristo en las bodas de Galilea. Cómo comportarse en el juego, en el paseo, en las visitas, en los viajes, en el templo, etc. El último capítulo estaba dedicado a la docilidad y laboriosidad. Y decía cosas como éstas: "El niño bien educado debe de obedecer particularmente a sus padres y maestros. Las correcciones son necesarias no sólo para prevenir el mal, sino para inducirnos, al bien. Deben, pues, acercarse con humildad y con muestras de sincero pesar junto con el propósito de ser más dócil en lo sucesivo. Trabajar en la obligación que Dios ha impuesto a todos los hombres. Atender a las explicaciones del maestro, estudiar las lecciones y hacer las tareas señaladas constituyen las importantes ocupaciones.....".

La verdad es que el niño que pintaban en las viñetas según se exponían estos consejos, he de decir que era realmente lastimoso, súper limpio y repeinado, sin ninguna arruga, siempre dócil y con la cabeza baja en señal de sumisión, con pinta de amanerado, etc. Como dicen en mi pueblo ¡Una alhaja!

Y como ya señalamos el colofón de estas enciclopedias escolares era un capítulo dedicado al Glorioso Movimiento Nacional con poesías, escudo de España, y una afirmación firmada por Franco con un dibujo de él montado a caballo y con un largo sable colgado de su cintura. Todo ello tomado desde abajo para que todo lo del dibujo apareciese como algo gigantesco.

La afirmación es la siguiente: “Nosotros, que hemos vivido en contacto con las masas obreras, que hemos dormido tantos años sobre el duro suelo junto a nuestros soldados, nosotros que conocemos y amamos al pueblo mucho más que cuantos se dicen sus protectores para engañarle y explotarle. Nuestro ideal es: el amor a la Patria, la honradez, el amor al pueblo, un sentir católico profundo, una fe ciega en los destinos de España. En el campo religioso, a la persecución marxista y comunista, nosotros opondremos los sentimientos de una España católica, y con su Santos, con sus mártires, con su justicia social y con su caridad cristiana de los tiempos pasados”.

El capítulo terminaba con la poesía que he señalado antes aprendí a recitar durante la enfermedad de mi hermano en 1947, se titula Conjuro de Carlos V ante el Alcázar de Toledo

Carlos quinto, Carlos quinto,
emperador español....
¡en tu Alcázar de Toledo
no entraron los rojos, no.

Milicianos a millares
Madrid contra ti lanzó
500 hombres los frenan
son castellanos de pro

Cadetes de infantería
del ejército la flor
Brotos del Arma gloriosa
que al mundo entero asombró.

Artilleros de la fábrica
guardias civiles de honor
soldados de la academia
paisanos de corazón

Quinientos hidalgos dignos
del viejo Imperio español
quinientos hombres mandados
por un hombre: Moscardó

Moscardó es un almirante
su Alcázar, un galeón
sus quinientos caballeros
forman la tripulación

Y en medio el mar de los rojos
que media España inundó
gallardo sólo resiste
la tormenta el galeón.

Cañones del quince y medio
bombardeos de aviación
dinamita subterránea

que hace horrísona explosión

Llamadas de petróleo
carros de asalto en legión
El Alcázar no se rinde
mientras viva un español

El Alcázar no se rinde
aunque se hunda su armazón
aunque de sus cuatro torres
sólo quede un torreón

Para que desde esa torre
un día que al fin llegó-
el estandarte de España
de a los vientos esta voz:

Carlos quinto, Carlos quinto
emperador español,
en tu Alcázar de Toledo
no entraron los rojos, no

Tu estatua de bronce en el patio
Un proyectil la tiró.
tu espíritu sigue en pie,
en pie en el patio de honor

Carlos quinto, Carlos quinto
da un abrazo a Moscardó
Nadie ha manchado la cuna
del nuevo Imperio español

Pero saliéndonos de las enseñanzas del Nacionalcatolicismo imperante entonces, decir que en 1º curso de preescolar(1948-49) me dio por aprender de memoria, entre otras, la poesía de Zorrilla titulada "A buen juez mejor testigo". Era larguísima y me tocaba recitarla por todas las clases del colegio y en el fin de curso. Esta poesía refleja una tradición toledana donde se expresan los amores de Inés de Vargas y el capitán don Diego que se fue a batallar con los tercios de Flandes. Parece ser que antes de marcharse, de alguna manera había manchado la honra de Inés y la había prometido matrimonio. Al volver, ella le pidió cumplierse su promesa y él dijo que ni la conocía. Ante la imposibilidad de demostrar la promesa con testigos humanos, se acudió como juez máximo y testigo de la promesa incumplida a un Cristo que había en la Vega, situado en la que fue antiquísima basílica de Santa Leocadia, y El Cristo juró ser cierto lo que decía Inés. Bajó el brazo de la Cruz lo puso sobre los Evangelios y aseguró que Inés de Vargas decía la verdad. Desde entonces se venera a este Cristo que tiene el brazo derecho bajado.

La poesía es preciosa y me tocó recitarla cientos de veces, incluso a veces cuando iba en nuestro coche con mi padre y sus amigos de Madrid a Toledo la tenía que recitar, y como era tan larga duraba todo el camino y así no se aburrían. En otras palabras me convertí en un niño recitador: ¡Niño recita!, y allí entraba yo en escena.

Después me compraron el libro “Las Mil mejores poesías de la lengua castellana”, y aprendí muchísimas que recitaba por todos lados. Ni que decir tiene que este libro también había pasado la censura, y por lo tanto en él no aparecía ninguna poesía que no estuviese acorde con lo que nuestros censores querían transmitirnos.

27. El Valle de Toledo

El río Tajo rodea a Toledo en sus dos terceras partes y la ciudad se asoma a él a través de paredes rocosas, en algunos tramos casi verticales. Toda esta zona junto con las murallas hacían de Toledo, en el pasado, una ciudad inexpugnable por esta área. Al otro lado del Tajo, frente a Toledo, está el Valle que son cerros de rocas graníticas situadas entre el Puente de Alcántara y el de San Martín.

En esta zona se encuentran los famosos y bellos cigarrales, separados unos de otros por muros de piedra o de tapiales. Son caserones que en el pasado aparte de ser lugar de recreo tenían también huertas, pues en casi todos los cigarrales hay pozos. No está claro de qué viene la denominación de estas fincas con la palabra "Cigarral". Unos dicen que por la composición del suelo, guijarro o pizarra; otros que por la vegetación, allí existían injertales, injertos o frutales; otros en cambio dicen que viene del árabe y significa lugar de árboles, casa pequeña o lugar de manantiales. El pueblo en general considera que deriva de esos animalitos llamados cigarras que cantan continuamente durante el verano en el Valle.

Muchos escritores escribieron sobre los Cigarrales del Torno de Toledo, por ejemplo Tirso de Molina, Lope de Vega, Baltasar Elíseo de Medinilla, Juan de Vergara, Gómez de Castro, el padre Mariana, Agustín Moreto, Francisco de Rojas Zorrilla, Gregorio Marañón, Benito Pérez Galdós, etc.

Mis amigos y yo íbamos mucho al Valle, a jugar, a buscar tesoros, a hacer batallas, buscar minerales,..... y a soñar con un mundo futuro mejor. Bordeando el torno del Tajo desde el Puente de Alcántara hacia la ermita del Valle, hay una zona conocida por la Peña del Bocado. En su base junto a la carretera, había una especie de grieta casi vertical por la que subíamos los críos hasta la cima, en mitad del camino había una piedra grande de granito con vetas de mica de la que extraíamos láminas con un cincel y un martillo, pues durante un tiempo nos dio por coleccionar minerales y teníamos muchos, el Valle es una fuente inagotable para buscar este tipo de productos.

Arriba de la Peña del Bocado había una cueva llamada del Estudiante, por la que entrábamos a gatas iluminándonos con teas que nos hacíamos con ramas de tomillo. Nos contaban que si avanzabas mucho por dentro, al final nos encontraríamos con una caída tremenda, bajaba al río lo cruzaba por debajo, y luego subía hasta llegar al gran edificio del Seminario, según decían.

La leyenda de esta cueva está a su vez relacionada con la leyenda del Arroyo de la Degollada. Arroyo éste que nace en la Sisle y desembocaba en el río Tajo entre la Peña del Bocado y el Cerro del Bu. La leyenda más extendida, aunque hay otras, habla de un estudiante cristiano muy pobre, que cruzaba la barca del pasaje diariamente desde el Pozo Amargo hasta la base del Valle para buscar en cobijo donde pasar la noche, que justo era en la cueva indicada. El estudiante se enamoró de la hija del barquero que era muy bella y además judía. El joven consiguió que su amada se convirtiese al cristianismo y esto generó la ira del padre que decapitó a la hija y escondió su cabeza junto al arroyo, el rastro de sangre se mantuvo hasta que la justicia descubrió el asesinato y detuvo al barquero judío

Estando un día con mi pandilla cerca de la cueva del Estudiante, me entraron ganas de defecar y puse manos a la obra, estaba anocheciendo y había ya poca luz. Llevaba puesto unos tirantes muy bonitos con espetera delantera, con la obscuridad no me fijé que al soltarme los tirantes para poder bajar los pantalones parte de los mismos quedó justo por

donde cayó lo defecado. ¡Qué numerito!, me tuve que quitar los tirantes y restregarlos por todas las piedras para quitar la porquería que se les había pegado. ¿Cómo me presentaba así en casa, que diría mi abuela?. Otro problema es que al quitármelos y al no llevar cinturón, al correr el pantalón se me iba cayendo, y nosotros íbamos a todos lados corriendo. Hay días que es mejor quedarse en casa, pensaba.

Muy cerca de la cueva del Estudiante, por encima, había un cigarral al que fui mucho, era del padre de un compañero mío de colegio. Tenía una sastrería en la Calle Ancha y expuso en el escaparate el traje de Primera Comunión que había hecho para su hijo, era una maravilla un traje - uniforme blanco de Almirante, con cinturón de terciopelo negro. Llevé a mi padre a verlo y le dije que yo quería hacer la Comunión con ese traje, así que hicieron otro para mí, y hubo dos niños vestidos de Almirante. Desfilé por la procesión de mi pueblo el día del Corpus, ¡Como si del Generalísimo se tratase!.

A veces para llegar a la cueva, en lugar de subir a la Peña del Bocado por el acceso que indiqué antes, lo hacíamos gateando a las alturas desde las rocas que están frente al nuevo puente de Alcántara, y de allí por toda la cornisa llegábamos a la cueva. Cuando de mayor he ido por allí y he visto por donde subíamos no me lo podía creer, es muy escarpado y una caída desde allí hubiese supuesto la muerte.

Jugábamos bastante en el cerro del Bu. En él hubo asentamientos humanos en la Edad del Bronce, 2000 años antes de nuestra Era. En la Edad Media construyeron en lo alto del cerro una torre vigía y defensiva llamada la Torre de los Diablos. Llegaban los almorávides en sus ataques a Toledo y la destruían, después se volvía reconstruir, y lo mismo en tiempos de las Almohades, y estos ataques ocurrieron muchas veces, hasta que después de la batalla de las Navas de Tolosa, la Frontera o Marca Media se desplazó hacia Sierra Morena y dejaron en paz la zona de Toledo. Subíamos y bajábamos corriendo este cerro jugando a moros y cristianos y terminábamos agotados pues es muy escarpado, y peligroso, en la zona Norte cae en vertical hacia el río.

Siguiendo el Valle hacia el Sur se llega a la ermita de la Virgen del Valle y allí nos dejaban tirar de la cuerda de la Campana, y no parábamos de tocarla, nos colgábamos de la cuerda y nos balanceábamos, conocíamos a los Santeros o guardas de la ermita. En la ermita hay una cerámica con un texto..... "Aunque pequeña me ves soy muy grande como ermita, pues la reina que me habita tiene Toledo a su pies..... . En Toledo hay mucha devoción a esta Virgen, en la guerra civil la llevaron frente al Alcázar para que los sitiados al disparar contra los sitiadores diesen a la imagen.

El 1 de mayo había una entrañable romería a esta ermita, acudía todo Toledo. En los puestos se vendían campanitas hechas de arcilla, tostones, bollos, rosquillas, etc. La forma más tradicional de ir era cruzando el río en barca desde el Pozo Amargo, y luego subir por un empinado camino. Es decir seguir el mismo camino que el joven de la leyenda de la Cueva del Estudiante. Las familias se desperdigaban por los montículos, y comíamos tortilla de patatas con trozos de jamón o chorizo dentro, chuletas de cordero rebozadas, etc. Toda una gozada y día de campo entre tomillos, ajedreas, mejorana, romero, hinojo y también lirios que crecían entre los huecos de las rocas.

Recuerdo que cuando los críos nos alejábamos de nuestras familias y nos íbamos a zonas más retiradas, detrás de cada roca te encontrabas a una pareja achuchándose y haciendo lo que podían. En aquellos años el Sexto Mandamiento era el más importante, pero quizá por eso y por tratar de cortar de cuajo las relaciones y expresiones de amor normales y naturales entre hombres y mujeres, el resultado final era todo lo contrario. Recuerdo que más arriba de mi casa, en la explanada del Palacio de Santa Cruz, al atardecer se reunía una pandilla de chicos y chicas de unos 17-18 años, y hacían.... pues eso, de todo, los críos nos metíamos por todas partes a olisquear. Señalar que en aquellos años en Toledo no había bailes, estaban prohibidos por el cardenal.

Frente a mi casa, según estaban reconstruyendo el Alcázar, hicieron unos habitáculos de adorno que inmediatamente fueron ocupados por prostitutas para llevar a cabo su oficio. En la entrada colocaron unas pequeñas mesas donde sus chulos jugaban a las cartas, ellas se sentaban en taburetes, agachadas apoyando sus brazos sobre las rodillas, y con las faldas (eran de color negro) arremangadas, con lo cual se les veían las enaguas que eran blancas. Muchos años después vi una película sobre la decadencia española del siglo XIX, donde trabajaba Emma Penella y un chaval francés, que me recordaba mucho a las escenas que vi y he descrito anteriormente. Era del arte Neorrealista.

Por encima de la ermita del Valle hay una gran roca que es conocida como la Peña del Moro, donde los niños jugábamos mucho a batallitas. A lo más alto se accedía mediante una escalera de hierro clavada en la roca. Esta Peña también tiene su leyenda.

Cuentan que había un príncipe musulmán que estaba enamorado de Toledo y de la hermana del rey moro de Toledo y acudió en defensa de esta ciudad para salvarla de los ataques de los cristianos. Cuando llegó a Toledo ya era tarde, había sido tomada por los cristianos. Entonces puso su campamento donde ahora está la Piedra del Moro y juró reconquistar la ciudad. Pero no ocurrió tal cosa, los cristianos atacaron y le mataron, y sus hombres enterraron al jefe moro, antes de retirarse, en una sepultura que hicieron en esa roca. Dicen que a partir de ese día, todas las noches salía del sepulcro para contemplar la belleza de Toledo y volvía al sepulcro al amanecer. Pidió a su Dios, Alá, el poder seguir viendo siempre esta bella estampa de Toledo, y su Dios se apiadó de él y le convirtió en una piedra, la gran piedra llamada Peña del Moro.

Una vez fui con unos compañeros de Los Maristas unos años mayores que yo hasta el Monasterio de la Sisla que está más lejos, fuimos subiendo por rocas, por trochas y barrancas. Lo pasé mal pues no podía seguir su ritmo y temía quedarme solo y perderme. La Sisla en el pasado fue una enorme finca situada entre Sonseca, Ajofrín y los montes de Toledo, ocupaba una Comarca natural, y su nombre deriva de selva, pues antiguamente allí había muchos chaparros, encinas, etc, unidos de forma compacta como en la selva.

Viviendo en Toledo se construyó el Parador de Turismo, en terrenos de la antigua Sisla, está en lo más alto del Valle, y desde él se divisa una panorámica extraordinaria de la ciudad y su entorno. Durante las obras íbamos mucho a jugar por los montes cercanos, había alacranes, culebras y conejos, en el cielo grupos de águilas y gavilanes dando vueltas a gran altura buscando posibles presas.

Otro lugar al que acudíamos bastantes veces a jugar era al castillo de San Servando, testigo y vigía del Puente de Alcántara. Al principio de llegar yo a Toledo, estaba en ruinas, luego lo reconstruyeron y pusieron en él un colegio de Falange. Pero antes de su reconstrucción se representó en él una batalla un poco más seria que las que hacíamos los niños en nuestros juegos. Con los cadetes de la Academia, se hizo un simulacro de luchas entre moros y cristianos, representando uno de los múltiples ataques y toma del castillo que hubo en la Edad Media. En esta fortaleza estuvieron Los Templarios.

Junto al castillo de San Servando está la Academia de Infantería, sobre los cerros de San Blas. Se comenzó a construir 1940, en su construcción participaron presos políticos. Con anterioridad la academia estaba en el Alcázar que como se sabe quedó destruido en la guerra del 36, y entonces se hizo la nueva Academia.

28. Canciones.

Los niños y niñas cantábamos de pequeños canciones de entonces, la mayoría siguen siendo actuales ahora, de muy pequeños las cantábamos juntos y en corro, luego ya no, según las canciones fuesen para varones o para hembras nos íbamos separando.

Entre las que cantábamos juntos estaban:

- Al Corro de la Patata/ comeremos ensalada / lo que comen los señores/.....
 - A pasar el trébole..... / la noche de San Juan / qué quieres que te traiga/ Si voy a Madrid / no quiero que me traigas / que me lleves sí/.....
 - Al pasar la barca/ me dijo el barquero / las niñas bonitas / no pagan dinero/....
 - Qué salga usted que le quiero ver bailar / danzar y girar/....
 - Cinco Lobitos / tiene la loba / cinco lobitos / detrás de le escoba/.....
 - Mamá si me dejas ir / un ratito a la alameda / con los hijos de Medina/ que llevan rica merienda/.....
 - Mambrú se fue a la guerra / mire usted, mire usted, que pena/.....
 - Debajo de un Botón, ton, ton / que encontró Martín, tin, tín/.....
 - Palmas, palmitas / higos y castañitas/ azúcar y turrón / para mi niño son/.....
 - Pase mi-sí / pase mi-sá/ por la Puerta de Alcalá/.....
 - El Cocherito, leré/ me dijo anoche, leré/Qué si quería, leré/Montar en coche, leré/....
 - El Patio de mi casa/Es particular/Cuando llueve se moja/Como los demás/.....
 - Estaba el Señor Don Gato/Sentadito en su tejado/Marramamiau, miau, miau/..
 - Que llueva, que llueva/la vieja está en la cueva/los pajaritos cantan/las nubes se levantan/¡Qué sí!/¡Qué no!/Qué llueva un chaparrón/....
 - Quisiera Ser tan Alto/Como la luna/¡Ay!,¡Ay!/.....
 - Ron, ron, ron/Hacen ron, ron, ron/Los gatitos al lavarse/.....
 - Soy un chino capuchino mandarín, rin.rin/.....
 - Tengo tengo tengo/Tu no tienes nada/Tengo tres ovejas/En una cabaña/....
 - La hija del alcalde/La más pequeña pum/.....
 - Veo, veo/¿Qué ves?/Una cosita/¿Y que cosita es?/....
- Etc, etc.

Los chicos, una vez llegados a cierta edad, considerábamos que muchas de estas canciones eran de chicas, así que nos atraían más las que cantaban los mayores. Como en todas las épocas, en los años cuarenta y principios de los cincuenta hubo canciones de moda que entonaban los mayores y los pequeños, muchas de ellas eran de bandas musicales de películas, continuamente estaban sonando por la radio. Pongamos alguna información de estas canciones.

- Mi Jaca: Mi Jaca/Galopa y corta el viento/ Cuando pasa por el puerto/ Caminito de Jerez/A la grupa de mi jaca jerezana/voy moviéndome..... . Mi padre no tenía muy buen oído y cantaba poco. La canción de Mi Jaca era una de las pocas de su repertorio y también la de los Campanilleros. No se si la cantaba por que al ser él un gran jinete le recordaba su afición, o por que la aprendió en el Frente durante la guerra que es cuando se puso de moda.

- Amapola: Amapola lindísima Amapola/Será siempre mi alma tuya sola/Yo te quiero amada niña mía/Igual que amo la flor, la luz del día/ Amapola lindísima Amapola/No seas tan ingrata y ámame/Amapola, Amapola/Cómo puedes tu vivir tan sola/..... .

La canción de Amapola siempre me recuerda con nostalgia mi infancia en mi pueblo y a mis padres, sobre todo a mi madre y no sé por qué, quizá sea por que mi madre tenía una piel muy suave como la de los pétalos de la amapola, o por que la cantaba ella cuando yo era muy pequeño, o simplemente porque la canción es nostálgica y muy bella. Lo cierto es que siempre que la escucho me recuerda lo indicado antes. Tengo pedido a mis hijos que cuando muera la escuchen como una canción muy entrañable para mí, junto a Suspiros de España, Extraños en la noche, We are de world we are de Children, pasodobles de España, etc, pues todas ellas representan profundos recuerdos y aspiraciones en mi aventura de la Vida desde que nací.

- Yo te diré: Yo te diré/por qué mi canción/te llama/sin cesar/me falta tu risa/me faltan tus besos/me falta tu despertar/...../No me abandones nunca/al anochecer/que la luna sale tarde/y me puedo perder/...../cada vez que el viento se pasa/se lleva una flor/pienso que nunca más/volverás mi amor/.....

Era la banda musical de la película Los últimos de Filipinas. Esta película relata la historia de 33 soldados españoles que quedaron los últimos allí sin rendirse, incomunicados, no sabían que la guerra había acabado. Señalar que en las Academias militares de USA, en la asignatura de Supervivencia en condiciones extremas, se enseña el ejemplo de aquellos soldados españoles, que contra viento y marea y en condiciones extremas resistieron 337 días.

- Cara al Sol: Era el himno de la Falange que se cantaba a todas horas y en todos los lugares, por ejemplo, antes de entrar al colegio. Este himno nació el 3 de diciembre de 1935, en reunión compuesta por el propio José Antonio, José María Alfaro, Agustín de Foxá, Dionisio Ridruejo, Pedro Mourlane Michelarena, Jacinto Miquelarena, Rafael Sánchez Mazas y el Marqués de Bolarque, junto al maestro Juan Tellería, autor de la música y al que apodaban el Músico. El propio José Antonio marcaría las pautas, diciendo: Nuestro himno debe ser una canción alegre, exenta de odio, pero a la vez de guerra y amor. Haremos una estrofa a la novia, después una alusión a la guardia eterna en las estrellas, y luego otra a la victoria y la paz. Dando ejemplo, el Jefe del grupo compuso dos versos, los que dicen: Traerán prendidas cinco rosas, las flechas de mi haz. Tras horas de trabajo, todos brindaron con unas copas de Jerez por el nacimiento del Himno de Falange Española, conocido desde entonces como "El cara al Sol".

- Legionario: Soy valiente y leal legionario/Soy soldado de brava legión./Pesa en mi alma doliente calvario/que en el fuego busca redención/.....¡Legionarios a luchar!/¡Legionarios a morir!/..... . Es un cántico guerrero dedicado a la acometividad, lucha, y a la muerte, el legionario era el novio de la Muerte. Sobre este último concepto había una canción titulada el Novio de la Muerte: Soy un hombre a quién la suerte/Hirió con zarpa de fiera/Soy un novio de la muerte/Que va a unirse en lazo fuerte/Con tan leal compañera./.....

- Ya hemos Pasao: Durante la guerra civil y cuando las tropas de África avanzaban hacia Madrid, "La Pasionaria" para mover a las masas en contra de los sublevados creó el eslogan "No Pasarán". Años después la cupletista argentina y reina de la revista afincada en España, Celia Gámez, creó la canción "Ya hemos pasao". Doña Carmen Polo de Franco iba a verla a su camerino.

Celia Gámez era dueña de un edificio en la calle Recoletos, y vivía en uno de los pisos. Decían que era amante del mutilado general Millán Astray, fundador de La Legión. El general acudía con el banquero Juan March(financió el Alzamiento militar), el marqués de Desio(embajador de Italia) y Nicolás Franco al hotel Ritz, a tomar unas copas. Un día que estaban los cuatro charlando, al banquero le dió la tos y lanzó al suelo un escupitinajo, pues no acertó en la escupidera. Se dirigió al Botones que estaba allí, Pepe Cristino, y le preguntó: ¿Cuántos sois?. El chaval nervioso contestó unos 30. El banquero echó mano a la cartera y le dio 3.000 ptas, que entonces era mucho dinero y más para un niño. Se reunió con sus compañeros, que sólo eran 8 y no 30, repartieron el dinero y se fueron a la calle La Cruz, a la Suiza, comieron Milhojas hasta reventar, les salía la nata hasta por las orejas. Aún así a Pepe le sobró dinero y se presentó en casa con 200 o 300 ptas, que dió a su madre, ésta asustada por esa cantidad de dinero que le daba su hijo, llamó al Hotel a preguntar a qué se debía ese dinero.

Pepe Cristino es un gran hombre al que conozco y trato mucho. Al terminar la guerra su padre murió de la enfermedad del momento, tuberculosis. Así que el chaval se tuvo que poner a trabajar para ayudar a la familia. Gracias a un médico muy famoso

conocido de su familia, logró entrar en el Ritz de Botones. El médico era amigo de su tío Antonio que tenía un “tablao” flamenco junto a la Gan Vía, se llamaba Santa Cruz, y unos falangistas le obligaron con amenazas a cambiar el nombre, pues decían que era un sacrilegio llamarle así. Hoy es el “tablao” flamenco de Torres Bermejas.

Pepe, con los años recorrió toda la escala de la Hostelería, y llegó a ser propietario de varios Hoteles. Cuando yo era joven, fui mucho por uno de sus hoteles, el Montesol, en la calle Montera. Iba con mis amigos a la Bolera(sótano) y al Baile(última planta) de este Hotel. Pero entonces no conocía a Pepe, le conocí mucho después. Le llamo “Tío Pepe” y él me presenta a mí diciendo: “Aquí, mi padre”. Es nueve años mayor que yo, es un placer estar junto a él.

- Échale guindas al pavo:/Échale guindas al pavo/ que yo le echaré a la pava azuquita canela y clavo/.....

- La Conga: Aunque se cantaba, en esencia era una baile. Nació en los festivales que efectuaban los negros esclavos en Cuba, los instrumentos primitivos eran la conga, tumbadora, quinto, cencerros, sartenes, etc. Se cogen por las caderas en fila uno detrás de otro y empieza el movimiento, moviéndose la fila como si fuese una serpiente. El baile se reduce a marchar al compás del ritmo, en que alternativamente en todos los compases pares, se destaca una síncopa que los bailarores subrayan levantando ligeramente una pierna y marcando el golpe con un brusco movimiento del cuerpo.

- Ojos verdes: Apoyá en el quicio de la mancebía/miraba encenderse la noche de Mayo/Pasaban los hombres/y yo sonreía/hasta que en mi puerta paraste el caballo/Serrana me das candela/y yo te dije caché/.....Ojos verdes/verdes como la albahaca/Verdes como el trigo verde/y el verde, verde limón/. Ojos verdes, verdes/con brillo de faca/que se han clavaito en mi corazón/ Pa mí ya no hay soles/lucero, ni luna/No hay más que unos ojos que mi vida son/Ojos verdes, verdes como/la albahaca/Verdes como el trigo verde/y el verde, verde limón/..... . La Censura quitó lo de la palabra mancebía

- Tatuaje: Él vino en un barco de nombre extranjero/lo encontré en el puerto un anochecer/cuando el blanco faro sobre los veleros/su beso de plata dejaba caer/Era hermoso y rubio como la cerveza/el pecho tatuado con un corazón/En su voz amarga había la tristeza/doliente y cansada, del acordeón/Y entre dos copas de aguardiente/sobre el manchado mostrador/él fue contándome entre dientes/la vieja historia de su amor/.....

- Francisco Alegre: En los carteles han puesto un nombre que yo no quiero mirar/ Francisco Alegre ¡ y olé ! Francisco Alegre ¡ y olé !/ La gente dice: vivan los hombres cuando le ven torear/ yo estoy rezando por él con la boquita cerrá/. Desde la arena, me dice niña morena/ ¿Por qué me lloras, carita de emperadora ?/ Dame tu risa, mujer, que soy torero andaluz/ y llevo al cuello la cruz de Jesús que me diste tú/ Francisco Alegre, corazón mío,/ tiende su capa sobre la arena del redondel/ Francisco Alegre, tiene un vestido/ con un te quiero que entre suspiros yo le bordé./ Torito bravo, no me lo mires de esa manera/ deja que adorne tus rizos negros con su montera./ Torito noble, ten compasión,/ que entre bordados/ lleva encerrado Francisco Alegre ¡ y olé ! mi corazón.

- A lo loco: A lo loco, es una frase que está de moda,/que está de moda,/y se escucha en todas partes y a todas horas,/a todas horas,/es la frase preferida de la buena sociedad/y aunque usted no se lo crea,/contagiado me dirá:"¡Hala! ¡A lo loco!"/ Si te vas a la verbena o a ver los toros,/a ver los toros/a lo loco es el sistema mejor de todos/mejor de todos./Y si vas con elegancia y con mucha educación,/al final siempre te pasa como al gallo de Morón."/¡Hala! ¡A lo loco!" / A lo loco, a lo loco, a loco,/ a lo

loco se vive mejor./..... Pero algunas abuelas decían a sus nietos: A lo loco se vivirá mejor, pero se muere peor.

- La televisión: La televisión/¿Cuándo llegará?/..... . No nos llegó hasta el 28 de octubre de 1956 que es cuando comenzaron oficialmente las emisiones regulares en España. Los programas inaugurales se iniciaron a las 20:30 horas y el contenido consistió en la retransmisión de una misa, unos discursos oficiales, la exhibición de dos entregas del NO-DO, unos reportajes filmados y las actuaciones de unas orquestas y de los Coros y Danzas de Falange. Las emisiones se hacían desde una chalet del Paseo de la Habana madrileño que disponía de un minúsculo plató de unos cien metros cuadrados. Durante casi tres años TVE fue una televisión local con ámbito de cobertura limitado exclusivamente a la ciudad de Madrid.

Las primeras emisiones públicas de televisión las efectuó la BBC en Inglaterra en 1927 y la CBS y NBC en Estados Unidos en 1930. Las emisiones con programación se iniciaron en Inglaterra en 1936, y en Estados Unidos el día 30 de abril de 1939, coincidiendo con la inauguración de la Exposición Universal de Nueva York. Las emisiones programadas se interrumpieron durante la II Guerra Mundial, reanudándose cuando terminó. A España como vimos llegó bastante más tarde, y eso que nuestros Gobernantes nos decían que éramos el centro del Mundo y los más listos. Lo que no nos decían es que nos encontrábamos entre los más desinformados, y como aquí casi nadie podía salir del país, pues nadie se enteraba de lo que había por ahí fuera.

- Himno de la Virgen de Fátima: El 13 de mayo/en cova de Iria/bajó de los cielos/la Virgen María/..... . Esta canción de Fátima la canté mucho, pues mucha gente consideraba que mi hermano mayor, Manolo, se había salvado de una grave enfermedad que padeció en 1947 gracias a la intercesión de esta Virgen. Otra canción que cantábamos los niños en la ofrenda de flores a la Virgen en el mes de mayo es: Venid y vamos todos/Con flores a María/Con flores a María/Que Madre nuestra es/..... . En la catequesis cantábamos: Si te preguntan quién eres/ Contesta con alta voz/ Hijo fiel soy de la Iglesia/ Soy católico español/..... . ¡Nada menos!, ¡lo más importante del mundo. Ser católico y español!.

En aquellos años estaban de moda las canciones del charro Jorge Negrete del cual estaban enamoradas casi todas las españolas, vía sus películas. En cambio los varones infantiles le envidiábamos y queríamos emularle. Tenía muchas canciones, pongamos solo una: Voz de la guitarra mía,/ al despertar la mañana /quiere cantar su alegría /a mi tierra mexicana /Yo le canto a sus volcanes /a sus praderas y flores /que son como talismanes /del amor de mis amores /México Lindo y Querido /si muero lejos de ti /que digan que estoy dormido /y que me traigan aquí/ Que digan que estoy dormido /y que me traigan aquí /México Lindo y Querido /si muero lejos de ti/.....

- Mi vaca lechera: Tengo una vaca lechera/no es una vaca cualquiera/me da leche merengada/¡Ay! que vaca tan salada/Tolón, tolón, tolón, tolón/Un cencerro le he comprado/Y a mi vaca le ha gustado/Se pasea por el prado/Mata moscas con el rabo/Tolón, tolón, tolón, tolón/Qué felices viviremos/Cuando vuelvas a mi lado/Con sus quesos, con tus besos/Los tres juntos ¡qué ilusión!.... .

Esta canción y la de la Mi Casita de papel, me recuerda una fiesta en el cuartel de la Guardia Civil de Mocejón siendo muy pequeño, no recuerdo si fue en el día del Pilar o en unos Carnavales. Como en mi casa desde siempre había habido ganado, le pidieron a mi padre unos grandes cencerros que en su día fueron de los bueyes de tiro, cuando aún no eran usuales las mulas de labor. Eran muy antiguos y estaban en una cámara en la casa donde teníamos los animales de labor, las vacas, los cerdos, etc. La cámara estaba situada encima del molino del pienso y yo fui acompañando a recoger estos cencerros y llevarlos al cuartel, abultaban más que yo. También recuerdo que en

esta fiesta se tiraron cohetes recortados, es decir que en vez de subir corren por el suelo y explotan en él.

El motor que movía el molino para el pienso de los animales que señalé antes, tiene su historia. Al poco de casarse, un buen día mi padre apareció por casa con una gigantesca moto Harley Davison que se había comprado. Y mi madre que siempre fue bastante miedosa a las innovaciones y artilugios de velocidad, le vino a decir a mi padre, más o menos: ¡O la moto, o tu!, ¡Elige!. Así que mi padre arrinconó la moto y con el tiempo utilizó su potente motor para moler el cereal.

- Que se mueran los feos: Que se mueran los feos/ que se mueran los feos/ Que se mueran toditos, toditos, toditos, toditos los feos/ que se mueran/

- Los boleros de Machín: Toda una vida/ te estaría queriendo/ te estaría adorando/..... . O la de Dos gardenias para ti.

- La bien pagá: Bien pagá/ si tu eres la bien pagá/porque tus besos compré/Y a mí te supiste dar/por un puñao de parné/Bien pagá, bien pagá/Bien pagá fuiste mujé/No te engaño, quiero a otra/no creas por eso que te traicioné/No cayó en mis brazos, me dio sólo un beso/el único beso que yo no pagué/.....

La bien pagá, Ojos verdes, Te lo juro yo, etc, eran canciones de Miguel de Molina, rey de la copla española en los años treinta, pero es que además era marica, lo cual estaba muy mal visto por la Falange después de nuestra guerra civil. Y aunque estuvo en la calle Alcalá aplaudiendo la entrada de las tropas de los Nacionales(junto al premio Nóbel Jacinto Benavente, al que tampoco podía ver la Falange), como le pilló la guerra en zona Republicana y en ella hizo lo que sabía que era cantar, después de la guerra y movidos por alguien influyente(dicen que Concha Piquer), una noche le visitaron tres falangistas de los nuevos, no de los camisas viejas que ya no pintaban nada, le llevaron a un descampado y le dieron una paliza de película, llamándole "rojo maricón". Se tuvo que marchar a Argentina para que no le diesen más palos aquí. En Argentina triunfó y a lo grande. Por cierto, Concha Piquer luego cantó bastante las canciones de Miguel de Molina, como por ejemplo, Tatuaje.

- La falsa moneda: Gitana que tú serás/Como la falsa monea/Que de mano en mano va/Y ninguno se la queda/.....

- La Salvaora:Diecisiete años tiene la criatura/y yo no me espanto/de tanta locura/.....Si yo no fuera casáo/contigo me iba a perder/. Unión de dos personalidades pasionales, Manolo Caracol y Lola Flores, que cantaban su propia historia pues en la vida real él estaba casado y por Lola había perdido el sentido, de modo que Lola no era la Salvaora, sino la pareja de hecho y de derecho artístico de Manolo. Dos monstruos unidos del cante flamenco, nunca luego ha habido pareja igual.

- La Cucaracha: Canción tradicional de Méjico. La cucaracha/la cucaracha/ya no puede caminar/porque no tiene, porque le falta/ Marihuana que fumar/...../Un panadero fue a misa/no encontrando que rezar/le pidió a la Virgen pura/Marihuana"pa" fumar/..... . Como vemos promocionaban la hoy droga conocida como Marihuana.

- María de la O: Para mis manos tumbaga/pa mis capricho monea/ pa mi cuerpo lusirlo/mantone bordao, vestío de sea./La luna que yo pía/la luna que me da/Que pa eso mi payo habiya más parné/que tiene un surtán./¡Envidio tu suerte!/me disen arguna al verme lusí /y no saben, probes/la envidia que ellas me causan a mí/¡María de la O!/Qué desgrasiaíta, gitana tú ere/teniéndolo tó./Te quiere reí/y hasta los ojitos los tienes moraos/de tanto sufrír/ Maldito parné/que por su culpita dejaste al gitano/que fue tu querer/Castigo de Dios/Castigo de Dios/es la crucecita que llevas a cuestras/María de la O/.....

- Y sin embargo te quiero:/Te quiero más que a mis ojos/te quiero más que a mi vía/más que al aire que respiro/y más que a la mare mía/Que se me paren los

pulsos/si te dejo de queré/que las campanas me doblen/si te farto alguna ve/Eres mi vía y mi muerte/te lo juro, compañero/no debía de quererte/no debía de quererte/y sin embargo te quiero/.....

- La Lola se va a los Puertos: Buscando otro cielo la Lola se va/ Buscando otro cielo la Lola se va/ Me queda un consuelo ponerme a cantar/ Me duele el sentío de tanto sufrir/Y al ver que la gloria del cariño mío me ha dejado aquí/ Cantando la Lola se va por los mares/ Se va por los mares, pero no murmure porque vaya sola/ Voy con mis cantares/ El mundo adelante voy a recorrer/ Me llevo mi cante me dejo un querer/ Me voy a su vera con este dolor/..... . Esta canción era de una película que protagonizaba Juanita Reina, sevillana de Triana guapísima.

- La Zarzamora: ¿Qué tiene la Zarzamora/que a todas horas llora que llora/por los rincones?/Ella que siempre reía/y presumía de que partía/los corazones./Del querer hizo la prueba/y un cariño conoció/que la trae y que la lleva/por la calle del doló./Los flamencos del colmao/la vigilan a deshora,/porque están empesinaos/en saber del querer desgrasiao/que embrujó a la Zarzamora./.....

- La hija de Don Juan Alba: La hija de don Juan Alba/ dicen que quiere meterse a monja,/ en un convento chiquito de la calle la Paloma/

- Salud, dinero y amor: Tres cosas hay en la vida:/salud, dinero y amor/El que tenga esas tres cosas/que le de gracias a Dios/Pues, con ellas uno vive/libre de preocupación/por eso quiero que aprendan/el refrán de esta canción/El que tenga un amor/que lo cuide, que lo cuide/La salud y la platita/que no la tire, que no la tire/Hay que guardar, eso conviene/que aquél que guarda, siempre tiene/El que tenga un amor/que lo cuide, que lo cuide./La salud y la platita/que no la tire, que no la tire./.....

- Santa Marta: Canción de Colombia. Santa Marta, Santa Marta, Santa Marta tiene tren/ Santa Marta tiene tren, pero no tiene tranvía/.....las muchachas de mi tierra no saben ni dar un beso/ en cambio las bogotanas, caramba/, estiran hasta el pescuezo, caramba/..... Se va el caimán: Se va el caimán/se va el caimán/ se va para Barranquilla/..... . Es una canción colombiana que habla del mito del Hombre caimán en la zona de plantaciones bananeras. Allí embarcaban los plátanos en los vapores que salían hacia Europa y Estados Unidos. Pero un día, los trabajadores de las plantaciones hicieron una gran huelga. Pedían que la empresa norteamericana, que era dueña de las bananeras, cumpliera con los derechos que la ley colombiana daba a los trabajadores. La huelga terminó cuando dispararon sobre una reunión de muchos huelguistas en la plaza de Ciénaga. De esa terrible noche habla Gabriel García Márquez, nacido en un pueblo de esta zona bananera, en su novela "Cien Años de Soledad". No sé por qué pero esta canción ha sido cantada por los opositores, tanto en América como en España, cuando caía el Dictador de turno.

- Sitio de Zaragoza: No tenía letra y era muy patriótica y emotiva.

- Montañas Nevadas: La mirada clara, lejos/y la frente levantada/voy por rutas imperiales/caminando hacia Dios/Quiero levantar mi Patria/un inmenso afán me empuja/poesía que promete/exigencia de mi honor/Montañas nevadas/banderas al viento/el alma tranquila./Yo sabré vencer/Al cielo se alza /la firme promesa/hasta las estrellas /que encienden mi fe./..... Esta era una canción de Falange lo mismo que el Cara al Sol.

- Angelitos negros: Pintor nacido en mi tierra/con el pincel extranjero/pintor que sigues el rumbo/de tantos pintores viejos/aunque la Virgen sea blanca/píntame angelitos negros/que también se van al cielo/todos los negritos buenos/Pintor, si pintas con amor/por qué desprecias su color/si sabes que en cielo/también los quiere Dios/.....

Esta canción me trae a la memoria profundos recuerdos de mi más tierna infancia junto a mi querido padre y su amigo Benito Zarzalejo, en la finca del Castillo

de Higares, y también de los meandros del Tajo, su fuerte olor a ciénaga, retama y árboles en las orillas, los toros bravos, y la presa de los Ratié, todo ello en esa finca de la cual era Administrador Benito. También recuerdo escucharla en ese lugar en casa de Benito, mientras mi padre, Benito, y otros amigos jugaban a las cartas y yo que me aburría me escapaba hacia los corrales a admirar a los terneros, eran más altos que yo, y agarrado a ellos tratando de dominarlos, soñaba con que algún día los torearía, no a estos mansos, sino a los toros bravos de verdad que poco antes había estado viendo pastar en la Vega de Higares.

- Los Campanilleros: En los Campos de mi Andalucía/Los campanilleros por la madrugá/Me despiertan con sus campanillas/Y con las guitarras me hacen llorar/Y empiezo a cantar/Y al sentirme "tos" los pajarillos/Saltan de las ramas y se echan a volar/..... . Esta canción le encantaba a mi tío Alberto, marido de Isabel(hermana de mi padre), y la cantaba muy bien.

- Bienvenido Mr. Marshal: Americanos/Os saludamos con alegría/¡Viva tu madre!, ¡Viva tu madre!, ¡Viva tu tía!/..... . Banda de una película extraordinaria que vi en Madrid 1952, el primer día que fui a la capital para comenzar el bachillerato. La artista que cantaba la canción era Lolita Sevilla, que vivía en nuestra misma calle de Madrid, Antonio Arias, según parece con ella aparte de una criada, vivía su Apoderado y dormía con ella. Una vez que vinieron a verla unos familiares y a pasar unos días en su casa, Lolita para disimular sobre su virginidad, trató de que el Apoderado durmiese con la criada y está se negó en rotundo, según contó la criada a Felisa que trabajaba en mi casa.

- Suspiros de España. A mi esta canción siempre me llegó al Alma, pues representa uno de mis mayores quereres y yo diría propósito profundo, España: Quiso Dios, con su poder/fundir cuatro rayitos de sol/ y hacer con ellos una mujer/y al cumplir su voluntad/en un jardín de España nací/como la flor en el rosal/terra gloriosa de mi querer/terra bendita de perfume y pasión/ España en toda flor a tus pies/suspira su corazón/Ay de mi pena mortal/porque me alejo España de ti/ porque me arrancan de mi rosal/quiero yo volver a ser/ la luz de aquel rayito de sol/hecho mujer por voluntad de Dios/.....

- El emigrante: Tengo que hacer un rosario/con tus cuentas de marfil/para que pueda besarlo/cuando estés lejos de mi/...../Y adiós mi España querida/dentro de mi Alma/te llevo metida/Y aunque soy un emigrante/jamás en la vida/yo podré olvidarte/.....

- Raska-Yu:/Oigan la historia que contome un día/el viejo enterrador de la comarca/era un viejo al que la suerte impía/su rico bien arrebató la parca/todas las noches iba al cementerio/ a visitar la tumba de su hermosa/y la gente murmuraba con misterio/es un cuerpo escapado de la fosa/Raska yu, cuando mueras qué harás tú/ Tú serás un cadáver nada más/.....

- Pena Mora: Cuando por los campos de verdes chumberas/suenan las campanas de la madrugá/y sarta los montes la luna lunera/y a mi vera, vera te siento llegar/.....

Mi casita de papel: Qué felices seremos los dos/Viviendo en mi casita de papel/.....

- Mirando al mar: Mirando al mar soñé/que estaba junto a ti/.....

- Madre hermosa: ¡Ay mi mare!/ como rayito de luna/regüerto con azahares/Mare hermosa/vieja de pena por dentro/por fuera como una rosa/Mare buena/con los ojitos de novia/y la cara de azucena/¡Qué alegría/cuando le digo a la gente:/qué buena es la mare mía!..... .

- El Himno Nacional: El Himno proviene del siglo XVIII, de la época del rey Carlos III. Es uno de los pocos himnos nacionales que no tiene letra, después de la

guerra civil José María Pemán escribió una letra, pero casi nadie la conocía y por tanto no se cantaba. Felisa, que trabajaba en mi casa, lo contaba con una letra que se había inventado ella, y decía lo siguiente: Franco, Franco/qué cara más simpática que tiene usted/parece un requeté/tiene en la mano derecha las flechas/ y la mano izquierda tiene al requeté/..... . ¡Genial querida Felisa!, ¡Genial!. Intuitivamente captaste cuál era la derecha y la izquierda de Franco.

Había otras muchas canciones que se cantaban en los años cuarenta y principios de los cincuenta, como por ejemplo: El bolero de María Dolores, El Lerele, La gallina papanata, Manolete, España no hay más que una, ¡Quítate de mi camino!, Arriba con el Tirurí, etc, etc.

Y recordando estas canciones de mi niñez, puedo asegurar que las mismas no tienen edad, como los Mitos, el Mito perdura siempre.

29. Tebeos, cromos, etc.

Los comics surgieron de la revista TBO. Uno de los personajes más entrañables de esta revista era el profesor Franz de Copenhague, que no aprobó nunca las matemáticas y sin embargo en cada nº inventaba algo nuevo y realmente ingenioso, esta viñeta se titulaba Los grandes Inventos del TBO. Otra revista que surgió al principio era Pulgarcito y luego Jaimito. La Falange sacó la de Flechas y Pelayos. Para las niñas había una que se llamaba Lily.

Lo pasábamos de miedo, los mayores y los pequeños, con personajes como:

- Zipi y Zape, dos hermanos diablillos que traían de cabeza a sus padres, uno era rubio y el otro moreno, se metían en aventuras divertidísimas.

- Carpanta siempre buscando algo que comer y siempre pasando hambre (como muchos españoles de entonces), vivía debajo de un puente.

- El reportero Tribulete, Carioco, Don Pío, Doña Lío, El doctor Cataplasma, Las hermanas Gilda, etc.

- El Guerrero de la Antifaz empezó a publicarse en 1944, era nuestro primer héroe histórico enmascarado. Duró veintidós años, hasta 1966. El autor de este tebeo fue Manuel Gago García. Creo que fue el primer tebeo que coleccioné desde el nº 1, bueno en 1944 con tres años yo aún no sabía leer bien, así que luego en Toledo cuando empecé a coleccionarlo conseguí los números primeros desde 1944. Luego hice otras muchas colecciones más. Me fascinaban, me quitaban el sueño las aventuras de este famoso guerrero que siempre estaba con la espada en ristre, pegándose con todos los musulmanes habidos y por haber. Hasta cuando estaba comiendo me ponía delante del vaso el tebeo para leerlo, como es lógico mis padres no lo consentían, pero la buenaza de mi abuela sí, cuando vivíamos con ella en Toledo.

En la portada del primer número se ve al Guerrero contra un árbol defendiéndose y luchando contra tres sarracenos, luchando contra tres leones, también aparece el malvado Alí Kan, y la bella Condesita de Torres, tan guapa, con sus tirabuzones, tan deseada. El Guerrero vestía con una cota de malla de hierro entrelazadas, una gran capa y casco, los ojos tapados por el antifaz, una gran cruz que le cubría todo el pecho, etc. Parece que las aventuras del Guerrero del antifaz representaban la época de los Reyes católicos antes de la conquista de Granada, pues Gago se inspiró en una obra sobre esa época. Sin embargo para mí de pequeño representaba la época de la Reconquista de Toledo, la época de Alfonso VI y el mítico Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador

El Guerrero del Antifaz creía que era hijo de Alí Kan que había raptado a la esposa del Conde de Roca y la había llevado a su Harén, con el tiempo se descubriría que cuando raptó a la madre del Guerrero, ella ya estaba embarazada y a los ocho meses dio a luz al

Guerrero, en el Harén de Alí Kan. Alí Kan crió al niño como si fuese hijo suyo y musulmán, pero cuando su madre vio que ya era mayor le contó la verdad, que él era hijo del cristiano Conde de Roca.

Cuando Alí Kan se enteró que el Guerrero no era hijo suyo mató a la madre. Entonces es cuando este joven trata de vengarse y se cubre la cara con un antifaz para luchar al lado de los cristianos y en contra de los musulmanes. El antifaz le permitía que no le reconociesen ni los unos ni los otros, puesto que con anterioridad ya había luchado del lado del musulmán contra los cristianos. Posteriormente se le une como escudero un tal Fernando, un chaval que había perdido a su padre y a su hermana asesinados por los moros.

El héroe estaba enamorado de la bellísima Condesita de Torres, llamada Ana María, y su doncella Sarita se enamoró del escudero Fernando. También aparecen mujeres moras como Zoraida y Aixa que en tierras sarracenas confraternizaban con el héroe. Aparecen otros muchos personajes como el conde de los Picos que también quería a la novia del Guerrero del Antifaz. Una mujer mora en principio maligna, llamaba la Mujer Pirata, terminó por enamorarse también del Guerrero, y algo parecido le pasó al Pirata Negro que al final se hizo amigo de nuestro héroe.

Por mi zona hay muchos lugares con nombres árabes, por ejemplo, Almonacid, frente a mi pueblo al otro lado de Tajo. Y en su castillo me imaginaba que vivía Alí Kan y allí se desarrollaban algunas de las aventuras que aparecían en el Tebeo, lo mismo me ocurría con Mazarracín, las murallas de Toledo, etc. En mis sueños imaginativos yo era el Guerrero, solo que sin antifaz.

- El Capitán Trueno. Corría sus aventuras junto a sus amigos Goliat (un titán fortísimo) y Crispín.

- El pequeño Luchador. Un joven americano que recorría las praderas y montañas de USA, a tiro limpio y a bofetadas contra los indios, los cuatrerros y blancos malvados. Todas las bellas chicas de la Pradera se enamoraban de él y yo soñaba con que me ocurriese lo mismo, pero ¡Quía!. Yo no tenía revólveres al cinto, ni edad, ni sus largos caballos rubios rizados cubiertos por un sombrero tejano, así que por deducción las anglosajonas ni me conocían ni pensaban en mí, ¡Qué desesperación!

- Purk el hombre de piedra. Este bello troglodita también se pasaba todo el día luchando y pegándose con seres malignos y extraños, por ejemplo, hombres con cuerpo humano y cabeza de rinoceronte, o de ratón, centauros, hombres con alas como los pájaros, etc. Aunque nos gustaba y lo coleccionábamos, no nos atraía tanto como, por ejemplo, el Guerrero del Antifaz o el Pequeño Luchador, pues a ninguno nos gustaba el volver a la Edad de Piedra, que considerábamos muy lejana en el tiempo y terrible de vivir. Aparte de que éramos conscientes de que las raras criaturas que aparecían en estos cuentos jamás existieron.

- El Jabato. Era un español de la base que siempre defendió a los débiles

- Roberto Alcázar y Pedrín. La censura eclesiástica se ponía negra con este tebeo, porque Pedrín presumía de que él no iba al colegio y además al principio era un golfillo maleducado. Con el tiempo esta historieta fue tachada injustamente de fascista y de homosexualidad. Lo primero lo decían porque el protagonista se parecía mucho a José Antonio Primo de Rivera, uno de los guionistas de este tebeo, Jordán Jover, estaba en la cárcel y desde ella escribió bastantes guiones, era ex comandante del Ejército Republicano, así que difícilmente se podía pensar que fuese seguidor de la Falange y de su creador. Lo de homosexualidad porque casi no aparecían mujeres ni amoríos en las historietas. Nada más terminar la guerra lo único que había era la prensa del Movimiento, y era tan aburrida que muchos mayores empezaron a leer a Roberto Alcázar y Pedrín y luego se lo regalaban a sus hijos.

- Tarzán. Ser mítico al que yo quería encontrar, pero más que su tebeos me gustaban las películas de Johny Weissmayer haciendo de Tarzán. Tanto es así que tenía ideado un plan, que ya relaté en otra parte de este libro, para escaparme de casa e ir río Tajo abajo hasta llegar a Africa y encontrarme con Tarzán para tratar de emular sus hazañas y vida natural.

- Hazañas bélicas. Surgió en 1948. Estaba dedicada a la II Guerra Mundial, pero después también a la Guerra de Corea, a la de Indochina , e incluso a la revuelta de Hungría y a la tensión en Oriente Medio.

- Aventuras del FBI. Surgió en el año 1951.

- El Hombre enmascarado. Tenía un anillo con una calavera y cada vez que daba un puñetazo la misma se quedaba grabada en la cara del contrario. Algo parecido al Signo del Zorro que también surgió por entonces, y el Coyote.

- Juan Centella. Un coloso buenazo que tenía la fuerza de un toro.

- Flash Gordon. Creo que el maravilloso cuento que tenía sobre Flash Gordon era anterior a la guerra. Era muy grande y de papel satinado estupendo, cosa que no se podía nadie permitir en los años cuarenta. Aparte pienso lo anterior porque desde luego no debía de haber pasado la censura por este tebeo que yo tenía. Las chicas, extraordinarias, iban como los varones vestidas de corto con los muslos al aire y a través de sus ligeros vestidos se traslucía todo, lo cual era impensable después de la guerra. Nuestros censores no hubiesen dejado pasar esto, luego era de la época de la República.

Esta historieta nos relataba aventuras muy futuras, en otros soles, galaxias, ciudades espaciales y bajo el mar, naves sorprendentes, traslaciones de cuerpos humanos, te metían en una cápsula del tiempo, te aceleraban hasta la velocidad de la Luz y te volvían a integrar en tu forma física en un sistema lejano. Cápsulas que también te hacían tan pequeño acelerándote que te podías meter en un pequeño hueco de una moneda y allí vivir en un nuevo mundo infinitesimal, con sus terribles y raros animales, etc. Cuando ya vivía en Madrid, sí surgió una nueva colección sobre Flash Gordon, pero era similar al resto de publicaciones de tebeos.

- DDT. Divertidísimo, surgió en el año 1951.

- El Corsario sin rostro. Muchas de las historietas y cuentos sobre piratas y corsarios, se inspiraron en libros anteriores, de Walter Scott(El Pirata), Robert L, Stevenson(La isla del tesoro), Salgari(Sandokan y El corsario rojo), Sabatini(El Cisne Negro y el Capitán Blood), etc. También leíamos estas novelas y muchas de ellas se llevaron al Cine.

- El Cachorro. Este Tebeo trasladó nuestra imaginación a los tiempos de los piratas y bucaneros, al Caribe, a la isla de la Tortuga, a sus tesoros robados, etc. En el verano de 1952 me faltaban algunos números y los pedí contra reembolso(vía el cartero de mi pueblo) a la editorial de Barcelona. Los recibí, y no los había terminado de leer cuanto mi padre destruyó toda mi colección de tebeos, por las causas que ahora expondré.

Mi padre había alquilado una casa en Madrid para que nos fuésemos a estudiar. Las casas nuevas requieren muebles, en nuestra casa de Mocejón había muchos pero hacían falta más, y entre ellos lámparas. Nos llevamos los muebles del comedor de boda de mis padres, que prácticamente no se habían utilizado nunca y estaban nuevos desde 1928, y otros muebles que nos hicieron o compramos. Un herrero artesano del pueblo hizo camas para todos, pintadas de azul celeste metálico, la mesa para estudio era la del despacho de mi padre(de cuando se casó), pues él usaba la que había sido a su vez de su padre que era más grande, etc.

Y llegamos a las lamparas, había que comprarlas, entre otras cosas, así que desde Mocejón nos encaminamos a Toledo de compras en el Ford de mi padre que era un coche muy grande. Antes de salir del pueblo ya mi padre me había avisado de que no se me

ocurriese comprar más tebeos, ese día estaba de mal genio; porque si le desobedecía era capaz de quemarme todos los que tenía. La verdad es que tenía in mente comprar algunos, aparte de tener ahorrado dinero suficiente para ello mi amigo Francisco (de Vitorio) me había dado dinero para que le comprase a él algunos de Purk el hombre de Piedra.

Estando en la calle Ancha, en la tienda de las lámparas, me aburría como una ostra, y pedí permiso para ir a dar una vuelta por mi Toledo. Me lo dieron y me volvieron a repetir la prohibición de comprar tebeos. De allí salí disparado hacia el Centro de Periódicos, en la misma calle, la dueña me conocía mucho. Pedí los ejemplares que quería y me puse a hojearlos con avidez, no pude resistir la tentación, los compré.

Entre idas y venidas al coche (estaba aparcado cerca de la cuesta del Alcázar) en un descuido de los mayores metí los tebeos debajo del asiento del centro que era abatible. En alguna otra carga de paquetes mi padre debió de levantar el asiento y vio los tebeos pero no dijo nada. Cuando volvíamos hacia el pueblo, según iba conduciendo, abría y cerraba con fuerza sus grandes manos sobre el volante y decía: ¡Cuando lleguemos a casa le voy a dar una lección a uno que no la va a olvidar en su vida!, se callaba un rato y volvía a decir: ¡Cuando lleguemos a casa le voy a dar un paliza a uno!. Ya cansada mi madre, le preguntó. ¿Pero se puede saber qué pasa?, y la contestó: ¡Nada que de mi no se ríe nadie, y cuando yo digo algo y además con razón se me obedece!.

Los demás de la familia íbamos callados, sin abrir la boca, pues conocíamos a nuestro padre, y yo hundiéndome por segundos en el sillón, pues me olía la tostada, y por deducción la bronca o las tortas, y con la fortaleza que tenía mi padre de un simple sopapo me podía volver la cabeza del revés. En ese momento me hubiese gustado convertirme en una mota de polvo en el sillón del coche y desaparecer de este mundo. Aparcamos en la puerta de casa, se descargó todo el equipaje y en principio no paso nada, yo ya respiraba.

Cuando de pronto apareció mi padre, en la mano los tebeos que yo había escondido debajo del sillón, me tomó del brazo en volandas y me llevó a la cámara del patio, me subió las escaleras también en volandas, a aquél lugar donde rodeado de melones, sandías, y mil trastos yo soñaba mientras leía mis tebeos. Antes de seguir tengo que explicar con qué nos encontraríamos allí arriba.

El carpintero del mi padre, apodado Cacharelo, me había construido hacía un tiempo, una cajón de madera, una especie de maleta, después de hacer su obra me dejó preparados los lugares donde yo tenía que poner los pernos, candado, etc, y los puse. Dentro de esta especie de baúl, deposité mi Tesoro, mis tebeos y álbumes de cromos. Realmente lo trataba y cuidaba como si de un cofre del tesoro se tratase, como los que veía en los cuentos del Cachorro.

Tomó el cajón, nos dirigimos al corral, y allí en la chimenea donde en la época de matanza se colgaban los grandes calderos de cobre para preparar las morcillas prendió fuego a mis tebeos. ¡Qué desesperación!, parecía que todas las calamidades del mundo se cernían sobre mis sueños. Me hubiese gustado gritar a los Cielos y a todas las energías del Universo, pero ya no se podía hacer nada, mis sueños eran pasto de las llamas purificadoras.

Ante el numerito y mi llanto, empezaron a llegar corriendo el resto de la familia, las criadas, todo el mundo y hasta mi querida abuela Rosa, bueno la pobre no pudo venir corriendo pues estaba paralítica, pero como se movía con una silla llegó con sus movimientos, a su ritmo, cuando pudo. Y al llegar ella, se armó otra buena e inesperada. Entre los tebeos que había en la caja había una colección de Jeromín, de los años veinte, de mi tío Jesús, el niño de mi abuela, aquél que murió en la guerra.

Mi abuela tenía guardadas en grandes baúles miles de cosas y recuerdos de su hijo, para ella eran un tesoro, pero según pasaron los años me los fue dando a mi, incluso ropas francamente bonitas cuando ya fui mayor, eran prendas de cuando mi tío estudiaba en la

Universidad de Madrid. Resulta que poco antes de la famosa quema me había dado los tebeos señalados y mi padre sin saberlo los quemó. Vía aquella fogata volaron.... ¡tantos sueños, tantas ilusiones de niño!. Pero no importa, el fuego, sus movimientos serpenteantes y el viento les llevaron al lugar que les correspondía, al lugar de los sueños y de las fantasías.

Lo malo de este castigo, por otro lado merecido, es que durante unos días mi abuela estuvo enfada con mi padre. Me había dicho que me quemaría los tebeos si le desobedecía, lo único que tenía que haber hecho es obedecerle pues sus razonamientos eran lógicos, si lo hubiese hecho no hubiésemos tenido aquella bronca y hubiese conservado mis tebeos. ¡Pobre abuela!, la veo aún ante la gran fogata de tebeos, era como si estuviesen quemando la memoria de su hijo. A los pocos días nos iríamos a vivir a Madrid, y allí volví a coleccionar tebeos, empezando por Diego Valor, Aventuras del FBI, Azañas Bélicas, Rayo Kit, El Espadachín enmascarado, Mendoza Colt, etc.

- Diego Valor, el piloto del futuro: Siempre luchando contra el malvado Mekong que era del planeta Venus y además de color verde. Aparte de naves interplanetarias se movían en unas sillas voladoras como si fuesen las alfombras voladoras o Vimanas de Las Mil y una Noches. Esta historieta también se pasaba por capítulos por la Radio, en la cadena SER.

Su origen estaba en una publicación de comics inglesa, allí se llamaba Dan Dare, Pilot of de Future. Se adaptó a España y el piloto ahora era español y se llamaba Diego Valor, que según la trama nació en España en el año 2000 y sería militar, comandante de la Flota del Espacio. El héroe español admirado por toda la humanidad, emprendió su famoso viaje a Venus, para vivir todo tipo de aventuras. Con la tripulación iba una bella mujer, de nombre Beatriz Fontana, y como era de esperar nuestro héroe y Beatriz se enamoraron. Era una mujer muy inteligente, nada menos que científico y piloto espacial, cosa rara, pues en general en los Tebeos y series de la época, la mujer, aunque muy guapa, ocupaba el puesto que en España le correspondía, que era ser virtuosa, dedicada a sus labores, no hacer sombra a la superior inteligencia del varón, y cuando le llegaba la hora, buena, obediente esposa y madre amantísima.

Pero vayamos a lo nuestro, cuando llegaron a Venus se encontraron con que allí vivían tres razas distintas:

Los wiganes, que era malísimos y querían dominar todo el Universo. Su jefe era el Mekong, brutal y maligno, dominaba casi todo el planeta.

Los artiles, eran muy inteligentes(más que los wiganes) pero no estaban dotados para la guerra, es decir eran pacíficos, así que malamente podían resistir los ataques del Mekong. Necesitaban un aliado guerrero y luchador que les guiase al triunfo. Así que recibieron con los brazos abiertos al héroe terrestre, y aún más que eso, era español, Diego Valor. En forma coloquial podríamos decir que la llegada de Diego, fue como si se les hubiese aparecido la Virgen.

Los atlantes, eran de origen terrestre y estaban sometidos a la esclavitud por los wiganes. En la Tierra existe toda una mitología sobre una raza que la habitó, previa a los diluvios que cuentan todas las Biblias, y previa también a la llamada raza aria, raza ésta que no tiene nada que ver con la que contaban los nazis, los arios son todos los que hay hoy en la Tierra y cuyo fin es el desarrollo de la mente, frente al desarrollo del cuerpo emocional que fue la meta de los atlantes. Platón nos habla del hundimiento de una isla, en el último periodo atlante, isla que se llamaba Poseidonis. La raza aria nació en el Norte de la India hace decenas de miles de años y desde allí se extendió por los Continentes.

Pero volvamos a lo nuestro, nuestro héroe(Diego Valor). Al final, y junto a los artiles, venció al Mekong en una gran batalla que se desarrolla en nuestra Luna. Pero como

la historia generaba negocio, no acabó ahí el tema, así que emprendió nuevas aventuras por todo el Sistema Solar, para deleite de todos los niños.

En aquellos años de la posguerra y a través de los comics y los cuentos infantiles se transmitían conocimientos y valores del nuevo Régimen a los niños y a los jóvenes. Era muy usual ver en las portadas de algunos libros y cuentos el águila del escudo imperial radiando luz por encima de la Tierra, un mar tranquilo con un barco como el de Colón descubriendo América y un chaval vestido de falange mirando al escudo con la mano en alto y..... hacia un nuevo amanecer. A los niños no nos parecía ni bien ni mal todo aquello, pues no teníamos con que comparar, desconocíamos lo que había por otros países.

También se editaban muchos cuentos en formato pequeño que venían de antes de la guerra, eran de la editorial Bruguera. En el siglo XIX habían surgido muchos cuentos infantiles que transmitían ideas pedagógicas y moralizantes para transmitir conocimientos y valores a los jóvenes. Con ello aparecieron autores antiguos de la literatura infantil, los hermanos Grimm, Hofmman, Andersen. En España irrumpió en este nicho de mercado la editorial de Saturnino Calleja. Cuando era muy pequeños tenía cuentos en tres dimensiones, abríás la página y se extendía la misma con figuras, como en un escenario de teatro, entre estos tuve La Bella y la Bestia, El Gato con Botas, etc.

A finales de la década de los 50 y principios de la siguiente surgieron muchos tebeos dedicados a las chicas jóvenes, tal es el caso de Susana, Serenata, Guendoline, etc. A nosotros nos gustaba admirar a estas bellas jóvenes de los tebeos, tan guapas, con esos cuerpos tan hermosos, lo malo es que los galanes que las conquistaban en los tebeos también eran muy guapos y mayores que nosotros, así que nos sentíamos desconsolados sabiendo que nuestros sueños no serían correspondidos.

Aparte de Tebeos coleccionábamos Cromos, casi todas estas colecciones eran de películas, también de fútbol, escudos, monedas, etc. Creo que la primera colección que hice fue al llegar a Toledo con 6 años, era de la película Robin de los Bosques, protagonizada por Errol Flin y Olivia de Havilan, película que nos volvió locos a los niños. Para la fiesta de carnaval que se celebraba en el Casino de Toledo, me hicieron un traje idéntico al de Errol Flin, lo malo es que mi amigo Medina(vivía en el Pozo Amargo) se presentó con otro igual, pero no importa nos pasamos toda la fiesta tirando flechas con cabeza de ventosa de goma , al aire y al que se nos ponía por delante.

Por la misma fecha coleccioné cromos de la película Pinocho de Walt Disney. Vi esta película en el cine del Palacio arzobispal, me llevó mi hermano Pepe, 8 años mayor que yo, a ambos nos encantó y aún hoy nos sigue encantando. Walt Disney era genial, reflejó en sus película Mitos antiguos, y los Mitos representan de forma velada verdades profundas que llegan al Alma, sobre todo a los niños que aún no tienen endurecido el corazón y captan en lo profundo lo que en los mundos sutiles éste representa. Luego hice otras muchas colecciones, como Los Tres Mosqueteros, La Túnica Sagrada, Simbad, La Policía montada del Canadá, Kim de la India, Sabú el niño lobo(el Libro de la Selva), Quo Vadis, etc.

Comprábamos los cromos en el Centro de Periódicos(calle Ancha), no recuerdo el nombre de la dueña pero, por mis muchas compras la traté bastante y me conocía muy bien. Después los chavales intercambiábamos los cromos "repe" en la plazuela que hay enfrente del Centro. También íbamos a una tienda que había nada más comenzar la bajada de Zocodover a la calle de Armas, a la derecha, se llamaba El Coyote y vendían los cuentos y novelas de ídem, el dueño era muy simpático, tenía novelas usadas, llevabas la tuya y te la cambiaba por otra.

Una temporada me dio por coleccionar unos billetes que se parecían a los de circulación monetaria normal, pero eran falsos, la efigie que aparecía en los mismos no era la normal sino la de un jugador de fútbol. Como los balcones de mi casa, daban a la calle

por la que los de los pueblos que venían de la Estación de Ferrocarril tenían que pasar para acceder al centro de la ciudad, cogía un fajo de estos billetes, los ataba de una cuerda, sin que se viese la cara de los jugadores para que creyesen que eran de verdad, y me dedicaba bajarlos y subirlos tirando del hilo como si de un anzuelo con carnaza se tratase. Los paisanos no paraban de saltar tratando de cogerlos, se pensarían que yo estaba lelo y haciendo una tontería, y lo que estaba es tomándoles el pelo. Nunca lograron alcanzar el preciado tesoro. Como es lógico cuando mi familia un día, ante los gritos de los de abajo, se percató de mi broma me obligaron a abandonar mi diversión para siempre.

Recuerdo que nos dio otra temporada por esconder debajo de piedras y plantas de las ruinas del Alcázar, estos billetes falsos y otras virguerías que nosotros llamábamos tesoros. Luego decíamos: "Voy a buscar mi tesoro, para ver si aún sigue en su sitio". Otras veces íbamos para contar en detalle todo lo que contenía y para aportar nuevas piezas al mismo. A la postre emulábamos a los piratas y corsarios de los cuentos y su Isla del Tesoro. Pero en El Alcázar en aquellos años, no había tesoros, había ruinas, piedras, ortigas, y ratas. En un hueco - habitación de las ruinas que daba a la calle Miguel de Cervantes, habitaba una viejecita muy pobre que vivía de pedir y según decían la habían visto cazar ratas y culebras, y comérselas.

Ya más avanzados los años cuarenta, comenzaron a llegar algunos turistas con grandes coches americanos que llamaban "aigas". Nos dio por quitarles los tapones de las válvulas de aire de los tapacubos y coleccionarlos. Si mi padre se hubiese enterado de que substruía algo como los tapones de las válvulas, me hubiese molido a bofetadas, así que había que guardarlas en sitio seguro, por ejemplo, en la casa de mi amigo y compañero, Paco Morcillo, Vivía en la Cuesta de Belén en una casa de tres plantas, sus padres tenían una Perfumería en la planta baja y las otras tres plantas eran donde vivían ellos. En el descansillo de la escalera, 2ª planta, nos sentábamos en el suelo a admirar e intercambiar nuestra colección de tapones.

También empezaron a llegar los chicles americanos Goom y Cheiw, que traían cromos y pegatinas para coleccionar. Si trabajabas en la boca con dos pastillas (eran circulares) de éstas a la vez, hacías después uno globos gigantescos, mi hermano Pepe era un maestro en lo de los globos. Estos globos me traen el recuerdo de algo que no tiene que ver con ellos, ni con las colecciones de tebeos u de otro tipo, lo que pasa es que los hechos que voy a relatar ocurrían justo en la época de estos chicles, y masticando los mismos camino del colegio tuve al respecto bastantes conversaciones con mi hermana Celia, ambos muertos de miedo, eso sí. Se corrió el rumor de que en el año 1950 se acababa el Mundo, según las profecías de la Virgen de Fátima, cuya imagen no hacía mucho que había venido a Toledo. ¡Bueno!, vaya pánico generalizado, todo eran rogativas, arrepentimientos, etc, para aplacar al Dios justiciero; del Dios del amor que es el verdadero hablaban poco en aquellos años, pero del justiciero, castigador, iracundo, etc, hablaban todo y más, era una forma de mantener a la Sociedad en un puño.

También coleccionábamos carteles de películas. Cada vez que ponían una, aparte de los grandes carteles en las paredes había otros de propaganda que eran del tamaño de una tarjeta postal y éstos eran los que coleccionábamos. Eran a color y en ellos se reflejaba, el nombre de la película, el de los actores, director, etc, más algún fotograma relativo al film o a sus protagonistas, etc. Había muchos, uno por cada película, sobre las películas de Jorge Negrete y Cantinflas salió toda una serie pero en lugar de fotos lo que tenían eran dibujos tipo Comic.

30. Juegos y juguetes:

Hacíamos juegos de mesa y de calle, normalmente jugábamos a unos o a otros dependiendo de la estación del año, cuando hacía frío o llovía había que refugiarse en las casas y entonces jugábamos a los de mesa.

De pequeño, mis amigos de juegos en Mocejón eran Guille(de la Morena), Juanito Gómez, Cosme(Periquela), Juanito (El Letri), los hermanos Chilín, Los hermanos Mora, Vicente Rodríguez, Cayetano(del Secretario), Fausto(Arisgotas), Jaime (Periquela), etc. En las casas donde más jugábamos a los de mesa era en la de Guille y en la de Gómez, en la primera en una mesa camilla que había en un cuarto de estar situado junto a la tienda de comestibles de sus padres, y en la segunda en una cocina que tenía chimenea.

Voy a poner a continuación algunos de los juegos, sin colocarlos por orden de calle o de mesa.

- El juego de la Oca: El juego de la Oca es un juego de mesa que se juega con dos o más jugadores. Cada uno de ellos avanza su ficha por un tablero en forma de espiral con 63 casillas. En cada casilla hay un dibujo, dependiendo de la casilla en la que se caiga se puede lograr avanzar a por el contrario retroceder y en algunas de ellas está indicado un castigo. En su turno cada jugador tira dos dados que le indican el número de casillas que hay que avanzar. En las casillas 5, 9, 18, 23, 27, 32, 36, 41, 45, 50, 54 y 59, están dibujadas las ocas. Cuando se cae en una de estas casillas se puede avanzar hasta la siguiente casilla en la que hay una oca y volver a tirar, decíamos "de Oca a Oca y tiro porque me toca".

En la casilla 19 está dibujada una posada y si se cae en ella se pierde un turno, en la casilla 31 hay un pozo y cuando se cae en ella no se puede volver a jugar hasta que otro jugador no pase por esa casilla. En la casilla 42 hay un laberinto y si se llega a ella hay que retroceder hasta la casilla 30. La cárcel está situada en la casilla número 56 y caer en esta casilla significa quedarse dos turnos sin jugar. La casilla 58 es la de la calavera y si tienes la mala suerte de caer en ella hay que volver a la casilla 1. El juego lo gana el primer jugador que logra llegar a la casilla número 63, que se conoce como el jardín de la oca.

Este juego es muy antiguo, algunos piensan que tiene connotaciones profundamente esotéricas relacionadas con la espiral de la evolución de la conciencia. Pero yendo a temas más acordes con la historia oficial, se dice que este juego proviene del interminable Sitio de Troya, en el cual los guerreros griegos se aburrían tanto que inventaron distintos juegos para mantenerse entretenidos y entre ellos el de la oca. Aún hay otros que proponen que este juego proviene de la Alemania del siglo XI, otros dicen que proviene de Florencia, de la Corte de los Médicis y que fue uno de estos el que se lo regaló a Felipe II y así llegó a España. Según esta teoría causó tal revolución y furor en la Corte española que se convirtió en unos de los mejores regalos que los nobles hacían. Incluso otros dicen que este juego lo inventaron los Templarios en Jerusalén. Se dice que las 63 casillas son a su vez los 63 espacios que hay en las conchas de los "Nautilus", y que originalmente era lo que se utilizaba como tablero, y éstos piensan que las ocas, la posada, el pozo, la cárcel y los demás símbolos del juego corresponden a las claves que los Templarios usaban para expresar su oculta y misteriosa filosofía. Lo único que está claro es que el juego realmente es muy antiguo.

- El Parchís: Como todo el mundo sabe es un juego de mesa, montado alrededor de un tablero para cuatro jugadores, aunque los hay más grandes para más jugadores, yo tenía uno de seis. En su centro hay una cruz con 88 casillas. Se van tirando los dados y avanzando en las casillas hasta que uno de ellos llega al final con todas sus cuatro fichas y es el que gana. Si te salía un 6 podías tirar otra vez, si comías a uno saltabas 20 números, etc. En cada tirada vas estudiando donde están cada una de las cuatro fichas de los

contrincantes, y avanzas con una u otra de las tuyas para tratar de destruirle a los otros y ganar tu.

- La Lotería: Es muy conocido y no hace falta explicarlo. En la actualidad se ha convertido en un juego de masas muy lucrativo, el Bingo.

- Las Bolas o Canicas: Las había de arcilla, de cristal, mármol o metálicas, después llegaron las de plástico. Había varias modalidades de juego:

Bolita y hoyo: Había que cavar un hoyo de unos 8 cm de diámetro por 3 de profundidad y desde una distancia lograr colar la canica, si no entraba perdías la canica.

La cuarta: La primera bola debe de rebotar lo más lejos posible, el segundo jugador debe de acercarse a una distancia que medía extendiendo los dedos pulgar y meñique (la cuarta), si no lo logra le toca al próximo jugador, quien lanza su bola en dirección a una de sus víctimas, la bola a la que él logra aproximarse con su cuarta es la perdedora y pasa a su poder.

Chili: Este juego requiere rebotar una canica en dirección de otra, hay que lograr que la bola choque con la otra, el que logra que choque se queda con la del contrario.

El caldero: Hay que hacer un círculo en el suelo y en el centro otro más pequeño. Desde un punto todos los jugadores lanzan sus canicas tratando de acercarse al centro del caldero, la bola más cercana al centro es la que gana y es "la mano", y a su dueño le corresponde el tratar de sacar fuera del círculo grande una o más bolas cercanas a la suya. si no lo logra le toca el turno al segundo más cercano al centro.

- La Peonza o trompo: Era un objeto de madera cónica que se hacía bailar con una cuerda enrollada en la peonza. Una vez enrollada la cuerda se lanzaba al suelo y se sujetaba la cuerda por un extremo que quedaba en la mano lanzadora. Se tomaba del suelo con la mano y la hacíamos bailar sobre ella. A veces pintábamos el trompo de colorines y dibujos, para ver su efecto al girar. Cuando competíamos varios había que lanzar la peonza encima de la de otro, hasta empujarla hacia una meta, como una carrera. En la Rayuela había que sacar el trompo de un círculo de 1,50 mts de diámetro, cada jugador tenía tres lances si sacaba el trompo en el primer lance tenía 6 puntos y cuatro para los dos siguientes, también se hacía por parejas sorteando la salida. Los trompos nos los solía hacer un experto del pueblo apodado Maño.

- El Pañuelo: Es una lucha entre dos grupos o equipos, cada uno de los cuales se sitúa (numerado) a 9 metros a la derecha e izquierda del quién sujeta el pañuelo. El que lo sujeta dice un nº y sale corriendo uno de cada fila o equipo, para cogerlo sin pasar la línea (tiene que frenar en seco) y llevarse el pañuelo a su campo sin ser tocado por el contrario. Así se continúa hasta que uno de los equipos se quede sin jugadores.

- Tragabolas: Juego que consiste en meter, desde cierta distancia, una bola en la boca abierta del tragabolas. El tragabolas que yo tenía era una figura de Micky Mouse de cartón piedra de la altura de un niño. Es muy parecido al juego de la rana, muy típico del Norte de España, donde lo que se tira es una moneda a una rana de metal puesta sobre una mesita.

- El Clavo: Se trata de lanzar un clavo grande a tierra haciendo que gire en el aire y que quede clavado perfectamente.

- Tirachinas: Nos los fabricábamos nosotros mismos, con una horquilla, gomas y zapatas. Luego competíamos a acertar en el tiro, a pájaros, monedas, dianas, etc.

- El Pídola, Burro o Marro: Primero se sortea qué jugador va a hacer de burro, es decir se va a colocar agachado para que los demás salten por encima, después se establece un orden en el que se va saltando. La técnica del salto consiste en apoyar las dos manos en al espalda del burro, saltando con las piernas abiertas. Había varias modalidades, por ejemplo, saltar con una mano y golpear con el talón el culo del burro. Normalmente

jugábamos en la plaza de Mocejón y el que hacía de burro se apoyaba en el poste de la línea telefónica que había junto a la puerta de la casa del tío Patano.

- Pisar la Sombra: Para este juego se necesita un día soleado. Uno la queda y deberá ir a cazar las sombras de todos los demás jugadores. Si uno se coloca a la sombra de otro compañero, la queda. Si alguien se coloca a la sombra de algo, por ejemplo un edificio, donde no se ve a su sombra, está a salvo.

- Lanzamiento de aros: Cada jugador dispone de 5 aros, los jugadores deben ensartar los aros en unos palos lanzando los aros desde una cierta distancia.

- Mantener el equilibrio: Dos jugadores se colocan de frente con las palmas de las manos tocando a las del compañero. Deben tener las piernas flexionadas, al contar 1, 2, 3, los jugadores empiezan el juego. Mueven las manos suavemente y empujan al contrario con las palmas de la manos intentando obligarle a salir de su sitio. Cuando uno de los dos sale del sitio, el otro gana.

- Manos sobre la mesa: Todos los jugadores están sentados alrededor de la mesa. El que la queda está en un lado de la mesa, éste da a uno de los jugadores una moneda. Los jugadores se van pasando la moneda por debajo de la mesa, de repente, el que la queda dice: "Manos sobre la mesa". Todos ponen las manos sobre la mesa con la palmas hacia abajo, el que tiene la moneda también. El que la queda debía adivinar, por el sonido de la moneda, quien la tiene. Cuando dice "A levantar las manos" todos lo hacen. Si no ha acertado, el juego sigue, si ha acertado, el que tienen la moneda será quien se la quede.

- Damas: El objetivo del juego consiste en bloquear o capturar todas las fichas del otro jugador. Se juega entre dos personas en un tablero de 64 casillas, cada persona tiene doce fichas, uno las tiene oscuras y el otro de color claro. Las fichas se sitúan sobre el tablero en tres sus filas, en las casillas oscuras, delante de uno y otro jugador. Se pueden mover hacia delante y en diagonal hacia una casilla oscura, se puede saltar por encima de una ficha del otro jugador y capturarla es decir comerla. Cuando una ficha entra en el territorio del otro jugador se convierte en "dama", y entonces puede moverse delante y hacia atrás. El juego termina cuando uno ha capturado todas las fichas del otro jugador, o cuando ya no puede moverse. Este juego es muy antiguo y proviene de Egipto.

- Juegos de cartas: Había muchos, el Tute, la Brisca, el Cinquillo, el Plato, las Siete y media, la Escoba, etc. Jugábamos con unas cartas españolas pequeñas apropiadas para los niños.

- La Gallina ciega: Todos los que van a jugar se colocan en un círculo tomados de la mano, menos el que hace de la gallina ciega que se encuentra en el centro y con los ojos tapados. Después de que de tres vueltas sobre sí mismo se dirigirá hacia cualquiera del círculo y palpará su cara para reconocerle, si lo consigue, intercambiarán su papel. El grupo puede desplazarse para impedir que la gallina lo atrape pero no vale soltarse de la mano.

- La Serpiente: Juegan dos equipos o más, cada equipo toma posición por detrás de la línea de partida colocados uno detrás del otro, y con las piernas separadas. El primer jugador pasa su mano derecha por entre sus propias piernas agarrando la mano izquierda del compañero que está en segundo lugar. Este su vez pasa su mano derecha por entre sus piernas tomando al tercer compañero, y así sucesivamente. Una vez que todos los equipos están en posición de partida y correctamente colocados, deberán desplazarse lo más rápido posible hasta una señal colocada unos cuantos metros por delante de cada equipo, dan la vuelta alrededor de dicha señal y volverán al punto de partida. Gana el equipo que recorre el trayecto en menos tiempo y sin que se suelte ninguno de sus componentes.

- Las Chapas: Se marca un triángulo en el suelo y se meten las chapas dentro del triángulo. Desde una línea situada una cierta distancia los jugadores lanzan, piedras tratando de sacar las chapas, la chapa que sacaba cada jugador pasa a ser de él. También

jugábamos al fútbol con la chapas, dentro de cada chapa teníamos pegada la foto de un jugador que habíamos coleccionado antes en cromos, por ejemplo, los jugadores del Real Madrid contra los jugadores del Atlético de Madrid.

- Tabas: Se cogían cinco tabas, una de ellas se utilizaba para lanzarla al aire, el resto se colocaban en el suelo. Por turnos, los jugadores lanzan una taba al aire y trataban de colocar el resto en una determinada posición, primero de una en una, luego de dos en dos, etc.

- Te la quedas: Uno se para y los demás escapan, cuando el que se para toca a alguien, deja de parar y sigue el juego del mismo modo.

- El Diábolo. Había que lanzar hacia arriba con una cuerda un objeto de dos conos unidos por el centro, y luego recogerlo en la misma cuerda y hacerlo bailar o deslizarse por la misma. Este juego era más de chicas, aunque a veces también jugábamos los chicos, requería de una gran habilidad y equilibrio.

- Las Sillas: Se colocan tantas sillas como jugadores, a una señal todos empiezan a dar vueltas, mientras el que dirige quita una silla. A otra señal todos buscan donde sentarse, pero uno se quedará sin sitio y será eliminado. Gana el que se consigue no ser eliminado.

- La Pulga: Los jugadores se colocan alrededor de una mesa, en el centro se pone un vaso, una taza o un recipiente similar. Cada jugador dispone de un botón grande y 4 o 5 más pequeños (también se hace con fichas). Por turnos, cada jugador hará soltar un botón de los pequeños presionando sobre su borde con el botón grande e intentará hacerlo entrar dentro del vaso.

- Los Palillos: Es un mazo de palillos largos de unos 20 cms, se lanza el mazo sobre la mesa y los palillos quedan distribuidos de forma aleatoria. Se trata de ir cogiendo de uno en uno sin que se muevan otros, el que más palillos recoge es el que gana.

- Hundir la flota: Dos contrincantes, sobre papel cada uno pinta dos cuadrados, se señalan las coordenadas con letras y números. Se sitúan aleatoriamente una serie de barcos, nº igual para los dos contrincantes, y uno va diciéndole al otro una coordenada, a lo que responderá "agua", o "tocado" si ha acertado la posición de uno de los barcos. Cuando ha acertado todas las posiciones del barco responderá "hundido".

- Las Cuatro esquinas: Normalmente es un juego para cinco jugadores. Uno de ellos "para" y los demás se sitúan en los ángulos de un cuadrado dibujado en el suelo. El juego consiste en ir intercambiando sus posiciones mientras que el que "para" intentará conquistar alguno de los ángulos. El que pierda su sitio será el que "pare" de ahora en adelante.

Con los juegos señalados es suficiente, pero jugábamos a muchos más, por ejemplo, las cajillas, hacer presas en los arroyos que surgían en el pueblo los días de lluvia, el corro, toda la variedad de juegos que se generan alrededor de un balón, torear, columpios, construir casas con cartones y maderas, construir figuritas de barro, luchas con espadas, "dreas" donde más de uno terminaba con un fuerte cantazo, a mi me dieron una vez uno en la plaza y me arrancó un diente, etc, etc.

Antes hemos señalado los juegos, para realizar los mismos a veces se utilizaban juguetes, no siempre, a continuación vamos a hablar de juguetes o por lo menos de los que yo tenía a lo largo de mi niñez y pubertad.

- Billar: Tenía un billar como los de adultos solo que pequeño, para niños.

- Caballos de cartón: De la estatura justa para que un niño pudiese montar encima de ellos. Tenía dos caballos y un toro, con ellos jugábamos a rejoneadores. Estaban montados en plataformas de madera con ruedas.

- Bicicletas: De muy pequeño tuve un triciclo, pero realmente donde aprendí a montar en bicicleta fue en una pequeña de ruedas macizas de goma y piñón fijo, si te lanzadas a dar pedaladas no había forma de parar, el piñón seguía girando y no tenía

frenos. A esta bicicleta se le acoplaban en la rueda de atrás dos barras, cada una de las cuales tenía abajo una pequeña ruedecilla, no llegaban exactamente al suelo, había cierto nivel de inestabilidad aunque indudablemente la bicicleta nunca llegaba a volcarse al estar sujeta a cada lado por las ruedecillas indicadas. Así aprendí a montar y no caerme. Me enseñó a montar en bicicleta Felipe Martín- Macho que era vecino mío y unos diez años mayor que yo. El aprendizaje lo hacíamos en mi calle, que estaba en pendiente, nos subíamos arriba del todo, cerca de la calle de la iglesia y bajábamos hasta la plaza.

Después tuve una de tamaño intermedio que había sido de mi tío Jesús, era francamente buena y dura, como al principio no alcanzaba al sillín lo que hacía era introducir una pierna por el cuadro y ponerla en un pedal y por otro lado directamente la otra pierna sobre el pedal. Esta bicicleta tiene su historia, cuando en el mes de octubre del 36 los republicanos huían hacia Yepes, se la llevaban con ellos pues había sido expropiada como tantas otras cosas, se conoce que se les pinchó y la dejaron tirada en la carretera de Mocejón a Villaseca. Después de entrar las tropas alguien la reconoció y se la devolvieron a mi familia. En esta extraordinaria bicicleta llegué a montar hasta cinco amigos míos al mismo tiempo, uno de pie mirando hacia mí puesto de pie sobre las palomillas de la rueda delantera, otro sentado en el manillar, otro en la barra, yo en el sillín, otro en el soporte que había atrás y otro de pie en las palomillas de la rueda trasera, era francamente extraordinaria esta bicicleta. Después tuve bicicletas de mayor, pero eso ya cuando tenía más talla.

- Escopetas: De pequeño no podía con una escopeta y don Manuel Alonso Viso, veterinario del pueblo, me regaló una pistola de aire comprimido que disparaba plomos. Después comencé a utilizar una escopeta que había sido de mi hermano Pepe, como al principio no podía con ella, para aprender a manejarla y tener puntería la apoyaba en una silla en el patio de mi casa y en la pared de enfrente ponía una moneda sujeta a algún hueco y así aprendí a disparar y a tener puntería. Con esta escopeta cacé bastantes gorriones, pobrecillos, son tan buenos.

Disparaba a todo lo que se ponía por delante como si fuese búfalo Bill en las praderas americanas, por ejemplo, a los gatos que andaban por los tejados, pobrecillos.

- También tuve un mecano metálico con el cual hacía construcciones de todo tipo, tenía tornillos, destornilladores y llaves.

- Juego de química: Cuando ya tenía once años me trajeron los Reyes un juego de química, y con él me pasaba horas haciendo experimentos e investigando.

- Nacimiento: Los nacimientos se ponen en Navidad y casi nadie los consideraba un juguete, pero para mí lo era. Comencé a coleccionar figuritas de nacimiento cuando estaba en Toledo. Recuerdo que un año acercándose la Navidad, me encapriché de un portal de Belén con todas sus figuritas que había visto en una tienda de la calle del Comercio o calle Ancha. Comencé a dar la tabarra a mi abuela para que me diese dinero para comprarlo, pero ella erre que erre me decía que m, que tenía que esperar a que llegase mi padre y autorizase la compra. Desesperado me escapé de casa buscando la forma de adquirir mi anhelado Portal, salí corriendo y subí la cuesta de la calle Miguel de Cervantes y las escaleras que conducen a Zocodover. Desde el mirador de casa mi abuela me gritaba que volviese y mandó tras de mí a la buena de Vicenta.

Cuando llegué a Zocodover encontré en un grupo charlando a Segundo “Cucala”, hermano de mi abuelo materno José. Me paré ante él y le dije que me diese dinero para comprar un portal de Belén que luego se lo pagaría mi padre cuando le viese. Y me dio veinticinco pesetas, que entonces era mucho dinero, no hace falta señalar que luego no se las quiso cobrar a mi padre. Llegué a la tienda, compré lo que quería, me lo pusieron en un paquete que abultaba más que yo, y cuando la pobre

Vicenta llegaba con la lengua fuera de tanto correr ya salía yo de la tienda con mi sueño en brazos.

Ese año me trajeron los Reyes una paleta de pintor, pues se me daba bastante bien la pintura, tenía pegada en la paleta pastillas redondas de acuarelas, mojaba el pincel en agua y lo pasaba por las pastillas de pintura y después pues a pintar todas las figuritas del nacimiento, a lo largo del tiempo les di demasiadas manos de pintura.

- Soldaditos de plomo: Tuve varias colecciones de estos soldaditos.

Pero tuve muchos más juguetes y no puedo describir todos: Los juegos de magia eran muy divertidos y aprendíamos con ellos a hacer trucos Diligencias con caballos. Guitarras de madera. Figuras de toros con imanes. Recortables para chicos. Caretas. Visores de fotogramas. Barajas infantiles. Calcomanías. Sacapuntas especiales. Relojes de niño. Pistolas de pistones. Colecciones de ciclistas. Pistolas lanza tapones y lanza ventosas. Revolver con detonadores. Pitos y trompetas. Gallinas saltarinas que ponían huevos de plástico. Puzzles. Trenes. Antifaz de piratas. Dardos de plástico. Pistolas de agua. Tartanas preciosas pequeñas donde todo era de madera incluido el caballo. Tamborileros, tirabas de un hilo y sonaba el tambor. Coches de hojalata que siempre desmontaba para ver cómo eran sus tripas. Barcos de latón. Caballos con un palo, te subías encima y corrías como si fuese caballo de verdad. Futbolines de hojalata. Estaciones de tren de hojalata. Microscopio, etc.

31. Cines y películas

Cuando nací en Mocejón había un local cerrado de comedias y teatro que se llamaba del "tío Pablo"(calle Ramón y Cajal), pero antes de que desapareciese en él pusieron alguna película, pues recuerdo que allí ví La Policía Montada del Canadá de Gary Cooper.

Siendo muy pequeño la Falange ponía películas mudas de Charlot en el antiguo Palacio de los Condes de Torrejón, que era un edificio de mi familia. Las mayoría de las películas eran de los años diez y veinte, pero nosotros las vimos en los cuarenta. Por ejemplo, El Chico(1920), Charlot periodista(1914), Todo por un paraguas(1914), La quimera de oro(1925), Tiempos modernos(1935), la del Gran Dictador que era de 1940 no la pudimos ver en España porque se metía con Hitler. De 1914 a 1918 Charles Chaplin rodó 68 películas de Charlot y muchas de ellas se proyectaron en España.

En los años cuarenta y posteriores los dos cines básicos del pueblo eran el de Pedro "el Magano"(vecino de Magán), situado en la Plaza, y el del "Mochuelo" situado en la calle Dos de Mayo. Tenían un salón cubierto para el invierno y otro al aire libre para el verano, también en ellos había baile, primero el baile y después el pase de cine, así que cuando acababa el baile había que correr para poner en el mismo espacio todas las butacas del cine, las butacas eran de dos tipos, las del Magano eran bancos rígidos, y las del Mochuelo abatibles.

Carlos Tardío "El Mochuelo" era carpintero de los Ratié de Aceca(Central eléctrica) y por tanto dominaba la técnica de trabajar la madera, él mismo fabricó las butacas de su cine. Tenía varias hermanas y algunas vivían con él, como Catalina, Estefana vivía en Getafe y tenía a Angel, Agustín, Pepe, Luis y Juanito. Otro de esta familia llamado Antonio, venía bastante por Mocejón, muchos chavales de mi pueblo se metían con él, le defendía yo, muchos ratos pasamos jugando en casa de sus tíos, en el taller y en el local del cine. Otra hija de Estefana era Sacra que vivía con sus tíos en Mocejón y se casó con Juan el hijo mayor de Emiliana "La Morena", luego venía otra hermana soltera. que se llamaba Trini.

El local de Pedro "El Magano" no era propiedad de él, lo tenía alquilado para pasar las películas, el baile lo explotaban directamente sus dueños apodados los "Cameros". En siglos pasados este local y otros que ya estaban separados de él habían sido la Posada - Mesón del pueblo, propiedad del Conde de Torrejón, Señor solariego de Mocejón. En 1917 mi abuelo Isidro y su tío Eusebio compraron todas las propiedades que habían sido del citado Conde y entre ellas la Posada. Luego mi abuelo en los años 30 vendió la Posada a los citados Cameros.

En Toledo teníamos dos cines importantes. El Imperio y El Moderno. El Imperio estaba situado junto a la plaza de San Agustín(en ella se encuentra el precioso edificio del que fue Hotel Castilla), el cine estaba al fondo a la izquierda, cerca de la estrecha callejuela de la cuesta del Águila que salva su considerable desnivel gracias a una escalera y a su trazado en forma de codos.

El cine Moderno estaba en al calle Sinagoga, entrando desde la calle Hombre de Palo a la izquierda. La entrada a la calle era un Cobertizo y en él se ponía una Pipera que nos vendía todo tipo de chucherías a la entrada y salida del cine. El nombre de la calle Hombre de Palo, viene de la época de Carlos V, pues su relojero, Juanelo Turriano, construyó una especie de robot o autómatas de palo y lo puso en esta calle con una hucha para recoger donativos para el Hospital de dementes situado en la cercana calle Nuncio Viejo. El cobertizo que señalé antes viene de la época donde la actual calle Sinagoga fue el Alcaná(tiendas) de los judíos, en la calle también hubo una sinagoga que fue destruida en las persecuciones de finales del siglo XIV. En 1925 ya funcionaba el cine Moderno y amenizaba sus sesiones un pianista, el que luego sería famoso compositor de zarzuelas Jacinto Guerrero.

Algunos días de fiesta me veía hasta 5 películas. Un pase doble en el cine Moderno por la mañana, otro doble en el Imperio por la tarde, después iba al colegio de los Maristas y veía otra película. Lo de los Maristas era muy gracioso, sobre la censura oficial ellos introducían otra especial cada vez que en la película iba a salir un beso. Según se iba acercando el momento culminante, nos empezábamos a dar codazos diciendo: ¡Verás, verás como se corta!. Y así ocurría, comenzaban a salir manchas como si se estuviese quemando la película, y ¡Zash!, ¡Corte!.

Los besos y los achuchones estaban muy mal vistos, en las últimas filas de los cines(no nosotros que éramos niños sino los mayores) se los daban, pero como te enfocase el acomodador con la linterna ibas de cráneo, en casi todos los cines había un policía de servicio, tenías que pagar una multa y muchas veces aparecer en los periódicos con el título de Multados por cometer actos inmorales en los cines, más los nombres de los multados. A alguna le costó ser expulsada de casa. Pero esto ocurría más en Madrid que en Toledo, en las ciudades pequeñas todo el mundo se conocía y las chicas tenían pánico de que las señalasen.

A las prostitutas y a los homosexuales, si les cazaban infragantis en sus faenas, les llevaban a campos de concentración, al que estaba con la prostituta no, pero a ella sí. Pero supongo que esto ocurría cuando les cogían en sitios públicos, pues casas de fulanas había, en concreto en el callejón del Arcabúz, y todo el mundo lo sabía y se permitían.

En mi pueblo había una joven pobre que apodaban "La Pantera", y terminó en Toledo. Un día junto a mi casa, en los jardines del Paseo del Carmen, la cogieron los Grises haciendo el sexo con unos cadetes de la Academia Militar, supongo que por dinero. A ellos nos les dijeron nada, pero a ella la llevaron detenida a la Comisaría que había arriba de mi calle. Todos los críos íbamos detrás de ella y los guardias, a ver qué pasaba.

Las parejas no podían vivir oficialmente juntas si no estaban casadas por la Iglesia. Recuerdo que había una pareja de pobres en Toledo viviendo juntos, y les obligaron a

casarse. Como no tenían casa ni donde ir, para ese su primer día de casados, les dejaron la caseta de las obras de la Posada de la Sangre, que estaba en ruinas e iban a construir en su solar. Todos los críos del Barrio nos subimos a las paredes para ver que ocurría en el primer día de casados, así que el pobre hombre salió de la caseta y, con razón, nos dispersó a pedradas.

En el año 1941 se rodó la película Raza, se estrenó en 1942, cuando yo tenía un año de edad, como es lógico, y que yo recuerde, entonces no la vi, pero después sí, a lo largo de los cuarenta la vimos todos los españoles, a pesar del seudónimo que puso su autor todos sabían que era obra de Franco. El guión era del Jefe del Estado y lo escribió con el seudónimo de Jaime de Andrade. La película Raza tiene varios trasfondos ideológicos y uno de ellos era el de volver al Imperio. Se ve en ella nuestra decadencia hasta el 1898 y como con el Régimen surgido de la guerra civil se iba a corregir dicha situación.

La historia narra la vida dos hermanos descendientes de marinos, como Franco. Uno fiel a la tradición familiar, ingresa en el ejército, mientras que el otro se dedica a la política. Cuando estalla la guerra civil cada uno se encuentra en un bando diferente. Pero finalmente el hermano descarriado, el político según el guionista Franco, remediará sus errores muriendo para salvar a su hermano militar. El final culmina con el desfile de la Victoria, presidido por el Caudillo triunfador. El militar, comandante Churrua, desfila al frente de sus tropas africanas ante la tribuna ocupada por su prometida y su hermana, quien a una pregunta de sus chiquillos contesta, señalando a los vencedores: Esto, hijos míos, es Raza. Es decir que la Raza estaba en ser militar y más aún de tropas africanas.

Por las mismas fechas se estrenó en el Capitol la película Rojo y Negro, cuando regresaba a España el primer contingente de voluntarios de la División Azul, duró muy poco en la cartelera la retiraron por presiones de altos mandos militares. Al estreno asistieron varios cientos de mandos militares y ya se armó el follón, Trata de los amores de una falangista(Conchita Montenegro) con un anarquista de la Checa de Fomento(Ismael Merlo), la película era una exaltación de los valores de la Falange y desde luego de su Revolución pendiente, Revolución que después de la guerra ya no interesaba. Pero es que además siguiendo el pensamiento de José Antonio, hablaba de Reconciliación y de aspectos humanos de ambos bandos y esto ya sí que no lo podían aguantar los mandos. No olvidemos que por entonces era Ministro del Ejército el general Varela(carlista) y al poco tiempo se presentó en Begoña un fuerte enfrentamiento a tiros entre falangistas y carlistas que le costó el puesto al Ministro.

En 1941 se estrenó en USA la película Dumbo de Walt Disney, la veríamos mucho después, los americanos aquí estaban muy mal vistos, eran Republicanos, Demócratas y para más Inri allí había muchos Masones, Luteranos y también Judíos. ¡Vamos! que para la Falange eran el Demonio.

En aquellos años la Industria americana del Cine era rechazada aquí pues estaba controlada por judíos, y así se señalaba en las resoluciones y documentos del Departamento Nacional de Cinematografía. El luego embajador Manuel Aznar, decía: Las colonias de judíos y sus compadres, esa clase de sujetos son perfectamente despreciables;... Los judíos que instigan a la lucha pero que no participan en ella,..... . El Departamento Nacional de Cinematografía nació en el año 1938, lo dirigía García Viñolas, soldado legionario y ex-periodista de El Debate. Dependía del Servicio Nacional de Propaganda, dirigido por el falangista Dionisio Ridruejo, y a su vez este servicio dependía del Ministerio de la Gobernación, a cuyo frente estaba Serrano Súñer, en aquellos momentos germanófilo.

En los años cuarenta estaban muy de moda las películas del charro Jorge Negrete, este actor, por el que se pirriaban las mujeres españolas, vivió 42 años e hizo 43 películas de 1937 a 1953. Pongamos los títulos de algunas de las que vi:

El Rancho de las Flores.
 ¡Ay Jalisco no te rajes!.
 Historia de un gran amor.
 Así se quiere en Jalisco.
 El Peñón de las Animas.
 Cuando quiere un mexicano
 Me he de comer esas tuna.
 Canaima.
 Allá en el Rancho grande.
 Si Adelita se fuera con otro.
 Jalisco canta en Sevilla.

A los niños nos encantaban las películas de Tarzán, el protagonista era Johnny Weissmuller y la co-protagonista Maureen O'sullivan(Jane), sin olvidarnos de otra estrella, la mona Chita. Lo que es raro es que estas inocentes películas pasasen el filtro de la censura, pues a pesar de su inocencia, lo cierto es que Tarzán y Jane vivía amancebados, no se habían casado ni por la iglesia ni por el juzgado, y en aquellos años en España era obligatoria la boda religiosa para que dos personas pudiesen vivir juntas, lo contrario era pecaminoso y castigable. El sacerdote emitía un documento de haber casado a la pareja, vital si viajabas, pues si no, no te darían una habitación en una pensión, hotel, etc.

Tarzán hablaba y daba órdenes a los animales y todos le obedecían, siempre empleaba la misma palabra, ¡NKawa!, pero cuando yo se la decía a los animales caseros, no me hacían ni puñetero caso, todo lo contrario me miraban como diciendo, ¿estará loco este chaval?. A lo mejor es que la palabra sólo era efectiva con los animales salvajes, pensaba, y en el pueblo no teníamos animales salvajes para probar.

Otra cosa que supongo debía de molestar a nuestros censores, es que Tarzán y Jane después de vivir tanto tiempo juntos y a pesar de su fortaleza física, no tuvieron hijos, es decir eran estériles. En España entonces estaban muy bien vistas las familias numerosas y además se impulsaban las mismas mediante incentivos y premios. Los más prolíficos salían en la prensa y además el Jefe del Estado en persona les entregaba un premio. Tarzán y Jane, no tuvieron un hijo biológico, pero sí adoptado, se llamaba Boy, perdió a sus padres al caer su avión en la selva y lo adoptaron. Me encantaba verle saltar de árbol en árbol agarrado a las lianas, lo malo es que en mi pueblo no había casi árboles y menos aún lianas, así que no había forma de emularle.

Algunas de las películas de Tarzán que vimos se habían rodado bastante antes, pero a nosotros nos llegaron en los años cuarenta. Vamos a poner el título de las que vi y entre paréntesis el año en que se produjeron.

Tarzán de los monos(1932).
 Tarzán y su compañera(1936).
 La fuga de Tarzán (1936).
 Tarzán y su hijo(1939).
 El tesoro de Tarzán(1941).
 Tarzán en Nueva York(1942).
 El triunfo de Tarzán(1943).
 Tarzán el temerario(1943).
 Tarzán y la mujer leopardo(1945).
 Tarzán y la cazadora(1947).
 Tarzán y las sirenas(1948).

Tanto me fascinaban las aventuras y vida de Tarzán que tenía pensado escaparme de casa e ir a la selva en su búsqueda. También iba a venir a esta aventura conmigo, Pepito, hijo de Don José de la Torre Suárez que era un maestro y vivía pegado a mi casa. El director de la operación era Don Manuel Alonso(veterinario), un hombre realmente encantador, que se molestaba en charlar con los niños y alimentar su imaginación. Estaba casado con doña Estefana, y tenían tres hijos mayores que yo, Manolo, Carmina y Vicente. Yo iba mucho por su casa eran muy queridos en mi familia, Manolo era amigo de mi hermano Manolo, Carmina de mi hermana Concha, y Vicente de mi hermano Pepe. Don Manuel me regaló juguetes de sus hijos, una pistola de perdigones, un caballo y un toro de cartón, un tragabolas, etc. Estefana era pariente lejana de mi padre, un ascendiente de Estefana llamado Enrique Martín de Ocaña, era primo hermano de mi tatarabuelo paterno Juan Martín Díaz "Valbuena".

Pero vayamos a la aventura de la fuga, yo tenía que robar de casa varios jamones y muchos chorizos(cebos para cazar leones), una escopeta de caza, munición, el tractor, etc. Me iría a dormir al piso de arriba, ataría varia sábanas y me descolgaría por ellas desde un balcón, iríamos al almacén donde guardaba mi padre el tractor y cargaríamos todo el equipaje, por el camino de la Rivera accederíamos al río Tajo, y de aquí en barca río abajo hasta llegar al Océano Atlántico, luego al Sur y así hasta que llegásemos a la selva, donde nos encontraríamos con nuestro admirado Tarzán. Supongo que mis padres estaban avisados de la aventura, por si en mi fantasía realmente me hubiese dado por acometerla de verdad.

Nos gustaban mucho las películas del Gordo(Oliver Hardy) y el Flaco(Stan Laurel), había golpes de todo tipo, persecuciones, escaleras que se rompen, etc. El pobre Stan siempre recibía todas las bofetadas. También gozábamos con las del Pato Donald, Pluto, José Carioca y su colega Panchito, etc.

Otra película de mi niñez era La corona de hierro. Cuenta la historia de un hombre repudiado por su propia tierra, de cómo se hace hombre y recupera su honor. Es una trama de mitología clásica, algo parecido al Hijo Pródigo, el Holandés errante, Los Ángeles caídos, etc. El malvado Sedemntonto mata su hermano el rey Licinio, y le quita el trono. Al heredero de Licinio, el niño Arminio, lo abandona en el valle de los leones y estos en vez de matarle le crían como a uno de ellos(algo parecido a lo de Tarzán). Después de muchas aventuras el joven reconquista el trono y se casa con Tundra, y colorín colorado esta historia se ha acabado. Muchos años después la volví a ver en una sala de cine de ensayo que estaba en el cine Voy en el barrio de Chamberí.

Películas de terror: Había muchas, unas eran de los años 40 y otras previas pero nos las ponían en los años indicados. Cuando volvía de noche a casa, después de ver una de estas películas en Toledo, corría como alma que persigue el diablo, creyendo que alguien me seguía. Una vez viendo Los Crímenes de la calle Morge, estaba tan ensimismado en la trama del film, que me ocurrió algo insólito, es como si mi personalidad se hubiese desdoblado y estuviese dentro de la trama de la película, viviéndola en directo, ¡Qué terror!.

Es un tremendo error impulsar a que vean este tipo de películas los niños, a los niños hay que enseñarles cualidades positivas, de solidaridad y de hermandad entre todos los hombres y los reinos de la Naturaleza, y no lo más sucio y oscuro de la naturaleza humana. Bastante miedo se respiraba en el ambiente de la posguerra como para encima impulsar las películas de terror. Para mi el Miedo es el mayor y gran pecado, un hombre que no siente miedo, no se siente inseguro, y no ataca a nadie, respeta a todo el mundo, aunque no piensen como él. A los niños en lugar del Miedo, Odio, Separatividad, etc, hay que enseñarles a entender la palabra Amor, su significado, y a vivir en el amor. Vivir con

amor, es vivir en un estado de conciencia que armoniza todos los actos de la vida, que mantiene al ser en un perfecto equilibrio. Un estado de conciencia que es una fuente de alegría, de fuerza, de salud, no solamente para uno mismo sino también para todos aquellos que nos encontramos

A los niños no nos dejaban ver películas donde una pareja expresase temas amorosos, aunque fuesen de lo más inocente, en cambio estaban autorizadas las de terror, muertes, guerras, odios, etc. Lo más importante en aquellos años era el sexto Mandamiento de la Iglesia, por descontado que también estaba prohibida cualquier película que atacase el ideario del Nacionalcatolicismo, estas últimas es que no se llegaban a proyectar en nuestro país.

Vamos a poner los títulos de algunas de aquellas películas de terror:

El Gabinete del Dr, Galigari.

Nosferatu, el Vampiro.

M, el vampiro de Dusseldörf.

Drácula.

La Momia.

La Parada de los Monstruos.

La Legión de los Hombres sin Alma.

Doble asesinato en la calle Morge.

Satanás.

El Cuervo.

La Novia de Frankenstein.

La Novia de Drácula.

El Hombre Lobo.

La mujer Pantera(1943).

El Hijo de Drácula.

Yo anduve con un Zombie.

La Zíngara y los Monstruos.

La Isla de los Muertos.

La Mansión de Drácula.

Los Crímenes del Museo de Cera.

Gozdilla, Japón bajo el terror del Monstruo.

La mujer y el monstruo.

Frankenstein y el hombre lobo(1943).

Vuelve Drácula negro(1943).

El extraño caso del Dr. Jekyll(1941)

El murciélago diabólico(1941).

etc.

El NO-DO, era un Noticiero oficial que se ponía en todos los cines antes de empezar la película. Su banda sonora era muy pegadiza, la música la compuso el maestro Manuel Parada, el mismo que había compuesto la música de Los últimos de Filipinas y de El Escándalo. El No-Do nació por una Orden de 22 de diciembre de 1942. Su proyección fue obligatoria hasta el año 1975, después siguió pero su proyección ya no era obligatoria. En el No-Do el que más aparecía era el Jefe del Estado, inaugurando pantanos, echando discursos, recibiendo a la Virgen de Fátima, presidiendo desfiles militares, en los toros, en el fútbol, en su hogar, cazando, pescando, recibiendo a los embajadores y sus cartas credenciales, etc.

En aquellos años se hicieron por el mundo diversas películas que pasaron a la Historia del Cine como Obras de Arte, tal es el caso entre otras muchas de Ciudadano

Kane(1941) realizada por Orson Wels, Casablanca((1941), etc. Aquí no las pudimos ver entonces, la primera porque Orson Wels estaba mal visto por la Falange, y la segunda porque se metía con los nazis que por entonces eran nuestros aliados y además el sueño de los falangistas.

A continuación voy a reflejar una serie de películas que vi, aunque vi más, y desde luego se produjeron también muchas más de las que yo reflejo. Algunas son anteriores a mi nacimiento pero yo las vi después, bien porque llegaron a España más tarde de su estreno, bien porque durante un tiempo estuvieron prohibidas en nuestro país, o porque siendo pequeño no estaban autorizadas para menores.

Las películas estaban catalogadas por la Iglesia y las autoridades, las más peligrosas eran las del 3R, ni confesándote se te perdonaba el pecado de ver una del 3R. Las del 3R no es que tuviesen temas políticos en contra del Régimen, pues si los hubiesen tenido es que ni se hubiesen proyectado en España, lo que tenían eran chicas guapas y con los muslos al aire, como por ejemplo, la exuberante Silvana Manganó en Arroz Amargo(nunca se insinuó tanto enseñando tan poco), o Rita Hayworth en Gilda, ver aquello era un pecado imperdonable. En algunas he señalado la palabra Oscar cuando ganaron este premio por su calidad cinematográfica.

- El negro que tenía el alma blanca(1927). De Benito Perojo.
- La aldea maldita(1930). De Florián Rey.
- El embrujo de Sevilla(1930). De Benito Perojo.
- Las calles de la ciudad(1931)
- Viva la libertad(1931).
- Hombres arriesgados(1932).
- Ave del Paraíso(1932). Trabajaba Dolores del Río.
- El expreso de Shanghay(1932).
- Adiós a las armas(1932). Era sobre la I Guerra Mundial y trabajaba Gary Cooper.
- El hombre y el monstruo(1932). Oscar.
- Las Hurdes, tierra sin pan(1932). De Buñuel, aquí se prohibió después de la guerra.
- La calle 42(1933). Musical.
- King Kong(1933). A los niños nos gustaba mucho.
- Las cuatro hermanitas(1933), Oscar. Trabajaba la gran Katharine Hepburn, hacia el papel de Jo que quería ser escritora.
- Volando hacia Río de Janeiro(1933).
- El enemigo público número uno. Oscar. Trabajaba Clark Gable.
- La alegre divorciada(1934). Musical con Fred Astair y Gingers Rogers.
- La hermana San Sulpicio(1934). Versión de Imperio Argentina.
- El hombre que sabía demasiado(1934). De Hitchcock, con James Stewart y Doris Day.
- La isla del tesoro(1934). Nos encantaba. Basada en la obra de Stevenson, aparecía el joven Jim Hawkins, el capitán Flint, etc
- El diablo era mujer(1935). Todas las mujeres en aquellos años eran la tentación, y por tanto un poco el Diablo.
- Sombrero de copa(1935).
- El capitán Blood(1935). De aventuras.
- Nobleza baturra(1935). Imperio Argentina.
- Ciudad sin Ley(1935).
- Ana Karenina(1935).
- Canción de amor(1935).
- Mares de China(1935).

Rosario la cortijera(1935).
 La hija de Juan Simón(1935). De Sáenz de Heredia.
 Don Quintín el amargao(1935). De Sáenz de Heredia.
 La verbena de la Paloma(1935). Costumbrista, muy bonita.
 Por entonces triunfaban en nuestro país, Miguel Ligeró, Manuel Luna, Antoñita Colomé, Raquel Rodrigo, años después Estrellita Castro, etc.
 Una noche en la Opera. De los hermanos Marx, preciosa.
 El delator(1935). Oscar. Del gran John Ford, el terrorismo en la Irlanda de los años veinte.
 Rebelión a bordo(1935). Oscar. Muy bonita, nos gustaba.
 Vete al Oeste, joven(1936).
 Carmen la de Triana(1936). Se rodó en Berlín.
 La tragedia de Louis Paster(1936). Oscar.
 La carga de la Brigada ligera(1936). A los niños nos encantaba.
 Morena Clara(1936). De Imperio Argentina.
 Horizontes perdidos(1937). Oscar. Muy bonita, la dirigió Frank Capra y trata de la mítica ciudad Shangri - La.
 Capitanes intrépidos(1937). Oscar. Preciosa y entrañable, tenía una canción que decía algo así: ¡Ay! mi pescadito no llores tu más/ hay mi pescadito deja de llorar/..... Estaba basada en una obra de Rudyard Kipling, sobre la pesca del bacalao, y actuaba el gran Spencer Tracy que hacía de pescador portugués que protege en el barco a un niño de la aristocracia y le enseña la ciencia de la vida y la importancia de la humildad.
 La buena tierra(1937).
 Blancanieves y los siete enanitos(1937). Preciosa.
 Un día en las carreras(1937). Muy divertida.
 Ha nacido una estrella(1937).Oscar.
 Tierra de España(1938). No la pudimos ver aquí era del bando perdedor de la guerra.
 La canción de Aixa(1938). Se rodó en Berlín.
 Robin de los Bosques(1938). Oscar. La vi en 1948, Robin era uno de mis ídolos.
 Carmen la de Triana(1938). Tronío español.
 Pigmalión(1938).
 Vive como quieras(1938). Oscar. De Frank Capra, muy buena y humana, de respeto hacia todos, lo cual es importante.
 Forja de hombres(1938). Oscar. Preciosa, trabajaban Spencer Tracy y el chaval Mickey Rooney, Spencer hacia el papel del padre Flanagan que creó la Ciudad de los Muchachos.
 María Antonieta(1938). Y la guillotina.
 Chicago(1938). Los malvados gangster.
 Jezabel(1938). Oscar. Protagonizada por Bette Davis y Henry Fonda.
 El barbero de Sevilla(1938). Con Miguel Ligeró y Estrellita Castro.
 Los hijos de la noche(1939). Se rodó en Berlín.
 Ninotchka(1939).
 Sierra de Teruel(1939). No la pudimos ver aquí era del bando perdedor de la guerra.
 El jorobado de Notre Dame(1939). Interesante.
 Los violentos años veinte(1939). Más de gangster.
 Los viajes de Gulliver(1939). Muy bonita para los niños.
 La Diligencia(1939). Oscar. La vi en el cine del Magano de Mocejón, en el año 1949, siempre nos llegaban con 10 años de retraso.

Esmeralda, la zíngara(1939).
 Amarga victoria(1939).
 Tierra de audaces(1939).
 Una tarde en el circo(1949). Muy bonita.
 El Mago de Oz(1939). Maravillosa.
 Caballero sin espada(1939).
 La princesita(1939).
 Sólo los ángeles tienen alas(1939).
 Cumbres borrascosas(1939). Muy bonita.
 El gorila(1939).
 Adiós, Mr. Chips(1939).
 Lo que el viento se llevó(1939). Oscar. Genial, pero no la vi hasta muchos años después.
 El joven Edison(1940). Con Mickey Rooney, ésta y la que sigue me encantaban.
 Edison, el hombre(1940).
 Armonías de juventud(1940).
 Oro, amor y sangre(1940). Sobre la guerra de Secesión americana, trabajaba Humphrey Bogart.
 Historias de Filadelfia(1940). La vi mucho después.
 Los hermanos Marx en el Oeste(1940). Genial.
 Luz de gas(1940).
 El famoso Carballeira(1940). Con Maruchi Fresno
 La Policía montada del Canadá(1940). Me volvía loco y coleccioné sus cromos.
 Ciudadano Kane(1940). Obra maestra, la vi mucho después, aquí estuvo prohibida.
 El Forastero(1940).
 Las uvas de la ira(1940). Oscar. Muy buena.
 El cielo y tú(1940).
 La Malquerida(1940).
 El ladrón de Bagdag(1940). Oscar. Me hacía soñar con las Mil y una Noches y los magos del Oriente.
 Mi mujer favorita(1940).
 Sinfonía de la vida(1940).
 La pasión ciega(1940).
 Marianela (1940).
 La Loba(1941)
 Billy y el Niño(1941). Pistoleros en acción, trabajaba Robert Taylor.
 El sargento York(1941). Muy bonita, es sobre la I Guerra Mundial.
 El difunto es un vivo(1941). Comedia divertida.
 El difunto protesta(1941). Oscar. A un boxeador que fallece en un vuelo, el Cielo le da una nueva oportunidad. Y es que Dios aprieta pero no ahoga.
 Bola de fuego(1941).
 El arca de oro(1941).
 El último refugio(1941).
 Pelirroja(1941).
 La ruta del tabaco(1941).
 Sangre y arena(1941). De USA, tratando de conocer el mundo del toreo.
 El halcón maltés(1941).
 Vuelo de águilas(1941).

Qué verde era mi valle(1941). Preciosa, siempre me recordó mi infancia en Mocejón y los valores que me transmitía mi familia, aunque mi pueblo no tenga nada que ver con el pueblo minero de Gales donde transcurre la acción.

Cuando muere el día(1941).

Lo que piensan las mujeres(1941).

Sospecha(1941).

Un matrimonio original(1941).

Aquella noche en Varsovia(1941).

Aguas pantanosas(1941). Trabajaba la bella Anne Baxter.

El embrujo de Shangai(1941).

Goyescas(1942). De Benito Perojo, trabajaban Armando Calvo, Imperio Argentina, Rafael Rivelles y Manolo Morán.

Casablanca(1942). Oscar. Genial, aquí estuvo prohibida.

Los dragones negros(1942).

El orgullo de los yanquis(1942).

Piratas del mar Caribe(1942). A soñar con aventuras.

La blanca paloma(1942). Drama con Juanita Reina.

El cisne negro(1942). Aventuras por el mar.

La culpa del otro(1942). Del director Iquino.

Me casé con una bruja(1942). Según dicen, todas las mujeres son un poco brujas.

El Libro de la Selva(1942). Me fascinaba, soñaba con las aventuras de Sabú el niño lobo, también la coleccioné en cromos. Está basada en la novela El Libro de las Tierras Vírgenes, de Ruyard Kipling, un esotérico profundo donde los haya. Su poesía IF inspiró bastante a José Antonio Primo de Ribera. Era masón así que no me explico como la dejó pasar la Censura. Recuerdo que siendo pequeño vine una vez a Madrid de compras, después de comer y hasta que abriesen las tiendas mi padre entró con mi hermana Celia y conmigo en el cine Postas, ponían esta película y la de Blancanieves y los siete enanitos(Walt Disney). Mi padre se aburría y salió al Hall a fumar un cigarro, y yo no entendía cómo no le podían gustar estas dos maravillas del celuloide. Me hubiese quedado días viéndolas una y otra vez.

¡A mi la Legión!(1942). "¡Legionarios a luchar; ¡Legionarios a morir!.

El cuarto Mandamiento(1942). De Orson Wells, genial.

Abismo de pasión(1942).

Las Mil y una noches(1942). ¡Qué bonita para un niño!

Sangre, sudor y lágrimas(1942). Siempre la guerra.

La señora Miniver(1942).

Boda en el Infierno(1942). Como era de esperar el infierno era Rusia, y él héroe que se casa era un intrépido militar español que conoce a una joven rusa, Blanca eso sí, a la que había que sacar del Infierno.

El fantasma de la ópera(1943). Terror por todos lados.

El forajido(1943). Había tantos, que uno más no nos asustaba.

El escándalo(1943). De Sáenz de Heredia:

Fin de curso(1943). Y yo todavía en párvulos.

Estrella del Norte(1943).

El hombre leopardo(1943). Estas nos encantaban a los niños.

Sahara(1943). Mucha arena y calor.

El diablo dijo no(1943).

Destino Tokio(1943).

La casa encantada(1943).

Sangre en Filipinas(1943).

Cinco tumbas en El Cairo(1943).

La patria chica(1943).

Bombardeo(1943).

El abanderado(1943). De Fernández Ardavín.

La canción de Bernardette(1943). Representa la vida de una santa, Bernardette, que nació en 1844 y murió en 1879, De pequeña padeció de asma y de incapacidad mental. En 1958 se le apareció la Virgen, tuvo una vida espantosa y triste. 30 años después de su muerte se desenterró el cadáver y seguía intacto, aún hoy se exhibe su cadáver intacto en una caja de oro y vidrio en la ciudad de Nevers, fue canonizada en 1933.

La cruz de Lorena(1943).

Esta tierra es mía(1943). Con Charles Laughton, es sobre la ocupación de Francia en la II Guerra Mundial. No la vimos entonces pues era antinazi.

Yo anduve con un Zombi(1943). Temas del Vudú.

Tras el sol naciente(1943).

La sombra de una duda(1943).

Romeo y Julieta(1943). Amores imposibles, lo de siempre.

¿Por quién doblan las campanas?(1943). Oscar. Muy buena, pero aquí no la pudimos ver entonces, pues era de las Brigadas Internacionales.

Encuentro en el Pacífico(1943).

Deliciosamente tontos(1943). Herencias, matrimonios por poderes e interés, y al final el amor.

El Conde de Montecristo(1943). La he visto en todas las múltiples versiones que se han hecho a lo largo de los años.

Señalar que en este año de 1943 se estableció que todas las películas que se exhibiesen en España, aunque fuesen españolas, tenían que ser dobladas para garantizar la Censura de las mismas, es decir para que no escuchásemos lo que el Estado no quería que escuchásemos.

El Clavo(1944). De Rafael Gil. Dramón. Al final la culpable del hombre muerto por un clavo en la cabeza era una mujer casada con un indiano muy rico, mujer ésta de la cual el investigador(juez de un pueblo) había estado enamorado hacía un tiempo y había desaparecido misteriosamente. Eran sus protagonistas Amparo Rivelles y Rafael Durán.

La zíngara de los monstruos(1944). Más terror.

El fantasma de Canterville(1944). Y dale con el terror.

La maldición de la pantera(1944).

El príncipe mendigo(1944).

La vida manda(1944).

Arsénico por compasión(1944).

Perdición(1944).

El camino de Babel(1944).

Macarena(1944).

La raza superior(1944).

Náufragos(1944).

Érase una vez(1944).

Siguiendo mi camino(1944). Oscar.

Sucedió una mañana(1944).

Inés de Castro(1944). Historia.

Laura(1944).

Treinta segundos sobre Tokio(1944).

Días de gloria(1944).

El pirata y la dama(1944).

Por el valle de las sombras(1944).
 Tener y no tener(1944).
 Rumbo a Oriente(1944). Con el gran cómico y filántropo Danny Kaye.
 Eugenia de Montijo(1944). ¡Ay! esa bella Eugenia de Montijo(Amparo Rivelles) cuyos amores con el Duque de Alba la tienen desconsolada y para olvidarlos viaja por Europa, en Europa encontraría otros amores que la colmarían, Napoleón III.
 San Antonio(1945).
 Roma ciudad abierta(1945). Muy buena, de Roberto Rossellini, con Aldo Fabrizi y Anna Magnani.
 El gran Flamarion(1945).
 La casa de la calle 92(1945). Oscar.
 La vida en un hilo(1945).
 Salomé la embrujadora(1945).
 Alma en suplicio(1945).
 Aventura(1945).
 Las campanas de Santa María(1945). Con Bing Crosby(sacerdote) e Ingrid Berman(monja).
 Domingo de carnaval(1945).
 Aladino y la lámpara maravillosa(1945). Esto de la Magia nos gustaba a todos los niños.
 El retrato de Dorian Gray(1945).
 Que el cielo lo juzgue(1945).
 La luna vale un millón(1945).
 El capitán Kidd(1945).
 Días sin huella(1945). Oscar. De Billy Wilder.
 Un día con el diablo(1945). Toca madera.
 Los últimos de Filipinas(1945). La vimos por activa y por pasiva, todo el mundo lloraba, admiraba el sacrificio y la heroicidad hispana, y cantábamos la canción de "Yo te diré".
 Mar abierto(1945). De Ramón Torrado.
 Qué bello es vivir(1946). Es una película realmente bella y edificante en su contenido. Cuando uno la ve, capta en su conciencia el significado de las palabras del título de la película.
 El filo de la navaja(1946). Demasiado seria para los niños.
 Ana y el rey de Siam(1946).
 Reina Santa(1946). Y es que las buenas reinas siempre son santas, ¡faltaría más!.
 De Rafael Gil.
 Tierra generosa(1946).
 Canción del sur(1946).
 El cartero siempre llama dos veces(1946).
 Duelo al Sol(1946). Estaba clasificada como 3R, no la pude ver hasta que cumplí los 15 años y colándome, en el cine Alcántara de Madrid. Me gustaba mucho, pasión y Oeste a tope. Más esa preciosa canción bailable que dice: Con tu lindo pie/Con tu lindo pie/.....
 La maja de los cantares(1946).
 Vida íntima de Julián Norris(1946). Oscar.
 Encadenados(1946).
 Las aventuras del halcón(1946).
 Los mejores años de nuestra vida(1946). Oscar. Drama, II Guerra Mundial.
 El séptimo velo(1946).

María Fernanda la jerezana(1946). ¡Y Olé!
 Solo en la noche(1946).
 Forajidos(1946).
 Mariona Rebull(1946). De Sáenz de Heredia.
 La pródiga(1946). De Rafael Gil.
 Retorno al pasado(1947). Cine negro con Robert Michum.
 Los inconquistables(1947).
 Miércoles maldito(1947). Y tan maldito, morían todos.
 Cheyenne(1947). Otra de indios.
 Fiesta brava(1947). Esther Williams enseñándonos a torear. Si hubiese sido a nadar lo entendería, ¿pero a torear?
 Retorno al pasado(1947).
 Alma baturra(1947). Jotas bravías.
 Las aventuras de Pinocho(1947). Muy bonita.
 La Lola se va a los Puertos(1947). Con una protagonista, morena, guapa y guapa, nacida en Triana.
 Pasión en la selva(1947).
 Hasta que las nubes pasen(1947).
 La Fe(1947). De Rafael Gil, actriz Amparo Rivelles. Cuenta la historia del padre Luis siempre afanándose por fortalecer la fe de sus feligreses, como era típico aparecen bellísimas mujeres como Marta que además era mística, y otras muy malas que engañaban a sus maridos.
 Embrujo(1947). Con Lola Flores(22 años) y Manolo Caracol(37 años). Cantaban las famosas canciones de La Niña de fuego, y La Salvaora.
 La barrera invisible(1947). Oscar.
 Fuentovejuna(1947). ¡Todos a una!. El comendador trata de hacerse con Lucrecia y el pueblo llano le dice que tururú. Vamos, en cristiano, ¡que se cante otra!, que la Honra está por encima del Poder.
 La mujer de fuego(1947). Luchas del Oeste entre vaqueros y ovejeros.
 Alemania año cero(1947). De Roberto Rossellini, la Alemania vencida.
 El fugitivo(1947).
 La calle del Delfín verde(1947). Muy bonita.
 ¡A volar, joven!(1947).
 Serenata española(1947). Más cante.
 De ilusión también se vive(1947). Oscar. Con Maureen O'Hara.
 Ana Karenina(1947).
 El capitán de Castilla(1947). Un caballero español, cuya familia ha sido deshonrada, va en busca de desagravio durante la conquista de México por las tropas del imperio. Todo ello visto desde USA.
 Un destino de mujer(1947). Oscar. El sueño americano, cualquiera puede llegar arriba si se lo propone.
 La copla de la Dolores(1947). Pobre Dolores siempre recordando su caída con un hombre.
 La Princesa de los Ursinos(1947). Los primeros Borbones.
 La Nao Capitana(1947). Se rodó en 1946, era un mal año para el nuevo Régimen español, los alemanes(nuestra esperanza de volver a conseguir el Imperio) habían perdido la Guerra Mundial. La trama es una aventura colonizadora de las Indias en el siglo XVII, motivo apto para la propaganda patriótica. El capitán de la Nao era Don Diego(analogía del Jefe del Estado), papel que hacía Pepe Nieto, sus dotes de mando no quedan nunca en entredicho: disciplinado y seguro de sí mismo, puede ser galante con las mujeres y paternal

con sus subordinados, pero para mantener el principio de autoridad no dudará en infligir castigos ejemplares a quien se atreva a discutirlo. A su lado, como asesor y prácticamente segundo Caudillo, un fraile recuerda que la Iglesia era en España el firme legitimador del poder político.

En la Nao viajaban personas de todas las condiciones sociales y regiones de España, pero el que más destaca es el castellano y su familia. Se organiza una fiesta con motivo del paso del Ecuador, y se cantan y bailan las danzas de todas las regiones españolas, hasta el momento en que una castellana comienza a cantar(Nati Mistral), entonces todos callan y escuchan religiosamente a la muchacha. Todos aceptan su sumisión a la conductora de hombres, Castilla.

Pero también había malos y en concreto un polizón(Manuel Luna) que se había colado con una familia de nobles de Sigüenza(la única de este estrato social que iba en el barco), resulta que era morisco expulsado de España por los cristianos, lo mismo que los republicanos que perdieron la guerra. Y resulta que el tal morisco que odiaba a los cristianos había sido amante de la esposa del noble de Sigüenza que señalé antes, pues resultaba que la tal doña Estrella, aunque lo había ocultado también era mora, no sé si de la Morería o de Sigüenza.

Para que no falte de nada hay un ataque de piratas, es decir de extranjeros como la comunidad internacional que nos hacía el boicot en 1946. Toda la tripulación se porta con gran heroísmo, menos el malo que además encizaña a algunos tripulantes buenos y les llevaba por el mal camino. Repelida la agresión se procede al juicio de los traidores que son condenados a muerte. Pero el moro se hace cristiano en el último momento, cuando el fraile le dice que su amada doña Estrella(había muerto en el combate) era cristiana de corazón y le estaba esperando en el Cielo.

Mare Nostrum(1948). Con la bella María Félix, Pepe Nieto y Fernando Rey.

El ladrón de bicicletas(1948). Oscar. Italiana, muy buena.

Locura de Amor(1948). Historia de doña Juana la Loca y de las épocas imperiales.

Las zapatillas rojas(1948). A bailar.

Los ángeles perdidos(1948). Oscar. Campos de concentración nazis.

Cayo Largo(1948). Aventuras.

Destinos cruzados(1948).

Los amores de Carmen(1948). Siempre estaba enamorada.

Atrapados(1948).

Sabela de Cambados(1948). Va de Galicia.

El milagro de las campanas(1948). Y es que Dios no para de hacer milagros.

Belinda(1948).

El tesoro de Sierra Madre(1948). Oscar. Aventuras a caballo por las montañas.

Canon City(1948).

Aventuras de don Juan Mairena(1948). Muy española.

Juana de Arco(1948).

Los tres mosqueteros(1948). Nos gustaba a los niños.

La condesa de Montecristo(1948).

Fort Apache(1948).

Tras el telón de acero(1948). Mala gente la de allá, así que los protagonistas huyen y se pasan acá.

Corazón de León(1948). Más aventuras y Cruzadas.

Hamlet(1948). Oscar. Obra maestra.

La calle sin sol. Unas de las mejores obras de Rafael Gil, sobre guión de Miguel Miura.

Neutralidad(1949). Era súper necesario que los ganadores de la Guerra Mundial nos entendiesen, y que también el pueblo español supiese que nosotros realmente habíamos sido neutrales y nunca nos había interesado el régimen ni las cosas de Hitler. Con ese fin se rodó esta película, en la cual se demuestra la generosa conducta de la Marina mercante española y de paso su neutralidad en la Guerra Mundial.

Mujercitas(1949). Unas niñas muy guapas, pero los chicos creíamos que era una película muy cursi, a las chicas les encantaba, pues todas la mujercitas terminan enamoradas de bellos galanes.

Al rojo vivo(1949).

La costilla de Adán(1949). Fue Eva, ¿No?.

La guitarra de Gardel (1949). Va de tangos y boludos.

Juntos hasta la muerte(1949).

Carta a tres esposas(1949). Oscar.

El Manantial(1949). Muy buena. Historia de un gran arquitecto.

Las minas del rey Salmonete(1949).

Cerco de odio(1949).

Bagdag(1949).

Ha entrado un ladrón(1949).

El tercer hombre(1949). Muy buena y con una banda musical extraordinaria.

El ídolo de barro(1949). Con Kirk Douglas, magistral.

El político(1949). Oscar. La política es un juego sucio.

El burlador de Castilla(1949). El mito de don Juan.

La ventana(1949).

Almas en la hoguera(1949).

La legión invencible(1949).

El amor brujo(1949). La obra de Manuel Falla en barroco.

Pacto de silencio(1949). Espías ingleses en España, con muerte de espía nazi de por medio y una inglesa, mujer del protagonista, como encubridora del crimen.

El Halcón y la Flecha(1950). Me encantaba y me hacía soñar con mil aventuras y lances como los que vivía en la película Burt Lancaster, que por cierto era el protagonista..

Agustina de Aragón(1950). Emoción patriótica frente a cualquier país extranjero que nos invadiese, o nos dijese cómo debíamos de ser nosotros. Nosotros éramos lo que éramos, lo mejor, y además protegidos por el manto de la Virgen del Pilar.

La Cenicienta, de Walt Disney. Me encanta, Walt Disney era un maestro en expresar verdades profundas y míticas.

Eva al Desnudo(1950). Bueno, la verdad es que no se veía ningún desnudo, por lo menos físico, pero era muy buena y ganó varios Oscar.

El pistolero(1950).

Milagro en Milán(1950).

Balarrasa(1950). Un Fernando Fernán Gómez, sacerdote y misionero, que recuerda su experiencia de la guerra civil.

La montaña trágica(1950).

Brigada criminal(1950). Va de "polis".

La puerta del diablo(1950).

Nacida para el mal(1950).

La jungla de asfalto(1950).

La niña de la venta(1950). Resulta que la niña era Lola Flores.

El último caballo(1950).

Pánico en la escena(1950).

El bombero atómico(1950).

Cyrano de Bergerac(1950). Oscar. Muy buena.
 El capitán veneno(1950).
 El sueño de Andalucía(1950).
 Las minas del rey Salomón.(1950). La vi muchas veces y coleccioné sus cromos, me fascinaba.
 Kim de la India(1950). También coleccioné sus cromos.
 Montana(1950).
 Senderos de guerra(1950). Luchas con los indios Hurones.
 Guerrilleros en Filipinas(1950).
 Los siete machos(1950).
 El halcón del desierto(1950).
 El invisible Harvey(1950), Oscar. Un conejo grandón e invisible.
 El zoo de cristal(1950).
 Flecha rota(1950). Aventuras muy bonitas.
 El crepúsculo de los dioses(1950). Oscar. La vieja Gloria Swawson, ligando con el bello Willian Holden.
 El último caballo(1950). De Edgard Neville.
 Surcos(1951). De J. A. Nieves Conde.
 Cielo negro(1951). De Mur Oti.
 Alba de América(1951).
 Los actores del momento eran: Manuel Luna, Rafael Durán, Amparo Rivelles, Alfredo Mayo, Luis Peña, Aurora Bautista, Pepe Nieto, etc.
 La leona de Castilla(1951). Patriotismo sobre los Comuneros que no admitían imposiciones externas al país.
 Esa pareja feliz(1951). De Berlanga y Bardem.
 Ultimátum a la Tierra.(1951). Oscar. Los de fuera nos amenazan.
 El hidalgo de los mares(1951). Con Gregory Peck. ¡Todo a babor!.
 Un americano en París(1951).
 El último destacamento(1951).
 La princesa de Samarkanda(1951).
 La reina de África(1951). Oscar. Genial.
 La casa de la colina(1951).
 La mujer pirata(1951).
 María Morena(1951). Pues sí, la verdad es que era morena, pues la protagonizaba Paquita Rico, que lo era mucho.
 Un tranvía llamado deseo(1951). Oscar. Muy buena.
 David y Betsabé(1951).
 Infierno en las nubes(1951).
 Cuando los mundos chocan(1951). Terror.
 Silver City(1951). Tiros.
 El gran carnaval(1951). Muy buena y aleccionadora.
 Ronda española(1951).
 La espada de Montecristo(1951).
 Más allá del Missouri(1951).
 Un lugar al sol(1951). Oscar. Embarazos no deseados. Elisabeth Taylor y Montgomery Clift.
 Su alteza el ladrón(1951).
 Alicia en el país de las maravillas(1951). Muy bonita.
 El gran Caruso(1951). Opera a tope.
 Esa pareja feliz(1951).

Muerte de un viajante(1951). El desprecio de los hijos cuando crecen.
 El piel roja(1951).
 Quo Vadis(1951). Me gustó mucho, y la coleccioné en cromos, la vi muchas veces.
 Medalla roja al valor(1951).
 La Señora De Fátima(1951). Religiosa y con pastorcitos pobres, incultos, pero muy buenos y santos.
 Cantando bajo la lluvia((1952). Una de las mejores comedias musicales de todos los tiempos.
 Bienvenido Mr. Marshall(1952). Genial. La vi en septiembre de 1952 en el cine Universal de la Plaza de Manuel Becerra, era domingo, justo el día antes de entrar al colegio, cuando nos fuimos a vivir a Madrid. Era de sesión doble, y la otra película que ponían era de Spencer Tracy, de un rico que muere, llega al Cielo con las manos vacías y le dan una nueva oportunidad para que regrese y haga algo bueno. Nos llevó al cine a mi hermana Celia y a mi, Pili Redondo hija del mocejero Cándido"Campana", vivían en la calle Don Ramón de la Cruz.
 Lola la Piconera(1952). Olé tus cantares.
 Viva Zapata(1952).
 Solo ante el peligro(1952). Oscar. Gary Cooper. Me encantó.
 El Prisionero de Zenda(1952). Me gustaba esta aventura.
 Operación Cicerón(1952). Muy buena. De espías.
 Sor Intrépida(1952). Otra de monjas.
 Juegos Prohibidos(1952). Oscar. Muy buena.
 El pirata Barbanegra(1952).
 La viuda alegre(1952). Y tan alegre, la protagonizaba Lana Turner, que en la vida real siempre estaba dando escándalos con hombres.
 Moulin Rouge(1952). ¡Qué mujeres!.
 Duelo en Silver Creek(1952). Más tiros.
 Norte salvaje(1952). Aventura helada.
 Ivanhoe(1952). Aventuras de torneos medievales, a los niños nos gustaba mucho.
 La hermana San Sulpicio(1952). Versión de Carmen Sevilla.
 El fabuloso Andersen(1952). Con el genial Denny Kaye.
 El mayor Espectáculo de mundo(1952). Oscar. Me gustaba mucho, a uno de los protagonistas, el trapecista, las chicas le pusieron el apodo de "El Bombón".
 El hombre tranquilo(1952). Oscar. Muy buena, la vi mil veces.
 La guerra de los Mundos(1953). Hasta los mundos se pegan
 El Beso de Judas(1953).
 La guerra de Dios(1953). De Rafael Gil. ¿Pero Dios hace guerras?.
 La Túnica sagrada(1953). Otra de la Biblia.
 Cómicos(1953). De Bardem.
 Peter Pan(1953). De Walt Disney.
 Vacaciones en Roma(1953). Para chicas enamoradizas.
 De aquí a la eternidad(1953). Muy buena.
 El pescador de coplas(1953). A cantar con Antonio Molina.
 Condenados(1953). De Mur Oti.
 Marcelino Pan y Vino(1954). De Ladislao Vajda. A los niños nos gustaba y además había que llorar.
 Mogambo(1953). ¡Qué aventura con gorilas!, incluido Clark Gable que para Ava Gardner era como un gorila macho solo que con pantalones cortos.
 Navidades blancas(1954). Preciosa y humana.
 Morena clara(1954). Por la faraona, Lola Flores.

La Ley del Silencio(1954). De Elia Kazan, magistral.
 Murió hace 15 años(1954). Y qué le vamos a hacer, si ya se había muerto.
 Los Ases buscan la Paz(1954). Historia del futbolista Ladislao Kubala, que logró escaparse de un malvado país comunista(Hungría) y triunfar en España, en concreto en Barcelona.
 La justicia del Coyote. De espadas, tiros y lances.
 Historias de la Radio(1955). Muy buena.
 Aquí hay petróleo(1955). Siempre soñamos en tenerlo, pero nunca lo tuvimos en terreno patrio.
 La faraona(1955). De esta película le viene el apodo a Lola Flores.
 Esa voz es una mina(1955). Y tanto, para los que descubrieron a Antonio Molina.
 Muerte de un ciclista(1955). Muy buena. De Bardem, protagonizada por Alberto Closas y Lucía Bosé, hubo que hacer muchos esfuerzos para que la dejaran proyectar, la Censura la clasificó como "gravemente peligrosa".
 Rebelde sin causa(1955). Muy buena. Con James Jean
 La tentación vive arriba(1955). ¡Y qué tentación, nada menos que Marilyn Monroe!
 Sisi(1955).
 La Condesa Descalza(1955). ¡Cómo estaba la bellísima Ava Gardner!
 La Dama y el vagabundo(1955). Preciosa.
 Siete Novias para Siete Hermanos(1955). Una producción musical genial.
 Recluta con niño(1955). Pues eso, cosa de niños.
 Los Diez Mandamientos. Impresionante superproducción, pero ya es de 1956, cuando cumplí los 15 años, así que aquí lo dejamos.

Muchas veces nos las ingeniábamos los chavales y correlacionábamos temas del colegio con títulos de películas:

Los que se chivan = Los asesinos acusan.
 Los voluntarios = Solo el valiente.
 El ir a dar la lección = Sólo ante el peligro.
 La clase de Matemáticas = Atormentado
 La de Redacción = Cuatro páginas de la vida.
 La de Francés = Revuelta en Haití.
 La de Historia = Matrimonio de Estado.
 La de Geografía = El Mundo en sus manos.
 La de Ciencias naturales = El enigma de otro mundo.
 La de Latín = Demetrius y los gladiadores.
 La de Griego = Ulises.
 La de formación política = El No-Do.
 La de Corte = Alta costura.
 La de Cocina = Un casado en apuros.
 La de Gimnasia = Al compás del corazón.
 Sexto curso = El Santuario no se rinde.
 Quinto curso = Odio entre hermanos.
 Cuarto curso = Hermano menor.
 Cuando te preguntan el martes de todo = Martes negro.
 El reloj del colegio = El Libertador.
 Adelantar el reloj = Nadie lo sabrá.
 La salida de clase = Fugitivos del terror rojo.

32. Publicidad

La publicidad no empezó a desarrollarse hasta los años 60 para reactivar la economía del país. Con anterioridad había muchos carteles comerciales litográficos, anuncios por todas las paredes y canciones publicitarias. Pongamos algunos ejemplos.

- Norit, el borreguito.
- Cola Cao. Se hizo famosa la canción del Cola Cao, que explicaba el negrito del Africa Tropical, se oía en todas las radios y cines, la cantaba todo el mundo
- Calmante vitaminado. Feliz sin dolor/Feliz sin dolor/Feliz sin dolor/todo el día/Calmante vitaminado/ te devuelve la alegría.
- Crema de Lima, de Pedro Domecq. El licor de Damas....que gusta a todo el mundo.
- Almendritos. Breve delicia del paladar.
- Caramelos Chut.
- Desinfectante Pinacrom.
- Toros en Pamplona. Todos los años salía un cartel distinto de los encierros, eran muy bonitos y espectaculares
- Aceitunas Liaño.
- Danone.
- Fino La Ina, de Pedro Domecq. Era un cartel que mucha gente ponía también dentro de su casa. En él se veía a un maletilla con gorra y capa de torear, caído en el suelo después de saltar la valla de un cercado de todos bravos, al otro lado de la valla se ve a un toro como con intención de saltar la valla tras el maletilla.
- Sulfadenta. El dentífrico Sulfadenta es el centinela de su salud, porque le defiende contra las enfermedades de la boca y de las vías respiratorias(estomatitis, anginas, faringitis, bronconeumonía, et). Luego decía que también era el centinela de su felicidad En el cartel salía una joven muy guapa de larga melena, gafas oscuras y una boca sonriente preciosa.
- Numantina.
- Doloretas. Dos jóvenes y dos caras distintas, una triste y dolorida, la otra radiante, bella y feliz, gracias a las pastillas Doloretas de Bayer
- Visnú. Aquí como gancho sacaban una foto de la bellísima Ava Gardner.
- La Casera. Gaseosa, la marca que recordará con agrado.
- Accesorios para automóviles Nazario González.
- Firestone.
- Bicicletas Dal.
- Cremas de afeitar Raoide.
- Persil.
- Lápiz de labios Rembradt.
- Okal: Tenía una canción que se oía en la radio y en todos los cines antes de empezar la película. La tableta Okal es hoy el remedio más sencillo/ Yo a ninguna parte voy sin llevarla en el bolsillo/y cuando emprendo un viaje/por lo que pueda pasar/siempre pongo en el bolsillo una tableta de Okal/.....
- Camel.
- Leche condensada la Lechera.
- DDT Chas: Tenía una canción muy pegadiza y simpática. En la inmunda buhardilla/de doña polilla/reuniéronse en junta/el mosquito y la mosca/con la chinche y la pulga/el asunto importante del orden del día/que se ventilaba/era aquél que trataba/del insecticida que muerte les daba/..... DDT CHAS, DDT CHAS/no hay quien te

aguante/tú, como el gas, la muerte das/en un instante/no hay ocasión de salvación/donde tú estás/DDT CHAS, DDT CHAS, DDT CHAS.

Después, pero ya se sale del margen temporal que aquí tratamos, surgieron muchos anuncios con canciones tales como: Cafés La Estrella, Flan chino el Mandarín, Azufres Medén, Muñeca Gisela, Cortefiel, Almacenes Ruiz, Peleterías Pecán y la Dalia, etc.

33. La Radio.

La guerra civil supuso una antes y un después, desde el punto de vista de comunicación. A través de los sistemas de la radio el nuevo Régimen monopolizó todos los medios de comunicación. Durante la guerra habían creado Radio Nacional mediante un emisor portátil que fue facilitado por los alemanes, y esta Radio Nacional era la única que podía dar información. Todas las demás emisoras se tenían que conectar con Radio Nacional de España para dar las noticias. Esta especie de control o de censura previa se mantuvo durante muchos años casi hasta la Transición. Las informaciones transmitidas se centraban sobre todo en los actos que presidía el Jefe del Estado y en sus discursos.

En la posguerra la radio y los boletines de noticias que a través de ellas se transmitían eran muy importantes para el régimen político y constituían un elemento cotidiano y familiar en todas las casas. Por ejemplo el parte oficial de mediodía. También surgió Radio España Independiente que se transmitía por la noche desde Francia (Pirineos), estaba prohibida pues era de los enemigos del Régimen, el Gobierno emitía unas frecuencias para distorsionar la señal y que no se pudiese escuchar en los hogares españoles.

Siempre las dos Españas, desde aquel magistral cuadro que pintó Goya reflejando a dos españoles de base hundidos sus pies en el barro y dándose de garrotazos hasta la muerte. En los años 40 la España del exilio, la España de fuera, y la España de dentro, la de los ganadores. Esto se reflejaba en la radio y también en la literatura. Por ejemplo el falangista Dionisio Orinoco fundó la revista Escorial, con ideas políticas de lo que representaba la arquitectura del Monasterio del Escorial, piedra berroqueña, dura, fuerte, inmortal, rectitud, geometría cartesiana, con este concepto se empezó a construir el Valle de los Caídos y el Ministerio del Aire en la Moncloa, donde anteriormente estuvo la Cárcel Modelo, algunos le llamaron el Monasterio del Aire.

Por aquellos años en el mundo de la pintura triunfaba Picasso, que estaba muy mal visto aquí, había sido comunista y además había pintado el Guernica que se utilizó como propaganda de los rojos. Así que lo que aprendimos es que era un mal pintor, no sabía pintar, ni dibujar y lo único que quería era medrar amparado por el partido comunista. Picasso ha pasado a la Historia del Arte como uno de los mejores pintores de todos los tiempos. En España, en la pintura de aquellos años triunfaba el maestro Marcelino Santamaría y entre otras razones porque fue el profesor de pintura del Jefe del Estado, los intelectuales falangistas estaban ya en el pintor Solana y llegando a Zuloaga.

La Sección Femenina hizo una labor social importante, llevó bibliotecas a los pueblos, máquinas de coser, y recuperó todo el viejo folclore español perdido. Todo ello bajo el Espíritu del Imperio, de Isabel la Católica, Santa Teresa, Carlos V, y desde luego de Pilar Primo de Ribera.

Pero volvamos a la Radio, en la posguerra se consagró definitivamente el serial, que atraía audiencias muy elevadas que seguían cada día las obras radiadas del escritor Guillermo Sautier Casaseca, éste destacó por encima del resto de autores. El serial había nacido en USA en los años treinta con el nombre de "soap opera", y este nombre venía de que lo patrocinaba una marca de jabón llamada "Soap". El serial estaba escrito en forma de narración con tintes de comedia, pasión, intriga y emoción, para que enganchara al oyente.

Risas, llantos, ternura, repulsión, etc, eran los sentimientos que se trataba de despertar en el que escuchaba el serial.

Había múltiples y variados concursos, y seriales donde todo las señoras y jóvenes lloraban a moco tendido al escucharlos, tal es el caso de Lo que nunca muere, Dos hombres buenos, Simplemente María, El criminal nunca paga, El Coyote, Lucecita, Ama Rosa, etc. Y mientras escuchaban los seriales, las mujeres y las jóvenes, con las piernas calentitas por el brasero de la mesa camilla, hacían jerséis de punto, zurcían los calcetines, ganchillo, bolillos, etc, con las orejas puestas en la radio y sin perderse una sola frase.

En cuanto a Ama Rosa, aunque los hombres no se atrevían a confesarlo, también lloraban lo mismo que las mujeres. Vía la magia de las ondas electromagnéticas todos los días seguían las aventuras y desventuras de la tal Ama Rosa. Este serial tuvo tanto éxito que se llevó al cine en una película de igual nombre que protagonizó Imperio Argentina, y nada,..... a seguir llorando, en este caso en los cines.

El Coyote se basaba en una novela de José Mallorquí, de la cual se vendieron muchos ejemplares, se hizo una película y un serial radiofónico. La novela está basada en una trama muy similar a la de El Zorro. El Coyote ejercía su oficio justiciero oculto por un antifaz, y en la vida normal por otro, pues se hacía pasar por un personaje pedante y pusilánime, llamado César de Achagüe, detrás del cual nadie sabía estaba el valiente Coyote. El Coyote estaba muy bien visto en las esferas del Poder, pues en esta novela, el general Clarke decía: "Es necesario destruir los cimientos de la vieja California, pues sólo así podremos edificar una California a nuestro gusto". Y esta frase les encantaba a los de arriba de nuestro país, pues coincidía bastante con las palabras que ellos habían dicho durante la guerra civil.

También era del mismo autor la novela y serial Dos hombres buenos, esta última cuenta las aventuras de César Guzmán, un español sediento de venganza. También aparecía un portugués, de nombre Joao da Silveira, que antes de sacar más rápido el revolver y matar a su contrincante, le decía: "Cuando diga eso, sonría", y ¡Zach!, les descerrajaba un tiro. Los jóvenes leían y vivían estas aventuras como si ellos fuesen el héroe de las mismas.

Nos deleitaba Pepe Iglesias "El Zorro" y sus 64 personajes distintos, se retransmitían muchos partidos de fútbol, corridas de toros, música, novenas, sermones morales (por ejemplo el de las Siete Palabras), el padre Venancio Marcos acaparaba las charlas religiosas, etc. En Cabalgata de fin de semana triunfaba Bobby de Glané. Por entonces nació el consultorio de Elena Francis, dirigido en general a las mujeres. Elena atendía todas las consultas que le hacían las oyentes, que iban desde belleza, cocina, salud, jardinería, y sobre todo temas sentimentales y amoríos. Cada emisión duraba 30 minutos y en ella se contestaba a las cuestiones planteadas en 7 cartas.

La radio de entonces, sobre todo cuando surgió el transistor, era algo parecido al fenómeno actual de los teléfonos móviles, es decir que siempre estabas pegado a ella. Del más alto e importante hombre del País, hasta el pequeño pastor que recorría los montes, todos podían seguir las noticias llevando en su bolsillo un transistor.

También se ponían seriales para niños, como el que arrancó en 1950, Diego Valor, el piloto de futuro. Tuvo cuatro títulos: Diego Valor, Diego Valor y el Príncipe Diabólico, Diego Valor y el Misterio de Júpiter, y Diego Valor y el Planeta Errante. Había una canción o banda de fondo, que cantábamos todos los niños. Al principio se emitía a las doce del mediodía, pero como a esa hora los chicos estábamos en el colegio, la pasaron a las siete y cuarto de la tarde, inmediatamente después de Dos hombres buenos. Pretendíamos oírla mientras estábamos haciendo los deberes, lo cual era muy difícil pues teníamos los cinco sentidos en el serial en vez de en los deberes. Además del serial había unos Tebeos, se iniciaron en abril de 1950, con la misma historia, los coleccioné y aún

conservo algún ejemplar. En el capítulo de Tebeos doy más información sobre Diego Valor y sus aventuras.

También pusieron por aquellas fechas un serial muy bueno y realmente formativo, me refiero a los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós, una gran obra de la literatura hispana.

34. Eventos de aquellos años.

Un ser humano no es un ente aislado en sí mismo, y un conjunto de seres humanos como es el caso de un pueblo tampoco. Estamos inmersos dentro de grupos de rango superior, Estados, Sociedad, etc. cuyas actividades nos influyen y condicionan. Cuando era pequeño ocurrieron muchas cosas en el Mundo y en España que nos afectaron a todos y es lo que voy a tratar de desarrollar en este capítulo, poniendo alguno de los eventos que ocurrieron y también alguna que otra reflexión al respecto.

Por entonces en el mundo había dos modelos básicos de Sociedad, la llamada Sociedad Democrática y la de los Totalitarismos, dentro de la primera existían Monarquías parlamentarias y Repúblicas democráticas y dentro de los segundos a su vez había dos submodelos, el que representaban los nazis y fascistas y el que representaban los comunistas, ambos eran totalitarios(unipartido) y no permitían la oposición política, ni de ningún tipo.

Creo que en esencia todas las guerras y enfrentamientos vienen provocadas por tres defectos o enfermedad de los seres humanos, a nivel individual, grupal, nacional, de clases sociales, iglesias, partidos, etc, por lo tanto podríamos decir que es una enfermedad de la misma Tierra, sobre la cual se mueve y tiene su Ser, él y lo Humano. Estos defectos son, Materialismo(poseer cosas), Egoísmo(no querer compartir lo de uno), Envidia(querer lo de los demás) y Ansias de Poder(mandar e imponerse a los demás).

En España teníamos lo que se conoce por Estado totalitario unipartido y en este tipo de Estados, sean del signo que sean, no se permite la oposición y discrepancia. A los que no están de acuerdo con el partido y sindicato único, se les margina y reprime.

El año en que nací y digamos que en casi toda la época de los 40, España estaba inmersa en la posguerra civil española. Todo el mundo la tenía presente, tanto los de un bando como los del otro. Era rara la familia de cualquiera de los dos bandos que no hubiese perdido en la guerra algún miembro, o lo tuviese en la cárcel o en el exilio.

También cuando nací estábamos inmersos en la II Guerra Mundial que como es lógico afectaba a España. El gobierno declaró a España "no beligerante", que no significa lo mismo que neutral. Enviamos al frente ruso un contingente de voluntarios españoles en lo que se llamó la División Azul. Aunque éramos no beligerantes parece ser que estuvimos a punto de participar en la guerra al lado de las potencias del Eje, y no ocurrió esto y también según parece, porque en la entrevista que mantuvo Franco en Hendaya con Hitler, el primero le pidió el segundo bastantes territorios africanos si es que España entraba en la guerra y ganaban los alemanes. Con estos territorios la Falange lograría el sueño que estaba en su ideario, donde se decía que teníamos vocación de Imperio, y para tener un Imperio había que tener muchos países que de alguna manera dependiesen de nuestro país.

A los de nuestra época nos enseñaron que los que habían perdido la guerra, organizaciones y personas, eran malísimos y yo nunca me lo creí tal cual. Conocía lo que habían hecho los unos pero no lo que habían hecho los otros, pues de esto último no se podía hablar. Pero es que a partir de los años ochenta nos están contando justo lo contrario, y eso tampoco es cierto del todo. Hace unos años tuve la ocasión de ver por la

TV, una película sobre anarquistas en la guerra de 1936, el reparto era muy bueno y la dirección también.

El resultado es que allí se presentaba a los jóvenes y féminas de las FAI, como angelitos incapaces de matar a una mariposa y eso es mentira. A los sacerdotes les representaban en los campanarios de las iglesias tirando tiros contra estos angelitos, pues por lo visto no tenían otra cosa que hacer, y esto también es mentira. Tanta o más mentira, que aquella que se corrió por Madrid en los años treinta, en la cual se decía que los sacerdotes iban a los barrios obreros dando caramelos envenenados, para acabar con los hijos de los proletarios. Son unas estupideces tan grandes que no se como se las puede creer la gente,....pero la gente se las creía y se las cree, cuando se quiere, pues a las gentes se les maneja.

Creo profundamente en el mensaje de Cristo, y aunque a la iglesia no le guste, respeto también profundamente el mensaje de la mayoría de las religiones, pues después de mucho estudiarlas comparativamente, veo que casi todas dicen lo mismo, con distintas palabras. Pero es que en general las iglesias, tratan de confundir su poder terrenal con el de verdad, el espiritual, y en general se consideran, unas más y otras menos, que cada una de ellas es la única. Y como creo en eso, creo que el hombre seguirá evolucionando hacia una mayor expresión de los principios divinos en la tierra, y entre ellos está la capacidad de elegir en libertad, y una elección es la de los políticos que nos han de Gobernar en el reino externo o social.

El 15 de Enero de 1941 había abdicado el rey Alfonso XIII y lo hizo en su hijo Don Juan, previa renuncia de sus hijos Alfonso y Jaime, el 28 de Febrero moriría el rey en Roma, a los 54 años de edad, y yo que ya tengo casi 64, digo que el rey era¡Un chaval!. El 18 de Mayo fueron cesados los falangistas históricos, Ridruejo y Tovar, por desavenencias ideológicas con el Estado y discrepancias en el uso y fines de la ideología falangista.

Muchos falangistas históricos fueron echados a un lado por los militares sublevados, ya en la misma guerra. Hubo algunos casos muy sonados, como el del líder falangista Hedilla, sucesor en un principio de José Antonio, condenado a muerte y después conmutada la pena. Fal Conde líder de los carlistas fue deportado a Portugal, etc.,

Hedilla fue juzgado por los militares sublevados y condenado a muerte, luego se conmutó la pena por la de cadena perpetua y luego se le dejó libre aunque vigilado en 1941, cuando ya no constituía un peligro. A Hedilla se le ocurrió decir en la Navidad de 1936, cosas como que la doctrina de la Falange era de amor y no de odio, de unión y no de desunión, que en todas partes había gente buena y mala, no hace falta señalar que en esto incluía a los de izquierdas, etc. Que en el rápido crecimiento de Falange habían ingresado en ella gentes honestas y otras que no lo eran.

Hedilla escribió cosas como,"impedid, con toda energía, que nadie sacie odios personales, y que nadie castigue o humille a quien, por hambre o desesperación, haya votado a las izquierdas.....todos sabemos que en muchos pueblos había - y acaso hay- derechistas que eran peores que los rojos. Quiero que cesen las detenciones de este tipo y donde las haya habido, es necesario que os convirtáis vosotros en una garantía de los injustamente perseguidos.....estad resueltamente dispuestos a oponeros a procedimientos contra los humildes.....¡Qué desaparezcan los caciques de la industria, del campo, de la banca y de la ciudad!.....para nuestros trabajadores engañados, nuestro perdón más cordial y cristiano".....

Algo parecido aunque sin juicio, le ocurrió al obispo de Pamplona y al coronel Yagüe. Al coronel Yagüe(falangista), por un discurso que pronunció en Salamanca, llamando al perdón y no al odio y revancha, diciendo que también los contrarios

luchaban por un ideal y con valentía. Yagüe había conseguido llevar a las tropas de África casi a las puertas de Madrid. Es decir, a Hedilla y a Yagüe, se les ocurrió dictaminar sobre el amor y el odio, y llamar al perdón y concordia entre todos los españoles.

Pero he de aclarar que a Hedilla no se le condenó por los hechos de 1936, sino cuando en 1937 se creó el partido único y se unificaron todos, haciendo desaparecer el mando de la Falange, a partir de entonces todos los Jefes provinciales y territoriales falangistas dependían de los Gobernadores Militares. El Jefe provincial de Toledo José Conde Alonso se dirigió a Yuncos donde se encontraba al frente de sus tropas el coronel Yagüe, militar de prestigio y falangista de los primeros, el cual le vino a decir a Conde que conocía el tema por la prensa, que en la guerra no era lícito jugar con la política, que si el Caudillo había ordenado la unificación, había que acatarla sin reservas.

El 22 de julio de 1941, es decir un mes y unos días después de nacer yo, desde Francia empezó a emitir la emisora llamada La Pirenáica, por la cual hablaba la Voz de los exiliados españoles. En los periódicos de la época se escribe: Las autoridades confían en que la gente no preste oído a las noticias de esta emisora sobre huelgas, represión y asesinatos, dado que nada saben de la Nueva España los esbirros del judeomarxismo. Como vemos en aquellos años y siguiendo las pautas de Hitler los judíos estaban muy mal vistos por el nuevo régimen español. Los anteriores más los masones eran considerados como los causantes de todos los males. Unos días después partió de Madrid y de Barcelona la División Azul, Serrano Suñer pidió el exterminio de Rusia, añadiendo que este exterminio era una exigencia de la Historia y del porvenir de Europa.

El 6 de enero de 1941 Franklin D. Roosevelt (me parece que era masón, además de presidente de USA), había establecido las Cuatro Libertades como visión y objetivo para un nuevo Orden Mundial: 1ª libertad de palabra y expresión, 2ª libertad de cada persona para adorar a Dios a su propia manera, 3ª estar libres de necesidades estableciendo mediante convenios económicos una vida saludable para cada nación y 4ª estar libre de temor, o lo que es lo mismo lograr un control de armamentos para que ninguna nación pueda agredir a otra.

Las ideas para el nuevo Orden Mundial de Hitler eran totalmente opuestas al principio de Libertad, el individuo no tendría derechos ni libertades, no habría libertad de pensamiento o de conciencia, todas las cuestiones serían decididas por el Estado y el ciudadano no podría opinar, las naciones débiles debían de someterse a la gran Alemania, etc. Por cierto, entre las potencias menores los alemanes incluían a países que utilizaban para sus fines tales como Italia, Japón y colateralmente España.

A los niños alemanes se les enseñaban cosas como que: La fuerza es el Derecho, el alemán pertenece a una superraza todas las demás son inferiores, las masas son como animales y existen únicamente para ser esclavos de la superraza, la guerra es para los hombres lo que es para la mujer el dar a luz, la guerra es un proceso natural y justo, todas las fuerzas de provisión del mundo deben de ser controladas por Alemania, todo lo que ocurra en el mundo debe de ser para el bien de Alemania ninguna otra nación será considerada, etc.

También hemos de reconocer que los humanos o en este caso los diplomáticos, a veces somos muy torpes y no nos damos cuenta de los efectos que tendrán en el futuro las determinaciones equivocadas que tomemos hoy. Tal es el caso de Tratado de Versalles que se firmó después de la I Guerra Mundial, era tan injusto y estaba tan mal diseñado, que fue el germen o semilla que luego dio oportunidad de nacimiento al nazismo. Al principio Hitler, que en mi opinión fue un instrumento de fuerzas muy

poderosas y sutiles a las que yo llamo el Mal, no se metió directamente con la religión cristiana, pero una vez se hizo dueño de diversos países sí.

A sus juventudes les enseñaba que la enseñanza y la ética cristiana tenían que ser eliminadas, consideraba que los primeros padres y su divino Fundador eran afeminados y débiles, que acentuaban las cualidades más débiles de la naturaleza humana y eran responsables de la decadencia de todas las naciones, excepto Alemania. El cristianismo debía de ser derrotado porque se fundamentaba en fuentes “judías”, el gobierno de Cristo debía de terminar, porque “sólo el gobierno de la fuerza es justo”. Así que tuvo que inventar una mística religiosa alternativa y echó mano de la antigua y agresiva mitología escandinava. Como vemos todo este tipo de ideas van en contra de cualquier concepto espiritual y no sólo del cristiano.

En Junio de 1941 Alemania había invadido Rusia y en Diciembre Japón bombardeó Pearl Harbor sin declarar la guerra. Entre uno y otro acontecimiento Roosevelt y Churchill se reunieron en secreto el 12 de Agosto en aguas de Terranova a bordo del Prince of Wales, de la Royal Navy, y del Augusta, de la flota norteamericana. Ambos decidieron hacer conocer ciertos “principios” comunes, que se conocen como los ocho puntos del Tratado Atlántico: 1º sus países no perseguían un engrandecimiento territorial ni de otra naturaleza, 2ª no deseaban ningún cambio territorial que no fuese “aceptado libremente” por los pueblos afectados, 3ª respetaban el derecho de cada pueblo a elegir libremente su forma de Gobierno y deseaban el restablecimiento de los derechos soberanos y de gobierno en los pueblos a los que se les hubiese privado del mismo, 6ª Tras la destrucción de la tiranía nazi, esperamos ver levantarse un mundo de paz, en el que todos podrán vivir sin guerra dentro de sus propias fronteras, etc, 8ª las naciones del mundo por razones “reales y espirituales” debían de abandonar el empleo de la fuerza, etc.

Tomando como base bastantes de los principios indicados(no los Hitler) años después se creó la ONU, con los principios de Hitler jamás hubiese podido nacer la ONU. Quizá uno de los problemas de nacimiento de este organismo, es que desde un principio se incluyó en él como país fundador y con prerrogativas especiales a un país totalitario contrario a esos principios, me refiero a Rusia. En Postdam y Yalta los Aliados cederían ante su hasta ese momento aliado Stalin, el cual no era acorde con las ideas de Libertad anteriormente expresadas, le entregarían amplias zonas geográficas y pueblos(once naciones), sin pedir su opinión a estos pueblos y les esclavizó. Ese fue el germen de los problemas que llegarían años después.

En diciembre de 1941 Madrid tenía 1.074.083 habitantes, lo cual por entonces parecía una burrada. En enero de 1942 los alemanes ponen en marcha la Solución final para los judíos que pasaba por acabar con todos ellos. Se estrena con un éxito clamoroso la película Raza, con guión escrito con seudónimo por Franco(ver capítulo de Películas). Comienzan a llegar a Barcelona barcos argentinos con trigo para paliar el hambre de España. En marzo muere en la cárcel el poeta de izquierdas, Miguel Hernández. Aquél que entre otras muchas cosas escribió: En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como el rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería... Los Vieneses llegan a España y al frente de ellos Franz Johan que luego se quedaría muchos años junto a nosotros en la Radio y luego la TV.

En julio se exime a la iglesia española del pago del impuesto en la transmisiones de bienes. La Falange y los Carlistas a bofetadas, el 16 de agosto, en Begoña en unos funerales carlistas, un joven falangista lanza una bomba que hiere a 72, dentro de la basílica estaba el general Varela, Ministro del Ejército y tradicionalista. En septiembre 1942, Franco vio que a los del Eje ya no les iba tan bien y además seguramente presionado por la iglesia que veía que Hitler atacaba el cristianismo, quitó a su cuñado

Serrano Suñer(germanófilo) de Ministro de Asuntos de Exteriores y nombró a otro que era anglófilo, la excusa fue el atentado falangista de Begoña.

El 22 de Febrero de 1942 murió el marino y masón, Nicolás Franco Salgado-Araujo, en Madrid, a los 84 años, era el padre de Franco. El hijo no asistió a su entierro y el padre se salvó de ser fusilado por ser quien era.

En el año 1942 nos llegó a Toledo el cardenal Pla y Deniel, el día 26 de marzo, fue nombrado Primado de España. Este cardenal estaba muy identificado con el golpe militar de 1936 y además lo convirtió en Cruzada. El 30 de Septiembre del 36, el cardenal Pla y Deniel había definido la causa nacional como una Cruzada contra los hijos de Caín, al mismo tiempo en vascongadas las tropas de Mola fusilaban a 19 sacerdotes por ser partidarios de la República.

No olvidemos que Cruzada viene de cruz y es un movimiento que toma como base la cruz de Jesucristo que representa el amor no la guerra. La cruzada fue a los tiempos de guerra lo que la Inquisición fue a los tiempos de paz. La iglesia no destruía a los enemigos de la fe, eso lo hacía el Estado inferido por el derecho de declarar cruzada su postura política. Desde que el Vaticano no tenía ejércitos(antes los tuvo en el sentido más amplio de la palabra), algunos pensadores católicos de entonces decían que la única sociedad santa era la iglesia católica, pues nunca declaraba la guerra, estas guerras las hacían los Estados, los pueblos, los reyes, etc, pero no la iglesia, hay que reconocer que el razonamiento es sibilino.

La Iglesia como institución parece que no estuvo al principio detrás del Golpe militar, aunque sí había católicos entre los sublevados. Pero la mayoría de los militares sublevados no eran fervientes católicos practicantes, sino todo lo contrario, entre ellos había bastantes masones, agnósticos y liberales. Fue la matanza brutal e indiscriminada de religiosos inocentes que se produjo durante los primeros meses de la guerra, la que hizo que los sublevados pasado un tiempo tomaran la religión como base de su actuación. Cuando se sublevaron no tenían detrás ninguna ideología, las matanzas de religiosos les puso en sus manos la más poderosa de todas las ideologías, la Religión. Dicho esto, señalar que los generales republicanos más importantes que eran Miaja y Vicente Rojo, eran católicos.

Pla y Deniel moriría en Toledo el 6 de julio de 1968, le atendió el doctor López Fando, el cual firmó el acta del fallecimiento diciendo que había muerto a consecuencia de una embolia. A este médico le conocí bastante en mi época de Toledo, atendía a mi familia, e incluso una vez se desplazó hasta Mocejón para ver a mi madre que en ese momento tuvo algún problema cardíaco. Era de la misma promoción que Jiménez Díaz y Vicente Arroba, todos ellos muy cultos y humanistas aparte de ser médicos. Uno de sus hijos, Juanjo, estudiaba conmigo en los Maristas, éramos muy amigos e iba bastante por su casa, vivían en la plaza donde está la iglesia de los jesuitas.

Pero volvamos a Pla y Deniel, aunque había heredado bastante dinero de sus padres, lo gastó en arreglar diversos Palacios episcopales entre ellos el de Toledo, no dejó testamento, cuando murió no tenía nada, murió sin dinero y sin deudas, es decir pobre, que es lo que él quería. Era pequeñito y tenía un genio tremendo, su genio era conocido hasta en el Vaticano. Recuerdo, que en aquellos años se decía que cuando tenía que ir a una inauguración, por ejemplo de un pantano, hacía esperar hasta al Jefe del Estado, es decir el cardenal llegaba el último, supongo que para que se notase quién es el que mandaba, pues al convertir la causa de Franco en Cruzada, le había dado la más poderosa de todas las armas.

Al principio de la guerra, el prestigioso catedrático Don Miguel de Unamuno, ante el desorden existente en el país estuvo de acuerdo con el golpe militar, pero después comenzó a ver como muchos de sus amigos catedráticos y rectores de

Universidades eran asesinados sin más por los nacionales y el tema le dejó de gustar, esto le llevó al enfrentamiento verbal que tuvo en Salamanca el 12 de Octubre del 36 con Millán Astray, la Falange y el obispo Plá y Deniel. Si no llega a darle la esposa de Franco el brazo para salir del local, los legionarios y falangistas le hubiesen matado, delante de Pla y Deniel. Millán Astray dijo la famosa frase de ¡Viva la Muerte!, ¡Muera la Inteligencia!, frase que para cualquier pensador lógico y cristiano o no, es muy aleccionadora.

En enero de 1943, en Barcelona, la autoridad prohíbe que en las piscinas y baños se organicen bailes en traje de baño, por aquello de la moralidad a ultranza que preconizaban los obispos, que se supone, por su celibato, no tenían que saber qué es el sexo. Se pone de moda el estilo de peinado “Arriba España”. Se inaugura el estadio Metropolitano de Madrid. Murió el gran matemático alemán Hilbert.

En marzo se promulga la ley de rebelión militar, por la que todos los delitos políticos serán juzgados en consejo de guerra. El 8 marzo de 1943 don Juan, heredero del trono español, escribió a Franco expresándole su deseo de una restauración de la monarquía tradicional española. No se le contesta hasta el 27 de Junio, con una dura, negativa y clara respuesta. Franco no está dispuesto a ceder el Poder bajo ningún concepto. En abril de este año, el Ministro de Industria y Comercio publica un decreto por el que se autoriza el establecimiento de la cartilla de racionamiento individual, en vez de la familiar que se empleaba hasta ese momento.

En junio el Atlético de Bilbao gana la copa del Generalísimo al vencer al Real Madrid por 1-0, ¡Toma ya noticia!. Se prohíben las actividades plebeyas y los desaliños de indumentaria en lugares públicos, todos teníamos que seguir las reglas de urbanidad que aparecían en los libros de los niños. Los Aliados desembarcan en Sicilia. El 8 de Septiembre Franco es presionado desde el interior para que ceda el Poder, la presión la hacían ocho tenientes generales, 27 procuradores y nobles entre los que se contaba el Duque de Alba y banqueros, como Pablo Garnica. Es conocido que el general no les hizo ni puñetero caso. ¿Qué razones había para que unos pidiesen esto y el otro se negase?. Los que lo pedían representaban a una gran parte del poder y habían luchado al lado del Alzamiento, pero para que volviese una democracia de tipo monárquico u otro.

Según los historiadores imparciales Franco había sido un militar liberal desde su juventud, no estuvo en los extremismos que también existían en el Ejército. Ocupó altos cargos con la República, luego podríamos decir que participó en el juego democrático. Pero una vez que entró en la guerra y más cuando consiguió el poder, cambió. Adquirió una aversión total contra la Democracia que le acompañaría hasta su muerte. Uno podría pensar que esto se debía al endiosamiento que se produce cuando a uno le nombran Caudillo y le sitúan en un pedestal muy por encima del resto de los seres humanos.

No soy un especialista, ni historiador profesional, pero me gusta pensar y sacar conclusiones de mis pensamientos, la vida me ha demostrado que en esto no hay que ser tímido, que si uno tiene capacidad intelectual y hace el esfuerzo correspondiente, puede llegar a las mismas conclusiones, por sí mismo, que los técnicos en la materia. Yo creo que la causa de su animadversión contra la Democracia, no fue la indicada anteriormente, por muy lógica que parezca desde al punto de vista humano y psicológico. Creo que el tema es más íntimo y profundo y está relacionado con el catolicismo ortodoxo y la masonería.

Franco como todo ser humano era hijo de una pareja, su padre era masón y demócrata liberal, abandonó a su mujer y se fue con otra, la Masonería había inspirado la llegada de la Democracia moderna. Todo eso y muchas cosas más le llevaron a Franco hacia el ala más dura de la religión católica, no a otra rama de la misma iglesia. El catolicismo históricamente despreció y condenó la Democracia liberal, y cuando por

primera vez la admitió en 1944, fue por interés y no otra cosa. Esta semilla profunda católica fue la que en mi opinión hizo a Franco despreciar siempre la Democracia, que por haber sido inspirada por la Masonería, la consideraba enemiga de lo católico. Y al decir esto, quiero que entienda el lector que no me estoy metiendo en particular con nadie. A los hombres sólo les puede juzgar la Historia, y sólo lo hace con equilibrio varias generaciones después.

El 8 de octubre y respecto a la Guerra Mundial, Franco cambia la palabra de no beligerancia por la de neutralidad, las circunstancias internacionales así se lo aconsejaban. En 1940 había declarado la no beligerancia, como fórmula ideal para evitar que España participa en la contienda, pero mostrando al mismo tiempo sus simpatías hacia los regímenes del Eje. Las ayudas financieras de los británicos y los americanos acabaron por decidir a Franco hacia la fórmula de neutralidad. El 12 de diciembre de 1943 murió el cardenal Vidal y Barraquer que al estallar el Alzamiento se negó a firmar la carta colectiva de los obispos españoles, en apoyo del levantamiento antirrepublicano. Al terminar la guerra se había exiliado en Suiza aunque sin renunciar jamás a su sede de Tarragona.

Se aprobó la ley que fijaba la mayoría de edad de los españoles en los 21 años. En enero de 1944, Don Juan de Borbón envía una nueva carta a Franco pidiendo el traspaso de poderes. En el mismo mes se presentan fuertes restricciones eléctricas en nuestro país, las restricciones estaban a la orden del día y afectaban tanto a la suministros más básicos como a los suntuosos. En los periódicos se escribía que el problema eléctrico tendría una pronta solución, cuando el Generalísimo inaugurase suficientes pantanos. Se presenta una fuerte ola de frío en España y bien que la sentí yo con pantalones cortos.

Se ve que el tema va mal para el Eje, y el 14 de Marzo se prohíbe que los españoles luchan en Rusia, se da orden de retirada de la División Azul. Lo cual se aceptó por el grueso de la tropa, aunque un reducido número de voluntarios pensó enrolarse en distintas unidades alemanas y en las SS, para seguir luchando contra Rusia, que es lo que les habían enseñado un poco antes. En marzo se inaugura la nueva línea del metro Goya- Argüelles por la que tanto he transitado Franco rodeado de obispos, de militares y junto a su esposa que siempre le acompañaba en los actos públicos, preside la restauración del destruido Cerro de la Ángeles. Se inaugura en Madrid la prisión de Carabanchel.

Los aliados desembarcaron en Normandía, por el Sur entraron en Roma y la Francia libre toma París, en esta toma hay muchos españoles republicanos, enemigos de Franco. Esto significaba el principio del fin de nuestros aliados alemanes, así que había que procurar cautivar a las democracias occidentales, no sea que les diese por cruzar los Pirineos con sus potentes ejércitos. A miles de penados políticos se les rebajaron sus condenas y a bastantes se les conmutó la pena de muerte por la de prisión perpetua. Franco cambia de Gobierno, ya es el 6º. Para los del interior y con el fin de que olvidasen sus penas, hubo que inventar mitos que son muy socorridos para estos menesteres e inventamos el mito de Arturito Pomar, todas las madres soñaban con tener un hijo triunfador en el ajedrez como él, también creamos el mito de Sarita Montiel, con la cual en cambio soñaban los varones.

Había que comenzar en ir pensando en ciertos niveles de libertad, pero para ello antes había que clasificar y tener localizados a todos los españoles, así que en marzo de 1944 introdujimos y pusimos como obligatorio el DNI para los mayores de 16 años. También en este año nos llegó la penicilina, nos la mandaron nuestros anteriores enemigos, los americanos, pero antes firmamos un acuerdo con los mismos, los alemanes ya no nos interesaban. Esta importante medicina se entregaba con cuenta

gotas y muchas veces vía estraperlo, Perico Chicote fue uno de los que más se enriqueció con este producto, su uso en principio estaba restringido al ámbito militar.

El gobierno argentino autoriza la venta de un millón de toneladas de trigo a España. En octubre de 1944 unos 4.000 hombres armados básicamente por el PCE y el PSUC intentaron una invasión a través del Valle de Arán, atravesando la frontera en grupos de 200 a 400 individuos. Se encontraron en frente a más de 40.000 soldados, mejor preparados y equipados, dirigidos por Yagüe, Moscardó y Monasterio. Los cuales como es lógico dieron una buena paliza a los invasores. Los que se salvaron se desperdigaron por todos los montes del país, creando guerrillas, conocidas como Maquis.

Pero realmente las guerrillas habían comenzado antes, nada más terminar la guerra. En nuestra zona, cuando en Marzo de 1939 se tomaron los últimos pueblos de Toledo y Ciudad Real, algunos miembros descontrolados de las columnas “Toral” y “Cartón” buscaron amparo en los montes, por sus antecedentes e historiales en sus pueblos de origen decidieron no volver a los mismos y vender caras sus vidas. En esta etapa varios miles de personas huyeron a las sierras en todo el país, estableciendo una guerrilla a la defensiva, de supervivencia, individual y sin organización. En nuestra zona, entre los pioneros de estos huidos, nos encontramos a Juan Gómez “Margallo” y al “Trascanta”, ambos de Menasalbas. A estos se unieron después el “Chato”, Quintín García y varios más que se evadieron de las cárceles locales de los pueblos. Hasta finales del año 1939 vivieron de la ayuda de sus familiares y amigos, las armas no eran difíciles de encontrar pues por los campos quedaron bastantes una vez derrotado el ejército republicano.

La etapa más virulenta del maquis en el monte se desarrolló desde el año 1943 al 1949. En el año 1943 se contabilizan 929 hechos delictivos achacables a los guerrilleros, murieron 332 de éstos y 18 de las fuerzas de seguridad, los parámetros anteriores fueron creciendo y los picos mayores se dan en los años 1946 y 1947. En 1947 hubo 1.463 hechos delictivos, 1.107 guerrilleros muertos y 144 de las fuerzas de seguridad. A partir de ese año el tema fue bajando y en 1952 nos encontramos con 11 hechos delictivos, 65 guerrilleros muertos y 27 de las fuerzas del orden.

El apogeo del maquis de los años 1946 y 47, coincide con el también apogeo de ofensiva política exterior contra Franco, centrada desde la ONU. El apoyo que consiguió Franco en el referéndum de 1947, no democrático pero referéndum, hizo que países que sí utilizaban sistemas de voto democráticos, como USA e Inglaterra, dejasen de presionar en sus ofensivas externas. La aventura del maquis había prolongado la guerra civil hasta bastante después de haber terminado la misma. En los trabajos de Salas Larrazábal, se nos dice que en el Maquis murieron 2.302 guerrilleros, 339 de las fuerzas de seguridad y 953 civiles asesinados por los maquis. En Toledo sale según el mismo historiador, que entre unos y otros murieron 72 personas. Según estudios más recientes, de 1943 a 1952 salen, 7.851 actos delictivos, 5.548 guerrilleros muertos y 640 miembros de las fuerzas de seguridad.

En algunos estudios recientes a estos guerrilleros se les cataloga como idealistas que luchaban para defender sus ideales y que a España volviese una Democracia. Pero la verdad es que aislados en los montes, sin recursos, etc, a lo que más se dedicaron fue a hacer atracos, secuestros y pedir rescates, violar, y cosas similares, es decir eran bandoleros. Desde Francia tomó las riendas del movimiento de los Maquis el PCE, tratando de imponerles una disciplina de partido político, en este caso comunista. Y a mí me gustaría que alguien me explicase si en algún país donde ha triunfado el comunismo, ha habido Democracia abierta o Dictadura.

Recuerdo que de pequeño a veces cuando los niños nos íbamos solos al campo y nos alejábamos del pueblo, nos metían miedo con el Maquis que según nos decían raptaban niños para pedir rescate por ellos. Un año fueron mis padres a unos baños termales que había en la Zona de San Pablo de los Montes, se llamaban los Baños de la Guarra, aún había guerrilleros por allí.

Tras la derrota republicana, en España se había condenado a penas de prisión a 250.000 españoles republicanos. Al finalizar la guerra en las cárceles de Toledo había 5.000 presos políticos y al año siguiente(1940) había 8.300 reclusos, de los cuales un 5% eran mujeres. Según los datos oficiales del Ministerio de Justicia, en 1940 había 280.000 detenidos en toda España. A partir de 1940, los vencedores fueron promulgando una serie de medidas tendentes a atenuar las graves penas impuestas a los que sufrían cárceles, aunque tardó bastante en acabarse eso. En 1944 ante la adversa situación internacional, Franco puso en libertad a 24.000 presos políticos y en mayo firmó la conmutación de pena de muerte de 297 sentenciados a muerte.

En 1944 y por primera vez, el Vaticano(Pío XII) expresa su tolerancia para lo que se conoce como Sistema democrático, todos sus antecesores condenaron la Democracia liberal. ¡Que casualidad!, cuando ya iba perdiendo el Eje. Hasta ese momento la iglesia no había admitido que los pueblos votasen y eligiesen a sus gobernantes, y menos aún la separación del Estado y la Iglesia. La primera República fue la de USA, cuando se independizó de Inglaterra y detrás de aquello estuvo la Masonería. Por otro lado no debemos de olvidar que el Vaticano es el único Estado al que se le puede catalogar dentro del concepto de Monarquía Absoluta, tipo de gobiernos estos que comenzaron a desaparecer a partir de la creación de USA y de la Revolución francesa.

En España para estimular la práctica sacramental se echó mano de unas actividades que habían nacido en el siglo XVI con la Contrarreforma, me refiero a las Misiones populares y a los Ejercicios espirituales. Las Misiones recorrían todos nuestros pueblos y en todos los colegios había que hacer Ejercicios espirituales.

El lema de las Misiones era “Ten cristiano en tu memoria muerte, juicio, infierno y gloria”, como vemos de los cuatro conceptos tres eran digamos negativos, expresaban castigo y represión frente al cuarto que representa salvación. Pero para conseguir esta última había que pasar antes por las tres previas. La Contrarreforma potenció y dio carácter de casi exclusivo al Misterio de la Pasión en todas sus advocaciones, frente al de la Resurrección y Ascensión, estos dos últimos Misterios fueron la culminación del proceso que Cristo trató de mostrarnos en su Sacrificio. Se potenció también la idea del Dios Trascendente respecto a la del Dios Inmanente, justo esta última es la que Cristo había expresado en su totalidad a su paso por la Tierra.

En cuanto a los Ejercicios espirituales se utilizó el modelo que había creado San Ignacio de Loyola en el siglo XVI. Los Ejercicios eran más personalizados que las Misiones dirigidas a las masas y pueblos enteros. Millones de personas pasaron por ambos procesos. Los Ejercicios espirituales del Caudillo los solían dirigir los jesuitas, pero en 1944 probó con Escrivá de Balaguer(Opus), nuevas corrientes de influencia y poder estaban surgiendo en la Iglesia y con los años los jesuitas perderían la supremacía que habían mantenido desde el siglo XVI.

A la postre y científicamente el Ejercicio espiritual es una forma de Meditación. Pero también científicamente la Meditación es un método para controlar los procesos mentales, trascenderlos y llegar a nuevos estados de percepción del Ser. Normalmente la meditación que se realizaba no era mental, sino emocional-mística, también conocida como devocional. Mediante esta última en algunos casos y a través de la “imaginación creadora”, se puede trascender el sistema emocional y llegar a percepciones superiores,

con sus efectos secundarios que se consideran milagros y no lo son, pues todo parte de la mente de Dios y lo que llamamos milagros son efectos de cosas y procesos que simplemente desconocemos, pero algún día podemos llegar a conocer y dominar, sí seguimos el camino de Aquel que nos los mostró.

También mediante los métodos modernos y científicos se obtienen resultados que antiguamente se consideraban milagros. Este método devocional les llevó a Santa Teresa y San Juan de la Cruz, entre otros, a sus “arrebatos místicos”. Pero con este método se deja a un lado la Mente, se la excluye y eso aunque es una etapa de la evolución por la que hay que pasar, no es la meta, la meta de la raza humana actual es lograr el dominio de la Mente. Además la Mente forma parte (por encima de las emociones, evolutivamente hablando) del equipo humano que Dios ha creado para que lo experimentemos y lo trascendamos en el proceso de evolución, proceso éste regido por unas Leyes que vistas desde aquí nos parecen lentas.

Estimo que el captar el concepto básico del cristianismo, es algo mucho más profundo que la simple asistencia a ritos y pláticas, más cuando el buscador es pensador y busca a Cristo en su propia esencia, es decir en Libertad y respeto a todos los que no opinan igual. En mi caso concreto y después de mucho pensar desde que era niño, puedo decir que no hay fuerza ni poder en este mundo, e incluyo en él a las iglesias, capaz de quitarme mi creencia y fe en el mensaje de Cristo, pero hay mucha gente que confunde este mensaje con los ritos y mandamientos de las iglesias.

De todas formas creo que salvo para los del ala integrista, que por entonces eran mayoría, la posguerra no fue fácil para la Iglesia, la jerarquía conocía la represión y se callaba, se levantaban de vez en cuando algunas voces que eran acalladas, tal es el caso del obispo Olaechea que dijo ¡No más sangre!. O el jesuita Huidobre que criticaba el abuso de la pena de muerte, el propio Vaticano sugirió sustituir los fusilamientos por los campos de concentración. El cardenal Gomá murió en el año 1940, pero antes escribió una carta pastoral llamando al perdón y reconciliación entre todos los españoles, fue censurada por el poder político y no llegó a distribuirse. El cardenal Segura (Sevilla) tuvo muchos enfrentamientos con la Falange.

Después de la guerra había 17 sedes episcopales vacantes y después de bastantes tiras y aflojas, Franco consiguió en 1941, que el Vaticano (Pío XII) firmase un Acuerdo (no Concordato) que santificaba la intervención de Franco en los nombramientos de obispos. Se elegían seis candidatos por parte del Gobierno español, el Papa seleccionaba tres y de éstos tres Franco elegía al definitivo, es decir decía la última palabra. Claro está que a cambio de esta concesión la iglesia conseguía importantísimas ventajas en nuestro país. ¿Usted cree que Cristo elegía o hubiese elegido de estar en Roma en 1941, a sus obispos o apóstoles así?.

En marzo de 1945 se intenta establecer una relación entre Estados Unidos y España, se propone construir una base aérea americana cerca de Madrid. El 16 de abril de 1945 el gobierno compra las 318.641 acciones que la ITT americana tenía de la Telefónica Nacional de España, las compró al precio de 2.000 ptas. por acción. En Madrid empiezan a triunfar Lola Flores y Manolo Caracol con su loca pasión. El 30 de Abril Adolfo Hitler, viéndose perdido, se suicida en su búnker de Berlín. En Julio las Cortes españolas aprueban el Fuero de los españoles, ni que decir tiene que fue por aclamación, todos votaron que sí, como ocurre en todos los sistemas unipartido. El presidente de las Cortes, Sr. Bilbao, cerró la sesión diciendo: La Ley que acabáis de aprobar, es una afirmación rotunda de una doctrina salvadora que, cerrando los caminos a todos los extravíos del totalitarismo o demagogia, proclama la libertad como un atributo sagrado del hombre. Y yo le preguntaría al Sr. Bilbao, ¿lo qué teníamos aquí era totalitarismo o libertad de pensamiento y de voto?.

El 8 de mayo 1945 se produce la rendición incondicional de Alemania. El 26 de junio del mismo año se fundan las Naciones Unidas(ONU). Franco entrega a Laval a las autoridades francesas para que le juzguen, pues ya sólo tenía que colaborar con los Aliados. Laval fue ejecutado. El 28 de Julio los Aliados se reúnen en Potsdam, se reparten el mundo, sus áreas de influencia y poder, entre los aliados había un país cuyo Gobierno, de democrático tenía poco, por no decir nada, me refiero a la URSS. Muere Roosevelt y se nombra a Truman como presidente de USA. Después de las bombas de Hiroshima y Nagasaki, el 14 de agosto de 1945 Japón capituló sin condiciones. El día 15 la guerra había terminado.

A la 1:45 de la madrugada del 6 de agosto de 1945, el Enola Gay, un bombardero B-29 estadounidense, despegó de la isla Tinian en las Islas Marianas. Llevaba la segunda bomba atómica del mundo; la primera se había detonado tres semanas antes en un campo de pruebas de EE.UU. en Alamogordo, Nuevo México. El Enola Gay llevaba una bomba atómica con núcleo de uranio enriquecido a la que se nombró "Pequeño niño", con una fuerza explosiva de unas 12.500 toneladas de TNT. A las 8:15 de la mañana, mientras los ciudadanos de Hiroshima se disponían a comenzar su día, el Enola Gay liberó su terrible carga, que cayó durante 43 segundos antes de detonar a 580 metros sobre el Hospital Shima cerca del centro de la ciudad.

Según un folleto del Museo Memorial de Paz de Hiroshima, esto es lo que sucedió después de la explosión: "La temperatura del aire al momento de la explosión alcanzó varios millones de grados centígrados (la temperatura máxima de las bombas convencionales es de aproximadamente 5 mil grados centígrados). Varias millonésimas de segundos después, apareció una bola de fuego que irradiaba calor blanco. Una diezmilésima de segundo después, la bola de fuego se expandió hasta alcanzar un diámetro de 28 metros con una temperatura cercana a los 300 mil grados centígrados."

Como resultado de la explosión, el calor y el fuego envolvieron la ciudad de Hiroshima y terminó con la vida de unas 90 mil personas. La segunda prueba de un arma nuclear en el mundo demostró el increíble poder que tienen estas armas para matar y destruir. Se destruyeron escuelas en donde murieron maestros y estudiantes. Se les sumaron pacientes y médicos de hospitales. El bombardeo de Hiroshima fue un acto de destrucción masiva en una población civil, la destrucción de una ciudad completa con una sola bomba. Tras recibir la noticia, Harry Truman, el entonces presidente de los Estados Unidos, declaró crudamente: "Éste es el suceso más grandioso de la historia".

Tres días después de destruir Hiroshima, a las 11:02 de la mañana, el Bockscar, un bombardero B-29 estadounidense, atacó la ciudad japonesa de Nagasaki con la tercera arma atómica del mundo. Esta bomba tenía un núcleo de plutonio y una fuerza explosiva de unas 22 mil toneladas de TNT. Resultó en la muerte inmediata de unas 40 mil personas.

En su primer discurso referente al bombardeo de Hiroshima, Harry Truman afirmó: "El mundo se enterará que se soltó la primera bomba atómica del mundo sobre una base militar en Hiroshima. Esto se hizo para evitar hasta donde fuera posible la muerte de civiles". Aunque Hiroshima tenía una base militar, ésta no fue el blanco del ataque, sino el centro de la ciudad. La mayoría de las víctimas de Hiroshima eran civiles, incluyendo mujeres y niños. Truman agregó: "Pero ese ataque sólo es una advertencia de las cosas que vienen". Truman hizo mención de la "gran responsabilidad que ha caído sobre nuestros hombros y que gracias a Dios llegó a nosotros y no a nuestros enemigos". Le pidió a Dios "su guía para usarlo para sus fines". Fue una plegaria escalofriante y profética.

Para finales de 1945, había 145 mil muertos en Hiroshima y otros 75 mil en Nagasaki. Decenas de miles más sufrieron graves lesiones. Por entonces yo era un niño y en España casi ni nos enteramos de lo que pasó en Japón. A lo largo de los años, han

seguido falleciendo personas entre los supervivientes debido a los efectos tóxicos de la radiación.

Recordando estos trágicos sucesos, nuestra memoria colectiva inevitablemente ha olvidado y se ha vuelto a moldear por las perspectivas actuales. Con el paso del tiempo, aquellos que vivieron en carne propia los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki se hacen menos. Aunque en sus mentes el recuerdo de este trauma sigue vivo, grandes porciones de la población mundial no conocen sus historias. El mensaje de los supervivientes ha sido simple, claro y conciso: "Nunca más". En el Parque Memorial de Paz de Hiroshima se encuentra la siguiente leyenda: "Que descansen en paz todas las almas que aquí yacen; pues no repetiremos esta atrocidad". El plural que menciona esta inscripción nos incluye a todos y a cada uno de nosotros, los que nos llamamos humanos y pocas veces nos comportamos como tales.

Sin embargo, el destino del mundo, y en particular el destino de la humanidad, podría depender de nuestro recuerdo de Hiroshima y Nagasaki. Si recordamos los bombardeos de estas ciudades simplemente como otro capítulo en la historia de la humanidad, careceremos de la ética política para manejar con eficiencia los retos que presentan las armas nucleares. Si por otra parte recordamos estos bombardeos como un punto crucial en la historia de la humanidad, un momento en el que la paz se vuelve crítica, es posible que encontremos la ética política necesaria para salvarnos del destino que cayó sobre los habitantes de estas dos ciudades.

Robert Jay Lifton y Greg Mitchell escriben: "No es posible entender el siglo XX sin Hiroshima. Lo mismo puede decirse del siglo XXI. Lo mismo puede decirse del predicamento que enfrenta la humanidad. No podemos entender ni el presente ni el futuro sin entender lo que pasó en Hiroshima y Nagasaki. Sin entender que nuestro fin es el entendernos, no el matarnos los unos a los otros.

Desde los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki, ha habido una lucha por recordar. La historia de estos ataques difieren de forma radical entre lo que se ha dicho en EE.UU. y lo que narran los supervivientes de Hiroshima y Nagasaki. EE.UU. lo describe como un triunfo de la tecnología y un triunfo en la guerra. Ve la bomba desde arriba, desde la perspectiva de los que la soltaron. Para la gran mayoría de los estadounidenses, la creación de la bomba es un logro tecnológico de magnitudes extraordinarias que generó el arma más poderosa en la historia bélica. Desde este punto de vista, las bombas atómicas hicieron posible la total derrota del poder imperial japonés y le puso fin a la Segunda Guerra Mundial.

En la mente de muchos, si no en la de la mayoría de los estadounidenses, las bombas atómicas salvaron la vida de quizás un millón de soldados de EE.UU., y la destrucción de Hiroshima y Nagasaki es visto como un pequeño precio que tuvo que pagarse para salvar muchas vidas y ponerle fin a una terrible guerra. Esta idea da la impresión que bombardear estas ciudades con armas atómicas fue útil, fructífero y dio lugar a una ocasión que celebrar. Antes señalar, que la primera vez que se lanzaron bombas sobre ciudades y sus ciudadanos indefensos, fue sobre Madrid en 1936, en estos bombardeos murió mi tío Jesús.

El problema con esta versión es que los historiadores han puesto en duda la necesidad de soltar estas bombas para terminar la guerra. Muchos estudiosos han cuestionado la versión oficial de los EE.UU. en cuanto a los bombardeos. Estos críticos hacen notar que Japón intentaba rendirse cuando se soltaron estas bombas, que el cuerpo estratégico del ejército de los EE.UU. calculó menos muertes de estadounidenses ante una invasión de Japón y que había otras dos formas de terminar la guerra sin usar bombas atómicas en las ciudades japonesas.

Entre los opositores al uso de bombas atómicas, estaba el general Dwight Eisenhower, que reaccionó así cuando el Secretario de Guerra Henry L. Stimson lo enteró de lo sucedido en las ciudades japonesas: "Durante su relato de los hechos, le expresé mi más profundo desacuerdo, pues Japón ya había sido derrotado y soltar las bombas fue completamente innecesario. Además, yo creo que nuestro país debe evitar afectar la opinión del mundo usando un arma que según mi opinión, ya no era necesaria para salvar vidas estadounidenses". En una entrevista después de la guerra, Eisenhower le dijo a un periodista: "Los japoneses estaban listos para rendirse y no era necesario atacarlos con esa cosa horrible". El general Henry Arnold coincidió en que "con bomba atómica o sin ella, los japoneses estaban ya al borde del colapso". El almirante William D. Leahy comparó este acto con el comportamiento propio de los bárbaros de la Edad Media.

A pesar de estas fuertes declaraciones de líderes militares de la Segunda Guerra Mundial, todavía existe la percepción de que los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki estuvieron justificados por la guerra. No se le da suficiente importancia al hecho de que la mayoría de las víctimas eran civiles y que hasta la fecha, los sobrevivientes todavía sufren de los efectos de la radiación.

Los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki quedaron en el pasado. No podemos resucitar estas ciudades. Lo que sí podemos hacer es aprender de su experiencia; una de las lecciones más importantes para la humanidad. Nos enfrentamos a la posibilidad de nuestra extinción como especie. No simplemente a la realidad de muertes individuales, sino a la muerte de la humanidad. Según Albert Camus, existencialista francés, "nuestra civilización técnica ha alcanzado su nivel más alto de salvajismo. Tendremos que elegir, tarde o temprano, entre el suicidio colectivo y el uso inteligente de nuestras conquistas científicas. Ahora, más que nunca, vemos claro que la paz es la única batalla digna de lidiar."

Depender de las armas nucleares para proteger la seguridad es poner el futuro de nuestra especie en riesgo de aniquilación. La humanidad enfrenta una decisión: eliminar las armas nucleares o seguir corriendo el riesgo de que ellas nos eliminen a nosotros. Si no tomamos esta decisión y actuamos, enfrentamos la posibilidad de repetir lo sucedido en Hiroshima a nivel mundial.

En la conferencia de Potsdam (Agosto de 1945), quizás presionados por el dictador comunista Stalin, se consideró a España entre los perdedores y firmaron que no nos apoyarían para una posible integración como miembro de las Naciones Unidas, también se dijo que nuestro Gobierno había sido establecido por las potencias del Eje, lo cual en mi opinión no es cierto, por mucho que ayudasen a Franco durante la guerra, lo mismo que hacían los otros con los republicanos, y Stalin con los comunistas.

En agosto mano a mano Manolete- Arruza en la plaza de toros de Barcelona. El 17 de agosto las fuerzas políticas republicanas en el exilio se organizan con firmeza para buscar apoyos que expulsen a Franco del poder. El 11 de septiembre el gobierno, anuncia la desaparición de la obligatoriedad del saludo fascista, los Aliados están contentos ante una España no fascista. A la vista de cómo estaba el tema por fuera, el gobierno de Franco hizo un gran indulto, decretó la conclusión de los expedientes por responsabilidades políticas y de carácter civil, originadas por la represión, no se incluían en estos indultos a los masones. No obstante, hasta 1947 no se extinguirían las penas de extrañamiento. La medida, que representaba este indulto, perseguía el regreso de los exiliados para exhibir este regreso como una cancelación de la guerra civil ante los Aliados. Pero la mayoría de los exiliados no regresó entonces, y menos aún los que tenían las manos manchadas de sangre.

A partir del indulto de 1945 las cárceles de la provincia de Toledo ven reducirse drásticamente sus efectivos de reclusos políticos. Desde 1945 a 1948 fueron indultados en estas cárceles de la provincia 774 reclusos, el mayor número en 1946 con 622 reclusos y el menor en 1948 con un recluso indultado. Hubo que esperar al año 1964(veinticinco años de paz), para que a todos los indultados se les concediese además la extinción de las penas.

Al perder la guerra los italianos y alemanes, Franco trató de maquillar su régimen, se alejó de los intransigentes falangistas y se acercó a los grupos católicos, ayudado por Martín Artajo(presidente de Acción Católica). Algunos obispos antes totalmente proclives al sistema, dejaron ver algunas nuevas ideas no muy acordes con el pensamiento del Régimen. Se celebró el décimo aniversario de Glorioso Alzamiento Nacional y por primera vez Franco revisto las tropas y presencié el desfile montado a caballo. La competencia taurina entre Manolete y Arruza hizo que los precios de las entradas de los toros se disparasen.

Los humanos y según avanza nuestra tecnología, hemos creado guerras cada vez más devastadoras en las que cada vez mueren más civiles frente a militares, en la guerra mundial y según las cifras de entonces, murieron 60 millones de seres humanos de los cuales 34 millones eran víctimas civiles. El país más castigado fue la URSS, con 25 millones de muertos, seguido de China con 13 millones y Alemania con 7 millones, además más de 50 millones de personas se vieron forzadas a cambiar de residencia (refugiados) por culpa de la guerra.

Unos años después comenzaría algo que era inevitable, la guerra fría, o una nueva confrontación entre el Liberalismo y el Totalitarismo, en este caso comunista. Los rusos bloquearían Berlín en 1948 y en China se expansionaba el comunismo, esto le vino muy bien a Franco, pues aunque totalitario, era anticomunista. El mundo llamado libre o democrático comenzó a mirarnos con buenos ojos y después de todas las penurias pasadas en los años anteriores, Franco dijo que los tiempos difíciles ya habían pasado y ahora lo que había que hacer era producir y mucho. La guerra fría para España fue providencial, algo parecido a cuando Franco dijo que el Alzamiento militar del 36 había sido providencial para todo el Occidente pues gracias a él se abortó un complot comunista universal.

El 9 de febrero de 1946 la Asamblea General de las Naciones Unidas a propuesta de Panamá condenó, sin ningún voto en contra, al régimen español, negándole la posibilidad de ingreso en la ONU. El día 25 del mismo mes el general monárquico Kindelán es desterrado a Canarias. En París muere el Lenín español, Largo Caballero. En agosto comienzan las restricciones de energía eléctrica en la zona Centro y Levante de España. De 1936 a 1946, la rentabilidad de las empresas españolas había aumentado un 13,79%, y los beneficios bancarios en un 20,9%, mientras que los salarios reales habían disminuido en un 25 %.

En Octubre de 1946 se hicieron públicas las sentencias del tribunal de Nüremberg y nuestro país salió indemne de implicaciones en la represión de los nazis. El 9 de diciembre de 1946, mientras en la ONU se discute la conveniencia de romper las relaciones diplomáticas con España, España se manifiesta en la Plaza de Oriente. Las presiones internacionales no parecen amedrentar al Régimen. Así que hubo que acudir a reunir a las masas y despertar en ellas el espíritu patrio y de sacrificio numantino, diciendo aquello de “Si ellos tienen ONU, nosotros tenemos DOS.

Como no sólo de pan vive el hombre y nosotros siempre tuvimos muy arraigado lo del machismo y el Quijote, la Falange creó aquél eslogan que decía, “Nosotros no tenemos nostalgia del bienestar material, queremos la vida dura, la vida difícil de los pueblos viriles”. Nosotros éramos muy machos los demás un poco mariquitas, por no

poner un adjetivo más duro. El autoabastecimiento sin ayuda externa también llamado autarquía, nos hizo sentirnos orgullosos de nuestra capacidad ascética y cristiana de resistir, el hambre y el estraperlo acompañó a los españoles durante diez años. Algún día el mundo tendría que reconocer que nuestro pueblo era el elegido de Dios, eso pensaban nuestros gobernantes civiles, militares y eclesiásticos.

El 1 de abril de 1947 Franco anunció la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, en la cual establecía que España era un Reino, y que el que le sucediera sería designado directamente por él, o en su defecto por un Consejo de Regencia, a título de rey o regente. El heredero tendría que jurar las Leyes Fundamentales y los principios del Movimiento Nacional. El 17 de junio de 1947 se estableció el Plan Marshal para ayuda a Europa, España quedó excluida y ésta exclusión se refleja de forma muy simpática en la extraordinaria película Bienvenido Mister Marshal estrenada en 1952. El 29 de agosto un toro mató al diestro Manolete. El 29 de noviembre de 1947 la ONU dividió Palestina, y aquello creó un problema que aún perdura. En diciembre se inauguró el estadio Chamartín(Santiago Bernabeu) del Real Madrid.

En este mismo año, 1947, se publicó con gran éxito, la obra titulada “Rebelión en la Granja”, sátira de las sociedades totalitarias de un tipo u otro, la escribió George Orwell. En este año la bella Evita nos visitó desde la Argentina y nos trajo trigo en cantidad, del que tan necesitados estábamos. Yo era pequeño, la vi en Toledo, subido en una ventana cercana al Hospital de Santa Cruz, iba en un Rolls Royce, el general Franco iba junto a ella. Recuerdo que un chaval que estaba subido en la misma ventana, decía a lo bajo alguna frase insultante contra Franco y yo no entendía el por qué, pues a mi me habían enseñado, que era el principal benefactor de la raza humana, después del Papa claro, o por lo menos casi al mismo nivel.

El 30 de Enero de 1948 murió asesinado un gran hombre amante de la paz y de la Humanidad, me refiero a Mahatma Gandhi, no le gustaban las guerras ni los ejércitos, pero tampoco se metía con ellos, creía en una Humanidad mejor, más humana y por tanto más divina. Durante aquellos años todas las películas que veíamos eran patrióticas, defensoras del ejército y de la iglesia, así que para cumplir con ese objetivo, aquel año estrenamos El Tambor del Bruch. En Mayo ocurrió algo que tendría muchas consecuencias en el futuro, se creó el Estado de Israel.

En el mismo mes en nuestro país dejan de estar en vigor los salvoconductos que antes eran necesarios para poder viajar por España, con anterioridad todo el mundo tenía que estar vigilado y no se podía mover sin un salvoconducto de la autoridad. El 1 de febrero se estrenó en España la película Gilda, precedida de rumores de escándalo, pecado mortal el verla. El mismo día se anuncia en USA el invento del transistor por unos físicos de los laboratorios Bell, invento éste que tantas repercusiones tendría en la tecnología aplicada del futuro, tengo una copia - maqueta a escala real de este primer transistor, me la regaló la ATT dueña de los laboratorios Bell-

El 1 de junio llega a Madrid Jorge Negrete en medio de una calurosa acogida, sobre todo por parte de las mujeres que a poco le desnudan. Ante las acometidas de las mujeres, se le ocurrió decir: ¿Pero es que aquí no hay machos?. Y Primo de Ribera le partió la cara de un guantazo. El 24 de junio los rusos, ocupantes de Berlín, interrumpen el tráfico terrestre, medida que amenaza con generar una grave crisis internacional, como así fue. La guerra fría a tope. Franco y don Juan se ponen de acuerdo en agosto para que el príncipe Juan Carlos estudie en España.

El 1 de octubre de 1948 los socialistas exiliados anunciaban que abandonaban la lucha guerrillera a fin de año. Los comunistas también prevén hacerlo pronto, aunque su infraestructura no permitirá que se efectúe con prontitud. El planteamiento de una nueva guerra para desalojar a Franco del poder no parecía tener grandes posibilidades. Mucho

más si tenemos en cuenta el apoyo implícito que recibió Franco de Estados Unidos. Los únicos que parecían estar dispuestos a proseguir la lucha armada eran los anarquistas.

El día 10 de diciembre de este año la Asamblea General de la ONU, reunida en París, aprobó la Declaración de los Derechos del Hombre. La declaración fue aprobada por 48 votos a favor y ocho abstenciones: la de la Unión Soviética, Polonia, Ucrania, Bielorrusia, Yugoslavia, Checoslovaquia, Unión sudafricana y Arabia Saudí. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, es una joya, le recomiendo al lector que la lea. Es decir estos países no querían que los hombres tuviesen derechos de libertad. España no estaba en la ONU, pero nuestros gobernantes no creían en esos derechos y el Vaticano tampoco.

Esta Declaración Universal de Derechos, habla de todos los seres humanos, hombres y mujeres, independientemente de sus ideas políticas y religiosas, aquí radicaba el problema en un principio, pues algunos sólo querían que se hablase de sus ideas políticas y de su religión, como las únicas verdaderas que siempre habían tratado de imponer a los demás seres humanos. Cuando un país u organización ratifica o acepta los principios o declaraciones de una Convención, Asamblea, Concilio, etc, debe de revisar su legislación para adaptarla a las disposiciones o principios aceptados, aquí estaba el problema. Léala Vd. lector y saque sus propias conclusiones, vea si algo de lo que se escribe en estos Derechos va en contra de lo que dijo Cristo en los Evangelios. No reconocieron estos Derecho Humanos, los Estados totalitarios de derechas y de izquierdas y por cierto la iglesia tardó muchos años en reconocerlos.

El 12 de febrero de 1949 descarrila el expreso Barcelona- Madrid, se culpa al Maquis. Los comunistas húngaros condenan a cadena perpetua al cardenal Mindsznty. En marzo se funda la OTAN. España estaba fuera, pero en realidad no, pues estábamos en pactos secretos con USA, para dar cobertura militar a este último país, a bajo coste y a lo que mandase. Todo ello lo comenzamos a través de la banca Morgan(judía), seguramente masona, dueña de la ITT y por tanto de la Telefónica(CTNE). A la postre lo que venía esto a significar, es que aquel angelito aliado de la guerra, llamado URSS, ya no lo consideraban tal angelito y de esta guerra fría, de su comercio de armas y otras cosas, surgirían de nuevo inmensos negocios para algunos. En aquel año me emocionaba escuchando los Angelitos Negros de Machín y la Vaca Lechera y lo hacía en el castillo de Higares donde acudía mucho junto a mi querido padre.

En junio Pío XII ordena la excomunión de los comunistas y de sus simpatizantes. En diciembre el genial Einstein establece su teoría general de la gravitación. En este año fue elegido canciller en Alemania Adenauer, era demócrata y anticomunista acérrimo, había sido perseguido por los nazis. Si hubiese aparecido por España, le hubiésemos echado a gorrazos, ya que aquí lo de demócrata era similar a lo de comunista, aunque es obvio que los comunistas no son demócratas, sino totalitarios. Por entonces triunfaba en los carteles María Félix, y a mí, a pesar de mi niñez, aquella morena mejicana de rompe y rasga me sorbía los sesos. También en aquellos años fui un forofo, entre otros, de los tebeos del Guerrero del Antifaz, después saldrían unos hermosos tebeos, cuyo nombre no recuerdo, pero desaparecieron rápido, yo creo que se debió a que tenían historietas esotéricas y eso a la censura no le gustó ni un pelo, pues sonaba a masón

El 8 de junio de 1950 estalla la guerra en Corea, las tropas norcoreanas cruzan el Paralelo 38 a lo largo de todo la Península, y a mediodía avanzaban rápidamente hacia el corazón de Corea del Sur. El 17 de julio Mac Arthur es designado comandante en jefe de las fuerzas de la ONU en Corea. El 4 de noviembre de 1950 la Asamblea General de las Naciones Unidas deroga la condena contra España que se había firmado el 12 de diciembre de 1946. Al mismo tiempo en 1950, se vota afirmativamente la admisión de

España en los organismos especializados de las Naciones Unidas. Votaron en contra la mayoría de las de los países comunistas y alguno más como México. Estas resoluciones constituyeron un gran triunfo para el régimen político instaurado por Franco, sin que éste renunciase a ninguno de sus ideales fundamentales. Naturalmente, la victoria tiene que agradecerse a un gran aliado, los Estados Unidos. En diciembre España tenía 28.117.873 habitantes.

El 13 de marzo de 1951, disturbios estudiantiles y obreros en Barcelona, mala cosa, algo no iba bien. En junio se establece el Plan Badajoz, transformando muchas miles de hectáreas, que se entregaron a casi 6.000 familias para que las explotasen. En 1952 se celebró en Barcelona, el XXV Congreso Eucarístico Internacional y allí fue Franco, pero su destino secreto, que no salió en la prensa, era acercarse por Poblet y ordenar que exhumasen y esparciesen las cenizas del fundador de la masonería en España. Después de lo indicado, el año fue triunfal pues se acabaron las cartillas de racionamiento que habían estado en vigor muchos años, los del estraperlo lloraban cual magdalenas, se les había acabado el chollo. El 24 de junio es nombrado director del diario Pueblo, Emilio Romero, éste periódico estaba ligado la Secretaría General del Movimiento.

En el año 1953 se firmaron los acuerdos con USA y el Vaticano que dieron un fuerte espaldarazo a la legalidad del Sistema, terminó la guerra de Corea, murió Stalin, en las elecciones municipales se presentó una candidatura monárquica, nos llegó la exuberancia de Silvana Mangano con 18 años y ¡Qué 18 años!, Jane Russel, Gina Lollobrigida, Marilyn Monroe, etc. Terminó el Plan Marshall y a nosotros no nos rozó, a Alemania habían llegado 1.500 millones de dólares, que era el presupuesto de España de bastantes años. Nosotros cuando la condena de la ONU, nos habíamos mantenido incólumes, contra viento y marea, ¿para qué queríamos nosotros la ayuda de un país demócrata y además creado por masones?, ¡ Santiago y cierra España!.

Los acuerdos con USA y el Vaticano nos permitieron salir del aislamiento internacional e ingresar en la ONU en el año 1953. El nuevo Estado que había salido de la guerra civil se consolidó a partir de ese momento y como hemos indicado con el apoyo de USA y el Vaticano. Como por encanto de magia desaparecieron las restricciones de todo tipo y alcanzamos la renta per cápita que teníamos antes de la guerra civil, Franco comenzó a vestir de paisano y más de un millón de españoles abandonaron los pueblos y se fueron a vivir a los cinturones de las grandes ciudades, muchos de ellos en chabolas improvisadas que con el tiempo se convertirían en casas de una planta y pasados aún más años serían un negocio por lo de la especulación del suelo.

Stalin murió en el año 1953, durante 25 años había implantado un régimen de terror y muerte en su país, en los últimos años de su vida se dedicó a algo que años antes ya había hecho Hitler, perseguir a los judíos. Su muerte supuso nuevas y renovadas luchas por su sucesión, al final ganaron Malenkov y Kruschev, la herencia de Stalin era un inmenso país, también convertido en un inmenso campo de concentración, que es lo único que creó este joven revolucionario y no otra cosa. Franco consideraba que sus campos de concentración habían sido otra cosa distinta por ser de ideología diferente, pero todos los campos y prisiones políticas son lo mismo, independientemente de la ideología que haya detrás.

En el siglo XX surgieron muchas expresiones de lo que se denomina Nacionalismo, por ejemplo, Nacionalcatolicismo, Nacionalsocialismo, Nacionalsindicalismo, Nacionalismos Regionales, etc. El Nacionalismo, para mi, representa la etapa adolescente de una Sociedad o la vuelta a ella después de pasar por otras más adelantadas o maduras. Los países y naciones de Europa en general son

viejos, no todos, Alemania e Italia nacieron como Naciones en el siglo XIX. Diversos países europeos volvieron en el siglo XX a las experiencias de la adolescencia. El adolescente está aún por hacerse adulto y pasa todo tipo de crisis que tiene que experimentar en sí mismo para trascender esta etapa.

Un adolescente quiere, desea, necesita y se cree a sí mismo el héroe de la película, el más guapo, el más fuerte, el más querido, el que conquista todo, el que da o debe dar bofetadas a todos, el que exige sus derechos porque los tiene y no se le daban, el incomprendido, etc. A la postre todo esto significa en lo profundo una gran inestabilidad emocional, de egocentrismo, odio, miedo, orgullo, desequilibrio, etc, que hay que superar. Está pasando por una etapa de la evolución difícil pero necesaria, la supera cuando aprende que también es responsable frente al entorno, es decir se da a los demás, supera sus emociones y comienza a manejar la mente.

En el caso de las Naciones y Regiones, esta etapa lleva a considerar que la que se encuentra en este estado adolescente, se considere superior al resto de las naciones, al orgullo de la raza autóctona, de su historia, a conseguir nuevas y bastas posesiones, a la arrogancia, desprecio por los demás, sólo ella tiene derechos el resto le tienen que servir, es la nación ganadora ante cualquier aventura pues se considera más fuerte que las demás, tratará siempre de enfrentarse al resto para demostrar su fortaleza, humillará a todo el que no piense igual, sea mayor o menor que ella. A la postre este estado lleva a deificar a la Nación y a sus líderes y a no querer admitir que Dios ha hecho iguales a todos los hombres; sólo son iguales a Dios los elegidos y estos son estas Naciones y sus líderes.

Cuando la Nación evoluciona, respeta a las demás y a todas las partes y componentes de su cuerpo interior o Sociedad, entonces reconoce que es una Nación más entre otras muchas que forman el cuerpo completo de la Humanidad Una, que esa Nación en concreto tiene sus deberes y obligaciones en función de sus recursos y disponibilidades, entonces empieza a "dar" en vez de exigir o apoderarse y se hace adulta, deja atrás las emociones incontroladas de la adolescencia y utiliza la mente.

Tras la firma de los acuerdos de 1953 con USA y el Vaticano, Franco reforzó su posición internacional y la Iglesia quedó "exenta" del pago de impuestos, a cambio Franco seguiría con la prerrogativa de escoger a los nuevos obispos, cosa que supongo nunca hubiese permitido Cristo, la llamada guerra fría jugó a favor de Franco. En este mismo año moría Jorge Negrete de un cáncer de hígado, con 42 años de edad, toda España lloró su muerte. Terminó la guerra de Corea, bueno se firmó la paz de Panmunjum, que es algo distinto a la paz y el país se dividió en dos, semilla de nuevos enfrentamientos.

Fichamos en el Real Madrid a Di Stéfano, fichaje que hizo mucha historia. Se lanzó al mercado el primer SEAT 1.400 con un coste para el comprador de 150.000 Ptas., que por entonces era una pasta. En el año 1954 comenzó a incrementarse el consumo de petróleo como combustibles para necesidades domésticas y con tal fausto motivo disminuyó bastante la venta de carbón, tan vital años antes y que tantas tiendas tenía por nuestras ciudades y pueblos. Comenzaron los hornillos de petróleo. Y todos tan contentos, menos los carboneros.

En las primeras páginas de los periódicos de aquellos años aparecían frases que decían: ¡Católicos! Mañana es el primer viernes de mes. Haced una fervorosa comunión, preparaos por una buena confesión, no olvidéis la gran promesa del Sagrado Corazón de Jesús, que dijo a santa Margarita. Yo prometo, en el "exceso" de misericordia de mi corazón; que mi amor todopoderoso concederá a todos los que comulguen los nueve primeros meses viernes de mes seguidos, etc, etc. ¿Usted lector se puede creer que un ser tan excelso en todos los sentidos como Jesucristo, podía

prometer semejantes cosas y la salvación "eterna", a seres que cumpliesen a su vez preceptos tan simples? ¿Qué pasaba con aquellos humanos hijos de Dios también, a los que aún no les había llegado el catolicismo o profesaban otras confesiones?, ¿Habló alguna vez Cristo de que su corazón fuese "excesivamente" misericordioso?, yo creo que lo que hizo fue dar ejemplo en su vida y nunca presumir de nada y menos aún de ningún poder, precisamente porque lo tenía.

También en 1953 y por primera vez desde 1936, tuvimos una candidatura monárquica a las elecciones municipales del 21 de Noviembre, la componían Manuel Fanjul, Torcuato Luca de Tena, Joaquín Satústregui y Joaquín Calvo Sotelo. Fue un fracaso pues frente a ellos se pusieron varios falangistas como electores y además con la capacidad y el poder de enfrentamiento que les daba su posición política, entre estos últimos nos encontramos a Manuel Pombo Angulo, José Antonio Elola, Felipe Gómez Acebo y Vicente Salgado, no hace falta señalar que la candidatura monárquica fue barrida ante los oficialistas que detentaban todo el poder del Estado.

Unos años después se abrieron las fronteras y varios millones de españoles salieron a la opulenta Europa a trabajar y de paso a ver qué era eso de la Democracia, y sobre todo porque al Estado le interesaba que mandasen divisas desde sus países de destino. Al mismo tiempo y en sentido contrario poco a poco al principio, comenzaron a llegarnos millones de turistas a "jartarse" de sol, paella, jamón, tinto y tortilla de patatas. Exportábamos pobres que desde allende las fronteras remitían divisas e importábamos turistas ricos que nos las traían, las arcas del Estado no paraban de llenarse.

Nosotros no éramos Europa, éramos o nos considerábamos el vigía y salvaguarda del Occidente, la lucecita del Pardo que estaba encendida día y noche sin descanso y unida a la protección del brazo incorrupto de Santa Teresa velaba por todos, incluidos los países allende las fronteras. De nuevo arreció el éxodo de campesinos a las ciudades y áreas turísticas. El Real Madrid ganaba todas las copas de Europa, ¿Qué más podíamos pedir al Altísimo?.

En 1955, Kubala hacía furor y vimos a la hermosísima Ava Gardner en Mogambo, junto a gorilas e incluido Clark Gable, que no les iba a la zaga,..... en lo de gorila me refiero. Murió el genial Einstein, pero tenía un defecto era judío y además demócrata, nos dejó también otro demócrata, Alexander Fleming, cuyo descubrimiento tantas vidas salvó. Lloramos, entonces se llevaba mucho, con Marcelino Pan y Vino. Carmen Sevilla, no estaba como la vemos ahora en sus programas televisivos, estaba hermosísima y este año estrenó La Pícaro Molinera. Y por fin,.... a final de año, entramos en la ONU. Reconocían nuestra lucha contra la satánica Rusia,....pensamos.

Tres años después de morir Stalin, el Congreso del PCUS comenzó a contarnos las andanzas del angelito y sus millones de asesinatos, no se si por culpa de este descubrimiento o simplemente por agentes meteorológicos, lo cierto es que poco después nos llegó una ola de frío polar. En España prohibimos las casas de Tolerancia, que como es deducible antes habían estado toleradas, valga la redundancia. Es curioso que en las épocas más duras del Nacionalcatolicismo, no sólo se tolerasen sino que se protegiesen, aunque a escondidas, para desahogo de los hispanos y vejación de la mujer, cuando toda expresión de afecto o cariño externo estaba mal vista. Murió Negrín, exiliado en México, dedicado a la investigación científica, en su rama de la fisiología, dentro de la cual tenía renombre internacional.

Los más rancios y clásicos del antiguo sistema decían que los que se marchaban al extranjero a trabajar era porque querían y además porque eran unos vagos, ¡Aquí había trabajo para todos!. Al respecto habría que decir que nuestros trabajadores fueron muy respetados en el extranjero pues eran buenos y duros trabajadores. Los que aquí se quejaban de la emigración no sabían que la operación estaba dirigida desde los más

altos estamentos del país, desde esos mismos estamentos que hacía unos años les decían lo contrario con tal de mantenerse en el poder, cuando les decían aquello de que sí los de fuera tenían ONU, nosotros teníamos dos, o aquello de que España era muy viril y no necesitaba de valores materiales. Pero en el nuevo proceso se requerían divisas como base para crear un nuevo modelo en el cual el sector primario, la agricultura y por tanto los pueblos que fueron la base del antiguo sistema autárquico pasasen al último lugar. Había que crear una industria de bienes de consumo antes inexistente, pero eso sí que pagase patentes al exterior, aquí se ponía la mano de obra, más barata que en los países que ponían el "Know-how" y cobraban "Royalties" por lo que aquí fabricábamos.

El pueblo español se convirtió en algo muy cotizado para el Marketing de consumo, durante muchos años no habíamos consumido artilugios, habíamos consumido la excelente comida mediterránea, pero eso no se consideraba consumir bienes modernos. Estábamos de moda como un mercado virgen en lo del consumo, así que hubo que montar todo un sistema de créditos, letras, etc, y la gente comenzó a consumir y a entramparse en gran escala, para conseguir neveras, cocinas, televisores, pisos en lugar de sus antiguas casas de una planta que tenían en los pueblos, etc. Los que de verdad mandaban antes, que no son los que normalmente la gente se cree que mandan, se forraron en este nuevo proceso, lo mismo que en el pasado, pero el pueblo llano que emigró a las ciudades se consideró rico, ya no tenía que mirar al cielo para ver si llovía o tendría alguna cosecha de cereales, ahora miraba al reloj de entrada a la fábrica y contaba las letras de crédito que le quedaban por pagar, mientras gozaba de sus nuevos artilugios que siempre soñó en tener o la publicidad le hizo que soñase en ellos. La TV o caja tonta creó todo un nuevo estilo.

Lo del Turismo que nos llegó de fuera, también rompió muchos tabúes del sistema previo de moral estrecha y cinturón de castidad. Con anterioridad los que tenían medios solían tener lo que se llamaban "queridas" y además existían las casas de mala nota o de mujeres de mal vivir, todo ello era muy conocido y admitido hasta por la iglesia, siempre y cuando se realizase a escondidas, cualquier signo de afecto normal entre hombre y mujer no se podía hacer en público, pero a escondidas se podía hacer de todo. Las turistas extranjeras liberales, demócratas y masonas, representantes de lo que hasta ese momento habíamos considerado el Diablo, junto con el diabólico invento de la píldora, rompieron muchos miedos e inhibiciones previos, los moralistas del antiguo sistema no paraban de santiguarse ante esa nueva manifestación del Demonio y de decir aquello de, ¿A dónde vamos a llegar a parar?. Lo de quitarse el velo las mujeres que antes se ponían para poder entrar en las iglesias o entrar en ellas con los brazos destapados, produjo una reacción similar. ¡Si los antiguos levantasen la cabeza!, ¡Benefactora Inquisición!, ¿Por qué nos has abandonado?.

Pero algunas de las cosas que he señalado antes son posteriores a mis 14 años de edad(1955), son de los años sesenta como el turismo, migración a Europa y a las grandes ciudades, así que aquí lo dejamos.

35. Madrid.

Toledo, con su antigüedad, historias, leyendas y recovecos, había alimentado en mi niñez, en aquellos años del cuarenta, mi curiosidad por conocer. Desarrolló mi imaginación y capacidad de observar, y mi gran amor por todo lo que me rodea. ¡Dejé Toledo tan de pequeño!. Y lo siento, me hubiese gustado pasar allí mi adolescencia y no sólo mi niñez. De esa forma hubiera podido conocer mejor la ciudad, sus familias y sus gentes. Pero la vida es la vida, mis hermanos mayores habían terminado el Bachillerato y para que estudiasen en la Universidad nos tuvimos que ir a Madrid.

Así que cuando estaba terminando el último curso de Preescolar en el colegio de los Maristas de Toledo me tuve que desplazar a Madrid para examinarme a ver si pasaba al siguiente nivel de estudios. Por los derechos de examen pagué cinco pesetas y veinticinco céntimos. Me examiné de Ingreso para el Bachillerato en el Instituto San Isidro de Madrid el 5 de Junio de 1952.

Pero no fui solo a examinarme en el San Isidro, mi padre llevó conmigo a otros dos amigos de Mocejón que también se examinaron, Guillermo Ruano Martín y Pepe Crespo Vasco(hermano del Practicante), éste último se examinó al mismo tiempo de ingreso en el Bachillerato y de primer curso. En el examen conocí a Juan Manuel Redondo(vivía en Madrid), nieto del Guarnicionero de Mocejón que también se examinó con nosotros, luego fuimos grandes amigos durante todo el Bachillerato. En aquel año en el Instituto aún había chicos y chicas juntos, fue el último año, pues a partir de entonces se prohibió que los chicos y chicas estuviésemos juntos en los Institutos.

Cuando me examiné se quitaron las Cartillas de Racionamiento (habían estado en vigor 12 años). Seguía la guerra de Corea, se inauguraba la factoría de SEAT en Barcelona, se autoriza la venta de carne de ballena en España, muere el humorista Enrique Jardiel Poncela, también murió la bella Eva Perón que tanto nos ayudó en la época del hambre. El famoso gangster Al Capone es detenido y encarcelado en USA por evadir impuestos.

En este año el Vaticano prohibía leer la obra de André Gide. André Gide, Premio Nóbel de Literatura en 1947, cultivó una literatura humanista y fue eje de la cultura francesa entre las grandes guerras. Denunció en sus escritos las imperfecciones judiciales y los abusos del colonialismo. Fue comunista y dejó de serlo cuando visitó la U.R.R.S. en 1936 y vio lo que era aquello.

¿Por qué en vez de prohibir tanto?. No se educa y se enseña a la gente a pensar. A una mente sensata y adulta, no hay libro que le cambie sus convicciones, todo lo contrario le enriquece más su mente. ¿Es que la Iglesia católica tiene que decir a diario a sus fieles lo que tienen que leer, pensar o decir? ¿Es que son niños?, ¿No estamos hechos a imagen y semejanza de Dios?. A los niños se les debe dar educación equilibrada e imparcial para que lleguen a tener criterio propio y libre albedrío. No se les prohíbe, se les educa en el respeto a todo, pero para eso hay que respetarles a ellos como seres humanos, aunque niños, y el mayor respeto es considerar que todos los seres humanos somos hermanos y llevamos dentro la semilla de la Unidad, aunque no todos tengan el mismo nivel de pensamiento, ni las mismas creencias.

¿Quién puede excomulgar a alguien en nombre de Dios?, ¿Quién?, salvo el mismo Dios y no lo hace. Todos los hombres están hechos (en lo más íntimo) a imagen y semejanza de Dios. Entonces quién puede arrogarse en su nombre el derecho a condenarles o quemarles como hacía el Santo Oficio. Para mí estos de la Inquisición eran mentes enfermas, sedientas de sangre y en el pasado mandaron a mucha gente a la hoguera (gozaban con el olor a carne quemada y con el sufrimiento; gozo que no sienten ni las fieras y alimañas que solo matan para comer y subsistir) ¿Cómo se puede hacer eso en nombre de Cristo?.

En Madrid fuimos a vivir a la calle Antonio Arias nº 17, 2-C, a una casa que alquiló mi padre al constructor Magdaleno Aguado, natural de Ajofrín(Toledo), dueño también de la casa que habíamos habitado en Toledo. Magdaleno estaba casado con Gregoria Álvarez Martín y tenían 7 hijos: Eusebia(“Eu”), “Juli”, Pilar, “Yayo”, “Mela”, “Paqui” y Antonio, que era el pequeño, este último un gran y entrañable amigo mío.

La calle Antonio Arias, está en el barrio de El Retiro, nace en la calle Ibiza, es cruzada por la calle Sainz de Baranda y terminaba justo en mi casa que era el nº 17,

donde había una pared que separaba la calle de lo que había detrás de la misma, que era la Estación de tren del Niño Jesús, también conocida como la estación del tren de Arganda, que pita más que anda. También accedía a mi calle la de Doce de Octubre que terminaba justo frente al nº 15 de mi calle. Cuando llegué a Madrid en el año 1952, la calle estaba aún sin pavimentar, se pavimentó poco después.

Magdaleno Aguado, dueño del edificio, vivía en otra casa suya lindante con la nuestra, en el nº 15, primer piso, habitaba todo el primer piso. También vivía allí un toledano dentista (Dr. Martínez) que era el que cuidaba nuestra boca en Toledo, su sobrino estudiaba conmigo en los Maristas. Posteriormente a las dos casas de Antonio Arias, Magdaleno construyó otra casa, muy buena por cierto, en la calle Goya. También tenía una participación en el cine Coliseum de la Gran Vía madrileña que era de su amigo el maestro Jacinto Guerreño, creo que también era de Magdaleno algo del teatro Alcázar de Toledo. Magdaleno era propietario de un hotel que había en la Carrera de San Jerónimo, frente al Palace, y se llamaba Jamyc, lo dirigía su yerno Crispulo, casado con Pilar.

Como ya señalé, uno de los hijos de Magdaleno, el más pequeño, Antonio, era dos años mayor que yo y también fue conmigo al colegio Calasancio, fuimos grandes amigos, por desgracia se nos marchó antes de tiempo, estando ya casado y con hijos amigos de los míos. Mucho gocé de la amistad de Antonio, de su mujer y sus hijos. Cuando estaba escribiendo estas líneas llamé a su viuda, Conchita, por si me podía aportar algún dato adicional que yo no recordase, resulta que había muerto dos meses antes y yo sin enterarme. Sufrí mucho al enterarme pues junto a ella y su marido pasamos grandes momentos, que es lo que a la postre le queda a uno en la conciencia (Alma).

Las ventanas de mi casa daban al Sur, hacia la Estación del tren de Arganda y desde ellas se divisaba una amplia perspectiva, se veía perfectamente el Cerro de los Ángeles y más allá. Todos los barrios actuales de Moratalaz, La Estrella, más toda la bajada de la calle doctor Esquerdo, estaban sin construir, eran campos y huertas, y se veían perfectamente desde mi casa. Donde ahora está La Citroën de la calle doctor Esquerdo, había un gran descampado con cuevas donde vivían personas que no tenían medios. Cuando tenían necesidades fisiológicas, saltaban la tapia que en algunos sitios estaba caída y les separaba de la Estación del Niño Jesús, y allí detrás de una fila de vagones de desguace que siempre estaban aparcados, hacían lo que podían.

La Estación del Niño Jesús estaba sobre un gran solar, la entrada principal se hacía por Menéndez y Pelayo, daba también a Doce de Octubre donde había una tapia separadora respecto a la calle que partía cerca de mi calle y llegaba cerca de la de Narváez. Muchos años después cuando se quitó esta estación sobre su superficie se construyó todo un barrio conocido como Retiro II.

En mi casa vivían muchos toledanos amigos también de Magdaleno Aguado. En el 3º C vivía don Alfonso Rey Pastor, ingeniero geógrafo, realmente encantador, humano y sabio. Estaba casado con doña Carmen y tenían tres hijos todos ellos amigos míos, el mayor Alfonso, después iba Carmen que estudiaba Farmacia con mi hermano Manolo y después Pepe que era dos años mayor que yo y estudiaba en el Calasancio. Don Alfonso era un gran humanista, estuvo en Toledo antes de la guerra como Director del Centro Sismológico, hizo muchos estudios y planos sobre nuestra ciudad, por ejemplo, sobre el circo romano. La espina del circo romano la descubrió Rey Pastor en 1927. Don Alfonso era hermano del insigne matemático don Julio Rey Pastor.

El bueno y genial de don Alfonso murió siendo vecino nuestro. Recuerdo que su viuda me contaba que siguiendo técnicas que él había inventado, como ingeniero geógrafo que era, había descubierto lugares donde seguro había petróleo, pero esto

molestaba a los que de verdad mandaban y controlaban el mundo del petróleo. Los disgustos que le dieron estos enfrentamientos con los poderes reales, le llevaron a la muerte. Doña Carmen murió mucho después, sola en su casa encima de la mía, su hijo Alfonso y su familia, vivían el primer piso y se comunicaban con la madre mediante un artilugio radio eléctrico que montaron y sonaba como un carraca. Mi hijo David era entonces un bebé y este sonido le producía pánico, tardamos en enterarnos que ésta era la causa de su pánico, pánico que siendo bebé le produjo un Megacolon, que sólo resolvió vía la paciencia de su madre.

La criada de los Rey Pastor se llamaba Ana y era amiga de la nuestra, Felisa, y juntas con otras amigas solían ir a bailar a La Luna, al Salamanca, al Carolina, al Embarcadero, etc. Nuestra Felisa era extraordinaria y las mantenía a todas a raya y a los mozos no digamos. La gustaba mucho el baile, los pasodobles, pero que nadie tratase de pasarse un milímetro, pues le machacaba. Una hermana de Ana que también iba a estos bailes, se llamaba Feli y trabajaba en casa de unos primos de los Rey Pastor en el Barrio de Chamberí.

También vivía en nuestra casa Marcelo Otamendi, militar, casado con una sobrina, Mercedes, de Rey Pastor. Marcelo moriría de forma trágica, era general y Director general de Formación del Ministerio del Ejército durante la Transición política, se pegó un tiro en su despacho, nunca supimos el por qué. Estuve junto a su mujer e hija en el velatorio y entierro, y se mascaba mucha tensión entre los militares que allí acudieron, muchos de ellos llevaban pistola al cinto. Era un hombre encantador, culto y pacífico, tocaba el piano, pero en aquellos años de la Transición había muchas tensiones y él era el responsable de cambiar la educación militar hacia una Democracia. Es más que posible que él no se disparase, le dispararon para que no hiciese el cambio, poco después fue el Golpe de Tejero en las Cortes.

Otros vecinos nacidos en Toledo eran Pepe Sancho y su esposa Hortensia. Había muchos más vecinos de nuestra provincia, empezando por el portero que estaba manco por culpa de la guerra, se llamaba Esteban. A pesar de faltarle parte de una mano era digamos que un manitas y sabía hacer de todo, a veces conducía el “aiga” de Magdaleno, cuando el chofer estaba ausente. Esteban estaba casado con Carmen y tenían cuatro hijos, Carmen, Jesús, Pepe y Pedro, este último murió en un accidente en las obras del túnel del Guadarrama, era electricista. Magdaleno guardaba su coche debajo de mis ventanas. Al Sur de la casa donde vivíamos había un espacio bastante grande tapiado, como un patio que rodeaba la casa y en él había un garaje para el coche de Magdaleno y una pequeña vivienda para su chofer.

En el piso 5º vivían unos peleteros dueños de las Peleterías Garrigós, de la calle Arenal y Mayor, la mujer se llamaba Carmen, el marido era bastante deportista y un conquistador o ligón de “jembras”, le traté bastante y se murió antes de tiempo por un tema de hígado, aunque no bebía. Una de sus hijas se llamaba Esmeralda. En el 2º A, vivía Marina con su marido y sus tres hijos. En el 2º B, vivían Merche y su marido, no tenían hijos y eran encantadores.

Había dos familias toledanas que vivían en mi casa y tenían bares en el Barrio, uno era el bar- restaurante “El Paleta”, el dueño y vecino nuestro se llamaba Basilio Durán Calzado, el bar estaba entre las calle Sainz de Baranda, Doce de Octubre y Antonio Arias. El otro era el bar “El Deseo”, que estaba en Sainz de Baranda esquina a Antonio Arias. Otro vecino toledano se llamaba Onésimo, era primo del maestro de zarzuelas Jacinto Guerrero y había sido acomodador del cine Coliseum de la Gran Vía madrileña, que era del citado maestro de zarzuelas. Con el tiempo Onésimo se quedó ciego, no sé si de tanto alumbrar con linternas de mano las butacas del cine para que se sentasen los que a él acudían o porque tenía algún problema crónico en la vista.

En mi calle un poco más arriba, en los impares, había una papelería librería a la que iba mucho, no recuerdo el nombre de pila del dueño, pero todos le conocíamos por “el Manco”, pues le faltaba un brazo, era súper agradable y nos conocía a todos. Comprábamos en la tienda de Comestibles del señor Muñoz que estaba en Sainz de Baranda y junto a ella la Droguería, la Mercería, la Frutería, Chamarilería, la Pescadería de hermanos de Paz(esquina a Maiquez). También estaba por allí la tienda de Las Hilanderas, que entre otras cosas bordaban sábanas.

La carne la comprábamos en casa de Manolo(Antonio Arias), Manolo se casó con una que vendía aceitunas en nuestra calle. Frente a la carnicería estaba la Churrería. El pescado lo comprábamos en el Mercado de Ibiza(en casa Pepe); la fruta en casa de Angelines(Sainz de Baranda). Los pasteles en Céspedes(Sainz de Baranda impares) que hacía unos Bartolillos y Roscones de Reyes inmejorables, la leche en casa de Teo, las quinielas las hacíamos frente a casa Teo, al lado había una Panadería, etc. Junto al bar de El Deseo estaba Céspedes, hacia el Este un Garaje, después un Bar, una tienda de Regalos y Bolsos, etc.

Toda la parte baja del edificio donde vivía era un colegio llamado Altamira, y en él estudió mi hermana pequeña, Carmina. El director y dueño del colegio era don José Gutiérrez. En Ibiza, donde nacía mi calle había un hospital que entonces era de leprosos, luego se llamó Francisco Franco y ahora Gregorio Marañón, daba a cuatro calles y cubría una manzana entera. En Sainz de Baranda cerca de Menéndez y Pelayo había una Residencia de Sacramentinos y en el sótano o cripta había una capilla que es donde oíamos misa los del Barrio. Con los años y por el procedimiento de pedir dinero a los feligreses construyeron una amplia iglesia en el solar que estaba al lado, entre Sainz de Baranda y la calle Lope de Rueda, frente a donde nacía y acababa el tranvía nº 61. En esta última calle y dando también a Ibiza estaba el entrañable Mercado de Ibiza, por el que tantas veces fui.

Por aquellos años hubo un crimen muy sonado en esta zona que involucraba a personajes de una casa de López de Rueda y de una tienda de Sainz de Baranda. Me refiero al crimen de Jarabo, que fue muy sonado, pues este Jarabo estaba emparentado con altos cargos judiciales del Régimen. Dio mucho que hablar en el Barrio y en toda España. El 21 de julio habían sido descubiertos los cuerpos sin vida de cuatro personas, dos hombres y dos mujeres, muertos por obra de José María Manuel Pablo de la Cruz Jarabo Pérez Morris, de 33 años.

Desde su juventud, este protagonista de la crónica negra de nuestro país era conocido por sus continuas juergas y sus numerosos vicios. Se trataba de un hombre que se codeaba con la flor y nata de la sociedad española de la época. Su buena presencia física, su simpatía y su facilidad de palabra lo habían convertido en objeto de deseo para muchas mujeres, con las que tenía gran facilidad para entablar relaciones íntimas. Muchas de las personas que se codeaban con él por aquel entonces desconocían su pasado como delincuente. En Estados Unidos, José María fue condenado a permanecer tres años en una prisión – sanatorio psiquiátrico de la ciudad de Springfield, acusado de un delito de trata de blancas. Su paso por esta prisión, en la que Jarabo aprendió algunas nociones sobre las enfermedades mentales, le sirvió para hacerse pasar en nuestro país por médico psiquiatra.

Una vez instalado en la capital española y, a pesar de que nunca se le conoció oficio alguno, Jarabo se dedicó a salir por las noches de juerga en juerga, despilfarrando grandes cantidades de dinero. Se comentaba que llegó a dilapidar una fortuna de unos quince millones de pesetas de la época. El dinero le llegaba de su acaudalada familia desde Puerto Rico. Sin embargo, llegó un momento en que los giros que recibía de sus padres se recortaron, al conocer éstos el ritmo de vida que su hijo llevaba. En el año en

que tuvieron lugar los crímenes, José María Jarabo mantenía una relación sentimental más o menos estable con una mujer casada de nacionalidad inglesa llamada Beryl Martin Jones. Al no disponer él de dinero suficiente para costear sus andanzas nocturnas, su amante le dio una sortija para que la empeñara, en una tienda de la calle Sainz de Baranda llamada Juster, que yo he conocido en el Barrio. Así lo hizo, aunque por una cantidad irrisoria, ya que el anillo valía mucho más.

Cuando, unos meses más tarde, Jarabo quiso recuperar la sortija, a petición de Beryl, los dueños de la casa de empeño “Jusfer” le pidieron a cambio el dinero recibido y una carta de la propietaria de la joya, que estaba en Inglaterra, autorizando su devolución. La carta la recibió rápidamente, pero el problema estaba en cómo conseguir el dinero. Jarabo acudió al establecimiento con la carta en la mano para intentar que le devolvieran el anillo. Los prestamistas, Emilio Fernández Díez y Félix López Robledo, se quedaron con la carta, pero acordaron no darle la joya hasta que les llevara el dinero. Aunque el accedió, no sabía de dónde iba a sacarlo.

El sábado, 19 de julio, José María Jarabo, planeó asesinar a los fiadores para recuperar el anillo y la carta sin entregarles el dinero. También quería hacerse con la carta, ya que en ella aparecían ciertos contenidos que podían comprometerlo. Sin pensarlo demasiado se dirigió al domicilio de Emilio Fernández(López de Rueda) con la intención de matarlo. Después de llamar al timbre, una asistente salió a recibirlo. Se trataba de Paulina Ramos Serrano, de 26 años, que iba a convertirse en la primera de sus víctimas. La chica acompañó al desconocido, que se presentó como inspector de Hacienda, hasta el salón. Allí debía esperar al dueño de la casa, que estaba a punto de llegar.

La criada regresó a la cocina y, mientras estaba preparando la cena, Jarabo llegó por detrás y, con el fin de eliminar testigos, le asestó un fuerte golpe en la cabeza con una plancha. La mujer intentó defenderse, pero su agresor se hizo con el cuchillo que ella misma estaba utilizando para pelar judías y lo hundió en su pecho. De una sola cuchillada le partió el corazón. Seguidamente, trasladó el cadáver de la chica hasta su habitación y lo tendió en la cama. Después de esto, Jarabo volvió al salón para esperar a su siguiente víctima. Emilio Fernández, tras entrar por la puerta de su domicilio, se dirigió inmediatamente al cuarto de baño, sin saber que la asistente estaba muerta y que en el salón se hallaba su asesino. Éste lo siguió silenciosamente y allí, junto al lavabo, le disparó un tiro en la nuca con una pistola envuelta en una toalla para evitar hacer ruido. La muerte de Emilio, de 45 años, fue instantánea.

José María dejó en el cuarto de baño el cuerpo de su segunda víctima y volvió al salón, no sin antes registrar su chaqueta y conseguir así la llave de la casa de empeño(Sainz de Baranda). Sentado en el salón decidió servirse una copa para relajarse. Sin embargo, el ruido de unas llaves en la cerradura de la puerta lo sobresaltó, aunque no se movió. Era la esposa de Emilio, Amparo Alonso Bravo.

La mujer entró en la casa sin sospechar nada de lo que allí había ocurrido. Fue hacia el salón y se asustó al encontrar allí sentado a un hombre que no conocía. Jarabo se levantó educadamente y le explicó que era inspector de Hacienda y que estaba esperando a su marido. Aunque la versión resultaba bastante creíble, las manchas de sangre en el traje del caballero la hicieron desconfiar y trató de huir hacia su habitación. Otro disparo en la nuca acabó con la vida de Amparo, de 30 años, y la del niño que se encontraba en su vientre. Su asesino no sabía que estaba embarazada, pero probablemente poco le habría importado.

Con toda esta “actividad” a José María le dieron las doce de la noche en el interior de la casa. Por cierto, en esta casa que está junto al Mercado, tenía un piso nuestro amigo Manolo Basarán, de Olías del Rey. Como el portal de la finca ya estaba

cerrado y le tendría que abrir el sereno, decidió quedarse a dormir en la casa con la macabra compañía de los tres muertos. Tuvo tiempo de sobra para recomponer la escena del homicidio a su gusto, tratando de simular un crimen pasional y borrando sus huellas. Colocó varias botellas y alguna copa sobre la mesa del salón e incluso se divirtió manchando el borde de las copas con carmín. Después rasgó la bata que la criada llevaba puesta, dejándola semidesnuda.

Ya por la mañana, después de cambiarse de ropa y llevarse la suya en una bolsa, salió a la calle. Tenía la llave del negocio “Jusfer”, pero aún no había conseguido lo que buscaba: la carta y la sortija de Beryl. Pero parecía no tener prisa, ya que el domingo lo aprovechó para ir al cine. El lunes 21, muy temprano, se encaminó hacia la casa de empeño, a la que accedió sin problema, ya que tenía en su propiedad la llave del local. Antes de tocar nada, se escondió en el almacén del negocio para esperar a su última víctima, el otro propietario del establecimiento, Félix López Robledo. A éste también lo mató de un tiro en la nuca.

Después de registrar todo el local buscando la carta y la joya, se dio cuenta de que las cuatro muertes cometidas por él no habían servido de nada. Ninguna de las dos cosas se encontraba en la tienda. De todos modos, tratando de dar sentido a su “obra”, aprovechó para robar diversos objetos de valor. El primer cadáver apareció ese mismo lunes, cuando la novia de Félix acudió allí a buscarlo. La Policía trató de localizar a su socio y, al comprobar que nadie contestaba a sus llamadas, pensaron que él podía ser el asesino. Los agentes se dirigieron personalmente al domicilio de Emilio para proceder a su registro y buscar posibles pistas. Pero no fueron pistas lo que encontraron. Por el contrario, su primera hipótesis se vino abajo al comprobar que uno de los tres cadáveres que encontraron era el del socio de Félix.

Ese mismo día, se recibió en una comisaría madrileña la llamada del propietario de la tintorería “Julcán”. Éste denunciaba que uno de sus clientes habituales, un tal José María Jarabo, también conocido como “Morris”, había acudido a su tienda para que le limpiaran urgentemente un traje lleno de grandes manchas de sangre. El cliente, haciendo uso de su facilidad de palabra, trató de convencer al dueño de la tintorería de que las manchas eran fruto de una pelea que había protagonizado la noche anterior. Jarabo le dio todo lujo de detalles e incluso alardeó de que había propinado una enorme paliza a otro individuo tras una discusión sobre mujeres. Una vez más, la versión no resultó suficientemente creíble.

El propietario de la tintorería llamó a la Policía porque según declaró, el señor Morris le había llevado un traje “tiesecito de sangre reseca”. Además le había extrañado la prisa con que le había pedido que lo lavara, aunque para eso también había inventado una excusa: era el traje que utilizaba para ligar. Finalmente, había quedado con el cliente en que iría a retirar la ropa a las once del día siguiente. Allí mismo lo esperaron los agentes y, cuando llegó, procedieron a su detención. José María Manuel Pablo de la Cruz Jarabo Pérez Morris, alias Jarabo, fue juzgado en la Audiencia Provincial de Madrid, levantando el proceso una gran expectación. Los familiares de cada víctima contrataron un acusador privado y todos pidieron una indemnización y pena de muerte para el detenido, que contó detalladamente cómo había cometido los cuatro crímenes.

La defensa solicitó el indulto, pero no sirvió de nada. La fecha elegida para su ejecución fue el cuatro de junio de 1959. El día anterior, Jarabo conservó la serenidad, aunque fumó sin parar. A las seis de la mañana del citado día, el garrote vil puso fin a la vida de uno de los asesinos más fríos y crueles de la historia de España. Además, se da la circunstancia de que José Jarabo fue el último hombre ejecutado por la justicia ordinaria.

También hubo un suicidio en doce de Octubre nº 50, 6ª planta, se mató un tal Santamaría, se pegó un tiro. En el 3º de esta casa vivía nuestra querida Carol Carranza, con la que tanto traté después, tan amiga es que la llamo “hermana” Carol.

En Menéndez Pelayo, en una de las puertas del Parque del Retiro, había un puesto de chucherías de un ser realmente extraordinario al que traté bastante de niño, y después de mayor. Se llamaba o le llamábamos “Pirulo”, fue todo un personaje en nuestro Barrio, llevaba al hombro un aguilucho o cernícalo amaestrado y de su cestillo nos vendía de todo, también cambiaba cromos. Con los años y según se fue haciendo famoso puso una tienda en la calle Ibiza, junto al Mercado, allí acudía todo Madrid a cambiar cromos. Por entonces el Parque zoológico de Madrid estaba en el Retiro y los niños nos pasábamos allí las horas muertas observando a los animales.

A principios de los años cincuenta, al final de Felipe II había una plaza de tierra sin asfaltar donde antiguamente había existido una plaza de toros antes de que se hiciese la de las Ventas(inaugurada en 1931), sobre esta plaza se construyó después el Palacio de los Deportes, se inauguró en 1958. Cuando llegué a Madrid se estaba construyendo la Casa de la Moneda, que daba a la plaza de Felipe II y se inauguró en 1964.

En el solar de la Plaza de Felipe II, en lo que en su día había sido Plaza de Toros se hacían verbenas el día de la Virgen del Carmen, y recuerdo que una vez nada más llegar a Madrid fui solo al jolgorio de la fiesta y mi padre me siguió de lejos para ver cómo me manejaba por Madrid y vigilar mis pasos. Él no se dio cuenta de que yo me había percatado de este hecho, y sabía perfectamente que me estaba siguiendo. También había una verbena en el verano al final de Narváez y en Doce de Octubre.

Y hablando de plazas de toros señalar que los primeros festejos taurinos se celebraron en la Plaza Mayor. Posteriormente, la primera plaza provisional, de fabrica aislada, estructura de madera y forma circular fue montada en 1737 junto a la embocadura del río Manzanares, en el paraje llamado Casa Puerta. La primera plaza de toros permanente fue construida 1749, con cal y canto, ladrillo y madera. Se encontraba ubicada en las eras próximas a la Puerta de Alcalá, donde ahora está la entrada a la calle Serrano, fue reformada en 1772. En la segunda mitad del s. XIX se decidió derribarla, por las necesidades urbanísticas de la ciudad que comenzaba a diseñar su ensanche, por lo que se clausuró en abril de 1874. Entonces se edificó una nueva detrás del Parque del Retiro. De estilo neomudéjar, fue construida con una capacidad de 12.000 asientos. Se inauguró el 4 de septiembre de 1874. Su último festejo tuvo lugar el 14 de octubre de 1934. El solar está hoy ocupado por el Palacio de los Deportes de Madrid.

En aquellos años en Madrid había muchas calles con bulevares que hoy han desaparecido. Para movernos desde nuestro Barrio por Madrid había básicamente dos medios de transporte: El tranvía nº 61 que nacía junto a la iglesia de los Sacramentinos y llegaba hasta Moncloa, y el autobús nº 2 que salía de la calle Ibiza y nos llevaba hasta Reina Victoria. Además en Narváez había una boca del Metro(Goya).

Cruzábamos todo Madrid corriendo por los bulevares sin que nos molestase ningún coche, entre otras razones porque casi no había. Íbamos desde el Barrio del Retiro y el de Salamanca hasta la casa de Campo, Puente de los Franceses, corriendo, tirando con una cuerda de cochecillos que tenían un volante interior de acero que les hacía acelerarse como si les diesen cuerda. En la Casa de campo, Cerro de Garabitas, había muchas alcantarillas abiertas llenas de ratas, y también muchos restos de la guerra, pues aquí estuvo el Frente durante casi toda la contienda.

Por entonces había casas y locales en el Barrio que hoy ya no existen. Por ejemplo, en el nº 66 de Alcalá había un Frontón(hoy es el hotel Alcalá de la cadena NH). El Frontón era de Julián Reizabal, dueño también de la cadena de cines: Montera, Carlos III, Consulado, Roxy, etc. Con los años los Reizabal construyeron un rascacielos,

el Windsor, en Orense esquina a Raimundo Fernández Villaverde, que hace poco se incendió. En la calle Narváez cerca del Diario Pueblo(ya no existe el edificio del Diario), había una Pollería que era de uno de Toledo, amigo de mi padre, y muy aficionado a los galgos. En Narváez ya casi en Felipe II, había un puesto callejero de uno que vivía por el Arroyo del Abroñigal, donde se vendían novelas y también revistas que venían de USA, como Mecánica Popular(en inglés) y otras de artistas del cine.

En Madrid fui a estudiar al Colegio Calasancio como ya explicaremos después, y mi hermana Celia a un colegio de monjas francesas que estaba en la calle Narváez, entre la calle Ibiza y la calle Sainz de Baranda, enfrente estaba el diario Pueblo cuyo director era Emilio Romero. Entre otras amigas y compañeras de mi hermana estaban Inés García Tengáis, su madre era francesa y vivían en la calle Menéndez y Pelayo. También estudiaba con ella Mariví Romero hija del director del periódico Pueblo, vivían en la calle Duque de Sesto, Mariví era bastante marimacho y con los años fue periodista y crítico taurino. Otra amiga era Paquita, otra era hija de un ganadero del pueblo toledano de Quismondo, etc.

Cuando mi padre venía a Madrid, y venía mucho, acudía a varias tertulias con sus amigos, casi siempre le acompañaba yo. Una estaba en el café de Levante, en la Puerta del Sol nº 5, se sentaban en una mesa junto a las ventanas que daban a la calle, el café estaba un poco por debajo del nivel de la calle, y allí junto los cristales me sentaba a ver pasar la gente mientras mi padre y sus amigos hablaban. También venía aquí mi abuelo antes de la guerra y también vine muchas veces con mi padre antes de que nos viniésemos a vivir Madrid en 1952. Al otro lado de la Puerta del Sol, donde nace la calle de Alcalá había otro café muy conocido donde estaba de cajera una de Mocejón muy guapa, creo recordar que era de la familia Rey.

En el café de Levante nos encontrábamos con Manolo Marqués que tenía una tienda de aves y de huevos en la calle Calatrava y vivía en las calles de la Paloma. Había otro Mayorista en el negocio de huevos que vivía por la calle de La Magdalena. En este grupo se hacían negocios relacionados con el sector avícola. Mi padre traía a Madrid, bastantes gallinas, pollos y huevos, de nuestras granjas. En el piso de arriba del café de Levante había billares y también estaban los lavabos. A mi padre no le gustaba que subiese a ese piso y siempre que tenía que ir al lavabo me acompañaba; aunque no me lo explicaba la razón radicaba en que en este piso y billares de vez en cuando había mujeres de mala vida y pajilleras. No sé por qué le preocupaba, pues es muy difícil que un chaval de diez años de edad se meta en líos relacionados con ese tipo de mujeres. El café de Levante sobre el cual se han hecho hasta canciones, ya no existe, hoy su planta baja está ocupada por una zapatería(Los Nuevos guerrilleros) y la superior por una unión de joyeros que se llama Km. 0.

En las fiestas de la Paloma(agosto) íbamos muchas veces a casa de Manolo Marqués, a vivir estas fiestas tan castizas de Madrid. Fuimos muchos años, también acudían a esta casa dos artistas famosos de la época, que eran amigos de Manolo, me refiero al actor Manolo Requena, que era muy gordo, chistoso, castizo y simpático, y a Estrellita Castro. Incluso un año antes de venirnos a vivir a Madrid, vine yo sólo a casa de estos amigos, a pasar allí las fiestas. Lo pasé muy bien, sobre todo montando en los artilugios de la feria que se ponían junto a San Francisco el Grande y en la Plaza de la Cebada.

En una de estas visitas, estuve con Alfredo a la puerta del teatro de la Zarzuela de Madrid para rendir homenaje en su muerte al gran maestro musical y toledano, Jacinto Guerrero. El maestro Guerrero murió en la primera decena de septiembre 1951. Pocos días antes le hicieron un homenaje en el teatro Rojas de Toledo, dirigió él mismo su obra "El huésped del sevillano", allí se sintió enfermo y el día 15 de septiembre moría en Madrid. Cuando se inauguró el teatro - cine Alcázar de Toledo, fui con mis

padres y hermanos a ver allí una Zarzuela de Guerrero. Creo recordar que este cine lo construyó Magdaleno.

Manolo Marqués estaba casado con Mercedes y tenían tres hijos, Merceditas, Manolo y Alfredo. Alfredo era tres años mayor que yo, y muchas noches me llevó al cine. Por ejemplo una vez fuimos al cine Callao que por entonces y en el verano proyectaban las películas en la terraza, al aire libre, y te dejaban comer pipas. Allí vimos una película de Fernandel. También íbamos a un cine que estaba en la calle Dr. Cortezo, junto a Tirso de Molina, no recuerdo el nombre del cine, creo que era el Fígaro, en esa misma calle estaba el cine Ideal y también había unos Billares.

Todos ellos fueron también muchas veces a nuestra casa, en las fiestas de Mocejón, sobre todo los hijos. Por entonces no había neveras en las casas y en las tiendas para conservar los productos perecederos, estos amigos los guardaban en una gran jaula, como una habitación, que tenían alquilada en la fabrica de hielos que estaba junto a la Fuentecilla(calle Toledo), dentro de este edificio hacía un frío gélido pero en el verano tórrido de Madrid resultaba hasta agradable. Los productos los llevaba hasta esta especie de refrigerador, el pequeño, Alfredo, con un carrito bajo con ruedas neumáticas y yo le acompañaba encantado.

Mi padre tenía también otra tertulia donde se trataba sobre todo de temas taurinos. Comenzó en la calle La Cruz, justo en frente de dónde termina la calle La Victoria, en un bar restaurante que se llamaba Casa Picardías, donde se comía un queso manchego y un lomo ibérico realmente exquisitos. El lavabo estaba al fondo del todo, después de recorrer un largo pasillo con suelo de tarima, olía como todos los lavabos de entonces, muy mal, a orín. Entonces los urinarios no eran como los de ahora, eran simplemente una pared que había sido forrada con baldosines y abajo, a todo lo largo de la pared, había un canal con algo de pendiente hacia el desagüe.

En la Calle La Cruz, estaba la famosa casa de capas Seseña. Ya cerca de Canalejas estaba "El Portugués"(restaurante), cuando murió el dueño sus hijos vendieron el local y dejaron el negocio familiar. En Canalejas estaba y está el Hotel Asturias, en el cual paraba siempre don Ángel Martín de los Reyes, cuando venía a Madrid. Si venían sus hijas, nos llevaba al teatro, y luego ellas se venían a dormir a mi casa. Sus hijos Ángel y "Tano" estaban de pensión en casa de la señora Teodora y su esposo el señor Tello, en la calle Piamonte. En la calle Sevilla estaba la cafetería Hontanares, que era de uno de Olías del Rey que se apellidaba Ruano, primo de Mauricio Ruano, y Eloy Benito Ruano(después Secretario general de la Real Academia de la Historia).

Después de Casa Picardías, los de la tertulia pasaron a otro bar que estaba en la calle Núñez de Arce nº 9, entre la calle la Cruz y la Plaza de Santa Ana, se llamaba La Campana, allí mi padre me invitó muchas veces a comer mojama que me gusta mucho, a veces la compraba para llevar a casa en el cercano Pasaje de Matheu. Enfrente de La Campana estaba el bar restaurante Gayango, recuerdo que un día estábamos en este último, mi padre, Benito Zarzalejo, el padre del gran torero Luis Miguel "Dominguín", Juan de Lucas(de Olías), y yo. El padre del Luis Miguel estaba indignado porque su hijo se había unido de forma permanente y sin casarse por la iglesia con una actriz italiana que se llamaba Lucía Bosé. A este bar iba mucho el reventa de entradas Julián "el Torero".

Este bar cambió de dueño, dos de sus empleados, Juan y Pepe, lo compraron, cambiaron el nombre y le pusieron el nombre de La Trucha, y con el mismo nombre pusieron otro en la calle Manuel Fernández González, entre la calle del Príncipe y la calle de Echegaray. A este restaurante iba mucho la modelo que pintó Julio Romero de Torres y que aparecía en los billetes de 100 Ptas., la invitaban a comer porque no tenía

dinero, era una mujer pobre aunque su cara fuese muy famosa, aún existe allí en la pared un pequeño cuadro de esta señora ya de mayor. En esta misma calle hay un bar muy famoso, esquina a Echegaray, que se llama La Chuleta.

Después la tertulia se trasladó desde el bar de La Campana(muy estrecho y largo) a uno que era más amplio, Villa Rosa, en la misma calle Núñez Arce nº 17 lindante con la plaza de Santa Ana, se reunían según subías las escaleras en una sala amplia que había enfrente. Creo que este local eran de un Concejal del Ayuntamiento. Allí se reunían mi padre, Manolo e Isidoro Basarán, Julián Martínez, natural de Illescas y secretario del entonces alcalde de Madrid(Conde de Mayalde), Barroso(de Illescas, recaudador de impuestos), uno que era policía(ya mayor) y su sobrino, Cristóbal(tenía un tic en la cara) y diversos amigos más. En la plaza de Santa Ana, lindante con Villa Rosa, está el hotel Victoria cuyo director era entonces Adolfo Gil, propietario con otros del hotel.

Después se trasladaron a la Cervecería Alemana que está en la plaza de Santa Ana nº 6. En estas tertulias el tema más importante era el de la tauromaquia, a la cual eran muy aficionados todos ellos. Yo iba mucho con mi padre a los toros, a la Plaza de las Ventas, a la de Vista Alegre, a la de Toledo, y a las de muchos pueblos. Recuerdo que estando un día en la Plaza de San Sebastián de los Reyes, en la Barrera de enfrente estaba el apoderado “El Pipo” y junto a él un chaval con jersey rojo que llamaba la atención, era muy magnético, le pregunté a mi padre de quién se trataba, y me respondió: Es una joven promesa que acaba de descubrir “El Pipo”, se llama “El Cordobés”.

Mi padre tenía dos abonos permanentes en la plaza de Las Ventas, en el tendido 9, fila 10, los hermanos Isidoro y Manolo Basarán se sentaban delante de nosotros. Julián Martínez iba siempre al palco del Ayuntamiento y yo también fui muchas veces allí, en él había de invitados: políticos, escritores, cronistas de periódicos, fotógrafos, etc. Ciriaco Moreno, el de la fábrica de harinas de Yuncos, también amigo de mi padre, tenía dos entradas justo encima de los toriles.

Cuando mi padre no venía a Madrid y por deducción no iba a utilizar las entradas del abono, iba yo a dárselas a una tienda de reventa que entonces había en la calle del Pozo, casi esquina a la calle de la Cruz, para que el dueño aprovechara las entradas y las vendiese, mi padre hacía esta acción de forma gratuita, no cobraba nada. Por entonces había bastante negocio con la reventa, era muy famoso en este mundillo el llamado "Califa", precisamente el otro día yendo con el gran Pepe Cristino, me encontré al que era su secretario en el bar Viña P. de la Plaza Santa Ana, estaba en un grupo en el cual también se encontraba el marido de Conchita Velasco.

El Califa trabajaba con grandes hoteles y sus clientes, como por ejemplo el Ritz, y no sólo tenía entradas para las plazas de Madrid, sino también para las de Sevilla, Barcelona, Pamplona, etc. A la postre lo que hacía era quedarse con abonos que otros habían conseguido a su nombre pero no los utilizaban, se los pasaban al Califa y éste previo pago de una comisión al titular del abono era el que hacía el negocio. El Califa aprendió su oficio trabajando como ayudante de un reventa que se llamaba Julián "el Torero".

Viviendo en Madrid, en el año 1953, se empezó a fabricar en España, el famoso coche utilitario Biscuter, aunque ya lo conocíamos desde antes, solo que importado, pues nació en Francia en 1949 con el nombre Biscooter. El español costaba 25.000 Ptas., en concreto el sueldo de tres años de un hogar normal, pero es que el resto de los coches buenos de importación valían 100.000 ptas. es decir el sueldo de 12 años.

En Madrid había muchas familias amigas de mis padres, pero había dos que eran especiales. Una la de Cándido Redondo “Campana” que vivía en Don Ramón de La

Cruz nº 45. Durante la guerra su casa fue el punto de reunión de muchos mocejoneros que tuvieron que huir del pueblo para que no les matasen, entre ellos bastantes de mi familia. Cándido les protegió a todos, y esto nunca se olvida.

Otra familia era la de Don Francisco Basanta y su esposa doña Paca. Siempre les llamé "tío Paco y tía Paca", aunque no lo eran por sangre para mí lo eran de corazón. Don Francisco Basanta fue director del Banco Hispano Americano en Toledo, antes y durante la guerra. Allí conoció a mis abuelos, que operaban con este Banco. Mí tío Paco sobrevivió a la guerra, en Septiembre del 36 estuvo a punto de ser asesinado por unos milicianos en la Puerta toledana del Cambrón, pero por causas que no vienen al caso en este trabajo, y sí hemos contado en trabajos anteriores, se salvó y no murió. No puedo decir lo mismo de mis abuelos, a los cuales no pude conocer por culpa de aquella locura de odios que fue nuestra última guerra civil. Lo cierto es que la amistad continuó con mis padres y desde niño fui mucho por su casa en Madrid; vivían en la calle Santa María de la Cabeza nº 1, sus ventanas daban a la plaza de Atocha. Con el tiempo entroncamos familiarmente pues mi hermano mayor, Manolo, se casó con su hija Paquita, en 1960.

En 1950, estudiando en los Maristas de Toledo, en uno de los múltiples viajes que hacíamos a Madrid, fuímos a un Hospital del Barrio de Salamanca, donde doña Paca acababa de dar a luz un niño, Francisco Javier. Su padre estaba como loco de alegría, el primer hijo varón con el que siempre había soñado, después de cuatro hijas. La más pequeña, Conchita, tendría ya unos 15 años o más cuando nació el niño. Cuando llegamos al Hospital el padre estaba fuera, había redactado una nota sobre el evento y la había llevado a los periódicos de la época para que la publicasen. Era un chaval muy viváz, siempre se pegaba a chicos bastante mayores que él, para aprender de ellos, pero también aprendió cosas que no debía, se nos marchó antes de tiempo. Mi querida tía Paca tuvo que vivir el entierro de su hijo(el padre murió antes). Fue un día muy triste aquél, en el cual recordé ¡tantas vivencias de su niñez y con sus padres!.

36. Colegio Calasancio.

En el mes de Septiembre de 1952 comencé primero de bachillerato en el Colegio Calasancio de la calle Conde de Peñalver, antes calle Torrijos. El colegio daba a cuatro calles, Conde de Peñalver, Padilla, general Díaz Porlier y Ortega y Gasset(antes Lista). La entrada principal estaba en general Díaz Porlier, y los alumnos entrábamos por Padilla. Los campos de deportes daban a Conde de Peñalver y Ortega y Gasset, allí había una tapia que daba a las citadas calles, pero justo en 1952-53 estas tapias se derribaron y se construyeron tiendas que se alquilaron a terceros.

En el mes que entré en el Calasancio se publicó "El viejo y el mar" de Ernest Hemingway y el Santo Oficio condenaba los concursos de belleza. Se estrena en Holliwood "El Hombre Tranquilo" de John Ford, película que tanto he visto, y poco después en Londres, esa obra maestra de la sensibilidad humana titulada "Candilejas" de Charles Chaplin.

También en ese mes, y para no perder la pauta de las prohibiciones del Primado que tanto imperaron en nuestro país desde la guerra, se celebra en Santander el Congreso Nacional de Moralidad en Playas y Piscinas ... Conclusión: La exposición pública del cuerpo puede alentar gravemente al pecado. Recomendación: Los chicos con los chicos y las chicas con las chicas y si no pecado y los fuegos de ese infierno que tanto propugnan, aquellos que, se supone, por su celibato auto elegido no deberían tener ni idea de lo que es la relación entre un hombre y una mujer.

El Sexto Mandamiento de la Ley de Moisés era en aquellos años el más importante, estos mandamientos son del Sinaí, de 2.000 años antes de Cristo. Sin embargo Cristo solo habló de Amor y Tolerancia y dio el ejemplo, resumió todos los mandamientos de Moisés en "Amar al prójimo como a sí mismo". Que yo recuerde, la única vez que se refirió al sexo dijo aquello de "El que esté libre de pecado que tire la primera piedra". Hay pocas referencias al sexto mandamiento en Los Evangelios. San Mateo, se refiere una vez pero se refiere al Adulterio que es otra cosa. ¡Poquísimas referencias! ¡Qué curioso!.

La verdad es que en mis muchos recuerdos de aquellos años, sobre todo en Toledo en los cuarenta, donde todo estaba prohibido, bailes, expresiones de amor externos tan simples como un beso entre novios ó marido y mujer, lo que vi (era muy observador), fue el Sexo en todos sus grados. Muchos tenían amantes, se sabía y se veía bien pero a escondidas, detrás de cada piedra en el Valle o en Toledo te encontrabas a alguien haciendo un acto sexual, sólo o acompañado. Había profesionales de la prostitución en cantidad. Mucha gente deseaba y buscaba el sexo, quizás fuera por prohibir tanto la expresión y relaciones normales entre hombres y mujeres.

Durante la guerra el colegio Calasancio había sido una Checa, la checa de Porlier. Al principio de la guerra este colegio de salesianos se utilizó como centro de recogida de niños y se transformó en prisión a mediados del mes de Agosto. Su primer director fue Simón García del Val, pero el director y el posterior apellidado Estrella(buena persona) pintaban poco, se hicieron con el control de la checa cuatro milicianos que tenían atemorizado al Director y a los oficiales que no eran agresivos, se llamaban Manuel Lázaro Ramos, del partido comunista(fundidor y vendedor de caramelos), Mariano Gutiérrez Albadalejo "El Balas", Avelino Pravia López y Santos de la Fuente Prieto.

Al Balas le pusieron ese apodo, porque llevaba dos grandes cananas con balas cruzándole el pecho, como los guerrilleros mejicanos. Estos cuatro, unidos a algunos guardianes del cuerpo de prisiones que les secundaban, eran conocidos como el "Grupo Cabrejas". Eran los amos de la cárcel, a media noche sacaban a quien querían y le asesinaban después de robarle o haber sacado dinero a sus familias, no daban cuenta de sus actos a nadie. Estos milicianos hicieron tal número de tropelías y robos que con el tiempo y según se fue estabilizando la justicia, fueron denunciados y juzgados por un Tribunal Popular, una vez Melchor Rodríguez(anarquista) se responsabilizó de prisiones en el mes de Diciembre de 1936.

Santos de la Fuente Prieto tenía 36 años y era un mecánico natural de Valladolid, "El Balas" tenía 26 años natural de Madrid y de oficio ayudante de carpintero, Manuel Lázaro tenía 27 años y Avelino Pravia 24, natural de Asturias. Tuvieron que testificar muchos oficiales de prisiones que habían sido vejados por estos milicianos, entre ellos nos encontramos a un tal Joaquín Castilla Pérez de 38 años. Por usurpación de funciones se les condenó a 2 años, 11 meses y 10 días, y por robos a 2 años, 6 meses y 15 días, como vemos no se dijo nada de maltratos a los presos y asesinato de los mismos, les encarcelaron en la checa de San Antón.

Cuando se hicieron con el control de la cárcel por encima de los profesionales de prisiones, los nuevos elementos se pusieron a sí mismos unos sueldos fabulosos, por ejemplo, la gorda y feroz cocinera(Dionisia) se fijó un sueldo de 500 ptas. En los juicios de después de la guerra todo el mundo se quitaba sus responsabilidades en los hechos y culpaba a los demás, por ejemplo, esta cocinera que realmente se llamaba Dionisia Muñoz contaba que ella entró a trabajar en la cocina el 28 de Julio y en esta checa se destruyeron bastantes cosas, culpaba de ello a Manuel Lázaro, Antonio Martín López y

Domingo Hernán Bermejo alias “El héroe de Lister”, los cuales según Dionisia mataron a un religioso en su cocina.

Un toledano llamado Daniel García de la Fuente fue responsable de Porlier, era manco y también fue jefe de la checa de Zurbano nº 68, tenía 32 años, era de la UGT y pertenecía a las Milicias de Investigación y Vigilancia de Retaguardia. En la cárcel de Porlier estuvo de carcelero un toledano, natural de Urda, llamado Adrián Carreño Rosel, antes había estado en la Modelo y pasó a Porlier el 17 de Noviembre del 36, cuando la primera fue evacuada. Otro guardián de esta prisión era un camarero de la CNT apellidado Ortega y apodado “Pulgarcito” por su escasa estatura, la pistola que llevaba abultaba más que él, lo que tenía de pequeño le sobraba de perverso. El Manuel Lázaro que hemos señalado antes, estaba enamorado de un anillo con brillantes que llevaba el preso Pedro Mendoza (policía), así que ayudado por sus colegas le “paseó” una noche para matarle y quitarle después el anillo. Antes de morir y precisamente golpeándole la cara con el puño en el cual estaba el anillo en cuestión, el asesinado le dejó a Lázaro la cara hecha un Eccehomo.

Como hemos indicado anteriormente con el tiempo y según se fue estabilizando la justicia, también fueron sometidos a juicio y encarcelados, personajes de las bases milicianas que contravenían continuamente las Leyes de la República o del Ejército Popular, varios de estos relacionados con Toledo terminaron en Porlier y al respecto daremos alguna información. En la cárcel presumían de sus fechorías y asesinatos anteriores, pues por ellos no eran perseguidos, uno de ellos se llamaba Fernando Martín Gómez era un chaval toledano de 18 años, que había sido monaguillo en la catedral y en los primeros meses de la guerra se dedicó a denunciar a todos los sacerdotes de nuestra ciudad y participar en su asesinato, contaba todo tipo de detalles.

Un miliciano de Villamayor de Santiago, llamado Antonio Rubio, ingresó en Porlier y se vanagloriaba de ser el autor de la muerte de Luis Moscardó, hijo del defensor del Alcázar. Era un chulo, que se metía con todo el mundo, un día maltrató a otro preso alemán y un tal José María Concepción le buscó y le dio tal paliza, que perdió para siempre su bravuconería, solicitó el traslado el cual se le concedió, yendo a parar a la prisión-checa de Duque de Sexto.

Hubo un juicio contra tres tenientes milicianos que habían cometido todo tipo de atropellos. Se llamaban Valeriano Díaz, Juan Rodríguez Martínez y Cruz Alcalao Casero. En el frente de Cáceres se hicieron con un pueblo entero, robaron y saquearon a todos los vecinos, no dejaron una moza virgen, personalmente violaban a las mujeres apetecibles, vírgenes o no, después se las entregaba a sus seguidores. A dos jóvenes bellísimas de 15 y 17 años las violaron y después las llevaron al cementerio donde las mataron. A la de 17 años la clavaron un machete en el pecho y dejándola por muerta huyeron, regresaron de madrugada al cementerio para enterrarlas y que nadie se enterase, al ver que aún seguía viva la de 17 años la remataron a tiros.

En Valdeverdeja (Toledo), estos angelitos también hicieron muchas tropelías y crímenes del mismo tipo. Al párroco le llevaron al puente, le acribillaron a balazos y luego trataron de tirarle al río, como vieron que aún vivía, a pesar de tener los brazos y el pecho destrozados, le remataron metiéndole unos cuantos tiros en la cabeza. Les encerraron en Porlier y en el juicio fueron condenados a muerte, una vez fueron condenados a muerte su chulería se acabó para siempre y las fuerzas les abandonaron.

Fue una de las pocas veces en que los Tribunales Populares hicieron justicia con las tropelías de los suyos. Estos reos no dormían ni descansaban estaban presos del pánico y miedo más atroz. Estos jóvenes armados que se consideraban tan valientes cuando mataban a personas indefensas, temblaron y se comportaron como cobardes cuando les llegó su hora, un destacamento de Guardias de Asalto les ejecutó en

Chamartín de la Rosa. Dos de ellos murieron de espaldas al pelotón, agarrados a la pared pues no les sujetaban las piernas y llorando como niños, al tercero no hubo forma de ponerle de pie, no tenía fuerzas en las piernas por el miedo, le tuvieron que ejecutar en el suelo.

De la checa de Porlier y entre el 7 de Noviembre y el 4 de Diciembre salieron 632 presos, los 87 primeros para ser conducidos a Chinchilla y no llegaron, una expedición que salió el 4 de Diciembre llegó sana y salva a Alcalá de Henares, en total y durante el periodo indicado fueron asesinados 405 presos, sacados de esta checa para ser evacuados. De la checa de Porlier sacaron a Dimas Adánez Horcajuelo, notario y diputado de Toledo por la CEDA, con él se llevaron al único que quedaba de la familia Álvarez de Toledo(Enrique “Carambolina”), con ellos también salió un sacerdote, un lego y el falangista Acacio. La noche siguiente matarían al futbolista Eugenio Moriones y al policía Tomás Abarategui, en todas estas sacas tomaba parte Felipe Emilio Sandoval “Doctor Muñiz”, ascendido a comisario del distrito de Buenavista.

Este Sandoval “Doctor Muñiz” era muy famoso, antes de la guerra era un atracador profesional que terminó en la cárcel Modelo, no le soltaron hasta 15 días después de estallar la guerra, lo cual nos lleva a pensar que la propia justicia del Frente Popular le consideraba peligroso, pues nada más estallar la guerra soltaron a casi todos los que había en las cárceles, bueno a todos los digamos del Frente Popular. Nada más soltarle la Dirección General de Seguridad le ofreció enseguida un empleo bien remunerado como miembro del Comité Provincial de Investigación Pública, con sede en la Checa de Fomento, pasó de ser recluso de la Modelo a ser policía importante y jefe de la checa con derecho a juzgar e imponer penas de muerte sin posibilidad de recurso por parte del condenado. Cuando cesó esta checa pasó a la comisaría de Buenavista, de allí a los tribunales de Porlier, donde seleccionaba a los presos en tres grupos para el matadero. Este Sandoval era anarquista como Melchor Rodríguez la única diferencia es que Melchor era un hombre decente de Ley y Sandoval un atracador y asesino.

En Porlier actuaba un tribunal que se llamaba “La Muerte”, lo presidía el “Doctor Muñiz” también llamado “el Muñiz” a secas, por las noches los del tribunal se emborrachaban y así actuaban. Otro que actuaba bastante en Porlier y con anterioridad a la guerra estaba preso en la Modelo por homicidio y fue soltado junto a todos los presos comunes, era un tal Víctor, de voz afeminada y amigo de Sandoval “Muñiz”, este afeminado tenía predilección por meterse con los militares.

De la familia Urizcum se cargaron a cinco, el padre(notario de 56 años) y sus hijos se negaban a que se llevasen al más pequeño y entonces se llevaron a todos. Los hijos eran Ramón(28 años, Ingeniero de Minas), Francisco(26 años, abogado), Luis(24 años, médico) y Carlos(18 años, estudiante), vivían en la calle Serrano nº 18. Fueron detenidos el día 18 de Septiembre por miembros de la Escuadrilla del Amanecer, les acusaron de pertenecer al partido de Acción Popular, primero les llevaron a la Modelo y después a Porlier, de donde saldrían el 23 de Noviembre para no volver. Señalar que todos ellos aparecen en las relaciones de la checa como puestos en libertad, pero no lo hicieron, les mataron.

A la brigada del Amanecer, entre otros, pertenecían Carmelo Olmeda Marín “El Tarzán” y Servando Tornero Teixidor. El Tarzán era de la UGT y en 1938 se hizo del PCE, estos jóvenes tenían una predilección especial por las mujeres. “El Tarzán” entre otras mató a Dolores Chicharro Lamamié de Clairac. En los juicios de después de la guerra, tanto Carmelo Olmeda, fontanero de 28 años, que vivía en el puente de Vallecas en la calle Sapeña nº 39, como Servando Tornero Teixidor de 33 años y conductor, hablaban de una joven de la calle Goya a la que habían llevado a la Casa de Campo y la mataron después de abusar de ella todos los que allí la llevaron, que eran bastantes, pero

Olmeda cargaba los hechos sobre Tornero y el resto, y a su vez Tornero decía lo mismo, sólo que echando la culpa sobre Olmeda.

El día 20 de Noviembre en una de las sacas, salieron de Porlier 50 presos camino del Levante, estando ya en la carretera de Valencia los camiones giraron y se dirigieron hacia Paracuellos del Jarama, acabaron con todos delante de una zanja que ya estaba preparada previamente para recibirles. Los que daban las órdenes de disparar se llamaban, Emilio Núñez y Avelino Román. Días después saldrían de Porlier Antonio Galera Paniagua (comandante de Infantería), Pedro Chicharro Nicolás el 24 de Noviembre del 36, el hermano de Pedro de nombre Mariano se salvó por los pelos, por cierto, un hijo de este último también llamado Mariano es un gran amigo mío, vive en Lista en la que fue casa de sus padres, junto a lo que fue la cárcel de Porlier.

A Mariano Milans del Bosch le mataron el 7 de Noviembre, a Cristóbal Colón Lafuente, Eduardo Mancha Cáceres, etc. A Cristóbal Colón Paniagua le pusieron en libertad, se salvó. El toledano Carlos Aparicio Gutiérrez era teniente coronel de la Guardia Civil, tenía 56 años y vivía en la avenida de Reina Victoria, el 13 de Octubre le llevaron a la Modelo y el 16 de Noviembre a Porlier, de donde le sacarían el día 17 del mismo mes, camino de Paracuellos.

Manual Gil Cano, médico de Villaluenga de la Sagra de 27 años estaba preso en Porlier el 17 de Agosto y le soltaron el 30 de Noviembre. En general a los trasladados les enviaban al presidio de Chinchilla, pero casi ninguno llegó, pues junto con otros muchos de iguales condiciones, quedaron (sus cadáveres) en Paracuellos del Jarama, Vaciamadrid y otros lugares cercanos a la capital. El apellido Ballesteros es muy usual en Olías, en Noviembre sacaron a tres con este apellido que quizá descendiesen del citado pueblo, Julián Ballesteros Arroyo, otro Ballesteros que era oficial de prisiones y Ángel Ballesteros Miguel (fotógrafo de aviación).

Juan Rodríguez Martín Varés era natural de Valmojado (Toledo), tenía 20 años y era jornalero, vivía por entonces en Madrid en la calle Amparo nº 64, le detuvo, seguramente por alguna denuncia, un capitán del batallón Mangada de la calle Torija. En Octubre estaba en la cárcel de Porlier y el 4 de Noviembre salió de ella camino del presidio de Alcalá de Henares, pero no llegó vivo como tantos otros. De Villacañas era Víctor Moya Rodríguez de 42 años y afiliado a Acción Popular, de oficio policía, el 24 de Noviembre saldría de Porlier para dejar en la salida su vida junto a otros muchos. Jesús Yébenes García era natural de Ajofrín, tenía 36 años y era abogado, estuvo en la Modelo hasta el 16 de Noviembre y desde allí le llevaron a Porlier, cárcel ésta de la cual saldría en concepto de libertad el día 24 del mismo mes, pero fue mentira pues en vez de libertarle le mataron. De Quero (Toledo) era Pedro Mendoza Ortiz Villajos, policía de 43 años, estuvo en Porlier y le sacaron el día 22 de Noviembre para matarle. En su detención le había denunciado uno apodado "Cacharrero" de Puebla de Almoradiel.

De Porlier sacaron el 1 de Diciembre para matarle, a Francisco Hierro Fernández Cabrera, propietario de 46 años de edad, era del pueblo toledano de Mora, el día 29 de Noviembre había sido detenido después de que se presentasen en su casa de Madrid, calle San Bernardo nº 61, milicias de Mora para incautarle sus tierras. Teófilo Montero Silan, era de Almorox de 28 años y afiliado a Acción Popular, era empleado del colegio de San Ildefonso, le detuvieron el 18 de Noviembre y el 4 de Diciembre saldría de Porlier camino de su muerte.

Otro que estuvo en Porlier, fue Leopoldo Granero Pavón, ingeniero de Telefónica, sería asesinado. Marcial Álvarez García era un cobrador tradicionalista de 34 años natural de Turleque (Toledo), le apresaron el 10 de Noviembre y le llevaron a Ventas, después a Porlier, le mataron a los tres días. De Arcicollar era Eduardo Saavedra Gaytal, capitán retirado de 47 años, el 7 de Octubre se encontraba preso en

Porlier y el 1 de Noviembre murió enfermo de asma en esa cárcel, se culpaba de su detención a Eugenio Pantoja “El Bicha” y al presidente del Comité de su pueblo.

También estuvo en esta checa y murió en Paracuellos el vallisoletano Próculo Barbacil, tío abuelo de mi amigo y compañero Luis Barbacil, al padre de Luis y sobrino por tanto del Próculo indicado también le conocí bastante. Próculo era un amante de la buena vida, un Don Juan, le apodaban el “Tío Taratátí”, por su conocimiento y dominio de la Dulzaina, instrumento éste que tocaba por los pueblos de Valladolid. Era de tendencias digamos liberales-republicanas, pero es que además era propietario, es decir rico, y esta fue su perdición, pasó por la checa de Porlier y terminó en una fosa de Paracuellos del Jarama.

Conservo dos libros con la firma y fecha del que los leyó en Porlier en los años 1937-38, se los mandaba su entonces novia Carmen de Amírola, tía de mi querida amiga Ana Polo de Amírola. El del 37 son obras de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero y el del 38, lo firmó el día de la Raza, 12 de octubre, se titulaba En Pecado Mortal, narración novelesca de los tiempos del Rey embrujado.

Pero volvamos al año 1952. Para ir al colegio Calasancio utilizaba el tranvía nº 61 o bien iba andando con mis amigos, pues era un paseílo. En Navidad en la calle Torrijos(hoy Conde de Peñalver) dónde estaba el colegio Calasancio, a la altura de Goya, ponían muchos tenderetes para vender figuras y regalos de Navidad, y los niños lo pasábamos muy bien allí.

En primer curso de bachillerato teníamos las siguiente asignaturas: Religión, Lengua latina, Lengua española, Geografía e Historia, Matemáticas, Ciencias Naturales, Francés, Dibujo y Educación Física. La media total del curso cuando me examiné al final del mismo, fue de sobresaliente es decir un 9, con cuatro matrículas de honor, 10.

El profesor de gimnasia, Torres, era muy simpático y un gran atleta, pertenecía al equipo olímpico español. También era profesor en el gimnasio Moscardó, lugar éste al que fui mucho en años posteriores, sobre todo a su piscina. Otro profesor era el señor Sevilla.

Estuve nada más que un año en el colegio Calasancio y lo siento. Un íntimo amigo de mi familia habían puesto una Academia privada y contaba con los dos hijos que estábamos en el Bachillerato, mi hermana Celia y yo. Así que solamente estuve en este colegio en el curso 1952-53. Don Juan de los Reyes García que así se llamaba el amigo de mi familia, tenía que haber inaugurado su colegio-academia en 1953, pero por razones inesperadas no lo pudo a hacer. Así que nosotros que esperándole a él no nos habíamos matriculado en este curso en el colegio anterior, nos vimos colgados. La solución que se dio es que don Juan nos diese clases particulares en su casa preparándonos para examinarnos por libre. Así estudié el 2º curso del Bachillerato(1953-54).

Dábamos las clases en casa don Juan que vivía en la calle Conde Duque esquina a la Travesía del mismo nombre. Íbamos en el autobús nº 2. Como mi hermana estaba más avanzada en el bachillerato y don Juan no estaba formado en las asignaturas de Ciencias que se daban en ciertos cursos, contrató a su vez a otras personas conocidas suyas para que nos ayudasen en las de Ciencias, por ejemplo, un estudiante de Ingenieros de Caminos, cuyo nombre ya no recuerdo, y que vivía en una casa preciosa en la calle Goya.

En 2º curso tuve las siguientes asignaturas: Religión, Latín, Lengua y Literatura española, Geografía de España, Matemáticas, Ciencias Naturales, Dibujo, Educación Física, Formación del Espíritu Nacional. En el piso de don Juan poca educación física o gimnasia podíamos hacer, no obstante al examinarme en el Instituto me dieron un notable.

Don Juan, su mujer y sus dos hijos (Juan y Laurita) iban todos los fines de semana a mi casa a visitar a mi abuela, el hijo era de mi edad y la hija de la de mi hermana pequeña. Solían quedarse toda la tarde y merendar en casa. Hablaban con mi abuela de tiempos pasados, de la guerra, de los seres queridos que perdieron en el camino, de la actualidad de ese momento, etc. Mientras mi abuela vivió en Madrid no hubo fin de semana que faltasen en su visita.

En el curso 1954-55 comenzamos las clases en el colegio-academia de don Juan de los Reyes García, natural de Mocejón. Don Juan había nacido en el castillo de Higuera donde su padre el "tío Alvar" era el maestro de obras de albañilería. Estudió para cura en el Seminario de Toledo, pero en una especie de semihuelga que hicieron los seminaristas para quejarse del profundo frío que se pasaba en el Seminario, le tocó a él dar la cara y le expulsaron. Se vino a Madrid a la Universidad, y después entró en el Instituto San Isidro de profesor de Latín. Se casó con Laura y antes de la guerra tuvieron a su primera hija la cual moriría en la guerra.

Antes de la guerra vivían en Alberto Aguilera cerca del Colegio de Areneros. En esa época estuvo en su casa de apupilo mi tío Jesús, hermano de mi madre, que estudiaba Farmacia en Madrid. Precisamente en esta casa murió mi tío Jesús en 1936, de una bomba de aviación, y mi abuelo José que estaba junto a él resultó herido. También antes de la guerra don Juan daba clases y creo que era semipropietario de la Academia Politécnica, calle Fuencarral esquina a la de Sandoval. Los de al checa de Fomento detuvieron a todos los profesores de esta academia, al final soltaron a don Juan.

37. Colegio de don Juan.

El colegio estaba en la calle Londres, calle ésta que nace en la de Cartagena, creo recordar que en el número 13. Era un chalet pequeño de dos plantas con un pequeño jardín delante. Allí comencé en septiembre 1954 y allí estudié todo el bachillerato, examinándome por libre en el instituto de San Isidro.

Pegas que desde la perspectiva de hoy veo en este colegio, hay dos. Una es que no tenía campos de deportes ni profesores al respecto, y el Deporte es fundamental en la formación de los jóvenes. Segunda que al examinarnos por libres en el Instituto, en un examen final y sin que el que nos examinaba conociese el desarrollo, progreso y esfuerzo del año día a día, es muy difícil dar una nota de evaluación correcta. Normalmente nos examinaban catedráticos, por ejemplo el gran matemático Puig Adán, pero él no me conocía a mí ni mis conocimientos de todo el año, pues solo me veía en el momento del examen junto a cientos de niños de muchos cursos.

Uno de los primeros días de clase, al entrar al colegio vi sentado en una silla a la puerta del despacho del director a un chaval más bien menudo, de grandes ojos negros y mirada profunda, de frente amplia o de poco pelo, con pantalones cortos y largos pelos negros en las piernas. Estaba esperando a que le recibiese el director para comenzar el curso con nosotros. Se llamaba y se llama Antonio Fernández Alfageme, hemos sido y somos muy amigos, él y su costilla, la bellísima Amelia Gordejo, son los padrinos de bautismo de mi hijo David.

Antonio vivía en la calle Alcalá nº 174, tercera planta, mucho fui por allí. Su padre se llamaba Manolo y provenía de Zamora y su madre se llamaba Julia, vivía con ellos un hermano de Julia que era cura (don Domingo), párroco del cementerio del Este, amigo de don Juan el director del colegio. Ambos pertenecían a un grupo de Adoración Nocturna que se reunía en una iglesia cuyo nombre ya no recuerdo. Lo de Adoración nocturna significa que salían por las noches, pero sus familias podían estar tranquilas, no se iban de juerga. Conociendo a don Juan y a don Domingo, es que ni me lo imagino,

aunque creo que tampoco les hubiese venido mal el tomarse aunque solo fuese una caña en un bar de los de marcha de entonces, para que conociesen algo más e inédito para ellos del mundo.

Antonio tenía unos vecinos sin hijos simpatiquísimos, se llamaban Pedro y Mica. Desde los balcones de Antonio los días de toros en Las Ventas veíamos pasar todo el gentío, su colorido, gritos, dimes y diretes. Manolo era muy aficionado a los toros y era decorador de los Estudios de cine CEA, estaban por Arturo Soria, nos llevaba a los Estudios a ver rodar películas, y nos contaba mil historias y anécdotas sobre los rodajes, sobre los actores y las actrices.

Manolo entendía mucho de fotografía y vía él, lo aprendió su hijo Antonio, además al hijo, mi amigo, le dio por los coches y coleccionaba la revista italiana Cuatroroute, que por entonces comenzó a llegar a nuestro país. Cuando empezó la televisión mi padre le compró una a mi abuela y todos mis amigos venían a casa ver esa locura llamada TV que solo emitía unas horas por la tarde. Pero Antonio quería una TV en su casa, y al poco le compró su padre una Silvana.

En 3º de bachillerato tenía las siguientes asignaturas: Religión, Latín, Lengua y Literatura española, Historia, Matemáticas, Física y Química, Dibujo, Educación Física, Formación del Espíritu Nacional y Francés. Las asignaturas de Letras nos las daba don Juan y el resto profesores especializados, por ejemplo, el de Matemáticas era un señor que se había quedado viudo hacía poco y estaba muy triste por este hecho, era muy buena persona, tenía una gran nariz aguileña siempre moqueante, era profesor del Instituto San Isidro.

En Latín nos examinaban sobre el texto de La Guerra de las Galias, escrito por el emperador Julio Cesar, a principio de nuestra Era. Yo tenía un libro con la traducción al español, con lo cual podríamos decir que hacía trampas pues ya me conocía las respuestas. Mi mesa de clase, estaba delante y pegada a la del profesor, unos 8 centímetros más baja, en este hueco de ocho centímetros solía colocar chuletas para cuando me preguntase el “profe”, por ejemplo, el de Francés o Latín.

En el colegio no había campo de deportes y por deducción la asignatura de Educación Física y Deportes casi no la desarrollábamos. Pero en el examen del Instituto esta asignatura iba unida (te daban una sola nota por ambas) a la de la Formación del Espíritu Nacional, y esta última, aunque no la entendíamos, era muy fácil, bastaba con aprenderse de memoria los principios de la Falange, en la evaluación final me dieron un siete de nota de ambas asignaturas. La catedrático de francés del Instituto era francamente dura y muy marimacho. En aquellos años España estaba muy encerrada en sí misma, y no se fomentaba desde la niñez el aprendizaje en profundidad de otros idiomas, por otro lado era sumamente difícil salir de España y había muy pocas transacciones con otros países, ¿para qué necesitabas otro idioma?.

En el recreo jugábamos en la calle y si había tiempo en el parque próximo de Eva Perón. En la esquina de Cartagena con la calle Londres había una tienda- freiduría de patatas fritas, en ella comprábamos los recortes o sobras de las patatas fritas, estaban riquísimas y costaban muy poco, pero tenían mucha sal. No hacíamos mucho deporte al no tener campos en el colegio, pero íbamos mucho al cine, por el Barrio y por todo Madrid. Recuerdo cuando se inauguró el cine Benlliure, en el descanso contaban el fado: Una casa portuguesa. Debajo del cine pusieron una bolera de igual nombre y allí íbamos, y a los billares de la calle Alcalá. Hubiésemos estado mejor en un campo de deportes jugando al fútbol.

El colegio de la calle Londres era mixto, de chicos y chicas, todo un placer después de haber pasado por colegios de curas. A veces nos dejaban solos en clase, en una hora de estudio, y ya se sabe chicos y chicas juntos..... Se armaba el lío. Don Juan

subía las escaleras furioso con los ojos centelleantes y con ganas de sacudirnos, pero que yo recuerde nunca lo hizo, lo que si hacía era zarandearnos, te tomaba del brazo y te movía mientras te estaba echando una reprimenda.

Tuve muchos compañeros/as, por ejemplo: Maribel Cominero que vivía en Francisco Navacerrada y estaba un poco loca, pero era guapa, descendía de un pueblo de Toledo. Un día nos puso don Juan una película y durante toda la proyección, Maribel que estaba de pie detrás de mi, puso su mano apoyada en mi hombro, y es que yo me deshacía con este cándido contacto, ¡Oye!. Espero que a ella le ocurriera algo similar, no lo sé. Maribel bajaba las escaleras del colegio como si de un torbellino se tratase, con las faldas al viento y como loca.

Al fondo de la calle Londres, antes de llegar a la caída que hace esta calle hacia la Plaza de toros de Las Ventas, a la derecha había unos chalets decimonónicos muy historiados en su arquitectura, varios de ellos eran casas de citas y prostíbulos. En los soportales de la plaza de toros por las tardes y noches también había muchas prostitutas dedicándose a su antiguo y triste oficio, y en al Arroyo del Abroñigal(hoy M-30) lo mismo. Sus chulos nos echaban a pedradas cuando jugando se nos ocurría acercarnos por allí, pensaban que nuestra presencia les iba a estropear su negocio.

Otra compañera de colegio fue Maribel Esteban que vivía en la calle Alcalá junto a la plaza de Manuel Becerra, en la última planta, era una morenaza guapa y tenía otras primas también muy guapas que vivían junto al cine Velázquez, de vez en cuando salíamos con ellas y las “canillas” nos temblaban mientras las esperábamos, y es que esperar y acercarse a una mujer a esa edad es mucha cosa, y más si después te sentabas a su lado en el cine. Jesús Lobato vivía en Francisco Silvela esquina a Cartagena, descendía de Pelaustán (Toledo), quería ser médico. También estudiaba con nosotros Juanito, hijo de don Juan, de niño fue buen amigo.

Teresa vivía frente al colegio, era muy grandona y poco agraciada aunque ella se veía guapísima y hacía todo el día propaganda de sí misma. Su padre era policía de los llamados “Grisés” y llevaba porra, así que cualquiera se le oponía. Teresa vestía como una monja con largas faldas y muy lisas de color gris, sus vestidos eran muy parecidos a los hábitos de las penitencias. Pero a pesar de que a su edad tenía una delantera tremenda, sus padres no la dejaban llevar sujetador, muy típico de entonces, igual que a los chicos no nos dejaban llevar pantalones bombachos hasta los 15 años aunque tuviésemos bigote y largos pelos en las piernas. Al no llevar sujetador cuando se movía o jugábamos, a la pobre Teresa se le movían sus voluminosas tetas como si de las olas del mar se tratase, solo que en este caso descompensadas, cada una iba por su lado, no había sincronismo o ritmo armónico entre ellas.

Otra compañera gorda, bajita y de cara muy poco agraciada se llamaba Pepa, era algo torpe. Un día el profesor de francés la preguntó. ¿Como se dice en francés castaña?. Y contestó: Castañité. La carcajada general en clase fue tremenda. El que le había dado por detrás la respuesta a Pepa era Manolo Redondo, “Bolo” para los amigos. El profesor de francés se llamaba Paul Duvalier, militar, Pied Noir, huido de la justicia francesa, era muy de derechas. No le gustaba nada el Himno de su País, La Marsellesa, decía que era revolucionario. Si le queríamos cabrear no teníamos nada más que llamarle Pul(poule), en lugar de Pol, pues en francés Poule significa gallina.

Otro compañero llamado Luis Sobrino era unos tres años mayor que yo. Dos hermanos(los Liébana) un chico y una chica que vivían en la plaza de Manuel Becerra junto al cine Monumental, con los años ella se casó con un americano de las bases militares, en aquellos años los militares americanos eran como el “Maná” para las chicas. Fui muchas veces por su casa.

Manolo Redondo “Bolo”, nieto del guarnicionero de Mocejón y sobrino de don Juan, ya hablamos de su familia en otros capítulos, vivía en la calle Castillo, Barrio de Chamberí, mucho fuimos por su casa. Un chaval que tenía una Pollería en la calle Alcalá y se llamaba Antonio. Otro que también vivía en la plaza de Manuel Becerra y tenía un chalet como segunda vivienda por López de Hoyos, junto al cine Covadonga, donde íbamos en verano de guateque. En aquellos años López de Hoyos era un lugar de veraneo, estaba muy lejos.

Juan Pérez(de Mocejón) nieto del tío el “Chicopilara” que también vino a estudiar con nosotros. También vinieron varios de Villaseca de La Sagra, como Lalo y su hermano José Antonio García. El gran Santiago “Sántia” Plaza(buen amigo) y Paulino Basco. Lalo y su hermano vivían en pensiones por el Barrio del colegio y como entonces había muchas casas aún sin ducha, acudían para lavarse a un edificio del Ayuntamiento de baños públicos que estaba en la Avenida de los Toreros. Santiago Plaza vivía en pensiones más castizas y antiguas como en la Plaza de Cascorro, o en el pasaje que hay entre la calle Montera y la Plaza del Carmen. Paulino era un chaval normal y recuerdo que estudiando con nosotros perdió a un hermano por una cox que le había dado una mula en Villaseca, pero después su familia vendió a la fábrica de camiones Barreiro unos terrenos baldíos que tenían en Villaverde, les dieron mucho dinero, a partir de ahí y más cuando se hizo abogado, dejó de aparecer por su pueblo y de tratar con sus paisanos.

Mi hermana Celia sólo fue conmigo a este colegio un año, pues estaba terminando el Bachillerato y el Preuniversitario ya lo hizo en el Instituto Beatriz Galindo de la calle Goya. Cuando íbamos al “cole” por doctor Esquerdo, jugábamos al “Veo, veo” y a adivinanzas. Cuando iba a llover ella me pedía que tomásemos un autobús o un taxi para no mojarse el pelo, pero yo me resistía y cuando accedía era a cambio de algo, por ejemplo dinero.

Por aquellos años surgieron las escaleras mecánicas en los Grandes Almacenes, la primera se instaló en Galerías Preciados, y los amigos, en Navidad, íbamos allí, subíamos y bajábamos todos los pisos en las escaleras mecánicas. Para nosotros era toda una gozada y experiencia nueva en nuestras vidas y además escuchando Villancicos por los altavoces de la tienda, ¿Qué más se podía pedir a la vida?. Para Pepín Fernández, dueño de Galerías Preciados si se podía pedir algo más, que consumiésemos y comprásemos en sus Almacenes, pero los críos no teníamos dinero para hacerlo.

Íbamos a los cines del Barrio y de otros lugares de Madrid. A veces íbamos a cines que estaban por la Avenida de Aragón y aquello era toda una aventura, pues las pandillas locales nos recibían a pedradas, como si su zona no fuese Madrid y fuese otro país, donde nosotros fuésemos extranjeros invasores de su territorio. En el cine Ibiza y después en el Felipe II, estaba de acomodador mi querido y recordado Pascual Martín, mocejonero como yo, y casado con una prima hermana de mi padre.

En 1955 entró en el colegio una chavala preciosa, se llamaba Berta Arellano, vivía en la calle Cartagena y con el tiempo me enamoré de ella, fue la primera novia en serio que tuve en mi vida, yo tenía dieciséis años y ella quince, como es lógico aquella aventura duró sólo unos meses, pues ambos teníamos toda la vida aún por hacer y por delante. Recuerdo que me declaré a ella en el Parque de Eva Perón, sentados en unas sillas de hierro que por entonces se alquilaban al guarda del Parque. Era hija única y su madre me apreciaba mucho, con el padre no hablé nunca. Nos hacíamos carantoñas de todo tipo, muy inocentes, en el barrio que había detrás de su casa que era de chalets.

Íbamos al cine, paseábamos, la acompañaba a casa de su tía que vivía por Delicias, nos decíamos palabras de amor, etc. Recuerdo que un día de viento la estaba esperando en la esquina de Francisco Silvela con Juan Bravo, se desprendió un ladrillo

del alero del edificio donde estaba esperando y a poco me mata. También recuerdo que se fue de veraneo a la Sierra con sus tíos y me escribía con ella, pero en el ínterin, aunque había sacado todo el curso en junio me quedé en Madrid con mi hermana Celia y me eché otra novia dos años mayor que yo, se llamaba Encarnita, era de un pueblo de la zona de Talavera y su padre tenía una línea de autobuses. Como es lógico todo aquello se tenía que acabar, yo tenía que dedicarme a mis estudios y las chicas a buscar novio casadero a corto, yo aún no lo era.

Pero me estoy pasando, pues este relato tiene que acabar cuando cumplí los 14 años, y cuando los enamoramientos que expliqué antes ya tenía 16 años. El 10 de junio de 1955 me examiné por libre en el San Isidro de 3º de Bachillerato, aprobé todo con buenas notas, dos días después cumplí los 14 años y por tanto aquí tiene que acabar esta historia, conforme al propósito del libro.

Anexo de Fotos